

**HISTORIA DE LA TEOLOGÍA DE LA
LIBERACIÓN EN AMÉRICA LATINA:
PERVIVENCIAS Y REALIDADES DEL
ESPIRITU DE SOLENTINAME
(NICARAGUA) A TRAVÉS DE LOS
TESTIMONIOS ORALES**

Autor: Ignacio Dueñas García de Polavieja

Directora: María Dolores Pérez Murillo

TESIS DOCTORAL

**UNIVERSIDAD DE CÁDIZ
2011.**

TESIS DOCTORAL

Que presenta Don Ignacio Dueñas García de Polavieja, bajo la Dirección de la Dra. María Dolores Pérez Murillo, Profesora Titular de Historia de América del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz (España). Año 2011

AGRADECIMIENTOS

Es mi intención dedicar la presente Tesis Doctoral, sobre todo y en primera instancia, a Jamil Ríos Acuña, quien sin conocerme absolutamente de nada, me abrió de par en par las puertas de su casa en Managua durante más de tres meses . A lo largo de todo este tiempo fue mi anfitrión, mi guía, mi contacto y mi informante. Pero sobre todo y ante todo, fue, y sigue siendo, mi amigo.

Por otra parte, quisiera agradecer a todos mis informantes, 68 en total, que a lo largo de Nicaragua y El Salvador, aceptaron desnudar sus vidas, sus anhelos, sus frustraciones y sus esperanzas. Esta Tesis Doctoral no hubiese visto la luz sin la inestimable ayuda de ellos.

En especial, hago una mención a toda la gente de las Comunidades Eclesiales de Base centroamericanas, que me enseñaron como jamás enseñaría libro alguno, que la hospitalidad, la dignidad, el heroísmo, la fe, y la esperanza se encarnan, principalmente, tal y como la Biblia resalta, en las personas sencillas y humildes. Quien lo percibió y vivió la experiencia, puede dejar constancia...

No debiera dejar de citar a todos mis compañeros de fe en los diversos ámbitos en que me muevo (Pueblo de Dios, Comunidades Cristianas Populares, Comités Óscar Romero), así como a mis compañeros militantes de la lucha social, en especial el movimiento del 15-M: de aquellos aprendo por “*lo religioso*” lo que éstos me enseñan por “*lo civil*”. Y, en general, a la legión de personas que, sin pretenderlo, me enseñaron a ser mejor persona, más sabio y más feliz.

Y, naturalmente, cómo no agradecer a la directora de la presente Tesis Doctoral, María Dolores Pérez Murillo, su responsabilidad de que esta investigación

haya llegado a buen puerto, gracias a su constancia y a su tesón. Ella es la *culpable* de que lo que en principio iba siendo un mero asunto académico, se convirtiese en toda una *peregrinación a las fuentes*, en el más religioso sentido del término. Muchas horas de trabajo y de fluida conversación acerca de semejantes inquietudes, me llevaron a tomar conciencia de ello.

SÓLO EL AMOR

*Debes amar la arcilla que va en tus manos,
Debes amar su arena hasta la locura.
Y si no, no la emprendas, que será en vano:
Sólo el amor alumbra lo que perdura,
Sólo el amor convierte en milagro el barro.*

*Debes amar el tiempo de los intentos,
Debes amar la hora que nunca brilla.
Y si no, no pretendas tocar lo cierto:
Sólo el amor engendra la maravilla,
Sólo el amor consigue encender lo muerto.*

(Silvio Rodríguez).

SIGLAS

ALBA: Alianza Bolivariana América (Alianza Bolivariana de los Pueblos de “Nuestra América”).

CDI : Centro de Desarrollo Infantil.

CDS: Comité de Defensa Sandinista

CEB : Comunidad Eclesial de Base

CEBS (CEBs): Comunidades Eclesiales de Base

CEPAL: Comisión Económica para América Latina

CELAM : Conferencia del Episcopado Latinoamericano.

CPS (CpS) : Cristianos por el Socialismo.

CICOP (Catholic Inter-American Cooperation Program),

CIDOC: Centro Interamericano de Documentación.

CNEB : Conferencia Nacional del Episcopado Brasileño.

CNP: Cristianos Nicaragüenses por los Pobres

CONFER : Conferencia de Religiosos

COSEP: Confederación de Empresarios Privados

DSN : Doctrina de la Seguridad Nacional

FMLN: Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (El Salvador)

FSLN: Frente Sandinista de Liberación Nacional

GN : Guardia Nacional

IITC: Consejo Internacional de Tratados Indígenas

JGRN: Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional

MES : Movimiento Estudiantil de Secundaria

MPS : Milicias Populares Sandinistas

MRS : Movimiento de Renovación Sandinista

NATRAS: Niños y Niñas Adolescentes y Trabajadores de la Calle

NED : Nacional Endowmen for Democracy

SMO: Servicio Militar Obligatorio

SODEPAX: Sociedad, Desarrollo y Paz.

TL : Teología de la Liberación.

UCA: Universidad Centroamericana

UNCTAD : Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

UNO : Unión Nacional Opositora

Mapa de Nicaragua



MAPA DEL ARCHIPIÉLAGO DE SOLENTINAME



INDICE

INDICE GENERAL

HISTORIA DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN EN AMÉRICA LATINA: PERVIVENCIAS Y REALIDADES DEL ESPIRITU DE SOLENTINAME (NICARAGUA) A PARTIR DE LOS TESTIMONIOS ORALES

PRIMERA PARTE: INTRODUCCIÓN GENERAL FUENTES Y METODOLOGÍA

INTRODUCCIÓN GENERAL

CAPÍTULO 1:

UN RECORRIDO POR LAS FUENTES IMPRESAS

- 1.- FUENTES BIBLIOGRÁFICAS COMO JUSTIFICACIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA.
- 2.- FUENTES IMPRESAS DE HEMEROTECA
- 3.- OTRAS FUENTES: ELECTRÓNICAS (INTERNET) E ICONOGRÁFICAS

CAPÍTULO 2:

FUENTES ORALES. SUS PRECEDENTES, METODOLOGÍA E INFORMANTES

- 1.- PRECEDENTES Y METODOLOGÍA
- 2.- IDENTIDAD DE LOS INFORMANTES

SEGUNDA PARTE:

EL CONTEXTO ECLESIAL LATINOAMERICANO. TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y EL INCIO DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE EN NICARAGUA.

CAPÍTULO 3:

EL CONTEXTO ECLESIAL LATINOAMERICANO. UNA APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN DESDE EL VATICANO II A 1980

AGGIORNAMENTO Y EL SIGNO DE LOS TIEMPOS EN AMÉRICA LATINA

- 1.- PANORAMA GENERAL DE LA IGLESIA LATINOMERICANA EN 1965.
- 2.- LA REALIDAD LATINOAMERICANA EN LA DÉCADA DE LOS SESENTA
- 3.- EL CONTEXTO ECLESIAL LATINOAMERICANO EN LA DÉCADA DE LOS SESENTA
- 4.- LA II CELAM DE MEDELLÍN
- 5.- CONTEXTO GEOPOLÍTICO DE LOS AÑOS SETENTA EN AMÉRICA LATINA.
- 6.- EL CONTEXTO ECLESIAL LATINOAMERICANO EN LA DÉCADA DE LOS SETENTA
- 7.- LOS INICIOS DEL PONTIFICACO DE JUAN PABLO II Y LA CELAM DE PUEBA DE LOS ÁNGELES

CAPÍTULO 4

EL PAPEL DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE NICARAGÜENSES EN LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA SOMOCISTA

FRATERNIDAD Y SUBVERSIÓN

- 1.-ANTECEDENTES E INICIOS DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE (CEBS) EN NICARAGUA.
 - 2.- LAS CEBS COMO ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN Y CONCIENTIZACIÓN A TRAVÉS DE LA LITURGIA
 - 3.- LAS CEBS DE NICARAGUA: MOVILIZACIÓN, RESISTENCIA AL SOMOCISMO Y APOYO AL PROCESO REVOLUCIONARIO SANDINISTA.
- CONCLUSIÓN

TERCERA PARTE:

LA REALIDAD DE SOLENTINAME COMO RESISTENCIA AL SOMOCISMO. HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE DE NICARAGUA Y LA IGLESIA DE LA LIBERACIÓN (1966-1979)

CAPÍTULO 5:

EL CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO DE NICARAGUA A FINES DEL SOMOCISMO

REPRESIÓN Y CLEPTOCRACIA

- 1.- REPRESIÓN Y FRAUDE ELECTORAL DEL *TARDOSOMOCISMO*
 - 2.- EL ROBO *INSTITUCIONALIZADO*
 - 3.- EXPLOTACIÓN Y MISERIA DE LAS CLASES POPULARES
- CONCLUSIÓN

CAPÍTULO 6:

EL PROYECTO DE ERNESTO CARDENAL EN SOLENTINAME COMO PARADIGMA DE LA LIBERACIÓN

SE HACE COMUNA AL ANDAR

- 1.- EL PERFIL DE ERNESTO CARDENAL Y LOS INICIOS DE LA UTOPIA DE SOLENTINAME
 2. VIDA COTIDIANA Y PROYECCIÓN INTERNACIONAL DE LA COMUNIDAD DE SOLENTINAME
 - 3.- LA CONCIENTIZACIÓN DE LOS JÓVENES EN SOLENTINAME: *LA COMUNA*
- CONCLUSIONES

**CAPÍTULO 7:
FILOSOFÍA Y ESTÉTICA DE SOLENTINAME: EL ARTE
PRIMITIVISTA, LA MÚSICA Y EL EVANGELIO EN
SOLENTINAME**

CREATIVIDAD Y REVOLUCIÓN

- 1.- EL ARTE FIGURATIVO PRIMITIVISTA
 2. LA *MISA CAMPESINA* NICARAGÜENSE
 3. DEL TESTIMONIO ORAL A LA LITERATURA: *EL EVANGELIO DE SOLENTINAME*
- CONCLUSIÓN

**CAPÍTULO 8:
SOLENTINAME COMO REFERENTE CULTURAL DE TODA
UNA GENERACIÓN**

CONTRACULTURA Y LIBERACIÓN

- 1.- SOLENTINAME Y LA CONTRACULTURA DE LOS SESENTA
 - 2.- SOLENTINAME Y LA LIBERACIÓN
- CONCLUSIÓN

**CAPÍTULO 9 :
SOLENTINAME Y SU PRAXIS ANTISOMOCISTA: EL GERMEN
DE LA GUERRILLA REVOLUCIONARIA *DESDE SAN CARLOS A
MANAGUA***

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

- 1.- EL ASALTO AL CUARTEL DE SAN CARLOS.
 - 2.- EFERVESCENCIA REVOLUCIONARIA.
 - 3.- PROCESOS INSURRECCIONALES FINALES
- CONCLUSIONES

CUARTA PARTE:
EL ESPÍRITU DE SOLENTINAME DURANTE LA DÉCADA SANDINISTA Y SU PERVIVENCIA, A PESAR DEL NEOLIBERALISMO. HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE DE NICARAGUA Y DE LA IGLESIA DE LA LIBERACIÓN (1979-2008)

CAPÍTULO 10:
LA DÉCADA SANDINISTA.

EL REALISMO DE CONSTRUIR LO IMPOSIBLE

- 1.-LA EUFORIA E ILUSIÓN DE LOS PRIMEROS MOMENTOS
 - 2.- REVOLUCIÓN Y REDISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA
 - 3.- LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN
 - 4.- REVOLUCIÓN Y DERECHOS HUMANOS
 - 5.- LA CONTRARREVOLUCIÓN
 - 6.- EL CONFLICTO DE LOS MISKITOS
 - 7.- INSTITUCIONALIZACIÓN Y COLAPSO DE LA REVOLUCIÓN
- CONCLUSIONES

CAPÍTULO 11:
ESPACIOS DE CONFLICTIVIDAD DURANTE LA DÉCADA SANDINISTA: EL INTRAECLÉSIAL, EL POLÍTICO-RELIGIOSO, Y EL ATAQUE IMPERIALISTA

EL QUE TENGA UNA CANCIÓN TENDRÁ TORMENTA

- 1.-EL CONFLICTO INTRAECLÉSIAL
 - 2.- EL CONFLICTO POLÍTICO-RELIGIOSO
 - 3.- LA VISITA DE JUAN PABLO II A NICARAGUA
 - 4.- EL ATAQUE IMPERIALISTA
- CONCLUSIONES

CAPÍTULO 12: LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE Y LA IGLESIA DE LA LIBERACIÓN EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA

ENTRE CRISTIANISMO Y REVOLUCIÓN NO HAY CONTRADICCIÓN

- 1.- LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE (CEBS) DURANTE LA REVOLUCIÓN SANDINISTA
 2. – TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y SANDINISMO.
 - 3.- LA FE CRISTIANA EN MOVIMIENTO.
- CONCLUSIONES

CAPÍTULO 13: HISTORIA RECIENTE DE NICARAGUA DESDE EL TRIUNFO NEOLIBERAL DE VIOLETA CHAMORRO AL RETORNO DEL SANDINISMO (1990-2008)

UNA MALA NOCHE EN UNA MALA POSADA

- 1.- LA VICTORIA DE VIOLETA CHAMORRO.
 2. LA PIÑATA SANDINISTA.
 - 3.- LOS NEOLIBERALES EN EL PODER PRIVATIZACIONES, POBREZA Y CORRUPCIÓN.
 - 4.- DESENCANTO, CRISIS Y ESCISIÓN DEL SANDINISMO
 - 5.- LA VUELTA AL PODER DEL FSLN
- CONCLUSIONES

CAPÍTULO 14: EVOLUCIÓN Y PERVIVENCIA DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE (CEBS) EN NICARAGUA DESDE LOS AÑOS NOVENTA A LA ACTUALIDAD

RESISTIR ES VENCER

- 1.- LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE ANTE LA NUEVA REALIDAD NEOLIBERAL.
 - 2.- ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA DE LAS CEBS
 3. LABOR ASISTENCIAL DE LAS CEBS
 - 4.- CEBS EN LA ACTUALIDAD: CONTINUIDAD Y PERVIVENCIA
- CONCLUSIONES

EPÍLOGO: SUEÑOS Y NOSTALGIAS DE SOLENTINAME

CONCLUSIONES FINALES

RELACIÓN DE FUENTES IMPRESAS, VISUALES Y ORALES:

- 1.-BIBLIOGRAFÍA GENERAL
- 2.-FUENTES DE HEMEROTECA
- 3.- FUENTES DE INTERNET
- 4.-RELACIÓN DE FUENTES FOTOGRÁFICAS
- 5.- RELACIÓN DE FUENTES ORALES

APÉNDICE DOCUMENTAL

- 1.-TRANSCRIPCIÓN ÍNTEGRA DE DIEZ ENTREVISTAS.
- 2.- ALGUNAS MUESTRAS DE PRENSA.
- 3.- ALGUNAS FOTOGRAFÍAS.

PRIMERA PARTE.

INTRODUCCIÓN GENERAL, FUENTES Y METODOLOGÍA

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN GENERAL

La presente Tesis Doctoral pretende ser un amplio análisis de las Historias del tiempo presente de Nicaragua y de la Iglesia de la Liberación, primordialmente en el referido país. Los parámetros cronológicos de la investigación se inician en 1965, fecha de la clausura del Concilio Vaticano II y concluyen en 2008, año de la realización del presente trabajo de campo en Nicaragua. Así pues, pretendemos historiar un período cronológico superior a 40 años, caracterizado por el tardosomocismo, guerrilla y triunfo de la revolución sandinista, declive del proceso revolucionario, apogeo del neoliberalismo, y retorno, aunque limitado, del sandinismo. Partiendo de dos fuentes esenciales : las impresas, sobre todo la bibliografía, como obligado marco teórico; a la que añadimos la novedad del testimonio oral, de la memoria colectiva del tiempo presente.

La hemos estructurado en Cuatro Partes, además de un Epílogo y las Conclusiones finales. Cada uno de los bloques (o partes) goza de plena autonomía sin que la misma menoscabe la profunda interrelación de todos y cada uno de los 4 grandes apartados, los cuales están confeccionados en función de criterios temáticos, cronológicos (diacrónicos), y pedagógicos.

La PRIMERA PARTE de nuestra investigación se refiere a las *Fuentes y a la Metodología* utilizadas, distinguiendo entre fuentes impresas (libros, artículos, fondos de hemeroteca y páginas web) por un lado; y por otro, las fuentes orales y su particular metodología. Así pues, esta primera parte la conforman dos capítulos: uno dedicado a la bibliografía como justificación y precedente de nuestra investigación; y el otro, centrado en la oralidad. Así pues, Bibliografía y Oralidad son fuentes que, aunque bien diferenciadas, son absolutamente complementarias a la hora de tener una visión más amplia y global de las sendas historias recientes de Nicaragua y de la Iglesia

Latinoamericana de la liberación, y siempre desde una doble perspectiva en donde se aúnan el marco teórico y el empírico.

Respecto al **primer Capítulo** de esta Primera Parte de la Investigación, nos hemos centrado en las fuentes impresas, sobre todo de carácter bibliográfico, las cuales vienen a constituir el fundamento teórico de la presente investigación, destacando la singular importancia que han tenido para la misma una serie de autores, historiadores y teólogos de la liberación de los que hacemos una breve reseña de sus escritos. En este sentido, destacamos las obras de Ernesto Cardenal, Fernando Cardenal, Noam Chomsky, Ricardo de la Cierva, Jon Sobrino, Enrique Dussel, Juan José Tamayo, David Fernández, Pedro Casaldáliga, Leonardo Boff, y un largo etcétera, pues enumerar a los mismos resultaría interminable, por lo que remitimos al Capítulo primero de esta investigación.

El **segundo Capítulo**, titulado *Fuentes Orales: Precedentes, Metodología e Informantes*, pretende introducir en la importancia de la Oralidad de cara a la investigación de la Historia del tiempo presente, indicando los antecedentes y tradición que en Historia Oral tienen nuestro Departamento y, concretamente, el Área de Historia de América y el Grupo *Intrahistoria y Oralidad* de la Universidad de Cádiz, en cuyas líneas de investigación se enmarca plenamente esta Tesis Doctoral. Para llevar a cabo este proyecto tuve que viajar a Nicaragua y El Salvador en 2008 a fin de realizar el trabajo de campo consistente en la búsqueda de fuentes orales, de testimonios contados en forma de *historias de vida* en lugares como Managua, Ocotal, Solentiname y San Salvador. Nuestros informantes, la gran mayoría, vinculados a las *Comunidades Eclesiales de Base*, tanto de áreas urbanas como rurales fueron, han sido y son testigos que, a través de sus relatos, nos han ido desgranando una doble historia del tiempo presente: por un lado, la de su país, Nicaragua; y por otro, la historia de la iglesia de la liberación, desde que se fundaran las primeras infraestructuras comunitarias como son los casos de la CEBs *San Pablo* de Managua y el proyecto comunal de Ernesto Cardenal en el archipiélago de Solentiname, hasta llegar al momento presente y, con la perspectiva de más de 40 años transcuridos, distinguir la *realidad del deseo*, de lo que fue o pudo haber sido. Igualmente en este capítulo, referido a las fuentes orales, mostramos las técnicas del trabajo de campo y las características e identidad de cada informante junto con las circunstancias que generaron y acompañaron a cada entrevista.

La SEGUNDA PARTE de la presente investigación, la hemos titulado *El Contexto Eclesial Latinoamericano. Teología de la Liberación y el inicio de las Comunidades Eclesiales de Base en Nicaragua. Un Estado de la Cuestión*. A través de dos capítulos pretendemos discernir entre sendas Historias: una general y otra particular. Así pues, el **Capítulo Tercero** de esta Tesis nos muestra un panorama general sobre la Iglesia latinoamericana desde 1965, clausura del Vaticano II, hasta 1980, muerte de monseñor Óscar Arnulfo Romero en El Salvador. Dos acontecimientos históricos que marcan un período de efervescencia de la Teología de la Liberación, y que también podríamos denominar *De Medellín a Puebla*, para significar como la II CELAM, celebrada en 1968 en Medellín (Colombia), fue la aplicación real de un verdadero Vaticano II latinoamericano, el auge de una Iglesia liberacionista, que se vio truncada una década después, en 1978, a raíz de la subida al pontificado de Juan Pablo II, que señaló una vuelta atrás, un regreso a patrones conservadores, apuntados ya en la III CELAM, celebrada en 1979 en Puebla de los Ángeles, México.

Al finalizar la década de los setenta y, a pesar de *Puebla* y de *Karol Wojtila*, Nicaragua se convirtió en una suerte de frontera político-religiosa, en un laboratorio social que despertó grandes expectativas en el catolicismo progresista internacional. El asesinato de monseñor Romero en El Salvador en 1980 por parte de la ultraderecha, a causa de su denuncia constante de las injusticias en su país, ayudó a que tanto Centroamérica como la Teología de la Liberación llegaran a tener una rabiosa actualidad a nivel mundial.

El **Capítulo Cuarto** de la Tesis Doctoral pretende analizar *el* papel desempeñado por las Comunidades Eclesiales de Nicaragua como la resistencia y lucha contra la dictadura somocista. La labor más importante de las CEBs no fue sólo la toma de conciencia ante la injusticia y la opresión, sino su movilización efectiva ante estas situaciones. Se pudo llegar a una considerable sensibilización debido a que, además de los estudios bíblicos, estas comunidades organizaban talleres acerca de la realidad social lo que las impulsó a llevar a cabo las primeras protestas callejeras contra la carestía de la vida, la subida de los autobuses o las torturas practicadas a presos sandinistas. En este contexto, una modalidad de lucha, que se practicó, fue la de las tomas de templos, recurso muy eficaz por su gran despliegue mediático, y que se convirtió en un hecho muy común que, además estaba dotado de un gran simbolismo religioso.

La TERCERA PARTE de nuestra investigación, titulada *La realidad de Solentiname como resistencia al Somocismo. Historia del tiempo presente de Nicaragua y la Iglesia de de la Liberación (1966-1979)* consta de cinco capítulos en los que, a través de los testimonios orales, pretendemos rescatar el gran significado del proyecto comunal de Ernesto Cardenal, enmarcado en una doble coordenada temporal: por un lado, la coyuntura general, caracterizada por la contracultura occidental de la década de los sesenta ; y por otro, la coyuntura específica por la que atravesaba Nicaragua en estos momentos, y como desde la iglesia liberacionista, se creará una magnífica plataforma de resistencia al somocismo y apoyo a la revolución sandinista. Veamos brevemente el contenido de estos Cinco Capítulos

El **Quinto Capítulo** versa sobre los últimos años de la dictadura de Anastasio Somoza, el *tardosomocismo* (1966-1978) que, a través de los testimonios orales y de las fuentes de hemeroteca, hemos pretendido reconstruir centrándonos en su carácter estructuralmente represivo, materializado en la presencia de unas fuerzas policiales al servicio de la *familia Somoza*, saga que, desde la década de los treinta del siglo XX, detentó en Nicaragua el poder absoluto. Un poder, *entreguista* a los EE.UU., de características violentas y corruptas, que infligió un gran sufrimiento a la mayoría de la población nicaragüense, población víctima del expolio y del total abandono por parte de los poderes públicos.

El **Capítulo Sexto**, titulado *El Proyecto de Ernesto Cardenal en Solentiname como paradigma de la Liberación* , nos lleva a analizar el proceso vital y espiritual de Ernesto Cardenal que culmina en la fundación de la comunidad de Solentiname. Así mismo, asistimos al desarrollo y a la proyección nacional e internacional de la misma durante sus once años de existencia (1966-1977), para después, centrarnos principalmente en el estudio de su evolución desde la dimensión monacal de los comienzos a la seglar, y desde la espiritual a la social y a la política, hasta acabar integrada en el proceso insurreccional del Frente Sandinista de Liberación Nacional, como consecuencia de la toma de conciencia comunitaria ante la cotidianidad.

El **Séptimo Capítulo**, titulado *Filosofía y estética de Solentiname : El arte primitivista, la música y el evangelio de Solentiname* , tiene como objetivo mostrarnos a Solentiname

como núcleo de creación artística desde las artes figurativas, pasando por la música hasta el testimonio oral y concientizador convertido en literatura. En primer lugar tratamos del nacimiento y expansión de la pintura y artesanías primitivistas, así como su incidencia en la mejora de la vida integral (material y psicológica) de los campesinos del lugar. Igualmente, abordamos los orígenes de la *Misa Campesina Nicaragüense*, surgida en Solentiname como proyecto vinculado a la comunidad, su autor, Carlos Mejía Godoy, es nuestra fuente primordial. Por último, tratamos el proceso de gestación del libro que, titulado *El Evangelio de Solentiname*, es fruto del testimonio oral y concientizador de unos campesinos iletrados que llegaron a interpretar el evangelio, con una profunda lucidez, basada en la experiencia vital, en la ortopraxis como único camino liberador

El **Capítulo Octavo**, llamado *Solentiname como referente cultural de toda una generación* es como un apéndice de todo cuanto venimos diciendo sobre el proyecto de Solentiname que, a pesar de su aparente sencillez y modestia, se convirtió en faro revolucionario y en un referente obligado del pensamiento religioso liberador, no sólo en Nicaragua, sino también para muchos sectores de la sociedad occidental, inmersos en la contracultura de las décadas de los sesenta y setenta. Solentiname fue como una primavera de la Teología de la Liberación Latinoamericana

El **Noveno Capítulo** y último de este Tercer gran bloque de la presente Tesis Doctoral, lo hemos titulado : *Solentiname y su praxis antisomocista: el germen de la guerrilla revolucionaria: “Desde San Carlos a Managua”* , a través del mismo analizamos a fondo el proceso insurreccional nicaragüense, liderado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, como vanguardia de unas masas populares, que fueron sumándose paulatinamente hasta llegar a ser mayoritarias, dando el golpe de gracia definitivo, capaz de derrocar al somocismo, sin olvidar que la pionera de toda esta insurgencia final fue la Comunidad de Solentiname fundada por Ernesto Cardenal.

La CUARTA PARTE de la presente investigación consta también de 5 Capítulos a través de los que dejamos constancia de la Historia del tiempo presente en Nicaragua desde el triunfo de la revolución sandinista, en julio de 1979 hasta 2008, casi 30 años de una convulsa Historia no sólo del referido país, sino también de la iglesia de la

liberación y sus conflictos con la jerarquía. Nicaragua, pues, es como un botón de muestra, como un pequeño laboratorio, de obligado estudio, para comprender la dinámica de la iglesia popular, de la opción por los pobres; en definitiva, de la *Teología de la Liberación* en América Latina. El contenido de estos nuevos cinco capítulos es como sigue:

El **Capítulo Décimo**, al que hemos llamado *La década sandinista* hace un recorrido completo por la historia política de la Nicaragua de los años ochenta del pasado siglo XX. Así, a partir de la toma del poder, que abrió una primera etapa de sueños, fraternidad y utopía, se llevó a cabo un intento serio de construir una sociedad más humana, democrática, igualitaria, y respetuosa de los derechos humanos. Pero, el acoso sistemático de los grupos oligárquicos, apoyados por el gobierno de EE.UU., dio al traste con todo el proceso, una década después de su triunfo. Además, a partir de la Asamblea Constituyente de 1986, que dio pie a la Constitución del año siguiente, se procedió a la institucionalización de la revolución. De modo paralelo se fue asistiendo a un progresivo deterioro interno del sistema, caracterizado por la corrupción del poder junto con la excesiva burocratización de una revolución que, en sus primeros años, estuvo dotada de una gran ilusión e idealismo. Las actitudes de ostentación y de enriquecimiento de algunas personas de la cúpula fue salpicando, por tanto, a casi todos los miembros más significativos de la dirigencia sandinista.

El **Capítulo Once**, titulado: *Espacios de conflictividad durante la década sandinista : el intraeclesial, el político-religioso, y el ataque imperialista* , pretende analizar los diversos conflictos surgidos en torno a la revolución nicaragüense a lo largo de la década de los 80'. Los núcleos que los generaron estuvieron muy vinculados a la actitud negativa de la jerarquía católica frente a las comunidades eclesiales de base y a la revolución sandinista. También presentamos la postura del pontífice polaco en su visita a Nicaragua en 1983 y la respuesta del pueblo ante ella. Igualmente referimos y concluimos el Capítulo señalando la sistemática campaña de demolición del sandinismo que, orquestada desde la Casa Blanca, fue llevada a cabo en todos los frentes imaginables (terrorismo en todas sus formas, poder mediático, religioso, militar y electoral).

El **Capítulo Doce** va referido a *Las comunidades eclesiales de Base y la Iglesia de la Liberación en la década de los ochenta*, aquí pretendemos aportar un análisis sobre la actitud de entrega, entusiasta pero crítica, al proceso revolucionario sandinista, por parte de las CEBs, en particular, y de la Iglesia de la Liberación en general. De este modo, se explica el hecho de que Nicaragua se convirtiese en el centro de atracción de un *liberacionismo* que hizo que este país fuese considerado como un laboratorio para su teoría y su praxis evangélica. Como ya se ha visto en capítulos precedentes, el aporte de los cristianos revolucionarios resultó absolutamente esencial para el triunfo insurreccional. Tras éste, todo el empeño mostrado se mantuvo de cara a las labores de reconstrucción y defensa de la nueva Nicaragua. De esta manera, las CEBs y la Iglesia de la Liberación no escatimaron riesgos, peligros, esfuerzos y vidas al darse a la nueva labor que tenían ante sí. Sin embargo, como contrapartida a tanta entrega, las CEBs quedaron un tanto desorganizadas y abandonadas, dada la gran cantidad de militantes que, a tiempo completo, se entregaron a las labores urgentes de producción y reconstrucción del país, juzgándose como algo secundario los aspectos “espirituales” o litúrgicos de estos grupos cristianos.

El **Capítulo Trece** trata de la *Historia Reciente de Nicaragua desde el triunfo neoliberal de Violeta Chamorro al retorno del sandinismo (1990-2008)*, a través del mismo, asistimos por una parte, a las causas por las que el sandinismo perdió el poder de un modo inesperado; y por otra parte, revelamos las pésimas condiciones de empobrecimiento y desamparo en las que quedó sumida la población nicaragüense durante la gestión antipopular y estructuralmente corrupta de los tres gabinetes neoliberales, así como los moderados intentos del sandinismo por revertir esta situación durante su primer año de gobierno tras la victoria en las elecciones del 2007.

El **Capítulo Catorce**, y último de esta Cuarta Parte y de la Tesis, en general, va referido a *La evolución y pervivencia de las Comunidades Eclesiales de Base en Nicaragua desde la década de los noventa a la actualidad*, a través del mismo revelamos la evolución experimentada por parte de las Comunidades Eclesiales de Base a causa del envejecimiento de sus pioneros y de la nueva coyuntura política y social, surgida en Nicaragua a raíz del triunfo del neoliberalismo en los años noventa. Ante el abandono y olvido del Estado hacia las clases populares y hacia los colectivos marginales; las CEBs tuvieron y tienen un rôle social primordial, caracterizado por la

implementación de nuevos proyectos y programas asistenciales. Igualmente y, por otro lado, han venido adoptando medidas pastorales para asegurar el relevo generacional por parte de la juventud.

Y por último el **EPÍLOGO**, al que hemos denominado *Sueños y Nostalgia de Solentiname* señala, por una parte, la vida cotidiana del archipiélago de Solentiname en la actualidad, tres décadas más tarde del fin de la comunidad, y dos del fin de la revolución. Por otra parte, analiza cómo tras el aparente fracaso del proyecto, buena parte de su espíritu pervive de diversos modos: en la memoria de los caídos, en las felicidad de hoy por las luchas del ayer, en la gente que sigue movilizándose, en quienes siguen creyendo en la utopía y en los jóvenes que, en nuestros días luchan por un mundo mejor.

A cada uno de los **Catorce Capítulos** que forman la presente investigación le hemos dado un subtítulo, menos oficial, más poético quizá, que va acompañado de algunos fragmentos testimoniales, breves e impactantes, procedentes de las historias de vida de los informantes. Traemos a colación algunos subtítulos como *Fraternidad y Subversión; Represión y Cleptocracia; Se hace Comuna al andar; Creatividad y Revolución; Contracultura y Liberación; Hasta la Victoria Siempre; El realismo de construir lo imposible; El que tenga una canción tendrá tormenta; Entre Cristianismo y Revolución no hay contradicción; Una mala noche en una mala posada; Resistir es Vencer*

Finalizamos la presente investigación con unas Conclusiones Finales, una Relación nominal de Fuentes Impresas, Orales y Visuales; y por último con un Apéndice Documental constituido por fondos de hemeroteca, procedentes de la Biblioteca, José Coronel Urtecho, de la Universidad Central de Managua, y una selección de las más significativas y emblemáticas Historias de Vida de los Informantes, que han hecho posible la presente Tesis Doctoral, sin los cuales, esta investigación no hubiera transcendido más allá del habitual marco teórico académico, objetivo y aséptico que, en muchas ocasiones, antepone el objeto de estudio al sujeto.

CAPÍTULO 1

UN RECORRIDO POR LAS FUENTES IMPRESAS

1.- LAS FUENTES BIBLIOGRÁFICAS COMO JUSTIFICACIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN: ALGUNOS AUTORES Y SUS OBRAS.

De los más de 100 libros que forman parte del fundamento teórico de la presente investigación, hemos destacado la singular importancia que han tenido para la misma una serie de estudiosos, historiadores y teólogos de la liberación, sin menoscabo de otros autores y obras consultadas, también fundamento y precedente teórico y metodológico de nuestra Tesis Doctoral, y que no aparecen reseñados en este apartado, porque sería exhaustivo y tedioso; pero de los que dejamos constancia en la relación bibliográfica que presentamos al final de esta investigación.

Así pues, sin más preámbulos, pasemos a considerar y reseñar las siguientes autorías, sin aparente orden alfabético ni jerárquico (excepto los hermanos Cardenal):

La obra de **ERNESTO CARDENAL** ha sido clave y esencial, hemos reseñado cierta parte de su obra, obviando su producción poética, para centrarnos en sus escritos en prosa. Igualmente, hemos recurrido a la producción de otros autores que hablaban del poeta, para tener una visión lo más amplia posible tanto de su personalidad como del papel jugado por él en la Historia de Nicaragua, en la de la Iglesia y en el proyecto y la realidad de Solentiname.

Para completar, aún más, si cabe el estudio de nuestro personaje, lo hemos incluido en la nómina de los 68 informantes a los que pude entrevistar en el trabajo de campo realizado en Nicaragua y en El Salvador en 2008. Así, pude cerrar una pequeña sesión de trabajo para que, grabadora en mano, respondiese a un cuestionario, entregándose sin escamotear esfuerzo alguno, pese a la brevedad de tiempo disponible y a la gran cantidad de entrevistas ofrecidas y a la reiteración de las preguntas a lo largo de su vida, según me confesó antes de sacar la grabadora.

Supe de Ernesto Cardenal a mis dieciocho años, cuando un sacerdote entonces avanzado me prestó un libro en el que se incluía un breve texto escrito por el nicaragüense y que me impactó muy positivamente. A lo largo de mi vida, y de un modo progresivo, fui profundizando acerca de su persona, y entusiasmándome tanto de la Nicaragua sandinista como de la teología de la liberación.

Con respecto a lo investigado de su obra en esta tesis doctoral, destacamos que la aportación más importante ha consistido en su autobiografía, publicada en tres tomos, titulados respectivamente *Vida perdida. Memorias 1*, *Las ínsulas extrañas. Memorias 2* y *La revolución perdida. Memorias 3*.

El primero de ellos desarrolla su infancia y juventud hasta ingresar en el seminario de Colombia para prepararse para el sacerdocio, tras abandonar el monasterio trapense donde vivió 2 años, y después de su paso por el convento de Cuernavaca (México). De este libro obtuvimos un insustituible material para conocer episodios concretos de su biografía, como la experiencia mística que, según confesión propia, sufrió y le cambió radicalmente la orientación de su vida. También contamos con interesantes aportes sobre la relación de amistad y discipulado con Thomas Merton, su maestro en el noviciado, así como su contacto con hippies, beatniks y demás actores sociales contraculturales de la década de los sesenta. También, a un nivel más anecdótico, hemos investigado acerca de sus amistades juveniles de tragos y parrandas.

El segundo tomo comprende desde la época del seminario hasta la insurrección del año 1977, donde se registra todo el proceso de fundación y evolución de la comunidad de Solentiname, lo que nos ha proporcionado una valiosa información sobre numerosos aspectos del referido proyecto comunitario que nos han sido básicos en la elaboración de la tercera parte de la presente tesis doctoral

El segundo tomo de la autobiografía se basa en la descripción de la revolución sandinista, proceso que, si bien cuenta en su haber con amplios estudios de considerable

entidad y rigurosidad histórica, sí consideramos interesante rescatar el testimonio original de un atípico hombre de Iglesia que ocupó durante casi una década el ministerio de Cultura.

Completa la bibliografía de Ernesto Cardenal el célebre libro que, titulado *El Evangelio en Solentiname*, presenta numerosos comentarios de los campesinos de la comunidad con respecto a los textos bíblicos, dando testimonio de la capacidad del pueblo y de la Biblia de cara a una pedagogía verdaderamente liberadora, y por lo tanto revolucionaria. Abunda su estudio al respecto en el capítulo publicado en el libro *Nicaragua trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, y que lleva el título de “El Evangelio en Solentiname fue obra del pueblo”.

Otra aportación del antiguo trapense es la publicación de su relación epistolar con Thomas Merton, *Correspondencia (1959-1968)*, y la de su obra de orientación mística “*Vida en el amor*”. Ambas han contribuido a una mayor profundización sobre las inquietudes contemplativas del nicaragüense y acerca de los planes de los dos religiosos en referencia a la renovación del monacato en el siglo XX y que desembocaría en la fundación de Solentiname.

A *Nicaragua. Poesía de uso*, por último, es una antología lírica de gran utilidad para apuntar algunos datos biográficos adicionales y de cara a una somera aproximación a su corpus creativo.

Por otro lado, **FERNANDO CARDENAL** es un testigo prioritario para conocer la historia reciente de Nicaragua y de la Iglesia por el no menos privilegiado papel que ha ido jugando a lo largo de su vida: sandinista en la clandestinidad, responsable de la campaña de alfabetización, ministro de Educación y, finalmente, conciencia crítica de un FSLN en progresivo proceso de corrupción.

Además, este sacerdote jesuita, hermano de Ernesto Cardenal, también fue uno de los informantes a los que tuve ocasión de entrevistar, de modo que durante dos sesiones de una hora de duración cada una, fue desgranando un sinfín de datos, impresiones y narraciones que complementaron todo el material bibliográfico de su autoría al que pude acceder. No se trata, pues, de un estudioso al uso, de un intelectual o de un erudito (aunque no deje de tener 3 carreras universitarias como impone el proceso ignaciano de

formación), sino de un testigo bien documentado y lúcido que ha desgranado sus vivencias y sus percepciones.

El presente autor ha ejercido una influencia capital en la historia de su país, pero por su talante discreto ante la figura, más mediática quizás, de su hermano Ernesto, ha pasado un tanto desapercibido frente a la opinión pública y a los estudiosos de las diversas disciplinas. Pero recuerdo la profunda y grata impresión que me causó a lo largo de las dos entrevistas efectuadas. Impresión que se repitió cuando tuve ocasión de asistir a la presentación de su autobiografía, publicada en España con otro título y otra editorial, en la Casa de América, en Madrid, dos años más tarde de nuestro encuentro en Managua. Dicha obra, titulada *Sacerdote en la revolución. Memorias*, de dos tomos de extensión, aúna su recorrido vital con la Historia reciente de Nicaragua, por lo que se trata de un documento fundamental como recurso bibliográfico de cara a la presente investigación.

Otra aportación de este autor es el capítulo titulado “Los jóvenes y la fe en Nicaragua”, publicado en el libro *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, capítulo que nos ha servido para completar las pesquisas referentes a la Iglesia de este país centroamericano.

La aportación temática que su obra nos ha brindado es vastísima, pues no hay un solo apartado de la presente tesis doctoral que no tenga citas y textos del referido autor. No obstante, su trabajo bibliográfico, así como su testimonio oral, han enriquecido principalmente nuestras investigaciones acerca de las las tomas de institutos y templos durante el tardosomocismo, el conflicto intraeclesial que sacudió a la Iglesia en la década sandinista, la labor heroica de la *Cruzada Nacional de Alfabetización*, o el episodio de la *piñata*, proceso de corrupción de una parte de la dirigencia revolucionaria tras la victoria electoral de la derecha nicaragüense en el año 1990.

Otras obras que también fundamentan la presente investigación son las de **PEDRO CASALDÁLIGA**, catalán de nacimiento y obispo emérito de Sao Felix do Araguaia, en plena selva amazónica brasileña, concretamente en el Mato Grosso. Este prelado ha venido significándose desde su llegada a Latinoamérica, como uno de los más entusiastas miembros de la Iglesia de la liberación. A lo que se unen su gran cultura teológica y sus lúcidos análisis sobre la realidad social, eclesial y mundial.

Casáldaliga es además de un poeta cuya producción goza de un considerable reconocimiento, un magnífico cronista de su tiempo a través de sus escritos. Desde este prisma, más que desde el del historiador, que no lo es; o el del teólogo, que no ejerce como tal, habrá que considerar sus aportaciones. Esto significa que no nos encontramos ante un erudito que ha estudiado académicamente una realidad concreta, sino ante un pastor que da fe de su lucha. Lucha que le ha llevado en varias ocasiones a visitar la Nicaragua sandinista para apoyar al proceso revolucionario, al pueblo, y a las CEBs.

Así, la obra de la que hemos recogido sus impresiones se titula *Al acecho del Reino*, y de su estudio hemos obtenido información básica para conocer la querella intraeclesial durante la revolución, profundizando en las reacciones de la jerarquía católica del país centroamericano contra la denominada *Iglesia Popular*, a la vez que nuestro autor nos ha dejado constancia acerca de la verdadera naturaleza de esta corriente de cristianos revolucionarios y de la persecución que la jerarquía ejerció sobre los mismos. Por otra parte, la referida obra es un documento inigualable para percibir el miedo latente ante el terrorismo de la contra, el abandono de los obispos con respecto a la gente amenazada por la guerra, o las esperanzas y luchas de un pueblo que veía cómo un sector de la Iglesia, minoritario pero significativo, le apoyaba de un modo efectivo y real.

Las obras de **RICARDO DE LA CIERVA** nos ofrecen una visión de Nicaragua y de su Iglesia desde otro punto de vista. Así, este historiador español, catedrático por la Universidad de Alcalá de Henares, ya jubilado, presenta ante la opinión pública unas credenciales de autor conservador, no sólo por sus precedentes familiares (su abuelo ejerció de ministro durante la monarquía de Alfonso XIII y su padre fue fusilado en Paracuellos del Jarama por fuerzas republicanas), sino por el vastísimo contenido de su producción bibliográfica, desde la que nos ofrece estudios sobre la Historia Contemporánea de España, del franquismo y de la transición, así como del actual régimen, supuestamente demócrata. No menos importante han sido sus investigaciones acerca de la Iglesia española, la Compañía de Jesús y la teología de la liberación.

Hemos querido incluir a este historiador en la presente tesis para mostrar un prisma diferente de la realidad a estudiar. Para ello hemos utilizado su libro titulado *Jesuitas, Iglesia y marxismo, 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*, mediante

el cual, De La Cierva sostiene que esta corriente eclesial obedece a una iniciativa del comunismo para infiltrarse en el catolicismo, e incorporarlo a una revolución atea y aumentar el número de países y personas incluidas en el bloque soviético.

Esta obra, escrita desde un antimarxismo un tanto visceral, y dotada de una gran erudición, minimiza las violaciones de EEUU a los derechos humanos y el peso de su imperialismo, a la vez que considera al sandinismo como una dictadura comunista sutil, que de modo oculto, pretendería llevar a cabo una persecución religiosa.

Nos ha parecido fundamental contar con el presente autor en nuestra bibliografía para trascender la mera visión de un liberacionismo más o menos crítico o entusiasta. Por otra parte, su gran conocimiento de la historia nos ha resultado útil a la hora de investigar episodios concretos de la actitud de los EE.UU. ante Nicaragua, así como del somocismo, o acontecimientos polémicos de la década sandinista, como la conflictiva visita de Juan Pablo II al país centroamericano o la agresión por parte del FSLN al sacerdote Bismark Carballo, cercano colaborador de la jerarquía católica nicaragüense.

También hemos contado con las obras del cardenal **MIGUEL OBANDO Y BRAVO**, arzobispo emérito de Managua, que reconstruyen la tensión preinsurreccional de finales de la década de los setenta. Según reconocen seguidores y detractores, no se trata de un excelente teólogo ni de un gran erudito, pero es un hombre cálido que sabe calar en la gente, pues domina los códigos y las simbologías emocionales y mediáticas. Por esto, y por su origen campesino, goza de las simpatías de las masas populares del país, a pesar de su controvertido recorrido ideológico, que le llevó de un antisomocismo en los años 70 a un antisandinismo en la década de los 80, y a un neoliberalismo en los 90 para, en nuestros días, situarse muy cercano a un Daniel Ortega que de nuevo ocupa la presidencia de Nicaragua.

Además del material bibliográfico al que accedí, tuve ocasión de hacerle una entrevista, no muy extensa, donde no pudieron tratarse los episodios más conflictivos de su biografía, como fueron su actitud ante la contra, ante el gobierno revolucionario y ante las comunidades eclesiales de base. Quizá por ello, y por su indudable simpatía personal, debo reconocer que los prejuicios apriorísticos que tenía el autor de la presente tesis con respecto a su persona, desaparecieron en aquella sesión, aunque las discrepancias ideológicas se mantengan.

Los libros de su autoría que pude conocer son los titulados *Agonía en el búnker* y *Golpe sandinista*, en donde narra de un modo exhaustivo su labor de mediación entre las fuerzas insurgentes y la feroz represión de Somoza durante los últimos años de la dictadura. Sendas obras reconstruyen dos grandes operativos guerrilleros (los asaltos a la casa de Chema Castillo y al Palacio Nacional) que, a medio plazo, resultaron fundamentales para la toma del poder.

La gran utilidad de estos libros radica no sólo en las narraciones en sí, ni en la descripción implícitamente realizada sobre Somoza, sino en la gran riqueza que aportan al reflejar el ambiente cotidiano de la Nicaragua de aquellos días, así como las actitudes y las esperanzas de todo un pueblo. Su obra, además, ofrece una amplísima documentación anexa, donde se transcriben los manifiestos del FSLN contra el régimen somocista, recogiendo datos fundamentales respecto al coste de la vida, los niveles de explotación laboral, los ínfimos salarios de los trabajadores y la actitud represiva de la Guardia Nacional, así como la afirmación de las torturas, campos de concentración y masacres de civiles, tanto de hombres como de mujeres.

Debemos reseñar que las obras mencionadas han constituido unos buenos cimientos en nuestra investigación, pero para acercarnos más a este *personaje-clave* en la Historia reciente de Nicaragua y de la Iglesia. También hemos consultado otra publicación que, aunque no escrita por él, versa sobre su figura, como es el libro de Roberto Rivas Reyes, titulado *Anecdotario. Las huellas del pastor. A su Eminencia Reverendísima Cardenal Miguel Obando Bravo. Por sus 50 años de sacerdocio*, el cual me regaló el propio arzobispo emérito, por lo que, desde estas líneas, agradecemos su gentileza

Las obras de **NOAM CHOMSKY**, célebre lingüista, politólogo e intelectual estadounidense, son fundamentales para acercarnos a la realidad de la política imperial de los EE.UU. sobre América Latina. Dicho autor, considerado como uno de los grandes activistas por los derechos humanos a nivel mundial, no podía quedar ausente de la presente tesis. Aunque se ha dicho, tal vez de un modo excesivo, que es el mayor pensador alternativo con respecto al *establishment* norteamericano. A nuestro parecer, Chomsky, más que un erudito al uso, es un autor lúcido y bien informado que no ha vacilado a la hora de sacar conclusiones muy esclarecedoras, fundamentadas en serios y concienzudos análisis del mundo contemporáneo.

De este modo, no ha dudado en comparar, con datos y argumentos sobre la mesa, la relación entre la voladura de las torres gemelas, en 2001, con el bombardeo de una planta farmacéutica que, en 1998, se efectuara por orden de Clinton, afirmando que éste fue mucho más mortífero que aquella. Ha impugnado, asimismo, al poder mediático mundial, en su gran mayoría, propiedad norteamericana. Sostiene, por otra parte, que los Estados Unidos son uno de los mayores violadores de los derechos humanos, para lo cual ofrece de nuevo todo un rosario de datos, fuentes, argumentos y elementos comparativos.

En cuanto a nuestra investigación se refiere, el material consultado consiste en varios libros del autor como : *La quinta libertad; La intervención de los Estados Unidos en América Central y la lucha por la paz; Dos horas de lucidez, 11/09/2001* . Con respecto al primero de ellos podemos constatar un riquísimo aporte sobre las reiteradas y sistemáticas violaciones de los derechos humanos que los EE.UU. han infligido a Centroamérica y en el caso que nos ocupa, especialmente a Nicaragua.

Igualmente nos han servido para obtener un numeroso material en referencia a las actividades terroristas de la contrarrevolución. De modo riguroso, pues, y mediante documentos, testimonios y fuentes totalmente reales, fiables y solventes, Noam Chomsky nos desvela, con todo lujo de detalles, las torturas a las que fueron sometidos numerosos civiles, muchos de ellos niños, mujeres y ancianos. Por otra parte, su obra concluye, basándose en declaraciones de jefes de estas agrupaciones paramilitares, que los objetivos de sus ataques eran sobre todo población civil y no principalmente el ejército. Así pues, las agresiones de los EE.UU. a Nicaragua no estuvieron orientadas a las fuerzas combatientes, sino al pueblo, por lo que, sin ambages, hay que calificarlas de auténticos actos terroristas por agredir de modo expreso a gente inocente y desarmada. Asimismo, queda constancia de que toda esta actividad criminal estuvo directamente dirigida y financiada por la CIA y por la Casa Blanca.

Con respecto al tercer libro utilizado de Chomsky, *11 / 09 / 2001*, la mayor aportación que ofrece es la valoración, que, a nuestro criterio, es axiomática, indiscutible e irrefutable, de que el gabinete de Ronald Reagan, ha sido el único gobierno condenado por terrorista por un Tribunal Penal Internacional, pues en los años 80 fue hallado culpable de minar puertos civiles de Nicaragua, siendo instado a pagar un dinero como indemnización. Como es sabido, EEUU desoyó semejante dictamen.

La obra de **FREI BETTO**, fraile dominico brasileño es, además de periodista, uno de los grandes teóricos de la teología de la liberación, con una producción que supera los 50 libros. Sin embargo, su mayor aportación a esta corriente no viene tanto de la mano de su obra como de su biografía: resistente a la dictadura militar de su país, conoció la clandestinidad, la cárcel y la tortura. Ha trabajado como asesor de los entonces gobiernos comunistas de la Europa del este y nunca ha perdido el contacto real con la marginación. De hecho, ha vivido en una favela, y es acompañante de las CEBs y del *Movimiento de los Sin Tierra*. Hombre cercano al presidente Lula da Silva, dimitió del cargo que éste le ofreció como asesor del proyecto *Hambre Cero* al estimar que éste había tomado una deriva meramente asistencialista.

Por otra parte, es notoria su amistad con Fidel Castro y sus simpatías para con la revolución cubana. Precisamente publicó su libro *Fidel y la religión*, al que hemos recurrido para la presente investigación. Dicha obra va referida a un diálogo y entrevista entre el dominico y el mandatario cubano con el hecho religioso como telón de fondo.

Convertido en *best-seller* y libro de cabecera para católicos abiertos y comunistas no dogmáticos, decidimos incluirlo en nuestra bibliografía para acceder a un mayor conocimiento de las contradicciones y semejanzas entre los dos ámbitos, desterrando prejuicios y apriorismos. Nos pareció fundamental el recurso a esta obra para profundizar en una revolución confesionalmente atea (la cubana) que ayudó a otra genuinamente católica (la nicaragüense). Sin la aportación de este autor, hubiese sido dificultosa la comprensión del acercamiento entre comunismo y cristianismo, que radica en la esencia del sandinismo.

La producción del escritor español **LUIS RACIONERO**, *Filosofías del underground*, nos ha servido para integrar el proyecto *cardenaliano* de Solentiname dentro de la corriente mundial de la contracultura, más allá de la revolucionaria.

Así, este autor, ingeniero, economista y urbanista, coincidió durante su estancia en EEUU con la aparición del movimiento hippie de finales de los sesenta, decidiendo profundizar sobre él mediante esta obra, e investigar sus precedentes históricos. De este modo, sostiene Racionero que, semejante eclosión libertaria y alternativa, se oponía, en última instancia, a los reduccionismos de la modernidad (materialismo, racionalismo,

carencia de rasgos *dionisiacos* en detrimento de los *apolíneos*, represión de los instintos vitalistas...), tratándose por tanto de una verdadera contracultura. Como precedentes de ésta, afirma el autor, se encontrarían los anarquistas, los románticos, los cínicos, los sufíes y los taoístas, entre otros.

La lectura de esta obra nos ha hecho ir más allá acerca de la profundidad de lo que fue Solentiname. Así, junto a la constatación de la coincidencia cronológica, geográfica (muchos contestatarios visitaron las islas) e ideológica entre los hippies y la comunidad isleña, se percibe una correlación entre las ideas de Cardenal y las de Racionero acerca de la historia de las contraculturas, con estos *antisistema* como epígono. Esta conclusión ha coadyuvado para que la presente tesis trascendiera la visión convencional del proyecto *cardenaliano* como algo meramente cristiano y revolucionario, descubriendo que la realidad al respecto es algo más profunda.

También contamos entre nuestro acervo bibliográfico con el especialista en cristología **JON SOBRINO**, que nos ofrece una irrenunciable aportación para analizar los rudimentos teológicos de elaboración latinoamericana. Jesuita vasco que lleva varias décadas residiendo en El Salvador, fue asesor de monseñor Romero y compañero de residencia de los ignacianos de la UCA de San Salvador en la época de la matanza de 1989, de la que se salvó por encontrarse en Asia dictando unas conferencias.

Ingeniero, desde su cátedra de teología de la Universidad José Simeón Cañas (UCA) de la capital del país, es uno de los grandes autores del liberacionismo, aportando al *corpus* de esta corriente eclesial toda una reflexión cristológica en la que, identificando al *pueblo crucificado* con la persona de Cristo, no sólo ha dotado de gran autoestima a las masas oprimidas y a los cristianos revolucionarios movilizados a causa de su fe, sino que ha impugnado y condenado a las oligarquías aferradas a la “*defensa de la civilización cristiana*”, como excusa para la represión de las luchas populares. Igualmente, ha sufrido, como otros muchos, una persecución doctrinal, un tanto estrecha de miras, que ve al liberacionismo como a un submarino comunista en la Iglesia, y a sus teólogos como a gente que niega dogmas y verdades de fe.

Las obras principales de Jon Sobrino a las que hemos recurrido en la presente investigación son *Liberación con espíritu* y *Resurrección de la verdadera Iglesia. Los pobres, lugar teológico de la ecclesiología*. En esta última producción, afirma el jesuita

que la opción por los pobres no es un añadido secundario a lo constitutivo católico, sino un elemento nuclear, en torno a la cual debieran articularse los complementos funcionales y dogmáticos.

Las obras de **JUAN JOSÉ TAMAYO ACOSTA**, , teólogo e historiador, titular de la cátedra Ignacio Ellacuría de la Universidad Carlos III, son de un aporte fundamental para esta investigación, ya que su obra, magníficamente documentada, nos contextualiza a la teología de la liberación y a las comunidades eclesiales de base dentro de la realidad latinoamericana y de la Iglesia. Analiza Tamayo otros elementos nucleares como la pobreza y la opresión, así como las numerosas posturas conceptuales y prácticas, tanto en sentido justificador como en el emancipatorio.

De este modo, sus aportaciones sobre las teorías de la dependencia y del desarrollismo, sobre la marginalidad de elementos marxistas en el *corpus* liberacionista, y su lúcido análisis acerca de la persecución vaticana a semejante instancia teológica, han hecho del presente autor un fundamento primordial de nuestra investigación.

Por otra parte, sostiene Tamayo que todos los teólogos investigados por la Congregación para la Doctrina de la Fe (cuyo titular fue el actual Benedicto XVI), han sido absueltos de unas acusaciones vagas, abstractas y carentes de rigor. Es cierto, no obstante, que con posterioridad a la publicación de esta afirmación, Jon Sobrino sí ha sufrido una condena doctrinal, si bien en unos términos imprecisos.

La principal obra, con respecto al presente autor, a la que hemos recurrido es *Para comprender la teología de la liberación*, libro dotado de un gran fundamento filosófico, histórico y teológico, que, de una forma muy didáctica, nos acerca a la realidad de dicha teología en el contexto latinoamericano.

Cabe afirmar, por último, que en nuestros días Tamayo continúa con su gran quehacer académico, incluyendo en sus investigaciones diversas temáticas como actualidad y la diversificación de las teologías de la liberación (la negra, la de la mujer, la ecológica...), e igualmente, profundos análisis acerca de la interculturalidad, el aporte del Islam, o los diversos fundamentalismos.

Otro autor de insoslayable recurso para nuestra investigación ha sido **GEORGE WEIGEL**, profesor norteamericano de teología, catedrático en Washington DC. Su aportación consiste en el famoso best-seller *Biografía de Juan Pablo II. Testigo de Esperanza* que, como su nombre indica, es una reconstrucción de la vida del pontífice polaco. Este libro, escrito por un católico al que podríamos calificar como conservador y cercano a la sensibilidad de la mentalidad vaticana, presenta una ingente documentación y es una labor de investigación digna de encomio. Nos ha resultado de un valor incalculable a la hora de comprender la postura de la ortodoxia romana y la del reseñado Papa en su querella doctrinal con la teología de la liberación y con la Nicaragua sandinista.

Gracias a esta obra, a la hora de analizar la actitud de Wojtyla, podemos huir de posturas simplistas que hacen de este pontífice un mero *peón* del imperialismo capitalista (si bien no dejó de tener contactos con la CIA), al acceder a datos biográficos de un hombre marcado por el sufrimiento personal, así como por una fe sincera (desde la que nunca dejó de tener inquietudes contemplativas) emergida en el seno del catolicismo tradicional y tridentino de Polonia.

Igualmente, la aportación de Weigel es fundamental para comprender el antimarxismo, más o menos visceral, de alguien que padeció profundamente la invasión del imperialismo soviético en su patria, como previamente había sufrido la ocupación nazi.

Sin embargo, podemos afirmar que el presente autor, sin menoscabo de la ingente labor investigadora de su obra, incurre en ciertos errores relativos a la visita del Papa a Nicaragua, como son la afirmación de supuestas trabas a dicho viaje, el falso mito de la persecución religiosa, o el tratamiento tendencioso con que narró los disturbios de la misa (donde sólo se refiere a la indignación de las madres de los caídos, causa inicial de los incidentes, en una escueta nota a pie de página y afirmando que fue la excusa, y no la razón). Decenas de entrevistas, testimonios y material bibliográfico al respecto, aportados en la presente tesis doctoral avalan, en parte, la crítica a Weigel, ya que éste, por su parte, sólo presenta como única fuente sobre la visita de Juan Pablo II a Nicaragua en 1983, la entrevista realizada a un jerarca católico y un libro del ultraderechista Belli.

Por su parte, **ANTONINA VIVAS**, nicaragüense, doctora en Historia, traductora y técnico del PNUD, ha llevado a cabo una interesante labor de transcripción y recopilación de diversos textos referentes a la comunidad isleña de Solentiname, creada por el poeta Cardenal, y que han sido publicados bajo el título de *Aquellos años de Solentiname*. Esta obra ha sido en nuestra investigación un documento, nada desdeñable, precioso e imprescindible de cara a la reconstrucción de los fundamentos teóricos y de la vida cotidiana de la misma.

El referido libro recoge, a modo de antología, textos de 18 autores, testigos de Solentiname como : Julio Cortázar, Julio Valle-Castillo, Ernesto Cardenal, William Agudelo, Kenneth Arnold o Robert Pring-Mill, , etc. Su lectura nos ha permitido recrear la entonces comunidad desde diversos puntos de vista: el viajero puntual que queda impresionado por la belleza circundante, el contemplativo que percibe en el proyecto un novedoso potencial de renovación monástica, el soñador que lo ve como otra utopía rediviva, el político que se centra en la proyección social de cara a la vida de los campesinos, etc., así como la descripción y la impresión de diversos aspectos de la cotidianidad (infraestructura material, horarios, alimentación, ocio, prácticas religiosas...), o las narraciones de sus miembros habituales, en concreto Cardenal y Agudelo.

Se trata, por tanto, de una suma de testimonios más que de un estudio; de unas impresiones más que de unos análisis. Así, a través de los textos, nos ha sido posible reconstruir lo poético trascendiendo lo científico, y lo implícito oculto en lo explícito, tratando de captar las esencias no percibidas por una investigación excesivamente científicista. Nos referimos, por ejemplo, a la luminosidad del lago, al sonido de la fauna, al calor de la sobremesa, a las risas de los *chavalos*, al sabor del *chancho*, al vuelo de la oropéndola, al canto del pijul, o a las notas rockeras de la guitarra de Agudelo.

Otra autora a la que hemos recurrido es **SHIRLEY CHRISTIAN**, periodista norteamericana, premio Pulitzer en 1981 y actual redactora del *New York Times*. El libro que hemos tomado para nuestra investigación es *Nicaragua. Revolución en familia*, un interesante y documentado estudio sobre la realidad nicaragüense que, además, y contra lo habitual, para su elaboración llevó a cabo varios viajes al país

centroamericano, entrevistándose tanto con personalidades como con gente humilde, y recabando no sólo datos sino también impresiones.

Se trata de una obra minuciosa y descriptiva: narra, por ejemplo, de un modo meticuloso el proceso insurreccional, así como la euforia y el descontrol subsiguiente a los primeros días de la victoria.

No escatima esfuerzos en analizar los diversos conflictos surgidos durante la primera mitad de la década sandinista (el libro vio la luz en 1986, al menos en su edición española), como la disensión de la derecha, la pugna interreligiosa, la cuestión de los indígenas misquitos, la contrarrevolución, etc.

Su amplitud temática y su riqueza documental han resultado fundamentales en nuestra investigación. No obstante, señalamos que esta obra, pese a su rigor y honestidad, tal vez se muestre un tanto tangencial a la hora de analizar la postura de los Estados Unidos hacia Nicaragua, puesto que apenas incide en los ataques a civiles por parte de la contra y de la Casa Blanca, a la vez que sí reseña unas supuestas y determinadas atrocidades sandinistas que, tal y como la presente investigación ha apuntado, no sólo nunca fueron demostradas, sino que su denunciante se retractó antes de marchar al extranjero.

Otro autor fundamental de cara a nuestra investigación es el historiador español **FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR**, catedrático de la Universidad de Deusto. Se trata de un investigador que se ha centrado fundamentalmente en la historia de España por una parte, y en la de la Iglesia por otra, convirtiéndose varios de sus libros en auténticos *best-sellers*, quizá por el carácter divulgativo de estos, y por tanto asequibles a todo tipo de lector.

El que hemos incluido, de cara a nuestras pesquisas, es el titulado *El siglo XX. Diez episodios decisivos*, que versa acerca de la historia mundial de la anterior centuria. Así, la obra, de la que García de Cortázar es director, consiste en una recopilación de diez artículos, cada uno de ellos de un autor distinto y relativo a un episodio significativo del pasado siglo.

La aportación del presente historiador a partir del libro reseñado, consiste en el estudio del contexto mundial en unas décadas de naturaleza inestable y cambiante. De esta manera, no se puede entender a Nicaragua, con su revolución, su subdesarrollo y la agresión imperialista sufrida, sin analizar y asimilar la evolución de la geopolítica

mundial este-oeste y norte sur, la naturaleza del capitalismo, el déficit global de los derechos humanos, la economía como trasfondo, y el debate ideológico acerca del comunismo como alternativa a la pobreza o como conculcadora de las libertades.

Por otra parte, esta obra es fundamental para la comprensión de la crisis de finales de la década de los sesenta, de la que emerge la gran protesta juvenil, a la que no fueron ajenos Nicaragua ni el proyecto de Ernesto Cardenal.

Por último, y de cara al análisis de la evolución del catolicismo operada a partir del Concilio Vaticano II, nos ha sido de considerable utilidad el artículo que con el título “La Iglesia se mueve: El Vaticano II”, y bajo la autoría del propio García de Cortázar, reseña dentro de la presente antología los elementos principales de esa primavera eclesial: la figura de Juan XXIII, las pugnas entre los sectores tradicionalistas o tridentinos y los progresistas o avanzados, la *Nueva Teología Europea* como precedente de la renovación de la Iglesia, la actitud de apertura ante mundo y la pobreza y, finalmente, el restauracionismo wojtyliano.

Por su parte, **ENRIQUE DUSSEL** es uno de los principales autores al que hemos recurrido. De nacionalidad argentina, es doctor en Historia y en Filosofía, así como licenciado en Teología. Estudió en Europa, y ha impartido esas tres disciplinas en Argentina y México. Tras sufrir amenazas y un atentado en su país en la época de la última dictadura, eufemísticamente denominada *Proceso*, tuvo que exiliarse en México.

Se trata de uno de los más lúcidos pensadores latinoamericanos contemporáneos. Un auténtico intelectual, *encarnado* con la pobreza real y concreta, que conoció de primera mano el año que vivió en Israel como carpintero.

La obra del presente autor es ingente. Nosotros hemos recurrido a la *Historia General de la Iglesia en América Latina*, de la que es director, y que ofrece un amplio y minucioso recorrido, a lo largo de más de diez tomos, de la evolución eclesial del Subcontinente. De modo más concreto, nos hemos centrado principalmente en el tomo sexto (que versa acerca de Centroamérica). Además, hemos consultado también otra obra suya, titulada *De Puebla a Medellín. Una década de sangre y esperanza. 1968-1979*.

La intención que parece entreverse a lo largo de estos libros es no sólo reconstruir en clave liberacionista la historia de la Iglesia en las diversas áreas geográficas del Continente, sino, a la vez, sentar las bases y el precedente de cara a una verdadera producción teológica autóctona. Esto es así debido a la advertencia que nos hace el propio Dussel en referencia a lo que podríamos considerar como eurocentrismo intelectual, fomentando, por tanto, la creación propia. Ahora bien, esta labor, según nuestro autor, deberá tener presente al oprimido y al pobre como núcleos de su quehacer para no caer en intelectualismos desencarnados.

Todo esto es lo aportado, a nivel genérico, por parte de los escritos de Dussel para la presente investigación. No obstante, a niveles más concretos de la historia de Nicaragua y de su Iglesia, hemos podido ampliar nuestra visión de otros temas más puntuales, como son los referentes a la importancia de la CEB como educadora popular y concientizadora social, o a la progresiva postura antisomocista de monseñor Obando, así como al surgimiento de una incipiente renovación eclesial en Nicaragua a la luz de Medellín y del Concilio Vaticano II, protagonizada por una minoría entusiasta de sacerdotes jóvenes.

También contamos con la obra de **RAFAEL ARAGÓN MARINA**, religioso dominico español, integrado en la vida eclesiástica y social de Nicaragua desde los tiempos insurreccionales, acompañando a las CEBs, con quienes sigue teniendo contacto en nuestros días. Antes de venir de España estudió en Salamanca la teología europea del posconcilio y, ya en Costa Rica, se entusiasmó al conocer el liberacionismo, lo que le pudo influir para su llegada a Nicaragua.

Además, tuve ocasión de realizarle una extensa y fluida entrevista en la residencia que los dominicos tienen en Managua. Me dio la impresión de que Aragón, burgalés, aún no había perdido la reciedumbre castellana, ni parecía haber adoptado modos y acentos centroamericanos. Sí puedo advertir que, aunque su obra escrita sea de carácter pastoral, posee una gran finura en sus análisis, un amplio dominio de los datos y una lucidez de sus conclusiones, que la convierten en una lectura obligada y de gran valor para nuestras investigaciones.

Las obras a las que hemos accedido son, por una parte, su *Historia de la Iglesia Católica*, publicación escrita con la coautoría de José Miguel Paz. Y, por otra parte, tres

capítulos del libro *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, a los que tituló “Historia del Cristianismo popular”, “Panorámica de la Iglesia de los pobres” y “El cristianismo popular hacia el futuro”.

Con respecto al primero, señalamos que se trata de una historia de la Iglesia universal y de la nicaragüense que, aunque divulgativa, está concebida desde claves y criterios liberacionistas. Esta obra nos ha resultado de gran utilidad para conocer algunos episodios como la renovación eclesial en este país, la actitud de la jerarquía ante las CEBs y la revolución, y la postura oficial del clero a partir de los años de la década de los noventa.

Los tres artículos, por otra parte, han supuesto una aportación inestimable para reconstruir el surgimiento y la evolución de las Comunidades Eclesiales de Base hasta finales de los años 80, atendiendo a su azaroso contexto, y comparando sus características específicas respecto a las de su correlato europeo: las Comunidades Cristianas Populares.

El siguiente autor es **SALVADOR MARTÍ I PUIG**, sociólogo, doctor en Ciencias Políticas y profesor titular de la Universidad de Salamanca, el cual tiene una considerable bibliografía integrada a la presente investigación.

Así, ha publicado numerosos estudios acerca de la realidad nicaragüense, que nos han ayudado considerablemente de cara a nuestra tesis doctoral. De este modo, dos de ellos, *La revolución enredada. Nicaragua (1977-1996)* y la que lleva por título *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, han aportado abundante información para interpretar la evolución política del país y los principales episodios referidos a los excesos de Somoza, al surgimiento y naturaleza de la guerrilla sandinista, junto con algunos indicadores sociopolíticos, análisis sociológicos, así como el estudio de las causas de los diversos conflictos durante la revolución, el acoso estadounidense o la cuestión religiosa.

El libro titulado *Nicaragua y el FSLN (1979-2009). ¿Qué queda de la revolución?*, está constituido por varios artículos, uno de ellos de su autoría, ha supuesto un aluvión de material inigualable para analizar tanto la debacle social de los años noventa, como el retorno del Frente Sandinista al poder, en un intento moderado de tratar de revertir tal

debacle. De semejante contenido es su obra que lleva por título *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*.

En definitiva, nos hallamos ante un autor que nos ha aportado, desde una preocupación por lo social, unos análisis, datos e interpretaciones que nos han coadyuvado a conseguir una aproximación lo más fiel posible a la historia de Nicaragua de las últimas décadas.

GIULIO GIRARDI es un filósofo italiano, expulsado de los salesianos y suspendido *a divinis* en sus funciones sacerdotales por su intensa implicación en actividades políticas de naturaleza marxista. De hecho, fue perito en el Concilio Vaticano II por su gran conocimiento de esta ideología. Su progresiva adhesión a ella le fue llevando a impulsar la corriente *Cristianos por el socialismo*, y a integrarse en la teología de la liberación, así como a acompañar a la Nicaragua sandinista y a la denominada *Iglesia Popular*. Expulsado de la Universidad Católica de París, la Universidad italiana requirió sus servicios.

Su obra, de modo genérico, nos ha servido para profundizar no sólo en el diálogo cristiano-marxista, sino también la integración de los dos ámbitos. Si bien esta postura se ha producido en Europa de un modo más académico que práctico, no es éste el caso de Girardi, ya que además de haber militado en el *Viejo Continente*, en activismos concretos más allá de la mera teoría, en América Latina ha sido un defensor del indigenismo, del movimiento obrero, de la revolución cubana y del sandinismo.

La importancia de este autor radica en que, tratándose Latinoamérica de un lugar de integración entre un marxismo y un cristianismo abiertos, Gerardi nos ofrece en su obra una reflexión teórica al respecto confirmada por su dilatada militancia en las luchas europeas del movimiento obrero.

No es de extrañar, por tanto, que la Nicaragua sandinista fuese una de las opciones del presente autor, al observarse en ella la práctica de un comunismo no dogmático unido a una religiosidad revolucionaria. Recuérdese cómo a lo largo de la presente tesis doctoral hemos constatado que fue el liberacionismo, y no ningún partido ni movimiento marxista, quien llevó a cabo el proceso de concientización previo a los ciclos insurreccionales.

De modo más concreto, y en referencia al estudio de la “*Iglesia Popular*” de este país centroamericano, la obra principal que hemos analizado ha sido *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, consistente en una antología, dirigida por Girardi, de 23 artículos de diversos autores vinculados al cristianismo de base (Rafael Aragón Marina, Arnaldo Zenteno, Uriel Molina, José María Vigil, el mismo Girardi...), mediante los cuales se estudia en su conjunto la historia de la Iglesia de la liberación en general y de las CEBs en particular, a la vez que se trazan una líneas generales o premisas para la elaboración de una teología y de una espiritualidad, ambas genuinamente populares.

El artículo de Girardi del libro, antes citado, lleva por título “Pueblo revolucionario, pueblo de Yavé”, nos muestra la idea del pobre y del oprimido, identificados con el “Pueblo de Dios”, de manera semejante al concepto del “*Cristo crucificado en el pueblo*” de Jon Sobrino. Girardi hace hincapié en el descubrimiento de la Biblia como elemento de conciencia subversiva de cara a la superación de la mera religión cultural.

Por otra parte, otros dos artículos de la misma autoría, y que hemos incorporado a la presente investigación, son “Revolución popular y toma del templo” y “Educación Popular Liberadora, Segunda Evangelización de América Latina”, que se encuentran integrados al libro *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*. Esta obra es una antología realizada por el propio Girardi junto con Benjamín Forcano y José María Vigil. En los textos de los citados artículos se abunda en el pueblo humilde y creyente como sujeto de la insurrección, la revolución, la toma de conciencia y la producción teológica.

Otro autor, **VÍCTOR CODINA**, jesuita catalán, residente en Bolivia desde hace décadas, es teólogo y acompañante de las clases populares en su día a día. Su principal aportación de cara a la presente investigación consiste en una contextualización de la eclesiología latinoamericana en la realidad de la Iglesia mundial, así como en el contexto geopolítico internacional.

Para ello, hemos recurrido a su reciente libro titulado *Para comprender la eclesiología desde América Latina*. En él, de un modo ampliamente documentado, lleva a cabo, por una parte, una reinterpretación de la historia de la Iglesia desde una mirada autóctona. Por otra parte, desarrolla de un modo concienzudo el contexto de colonialismo teológico

de una Latinoamérica que, si bien en principio importaba tal elaboración, llegó pronto al momento de su “*mayoría de edad*”, dando pie a una nómina de estudiosos y pastores que condujo a la cristalización de la teología de la liberación. Así, la *Nueva Teología Europea*, el Concilio Vaticano II y la CELAM de Medellín serían los hitos que implementarían tal “*puesta de largo*” conceptual.

Igualmente, el autor nos explica el actual contexto latinoamericano y mundial (mundo unipolar en quiebra, persistencia del antagonismo Norte-Sur, auge de los indigenismos y de los mal denominados “*populismos*” latinoamericanos...), a fin de posibilitar la comprensión de la actual elaboración teológica autóctona.

El autor norteamericano **HARVEY COX**, por su parte, es uno de los grandes teólogos de cara a la investigación de la evolución del pensamiento religioso y del de la fe, a partir de la quiebra del paradigma de la modernidad.

Cox, pastor baptista y profesor en Harvard, publicó un libro en los años sesenta que fue un fenómeno de ventas y se convirtió en un clásico. Así, la obra titulada *La ciudad secular*, afirmaba que la creencia en lo trascendente se batía en retirada ante el peso del cambio progresivo en la mentalidad del hombre occidental. Sin embargo, un par de décadas más tarde, mediante la publicación que lleva por título *La religión en la ciudad secular. Hacia una teología postmoderna*, argumentaba de un modo, bien fundamentado, no sólo el retorno de la presencia de *lo sagrado* en la cultura de la postmodernidad, sino también como la religión ciertamente no se llegó a ir, si bien su realidad cambiante había sugerido lo contrario.

La aportación de Cox nos ha servido para comprender no sólo esta *revival* de la fe, que coincide cronológicamente con la revolución sandinista, sino también la de sus formas novedosas, incluyendo en éstas tanto al liberacionismo suramericano como al fundamentalismo anglosajón, instancia ideológica, que ofreció los argumentos morales para el acoso a Nicaragua.

De este modo, el presente autor es sumamente útil de cara al estudio de la religiosidad del pueblo y de la élite del poder de los EEUU, así como, para el caso de Nicaragua, el análisis del contacto de una intelectualidad liberacionista, formada en la cartesiana y racionalista Europa, cuna de la modernidad, con unas masas católicas cuyo aparato

conceptual y fundamentos eran otros, debido a la pervivencia de las creencias propias de la religiosidad popular, de consideración “premoderna”.

TULIO HALPERIN DONGHI es un historiador argentino que ha enseñado en varias universidades de su país, así como en Oxford y en Berkeley. Aunque su labor docente e investigadora haya tenido como protagonista principalmente a Argentina, la obra de la que nos hemos servido para la presente tesis doctoral es su *Historia contemporánea de América Latina*, auténtico líder de ventas que ha conocido sucesivas ediciones y ampliaciones.

Este libro, por su amplitud cronológica y temática, ciertamente no se ha detenido en el devenir de Nicaragua más que de modo genérico y sin profundizar en exceso, reseñando no obstante hitos fundamentales para su comprensión como el carácter represivo y corrupto del somocismo, los episodios más notorios de la revolución, el ideal redistribucionista de ésta, sus conflictos religiosos y el acoso de EEUU, entre otros.

No obstante, la gran aportación del presente autor ha sido la de ofrecer a nuestra investigación un excelente marco contextual desde el punto de vista de la geopolítica, tanto americana como mundial. De esta manera, el peso ideológico y fáctico de la Cuba de Fidel Castro, la represión estadounidense de mano de la *Doctrina de la Seguridad Nacional* como justificadora de dictaduras de diversa laya, los foquismos guerrilleros, el surgimiento del cristianismo revolucionario en América Latina, el desarrollismo como coartada (y su puesta en práctica de la mano de la *Alianza para el progreso*), la teoría de la dependencia (Faletto, Cardozo, De Castro...), el conflicto Este-Oeste con el debate capitalismo-comunismo, la concentración de la riqueza y expansión de la pobreza, o el cambio del keynesianismo moderado al neoliberalismo más crudo, así como la gran crisis sistémica mundial de principios de los años setenta, constituyen las claves interpretativas del contexto en que se desarrolló la historia actual de Nicaragua, y sin las cuales la historia del tiempo presente de este país no hubiera sido correctamente analizada.

La obra de **ERIC HOBSBAWM**, erudito británico de tendencia marxista revisionista, es de capital importancia de cara a la comprensión y al conocimiento de la

Historia Contemporánea. Así, sus estudios y publicaciones sobre las revoluciones decimonónicas, el movimiento obrero, las pugnas entre anarquistas y comunistas y, en un sentido más amplio : la compleja realidad de la anterior centuria, lo han convertido en uno de los autores imprescindible en el debate historiográfico. No en vano, su libro *Historia del Siglo XX* ha sido considerado como uno de los más influyentes en la actualidad.

Sin embargo, nosotros hemos recurrido a una obra menor, de naturaleza divulgativa, aunque no exenta de la riqueza analítica y argumentativa. Se trata de *Entrevista sobre el siglo XXI* que consiste en un coloquio, cuya naturaleza le otorga una cierta amenidad e informalidad. En ésta, a pesar de su título, se pasa revista al devenir de la pasada centuria, procediéndose a toda una serie de periodizaciones, análisis, interpretaciones, conclusiones, y datos que, junto con anécdotas, vivencias autobiográficas y toques de humor, hacen de este libro un heterodoxo del ámbito académico.

La aportación que la referida obra ha supuesto para nuestra investigación un magnífico aporte respecto al análisis de la economía como trasfondo de la política y de la sociedad, y por tanto de la historia. De esta manera, marxista al fin y al cabo, ofrece una interesante valoración cuantitativa de la evolución económica, con la que ilustra los procesos y habilita las teorías.

También de una forma concreta nos ofrece datos sobre el gran auge productivo del capitalismo de postguerra, que posibilitó un considerable bienestar general. Éste, sostiene Hobsbawm, vino de la mano de las teorías de Keynes y duró varias décadas, pero su agotamiento implicó la imposición del neoliberalismo supuestamente basado en la teoría de Adam Smith. Pese a lo lejano de todo esto ante la teología de la liberación en Nicaragua, lo cierto es que tal corriente eclesial es una respuesta a la pobreza para cuya comprensión se debe atender a las coyunturas económicas y sus trasfondos.

Otras aportaciones menores que han beneficiado a esta tesis son la valoración de EEUU como una potencia de naturaleza imperialista, o la de Juan Pablo II como un tradicionalista religioso pero de cierta vocación política, no obstante su gran talla mediática y su indudable magnetismo personal.

Por otra parte, **THEO KLOMBERG** es un religioso holandés que lleva casi medio siglo en Latinoamérica, habiendo vivido de lleno el proceso del Chile de

Salvador Allende y la posterior represión pinochetista en aquel país. Afincado, desde hace varias décadas en Nicaragua, ha apoyado de modo entusiasta al proceso sandinista desde la Iglesia de la liberación. Aún en nuestros días, pese a su avanzada edad, continúa con su mismo quehacer en medio de las coyunturas cambiantes del pequeño país centroamericano.

No se trata, en rigor, de un investigador o de un historiador en sentido estricto y académico, sino más bien de un pastor, un testigo, un militante y, lo que a nosotros nos interesa, un cronista. Como tal, su libro, de edición propia, y que lleva por título *Algo más que un beso. En camino con el pueblo de Sandino*, consiste en un rico caleidoscopio de testimonios, impresiones, datos, recuerdos, narraciones, análisis, etcétera, que ilustran y fundamentan las vivencias de su autor desde su llegada a Nicaragua, acaecida en 1981. Mediante el presente libro, por tanto, hemos podido insertar aún más la intrahistoria en la historia, en consonancia con la metodología de la oralidad siempre presente en esta tesis doctoral.

Para ello, las transcripciones a *chavalas*, ancianos y madres de caídos, así como la inclusión de mapas, dibujos y poemas, le aportan una *huella humana* a esta investigación que siempre pretendió tenerla, optando para ello por la metodología anteriormente citada, a la que también optó el presente autor holandés.

Así queda registrado, no sólo desde lo emocional y lo testimonial, sino también a partir del dato y del argumento, todo el proceso de un pueblo y de una Iglesia en movimiento, a través de sus numerosos episodios de su aún reciente revolución y de su posterior desmantelamiento, tales como la *Cruzada*, la reforma agraria, las atrocidades de la contra, la visita del pontífice polaco, la marcha impulsada por el padre Miguel D'Escoto y las CEBs, o las resistencias populares al neoliberalismo de los años 90.

PEDRO MIGUEL LAMET es, por su parte, un jesuita español que, junto a su labor periodística, ha frecuentado con acierto el género biográfico, a través de obras en las que el contexto histórico se reconstruye con gran profundidad y minuciosidad, toda vez que la figura de sus protagonistas está respaldada por una ingente documentación.

Por estas razones, el recurso al presente autor nos ha parecido una labor irremplazable. Así, sendas biografías del general de la *Compañía de Jesús*, Pedro Arrupe, y del teólogo

español José María Díez-Alegría, también ignaciano, tituladas respectivamente *Arrupe, una explosión en la Iglesia;* y *Díez-Alegría. Un jesuita sin papeles*, han coadyuvado para la reconstrucción del contexto eclesial y teológico en que se desarrolló el liberacionismo, proceso al que no fue ajena la postura renovadora de la *Compañía de Jesús*.

De este modo, la biografía de Arrupe, si bien apenas toca la realidad nicaragüense, sí que refleja con gran riqueza la progresiva evolución de los ignacianos, que hicieron suya la inquietud ante la injusticia social de la mano de su superior, así como el proceso que en América Latina llevó a una buena parte de ellos a adoptar el liberacionismo. Este nuevo talante queda reflejado en el presente libro al analizar las actitudes explícitas, cartas, conversaciones, encuentros y gestos que la dirigencia jesuítica llevó a cabo, lo cual resultó fundamental al implementarse todo un cambio de hábitos y planteamientos en el seno de esta orden religiosa.

Esta evolución es básica debido a la independencia de los religiosos ante las autoridades diocesanas en el contexto de persecución intraeclesial, así como por el gran nivel formativo de la *Compañía de Jesús*, cuyos miembros son gente capaz, culta y audaz. Además, éstos constituyen una red de activistas dotada de una considerable influencia social (sobre todo de cara a la educación de las élites), influencia que pusieron al servicio de la lucha por la justicia.

La biografía de Díez-Alegría, por su parte, tiene como contexto a la España que transcurre desde la II República hasta la actualidad, e ilustra de modo elocuente el ambiente teológico europeo (donde se formaron los liberacionistas), y las instancias vaticanas (desde donde se les persiguió en los planos doctrinal y administrativo). También se muestran algunos ámbitos eclesiales parecidos a las CEBs latinoamericanas, tales como los curas obreros o el célebre *Pozo del tío Raimundo*, donde el jesuita Llanos llevó a cabo un proyecto social y pastoral de politización izquierdista. Asimismo, este libro es de gran utilidad de cara a la exposición de las diversas teologías sociales postconciliares europeas, de las que Alegría fue un claro exponente y de las que se nutrieron los pensadores latinoamericanos.

Se trata de una autor fundamental, incluso para el estudio de Nicaragua, pues coadyuva a la comprensión de este país que conoció la visita de numerosos estudiosos europeos deseosos de llevar sus ideas a la práctica, y de que otros elaborasen las suyas propias. Por otra parte, también es de gran utilidad dada la amplia influencia de la orden

ignaciana en la denominada *Iglesia Popular* en Centroamérica (recuérdese a la UCA, a Fernando Cardenal, a José Mulligan, a Arnaldo Zenteno, etc).

Otro autor es **MICHAEL LOWY**, sociólogo marxista brasileño, alumno de Cardozo y profesor en Universidades de Francia y de Israel. Más allá del ámbito académico, es un activista vinculado a diversas causas como la teología de la liberación, el Partido de los Trabajadores de Brasil (PTB), el *Movimiento de los Sin Tierra*, el ecosocialismo y/o el movimiento antiglobalización.

La parte de su obra que hemos estudiado para la presente investigación lleva por título *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, y nos ha servido de inestimable utilidad no sólo en lo relativo a los fundamentos teóricos del liberacionismo sino también a los de su historia.

Así, Lowy, tras efectuar sendos análisis críticos sobre el marxismo y la modernidad, cuestiona los aspectos y tendencias más fundamentalistas y cerrados, como la visión negativa de la religión y su excesivo racionalismo, así como la vulgarización del pensamiento de Marx, hijo de su contexto y víctima de ulteriores interpretaciones simplistas. Igualmente, la presente obra lleva a cabo un estudio acerca de la postura de la teología de la liberación ante el comunismo y la mentalidad de la modernidad propia de occidente.

Esta publicación ha resultado de una gran utilidad de cara a la comprensión de un liberacionismo, a veces excesivamente racionalista (su nómina se formó académicamente en Francia, Alemania y Suiza, principalmente), lo que les ha impedido valorar correctamente la religiosidad popular de unas masas “no ilustradas” o “premodernas”, ubicadas en la “barbarie” y no en la “civilización”. La presente obra es esencial como fundamento teórico para entender cómo un pueblo, el nicaragüense, hizo la revolución sin entender el concepto de plusvalía o el de alienación, pero impulsado por una simbología religiosa ignorada por el marxista doctrinario y por el misionero europeo.

Por último la obra de Michael Lowy nos ha servido también para entender otras cuestiones, a saber: el surgimiento de una pequeña iglesia revolucionaria en Nicaragua,

la convergencia del liberacionismo con el Frente Sandinista, o la naturaleza y fundamentos de los grupos evangélicos, en buena parte de origen norteamericano.

ORLANDO NÚÑEZ SOTO, periodista, sociólogo, politólogo y economista, ha estudiado en Madrid, Costa Rica y París. Ha sido catedrático y director de varias revistas especializadas. En la actualidad, es analista político en el ámbito mediático, mostrándose como un incondicional defensor de la gestión gubernativa del Frente Sandinista, agrupación con la que siempre ha estado estrechamente vinculado.

El presente autor es un intelectual bien documentado, puesto que la capacidad discursiva y analítica del sociólogo le habilita para interpretar la gran cantidad de datos que como economista maneja, y así divulgarla con el entusiasmo propio del militante (militancia que le puede llevar a un exceso de parcialidad y de subjetividad, pero no en pugna con la rigurosidad).

De este modo, nos hemos servido para la presente investigación de su obra *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*, que recoge una preciada información y análisis sobre los primeros años de la década sandinista. Esta obra nos ha resultado de gran utilidad, puesto que, surtida de un gran aporte cuantitativo, no ha pasado de largo ante cuestiones fundamentales de cara a la comprensión de la historia del país centroamericano. Hemos podido encontrar información en su estudio acerca de los indios miskitos, la realidad numérica y étnica de los mismos, así como su visión política.

Igualmente, la descripción de Núñez Soto sobre la pobreza y sus causas durante el somocismo, los datos referentes a las pérdidas económicas del terremoto del 1972, o los logros sociales de la revolución no sólo presentan un rico soporte teórico-interpretativo, sino también un gran aporte de datos.

Por otra parte, es igualmente incisivo en otros asuntos no tan cuantificables, pero que la historiografía considera demostrados, y que la presente tesis avala, como fueron: la integración masiva de la juventud a la insurrección, la pronta retirada del proceso revolucionario por parte de un bloque derechista que estaba perdiendo poder, o la mejora sustancial de las condiciones de vida de la población durante el sandinismo, a pesar del marasmo productivo de aquella década.

Sin embargo, sin menoscabo alguno de cara a reconocer el inestimable aporte de Núñez Soto a esta investigación, sí debemos reconocer la escasez de críticas dirigidas a un gobierno que, pese a sus innegables intenciones, llegó a cometer grandes errores que nuestro autor omite, minimiza, o justifica, tales como las agresiones puntuales a sacerdotes, las duras condiciones de vida en las cárceles, la incapacidad de crear un aparato productivo eficiente, o algunas posturas verticalistas surgidas en el seno del FSLN, cuya vocación inicial fue la de una efectiva democracia política y económica.

La obra de **VÍCTOR POZAS**, por su parte, también ha sido analizada por la presente investigación. Politólogo, es profesor en la Universidad Politécnica de Valencia, y en los últimos tiempos ha incorporado a su quehacer la realidad del mundo árabe como objeto de sus análisis. Una de sus principales obras, la que lleva por título *La revolución sandinista (1979-1988)* es a la que hemos recurrido.

Esta publicación, si bien es rigurosa y argumentativa, adolece de una excesiva simpatía para el sandinismo, lo cual no impide que sea una excelente aportación de cara a nuestras pesquisas.

Por una parte, las descripciones y los análisis realizados sobre la época del somocismo resultan irremplazables. De este modo, explica la actitud de la burguesía nacional como bloque de poder que va rompiendo con la dictadura mediante su gestor político, el *partido conservador*, cuya inoperancia hace que dicha burguesía se integre tardíamente al FSLN en un *matrimonio contra natura*. Es excelente, por otra parte, la narración que lleva a cabo acerca de los procesos insurreccionales y sus episodios principales, así como el análisis del sandinismo como el catalizador del ya masivo levantamiento.

Por otra parte, impugna y desmonta las falsas acusaciones acerca de la existencia de fosas comunes, donde los revolucionarios, ya en el poder, habrían fusilado a gente, al reseñar que el denunciante, miembro de un partido opositor, se retractó y marchó al extranjero. No obstante, debemos reconocer que, en nuestras entrevistas, un antiguo preso sí ha afirmado haber sido testigo de puntuales torturas y muertes, así como la aseveración, también registrada, por parte de una funcionaria de la Seguridad, acerca de la imposibilidad de evitar absolutamente todos los casos.

Otras aportaciones de Pozas son igualmente de gran valor, tales como la realidad de los miskitos y el tratamiento recibido por estos desde el gobierno revolucionario, o la actitud sistemáticamente boicoteadora del poder estadounidense, que recurrió a todas las medidas posibles para atacar al proceso revolucionario, sin reparar en escrúpulos éticos.

De gran interés, por otra parte, es su análisis sobre las relaciones conflictivas entre la Iglesia y el sandinismo, cuya esencia radica, como demuestra de modo irrefutable Pozas, no en una inexistente persecución religiosa, sino en las posturas más que contemporizadoras de la jerarquía católica con respecto a la contra.

Por último, debemos reconocer que, pese a la evidente simpatía del presente autor por el proceso revolucionario, por lo general, las acusaciones contra los enemigos de éste, están correctamente documentadas, y que alguna vez, si bien no de modo frecuente, ha reconocido errores cometidos por los sandinistas, como, por ejemplo, los métodos, más que discutibles, de reclutar a jóvenes de cara a la lucha contra la insurgencia pronorteamericana. Este procedimiento casi se convirtió en auténtico secuestro legal, como afirma Pozas.

Las obras de **JOSÉ MANUEL ROCA** nos han servido, por su parte, para conocer los entresijos del bloque de poder conservador que viene dominando a los EEUU en las últimas décadas. Efectivamente, no podemos comprender la revolución nicaragüense sin estudiar su defensa ante los hostigamientos. Y para ello habrá que analizar a los hostigadores, sus esquemas mentales y su *modus operandi*.

Roca, politólogo y periodista, ha sido profesor de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, y ha realizado numerosas publicaciones sobre temas diversos, tales como las izquierdas como alternativa, y el poder de la Iglesia en España, así como algunos movimientos contestatarios juveniles de nuevo cuño, o la lucha de los negros en EEUU.

Sin embargo, el libro del que nos hemos servido como material de investigación es uno reciente que lleva por título *La reacción conservadora. Los “neocons” y el capitalismo salvaje*. La presente obra cuenta con una documentadísima reconstrucción del auge y la preponderancia de ciertas derechas norteamericanas para retomar la hegemonía, lo cual pasaba, no sólo por tomar el poder político (desde Reagan hasta Bush), sino por una contraofensiva cultural, mediática, religiosa y militar.

Este operativo *neocon* ha incidido en los países subdesarrollados, entre ellos Nicaragua, auténtica obsesión de Ronald Reagan ya bien avanzada la guerra fría. Este mandatario declaró solemnemente que el pequeño país centroamericano era una amenaza para EEUU, por ello decretó el Estado de Emergencia para defenderse del minúsculo país cuyo ejército era 102 veces menor y cuyo espacio aéreo estaba tomado por la aviación norteamericana.

La presente obra, por tanto, es de capital importancia para comprender a Reagan y al bloque de poder para el que gestionó su política. En este sentido, el libro analiza unas mentalidades, más o menos fundamentalistas, y en última instancia sostenidas por unos sentimientos religiosos que, fingidos o no, se movilizaron en contra de Nicaragua. Nos encontramos, por tanto, ante un conflicto de un gran contenido confesional cristiano, aunque en definitiva unos atacaran por razones de geopolítica y otros se defendieran por mera supervivencia.

Otro aporte fundamental para nuestra tesis doctoral es la excelente reconstrucción del episodio del minado de puertos civiles nicaragüenses por parte de la Casa Blanca, en flagrante caso de terrorismo; o el circuito de tráfico de drogas y armas que, de modo ilegal, se utilizó para subvencionar a la contrarrevolución.

La aportación de **SATURNINO RODRÍGUEZ** de cara a la presente investigación, por otra parte, es irremplazable, debido a que su libro *Pasado y futuro de la teología de la liberación. De Medellín a Santo Domingo* presenta una minuciosidad descriptiva, una pasión más allá de lo académico, y una ingente labor de documentación y de presentación de textos explicativos y poéticos.

La obra citada es, según se desprende de su título, un análisis cronológico y conceptual de la corriente eclesial en cuestión. Así, comenzando con fray Antonio de Montesinos y Bartolomé de Las Casas como precedentes en el siglo XVI, y culminando en 1992, año de la CELAM de Alta Gracia en Santo Domingo y efemérides del denominado “*descubrimiento*”, se narra la evolución del liberacionismo atendiendo a sus militantes y protagonistas, y queriendo contar con las voces silenciadas y las víctimas acumuladas en el reverso de la Historia. Esto es, pobres, negros, indios, mujeres, campesinos etc.

Rodríguez, periodista y sociólogo de la religión, que ha trabajado para RTVE y para la Universidad Complutense de Madrid, en el presente libro bosqueja, por lo demás, las novedades temáticas y metodológicas de la teología de la liberación, atendiendo a la búsqueda de una espiritualidad popular y liberadora, tan a flor de piel en las CEBs de Nicaragua. De ahí la gran aportación de este autor.

Además, la presente publicación ha resultado de inestimable utilidad de cara a hacernos con el cuerpo teórico del liberacionismo, al apuntar la necesaria vocación interdisciplinar de éste (en su nómina hoy psicólogos, poetas, sociólogos, historiadores, ingenieros, filósofos, teólogos...). Pero la especificidad fundamental, afirma Rodríguez, es el enfoque antropológico, criterio metodológico consistente en reinterpretar la fe y la doctrina cristiana desde la realidad del oprimido. Aquí radica lo novedoso de la teología de la liberación, que no se trata de una mera preocupación por los pobres que, según Leonardo Boff, la Iglesia siempre ha tenido. Por todo esto, es de vital importancia de cara a la presente tesis doctoral, el recurso a las obras de Saturnino Rodríguez.

No menos esencial para la presente investigación es la obra de **CHRISTIAN SMITH**, teólogo y sociólogo norteamericano, formado en Harvard y docente en la Gordon College de Wenham. Dicha obra, titulada *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social* es de gran importancia por su profundo estudio de esta corriente eclesial, a la que considera, desde un punto de vista sociológico, como a un movimiento social, lo que en la praxis nunca ha dejado de ser.

A partir de esta premisa, Smith reconstruye el contexto político, social y eclesiástico en que nació y se desarrolló el liberacionismo. De este modo, la influencia de la *Nueva Teología Europea* y del Concilio Vaticano II; la Iglesia latinoamericana, de escasa talla pastoral y doctrinal; y el contraataque parapolicial orquestado en los Estados Unidos contra los cristianos revolucionarios tras la explícita alerta de Rockefeller, entre otros hechos, se encuentran ampliamente documentados en la presente obra, que no ha podido quedar excluida de nuestra bibliografía.

Otra aportación inestimable consiste en el análisis del origen concreto de la primera generación de estos teólogos de la liberación, y de cómo se articularon hasta poner en pie dicha corriente eclesial. Según la publicación de Smith, se trataba de un grupo de jóvenes sacerdotes latinoamericanos, enviados cada cual por su respectivo obispo a

estudiar a Europa, donde se conocieron y compartieron amistad e idealismos. Estos últimos cristalizaron en unas reuniones periódicas, celebradas en la ciudad brasileña de Petrópolis en 1965, para plantearse líneas de acción ante la realidad opresiva de América Latina. Las inquietudes canalizadas a través de aquellos encuentros dieron pie al nacimiento de la teología de la liberación.

De gran importancia es, asimismo, el estudio que Smith lleva a cabo en referencia a la persecución policial, militar, doctrinal o administrativa que algunos de sus representantes han padecido, manteniendo en todo momento una actitud de franco heroísmo, por no decir de auténtica santidad. Igualmente, es incontable el número de personas, tal vez miles, que han sido asesinados a causa de su militancia revolucionaria desde y en el seno de la Iglesia de la liberación.

Por último, el análisis del potencial político-subversivo de las CEBs por parte del presente autor, ha resultado de gran relevancia de cara al estudio, que en la presente tesis, hacemos de estas comunidades, así como de sus características como marco de concientización y como espacios generadores de resistencias. Smith considera probada la coincidencia entre los lugares de mayor virulencia insurreccional con los de mayor implantación de las CEBs. Precisamente una de las grandes conclusiones que las fuentes orales nos han sugerido, como podemos ver en el correspondiente apartado, es que la labor de difusión de la toma de conciencia subversiva la hizo la Iglesia revolucionaria, en un pueblo de mayoría cristiana para el que el marxismo era una entelequia conceptual de difícil asimilación.

Las obras de **FRANK HINKELAMMERT** han coadyuvado para poder comprender el capitalismo dentro de un marco conceptual, no sólo como una realidad económica, política y social, sino, continuando con nuestra vocación interdisciplinar, como un fenómeno psicológico. De cara a este punto de vista, para la superación de semejante ideología, y trascendiendo los análisis de la búsqueda de alternativas teórico-prácticas, habría que, de modo más profundo, contar la necesaria motivación y energía de la ética, entendida como criterio normativo procedimental.

Esta reflexión es especialmente pertinente para el contexto centroamericano, donde reside Hinkelammert y donde buena parte de la población nicaragüense sufre el acoso y

la explotación por parte de la oligarquía de este país y del imperialismo internacional. Es decir, que la praxis del capitalismo, con los elementos arriba citados, se aplica en esta área geográfica con toda su crudeza.

El presente autor es alemán y, afincado en Costa Rica hace algunas décadas, ha residido en Chile. Economista y teólogo de la liberación, es profesor en el Departamento Euménico de Investigación del país centroamericano, y la obra que reseñamos lleva por título *Las armas ideológicas del mercado*.

Para Hinkelammert, la teología, como el cristianismo en general, parte de la ortopraxis, emergiendo a posteriori y de modo progresivo la necesaria reflexión teórica o doctrinal. Que el catolicismo no haya asimilado este hecho, ha supuesto el desarrollo de unas actitudes dogmáticas que le han hecho sufrir, tal y como se deduce mediante el conocimiento de su historia. No niega nuestro autor el valor de un *corpus* conceptual, siempre que se encuentre supeditado a la primacía de la vivencia.

Por ello, la práctica correcta (ortopraxis), que debe implicar una apertura al oprimido, como enseña la mejor tradición *veterotestamentaria*, convierte a la fe cristiana en una instancia fundamentalmente ética. Y de modo correlativo, a la teología, en una reflexión acerca de la lucha contra la pobreza.

Por lo tanto, la teología de la liberación, en función de su naturaleza ética, debe ejercer la crítica a todo cuanto genere opresión. De ahí que Hinkelammert, economista al fin, lleve a cabo tal crítica, e invite al cristianismo revolucionario a adoptarla. Para ello, desde el punto de vista técnico, recuerda la interdisciplinariedad del liberacionismo, que sin dejar de ser teología, debe dialogar e integrarse con la ciencia y la cultura.

Sin embargo, la actitud crítica llevada a cabo por nuestro autor no la ejerce principalmente desde la mera disciplina académica, sino, repetimos, desde la ética y la psicología, considerando al capitalismo como el generador de un “*fetichismo del mercado*”. Esta mentalidad atacaría al plano subconsciente del ser humano para llevarle de este modo a consumir compulsivamente, a *racionalizar* visceralmente su propio consumismo, y a supeditar, para ello, absolutamente todo, incluso la propia religión. Esta última, para acabar, no es reprimida ni atacada, sino instrumentalizada, sobre todo en cuanto a su estructura antropológica se refiere, con la finalidad de ofrecer una justificación de orden superior, e inapelable, a esta dinámica del “*mercado*”. De este

modo, la relación del creador con la creado (*religare*) quedaría reducida a una realidad completamente plana, unidimensional, y carente de su contenido específico.

La siguiente reseña es la de **MARI PAU TRAYNER**, antropóloga y teóloga feminista catalana, miembro de *Dones en L'Esglesia*, colectivo que reivindica el reconocimiento y los plenos derechos de la mujer en el ámbito eclesiástico. Hemos procedido al análisis de su libro titulado *Una esperanza para la Iglesia. Comunidades Eclesiales de Base*, y publicado entre estas CEBs autóctonas y el *Comité Óscar Romero* de Aragón.

La presente obra es un estudio sistemático y riguroso acerca de estas agrupaciones religiosas y revolucionarias. Nos ha resultado de inestimable utilidad, ya que en ella, atendiendo a la azarosa coyuntura histórica de cada momento, se reconstruye su intrahistoria, metodología compartida por la presente tesis doctoral.

Así, desde el nacimiento de las CEBs hasta el año 2.000, fecha en que el libro de Trayner vio la imprenta, quedan recogidos los grandes episodios como la insurrección, el apoyo al proyecto sandinista, o la labor asistencial de los años noventa para paliar el abandono institucional de la mayoría de la población empobrecida. Por todo esto, hemos podido hacernos con un excelente material de cara a implementar el contenido de nuestra investigación.

Por otra parte, la presente obra no ha sido de menor utilidad a la hora de recabar datos acerca de la organización técnica de estas comunidades, así como de su realidad cuantitativa, en referencia al número de pertenecientes y de CEBs a lo largo de todo el país, y que atienden igualmente, tanto a los diversos departamentos como a las principales ciudades.

Además, en plena consonancia con nuestra tesis doctoral, esta obra, si bien presenta una considerable profusión de datos, gráficas y estadísticas, útiles de cara a una aproximación a la realidad, tampoco abandona la huella de lo humano, tal vez debido a la implicación emocional de la autora con respecto a su obra. De este modo, se trata de un libro repleto de testimonios íntimos y apasionados, por donde fluyen los

sentimientos, los miedos, la fe y la esperanza, más allá de un *erudicionismo* aséptico en el que Trayner tiene la fortuna de no incurrir.

Este *camino del corazón*, del que la presente tesis doctoral se siente cómplice, quizá queda implementado por la metodología operada de cara a su elaboración: la oralidad, otra gran coincidencia con nuestra investigación. Así, el libro que reseñamos está bien surtido de impresiones y narraciones que recuerdan a las que nosotros hemos efectuado, pudiendo constatar la enorme semejanza entre unas y otras.

CARLOS VILAS, por su parte, es otro de los autores reseñados. De este modo, hemos investigado sus escritos, sirviéndonos de enorme utilidad para rastrear y fundamentar episodios y análisis del tardosomocismo, así como de los primeros años de la década sandinista.

Vilas, abogado y politólogo argentino, ha sido docente en universidades su país, así como en España y en los Estados Unidos. Por otra parte, ha ocupado cargos técnicos durante el mandato de Néstor Kirchner, y en organismos supranacionales como la CEPAL, la UNICEF o el PNUD.

Su libro que, de modo conciso hemos estudiado, lleva por título *La revolución sandinista*, en él se analiza, como se ha apuntado, con anterioridad, ciertos aspectos del somocismo y de la democracia nacida tras su caída. De este modo, reconstruyendo la estructura económica existente durante la dictadura, se centra en el estudio del “casi” monocultivo del algodón, como materia prima, cuya comercialización supuso un gran crecimiento del PIB, a la vez que un considerable empobrecimiento de la población. Asimismo, se muestran los movimientos opositores a un Partido Conservador que oscilaba entre el pactismo, la abstención o el golpe armado como acto de desesperación.

No menos útil nos ha resultado la descripción del ambiente preinsurreccional en Nicaragua, así como los primeros años del nuevo sistema, un socialismo *sui generis* no dogmático ni totalitario (tal vez el del Siglo XXI *avant la lettre*). La temprana desvinculación de los partidos democráticos de centro- derecha con respecto al mismo, se encuentra asimismo nítidamente analizada dentro de la obra de Vilas.

Por otra parte, este autor no ha obviado el componente cuantitativo, tal y como se desprende de los datos ofrecidos en ciertos episodios puntuales, como los de la reforma agraria o los daños humanos y económicos del proceso insurreccional. Contamos pues,

de modo procedimental, con el aporte de lo numérico, insuficiente por sí solo al requerir un contexto previo y una interpretación posterior, pero complemento insustituible de cara a los análisis y los estudios.

Para acabar, no olvida Vilas un cierto seguimiento a la Iglesia, que nos ha servido para la constatación del carácter tradicionalista y conservador de ésta, a excepción de un pequeño sector del clero, joven e inquieto, que a la postre sería uno de los principales responsables de la masificación de las actitudes revolucionarias de la gente.

No podía faltar el recurso a la obra de **LEONARDO BOFF**, considerado como uno de los fundadores de la teología de la liberación. Debemos afirmar que la aportación de este autor para la presente tesis no radica sólo en sus escritos, sino en ciertos aspectos biográficos que simbolizan la esencia de cuanto venimos investigando. No obstante, los libros que reseñaremos son los titulados *Eclesiogénesis. Las comunidades de base reinventan la Iglesia* y el célebre *Iglesia: carisma y poder. Ensayos de ecclesiológia militante*.

Leonardo Boff, teólogo brasileño formado en Alemania a la sombra del actual Benedicto XVI, regresó a su país para descubrir la inutilidad de sus estudios casuísticos, cerebrales, racionalistas y eurocéntricos, decidiendo reelaborar toda su reflexión mientras acompañaba a las clases populares en la propia realidad cotidiana de éstas. Así, entre el mundo marginal, el eclesial y el académico, ha transcurrido buena parte de su vida. Tras un proceso canónico dejó la orden franciscana y, después de ganar una cátedra en la Universidad de Río de Janeiro, contrajo matrimonio para continuar con su actividad teológica y pastoral, con una progresiva preocupación por la cuestión ecológica.

Ahora bien, con respecto a la aportación de Boff para la presente investigación, no es menos importante la implícita que la explícita. La primera consistiría en la preeminencia que nuestro autor otorga al *pathos* sobre el *logos* como esencia del ser humano, algo que la teología europea y la cultura occidental (hija de la modernidad) no acaban de asimilar. Así, Boff se muestra emotivo, visceral y entusiasta; y apuesta por la poesía, la mística, el canto y la fiesta.

No obstante, de modo más explícito, la aportación recibida en la presente tesis radica en los sólidos fundamentos teológicos y cristológicos de unas Comunidades Eclesiales de Base a las que nuestro autor nunca ha dejado de acompañar a lo largo de América Latina. Igualmente, ha investigado sobre la base teórica de la eclesiología, para afirmar que dicha base no se sustenta en el aspecto administrativo y técnico, que como tal es contingente, sino en el sacramental, místico o carismático, de naturaleza necesaria. Estas conclusiones le han valido una intensa persecución canónica y doctrinal, para acabar abandonando el franciscanismo como realidad jurídica, no como vocación religiosa.

Con respecto a esta última cuestión, se debe resaltar el hecho de que al ser cesado de la cátedra y del cargo ejecutivo de la editorial *Vozes*, la Iglesia ha perdido a uno de sus mayores interlocutores ante el mundo de la cultura y el de las clases populares. Y con respecto al acoso doctrinal, se debe recordar que, tras sufrir una acusación vaga y abstracta, y resultar absuelto de ella, fue invitado “*a un año de silencio obsequioso*”, dulce eufemismo, que fue aceptado con ejemplaridad. Más tarde, sin mediar nuevas acusaciones, se le instó al destierro a Asia con la prohibición adicional de hablar en público y escribir, causa última de su reducción al estado laical para no someterse a lo que consideró un atentado a su dignidad como persona.

Es curioso, finalmente, que en la actualidad, para buena parte de la opinión pública, el pontífice Ratzinger, entonces encargado de velar por la ortodoxia, pase por un eminente erudito, y tanto Boff como otros liberacionistas sean considerados como teólogos que cometen errores doctrinales. Y sin embargo, finalmente no pudo ser condenado por no haber incurrido en herejías, ya que el actual Benedicto XVI, otrora *defensor fidei*, no tuvo la habilidad de detectarlas, por más que las buscó.

El siguiente autor, **GUSTAVO GUTIÉRREZ**, considerado, junto con Boff, como uno de los fundadores de la teología de la liberación, nos ha supuesto una impagable aportación, al implementar aún más los fundamentos teóricos de nuestra corriente eclesial. De este modo, la aceptación de un marxismo crítico y funcional, la afirmación del no dualismo entre la denominada *historia sagrada* y la *historia profana*, o el giro antropológico que implica elaborar la teología desde un contexto vital de marginación y opresión, han enriquecido intensamente a la presente investigación. Así,

la obra que hemos analizado e incorporado a nuestra bibliografía es su célebre *Teología de la liberación. Perspectivas*, de gran erudición y previa documentación.

Gutiérrez presenta un perfil biográfico discreto y poco mediático. Sin embargo, posee una gran formación como médico, psicólogo, filósofo y teólogo, y ha sido merecedor del Premio Príncipe de Asturias. No obstante, su vida, de una gran sencillez, transcurre en su parroquia diocesana de un suburbio de Lima, donde desarrolla desde hace décadas su actividad pastoral.

Respecto al contenido de sus obras, el marxismo funcional que defiende consiste en un mero instrumento para la transformación social, a partir de la utilización de categorías específicas concretas, de modo crítico y desprovisto de su trasfondo ideológico y filosófico. Recordemos el contexto cultural en el que Gutiérrez concibió sus escritos, el de un subdesarrollo masivo, donde ya habían sido impugnados tanto el desarrollismo como las teorías neoclásicas, y se necesitaba dotar a la novedosa teoría de la dependencia de un contenido práctico y concreto.

El no dualismo de los planos sagrado-profano, por otra parte, pretende afirmar que Dios sigue operando igualmente en la dimensión secular con el concurso del hombre, de modo que las luchas sociales estarían inmersas en la salvación cristiana, la cual, por otra parte, no sólo se circunscribiría a aquellas, sino que las trascendería.

El giro antropológico consiste en afirmar que la producción teológica y la doctrina surgen en un contexto vital que las determina. De este modo, el liberacionismo no es simplemente una rama que añadir a un *corpus* previo, sino la reinterpretación de la totalidad del cristianismo, atendiendo al tradicional concepto de “*escudriñar los signos de los tiempos*”, cosa que la Iglesia siempre ha hecho sin conciencia de tal desde los monasterios, seminarios y universidades. Así, la teología de la liberación no sería tanto la preocupación *por* los pobres sino la novedosa reflexión de la fe cristiana *desde* los pobres.

Igualmente, el recurso a la obra de **DAVID FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ** nos ha resultado de suma utilidad para la comprensión y el análisis de algunos elementos de la historia del catolicismo latinoamericano, como marco del nicaragüense.

Así, ciertos acontecimientos se han visto nítidamente expuestos en la producción del presente autor, tales como la influencia del Concilio Vaticano II en la realidad eclesial autóctona, la celebración de la CELAM de Medellín como la confirmación de los cristianos que previamente habían optado por girar a la izquierda, las disensiones en el seno de la Iglesia a causa de la radicalidad de los liberacionistas, o la actitud, como marco de fondo, de un imperialismo anglosajón que pretendió retrasar la revolución mediante la *Alianza para el progreso*, con la supuesta intención de reducir la miseria, que era su caldo de cultivo.

Para ello, hemos investigado su libro titulado *Historia oral de la Iglesia Católica en Santiago de Chile desde el Concilio Vaticano II hasta el golpe militar de 1973*. Fernández es doctor en Historia por la Universidad de Cádiz y, profesional de la docencia, ha estado vinculado a ambientes confesionales obreros de inserción popular, y a diversas luchas sociales.

Por ello, podemos sospechar y deducir que su libro, al igual que la presente tesis doctoral, tiene una considerable implicación emocional desde las creencias religiosas y las inquietudes humanistas. Esta coincidencia no es la única: se trata de una obra que, como la nuestra, ha recurrido a la metodología de la oralidad, causa y consecuencia de la empatía, antes citada, entre autor y contenido. Nos hemos sentido identificados, y por tanto estimulados, con la narración de Fernández, ya que metodológicamente es muy similar en cuanto a las estrategias desarrolladas para conseguir y concertar entrevistas, así como los inevitables logros y frustraciones al respecto.

De gran importancia se nos han antojado sus diversas formas de definir a la teología de la liberación, trascendiendo su dimensión eclesial, social y más o menos académica. Así, insistentemente recuerda que más que una rama adicional de la doctrina, es un nuevo modo de reflexionar acerca de ésta. Igualmente apunta al liberacionismo como algo abierto a la gente considerada iletrada, que también está capacitada para su reflexión, su difusión y su vivencia.

Para terminar, también nos ha resultado de gran utilidad la descripción que ha llevado a cabo acerca de las Comunidades Eclesiales de Base de Chile, cuya realidad guarda ciertas semejanzas con las de Nicaragua, aunque ambos países presenten igualmente grandes diferencias geográficas, culturales, religiosas y sociopolíticas.

2.- FUENTES IMPRESAS DE HEMEROTECA

De cara a la presente investigación, hemos recurrido a numerosos periódicos y algunas revistas que procedemos a reseñar a continuación. Así, los tres principales rotativos consultados han sido *Barricada*, *La Prensa* y *El Nuevo Diario*, todos en versión papel. El recorrido cronológico de nuestro estudio, por cuestiones técnicas y procedimentales, comienza en 1977 para concluir en 2008, año del trabajo de campo de la presente tesis doctoral y cuando concluyen nuestras pesquisas.

Empezamos, por tanto, a recabar información y datos de hemeroteca ya de la fase terminal del tardosomocismo, cuando la insurrección tomaba cuerpo y el régimen somocista se situaba a la defensiva, sucediéndose acontecimientos básicos, tales como el asesinato del periodista Chamorro o el asalto al Palacio Nacional y, sobre todo, el ataque al cuartel de San Carlos por los *comuneros* de Ernesto Cardenal, o la confesión de éste último con respecto a su pertenencia al Frente Sandinista desde el exilio costarricense.

A partir de ahí, año 1977, hemos ido siguiendo todos los hitos que han configurado la historia reciente de Nicaragua, como los grandes episodios del sandinismo en el poder : la *cruzada alfabetizadora*, la reforma agraria, la lucha interna y externa frente a las diversas agresiones, la visita del Papa polaco...; para continuar con los acontecimientos de los 16 años, 1990-2007, de gestión derechista, materializada en : el aumento de las desigualdades y la pobreza, la corrupción de los izquierdistas y liberales, los pactos partidistas por el reparto del poder...), así como el retorno del FSLN al gobierno de Nicaragua, con sus tímidas pero inmediatas medidas para paliar el estado de postración de las mayorías.

Para acceder a los periódicos con el fin de efectuar nuestras investigaciones, decidimos acudir a la Biblioteca José Coronel Urtecho, de la Universidad Centroamericana de Managua. De este modo, gracias a la gentileza del personal que me atendió y a la permisión de la cámara digital para fotografiar las noticias, sólo empleamos dos semanas de intensísimas jornadas de trabajo en la selección de noticias, pero que me permitieron conseguir un interesante material de hemeroteca cuyo recurso ha resultado de una riqueza inigualable. En menor medida, pude asimismo rastrear información en la Universidad José Simeón Cañas, de la capital de El Salvador.

Por otra parte, de un modo sencillo y práctico, pude hacerme de un acopio adicional de noticias y periódicos, mediante la compra y el análisis de la prensa diaria, cuya utilidad fue inmejorable de cara a cubrir la actualidad del retorno al poder del presidente, Daniel Ortega. Los cerca de tres meses de mi estancia en Centroamérica no fueron pocos en acontecimientos, susceptibles de ser recogidos, como fueron : la visita de Hugo Chávez, críticas de la jerarquía católica al nuevo gobierno sandinista , querella jurídica en torno a la persona de Ernesto Cardenal, etc., etc.

Los tres periódicos referidos son, igualmente, los de mayor tirada a nivel nacional, y abarcan de modo general el arco político de Nicaragua: *Barricada* es claramente prosandinista; *La Prensa* es de derechas, y *El Nuevo Diario* es, aunque de mayor moderación que los anteriores, tal vez el más cercano, aunque no afín, a la izquierda del país.

Por razones de rigurosidad, hemos procurado no sólo ponderar unos rotativos sobre otros, sino que, según el acontecimiento a investigar, hemos tratado de recurrir al medio que ofreciera un prisma más interesante en ese momento. Así, por ejemplo, *La Prensa* jamás cubrió los atentados de la contra, y *Barricada* ofreció una gran cobertura a la reforma agraria; *La Prensa* abundó acerca de la *piñata* sandinista, mientras que *Barricada* hizo lo propio con el aumento de la pobreza durante los gobiernos liberales. *El Nuevo Diario*, por su parte, nos ha ofrecido artículos interesantes de notable profundidad, como los referentes al poder estadounidense, y a los contactos de éste con el Vaticano; así como reportajes de gran documentación como los dedicados al conflicto de la CEB San Pablo con el padre Solórzano y el Cardenal Obando, por ejemplo.

La forma concreta de la utilización de las noticias ha sido diversa: una ha consistido en la reproducción tal cual de grandes titulares que reseñaban acontecimientos significativos, como la victoria electoral de 1984. Otra ha sido extraer los artículos, escritos por autores especializados, y que han significado para nuestra investigación un excelente aporte; en este sentido, destacamos las entrevistas realizadas a personajes notorios como al delegado de Cruz Roja acerca de la ausencia de represión revolucionaria o al Fiscal General del Estado de EEUU sobre el excelente sistema penal nicaragüense. Han sido fundamentales, además, algunos reportajes dedicados a grandes episodios, como el terremoto de Managua, la *piñata* sandinista o los disturbios callejeros en las movilizaciones preelectorales del 2008.

En menor medida, hemos recurrido al extinto diario *Novedades*, de la línea oficialista del somocismo, sólo lo hemos hecho para investigar el tratamiento mediático que durante el somocismo tenían Ernesto Cardenal y Solentiname. Para dicho *Diario* aquel era considerado casi un terrorista, y éste como un núcleo subversivo (aunque, esto último en rigor, fue cierto). Por otra parte, Somoza es retratado como el garante del *orden constitucional y de la estabilidad* de Nicaragua.

Por otra parte, y de manera puntual, hemos analizado el diario español *El País*, para recabar entrevistas concretas realizadas a algún analista político, así como al propio Ernesto Cardenal.

Igualmente, el recurso a varias revistas ha sido inevitable y de gran utilidad. De este modo, *Nicarauac*, publicación del Ministerio de Cultura durante el sandinismo, nos ha aportado un inigualable material alusivo a temas diversos como el contexto geopolítico de los años ochenta o acerca del arte primitivista.

Por otro lado, *Le Monde Diplomatique*, edición en español, nos ha ofrecido artículos profundos para contextualizar la realidad de Nicaragua en cuanto a la lucha entre revolucionarios y liberales se refiere.

Por otra parte, *El 19* es una revista, confesamente vinculada al Frente, cuya excesiva visceralidad y profusión de adjetivos valorativos no ha sido óbice para publicar

excelentes reportajes, bien documentados, como el dedicado al acoso mediático a Nicaragua, con la propia CIA como trasfondo.

También hemos recurrido a la revista *Albalatinoamericana*, además, es una publicación perteneciente al bloque chavista del ALBA, y a la que hemos accedido en nuestras pesquisas por sus informes, bien fundamentados y ricos en datos cuantitativos, referentes a la política social de Daniel Ortega y a la ayuda económica de la coalición liderada por Venezuela.

Por último, debemos reseñar otras revistas, tal vez de menor entidad, así como folletos que igualmente hemos investigado. De este modo destacan, entre otras, las de las CEBs de Managua donde se explica de manera esquemática, pero profunda, la labor social que estas comunidades vienen ejerciendo desde los años noventa. También contamos con los cuadernillos con los que los *ceberos* de Ocotal contaban y elaboraban su historia y su teología, durante los años de la revolución.

3.- OTRAS FUENTES: ELECTRÓNICAS E ICONOGRÁFICAS

3.1.- FUENTES ELECTRÓNICAS (INTERNET)

La presente tesis doctoral se desarrolla en torno a una temática incluida en la Historia Actual, de modo que el grueso de su contenido acaeció hace apenas tres décadas, permaneciendo aún con vida sus múltiples protagonistas. Por otra parte, Internet es un fenómeno global con respecto al cual la investigación historiográfica no puede quedar ajena y renunciar a una fuente rápida, cómoda y económica.

De este modo, hasta no hace demasiados años, la búsqueda puntual de un dato podía requerir un esfuerzo de varias horas; sin embargo, en la actualidad se resuelve en sólo un par de minutos gracias al recurso de las fuentes electrónicas. Igualmente, en tiempos no lejanos, acceder a un documento de necesario estudio exigía desplazarse físicamente a la sede de la institución que lo publicó o adquirir una copia, mediante la compra o la búsqueda por diversas bibliotecas.

Todo esto, que implicaba una considerable inversión de tiempo y de dinero, queda sustituido por el uso de Internet, donde en la actualidad se puede encontrar de un modo cómodo, rápido y barato el mismo material que hasta hace pocos lustros suponía una búsqueda bastante más lenta.

Por otra parte, la inmediatez del acceso al dato puntual o al acontecimiento permite hacer acopio de un gran número de éstos, facilitándose la riqueza en el resultado final. Igualmente, estas fuentes electrónicas posibilitan la rápida utilización de elementos complementarios como la localización de mapas para su consulta o su reproducción, o bien dotarnos de una aproximación biográfica a personas de perfil discreto que hayan aparecido a lo largo de nuestras pesquisas, así como la celeridad en poder mantener una relación epistolar necesaria, evitando la tardanza de varios días que supone el correo postal, o la rapidez con la que se pueden procurar contactos personales en relación a nuestra investigación.

No obstante, el recurso a las fuentes electrónicas debe considerarse como un mero complemento que de ningún modo puede sustituir a las restantes, bien sean orales, bibliográficas o iconográficas. Esto es así porque Internet está sujeto a los errores y carencias propias de la inmediatez y de la falta de perspectiva histórica de sus contenidos, así como su alteración y su caducidad. Asimismo, la rigurosidad y la fiabilidad de sus aportaciones son algo que se debe ir analizando constantemente.

La presente tesis doctoral asume que sus principales fuentes han sido la oralidad y la bibliografía convencional. La primera porque sería de una gran carencia una investigación que no recogiese los testimonios de sus propios protagonistas; y la segunda porque es de considerable validez cualitativa y cuantitativa, casi todo lo

publicado al respecto. Ello no significa el rechazo al recurso electrónico, si bien lo hemos usado de modo complementario y marginal, dado lo ingente del material aportado por las otras fuentes.

Por una parte, el primer contacto con Ernesto Cardenal se produjo mediante Internet, pudiendo establecerse entre ambos una breve relación a través de correos electrónicos que más tarde , afinando intenciones y criterios, nos permitieron hacerle una entrevista personal .

Por otra parte, nos hemos servido de idéntico recurso para acceder a documentos oficiales completos, abreviando los trámites que habrían resultado más trabajosos de cualquier otra forma. Así, hemos podido leer y analizar Encíclicas Papales, como la *Populorum Progressio*; las Actas emanadas de la CELAM de Medellín; o los textos promulgados por el FSLN en el poder durante la década sandinista, como el referente a la libertad de cultos y al respeto por la religión, en el que se condenaba el uso comercial y mercantilista de la Navidad.

Asimismo, también internet nos ha proporcionado el acercamiento biográfico a algunos protagonistas de menor presencia pública y bibliográfica. A través de las fuentes electrónicas hemos accedido a aproximaciones a las vidas de personalidades como el padre José de la Jara, el exministro Belli o el comandante sandinista Bayardo Arce Castaño, entre otros.

En este mismo sentido, hemos podido encontrar mapas y referencias topográficas para reproducir y contextualizar en su medio geográfico, a entidades tales como los indios miskitos o la comunidad cristiana de Solentiname.

Pero la mayor función asignada a esta fuente ha sido la de la obtención o ampliación de temas y datos a los que mediante las restantes no hemos podido acceder o profundizar. Así, las manifestaciones populares de los primeros años noventa a causa del aumento del coste de la vida, la naturaleza y los procesos de privatizaciones de esta misma época, la financiación ilegal de la contra por la Casa Blanca (incluyendo el tráfico de armas y de drogas), o el estudio de la vocación y finalidad de la revista *Envío*, vinculada a la UCA y dotada de unos profundos análisis sociopolíticos y económicos,

son algunos de los temas que hemos ampliado o profundizado mediante el recurso a estas fuentes electrónicas.

Para concluir, reiteramos el carácter secundario que para la elaboración de nuestra Tesis Doctoral, han tenido las fuentes electrónicas, ya que el grueso de nuestra investigación está basado en la bibliografía (libro tradicional) como fundamento teórico y metodológico, además de la prensa impresa y, sobre todo, en las fuentes orales, la mayoría de ellas, totalmente inéditas y novedosas. Bibliografía y Fuentes Orales son los fundamentos solidarios de esta investigación. Libros y Testimonios son como *la cara y cruz* indisolubles de una misma moneda.

3.2.- FUENTES ICONOGRÁFICAS

El recurso a esta tipología de fuente, se nos ha antojado una labor absolutamente irrenunciable en el contexto de una tesis doctoral cuyo contenido se nutre de elementos visuales, tales como la pintura, las islas, las calles, las manifestaciones religiosas y musicales, así como los retratos o fotografías de las entrevistas que aparecen desarrolladas en el apéndice documental.

Volvemos a sacar a colación el hecho de que nuestra investigación tenga por objeto de estudio hechos actuales, lo cual sugiere la posibilidad y aún la necesidad de registrar la huella del acontecimiento para ser recogida por la percepción visual, lo cual posibilita la vocación humanista de una tesis doctoral *con corazón*.

Otras investigaciones de tiempos pretéritos o de contenidos meramente técnicos y cuantitativos hubiesen estimado innecesario e inviable el presente recurso. En el caso de la nuestra, hemos podido registrar visualmente acontecimientos como las eucaristías presididas por mujeres (una de ellas niña), cuya explicación visual puede ser más esclarecedora que un tratado de eclesiología; o los *chavalos* de las CEBs interpretando la misa campesina o canciones de Pablo Milanés, como complemento a un compendio de sociología.

Asimismo, hubiese resultado incompleto haber viajado a Solentiname y, además de las entrevistas, libros, publicaciones e impresiones, no haber hecho acopio de un buen número de fotografías donde reflejar la belleza de las islas, la calma del lago, la riqueza de su flora y su fauna, etc.

Por otra parte, en un país de gran religiosidad popular, tampoco nos habrían bastado el tratado de sociología religiosa y el testimonio de fe de los informantes: así, el registro visual de los altares domésticos que hay en buena parte de los hogares nicaragüenses constituyen un material etnográfico de primer orden.

Idéntico argumento cabe desarrollar ante una nómina de pintores primitivistas que, más allá de sus explicaciones técnicas y artísticas, se hacen entender a partir de la contemplación de sus obras.

Por todo ello podemos afirmar que la presente investigación, por su naturaleza anteriormente expuesta, hubiese quedado incompleta sin el recurso a estas fuentes iconográficas, por más completas que hayan resultados las restantes (orales, bibliográficas y electrónicas)

CAPÍTULO 2

FUENTES ORALES PRECEDENTES, METODOLOGÍA E INFORMANTES

1.- PRECEDENTES Y METODOLOGÍA

Podemos afirmar, sin correr el riesgo de equivocarnos, que la principal característica de la presente Tesis Doctoral consiste en la adopción de la metodología de la oralidad. Ello se debe a que sus protagonistas aún están vivos por lo reciente de los acontecimientos de la historia nicaragüense. Por esto, hubiese supuesto una gran irresponsabilidad no recurrir a semejante opción, privándonos de una gran información y de un ingente material.

De cara a la utilización de la oralidad, ha resultado una ventaja inigualable la existencia del grupo *“Intrahistoria, Oralidad y Cultura en América Latina y Andalucía”*, bajo la coordinación de la doctora María Dolores Pérez Murillo en el marco de la Universidad de Cádiz. Formado, entre otros, por investigadores de la historia oral como Esmeralda Broullón, Fernando García de Sola, Beatriz Vitar, Eva María Díaz, David Fernández y Manuela Fernández, que nos han sido de gran utilidad para hacernos con los rudimentos teórico-prácticos al poder contar con sus obras como precedente y apoyo inmediatos.

De este modo, la coordinadora del referido grupo, la doctora Pérez Murillo, en su calidad de directora de la presente Tesis Doctoral, le sugirió a su autor la adopción de dicha metodología, posibilidad no contemplada previamente por éste, pero que una vez aceptada y sin reservas, me ha hecho considerar y comprender lo incompleta que hubiese sido esta investigación si nos hubiésemos sustraído a tan novedosa metodología y proceder.

Hay que apuntar cómo el método de la oralidad es novesoso, relativamente , pues siempre acompañó a los primeros historiadores , según el criterio de Víctor Hugo Acuña, fueron *“Herodoto y Tucídides, los primeros recopiladores de testimonios*

orales”¹, aunque ha sido a lo largo de las tres últimas décadas cuando la oralidad ha alcanzado justo reconocimiento dentro de las investigaciones de la Historia Actual, por lo que en nuestros días, ya no se trata de una innovación en sentido estricto, aunque nos continua aportando una considerable frescura a la constante producción historiográfica.

Probablemente, el uso tardío de dicha metodología, técnica y económicamente viables desde hace ya algunas décadas, se deba a una cierta esclerosis de un sector del ámbito académico que ha visto con reticencia una novedad que no ha analizado, ni comprendiendo las posibilidades de ésta. . Semejante actitud tal vez esté basada en un supuesto carácter objetivo del quehacer de la Historia, bajo un prisma de rancio positivismo (comprensible en el contexto decimonónico), situado a su vez en una mentalidad científicista. Al respecto, afirma Pérez Murillo:

“Cuando iniciamos cada curso académico, siempre planteamos en el aula el consabido debate sobre la “objetividad” o subjetividad” de la historia, ya que muchos de los jóvenes estudiantes, aleccionados por maestros bisoños y pragmáticos, necesitan (...) justificar que su carrera de humanidades es también científica. Esto no es más que el viejo complejo de muchos humanistas (...) que pretender aplicar el método de las ciencias de laboratorio a la historia, lo cual hunde sus raíces en el positivismo”².

Curioso recurso al positivismo que adoptan numerosos académicos de letras, pretendiendo imitar a unos científicos puros, aunque, en la actualidad, muchos de ellos, inspirados por la física cuántica, han apostado por la apertura a lo relativo, superando un dogmatismo científicista ya obsoleto. Al respecto, y en rigor, la oralidad estaría más cerca de este nuevo paradigma al optar por el carácter meramente aproximativo de toda información.

En lo referente al subjetivismo como crítica de nuestra metodología, cabe afirmar el carácter de “sujeto”, y no de “objeto”, por parte del historiador en cuanto a ser humano. Negarlo es encubrir o ignorar el contenido real de lo historiado. Esto último, por más aporte cuantitativo y aséptico que pretenda tener, en última instancia estará elaborado por unas personas cuyo criterio de selección de documentos,

¹ ACUÑA ORTEGA, Víctor Hugo: “La Historia Oral, las Historias de Vida y las Ciencias Sociales”, FONSECA CORRALES, Elizabeth, *Historia: teoría y métodos*, Ed. EDUCA, San José de Costa Rica, 1989, p. 232.

² PÉREZ MURILLO, María Dolores, “Reflexiones sobre la narrativa oral como fuente histórica”, p. 2.

interpretaciones y conclusiones finales presentan un patente y latente carácter subjetivo. Por ello, Enrique Dussel denuncia la postura encubridora (y por tanto nada objetiva) de una producción eurocéntrica, racionalista, blanca, burguesa e ilustrada con respecto a la denominada “Historia Universal”³.

Como contrapeso a una imposible imparcialidad, nosotros apostaremos, por una parte, por la rigurosidad a la hora de la búsqueda y selección de datos y fuentes, justificando toda aportación; y por otra, por la ética profesional, o empeño de no discriminar material, análisis o interpretaciones por razones de apriorismos inevitables, pero neutralizables.

El asumido carácter subjetivo implica que el historiador debe ser un humanista, para afirmar, con Terencio, que “*nada humano me es ajeno*”. Por tanto su labor debe ser no sólo académica, sino también artística, en cuanto que somos animales racionales, pero de naturaleza creativa. Lo cuantitativo aproxima; lo cualitativo contextualiza; y lo artístico le da huella humana a una obra hecha por hombres en relación a otros hombres. Este carácter humanista (adoptado en la presente tesis doctoral que se reivindica “*con corazón*”), se refleja en la metodología y praxis concreta de nuestra modalidad. Lo primero es dar voz al que no la tiene, recordando la inquietud del obispo liberacionista Hêlder Cámara de ser “*la voz de los sin voz*”⁴. En correspondencia con el concepto unamuniano de intrahistoria, el cantautor cubano Silvio Rodríguez afirma al respecto que “*los hombres sin historia son la historia*”⁵.

Técnicamente hablando, la entrevista de la metodología de la oralidad no es periodismo, sino antropología e historia. Es decir, no consiste en la transcripción de unas respuestas para su pronta e impactante (mediática) publicación, sino en la contextualización del testimonio en el ámbito personal del informante, y éste a su vez en su medio físico, social y simbólico. Y semejante *totum*, se debe insertar en el *corpus* general de nuestra investigación.

³ DUSSEL, Enrique, 1992: *El encubrimiento del otro*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 1992.

⁴ TAPIA DE RENEDO, Benedicto, “*Hêlder Camara: proclamas a la juventud*”, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1976.

⁵ “Sin hijo, ni árbol, ni libro”, Silvio Rodríguez, del disco “Mariposas”, Ediciones Ojalá, La Habana, 1999.

Así, sabedores de que “*todo texto sin contexto no es más que un pretexto*”, procedemos al estudio empírico (esto es, *in situ*) del país y de la persona, charlando con esta última, observando con respeto y discreción su entorno material (hábitat), su personalidad, y registrando las impresiones en un cuaderno de campo para ponderar al testimonio en el informante; y a éste, en el acontecimiento.

Así debe ser porque el registro oral tiene sus carencias, como la tendencia del entrevistado a negociar su identidad, es decir: a deformar la visión de sí para justificarse ante sus posturas o ante los diversos episodios⁶. Ello conlleva la recreación, por su parte, de una realidad ucrónica⁷, o sea, sin cabida en el tiempo, mediante la alteración del acontecimiento por la razón anteriormente citada. Para su corrección, se recurrirá a otras fuentes historiográficas complementarias, como las bibliográficas y de hemeroteca que contextualizan el testimonio concreto en un devenir más amplio, pasando de la micro a la macrohistoria con flexibilidad.

El hecho de que el informante incurra en inexactitudes no implica que su testimonio no sea fiable, sino que el material recabado hay que analizarlo de cara a su ponderación, dentro del contexto de su propia experiencia, percepción y recorrido personal. Así se refiere al respecto Schwarzstein:

*“...no es una narración literal o fotográfica de los hechos históricos sino memoria, ideas de la persona y deseos inconscientes. Sin duda la memoria tiene un carácter subjetivo y tendencia a interpretar la historia más que a reflejarla. Esto no apunta a la no-fiabilidad de la memoria como fuente histórica, sino que da cuenta de la complejidad y riqueza de la experiencia humana”*⁸.

Constatada la fiabilidad de la metodología oral, recurrimos a su elaboración mediante la entrevista. Ésta, repetimos, nos asemeja más a los antropólogos, sociólogos y psicólogos que a los periodistas. Para ello, no basta con el conocimiento del contexto de la persona, sino además, es necesaria la empatía o inteligencia emocional para posibilitar la confianza necesaria que dé fluidez a sus testimonios. Este elemento nos

⁶ PÉREZ MURILLO, María Dolores, “Reflexiones sobre la narrativa oral como fuente histórica”, p. 5

⁷ PORTELLI, A, “La verdad del corazón humano. Los fines actuales de la historia oral”, *Historia y Fuente Oral*, N° 2, 1989, p.91-97.

⁸ SCHWARZSTEIN, Dora: *Una introducción a la Historia Oral en el aula*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001, pp. 22-23.

recuerda la vocación humanística del historiador, y más del oralista, siguiendo al terenciano *“nada humano me es ajeno”*. Aquí no sólo se trabaja con legajos y libros, en cómodas bibliotecas; sino con personas, con sus orgullos y sus frustraciones, y generalmente en sus domicilios particulares.

El modo de preguntar, el tono de voz, el saber no interrumpir, etc., son técnicas que concretizan la búsqueda de la necesaria empatía, recordándonos a su vez el carácter humanista, repetimos, que debe poseer todo investigador de las ciencias sociales.

Ahora bien: la utilización del procedimiento antropológico en cuanto a la elaboración del relato o historia de vida, no nos puede hacer olvidar que somos historiadores. Y en función de ello, debemos recurrir igualmente a las restantes fuentes (ya sean bibliográficas, electrónicas, iconográficas, de archivo y de hemeroteca). Se impone la interdisciplinariedad metodológica. Esto es así dado el carácter complementario, no exclusivo, de todas ellas. Son diversos modos de producir historiografía, puesto que cada una *“estudia dimensiones diferentes de la realidad y es legítimo y, con frecuencia necesario, interesarse por ambas”*⁹.

A efectos prácticos, la oralidad debía ser un recurso obligado en el ámbito metodológico de la Historia Actual, ya que su renuncia implica desechar todo un material que, debidamente procesado, presenta una validez no menor que el procedente de otras fuentes:

*“La fiabilidad de las fuentes orales son las mismas que para otras fuentes; es decir, investigar la coherencia interna, contrastar y comprobar los detalles con otras fuentes, comparar la evidencia con un contexto mas amplio. Todas están sujetas al sesgo y al valor de cada una de ellas el cual fluctúa según las diferentes situaciones. En algunos casos la evidencia oral es la mejor y en otros es complementaria de las otras fuentes”*¹⁰.

En efecto, una investigación dotada de la metodología oral no requiere una menor presencia de las restantes. Es decir, el mismo peso del aporte bibliográfico para una tesis convencional es el que necesita otra sustentada en una oralidad cuyo recurso, repetimos, debería ser moneda común para la Historia Actual.

⁹ CASTRO, R, “En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo”, SZASZ, Lerner, *Para comprender la subjetividad*, Editorial Colmex, México, 1996, p. 83.

¹⁰ THOMPSON, Paul: “Evidencia”, *La voz del pasado. La historia oral*, Ediciones Alfons El Magnanin, Institut Valencià de Estudis y Investigació, Barcelona, 1988, p. 151.

Por ello, tal vez sería bueno una mayor apertura y lucidez por parte de algunas posturas un tanto academicistas de cara no ya a su aceptación, sino incluso a su uso, de igual modo que un historiador oralista nunca deja de utilizar las fuentes documentales y bibliográficas al uso. Así nos lo refiere Dr. Larentes da Silva :

“Durante mucho tiempo historias contadas por hombres y mujeres fueron vistas con desconfianza por historiadores y otros académicos, que las trataban como fuentes poco confiables para entender los acontecimientos históricos. Esto ocurría, según Portelli (1997), debido a un conflicto, aún no resuelto entre los historiadores, que tenía como centro la distinción entre el documento escrito y el oral. Por eso, historiadores que optaban por este último no podían hacerlo sin antes aclarar en detalle los motivos de su opción y justificar cómo y por qué las fuentes orales serían usadas en su trabajo, dialogando con la Historia y con los acontecimientos más amplios de la sociedad. Este conflicto ya estaba presente en la década de 1970, pero ganó fuerza en los años 70 y 80, cuando cada vez más investigadores descubrieron la Historia Oral”¹¹.

La aplicación práctica de la oralidad por mi parte, como autor de esta tesis doctoral, tomó cuerpo en un viaje de casi cuatro meses de duración a Centroamérica (en concreto Nicaragua y El Salvador), que tuvo lugar entre julio y octubre de 2008. La causa última del periplo fue mi interés por la teología de la liberación, el sandinismo y la vida y obra poética de Ernesto Cardenal.

Aún recuerdo cómo en mis años de estudiante universitario de la carrera de Historia, a veces no asistía a clase, para irme a la biblioteca de la Facultad a leer lo que había acerca de las temáticas anteriormente referidas (lo que me fue de gran utilidad de cara a la presente investigación, por lo mucho que espontáneamente ya tenía adelantado). A menudo, en aquellas lecturas, pensaba en ir algún día a América Latina. Dice Nietzsche que cuando alguien tiene un *qué*, la vida se encarga del *cómo*...

Cuando decidí hacer el doctorado, nunca dudé de que versaría sobre el liberacionismo en Nicaragua, pero curiosamente, no se me pasó por la cabeza la metodología de la oralidad, ni por tanto viajar a Centroamérica. Fue la doctora Pérez Murillo, directora de esta tesis, quien me hizo ambas sugerencias, a las que respondí afirmativamente, sí bien en primera instancia por un mero imperativo académico

¹¹ LARENTES, A. “La importancia de las Historias de Vida en los estudios sobre la Migración Internacional y Mundo del Trabajo”, *Revista de Historia Ubi Sunt?* Año XI, 2º Semestre, 2008, nº 23, p. 50-65.

(¿cómo no ir a las fuentes vivas del objeto de una investigación?). Sin embargo, no tardé demasiado tiempo en advertir lo pertinente y necesario de ir y hacer oralidad. Aún antes de cruzar el Atlántico, ya era consciente del doble acierto. Aprovecho estas líneas para felicitar a mi directora de tesis por lo lúcido de su propuesta.

Yo ya había viajado a Nicaragua tres o cuatro años antes para trabajar de cooperante en Ocotal durante un mes y medio, por lo que apenas salí de esta ciudad ni tuve trato con un mayor número de personas. Por lo tanto, ya en 2008, mi llegada a Managua no dejó de ser una novedad para la que la suerte me asistió: el ser miembro del Comité Óscar Romero de Cádiz, grupo cristiano de solidaridad con América Latina, me posibilitó el que ya me esperara en el aeropuerto mi anfitrión y mi guía: Jamil Ríos. Además, su pertenencia a la CNP, u oficina de coordinación de las CEBs de aquel país, me facilitó el acceso a mucha gente de gran interés para entrevistarla. De este modo, la dificultad inicial a la hora de dar con los primeros informantes, que suelen recelar ante la pretensión de un forastero desconocido, fue un paso que tuve la suerte de ahorrarme. El hecho, por otra parte, de realizar el viaje me llevó al convencimiento de la insalvable carencia que es la del que desea investigar la historia reciente de un país sin siquiera visitarlo. En el caso de Nicaragua, tomar un autobús interurbano, o un taxi; padecer el calor diurno, el bochorno nocturno, los mosquitos del crepúsculo o la lluvia de la media tarde; así como escuchar la radio, ver la tv, charlar con la gente o con los amigos; ir a la selva, cruzar el lago o atravesar la frontera, son impresiones necesarias de cara al presente estudio que, por otra parte, ningún libro nos puede proporcionar.

Con respecto a la técnica de la oralidad, ya recibí con anterioridad algunas instrucciones básicas de naturaleza práctica, y llevé a cabo un par de entrevistas en España antes de viajar, como tanteo y entrenamiento. Así aprendí que no consistía en sacar la grabadora y registrar la conversación sin más; pues a la persona entrevistada había que inspirarle confianza mediante la cordialidad, la cortesía y la sonrisa, aceptando el *fresco* que siempre te ofrecían. Previamente a la grabación había que intentar observar, dentro del más escrupuloso respeto, los indicadores socioeconómicos más significativos: la presencia o no de agua corriente y de tv, la simbología religiosa, el número de personas que vivían en la casa, la compañía de animales domésticos, la estructura familiar, etc...

Todo esto se procuraba memorizar o anotar para, a la noche, registrarlo en un cuaderno de campo, no por espionaje o curiosidad malsana, sino para poder bosquejar el contexto vital y cotidiano de los informantes, y elaborar sus tipologías. Ya hemos afirmado que el historiador que se basa en la oralidad no hace periodismo, sino antropología cultural. En ese cuaderno de campo, por tanto, se iban apuntando datos e impresiones, con la finalidad de reconstruir el ámbito personal y social de cada entrevistado, así como el de la generalidad de los mismos.

Aparte de la grabadora, el resto del instrumental consistía en un bolígrafo y papel para tomar notas durante la sesión, así como una cámara fotográfica para retratar al informante, y registrar detalles de su casa, o de algún material interesante que tuviese a bien mostrarnos, como veremos luego.

Volviendo a la entrevista, antes de sacar la grabadora, convenía tener una charla amable e intrascendente, para relajar el encuentro: era bueno hacer algún comentario sobre las vírgenes o santos de los altares de la casa, la foto de la orla del hijo colgada en la pared, la belleza del paisaje tropical, o lo cantarinos que son los nicaragüenses. Esto servía no sólo para recabar información u opiniones, sino también, repetimos, para destensar el ambiente, ya que a mucha gente le intimida la presencia de una grabadora.

Llegado el momento, se aceptaba el refresco con que siempre se agasajaba al investigador: el sentido común y la elemental cortesía imponen agradecer lo que en una casa ofrezcan, y más al advertir la gran modestia de sus moradores, pues corresponder a la hospitalidad es una prueba de respeto, elemento absolutamente imprescindible. Ya por fin se sacaba la grabadora tras pedir permiso expreso para ello: después de colocarla cerca del informante, con un papel y un lápiz a mano se iban tomando muy breves notas acerca de las preguntas efectuadas y de las pendientes, o sobre las impresiones suscitadas por la persona, así como de los temas a los que había que volver, o la riqueza de las respuestas ofrecidas.

La fórmula verbal para encauzar los testimonios consistía en, hablando siempre en un volumen más bajo que el del interlocutor, evitar juicios o carga valorativas alguna y usar formas asépticas, directas y breves pero abstractas, para dar pie a que el informante respondiese de modo libre y espontáneo. Por ejemplo, las preguntas podían ser: “¿qué recuerda del 19 de julio?”, “¿qué me dice de su infancia?”, “¿y la contra, qué?”. “¿se pasa miedo combatiendo?” o “¿cómo fue la comuna de Ernesto Cardenal?”.

Por otra parte, se seguía un hilo cronológico y temático, no interrumpiendo jamás, aunque hubiese fragmentos carentes de interés: así, si quedaban aportaciones a medio desarrollar, posteriormente se podría volver atrás. El respeto merecido por cualquier persona sugería que, si la cuestión era delicada, se le preguntara en tono muy bajo, tocándole el codo con suavidad, y mediante una fórmula elegante y aséptica. Por ejemplo, para saber si un antiguo guardia infligió torturas, recuerdo que le pregunté si “*estando de servicio se vio obligado alguna vez a tener un trato de gran dureza con los detenidos, de los que a nadie le gusta cometer*”. Por su parte, algunos afirmaron haber sufrido vejaciones físicas. Una mezcla de respeto, discreción, elemental sentido cristiano, y el hecho de saberme historiador, y no *paparazzi*, coadyuvaron para que yo jamás preguntara nada acerca de las torturas sufridas, no registrándose más que lo que de modo genérico narraron.

La necesaria empatía o inteligencia emocional no me resultó difícil, debido a varios factores: el temperamento extrovertido de los centroamericanos, la considerable simpatía que yo tenía por todo lo que fuese sandinismo y teología de la liberación, o los afectos interpersonales surgidos en conversaciones de contenido humano y profundo. Recuerdo una entrevista muy larga, de más de tres horas, donde me emocioné al escuchar la narración que la informante llevaba a cabo acerca de la insurrección final y el día de la entrada triunfal en Managua. Igualmente, el encuentro con el jesuita Fernando Cardenal me resultó enormemente emotivo, llegando a olvidar que me encontraba, técnicamente hablando, en una reunión de trabajo que yo no deseaba que concluyese, y disfrutando de unas narraciones cuyas preguntas salían solas, y dejando de estructurar mentalmente la entrevista. Excuso decir que las respuestas, cuanto más carga empática tenían, menor preocupación técnica yo mostraba ante ellas. Además,

este tipo de sesiones fueron las de mayor riqueza de cara al aprovechamiento del material.

Ya habiendo trabado confianza, tras guardar la grabadora, les pedía que me rellenaran una ficha, y les hacía la fotografía para la misma. Era importante explicar que se trataba de un fichero técnico de cara a sistematizar entrevistas y entrevistados. La inmensa mayoría aceptaron sin mayor reserva, deseando que su identidad fuera mostrada en mi investigación.

Al final de las sesiones, era habitual que me enseñaran material de gran interés, que a veces me permitían fotografiar, y otras me lo regalaban directamente: un altar doméstico, una bandera sandinista, un diploma de alfabetizador, un folleto sobre las CEBs, algún libro, retratos del hijo caído, un carnet de militante del FSLN, etc.

Antes de irme, les preguntaba si conocían a alguien que me pudiesen presentar para efectuarle otra entrevista. La disposición positiva al respecto, y la inserción en las CEBs por parte de mi anfitrión, coadyuvaron para no tener problemas en obtener candidatos a informantes.

El total de relatos de vida que acopié en Nicaragua ascendieron a 68, cifra óptima, y fueron grabados a lo largo de los 4 núcleos geográficos en donde efectué el trabajo de campo, y que se corresponden con Managua, Ocotal, Solentiname y El Salvador.

El primero de ellos, la capital, es el lugar de nacimiento y desarrollo de las CEBs, así como el de la ubicación de la UCA, Universidad a donde acudí con gran asiduidad para investigar en su hemeroteca y en su biblioteca. Por tanto, no pude evitar que Managua fuese uno de los sitios en donde transcurrió esta ingente labor, al encontrarse allí, además, mi anfitrión y contacto para entrevistas, así como buena parte de los protagonistas de éstas, y el acceso al archivo de los periódicos.

La ciudad de Ocotal, por otra parte, fue fundamental por conocer previamente gente a la que llevar a cabo Historias de Vida, y para que me proporcionasen nuevos

informantes. Además, se trata de un lugar de considerable significación histórica: en sus alrededores operó Sandino, la guerrilla del FSLN tuvo gran peso, hubo una CEB bien activa que contó con algunos sacerdotes revolucionarios como acompañantes, y la contra hostigó la zona con virulencia. Asimismo, es una ciudad rodeada de asentamientos rurales de fácil acceso (Santa Rosa, El Arenal, Palacagüina...) para poder entrevistar a campesinos de extracción humilde.

Solentiname era un lugar del que no podía prescindir, pues allí Ernesto Cardenal fundó su mítica comunidad. Aunque en la actualidad ésta ya no existe, queda la obra social del poeta junto a la asociación con la que trabaja, así como el marco físico que, por su parte, permanece casi intacto (pues la huella humana aún es mínima, no habiendo electricidad, ni coches, ni televisión, ni ruidos ni masificación). Y, lo que es más importante: allí viven los principales protagonistas, que no todos, de lo que fue Solentiname.

Por último, no era lógico ir a Centroamérica y no viajar a El Salvador, centro de peregrinación del liberacionismo, no sólo por su consistente Iglesia revolucionaria, sino porque allí fueron asesinados monseñor Romero en el año 1980 y los jesuitas de la UCA de San Salvador, junto con dos mujeres, personal del servicio doméstico, en el 1989. Metodológicamente, no dejé de efectuar entrevistas, para registrar un material considerable no sólo sobre la historia salvadoreña, sino acerca de la visión que el país tiene en relación con Nicaragua, así como de los avatares político-religiosos de este último.

Tuve la intención de ir a la ciudad de Chinandega para llevar a cabo nuevas sesiones de trabajo, pero me lo impidieron cuestiones de tiempo y agenda, aunque ya tenía algunos contactos preparados allí. Finalmente, quedaron fuera de nuestra investigación otros núcleos geográficos de considerable importancia (así, las ciudades de León y Estelí, o la costa Atlántica), si bien los lugares visitados no han dejado de ser representativos, de modo que el material grabado ha resultado significativo y equilibrado en cuanto que recoge los acontecimientos principales de la historia actual de Nicaragua y de su Iglesia, tanto en áreas urbanas como rurales.

Para terminar, las historias de vida realizadas, desde el punto de vista sociológico, se dividen en dos: primeramente la gran mayoría formada por gente anónima, por lo general de recursos modestos y a veces analfabeta, que constituye lo comúnmente denominado como “*el pueblo*”. Estos son los “*nadie*” de Galeano, los “*hombres sin historia (que) son la Historia*” de Silvio Rodríguez, los que constituyen la intrahistoria aludida por Unamuno, los que levantaron barricadas o *volaron bala*, los que rezan a la Purísima y lloraron tras los disturbios de la misa del Papa en 1983. Los que, finalmente, precisan de un Hêlder Camara como “*voz de los sin voz*”; o mejor aún, a humanistas, historiadores o no, que les inviten, con mucho respeto, a expresarse y a ser escuchados.

La otra parte es la minoría formada por algunas personalidades del país, que si bien no son los genuinos sujetos de la presente investigación, tampoco íbamos a marginarlos, aún teniendo en cuenta que éstos ya se encuentran en los libros que han escrito o que los han retratado. Nos referimos, principalmente, al cardenal Obando, al músico Carlos Mejía Godoy, al exministro Fernando Cardenal, al rector José María Tojeira, al poeta y catedrático Julio-Valle-Castillo, al ingeniero Álvaro Villa y, sobre todo, a Ernesto Cardenal, auténtica piedra angular de la presente Tesis Doctoral. Quiero aprovechar para agradecer a todas estas personalidades la facilidad con que pude contactar con ellas (aunque para dar con algunas necesité varias llamadas de teléfono y un par de semanas de espera), así como la gentileza de ofrecerme su tiempo y su testimonio.

No obstante, también quisiera expresar mi gratitud a la gente sencilla que me permitió *invadir* su casa y sus recuerdos, así como fotografiar sus creencias y a sus seres queridos. De este modo, doy gracias por el esfuerzo del campesino parco en palabras que se enfrentó a la grabadora, o por el *fresco* con que me obsequiaron en las casas humildes que visité. Y, sobre todo, por poder percibir la bondad, el heroísmo, el tesón y, por qué no, la santidad de unos “*nadie*” sin los cuales la Historia nada sería, porque “*los hombres sin historia son la Historia*”.

2.- LAS FUENTES ORALES: IDENTIDAD DE LOS INFOMANTES

2.1.- ENTREVISTAS REALIZADAS EN MANAGUA

WILLIAM AGUDELO MEJÍA

Compañero del seminario de Ernesto Cardenal, y cofundador de la comunidad de Solentiname en los sesenta, en la actualidad es vecino de Miriam Guevara y de Olivia Silva, también informantes de la presente investigación. Una de ellas me proporcionó su número de teléfono. Le llamé, y tras explicarle mi pretensión me citó en su casa una mañana.

Llegué a su domicilio a las 10'30, hora prevista. Vive en un barrio de élite llamado *Altos de Santo Domingo*, zona constituida por viviendas unifamiliares de muy buena construcción, calles bien asfaltadas, silenciosas y tranquilas, así como automóviles de gran potencia y carrocería.

La vivienda de nuestro informante, aunque algo más modesta que las demás, presenta una gran calidad estructural, y su interior está adornada con una cierta sobriedad traducida en muebles funcionales y algunos cuadros y esculturas.

Agudelo¹² nació en Colombia, país altamente *clericalizado*, tal y como él recuerda:

“La vida de cualquier muchacho en Colombia, en Antioquia en ese momento: con todas las cargas, todos los mitos, todas las ignorancias, todos los miedos que podía tener un muchacho educado en una familia modesta y según los cánones patriarcales y religiosos de Antioquia, a la que se le ha comparado muchas veces con la España de Franco, en cuanto a lo beato, a lo beata que era la gente, ¿no?”¹³.

De origen humilde pues, por sus inquietudes espirituales ingresó en el seminario de La Ceja (Antioquia), donde por su sensibilidad para el arte y la literatura trabó una gran amistad con Ernesto Cardenal, también seminarista allí. Abandonó sus estudios

¹² William Agudelo Mejía nació hace 66 años en Bolombobo, Colombia. Artesano y escritor de profesión, la entrevista tuvo lugar en su casa de Managua el día 13-09-08.

¹³ Fuente: Entrevista a William Agudelo, Managua, 13-09-08

sacerdotales durante el primer año, pero continuando su trato con el poeta, marchó junto a él a Solentiname en 1966, permaneciendo allí durante toda la duración del proyecto. A lo largo de la revolución trabajó en el Ministerio de Cultura y ofreció, bajo su faceta de cantautor, numerosos conciertos en Alemania para difundir la causa revolucionaria de la transformación de Nicaragua.

LUIS SALVADOR ANGULO PÉREZ

En el colegio de primaria llamado *Escuela Casa Nazaret* me esperaba nuestro protagonista. Este centro, ubicado en Managua, está regentado por las Hermanas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor. Dicho colegio tiene unas instalaciones funcionales, sencillas y ordenadas, con una ornamentación de temática religiosa y patriótica, y otras que aluden a valores como el decoro y la cortesía.

Fui presentado por la también informante **Rebeca del Socorro García Maradiaga**, que también trabaja allí, y tras el saludo, nos dirigimos al aula del entrevistado. Luis Angulo¹⁴, pues, me recibió a las 13.00 horas, momento de la sobremesa en Centroamérica. Durante la sesión, de hora y media de duración, fuimos interrumpidos durante unos cinco minutos por una señora que entró para barrer el suelo de la clase y ordenar el mobiliario.

Sentado en la mesa del profesor, y situado frente a mí, el informante parecía encontrarse a gusto, pues hablaba con soltura y locuacidad, haciendo de vez en cuando pequeñas pausas para dar un trago al botellín de agua que tenía a mano. Se trata de una persona amable, agradable, y también serio y reflexivo.

De origen muy humilde, durante la infancia, su familia fue desplazada junto con otras del barrio en el que vivían en Managua. Estudió auxiliar de enfermería y fue maestro de primaria. Al final del somocismo colaboró con la guerrilla, exponiendo gravemente su vida en varias ocasiones. Frecuentó, asimismo, la CEB San Pablo. En la actualidad es cercano al sandinismo y se encuentra integrado en las estructuras parroquiales de la iglesia diocesana y jerárquica, habiéndose alejado por tanto de la comunidad eclesial de base de su juventud.

¹⁴ Luis Salvador Angulo Pérez, profesor de primaria, de 50 años de edad, nació en Managua, ciudad en la que reside, en el Reparto Schick, 2ª Etapa. La entrevista se desarrolló en un aula de la Escuela Casa Nazaret, lugar donde trabaja, el día 4-08-08.

Tras finalizar la entrevista, tuvo la deferencia de acompañarme a la salida, y al despedirnos, me manifestó satisfecho, lo mucho que, a pesar de los años, le seguía gustando su trabajo.

RAFAEL ARAGÓN MARINA

Conocí a este religioso dominico español en un curioso acto litúrgico: el titular de la parroquia del *barrio 14 de Septiembre*, en cuyo territorio se encuentra la CEB San Pablo, invitó a las comunidades de base, expulsadas de facto, a una misa de acercamiento. En ella, concelebraron el párroco junto con los principales sacerdotes que las apoyan, unos siete u ocho. Entre ellos se encontraba nuestro informante. Mi anfitrión, Jamil Ríos, nos presentó con la sugerencia de que le entrevistara.

El taxi que me dejó frente a la parroquia de los dominicos de Managua me advirtió que anduviese con ojo, pues se trataba de un barrio de una cierta peligrosidad, aunque yo no percibí riesgo alguno.

El convento de estos religiosos, de gran amplitud, consiste en un patio ajardinado y en unos interiores austeros y desnudos, como la sala en donde transcurrió la entrevista. El silencio y el orden que aprecié me parecieron en perfecta consonancia con el hecho de que sus moradores fuesen religiosos.

Rafael Aragón¹⁵ es un hombre lúcido e intelectual, más conceptual que visceral, de profundas conclusiones e interpretaciones. Durante las casi dos horas de sesión no escatimó ninguna respuesta por muy delicado que fuese su contenido. Utilizó un verbo muy fluido aunque dubitativo a la hora de dar datos concretos, mostrando así un afán de rigurosidad en sus testimonios. Además, sus recuerdos como acompañante de comunidades cristianas cobraron entidad ante la expresión profunda y recia de un castellano.

Dominico desde su juventud, estudió en Salamanca, integrándose en la mentalidad de la teología europea moderna y la del postconcilio, lo que posteriormente le permitió captar lo sustancial de la teología de la liberación.

Llegado a Nicaragua en el año setenta y siete, vivió el proceso insurreccional en Managua, estando a punto de morir al intentar ayudar a unos refugiados en su parroquia. Ya tras el triunfo de la revolución, además de sus funciones parroquiales, se dio a la labor de la reestructuración y acompañamiento a las CEBs, impartiendo talleres bíblicos

¹⁵ Rafael Aragón Marina nació en Calemega, Burgos, España hace 58 años. Es religioso dominico afincado en Managua, en cuya casa transcurrió la entrevista que tuvo lugar el día 27-07-08.

y viviendo en primera persona los grandes conflictos intraeclesiales, pues su intento de expulsión se evitó gracias a la defensa que su superior le brindó.

ERNESTO CARDENAL

Gran parte de la presente investigación gira en torno a este poeta. No se trata de una historia de vida al uso, puesto que ya hay varias biografías y estudios monográficos acerca de él. Por tanto, nuestro encuentro con este personaje consistió en una sesión de media hora, en la que respondió a unas cuantas preguntas, eso sí, con una gran locuacidad.

Para ello, no tuve más que llamar por teléfono a los editores de la *Agenda Latinoamericana*, publicación anual realizada por algunos teólogos de la liberación. Uno de ellos me proporcionó el teléfono de la oficina de Cardenal, quien accedió, teniendo lugar la breve sesión en un día de agosto, a media mañana.

Este encuentro¹⁶ transcurrió en su centro de trabajo, ubicado en un próspero barrio de Managua, cerca del Hotel *Seminola*. Se trata de una zona de comercios, oficinas y hostelería, donde se concentra la escasa riqueza de la ciudad, lugar que contrasta con la pobreza contemplada en cualquier otro barrio de la ciudad.

Su oficina, la *Asociación Nicaragüense de Escritores*, está ubicada en un edificio moderno y funcional, y el despacho del poeta es una habitación blanca y desnuda, con una mesa prácticamente vacía. Cuando llegué, lo encontré sentado y me rogó que volviera en 10 minutos.

Ernesto Cardenal, de pequeña estatura, ha ganado algo de peso en los últimos años y, para sus 83 años, aparenta una excelente presencia. Iba vestido, según su costumbre, con una camisa cotona, unos vaqueros y unas sandalias. Y, como siempre, llevaba sus barbas, su pelo largo y su boina.

El informante nació en Granada (Nicaragua) en 1925 de familia burguesa. Tras el bachillerato en los jesuitas, estudió Literatura en México y culminó el doctorado en Columbia (EEUU). De vuelta a su país, tomó parte en la fallida *rebelión de abril*, que pretendía asesinar a Somoza. Después de una profunda experiencia religiosa, ingresó en la orden trapense en un monasterio en Kentucky (EEUU), donde permaneció tres años, ya que por razones de salud abandonó dicha orden. Seminarista en Colombia, en 1965

¹⁶ Ernesto Cardenal (Granada, 1925), poeta, reside en Managua en la actualidad. La entrevista tuvo lugar en su oficina de la *Asociación Nicaragüense de Escritores*, el día 05-08-08.

se ordenó sacerdote (secular) en Managua, fundando a continuación la comunidad de Solentiname, que evolucionó sucesivamente de monástica a social, y de activista a subversiva, culminando con algunos de sus miembros en las filas de la lucha armada.

Durante la revolución fue Ministro de Cultura, y tras la derrota electoral del FSLN, acusó a sus líderes de corrupción, e ingresó en el MRS. En la actualidad, sufre un proceso judicial que él considera persecución política debido a sus críticas a Daniel Ortega.

Como escritor, ha sido publicado en numerosos países y traducido a varios idiomas. Entre sus obras se encuentran: *Salmos*, *Vida en el Amor*, *Homenaje a los indios americanos*, *El estrecho dudoso*, *Canto Nacional* y *Cántico Cósmico*. Considerado el mayor poeta hispanoamericano vivo, ha sido propuesto para el Premio Nobel de Literatura.

FERNANDO CARDENAL

Se trata del jesuita Fernando Cardenal¹⁷, responsable de la *Cruzada Nacional de Alfabetización*, gran campaña del gobierno sandinista que en pocos meses logró erradicar el analfabetismo de Nicaragua. También es hermano del poeta Ernesto Cardenal.

Llegué a él de un modo imprevisto: me encontraba en la residencia sacerdotal de la Universidad Centroamericana (UCA) charlando con otro jesuita, cuando entró nuestro personaje al que reconocí al momento. Fuimos presentados y, tras una conversación de cortesía, concertamos la entrevista. Ésta se realizó y tuvo lugar en dos partes: una de ellas en la cocina de la residencia donde vive y la otra en el despacho de la ONG *Fe y Alegría*, de la que él es director en Nicaragua.

Fernando Cardenal, aunque de talante serio, muestra una gran emotividad en el contenido de sus palabras, y se expresa de forma concisa y rotunda, sobre todo cuando resalta las virtudes humanas de las personas a las que se va refiriendo. Así, las dos horas de la doble sesión de trabajo transcurrieron con un auténtico placer por mi parte, pues el entrevistado me resultó muy buen narrador, fluido y espontáneo, disfruté mucho del contenido de sus narraciones.

¹⁷Fernando Cardenal, SJ., nació en Granada (Nicaragua), hace 74 años. Sacerdote jesuita, vive en la residencia de la Universidad Centroamericana (UCA). La entrevista tuvo lugar el día 28-07-08 en dicha residencia y en las oficinas de la ONG *Fe y Alegría* en Managua, de la que es director en su país.

Este jesuita nicaragüense conoció en 1968, durante su estancia en Medellín (Colombia), una doble realidad: la eclosión de la Teología de la Liberación por parte de la II CELAM celebrada en aquella ciudad y aquel año, y la constatación del flagelo de la pobreza en rostros concretos de su cotidianidad. Allí juró dedicar el resto de su vida a combatir esta lacra. Su biografía no es más, ni menos, que un rosario de vivencias jalonadas por aquel ideal: su expulsión de la UCA de Managua a comienzo de los setenta, su ingreso en el FSLN durante la clandestinidad, la dirección de la *Cruzada*, el conflicto intraeclesial culminado con su expulsión de la Compañía de Jesús en los años ochenta, su posterior reingreso una década después, la renuncia al sandinismo *danielista* a causa de la corrupción, y su labor educativa actual al frente de *Fe y Alegría*.

Cabe resaltar, a modo de anécdota, que tuvo la gentileza de acercarme en su auto (por cierto, de una buena marca), a un lugar céntrico donde tomar un taxi. Debo reconocer que pasé algo de miedo por la relativa brusquedad de su *manejo*, el cual fue mitigado por la interesante conversación salpicada de los recuerdos que Fernando Cardenal vivió junto a personajes notorios como José Coronel Urtecho, su hermano Ernesto Cardenal o el propio Fidel Castro.

JOSÉ DOLORES CISNE CONTRERAS

Accedí al informante¹⁸ gracias a la vecina que vivía al fondo de la casa donde yo me hospedaba. Ella, conociendo mi quehacer en Managua, me facilitó un par de números de teléfono. Uno de ellos era el de nuestro protagonista.

Llegué en taxi a su casa, ubicada en un barrio popular. José Dolores es profesor de universidad, de talante sencillo, quizá algo hermético e introvertido en un principio, si bien posteriormente pareció soltarse, aportando ricos testimonios a través de los cuales pude entrever a una persona sensible y comprometida.

Su casa, típica del país, tiene un porche rodeado de una valla más estética que funcional, donde transcurrió la entrevista. A lo largo de esta, salieron y entraron dos adolescentes, tal vez sus hijos, que me saludaron con gran educación.

¹⁸ José Dolores Cisne Contreras es ingeniero agrónomo de 49 años, y natural de Chontales. En la actualidad reside en Managua. La entrevista transcurrió en el porche de su casa el día 30-07-08.

José Dolores Cisne procede de una familia perteneciente al sector antisomocista del Partido Conservador, y que emigró a Managua al perder la finca dónde vivía. Allí nuestro protagonista sufrió el terremoto de 1972, fue a la universidad y se integró a FSLN en clandestinidad, lo que le llevó a la cárcel durante los meses previos a la victoria de 1979.

Ya durante el sandinismo, acudió a la zona miskita de la costa atlántica como voluntario en la campaña de alfabetización, combatiendo posteriormente a la contrarrevolución con gran resistencia. En la actualidad, es profesor en la universidad y militante del Frente Sandinista.

RAFAEL CHAVARRÍA SEQUEIRA

El presente informante es un artesano del archipiélago de Solentiname, minúsculo conjunto de unas 36 islas ubicadas en el lago Nicaragua muy cerca de Costa Rica. Aquí fue donde Ernesto Cardenal fundó la comunidad cristiana cuyo estudio ha formado parte de la presente investigación.

Para llegar a este lugar hice un viaje en autobús de dos horas desde Managua a Granada; otro viaje en barco de unas 10 horas atravesando el lago Nicaragua hasta la ciudad de San Carlos; y un tercer trayecto en lancha motora de unos 40 minutos hasta Solentiname, grupito de islas tropicales de una excepcional belleza.

Al presente informante¹⁹ lo conocí de modo espontáneo rodando por las islas, puesto que ni lo fui a buscar ni me lo presentó nadie. Se trata de una persona humilde, de rasgos indígenas y de origen campesino, pero actualmente dedicado a la artesanía. Su hermano era **Elbis Chavarría**, miembro de la comuna juvenil de Cardenal caído durante el asalto al cuartel de San Carlos.

La entrevista tuvo lugar en El Refugio, pequeño poblado de unas decenas de casas de la isla de Mancarrón, entre las cuales se encuentra la sede de la asociación de estos artesanos isleños. En el salón exterior de este local tuvo lugar la sesión de una hora de duración, en la que el informante dio cuenta de su detención por parte de la guardia

¹⁹Rafael Chavarría Sequeira, artesano de profesión y oriundo de Solentiname, nació hace 60 años. En la actualidad vive en la Isla de Mancarrón, del archipiélago. La entrevista tuvo lugar en el salón de la Casa de la Cooperativa de Artesanos y Pintores Servicios Múltiples (CAUNS), el día 20-09-08.

nacional, de la semblanza de Cardenal o de cómo su hermano, el que cayó en combate, entre otros muchos testimonios.

IZAEL CHÁVEZ ARRÓLIGA

En el barrio marginal de *Villa Austria*, Managua, hay un comedor infantil al que, regentado por una CEB, acudí de visita para conocerlo. En esta obra social contacté con el presente informante y, llevando conmigo la grabadora, improvisé una breve entrevista con él.

En el comedor denominado, *Olla de Soya Villa Austria*, proporciona a diario alimentación y seguimiento nutricional a los niños. Ubicado en una casa típica que consta de patio, cocina y comedor, con mobiliario y equipamiento sencillo y funcional, y con buenas condiciones higiénicas. Las paredes están decoradas con pósters y figuras religiosas, entre ellas la fotografía de monseñor Romero. El barrio de *Villa Austria* es una zona bien conflictiva, donde por la noche hay tiroteos con cierta frecuencia y algunas de sus calles carecen de asfaltado.

Izael²⁰ accedió a ser grabado de improviso, teniendo así la oportunidad de darme una visión global de esta obra social a partir de la entrevista, de excelente aportación por su riqueza en datos de todo tipo y en acertadas interpretaciones.

ROSA JULIA ESQUIVEL, DOÑA PIPE

El hecho de hospedarme en la casa de uno de los coordinadores de las CEBs me permitió acudir a diversos actos comunitarios (misas, fiestas, cursos bíblicos...) y contactar con gentes de estos grupos con gran facilidad. *Doña Pipe*²¹ es una de ellas.

Quedamos en su casa, pues, para realizar la entrevista, que tuvo una duración de unas dos horas. Nuestra protagonista vive en una edificación de estructura sencilla: tiene un pequeño jardín, con un porche de teja de plástico y zinc, al que se accede atravesando una cancela. Ya en el interior, en el salón donde transcurrió nuestro encuentro había dos

²⁰ Izael Chávez Arróliga, técnico en manejo de personal de 58 años, nacido en Managua, y residente en el Barrio Venezuela de la misma ciudad, fue entrevistado en el comedor de la Olla de Soya “Villa Austria” el 22-07-08.

²¹ Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, nació en Potosí, Departamento de Rivas, hace 73 años. Es auxiliar de salud. La entrevista tuvo lugar el día 07-09-08 en el barrio de la Nicarao de la ciudad de Managua.

cómodas butacas (ví muy pocas a lo largo del buen número de hogares que visité), además de cuatro mecedoras de madera. No vi televisor en la estancia (aunque pude comprobar que en el interior había alguno), pero sí un aparato de música quizá ya algo anticuado. De la pared, finalmente, colgaba una fotografía, probablemente de un hijo suyo.

A lo largo de la sesión me presentó a su marido y a una chica de una cierta edad que debía ser su hija. Nuestra protagonista, amable y reflexiva, tras un comienzo algo frío, pronto pareció encontrarse a gusto, prestándose a ofrecer su testimonio de vida sin rehuir incluso aquellos temas de los no fue testigo o cuyo conocimiento era limitado.

Al concluir la sesión, me obsequió con un refresco y unas galletas, quedándonos ambos charlando durante un rato, ya sin grabadora y de forma más relajada.

Nacida en una familia campesina de limitados recursos, fue criada por sus abuelos. Auxiliar de clínica, desde el sindicato del ramo colaboró con el entonces clandestino FSLN. Además, fue fundadora de las comunidades eclesiales a nivel nacional, llegando a acudir a Solentiname para ofrecer un Encuentro al grupo del poeta Cardenal. Durante la revolución, fue diputada suplente en las Cortes Constituyentes, de las que salió la actual Constitución. En la actualidad, jubilada y casada (56 años de matrimonio), sigue perteneciendo a la CEB San Pablo.

MARTA IRENE GARCÍA

Contacté con la presente protagonista a través de unos cooperantes españoles a los que conocí en las distintas actividades de las CEBs. Se trataba de gente vinculada a diversos proyectos sociales. Un grupo de ellos se hospedaba en la casa de la informante, Marta Irene²², y me la presentaron para proponerle una entrevista, aceptando ella al momento.

La sesión de trabajo, de dos horas y media de duración, tuvo lugar en su domicilio, ubicado en el barrio de *Villa Austria*, en Managua. Vive en una casa, muy sencilla y amplia. En el salón, que es el ensanchamiento del pasillo, había un tv en color, unas mecedoras de madera y unas sillas de plástico. En un rincón pude ver un gran altar mariano, lleno de flores, adornos y estampas.

Marta es menuda, locuaz y muy emotiva. A lo largo de la entrevista, en algunos momentos, se le saltaban las lágrimas mientras iba enriqueciendo con numerosos

²² Marta Irene García, de 55 años de edad, natural de Masaya, reside en la actualidad en el Barrio Villa Austria de Managua. Ama de casa, la entrevista tuvo lugar en casa en su domicilio el día 23-07-08.

adjetivos aquello que iba narrando, fiel a su temperamento apasionado. Durante la grabación, pude ver a su hija de 15 años, ya madre de un bebé que tenía en sus brazos. En un momento dado entró un chico joven y educado, que era su novio.

La informante nació en el seno de una familia muy pobre y, trabajadora desde niña, no acudió a la escuela. Desde mitad de los años sesenta fue simpatizante y colaboradora del FSLN. Vivió, por tanto, la clandestinidad y la insurrección. Tras el triunfo de 1979, participó en la reconstrucción y en la cruzada de alfabetización. En la década de los ochenta se integró de modo entusiasta en las Comunidades Eclesiales de Base, perteneciendo a ellas en la actualidad. Hoy día está separada, tiene 5 hijos, de los cuales 2 están matriculados en la universidad, y ella acude como voluntaria al comedor de “Olla de Soya” que las CEBs mantienen en su barrio.

REBECA DEL SOCORRO GARCÍA MADARIAGA

La presente informante vive de alquiler en unas dependencias de la casa de Yamil, donde yo me hospedaba. Del otro lado de la cancela, por tanto, se encuentra un frondoso patio tropical con árboles, loros, un perro pastor alemán, flores exóticas y una gran cruz de madera. Alrededor de él hay una serie de habitaciones que forman el hogar de nuestra protagonista.

Doña Rebeca²³ es una mujer alegre y extrovertida. La conocí al vivir en la misma casa que yo, junto con una hija que estudia en la Universidad. Prueba de su amabilidad es que en alguna ocasión tuvo la gentileza de obsequiarme con algún plato típico cocinado por ella.

En cuanto le propuse entrevistarla, se puso a mi disposición, y así una tarde, sentados en el salón, se desarrolló una entrevista rica y fluida. Durante las dos horas de sesión, su protagonista pareció estar a gusto, respondiendo con soltura acerca de lo que se iba preguntando.

Estudiante de química, entró muy joven en contacto con el Frente Sandinista, al que apoyó de modo clandestino. Tras la victoria de 1979 fue brigadista voluntaria en los cortes de café y en la campaña de alfabetización. Intentó sin éxito emigrar a EEUU, aunque su esposo, recientemente fallecido, sí logró permanecer en aquel país, donde

²³ Rebeca del Socorro García Maradiaga nació en Chichigalpa hace 50 años. Profesora de primaria, vive en Managua. La entrevista tuvo lugar en el salón de la casa de Yamil Ríos, anexa a la suya, el día 29-07-08.

abrazó la confesión evangélica. En la actualidad es profesora de primaria en un colegio religioso.

Atenta a mi trabajo de investigación, no sólo me presentó a otros dos informantes, sino que además me mostró material para fotografiar, diplomas principalmente. Asimismo, me regaló unos 4 libros de gran utilidad para la presente investigación, que versaban acerca de la gestión de gobierno del actual gabinete sandinista.

MIRIAM GUEVARA SILVA

Pude contactar con nuestra protagonista²⁴ gracias a que el propio Ernesto Cardenal me facilitó el número de teléfono de su madre, una de las veteranas de Solentiname, así como el de varias personas más. Puesto que ambas viven juntas, no tuve más que improvisar una entrevista en común. Estas historias de vida son parte de su resultado. Residentes en Managua, en un barrio residencial de clase media alta, caracterizado por la ausencia de taxis, los caros modelos de los coches, las fachadas de las edificaciones, el buen empedrado de las calles y la ausencia del típico bullicio callejero reflejaban el nivel social del lugar a donde acudí.

La casa, rodeada por un jardín de césped, estaba protegida por una alta valla metálica, y desde fuera se apreciaba la buena construcción del edificio. Ya en su interior, pude constatar la luminosidad y la amplitud de sus estancias y habitaciones, así como la austeridad mobiliaria y ornamental de las mismas. Los pocos muebles, por tanto, distribuían el espacio visualmente, de sus paredes colgaban algunas pinturas primitivistas y ciertas fotos y detalles de líderes latinoamericanos (Fidel Castro, camisetas con el rostro de Hugo Chávez, etc) mostraban el talante ideológico de las entrevistadas.

La sesión doble consistió en una deliciosa charla que duró desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, y en la que, además de ser invitado a desayunar y a almorzar (ensalada, huevos revueltos y arroz), pude disfrutar de una agradable conversación, distendida y relajada, quedando registrada sólo una parte de ella.

De este modo, la humilde sabiduría de la madre, y el encanto y la simpatía de su hija coadyuvaron para que el precioso material obtenido resultase fluido y rico en matices, descripciones, recuerdos e impresiones.

²⁴ Miriam Guevara Silva, natural de Solentiname, tiene 50 años y es pintora primitivista. Vive entre sus islas natales y Managua. En su casa de esta ciudad transcurrió la entrevista, desarrollada el 06-09-08.

Miriam Guevara nació en Solentiname en 1958, de una familia muy pobre y numerosa. Varios de sus hermanos, así como ella misma, pasaron a formar parte de la comuna juvenil creada por Ernesto Cardenal. De este modo, se hizo asidua del núcleo cristiano, y aprendiendo a pintar, se convirtió en profesional del arte isleño. Transformado el grupo en una célula del sandinismo, nuestra protagonista participó en el asalto al cuartel de San Carlos y posterior huída, exiliándose en Costa Rica. Con el triunfo de la revolución, se dedicó a impartir talleres de pintura primitivista por todo el país para colaborar en su reconstrucción cultural. En la actualidad vive a caballo entre Managua y Solentiname

MARÍA DEL SOCORRO LUNA

Decana y fundadora de la CEB San Pablo, a esta señora, ya mayor, pude llegar gracias a que Jamil, mi anfitrión, me la presentó en una de las misas de la comunidad a las que yo solía acudir como observador participante. En cuanto le manifesté mi pretensión, ella accedió gustosa a ser entrevistada, aunque la sesión se debió posponer un par de veces por imprevistos puntuales.

*Doña Coco*²⁵, huérfana desde muy niña, fue criada por unos parientes cercanos. Colaboradora del sandinismo desde la época del tiranicidio frustrado de Rigoberto Pérez en los años cincuenta, ya en los setenta participó activamente en los procesos insurreccionales que derrotaron a Somoza, integrándose a continuación en las labores de reconstrucción y de defensa. En la actualidad mantiene su doble militancia: la religiosa a través de la CEB San Pablo; y la política, a través del FSLN y de su admiración por Daniel Ortega.

La grabación, de una media hora de duración, transcurrió en el porche de su casa, mientras hijas y nietas entraban y salían del interior. Éste, muy limpio y ordenado, contaba con un altar mariano (como en buena parte de los hogares del país), fotografías familiares, adornos infantiles y una veintena de libros, entre los que pude identificar el famoso clásico del teólogo de la liberación Frei Betto titulado *Fidel y la religión*.

²⁵ María del Socorro Luna (Doña Coco), nació hace 83 años en Rivas (Potosí). Es ama de casa y vive en el barrio 14 de Septiembre de Managua. La entrevista, realizada el 3-09-08 tuvo lugar en el porche de su casa.

CARLOS ARTURO MEJÍA GODOY

El protagonista del presente relato de vida es el cantautor nicaragüense famoso en España a partir de canciones como *El Cristo de Palacagüina*, *Ay Nicaragua Nicaragüita* o *Son tus perjúmenes, mujer*. El modo de contactar con él fue tan sencillo como buscar su nombre en la guía telefónica de Managua y llamar. A la segunda o tercera tentativa, fui finalmente recibido en su casa una mañana.

Ésta se encuentra en las afueras de la ciudad, en una urbanización exclusiva que cuenta con vigilancia privada, edificios de elevado nivel económico y aparatosos autos aparcados en las aceras. El taxi me dejó frente a su casa, y al llamar me atendió un chico joven que me condujo al salón. Ésta estancia parecía un museo, pues tenía toda una gama de elementos decorativos y artísticos, como instrumentos musicales de cuerda y cuadros de pintura primitivista, sobre todo.

La entrevista, de menos de una hora de duración, fue sumamente rica en contenido, debido a la gran viveza descriptiva de su protagonista, que se recreó en detalles acústicos, visuales y emocionales de lo que iba contando. Yo diría que la principal cualidad que percibí fue su capacidad de sorpresa ante elementos cotidianos y comunes.

Carlos Mejía Godoy²⁶ nació en una familia estructurada, sin carencias económicas y de una cierta tradición musical. Seminarista durante tres años, fue acercándose al FSLN a la vez que comenzó a incursionar en la canción protesta, pero con matices religiosos y humorísticos, con canciones como *Vivirás Monimbó*, *María de los guardias*, *Clodomiro el Ñajo*, *El Cristo de Palacagüina*, *La tumba del guerrillero*, *La consigna* u otras varias, alcanzando gran fama internacional. No obstante, su obra más reconocida es la *Misa Campesina*, traducida a varios idiomas, introducida en varios países y versionada en varias ocasiones. En la actualidad es miembro del Movimiento de Renovación Sandinista (MRS).

ALBA AUXILIADORA MENDOZA ROMERO

Veterana de la CEB San Pablo, llegué a ella a partir de mi participación en los diversos actos político-religiosos de éste y otros grupos, además también en calidad de

²⁶ Carlos Arturo Mejía Godoy, músico de profesión nació hace 65 años en Somoto, Madriz, Nicaragua. Su residencia actual se ubica en Loma del Valle, en las afueras de Managua, en cuyo salón tuvo lugar la entrevista el día 27-09-08.

investigador. Esta señora²⁷, junto con otras dos, Isabel y Amparo, se ofreció a ser entrevistada de modo conjunto. Así, el triple encuentro se celebró en dos sesiones, la segunda de ellas en el domicilio de nuestra protagonista. Su vivienda era una edificación levantada sobre un zócalo de cemento al que se accedía mediante unas escaleras. Amplia y espaciosa, reflejaba la condición humilde de sus moradores no sólo por su estructura sino por su parca decoración, aunque abundaba la iconografía religiosa, de vírgenes y crucifijos, además de la fotografía de un hijo fallecido. No faltaba el televisor en color en un hogar limpio y ordenado.

Doña Alba tiene en común con sus compañeras de entrevista el ser madre de caídos en combate. Por ello, la doble sesión se convirtió en una suerte de terapia de grupo donde ellas verbalizaron su dolor con una cierta naturalidad, creándose un clima duro en cuanto al contenido, pero entrañable por el ambiente fraternal suscitado.

Nuestra protagonista, a pesar de sus 72 años, es una persona muy enérgica y jovial, de carácter entusiasta. Más de una vez me sorprendió al manifestar su sorpresa y emoción cuando en los talleres bíblicos de las CEBs se llegaba a alguna conclusión que a ella le parecía positiva, o al oírla gritar, puño en alto: *“¡entre cristianismo y revolución / no hay contradicción!”*. Entre ambos se creó una corriente de mutuo afecto por lo afable de su carácter.

Su infancia fue muy dura, pues vendía tortas en las calles, debiendo para ello caminar a veces hasta 15 horas diarias. No obstante, consiguió asistir a la escuela y colocarse finalmente como telefonista. En la actualidad vive con su marido, con quien comparte 50 años de matrimonio, y tiene cuatro hijos y algunos nietos.

JOSÉ MULLIGAN

Pude conocer a este informante en uno de los primeros días de mi llegada al país asistiendo a un funeral. La difunta era una veterana de comunidades, y él era uno de los sacerdotes que concelebró. Estadounidense de nacionalidad, al advertir que él llevaba muchos años en Managua me pareció conveniente entrevistarlo. Tras vernos en alguna que otra ocasión, finalmente cerramos el encuentro.

²⁷ Alba Auxiliadora Mendoza Romero, de 72 años es jubilada. Natural de Nagarote (Departamento de León), vive en la colonia 14 de Septiembre. La entrevista, celebrada en dos sesiones, tuvo lugar en su casa y en el de una amiga suya, también miembro de la CEB San Pablo, los días 23 y 25 de julio de 2008.

Mulligan²⁸ se mostró introvertido, reflexivo, amable y agudo en sus interpretaciones. Sus narraciones están contadas asépticamente, pareciendo más un espectador que un testigo. No obstante, su aportación es de una riqueza incalculable, pues es una persona profundamente entregada, con gran generosidad, a una causa, lo cual se aprecia desde su sencillez y naturalidad.

A los catorce años ingresó en un colegio de la Compañía de Jesús, convirtiéndose con el tiempo en miembro de la orden ignaciana. En el noviciado, transcurrido durante los convulsos años sesenta, se sensibilizó ante la no violencia y el pacifismo, manifestándose contra la guerra de Vietnam, siendo condenado a un par de años de cárcel:

“Pero después entré en un grupo e hicimos un acto de protesta, resistencia, decíamos: resistencia no violenta, en Chicago, en 1969: sacamos archivos, recortes y muchos papeles (...) de la oficina, la sede del Servicio Militar Obligatorio en Chicago, y quemamos esos archivos y papeles fuera del edificio, no hubo daño...no hubo peligro para nadie (...). Entonces, con eso pasé dos años en una prisión federal”²⁹.

Ordenado sacerdote, su trabajo pastoral con inmigrantes le condujo a la militancia por los derechos humanos en Suramérica, convirtiéndose en un fogoso activista. Así, se fue informando de la realidad de Nicaragua hasta que en 1986 llegó a este país para trabajar junto con las Comunidades Eclesiales de Base, manteniendo su compromiso hasta la actualidad.

En los años noventa fue de nuevo encarcelado por entrar ilegalmente en *Fort Benning*, en las instalaciones de la Escuela de las Américas, centro militar donde además de prácticas castrenses, se enseñaban técnicas de torturas a los militares latinoamericanos.

MIGUEL OBANDO Y BRAVO

La presente historia de vida tiene por protagonista al Cardenal de Managua Don Miguel Obando y Bravo³⁰. Fue muy sencillo llegar a él: no hubo más que buscar su número en la guía telefónica de Managua y explicar mi pretensión. A las dos semanas volví a

²⁸ Jose Mulligan (Nueva York), jesuita de 65 años, reside actualmente en Managua. La entrevista tuvo lugar fuera de la capilla de la UCA, el día 08-09-08. (Nota del autor).

²⁹ Fuente: Entrevista a Joe Mulligan, 08-09-08.

³⁰ Miguel Obando Bravo nació hace 82 años en La Libertad, Chontales, y es cardenal de la Iglesia Católica. Vive en Managua y en la actualidad trabaja en la Unica Redemptoris Mater, universidad católica, donde tiene el despacho donde transcurrió la entrevista el día 26-09-08.

llamar y esa misma noche fui informado de que el arzobispo emérito me recibiría a las 12 del mediodía del día siguiente.

Llegué en taxi a la UNICA (Universidad Católica Redemptoris Mater), donde Obando tiene su despacho. Éste consiste en una habitación amplia y austera, con pocos cuadros sólo de temática religiosa, alrededor de una mesa rematada por una superficie de cristal, y completamente vacía.

Pese a mis prejuicios políticos, nuestro protagonista me pareció una persona sumamente cordial y de sonrisa fácil, incluso cuando yo le indiqué, por razones metodológicas y éticas, cuáles eran mis inquietudes académicas e incluso ideológicas. La entrevista fue de unos cuarenta minutos, aunque en principio me concedió únicamente veinte. En la sala se encontraba un historiador para, según me indicó, afinar o corregir datos que erróneamente se pudiesen *verter* en la grabadora.

Cuando el cardenal tomó la palabra habló continuamente hasta el final de la sesión. Narró sobre todo su labor mediadora durante el final del somocismo, para pasar a exponer brevemente sus vivencias acerca de los acuerdos de paz de finales de los años ochenta, pasando por alto temas que, pese a su interés ni siquiera mentó, como sus relaciones con el sandinismo, con la teología de la liberación y con las CEBs, así como sobre las críticas que estos tres ámbitos políticos y religiosos siempre le habían hecho.

Don Miguel Obando Bravo, religioso salesiano, arzobispo de Managua desde 1970, se fue distanciando progresivamente del somocismo, y tras la caída de éste, se mostró altamente crítico, cuanto menos, con la revolución y con la Iglesia de la liberación. Nombrado cardenal en 1985, llevó a cabo un papel fundamental en los acuerdos de paz entre la contrarrevolución y el gobierno sandinista.

MERCEDES ORTEGA GUILLÉN

No resultó difícil acceder a esta persona³¹ para entrevistarla, puesto que, llevando ya un tiempo moviéndome entre estas gentes de comunidades populares, unas me iban llevando a otras de un modo espontáneo.

³¹ Mercedes Ortega Guillén, secretaria comercial de 57 años, nacida en Managua, fue entrevistada en el porche de su casa del barrio de la Nicarao de la mentada ciudad el día 09-09-08.

El encuentro tuvo lugar en su domicilio situado en la *Colonia de la Nicarao*, pequeño barrio construido durante el somocismo, no muy ruidoso ni inseguro, resultando agradable caminar tranquilamente por sus calles. La casa de doña Mercedes, grande y de estructura sólida, está formada por dos construcciones adosadas y circundadas por una valla en cuyo interior hay un porche de tamaño reducido, lugar donde transcurrió la entrevista. La protagonista de ésta es una señora de algo más de 50 años, veterana e hija de veteranos de CEBs, dotada de un gran sentido del humor y de una magnífica facilidad de palabra, lo que convierte a la presente historia de vida en todo un documento, imprescindible para nuestra investigación.

La larga sesión de trabajo, se convirtió para mí en una agradable velada en la que me dediqué a disfrutar de lo que escuchaba, sin preocuparme en exceso de las cuestiones técnicas y metodológicas, más allá de encauzar los temas mediante preguntas breves y directas. Y además, degustando el café de Nicaragua con que fui obsequiado. Delicioso, por cierto.

De familia humilde pero estructurada, se crió en el centro de Managua. Siendo adolescente, vio cómo su padre dejó la dependencia del alcohol al ingresar en las CEBs, criándose entre reuniones cristianas celebradas en su casa, realizó estudios de secretariado. Ya adulta, se integró en las comunidades de base, y apoyó de algún modo a la clandestinidad antisomocista. Tras la victoria revolucionaria, se incorporó a las tareas de reconstrucción, como los cortes de algodón y de café. En la actualidad, está casada y tiene tres hijos y algunos nietos, y continúa incorporada a estos grupos cristianos.

JAMIL ALBERTO RÍOS ACUÑA

Este informante³² fue mi anfitrión en Managua. Debido a su militancia en las Comunidades Eclesiales de Base, no sólo ejerció como guía, *cicerone* y casi ángel custodio, sino que me brindó una ayuda inestimable a la hora de contactar con diversos miembros de estos grupos cristianos a lo largo del país. Pese a su juventud, ya que aún no llega a la treintena, es uno de los líderes de la veterana CEB San Pablo de la capital, y pertenece a la coordinadora de estas comunidades a nivel nacional. Trabaja, además, como educador y profesor de religión en la ONG *Fe y Alegría*.

³² Jamil Alberto Ríos Acuña, nacido en Managua hace 28 años, es profesor de religión y asesor de CEBs. La entrevista se desarrolló en el porche de la CEB San Pablo el día 30-07-08.

Jamil Ríos tiene el carácter extrovertido del nica, la frescura del que todavía es joven, la agudeza mental del militante religioso y político (es también simpatizante del FSLN), y la sensibilidad del músico (toca el bajo y la guitarra con el grupo juvenil de la comunidad eclesial de base, a los que por su pertenencia a la misma, denominamos *ceberos*). Vive en el barrio *14 de Septiembre* con dos hermanos y una sobrina, en una casa en donde pude establecer mi *cuartel general* al ofrecérmela a través de la relación que ambos tenemos con el Comité Óscar Romero de Cádiz. Su hospitalidad fue inestimable e hizo que me sintiera en familia, estableciéndose entre nosotros una buena relación de camaradería.

La casa de Jamil Ríos presenta las características propias de la típica edificación centroamericana, consistente en un porche, desde el que se accede a un salón-cocina que a su vez es una especie de hall-repartidor de tres dormitorios y de una puerta con cancela por la que se accede a otra vivienda, habitada en régimen de alquiler por una familia (madre y dos hijos) sin parentesco con nuestro entrevistado. El interior estaba decorado con todo tipo de motivos religiosos y políticos (rosarios, pinturas primitivistas de Solentiname, ángeles, afiches del *Che* Guevara, pósters de actividades sociales, etc.), y estaba equipado con un televisor a color, un buen aparato de música y unos cien libros, de teología y pedagogía principalmente, ubicados en las estanterías.

La entrevista no se realizó en su vivienda, sino en el local de la CEB San Pablo, situado a 5 minutos de su casa. Así, a lo largo de algo más de una hora, en el porche del edificio, refugiándonos de la lluvia tropical que en ese momento caía, transcurrió una sesión de trabajo rica en descripciones, impresiones y emociones. Y que a efectos prácticos derivó en una charla entre amigos en el que uno escuchaba atento a lo que el otro decía.

ISABEL ROMERO

Se trata de una de las tres madres de *mártires* que a lo largo de dos sesiones relataron sus recuerdos, centrándose en la figura de sus respectivos hijos. El segundo encuentro tuvo lugar en casa de Isabel³³, vivienda de una estructura amplia tras un porche, no menos espacioso que, ubicado sobre un zócalo, se accedía subiendo unas pequeñas

³³ Isabel Romero, de 73 años, ama de casa, es natural de León. En la actualidad reside en el barrio 14 de septiembre de la capital. La entrevista se desarrolló en casa de doña Alba Mendoza y en la suya propia, los días 23 y 25 de julio de 2008.

escaleras. El interior del hogar presentaba la sencillez propia del modesto status social de sus moradores.

Al llegar a su casa a pie, puesto que ella vivía muy cerca de mi anfitrión, me presentó a su nieta y al novio de ésta, ambos encantadores y joviales, así como a su marido, quien, delicado de salud, fue entrenador de baloncesto y sufrió torturas durante su juventud. Para la entrevista nos sentamos en el porche, ofreciéndonos a todos los presentes un *fresco* con galletas.

Nuestra protagonista, que aparenta menos de sus 73 años, es de aspecto elegante y agradable. Se expresa con delicadeza y corrección, no perdiendo la mesura ni al referir el doloroso episodio de la muerte en combate de su hijo.

Emparentada con el alcalde somocista de León, llegó a conocer personalmente al dictador y, empleada en el servicio doméstico, a los 16 años se fue a Managua a causa de la explotación laboral a la que fue sometida. En la capital fue colaboradora de la guerrilla, exponiendo su vida y la de su familia por esconder armas en su casa, burlando el registro doméstico por parte de la Guardia Nacional. En la actualidad continúa integrada en las comunidades eclesiales de base.

ADRIÁN ROMERO RODRÍGUEZ

Esta sesión consistió en una entrevista doble, protagonizada por el informante³⁴ y por su hermanastro, Sergio Vásquez, y tuvo una duración de una hora, obteniéndose material para sendas historias de vida.

Su casa se encuentra en el Barrio de *Villa Austria*. Pude constatar el carácter marginal y peligroso de la zona cuando fui allí la noche antes, y al bajar del taxi, observé que había grupo que parecía formado por pandilleros. Debí mostrar el miedo que sentí porque el taxista me dijo que esperaría a que yo entrara en la casa para irse, como así fue. Poco después escuché que en ese barrio algunas noches había tiroteos.

Abundante en anécdotas y testimonios, la sobriedad de su temperamento y la corrección de su expresión no le restaron riqueza a un material que quizá haya pecado de brevedad. Al final de la sesión, fui obsequiado a un bombón y a un trago de ron, y se me invitó a regresar otro día.

³⁴ Adrián Romero Rodríguez, contador de 52 años, es natural de Mina Bonanza, Zelaya Norte. En la actualidad reside en el Barrio de Villa Austria, en cuyo patio interior se desarrolló la entrevista el día 20-07-08.

De familia miskita sin carencias económicas, no supo del proceso insurreccional hasta unos meses antes del triunfo, cuando la guerrilla tomó el cuartel de la localidad donde vivía. Integrado en el ya ejército regular con el grado de sargento, fue testigo de reclutamientos forzosos, torturas, asesinatos, y confiscaciones arbitrarias, así como de represión gubernamental al pueblo miskito. Tras unos años de combatir a la contrarrevolución, marchó a Managua para trabajar como contador, ocupación con el que se mantiene en la actualidad. Vive en el citado barrio de Villa Austria con su madre, sus hijos y su hermanastro.

LUCIANO SEQUEIRA GUERRA

El titular de la presente historia de vida es uno de los veteranos de las CEBs: se trata de un miembro de los matrimonios que fueron a Panamá a mediados de los sesenta para importar a Nicaragua estas comunidades.

Coincidí varias veces con él en los numerosos actos ceberos a los que acudí como investigador, y si bien desde el principio accedió a ser entrevistado, la sesión no pudo concertarse hasta un mes más tarde.

Por consiguiente, para la sobremesa de un día de septiembre, nuestro protagonista me concedió una hora, que luego fueron dos. Así, en la sede de la CEBs de la *Nicarao* tuvo lugar la entrevista. El barrio así llamado está junto a la *Colonia 14 de Septiembre*, y ambas tienen sendas comunidades que juntas forman la de San Pablo. Por su parte, el grupo de la *Nicarao* quizá sea menos numerosa y de gente algo mayor.

Luciano Sequeira³⁵ es atento y amable y, de modales suaves, habla de modo reposado y en tono bajo, lo que le aporta una gran elegancia en el trato. Toca la guitarra en las celebraciones sin grandes pretensiones artísticas, y ha intervenido en el proceso de composición de la Misa Popular Nicaragüense. Formó parte no sólo del equipo designado por el padre De La Jara para trasplantar las CEBs desde Panamá a Nicaragua, sino también del grupo que en los primeros años de estas comunidades se dedicó a extenderlas por todo el país mediante un buen número de encuentros. En la actualidad, continúa casado y sigue siendo un miembro activo del grupo de la *Nicarao*.

³⁵ Luciano Sequeira Guerra, contador de 72 años nació en Juigalpa (Chontales). Reside en Managua. La entrevista tuvo lugar en la capilla de la CEB de la Colonia *Nicarao*, el 03-09-08.

OLIVIA SILVA

Nuestra protagonista, a pesar de su origen humilde, vive en el exclusivo barrio de *Los Altos de Santo Domingo*, Managua, en una buena casa ,amplia y luminosa, de mobiliario austero y adornado con motivos ideológicos y con pinturas primitivistas.

Citado a las nueve de la mañana, me encontré con la sorpresa de la presencia de su hija, Miriam Guevara, también informante, veterana de la *comuna* juvenil de Solentiname y antigua guerrillera. La sesión, por tanto, se convirtió en una entrevista doble y de gran duración.

Olivia Silva³⁶, de algo más de ochenta años, tiene un aspecto frágil y menudo al que se le suma un rostro amable y sonriente. Pese a su edad y condición, es de natural habladora, reflejándose una gran lucidez, y una considerable sencillez y bondad innata. El material obtenido en la entrevista es óptimo por sus descripciones, sus narraciones y sus interpretaciones.

Nació en Solentiname en una familia muy pobre y numerosa, de padres con una cierta instrucción. Así lo recuerda la informante:

*“A mí me llegaba una carta y entonces yo ya iba a donde vos que era el que leía y escribía, a que me la leyeras y me hicieras la contestación para enviarla a su familia, ¿verdad?, al resto del país. Y yo me acuerdo que eso estaban mi papá y mi mamá que los dos sabían leer y escribir”*³⁷.

Su madre trabajaba en el servicio doméstico en la cercana localidad de San Carlos, y su padre fue hijo único de un matrimonio de Granada. De niña conoció la dureza del trabajo cotidiano, y una religiosidad popular que nunca abandonó. A la llegada de Ernesto Cardenal fue de las primeras en incorporarse a su comunidad, integrando el cristianismo liberador del poeta en su fe sencilla. Tuvo numerosos hijos, que fueron el núcleo de la *comuna* juvenil y de la célula sandinista surgida de la misma, así como del arte primitivista. Fue igualmente la madre de Alejandro Guevara, que llegó a ser oficial del ejército sandinista, gobernador y diputado, falleciendo en 1993. En la actualidad, la presente informante vive en Managua.

³⁶ Olivia Silva, de 83 años, vecina de Solentiname, reside en la actualidad en los Altos de Santo Domingo, Managua. La entrevista transcurrió en el comedor de su domicilio el día 5-09-08.

³⁷ (Fuente: Entrevista a Olivia Silva, Managua, 05-09-08).

MARIBEL TÓRREZ JARQUÍN

Este encuentro fue algo casual, pues mi intención era entrevistar a una señora que me invitó a visitar la “Olla de Soya” de *Villa Austria*, comedor infantil donde ambas trabajaban como voluntarias. Allí grabé a otro informante durante una media hora. A lo largo de esta charla apareció nuestra protagonista, cuya sesión sólo duró diez minutos.

El centro nutricional de la “Olla de Soya” forma parte de la obra asistencial que las CEBs vienen llevando a cabo a partir de los años 90, desde que el Estado dejó de atender a las mayorías excluidas, en este caso en el barrio capitalino marginal de *Villa Austria*.

En una de las mesas del comedor tuvo lugar la breve entrevista, consistente en la narración de su llegada al comedor, primero como beneficiaria y posteriormente como voluntaria. También llevó a cabo la descripción técnica de su labor.

Maribel³⁸ se expresa con corrección y brevedad, y sus criterios lúcidos la muestran como una persona inteligente, aunque quizá poco expresiva por temperamento o porque debido a la brevedad de la charla, tal vez no tuvo tiempo de tomar confianza.

RAFAEL VALDES RODRÍGUEZ

Nuestro protagonista es uno de los líderes de la CEBs San Pablo, con quien ya había contactado amigablemente dado su carácter comunicativo y alegre. Charlando con él me mostró su disposición a ser entrevistado, pero no cerramos la sesión hasta que un día me lo encontré por el barrio mientras iba manejando su auto, por cierto, de buena apariencia.

Llegué a nuestra cita caminando, ya que Rafael Valdés³⁹, el presente informante, vivía en la colonia donde yo estaba hospedado. Se trata de un barrio muy humilde pero con un mínimo de infraestructuras y de una cierta seguridad, aun de noche. Cuenta con

³⁸ Maribel Tórrez Jarquín, nutricionista de 23 años, reside en Villa Austria, en Managua. Fue entrevistada en el comedor de la “Olla de Soya” ubicado en el citado barrio, el día 22-07-08.

³⁹ Rafael Valdés Rodríguez, nacido en Managua hace 66 años, es contador de profesión. En una habitación de su casa de la *Colonia 14 de septiembre* de la capital nicaragüense, tuvo lugar la entrevista los días 1 y 2-08-08.

cafetines, ciber, institutos, parque, escuela, pulperías, etc. Es, por otra parte, donde se ubica la CEB San Pablo.

Resultó fácil que el encuentro fuese fructífero debido a su gran sentido del humor y a su talante jovial. No obstante, en las casi tres horas de grabación, efectuada en dos sesiones, pude constatar la inteligencia natural, la lucidez y la relativa cultura de las que hizo gala, así como su bondad y su valentía.

Nacido en la extrema pobreza, dejó la escuela, siendo muy pequeño, por falta de recursos económicos, volviendo a las aulas ya en su juventud. Tras obtener el título de contador, logró ir ascendiendo hasta alcanzar puestos de gran responsabilidad.

Ingresó en la CEB San Pablo en 1968, y contactó con el FSLN en la clandestinidad, ofreciendo su domicilio como casa de seguridad y como depósito de armas. Tras el triunfo de 1979 perteneció a las CDS, tomando parte en las diversas labores de reconstrucción. En Cuba estudió comercio internacional y filosofía.

En la actualidad, casado y con varios hijos, continúa militando en las Comunidades Eclesiales de Base, así como en el Frente Sandinista.

JULIO VALLE-CASTILLO

Nuestro presente informante forma parte de la lista de contactos que me proporcionó Ernesto Cardenal, comentándome además que se trataba de un personaje muy cercano a él mismo y un gran conocedor de su obra. Así me pareció al llamarle por teléfono. Y así resultó ser.

El protagonista de la presente historia de vida reside en la Avenida Central de Altamira, barrio céntrico de Managua de clase media alta. El interior de su casa combina todas las comodidades propias de un aceptable nivel de vida (ordenador, Internet, televisión, aparato de música, guitarra eléctrica y amplificador...), con motivos ornamentales y culturales (cuadros de poetas como Alfonso Cortés, Coronel Urtecho o Cardenal, esculturas de este último, autógrafos, diplomas, y otros). La casa está atendida por una asistente, lo cual es indicador de su elevado status social y económico. En su biblioteca, por último, pude calcular unos 3000 volúmenes, entre ellos dedicatorias de Rafael Alberti y crucifijos de Ernesto Cardenal.

Julio Valle-Castillo⁴⁰ es un hombre extraordinariamente afable y locuaz: nada más sentarnos y ofrecerme un café comenzó a hablar y a hablar, creando un clima de gran interés y riqueza. Finalmente se impuso el deber y comenzamos la sesión. Tan a gusto trascurrió la hora y media de la entrevista, que con la excusa de venir a recoger algunos libros que él me regaló, quedamos otro día para tomarnos unas copas de ron.

Nacido en Masaya en 1952, de familia liberal y católica, su abuelo le transmitió su fe y su amor por la poesía:

“Mi abuelo era un viejo liberal, pero era gran católico, apostólico, romano. Para él, las dos personas...las dos...los dos grandes oficios de la vida eran el sacerdocio y el poeta”⁴¹.

Su encuentro, siendo adolescente, con Ernesto Cardenal le encauzó esa vocación, dando pie además a una gran amistad que dura hasta nuestros días. Estudió en México, y tras el triunfo de la revolución ocupó el cargo de director de Literatura y Publicaciones del Ministerio de Cultura. Poeta de una amplia producción, en la actualidad es catedrático en la UNAN y miembro de la Academia Nicaragüense de la Lengua y de la Real Academia Española.

SERGIO VÁSQUEZ RODRÍGUEZ

Una casualidad me llevó a esta persona: el 19 de julio, aniversario del triunfo de la revolución, fui con unos cooperantes españoles a la residencia de los jesuitas de la UCA para ver por televisión la multitudinaria celebración de la plaza. A estos amigos los acompañé en taxi a casa de sus anfitriones, donde conocí a dos hermanastros. Platicando con estos, aceptaron una cita para el día siguiente, de la que salieron sendas entrevistas simultáneas.

La sesión, efectuada a media mañana del 20 de julio, consistió en una grabación de una hora de duración. La presente historia de vida⁴² es la mitad de lo obtenido durante el encuentro.

⁴⁰ Julio Valle-Castillo, nacido hace 56 años en Masaya, es poeta. En su casa de Managua transcurrió la entrevista, que tuvo lugar el 13-09-08.

⁴¹ Fuente: Entrevista a Julio Valle-Castillo, 13-09-08.

⁴² Sergio Vásquez Rodríguez es docente. Nació en Raam (Bonanza) hace 47 años. En la actualidad vive en Managua, en el Barrio de Granada. La entrevista tuvo lugar en una casa del barrio de Villa Austria el 20-07-08.

Éste se desarrolló en el patio interior de una casa que parecía ostentar, dentro de su modestia, un cierto nivel, a juzgar por los elementos domésticos a la vista (tv, video, aparato de música, cocina bien equipada, estructura aparentemente sólida, etc.). Se trataba del hogar donde vivía su hermanastro, compañero de la entrevista, que convivía con su madre y con al menos tres hijos cercanos a la adolescencia.

De origen humilde y campesino, aunque con la formación de un profesor de secundaria, al principio se mostró un tanto parco en palabras, si bien fue progresivamente abriéndose a dar su testimonio, hablando bajo y con una cierta introversión.

Indio miskito, miembro de una familia muy numerosa, a los 18 años le sorprendió la insurrección final, en una zona donde no hubo ni represión ni subversión. No obstante, se integró en la *Cruzada de Alfabetización*, instalándose poco después en Managua para estudiar Física. Por motivos económicos abandonó la universidad y comenzó a trabajar como profesor. Finalmente, logró licenciarse en Ingeniería Electrónica, aunque lleva varias décadas enseñando Matemáticas en un Instituto de Secundaria de la capital.

EVA VÁZQUEZ LÓPEZ

Veterana de la CEB San Pablo, la conocí asistiendo a diversos actos de esta comunidad. El día de nuestro encuentro cometí la descortesía de llegar media hora más tarde de lo acordado. Sin embargo, no pareció tomárselo a mal, y la entrevista tuvo lugar con toda normalidad.

Eva Vázquez⁴³ ya tiene una cierta edad y, parca en palabras, lo cierto es que la relativa brevedad de la sesión hizo que el material obtenido fuese escaso, a pesar de su riqueza de contenidos.

Se trata de una señora sencilla, menuda y de aspecto frágil. Es discreta y reposada en el habla pero elegante en el porte. Su casa, típica de la zona, está situada sobre un zócalo y presenta un aspecto modesto. Observé pocos muebles, pero sí un aparato de televisión y otro de música, tal vez usados por las nietas con quienes vive.

Doña Eva es de familia humilde, y creció con el imaginario propio de la religiosidad popular, lo que pudo facilitar posteriormente su acercamiento a las comunidades de base. Maestra de profesión, desde muy joven entró en contacto con el FSLN, pues su propio esposo fue combatiente ya desde la década de los cincuenta. Ella misma colaboró

⁴³ Eva Vázquez López, ama de casa de 67 años, es natural de Somoto. La entrevista se desarrolló su domicilio de Managua, en el barrio 14 de Septiembre el día 10-09-08.

con la guerrilla, ofreciendo su vivienda como casa de seguridad, escuchando *Radio Sandino* y siendo testigo del apoyo anónimo de numerosas personas que ofrecían víveres a los combatientes.

Testigo de cómo las CEBs se dieron a la labor insurreccional desde la “Iglesia de catacumbas”, así como de la persecución, el miedo y la cárcel con que pagaron su compromiso, en la actualidad es aún miembro activo de estas comunidades. Continúa, por tanto, acudiendo a todos los actos en unos tiempos en los que, afirma, los cristianos de base son menos gente y tienen una menor combatividad.

RENÉ SANTIAGO VEGA REYES

Un amigo mío, profesor de la Universidad de Cádiz, acostumbra a viajar a Nicaragua y a El Salvador durante algunos veranos por razones académicas. Coincidimos en Managua y quedamos para cenar, llegó acompañado de un amigo suyo que trabajaba de conductor en la Universidad Centroamericana. Puesto que me pareció una persona interesante y locuaz, le propuse mi intención de entrevistarle, a lo que accedió gustoso.

Quedamos sobre las 11 del mediodía en los jardines del campus universitario de Managua. El centro académico, de dirección jesuítica, presenta una estética tropical combinada con toda la infraestructura técnica necesaria para su normal desenvolvimiento. Pude constatarlo durante las horas que dediqué a rastrear datos en su hemeroteca y su biblioteca, y por almorzar algunos días en la cafetería.

La entrevista tuvo lugar en el jardín que hay frente al bar, de una hora y cuarto de duración, contó con el protagonismo de una persona amable e inteligente, de palabra fácil y dotada tanto para la descripción como para la narración.

René Vega⁴⁴ nació en una familia muy pobre y de varios hermanos. Estudió en el colegio de su pueblo hasta que en su preadolescencia emigró junto con sus progenitores a Managua, donde finalizó el Bachillerato sin acceder a la Universidad. Su padre, miembro de una célula clandestina del FSLN, lo ganó para la causa revolucionaria, participando nuestro protagonista en pequeños y puntuales actos de insurgencia.

⁴⁴ René Santiago Vega Reyes, nacido en La Conquista, Departamento de Carazo, hace 45 años. Conductor de profesión, en la actualidad reside en el municipio de Ticuantepe. La entrevista tuvo lugar frente a la cafetería de la UCA, el 6-98-98.

Tras el triunfo insurreccional, trabajó durante varios años en los servicios secretos dependientes del Ministerio del Interior, y a causa de la victoria de Violeta Chamorro se retiró para emplearse como conductor en la UCA, ocupación que ostenta en la actualidad. Asimismo, es titular desde hace tiempo de diversos cargos dentro del FSLN.

ÁLVARO VILLA

Contacté con él porque estaba incluido en la lista que Ernesto Cardenal me proporcionó. Tuvo lugar nuestro encuentro en su residencia, ubicada en un barrio exclusivo de la capital a donde llegué en taxi, reflejaba el elevado nivel económico y social, así como las inquietudes artísticas de sus moradores. Así pues, pude observar que en su casa había todo tipo de electrodomésticos, además de personal de servicio y una sustanciosa colección de objetos artísticos y suntuarios, tales como esculturas de Ernesto Cardenal o cuadros pintados por el ecuatoriano Oswaldo Guayasamín.

El entrevistado⁴⁵ tiene una buena calidad de vida y una excelente y refinada cultura. Sobrio en su modo de hablar, pareció estar a gusto a lo largo de toda la reunión, resultando de gran importancia su testimonio por los muchos años de amistad que tuvo con el poeta Cardenal, a quien en todo momento se refirió con gran cariño y admiración.

Durante la sesión de trabajo de algo más de una hora de duración, en la que se me ofreció café y se fumaron cigarrillos, apareció su esposa, que de vez en cuando intervenía para apuntar algún dato o evocar algún recuerdo.

De familia de la alta burguesa, estudió ingeniería y trabajó en una gran empresa como responsable de la construcción de algunos barrios y colonias de la capital. Siempre y de diversas maneras apoyó el proyecto de Solentiname. Residente en Miami durante algunos años, hoy vive junto a su esposa en su casa de Managua.

Al final de mi visita, Álvaro Villa, en un acto de gentileza, le encargó a su chófer que me llevase hasta mi domicilio. El regreso consistió en un animado paseo mientras iba charlando con el conductor.

⁴⁵ Álvaro Villa nació hace 78 años en León (Nicaragua), y es ingeniero de profesión. La entrevista se desarrolló en su casa de Managua, el día 24-09-08.

ARNALDO ZENTENO VARGAS

Al presente informante⁴⁶ lo conocí a los pocos días de mi llegada a Managua, en el funeral de una señora anciana, veterana de las CEBs de esta ciudad. Arnaldo Zenteno pertenece a la Compañía de Jesús y de la Coordinadora Nacional de estos grupos cristianos, y me pareció interesante entrevistarle. Así, una tarde, fui citado en la residencia jesuítica de la Universidad Centroamericana de Managua.

Este centro académico combina la estética del lugar (adaptada a su contexto sísmico y climatológico) con todas las instalaciones técnicas necesarias para su desenvolvimiento. La residencia de *Villa Carmen*, donde viven los ignacianos, es un edificio también moderno y bien equipado. En un pequeño recibidor de esta casa fue donde se desarrolló la sesión de trabajo.

Arnaldo Zenteno, nuestro protagonista, es un jesuita mexicano de 75 años, serio y amable. Lo cierto es que la entrevista la llevó él solo, pues ya con la primera pregunta tomó la palabra e ininterrumpidamente comenzó a describir sus vivencias, recuerdos e interpretaciones. Así, cuando le preguntaba algo, unas veces me respondía y alguna que otra continuaba con lo que estaba diciendo antes. No obstante, se trata de una historia de vida muy rica por sus testimonios, vivos y expresivos.

La habitación del informante es grande y austera, con una cama y una gran mesa de trabajo llena de libros, papeles y material de oficina. Está, asimismo, adornada con motivos políticos y religiosos tales como altarcitos marianos, fotografías de madres de caídos, crucifijos, o retratos de Sandino, *Che* Guevara y monseñor Romero

Instalado en Nicaragua desde 1980, se ha vinculado a las CEBs hasta nuestros días, acompañando al pueblo durante la guerra de la *contra*, Participó, asimismo, en el Vía Crucis que recorrió el país para denunciar la actitud de EEUU. Tras la derrota electoral del sandinismo, ha seguido trabajando activamente en los diversos proyectos sociales en los que las comunidades cristianas tratan de paliar los efectos de la pobreza de este país.

⁴⁶ Arnaldo Zenteno Vargas, sacerdote jesuita nacido en México hace 75 años, reside en Managua. La entrevista tuvo lugar en el jardín de la Residencia Villa Carmen, de la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua el día 22-07-08.

2.2.- ENTREVISTAS REALIZADAS EN OCOTAL Y COMUNIDADES CAMPESINAS PRÓXIMAS

VICTORIA ALANIZ ESCORCIA

Vecina de la pequeña comunidad campesina de *El Arenal*, cerca de Jícaro, la pude entrevistar una mañana de agosto gracias a una trabajadora del hotel donde me alojaba en Ocotál, quien se ofreció para acompañarme a su aldea natal y gestionarme algunos encuentros de cara a la presente investigación. El de Victoria Alaniz⁴⁷ fue uno de ellos.

La sesión fue breve y compartida con un paisano, por lo que el material registrado en ambas entrevistas es limitado. Estas transcurrieron en el corredor de la casa del otro informante, y consistieron en una amable charla frente en un entorno bellísimo, puesto que el asentamiento se encuentra emplazado en el valle de un río, encontrándonos en un puro paisaje de gran exuberancia tropical.

Nuestra protagonista se mostró bastante extrovertida y con un volumen de voz un tanto superlativo. Estos factores, junto al gracejo, la locuacidad y el afecto mostrados, me provocaron una cierta y bienintencionada hilaridad. Prueba de la simpatía de la informante fue la bandera rojinegra, sandinista por tanto, con que me obsequió.

Victoria nació y se crió en *El Arenal*, lugar de gran carencia de recursos, y a donde llegó la represión de la Guardia Nacional. Fue junto con otros vecinos de la comunidad, una de las beneficiarias de la reforma agraria sandinista, puesto que las tierras pertenecientes al terrateniente, *cacique*, somocista local fueron repartidas entre los habitantes del valle. Valga como anécdota el siguiente hecho: al final se invirtieron los papeles y fue ella la que me pidió mi opinión sobre la revolución. Opinión que, por supuesto, no escatimé.

DIGNA LISSETH BÁEZ MENDOZA

La presente informante es una adolescente de catorce años. Comencé a charlar con ella a la salida de una sesión de trabajo efectuada en el barrio Nuevo Amanecer, en Ocotál, y observando que, pese a su edad, podía tener testimonios interesantes para aportar, le propuse entrevistarla en ese momento, accediendo ella e invitándome a su casa para grabarla.

⁴⁷ María Victoria Alaniz Escorcía, agricultora de 40 años, es natural y vecina de El Arenal. La entrevista tuvo lugar en dicha comunidad el 10-08-08.

Esta joven⁴⁸ es de confesión evangélica y, por una enfermedad de la que ya andaba casi repuesta, había dejado temporalmente la escuela, pero estaba deseosa de regresar. Seria, inteligente y reflexiva, la entrevista, de menos de media hora de grabación, consistió en una aguda descripción de las actividades de su culto: grupos, cantos, talleres, oraciones, actividades, planteamientos pastorales, así como teológicos y sociales, etc.

Su casa es muy humilde, de paredes de adobe y techo de madera, y el salón no tenía otro mobiliario que unas sillas de plástico. Pude ver pósters de cantantes de moda y de automóviles, así como diversas fotografías, tal vez de miembros de su familia. Me presentó a su madre, una mujer joven de unos treinta años que se sentó a escuchar la entrevista. Saludé asimismo, a unos tres *chigiüines*, probablemente hermanos suyos, que correteaban por dentro y fuera de la casa.

EMILIO BLANDÓN SÁNCHEZ

Santa Rosa es una cooperativa de producción agraria que, constituida por unos cientos de personas, dispone de un mínimo de infraestructura comunal para su normal desarrollo. Así, la biblioteca, el dispensario, el parvulario, la CEB o el colegio, son algunas de las instalaciones con que esta comunidad se ha sabido dotar a sí misma.

Se trata de un asentamiento levantado para acoger a desplazados por los ataques de la *contra*, de modo que, legalizados e implementados a lo largo de la década sandinista, sufrieron una feroz ofensiva durante los gobiernos liberales para ser despojados de sus tierras, aunque lograron defenderse con fortuna.

Marta Adriana Peralta, también informante, tuvo la gentileza de contactar con Emilio Blandón, de gestionar la entrevista y de acompañarme a la zona. Cuando llegué, pude ver diversas escenas cotidianas, como niños jugando, señoras platicando en los porches, *chavalos* subidos en bicicletas, o compadres paseando.

Nuestro protagonista fue entrevistado simultáneamente junto con otros dos cooperativistas más. Tras ser presentados, comenzamos el trabajo. Eran campesinos de mediana edad, morenos y curtidos, de expresión sencilla pero profunda. La sesión fue relativamente breve, de algo más de una hora, y los testimonios aportados resultaron sumamente útiles para reconstruir la historia de la cooperativa y la de la CEB.

⁴⁸ Digna Lisseth Báez Mendoza, de 14 años vive en el Barrio de Nuevo Amanecer, Ocotal. La entrevista se desarrolló en su casa el 14-08-08.

Emilio Blandón⁴⁹ es uno de los líderes del asentamiento, al igual que de los más veteranos miembros del grupo cristiano de la cooperativa. Ha vivido en primera persona la problemática agraria en el contexto neoliberal, así como el conflicto intraeclesial con la expulsión de sacerdotes liberacionistas y la marginación de las comunidades de base.

AMADO CÁCERES

Para llevar a cabo la respectiva sesión de trabajo, me desplacé a la comunidad campesina de *El Arenal*, situada a media hora de camino del pueblo de Jícaro, que a su vez dista de Ocotal unas tres horas en autobús.

La ocasión surgió a raíz de trabar cierta amistad con una chica que trabajaba en el hotel donde yo me hospedaba, ofreciéndose a acompañarme a su casa para concertar unas cuantas entrevistas. El presente informante es el hermano de la referida joven.

A la comunidad de *El Arenal* se accede caminando valle arriba, y está rodeada del típico paisaje tropical cuya belleza se magnifica a través del río que baja hacía el llano. Se trata de un conjunto de pequeñas y humildes edificaciones de adobe y tejas habitadas por distintas familias, unas diez o quince.

La casa donde me recibió el presente informante era muy modesta: un habitáculo para la cocina de leña y otro que debía ser el dormitorio común. La sala tenía unas cuantas sillas de plástico y una pequeña mesita de madera bajo el espacio techado que había entre las anteriores dependencias. Al fondo de un patio trasero o corral, lleno de animales domésticos como gallinas, cerdos, perros y pájaros, había una pequeña letrina de madera.

El entrevistado⁵⁰ es un chico joven, de unos veinticinco años. Se trata de un campesino y obrero de la construcción, de familia modesta, extensa y aparentemente estructurada. Trabaja en faenas agrícolas sólo durante unos tres o cuatro meses al año. Hace ya algún tiempo emigró temporalmente a Costa Rica, y en la actualidad está planteándose repetir la experiencia.

La sesión de trabajo consistió en una breve grabación de unos veinte minutos de duración, centrada en dos temas: su hermano, militar sandinista, caído en un accidente de aviación; y el periplo migratorio que llevó al extranjero a nuestro informante

⁴⁹ Emilio Blandón Sánchez, de 50 años, agrícola de profesión, vive en la Cooperativa “Gregorio Blandino” R. L. Santa Rosa, donde se llevó a cabo la entrevista, en el porche de una de las dependencias comunales el día 11-08-08.

⁵⁰ Amado Cáceres fue entrevistado en el corredor de su domicilio ubicado en El Arenal, Jícaro, el 10-08-08.

ADRIÁN CÁCERES SEVILLA

El presente informante es un campesino de la pequeña comunidad de *El Arenal*, que está a tres horas en autobús desde Ocotál y a un rato de camino valle arriba.

La casa de don Adrián⁵¹ presentaba las características propias de las construcciones rurales nicaragüenses, consistentes en dos habitaciones de adobe y teja, separadas por un espacio abierto y sin techo, cumpliendo la función de sala. Para ello, tenía una pequeña mesa de madera y unas cuantas sillas de plástico. Uno de los habitáculos, en el que no entré, debía ser el conjunto de dormitorios. El otro era una cocina de leña muy rudimentaria y sencilla. Todo ello estaba dentro de un espacio de tierra por donde se movían libremente gallinas, cerdos y un perro doméstico, y dónde habría algunos sembrados para el autoconsumo. Asimismo, observé una pequeña letrina consistente en una caseta de madera de un escaso par de metros cuadrados.

Su familia, extensa, parecía afectivamente estructurada: saludé a su esposa y a algunos hijos, entre ellos un *chavalo* de unos veintitantos años, una joven religiosa con hábito preconiliar y una chica. Por último, pude ver a algunos niños muy cariñosos de entre cinco y doce años, con los que jugué y bromeé un rato.

De muy limitados recursos, desde niño conoció la dureza del trabajo, no pudiendo acudir a la escuela. Jornalero, la revolución le permitió trabajar en una cooperativa de tierras confiscadas a Somoza y dejar de ser un asalariado. Fue asimismo, beneficiario de la Cruzada de Alfabetización, aunque con resultados limitados. Un hijo suyo, militar en el ejército sandinista, murió en accidente de helicóptero.

MARÍA ANTONIA CARDOSA CASCOS

Esta señora es la madre de la cocinera de mi hotel ocotaleño, también entrevistada. La pude localizar, por tanto, gracias a su hija. Llegué a su domicilio, ubicado en el barrio de *Nuevo Amanecer*, desde el centro de la ciudad caminando una media hora. Es una

⁵¹ Adrián Cáceres Sevilla, nacido en Jícaro hace 74 años, es agricultor de profesión. Vecino de El Arenal, la entrevista tuvo lugar en su domicilio el 10-08-08.

zona de limitadas posibilidades y escasa infraestructura, con toda la problemática que ello conlleva, sobre todo a nivel social y de bienestar.

Su casa consiste en una edificación muy común, construida con los materiales propios del lugar, como el adobe y la teja de madera. Todas las dependencias y complementos (patio, sembrado, letrina de madera, cocina de leña...) muestran la exigua capacidad económica de sus moradores.

Ante tres personas, sentados en el patio de la informante, la sesión consistió en una conversación de una hora cuyo hilo conductor eran mis preguntas y las respuestas se iban registrando en la grabadora. Esta historia de vida es una de las tres que surgieron de aquella reunión.

Nuestra protagonista⁵², pese a su avanzada edad, me llamó la atención por lo enriquecedor de sus testimonios, por su sencilla expresión y por la sinceridad de sus afirmaciones. Casada, con varios hijos y nietos, es de confesión evangélica, y durante la guerra de la contra se hizo cargo de la crianza de sus nietas por hallarse su hija sirviendo en el ejército regular sandinista

FRANCISCA CARDOSA SÁNCHEZ

Nuestra protagonista es una de las trabajadoras domésticas del hotelito donde me hospedé en Ocotál. Éste se encuentra ubicado en el centro de la ciudad, a un minuto a pie de la comisaría de policía, y a otro minuto en dirección contraria de otro hotel, éste de mayor tamaño. La dueña, doña Vilma Mercado, también informante, ha sabido crear un ambiente familiar entre los propietarios, el personal de servicio y los clientes de las sólo cinco habitaciones de que dispone el establecimiento.

Tras proponerle ser entrevistada, y con un poco de insistencia, finalmente accedió: fijamos el encuentro que tuvo lugar en el patio del hotelito, sentados bajo una sombrilla en torno a una mesa rústica de madera.

Así, la entrevista tuvo lugar aproximadamente a las 10³⁰ de la mañana, que allí es el mediodía. Antes de empezar, estuve charlando y grabando a su nieta Chintia, a la que tomé un gran cariño. Pretendí que el ambiente fuese amable y relajado, procurando hablar poco y bajito, y preguntando impresiones con tacto y delicadeza.

⁵² María Antonia Cardoza Carcos, de 71 años, es ama de casa. Nació en Estelí, y en la actualidad reside en el ocotaleño barrio de Nuevo Amanecer, en cuyo solar transcurrió la entrevista el día 14-08-08.

Durante la entrevista, de media hora de duración, la informante se mostró razonablemente comunicativa, aunque al contar algún problema personal, no se apreció gran emotividad.

Doña Francisca Cardosa⁵³ es de familia muy humilde y de escasa instrucción. Cocinera en el ejército durante la guerra de la *contra*, fue emigrante en Honduras. De confesión evangélica, tiene al menos una hija y dos nietas.

ENRIQUE GONZÁLEZ TORRES

Agricultor de la comunidad de *El Arenal*, en el término municipal de Jícaro, lo pude entrevistar gracias a Mayerling, trabajadora doméstica de mi hotel en Ocotál, pues se ofreció a acompañarme a este asentamiento rural, de donde ella es oriunda. Llegamos, por tanto, una mañana temprano para efectuar historias de vida a algunos miembros de su familia y su vecindario. A este segundo grupo pertenece nuestro presente informante, Enrique González⁵⁴.

La comunidad de *El Arenal* consiste en un pequeño conjunto de casas de adobe habitadas por campesinos cuyas tierras se encuentran junto a sus viviendas. La infraestructura del vecindario es casi inexistente, reduciéndose apenas a un colegio de primaria y poco más.

Nuestro entrevistado es de muy humilde condición, tal y como delata la parquedad de su expresión y la rudeza de sus manos. No obstante, se trataba de una persona afectuosa y sensible, a tenor del contenido de sus testimonios y de su hospitalidad, pese a encontrarse convaleciente de una gripe.

La sesión fue breve, de menos de media hora, y consistió en una entrevista conjunta con otra campesina de la zona allí presente en ese momento. Lo cierto es que el material aportado es discreto a causa de la brevedad y de la dificultad por parte de la grabadora para captar la voz del informante, pues por un despiste mío no la coloqué cerca de él.

Nacido y criado en la comunidad, ha vivido siempre del trabajo de la tierra, siendo testigo de los excesos de la Guardia Nacional. Por otra parte, se vio beneficiado de la Reforma Agraria impulsada durante la década sandinista.

⁵³ Francisca del Carmen Cardosa Sánchez nació hace 43 años en Estelí. Doméstica de profesión, en la actualidad vive en Ocotál en el Barrio Nuevo Amanecer. La entrevista, efectuada el 16-08-08, tuvo lugar en el ranchito del hotelito donde ella trabaja.

⁵⁴ Enrique Gonzáles Torres nació en El Arenal, lugar donde vive, hace 69 años, y es agricultor. La entrevista se desarrolló en el corredor de su casa el día 10-08-08.

NOEL EUSEBIO GONZÁLEZ VÁZQUEZ

Una trabajadora del hotel de Ocotál donde me alojaba, me sugirió la posibilidad de entrevistar a una familiar suya, residente en un barrio de la citada ciudad. Cuando acudí a encontrarme con la informante, observé que en su casa había más gente en aquel momento, como su esposo y el pastor evangélico Noel González⁵⁵. Así, aproveché la ocasión para entrevistar a todos ellos. Aquella sesión de trabajo consistió en tres entrevistas simultáneas de relativa brevedad realizadas en el domicilio de la informante inicial.

La casa donde transcurrió el encuentro es la propia de su ámbito. Muy sencilla en su estructura y decoración, muestra el humilde nivel económico de sus moradores. Los diversos elementos, como la cocina de leña, la letrina, el sembrado, el patio o la verja, así lo sugieren.

El entrevistado es un pastor evangélico de extracción social muy modesta. Fue guerrillero sandinista y posteriormente militar que combatió a la contra. A lo largo de su vida, ha tenido algunas experiencias religiosas, difícilmente asimilables por mentalidades más o menos *cartesianas*, que le marcaron para siempre. Por ello, se hizo pastor, sin dejar nunca de simpatizar con el sandinismo. Ha estudiado teología y ha participado en diversos talleres de formación religiosa. En la actualidad, vive muy austeramente en el barrio de *Nuevo Amanecer* de Ocotál.

JUAN JOSÉ GUERRERO

Para llegar al protagonista de la presente historia de vida me fue de utilidad el haber contactado con la también informante Marta Adriana Peralta, ex alcaldesa de Ocotál y directiva de una ONG que gestiona proyectos de desarrollo. Así, esta señora me acompañó en el auto de su organización a la cooperativa de Santa Rosa que se encuentra a 10 minutos por carretera desde Ocotál.

De este modo pude contactar con Juan José Guerrero⁵⁶, quien junto a dos compañeros fue entrevistado en una única sesión de una hora de duración aproximadamente.

⁵⁵ Noel Eusebio González Vázquez, nacido en Ciudad Antigua (Nueva Segovia), hace 46 años, es pastor evangélico. En la actualidad vive en el ocotaliano barrio de Nuevo Amanecer. La entrevista tuvo lugar en el solar de la casa de doña Antonia Cardoza Carcos, el día 14-08-08.

⁵⁶ Juan José Guerrero tiene 40 años, y es miembro de la Cooperativa “Gregorio Blandino” R. L. Santa Rosa, donde transcurrió la entrevista efectuada el día 11-08-08.

Se trata de una persona humilde pero de presencia digna y agradable. De mediana edad, se expresa con seguridad y convicción. La brevedad de la entrevista sugiere que deben ser abundantes e importantes las aportaciones y testimonios que “se han quedado en el tintero”. No obstante, sí consideramos que el material registrado permite reconstruir con una cierta fidelidad la historia del asentamiento en sus principales etapas: la huida de los ataques de la contra, la creación de la cooperativa, y la resistencia a los intentos de expolio durante los gobiernos liberales.

El informante ingresó a los 13 años en el ejército para huir de una contrarrevolución que había secuestrado a sus padres. Junto con otros muchos desplazados, recibió del gobierno sandinista las tierras de la cooperativa, en el enclave de un campamento de la contra. Desde allí, aprendieron a organizarse para producir y defenderse primero durante la guerra y después del expolio de los años noventa

VÍCTOR RENÉ MARTÍNEZ TERCERO

En el Hotelito *de San Martín* de la ciudad de Ocotal, apareció casualmente Víctor Martínez⁵⁷. Doña Vilma, propietaria del negocio, conociendo la intención de mi viaje, tuvo la amable iniciativa de presentármelo, accediendo él a mis propósitos. La entrevista, de hora y cuarto de duración, transcurrió en el recibidor del hotel, sentados frente a frente en sendas mecedoras de madera, muebles típicos del país.

Durante la sesión, se mostró comunicativo, conceptual e inteligente. Y al contar algunos episodios personales, se percibió cierta serenidad en su rostro, y una relativa moderación en lo descriptivo de sus narraciones. No obstante, por su talante lúcido y reposado, el potencial de este encuentro fue considerable por la riqueza de su discurso y la claridad de su testimonio.

Víctor Martínez nació en una familia muy pobre. Su padre formó parte de la gran masa de obreros explotados en las minas de propiedad estadounidense, siendo testigo el informante de las duras condiciones de vida de estos trabajadores. No obstante, y a pesar de todas las dificultades, siempre fue un excelente estudiante, logrando licenciarse en Física por la UNAN de Managua.

⁵⁷ Víctor René Martínez Tercero, contador público de 52 años, nacido en León (España). En la actualidad vive en Managua, en la Colonia Máximo Jerez F-521. La entrevista fue efectuada en Ocotal, en la recepción del hotelito de San Martín, el día 06-08-08.

Miembro de la Comunidad Cristiana del *Barrio del Riguero*, fue asiduo del centro ecuménico “Antonio Valdivieso”, fundado por el P. Uriel Molina. Nuestro protagonista militó desde joven en el Movimiento Juvenil Cristiano, de tendencia prosandinista, formó parte de la insurrección definitiva de 1979, y militó en los batallones de reserva durante la revolución. En la actualidad trabaja como funcionario en unos juzgados de Managua, y es miembro del FSLN.

FRANCISCO APOLINAR MATUTES

Al titular de esta historia de vida llegué gracias a la ayuda de una buena amiga de Ocotal, llamada *Chayito*, también informante de este trabajo de investigación, a quien conocí en un viaje anterior realizado como cooperante. Esta persona me presentó a Matutes⁵⁸ después de manifestarle mi intención de encontrar a gente adecuada para registrar testimonios. Así, una mañana me acompañó a Palacagüina, lugar de residencia del informante, consiguiendo concertar el encuentro. Ellos se conocían porque en esta localidad transcurrió la infancia de *Chayito*.

La entrevista duró algo más de una hora y media, y se desarrolló en el exterior de la escuela, sentados en sendas sillas de plástico. Matutes, dotado de una cierta inteligencia natural, consiguió crear un clima de agradable confianza, aportando buen material mediante su exposición.

Nacido hace cuarenta y ocho años en Palacagüina, su familia era muy modesta y numerosa (once hermanos). Sus padres, de escasísimos recursos (él carpintero y ella doméstica), a duras penas pudieron enviarlo a la escuela hasta acabar la primaria.

Perseguido por actos de guerrilla urbana y por ocupaciones de escuelas, huyó a Estelí y a León tomando parte activa en sendas insurrecciones como guerrillero del Frente. Tras el triunfo de la revolución se incorporó al ya ejército regular, combatiendo a la *contra* hasta el año 1985, para regresar a su localidad a trabajar de peón de albañil y a aspirar, en vano, a un trozo de tierra que le diese la Reforma Agraria orquestada por el primer sandinismo. Después del desengaño de los gobiernos neoliberales, sigue sintiéndose cercano a las posturas del FSLN.

⁵⁸Francisco Apolinar Matutes, nacido en Palacagüina hace 48 años, ciudad donde reside. La entrevista se desarrolló el día 17-08-08 en el corredor de la Escuela José Madriz, de la citada ciudad.

VILMA DEL CARMEN MERCADO TORRES

A la protagonista de la presente historia de vida, la conocí en un anterior viaje a Nicaragua que efectué como cooperante. Ella es la propietaria del Hotelito *San Martín*, de la localidad de Ocotal. Dada su pertenencia a la agrupación sandinista local y su amistad con los veteranos de las CEBs, esta persona fue de una gran utilidad a la hora presentarme a bastantes informantes de esta ciudad.

La entrevista fue grabada sobre las 11 de la mañana en el comedor del hotel de Doña Vilma⁵⁹. Se trata de un establecimiento sobrio, limpio y con un equipamiento sencillo y funcional, carece de lujos y de excesivos ornamentos. Instalado en un edificio típico nicaragüense, consta de porche, patio interior, cocina, patio lateral, y un cafetín.

Fue una sesión entrañable, dada la previa y mutua simpatía entre los dos, emocionándose al recordar lances infantiles que pese a su dureza ella rememora con felicidad, quedando registrado un material bien útil a la hora de reconstruir la historia reciente a partir de su testimonio personal.

Nuestra protagonista emigró de niña junto con su familia, debido a que su madre, soltera, fue despojada de sus tierras por el latifundista de la zona. Gracias al apoyo de unas religiosas, pudo ir a Ocotal a estudiar, encontrando trabajo más tarde como empleada en una farmacia. Desde ahí colaboró con la guerrilla entregando paquetes de material sanitario, siempre en la más estricta clandestinidad.

Se casó con un miembro del Frente Sandinista, con el que tuvo varios hijos, a partir del triunfo de la revolución tomó parte en el trabajo voluntario para su desarrollo y defensa. En la actualidad, junto a su esposo, atiende su modesto negocio de hostelería.

NOEMÍ MONTEGRO ARDÓN

En el mismo centro de Ocotal, zona de estilo colonial, se encuentra la casa de nuestra protagonista. Llegué a ella gracias a un cooperante español, el gaditano Pablo Bosch, quien va junto con su familia unos 3 ó 4 meses todos los años a gestionar unos

⁵⁹ Vilma del Carmen Mercado Torres, ama de casa de 57 años, natural de Jícaro (Nueva Segovia), y residente en Ocotal (Nueva Segovia). La entrevista se desarrolló en el Hotelito de San Martín de esta ciudad el 18-08-08.

proyectos sociales a la mentada ciudad. Debido a su actividad, conoce a mucha gente de interés para ser entrevistada. Noemí⁶⁰ fue una de ellas.

Un día de agosto a las 14 horas, momento de la sobremesa, fui recibido en su casa. Esta consistía en una estructura sólida y sin porche alguno. La sesión transcurrió en un salón muy amplio al que se accedía directamente desde la calle. Carecía de otros muebles que una mesa bien grande con material de oficina tapado por una colcha, así como unas sillas de madera donde nos sentamos para la grabación. Por último, vi unos cuantos globos colgados por las paredes, debido a que recientemente se había celebrado allí el cumpleaños de una nieta. Ese salón era la oficina del Movimiento Comunal.

La sesión fue muy larga, de dos horas de duración, y la informante, seria pero comunicativa, pareció encontrarse a gusto durante todo el tiempo.

Según deduje de mi visita, nuestra protagonista pertenece a una familia extensa, pues a lo largo de la entrevista entró y salió del interior de la casa bastante gente de distinta edad y sexo.

Criada en un ambiente de profundidad religiosidad popular, durante su infancia recuerda haber visto de lejos al dictador Somoza. Su hogar, donde se escuchaba *Radio Sandino*, fue usado como casa de seguridad para descanso y escondite de guerrilleros del FSLN, agrupación con la que sus moradores colaboraban. Integrada en la CEB de Ocotál, conoció a Ernesto Cardenal, quien le causó una buena impresión. En la actualidad pertenece al Movimiento Comunal, federación de pequeños círculos sandinistas agrupados por barrios.

LUZ MARÍA PASTRANA DESAYES

La casa de la presente informante se encuentra en el céntrico barrio ocotaleño de *Leonardo Matute*. Accedí a ella a instancias de su vecina, Victoria Ponce, también entrevistada por mí, quien nos puso en contacto.

Ya de noche, de 6 a 8, tuvo lugar la larga sesión de trabajo en el muy modesto domicilio de nuestra protagonista: se trata de un patio externo con una verja poco consistente, tras el que se accede a un salón con mecedoras, sillas de plástico y el omnipresente televisor a color. Detrás de esta estancia, hay un segundo patio más grande y con cocina, tendedero, un desagüadero de cemento, y animales, como gallinas y algún perro. Al fondo de este solar pude ver otras dependencias también muy humildes, tal vez los

⁶⁰ Noemí Montenegro Ardón, nació en Dipilto, en el Departamento de Nueva Segovia hace 57 años. Actualmente reside en Ocotál, en el barrio José Santos Rodríguez. La entrevista transcurrió en su domicilio el 12-08-08.

dormitorios. En el momento de mi visita había varios chavales viendo una telenovela, y posteriormente entró otra mujer bastante más joven que quizá fuese la hija de Luz Marina Pastrana, con una *chigüina* de la mano. Se trata, al parecer, de una familia extensa, en la que conviven varias generaciones bajo un mismo techo.

La informante⁶¹ es una señora de cincuenta años, de rasgos indígenas. Reservada y discreta, en un principio parecía estar a la expectativa. No obstante, pronto dejó de estar tensa, dejando de dar respuestas mecánicas para mostrar espontaneidad y ofrecer un material muy rico por su concisión y su capacidad descriptiva, no exenta de emotividad, llegando a saltársele las lágrimas en alguna ocasión.

De familia muy pobre pero afectivamente estructurada, fue educada en valores religiosos, influyendo su madre de cara a su integración en la CEB de Ocotál. Muy estudiosa, a causa de un gran afán de superación se colocó como contadora en una empresa. Vivió muy intensamente, por último, el proceso de expulsión de los sacerdotes cercanos a la Iglesia de la liberación en Ocotál

MARTA ADRIANA PERALTA PAGÜAGA

La presente informante⁶² fue alcaldesa de Ocotál en los años noventa, y la conocí durante mi primer viaje efectuado a Nicaragua, pues el grupo de cooperantes que nos movíamos por la ciudad fuimos invitados una noche a su casa. Marta Adriana nos obsequió con una deliciosa velada en la que degustamos productos culinarios de la zona mientras escuchábamos de fondo a Pablo Milanés.

En este mi segundo viaje, nada más llegar fui en busca de ella, y aunque me atendió con total amabilidad, llevándome a la Cooperativa de Santa Rosa para gestionarme algunas entrevistas, lo cierto es que me costó concertar una sesión debido a lo denso de su agenda. Finalmente se cerró para una sobremesa del mes de agosto.

Vive en un gran caserón céntrico que por la riqueza estética interior parece más un museo que un hogar: éste consiste en un patio central y rectangular bastante grande y de muy frondosa vegetación, rematado por una escultura de motivo mariano ubicada en el

⁶¹ Luz Marina Pastrana Desayes nació en Ocotál hace 50 años. De profesión contadora y administrativa en una empresa, vive en el ocotaleño barrio de Leonardo Matute. La entrevista se desarrolló en el patio de su casa el 07-08-08.

⁶² Marta Adriana Peralta Pagüaga, natural de Ocotál, tiene 65 años. Es trabajadora social. La entrevista, efectuada en el su casa tuvo lugar el 14-08-08.

centro. El jardín está circundado por cuatro grandes galerías subdivididas en numerosos saloncitos de pequeñas mesas rodeadas de sillas y abundantes adornos folclóricos y religiosos, todo ello en un ambiente mágico debido a la luminosidad, el silencio, la humedad y el tucán o loro que cantaba a cada momento. De los cuatro pasillos se abrían algunas puertas para conectarse con las diversas dependencias, laborales y domésticas, reflejando una situación económica notablemente desahogada.

Doña Marta Adriana está casada con un marino mercante catalán y tiene tres hijas. Su familia de origen, bien estructurada afectivamente y económicamente saneada, pertenecía al sector antisomocista del Partido Conservador. Tras una infancia feliz, su paso por la universidad de Managua la concientizó para la causa sandinista, ofreciendo su domicilio de Ocotal como casa de seguridad para la guerrilla. Conoció a Jimmy Carter en la época de las conversaciones de paz que desembocaron en los acuerdos de Sapoá. En los años noventa, por último, fue alcaldesa del FSLN en la ciudad, recayendo sobre sí la labor de protección civil de la población durante el mes que se quedó incomunicada a causa del huracán Mitch.

VICTORIA ANTONIA PONCE HERNÁNDEZ

El domicilio de esta señora se encuentra a dos cuadras del pequeño hotel donde me alojé en la ciudad de Ocotal, y fue la propietaria de este negocio quien me la presentó, como a otra mucha gente más.

De este modo, a las 18 horas, recién anochecido, llegué con mis instrumentos de trabajo (grabadora, cintas, un cuadernillo y un bolígrafo) a su casa. Ésta se encuentra en el centro de la ciudad y, de muy modesta presencia, tiene dos patios tropicales muy grandes y exuberantes: uno principal y otro trasero. Carece, no obstante, del clásico porche, entrándose directamente a un salón presidido por un televisor a color. Una chica de unos quince años, vestida con un uniforme escolar, se encontraba viendo una telenovela. Por lo demás, tanto esta estancia como el resto de la casa son muy humildes en estructura y decorado.

La sesión fue muy larga (más de hora y media) y de excelente contenido. Victoria⁶³, la presente informante, es de aspecto frágil, aparentando algo de más edad y, aunque

⁶³ Victoria Antonia Ponce Hernández, maestra de 68 años, es natural de Ocotal, ciudad donde reside en el barrio Leonardo Matute. En el comedor del patio de su casa tuvo lugar la entrevista el día 06-08-08.

pausada y calma, pareció sentirse a gusto a tenor del contenido de sus testimonios. Así, de modo reposado, fue exponiendo sus recuerdos y vivencias mostrando una gran amabilidad en el trato, si bien pareció, al menos aquel día, desprovista del típico temperamento apasionado del centroamericano. Por otra parte, a lo largo de la entrevista fuimos interrumpidos brevemente por dos adolescentes que me saludaron muy educadamente, y que quizá fuesen sus nietos. También nos interrumpió un chico que entró preguntando por ella, pero que al verla ocupada pospuso su visita.

Victoria, de familia muy pobre, se casó y tuvo varios hijos, uno de ellos caído por defender la revolución. Ella misma participó en la resistencia antisomocista, ofreciendo su casa para esconder a guerrilleros heridos o perseguidos. Miembro de la CEB de Ocotal, en la actualidad acusa la relativa inacción de esta comunidad.

YOLANDA MARÍA RODRÍGUEZ ALTAMIRANO

Veterana de la CEB de Ocotal, llegué a ella porque a partir de un momento dado unos informantes ya me fueron llevando a otros, y estos otros, finalmente, a nuestra protagonista. De esta manera, en su casa del centro de la ciudad tuvo lugar la entrevista en la que, a partir de las 10'30 de la mañana y durante una hora y media de duración, me fue desgranando sus vivencias y recuerdos ante la mirada atenta de la grabadora.

Yolanda⁶⁴ es frágil y menuda. Aparentando algo de más edad, su hablar es muy lento y reposado. Está dotada de un temperamento calmo, correspondiéndose con la elegancia natural de su porte.

Su casa, muy grande, gira alrededor de un patio tropical de considerable tamaño donde se podrían encontrar numerosos elementos de la flora y fauna nicaragüense: árboles, aves, zancudos, calor, agua...El salón donde trabajamos, bien espacioso, ostentaba un gran orden y una destacable pulcritud dentro de su modestia. En cuanto a su decoración, pude observar fotografías familiares y, sobre todo, una intensa carga religiosa, pues había por todas partes una gran profusión de cristos, vírgenes, mártires, santas y papas. Entre todo esto, destacaban fotografías de Juan Pablo II, Monseñor Romero, y el matrimonio Barreda, pareja de cristianos que cayeron por abrazar la causa sandinista. También vi en el salón dos máquinas de coser, algo obsoletas, un televisor tapado con una tela y las típicas mecedoras de madera.

⁶⁴ Yolanda M^a Rodríguez Altamirano, vecina y natural de Ocotal, tiene 61 años. Es maestra jubilada, modista y naturista. La entrevista, desarrollada el 13-08-08 tuvo lugar en su casa.

Por otra parte, esta señora tuvo la gentileza de proporcionarme un interesantísimo material de cara a la presente investigación, tal como un folleto de la CEB, una carta de despedida de los Barreda, y algún que otro documento más.

De padres muy religiosos, es miembro histórico de la Iglesia de la liberación, despertando a la conciencia social a la sombra del jesuita Agustín Toranzo y a la de los talleres bíblicos donde se analizaban los contenidos de la CELAM de Medellín. Vivió intensamente las protestas intraeclesiales contra la expulsión del sacerdote arriba mentado, y de buena parte del clero liberacionista que fue desalojado de la zona por la jerarquía eclesiástica.

REFUGIO AMPARO RUBIO

Perteneciente a la CEB de Ocotál, la conocí, como a otras informantes, gracias a la propietaria del hotelito donde me alojé, pues me contactó con ella. Ambas personas se conocían por su mutua militancia sandinista.

Este encuentro quizá haya sido el más fructífero y apasionante de todos por su gran duración (algo más de tres horas), por su contenido (de valor incalculable) y por la gran empatía suscitada entre entrevistada y entrevistador. Así, me emocioné en varios momentos debido al gran contenido humano de sus testimonios.

La presente informante es una persona que, pese a no haber realizado estudios superiores, posee una amplia inteligencia, tal y como se desprende de lo lúcido de sus interpretaciones y la profundidad de sus análisis. Dotada por otra parte de una gran emotividad, pudo aportar unas vivísimas descripciones, debido a su temperamento extrovertido y a una gran facilidad de palabra.

El encuentro tuvo lugar en el domicilio de su madre. Se trata de una casa de estructura humilde aunque amplia y espaciosa, con un gran patio dotado de una cocina y una letrina en su interior, y atravesado por un corredor que comunica ambos núcleos de la casa: el salón, con un par de butacas en lugar de las clásicas mecedoras de madera; y las dependencias interiores y privadas, probablemente los dormitorios.

Doña Amparo⁶⁵ nació en una familia muy pobre, y conoció desde niña la explotación infantil. También tuvo que ocuparse de sus hermanos debido a que sus padres trabajaban fuera de su Ocotál natal.

⁶⁵ Refugio Amparo Rubio, de 48 años, es auxiliar de enfermería. La entrevista transcurrió en el corredor de la casa de su madre en Ocotál, el día 11-08-08.

Pudo volver a las aulas gracias a que unas religiosas le ofrecieron formarla como auxiliar de clínica, consiguiendo trabajar posteriormente en el hospital donde estudió, y compaginando todo con la educación de sus hermanos. A los 14 años ingresó en la CEB ocotaleña, concientizada por un médico con quien trabajaba, se decidió a colaborar con el Frente Sandinista en la clandestinidad, conociendo la detención, la tortura, la montaña, el adiestramiento en Cuba y la lucha en la insurrección final.

Tras el triunfo de la revolución trabajó en el Ministerio del Interior junto con Tomás Borge, realizando labores secretas de inteligencia para derrotar a *la contra*. Después de las elecciones de 1990 se dio de baja, perdiendo el empleo. Un tiempo más tarde, pudo montar una pequeña tienda de la que vive en la actualidad.

ROSARIO DEL CARMEN RUGAMA CÓRDOBA, DOÑA CHAYITO

Rosario Rugama, *Chayito*, es una antigua conocida mía desde un anterior viaje que, años atrás y en calidad de cooperante, me llevó a la ciudad de Ocotal. Esta persona, por su condición de trabajadora social, posee algún liderazgo en el barrio donde habita, y tuvo cierto trato conmigo, surgiendo una simpatía mutua. Así, cuando regresé a su ciudad y la encontré de nuevo, le propuse entrevistarla, aceptando la propuesta.

La sesión de trabajo fue concertada para las 10 de la mañana, mediodía en el lugar, y tuvo una duración de una hora y cuarenta y cinco minutos aproximadamente, en su casa de las afueras de Ocotal.

El Barrio de *Pueblos Unidos*, lugar donde vive, fue levantado para realojar a las víctimas del huracán Mitch, dicho barrio está formado por varias manzanas de casas de ladrillo, humildes pero dignamente dotadas. Tiene centro de salud y colegio de primaria y otro de secundaria, así como un comedor infantil. Es relativamente tranquilo y se encuentra del centro de Ocotal a una media hora caminando, o a cinco minutos tanto en taxi como en autobús.

La casa de la informante presenta un gran orden y limpieza, así como una relativa sencillez y modestia. En la parte trasera hay un gran patio con gallinas, huertas, cocina, letrina y ducha.

*Chayito*⁶⁶ tiene un carácter emotivo y una cierta facilidad de palabra. Por esto, y por nuestra previa amistad, la entrevista fue enormemente fluida, con una gran riqueza de descripciones, sentimientos y percepciones.

Nació en una familia muy pobre de varios hermanos. Su padre, ausente por abandono, fue coronel de la Guardia Nacional, desapareciendo poco después del triunfo revolucionario, tal vez ajusticiado por su actividad represiva.

Siendo buena estudiante, tuvo que trabajar muy duro a partir de los trece años, volviendo a las aulas intermitentemente. Tras la toma del poder por parte de la guerrilla, participó en las labores de reconstrucción, vigilancia, cortes de café, etc, así como en la *Cruzada de Alfabetización* y en el *Vía Crucis* del padre d'Escoto. También, se integró en las Comunidades Eclesiales de Base, formando parte de ellas durante varios años.

Separada y madre de varios hijos, tras el huracán Mitch, se trasladó a vivir a *Pueblos Unidos* (Ocotál), donde compagina su labor de líder de barrio y trabajadora social con su profesión de sastra.

HULDA MARITZA SANDOVAL

La presente protagonista vive en Ocotál, y la conocí a partir de la también informante, Victoria Ponce, a quien llegué mediante otra señora a la que entrevisté, y así sucesivamente.

En una humilde calle de tierra, cerca de la céntrica plaza de la iglesia de estilo colonial, vive doña Hulda. Animales domésticos (gatos, perros y gallinas) entran y salen por la puerta de la casa. Entrando por ésta, se accede directamente a un salón donde hay un mullido sofá, un televisor en color que retransmitía una telenovela, la foto de su hijo caído en la guerra de la contra, y unos sacos grandes de granos. A lo largo de la sesión, de dos horas de duración, entraron unas 3 ó 4 personas a comprar el género contenido en aquellos sacos.

El carácter introvertido de doña Hulda⁶⁷ no fue óbice para dejar de narrar todo lo que se le preguntó, incluso aspectos dolorosos y delicados de su vida, si bien pareció contarlos

⁶⁶ Rosario del Carmen Rugama Córdoba, nació en Palacagüina, Somoto, Madriz, hace 43 años. Es sastra y educadora social. Su historia de vida fue grabada en la sala de su casa del Barrio de Pueblos Unidos, en Ocotál, Nueva Segovia, el 11-08-08. El apellido Rugama nos recuerda a un líder a un seminarista guerrillero clandestino muerto por la represión somocista y primo de la informante.

como espectadora más que como protagonista, pues a su tono de voz calmado se le añadió la medida necesaria, aparentemente desprovista de emoción.

Nacida en Somoto hace algo más de sesenta años en el seno de una familia desestructurada, siendo muy niña abandonó la escuela por necesidades económicas. Actualmente su estado civil es separada y con 4 hijos. Fue *Delegada de la Palabra*, lo que le llevó a entrar en conflicto con el régimen somocista y por su praxis liberacionista se vio obligada a refugiarse en Honduras. Tras la victoria sandinista, regresó a su país, se instaló en Ocotol y se adscribió a las Comunidades Eclesiales de Base. Voluntaria en las labores de reconstrucción, uno de sus hijos murió en un ataque de la *contra*. Tras volver a estudiar consiguió trabajo como profesora. En la actualidad, continúa fiel a su ideario revolucionario.

ALFREDO TORRES LÓPEZ

Marta Adriana Peralta, ex alcaldesa de Ocotol y actual directiva de un organismo que gestiona proyectos de desarrollo, informada de mi trabajo de investigación, se ofreció a llevarme a la cooperativa de *Santa Rosa*, comunidad emplazada a unos quince minutos de la localidad anteriormente citada. En el porche de una de las casas tuvo lugar, por tanto, una entrevista simultánea a tres campesinos. Nuestro protagonista⁶⁷ es uno de ellos.

La comunidad de *Santa Rosa* es en un asentamiento de varias decenas de familias campesinas organizadas en régimen de cooperativa, que disponen de tierras en común y de servicios sociales tales como preescolar, jardín de infancia, escuela, centro de salud, biblioteca, etc. Igualmente, hay una comunidad eclesial de base.

Al llegar acompañado de la señora Peralta en el coche de su ONG, pude observar diversas casas habitadas por familias, así como varias dependencias comunales. Vi a algunas mujeres sentadas en sus porches, y numerosos niños jugando al trompo y a la pelota. Los saludé, y bromeé con un grupo de ellos, llamándome la atención lo modesto de su indumentaria y el hecho de que en ese momento anduviesen descalzos.

⁶⁷ Hulda Maritza Sandoval es natural de Somoto, donde nació hace 63 años, aunque en la actualidad vive en Ocotol, donde trabaja como profesora. La entrevista tuvo lugar en su casa el día 09-08-08.

⁶⁸ Alfredo Torres López, de 38 años, es trabajador de la Cooperativa Gregorio Blandino R.L. Santa Rosa, de la que es líder. En ese lugar se desarrolló la entrevista el día 11-08-08.

La sesión fue relativamente breve, de algo más de una hora, y a pesar de la seriedad de los entrevistados, sus aportaciones y descripciones resultaron sumamente útiles para reconstruir la historia de la cooperativa y la de la CEB.

El informante tiene en la actualidad 38 años, y pertenece a una familia desplazada a la zona por los ataques de la contra. Miembro de las comunidades eclesiales de base, y líder de la cooperativa, parece ser un sandinista de tendencia danielista

2. 3.- ENTREVISTAS REALIZADAS EN EL ARCHIPIÉLAGO DE SOLENTINAME

JOSÉ RODOLFO OBANDO ARANA

El presente informante protagonizó el primer encuentro de trabajo llevado a cabo en las islas de Solentiname, de ambiente paradisíaco: garzas, cocos, lago, barcas..., treinta y seis pequeñas islas donde reina la paz y la tranquilidad. Sólo las más grandes están pobladas.

La casa de nuestro protagonista, levantada en la Isla de San Fernando, es una estructura de madera de aspecto humilde pero digno. Cuidada por dentro y por fuera, parece habitada por unos moradores que, en su sencillez, tienen un mínimo nivel de subsistencia. En esta familia pude ver, al menos, a la esposa del entrevistado, a una hija y a unos cuatro nietos que andaban jugueteando alrededor de la casa.

Rodolfo Obando⁶⁹ es amable y relativamente hablador y, a pesar de no tener estudios, se expresa con suficiente fluidez e inteligencia. Lo cierto es que la entrevista, una de las más breves (40 minutos), fue descriptiva al recordar su infancia, si bien en otros ciertos aspectos quizá incidiese poco. Su mujer se encontraba presente durante la sesión, y alguna que otra vez irrumpió para apuntar o corregir algún dato.

De familia muy pobre de 12 hermanos, apenas asistió a la escuela y desde edad infantil comenzó a trabajar en la tierra y en la carpintería. A la llegada de Ernesto Cardenal se convirtió en pionero del arte primitivista, mejorando su nivel de vida. Tras la represión somocista en las islas, huyó a Costa Rica, A su regreso continuó durante muchos años

⁶⁹ José Rodolfo Obando Arana, carpintero de 63 años nacido en Solentiname, donde reside en la actualidad, en la Isla de San Fernando. La entrevista transcurrió en la sala de su casa el día 19-09-08.

su labor de artesano. En la actualidad, casado y con hijos y nietos, ya no ejerce la artesanía, pero vive de su taller de madera.

SILVIO ESPINOSA VILLAVICENCIO

El presente informante es el conductor de la lancha a motor, que nos condujo a mi acompañante y a mí de San Carlos a Solentiname. Previamente, la señora de la agencia de viajes de aquella localidad costera me sugirió que le plantease a esta persona una entrevista, ya que él fue uno de los artesanos formados directamente por Ernesto Cardenal. Tras mi insistencia la cita quedó concertada.

La sesión tuvo lugar a la hora del atardecer, ya apenas sin luz (en el archipiélago no hay electricidad), sentados en sendas sillas de un pasillo al aire libre del hotel donde yo me hospedaba, situado a menos de cinco minutos de la casa de nuestro informante.

Silvio Espinosa⁷⁰, con una actitud inteligente y reflexiva, pareció encontrarse a gusto durante toda la sesión, en la que, indirectamente llegó a comunicarme algunos momentos delicados por los que había transcurrido su vida. Aunque poco expresivo por lo general, lo agudo de sus conclusiones y el hecho de haber sido testigo de los episodios más importantes de la historia reciente de estas islas, coadyuvaron para que la presente entrevista estuviese bien dotada de contenido, a pesar de su brevedad.

De la época de Ernesto Cardenal en Solentiname, nos contó que perteneció a la *comuna* de jóvenes cristianos que junto a la comunidad de adultos organizaban las misas dominicales. Igualmente, gracias a la profesión de artesano mejoró considerablemente la calidad de vida material y su autoestima. Tras el asalto al cuartel de San Carlos fue considerado sospechoso por sus vínculos a la guerrilla, fue detenido, torturado y exiliado en Costa Rica. En la actualidad trabaja como conductor de la lancha que transporta viajeros de San Carlos a Solentiname.

MARÍA GUEVARA SILVA

Nuestra protagonista es familia de las pintoras isleñas Olivia Silva y Miriam Guevara, a quienes entrevisté en Managua. Ellas contactaron con la informante para comentarle mi

⁷⁰Silvio Espinosa Villavicencio es artesano y transportista. Nacido hace 55 años en Costa Rica, en la actualidad vive en Solentiname. La entrevista tuvo lugar en el pasillo del Hotel Cabaña Paraíso, en la Isla de San Fernando, Solentiname, el día 21-09-08.

intención de entrevistarla en Solentiname. Tras no dar con ella y desistir en mi empeño, al pasar de regreso por la localidad de San Carlos, dio la casualidad de que me la encontré, pudiendo improvisar una pequeña sesión de media hora.

Ésta tuvo lugar en la oficina de María Guevara, consistente en una habitación grande de una casa amplia y de buena construcción ubicada muy cerca del embarcadero. La estancia sólo tenía unas sillas, y ocupando una buena parte de su espacio había unos grandes sacos tal vez de arroz, azúcar o frijoles.

La presente informante⁷¹, de algo menos de sesenta años, era seria pero amable; sencilla pero imponía cierto respeto; de formación limitada pero de buena expresión. Pertenece a una familia muy pobre y numerosa de once hermanos. A la llegada del poeta Cardenal se integró en la *comuna* juvenil y aprendió el arte primitivista. Varios de sus hermanos fueron guerrilleros y tomaron parte en el asalto al cuartel de San Carlos. Actualmente vive de la gestión de uno de los hoteles de la Isla de San Fernando, en Solentiname

2.4.- ENTREVISTAS REALIZADAS EN EL SALVADOR

EN MEMORIA DE MONSEÑOR ROMERO Y DE LOS MÁRTIRES DE LA UCA

MIGUEL ANGEL GUZMÁN RAMOS

En la capital de El Salvador, junto a la Universidad *José Simeón Cañas* se encuentra la oficina de las CEB de este país. Aquí fui citado, gracias una vez más a la gestión de Jamil Ríos, con uno de los asesores teológicos y miembro de estas comunidades.

Para llegar a este país centroamericano tomé, junto con mi acompañante, un autobús muy cómodo que desde Managua a San Salvador y atravesando Honduras, tardó unas 10 ó 12 horas. El viaje hubiese resultado placentero de no haber sido por la leve indisposición estomacal que sufrí, y por la proyección de las películas norteamericanas de dudoso gusto que sufrí todavía más.

⁷¹ María Guevara Silva nació hace 57 años en Solentiname. Pintora primitivista de profesión, vive en la localidad de San Carlos, donde tiene su oficina en que transcurrió la entrevista el día 22-09-08.

El Salvador me pareció de una mayor entidad y presencia que Nicaragua, si bien considerablemente más inseguro. El moverme con gente del lugar y a horas y sitios prudentes hizo que yo no percibiese sensación alguna de peligro.

De esta manera acudí a la cita con el presente informante⁷², con apariencia de chico joven. Se trata de una persona reflexiva, culta, de muy buena expresión y de profundo contenido, y dotado a la vez de un gran sentido del humor.

La entrevista tuvo una duración de dos horas, y el material registrado es inigualable. A través de él quedaron trenzadas su historia de vida y la de su país. Así, dio testimonio de su infancia humilde, de la represión percibida desde niño, del funeral de monseñor Romero, de la guerra civil, del asesinato de los jesuitas de la UCA, de la masacre de Mozonte y de la querella intraeclesial. Nuestro informante, por último, es licenciado en Filosofía y trabaja como profesor en una universidad regentada por los salesianos.

EFRÉN REYES

El presente informante me citó en la oficina donde trabajaba, pero al no encontrar la llave, nos fuimos a un bar cercano para llevar a cabo la entrevista. Se trata de un salvadoreño cuyo encuentro, muy entrañable por cierto, transcurrió en la capital de su país.

Llegamos a la cafetería y tras pedir las consumiciones, saqué la grabadora y la puse a funcionar. El local tenía buena presencia, pero me llamó la atención la vigilancia armada que había en su interior, característica específica de todo el país.

La entrevista duró una hora y media, pero me pareció mucho más corta debido a la gran simpatía de nuestro personaje y a su interesante recorrido vital, elementos coadyuvantes de cara a lo agradable del encuentro. Efrén Reyes⁷³ es un hombre corpulento, afable y de sonrisa fácil. Tendía a emocionarse con facilidad, y a menudo adornaba sus testimonios con anécdotas, poesías y frases lapidarias. En un momento dado, al evocar la muerte de su hermano, no pudo evitar romper a llorar, pero se repuso y pudo continuar con la narración. Es un pastor bautista que, junto con otros religiosos de esta

⁷² Miguel Ángel Guzmán Ramos, es vecino de San Salvador, donde nació hace 31 años. Es asesor teológico. La entrevista tuvo lugar en la oficina de la CEB de la mentada ciudad el día 25-08-08.

⁷³ Efrén Reyes, salvadoreño de 51 años, es pastor bautista. La entrevista tuvo lugar en una cafetería de la ciudad de San Salvador, el día 25-08-08.

confesión, ha militado o colaborado con el frente Farabundo Martí de Liberación Nacional. De familia humilde, la difícil situación económica llevó a sus padres a trasladarse a vivir a la capital en busca de un futuro mejor. Emigrante en México, se sintió muy acogido por las CEBs de este país.

Fue importante la descripción que me hizo del arzobispo Romero, recordándolo como a una persona muy tímida que al hablar en público se transfiguraba. Otra aportación interesante fue la narración del rosario de masacres, represiones y golpes de Estado que el pueblo salvadoreño sufrió.

Por último, al final de la entrevista, entrañable pese a lo duro de lo testimoniado, nos despedimos con un afectuoso abrazo.

CARLOS ARMANDO GARCÍA JIMÉNEZ

Las oficinas del *Colectivo Maíz* se encuentran en el centro de San Salvador, cerca de otros organismos de cooperación y solidaridad, y junto a la zona comercial de hostelería y distintos negocios. La organización, antes mencionada, es de inspiración cristiana pero no confesional, y se dedica a la labor social, de desarrollo y de concientización. Allí me esperaba el presente informante⁷⁴. Comunicativo, amable y sonriente, pero serio a la vez, me pareció un hombre elegante al que acompañaba su gracioso acento salvadoreño. De estatura media, el día de la entrevista vestía de sport.

La oficina de la ONG consiste en una amplia casa acondicionada para la labor administrativa. Así, pude ver numerosos despachos, ficheros, material de oficina, ordenadores, etc. Las paredes estaban cubiertas con un sin fin de pósters de líderes revolucionarios entre los que sobresalía Farabundo Martí. No obstante, la mayoría de los cuadros eran retratos de Monseñor Romero. De hecho, en un largo pasillo pude ver toda una serie de dibujos a lápiz o a carboncillo consistente en un recorrido por la biografía del arzobispo a partir de imágenes visuales bien significativas.

La entrevista, que tuvo lugar tras los saludos de cortesía, comenzó a las 9'30 de la mañana, teniendo una duración aproximada de una hora. A lo largo de la sesión fuimos interrumpidos unas 3 ó 4 veces por llamadas telefónicas que nuestro informante atendió. Integrado desde joven en las CEBs, recuerda a estos grupos como un semillero de la guerrilla, debido a su gran actividad social y a sus reflexiones bíblicas. Buena parte de

⁷⁴ Carlos Armando García Jiménez, de 46 años, es educador. Salvadoreño, vive en el barrio capitalino de Ciudad Delgado. La entrevista tuvo lugar en la sala-comedor de la oficina del Equipo Maíz, el 26-08-08.

la riqueza de su testimonio consiste en la visión de la revolución sandinista desde el contexto salvadoreño, recordando la alegría por la victoria y la solidaridad entre ambos pueblos. También resultó interesante su percepción sobre Ernesto Cardenal y el proyecto de Solentiname.

JOSÉ MARÍA TOJEIRA

El protagonista de la presente historia de vida es el actual rector de la ignaciana Universidad *José Simeón Cañas* (UCA), de la capital salvadoreña. También fue superior de la provincia jesuítica de Centroamérica el año del asesinato de los siete religiosos y de las dos trabajadoras domésticas. Por ello, su testimonio es de una gran valía, pues recayó sobre él la responsabilidad de la gestión de la denuncia tras la matanza.

El centro académico, aunque de estructura y estética sencillas, no deja de ser un lugar de élite en el contexto cultural y económico de la población, a pesar de la inquietud aperturista de su rector. Me impresionó, por otra parte, la visita a la capilla de la UCA, moderna y funcional, donde están enterrados los mártires de la matanza. Sin embargo, me llamó aún más la atención el “*Centro Monseñor Romero*”, museo que, ubicado dentro del campus, muestra los objetos personales de los citados caídos y de otros, así como un buen número de fotografías, muy duras por cierto, en las que se testimonia tan luctuoso suceso.

José María Tojeira⁷⁵ es extremadamente simpático y sonriente, de muy buen humor y risa fácil. Dada estas características, en seguida tomé confianza con él, contribuyendo así a que la entrevista fuese más fluida. De este modo, durante una hora, sentados en unas butacas de su amplio despacho, y degustando el café que nos ofreció, nuestro protagonista fue desgranando sus recuerdos y vivencias, encontrándose a gusto a juzgar por la facilidad con que iba aportando sus testimonios.

Español, de origen gallego, residió durante unos años en Honduras. Trabajó allí en una radio comunitaria que por su labor de conciencia y denuncia fue clausurada por el gobierno. Cuando la matanza de 1989, era superior de la orden en la zona, por lo que la riqueza de su aportación consiste en las impresiones de sus protagonistas, así como la interpretación y el análisis que en la actualidad puede hacer con la perspectiva del tiempo ya transcurrido.

⁷⁵ José María Tojeira nació en Vigo (España), hace 61 años. Sacerdote jesuita, es rector de la UCA salvadoreña, o Universidad José Simeón Cañas. La entrevista se desarrolló en su despacho el 26-08-08.

CRISTINA QUINTANILLA ORTIZ

La protagonista de la presente historia de vida, salvadoreña, me alojó una noche en su casa, y me presentó a otras dos personas para entrevistarlas. A su vez contacté con ella mediante un buen amigo mío de Cádiz, miembro del *Comité Óscar Romero*, que la conoció en un encuentro de estas ONGs celebrado en Guatemala.

De esta manera, tras recogerlos a Jamil, mi acompañante y guía, en la UCA de El Salvador, fuimos a su urbanización en las afueras de la capital. Allí nos tomamos unas cervezas y cenamos en una pequeña *tiendita*, tras lo cual tuvo lugar la entrevista.

La casa de la informante es pequeña y humilde, y cuando yo estuve alojado allí se encontraba de obras para agrandarla. Era una edificación moderna y funcional, que carecía de la estructura tradicional, y se hallaba en el interior de una urbanización vallada y con vigilancia, a causa de la gran inseguridad reinante.

Cristina Quintanilla⁷⁶ es menuda y humilde. Seria y silenciosa en un principio, en seguida se soltó y dio rienda suelta a la narración. Finalmente, cuando ya estuvo a gusto, se rió en algunas ocasiones, incluyendo en su expresión ciertos términos informales que aportaron gran frescura a su testimonio.

Educada en una familia de cristianos de base colaboradores de la insurgencia armada, fue religiosa durante varios años, en los que integró el acompañamiento a comunidades remotas con el conflicto eclesial. Teóloga feminista, su proyecto de fin de carrera fue dirigido por eminente cristólogo Jon Sobrino. En la actualidad gestiona proyectos de desarrollo en su comunidad natal.

Año y medio más tarde de este encuentro, nuestra protagonista vino a España por asuntos de cooperación con el comité *Óscar Romero*, por lo que la invité a Cádiz, pudiendo disfrutar durante 3 ó 4 días de su presencia en esta ciudad andaluza, y en cuya Universidad y en la asignatura de Historia de América dio una emotiva conferencia de dos horas de duración.

⁷⁶ Cristina Quintanilla Ortiz, nació hace 44 años en el Cantón de las Delicias, La Libertad. Teóloga y educadora, en la actualidad vive en la Urbanización Nueva Lourdes, lugar donde tuvo lugar la entrevista el 26-08-08.

JUAN ANTONIO PINTO

El titular de la presente historia de vida se corresponde al paradigma del salvadoreño medio: humilde, sencillo, de clase trabajadora y creyente. Lo conocí por su amistad con la también informante Cristina Quintanilla, quien tuvo a bien invitarlo a su casa una mañana para que yo pudiera entrevistarle.

De esta manera, la anfitriona nos invitó a ambos a un desayuno para conocernos, tras lo cual procedimos a la sesión. Ésta fue muy breve, de menos de media hora, y de material reducido por lo escaso de lo grabado.

Nuestro protagonista⁷⁷ es moreno, delgado y de mediana edad. A su gran humildad se le suma la corrección con que se expresa, dando muestras de ser una persona sensible y comprometida. El contenido de la grabación así lo avaló.

Miembro de las CEBs, al ingresar en ellas dejó atrás pequeñas actitudes parranderas ostentadas con anterioridad. Lo positivo del material radica, por otra parte, en las descripciones acerca de estas comunidades de base. De este modo, explicó nítidamente lo fundamental del redescubrimiento de la Biblia por parte de los distintos grupos cristianos, pues se sentían identificados con el pueblo hebreo, a quien Dios, según el libro del Éxodo, les invita a luchar contra la opresión del faraón. Las relaciones entre las comunidades de base y el frente *Farabundo Martí*, así como las difíciles relaciones entre aquellas y la jerarquía eclesiástica son otras interesantes aportaciones de nuestro protagonista y que avalan la presente investigación.

PEDRO CLAVER QUINTANILLA

Salvadoreño, padre de la también entrevistada Cristina Quintanilla, conocí a este señor en el Cantón de las Delicias, pequeño pueblo situado a pocos kilómetros de San Salvador, donde la mentada informante lleva a cabo una interesante labor social y de desarrollo. Parte de esta labor es el centro de salud donde unos médicos *gringos* pasaban consulta el día de mi visita, en una de cuyas habitaciones tuvo lugar la grabación.

⁷⁷ Juan Antonio Pinto, nació en el Cantón San Antonio, La Libertad, El Salvador. Electricista de 38 años, en la actualidad vive en la Colonia Las Palmeras, Sacacoyo. La entrevista tuvo lugar en la Colonia Nueva Lourdes el día 27-08-08.

Esta fue solamente de media hora de duración. Tiempo suficiente para vislumbrar ciertas cualidades de nuestro protagonista⁷⁸: Se trata, por tanto, de un hombre silencioso, reflexivo, bondadoso y amable.

En un principio me pareció un tanto frío, como no teniendo gran interés en aportar sus testimonios; sin embargo, se fue abriendo progresivamente y, a mi parecer, llegó a disfrutar con la entrevista.

Nació en una familia muy pobre de extracción campesina, y al recuerdo del estado carencial de su infancia se le une el de la piedad popular respirada en su casa. Se integró en las CEBs y se dedicó en un principio a labores específicamente religiosas, evolucionando posteriormente hacia un activismo social, para acabar apoyando activamente a los grupos guerrilleros.

La semblanza y memoria de Romero, el recuerdo de la matanza de la UCA y el conflicto eclesial fueron los principales bloques temáticos aportados mediante su testimonio. Sin embargo, tal vez su narración más viva e impactante fuese el recuerdo del acto clandestino que suponía tener una Biblia, pues debían esconderla al ser considerada material subversivo.

⁷⁸ Pedro Claver Quintanilla es agricultor. Nacido hace 68 años en Colón, La Libertad, El Salvador. En la actualidad vive en Santa Tecla. La entrevista se desarrolló en la clínica del Cantón de las Delicias el 27-08-08.

SEGUNDA PARTE

CONTEXTO ECLESIAL Y LATINOAMERICANO (1965-1980):

LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y EL INCIO DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE EN NICARAGUA. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

CAPÍTULO 3:

**CONTEXTO ECLESIAL Y
LATINOAMERICANO. UNA
APROXIMACIÓN A LA HISTORIA
DE LA TEOLOGÍA DE LA
LIBERACIÓN DESDE EL
VATICANO II A 1980**

AGGIORNAMENTO Y EL SIGNO DE LOS TIEMPOS EN AMÉRICA LATINA

Son, pues, necesarias las reformas que tengan por fin, según los casos, el incremento de las remuneraciones, la mejora de las condiciones laborales (...), el reparto de las propiedades insuficientemente cultivadas a favor de quienes sean capaces de hacerlas valer.”
(Documentos del Concilio Vaticano II)

“La propiedad privada, en todo caso, es un derecho subordinado al derecho de todos los hombres a usar los bienes de la tierra. La propiedad privada (...) tiene también, por su misma naturaleza, una índole social, cuyo fundamento reside en el destino común de los bienes”.
(Gadium et Spes)

“Pero cuando la autoridad pública, rebasando su competencia, oprime a los ciudadanos (...), les es lícito, sin embargo, defender sus derechos y las de sus conciudadanos contra el abuso de tal autoridad, guardando los límites que señala la ley natural y evangélica
(Documentos del Concilio Vaticano II)

La Bula de convocación (“indicción”) del Concilio, navidad de 1961, le asigna tres objetivos. La contribución de la Iglesia a los problemas del mundo; la renovación de las estructuras de la Iglesia; la preparación de vías para la unidad de los cristianos. Juan XXIII señalaba a menudo en sus discursos que el Concilio debería ser más pastoral que dogmático”
(Christian Smith)

“La Conferencia Nacional del Episcopado Brasileño(CNEB) representó una innovación de gran importancia para la Iglesia católica, y su ejemplo cundió entre los episcopados de muchos países latinoamericanos que organizaron sus propias conferencias nacionales. Y lo que es más importante, la CNBB sirvió de modelo para una

organización transnacional de obispos, el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)
(Guy Bedouelle)

“Uno de los primeros incidentes tuvo lugar el 11 de agosto de 1968 cuando un grupo de 250 sacerdotes y religiosos ocupó la catedral de Santiago de Chile en protesta por la actitud elitista de la Iglesia, su indiferencia por los pobres... Tras Medellín estas protestas se convirtieron en lugares comunes
(Christian Smith)

“El II Congreso de sacerdotes ecuatorianos, al que asistieron 125 servidores de la Iglesia, con el obispo de Riobamba, Leonidas Proaño, a la cabeza, condenó el imperialismo y la explotación de los trabajadores por los capitalistas y los terratenientes”
(Grigulevich-Lavretski)

“Hay eclesiásticos latinoamericanos, como el cardenal López Trujillo, que retoman los temas principales de la Teología de la Liberación, pero vaciándolos de su sentido. En el fondo, hay una espiritualización de la pobreza, de la liberación, de la lucha por la justicia, de la reconciliación, de la conversión y de la fe (...). Es más, las dictaduras latinoamericanas y las pequeñas oligarquías nacionales se encuentran a su gusto, aplauden y aún pueden llamarse “liberadoras” en la teología espiritualizante propugnada por López Trujillo
(Juan José Tamayo Acosta)

“Puesto que la Iglesia había abandonado su alianza con las élites de poder, se deducía que había dejado de merecer cualquier consideración especial. En los años subsiguientes, más de un millar de obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas fueron amenazados, arrestados, secuestrados, torturados, asesinados, exiliados o violados. Óscar Romero fue sólo uno entre muchos. El número de católicos seculares encarcelados o asesinados es simplemente incalculable”
(Christian Smith)

“Dios, el Señor, en su plan, nos dio un mundo material. Un mundo material para todos, sin fronteras. Así lo dice el Génesis. No es cuestión de que lo diga yo. “Yo compré la mitad de El Salvador con mi dinero luego tengo derecho” (...). ¡Es una negación de Dios! ¡No hay ningún derecho que valga ante las mayorías!...”

“Prácticamente es ilegal ser cristiano auténtico en nuestro medio, en nuestro país. Porque necesariamente el mundo que nos rodea está fundado radicalmente en un desorden establecido, ante el que la mera proclamación del Evangelio es subversiva. ¡Y así tiene que ser, no puede ser de otra manera!...”

“Mucho me temo, hermanos, que si Jesús de Nazaret volviera, como en aquel tiempo, bajando de Galilea a Judea, es decir, desde Chalatenango a San Salvador, yo me atrevo a decir que no llegaría con sus prédicas y acciones, en este momento, hasta Apopa. Yo creo que le detendrían allí, a la altura de Guazapa. Allí lo pondrían preso y a la cárcel con él...”
(Rutilio Grandes)

1.-PANORAMA GENERAL DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA EN 1965⁷⁹.

El panorama eclesial que los obispos de Latinoamérica encontraron a la vuelta del Concilio Vaticano II⁸⁰, fue el mismo que dejaron cuando marcharon a participar en él, hacía sólo cinco años antes. Se encontraron, pues, con una Iglesia que se adaptaba como podía a su contexto periférico mundial, y se mantenía unida a las élites sociales y políticas para desde ese status privilegiado poder cumplir con la misión a la que se sentía llamada.

Consecuencia de esa situación elitista, era su errada percepción de creer que seguían manteniendo una gran influencia en las clases populares, principalmente campesinos y obreros, de la aún incipiente industrialización:

“En muchos países, no obstante, el progreso que trajo la modernización y urbanización comenzó a evidenciar que la Iglesia había sobrevalorado la influencia popular que ejercía sobre las masas populares”⁸¹

Otra característica del ámbito eclesial en esta época era la existencia de un clero escaso⁸², y una feligresía mal formada⁸³, que debía afrontar la *apostasía* de un proletariado numéricamente en alza, el creciente éxodo rural, y la relativa y progresiva movilización en torno a ideologías marxistas de tradición anticlerical:

“El movimiento sindical atraía a la clase trabajadora, el socialismo tenía su cantera especialmente entre los estudiantes universitarios de la clase media, que se apartaban

⁷⁹ Año de la clausura del Vaticano II (el 8 de Diciembre de 1965)

⁸⁰ El Concilio Vaticano II, que, celebrada de 1959 a 1965, e inaugurada por Juan XXIII y clausurada por Pablo VI, tuvo una intención más pastoral que doctrinal, y más de comprensión y escucha que condenatoria, y, abierta al hombre actual y a los valores positivos de la modernidad, supuso, hasta donde le fue posible, una simplificación de las estructuras clericales y una toma de contacto con la gran problemática antropológica del hombre, creyente o no, del siglo XX. (Nota Aclaratoria del autor)

⁸¹ SMITH, Christian. *La Teología de la Liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*. Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, pag. 30.

⁸² Esta escasez de clérigos estuvo atestiguada en la teoría por solventes estudios de sacerdotes sociólogos, y en la práctica por la inquietud jerárquica de construir nuevos seminarios y facultades de teología. (Nota aclaratoria del autor)

⁸³ Para combatir esta deficiencia, se procura potenciar algunos movimientos apostólicos, por lo general de mentalidad burguesa, tales como la *Acción Católica* y los *Cursillos de Cristiandad*, se potencia también la creación de agentes de pastoral y se fomentan los estudios de teología (nota aclaratoria del autor)

así del compromiso con la Iglesia Católica. Estos cambios producían gran preocupación entre los agentes pastorales católicos”⁸⁴

No menos temida fue la progresiva implantación del protestantismo, generalmente norteamericano de origen, como la pervivencia de una acusada religiosidad popular de carácter sincrético entre el cristianismo, naturalismo y los cultos prehispánicos⁸⁵.

Esta Iglesia conservadora y poco dada a veleidades sociales pretendió movilizar a laicos y a seglares en la Acción Católica, brazo fáctico del clero, cuyos miembros debían evangelizar el ámbito secular y llegarían a tener una importante proyección en ulteriores acontecimientos⁸⁶

Desde el punto de vista de la sociología de la religión, podríamos encuadrar a la gran masa católica latinoamericana en tres grupos: una minoría eclesialmente activa, de origen burgués, que desde criterios católicos tradicionalistas, nutre los cuadros del clero y de los movimientos apostólicos, y que está dotada de un cierto apoliticismo conservador; otra minoría con inquietudes sociales revolucionarias que trata de integrar su postura política en su praxis eclesial mediante un delicado equilibrio; y una inmensa mayoría de excluidos, analfabetos y depauperados, que abandonada por los poderes civiles y eclesiásticos, vive como puede una fe doctrinalmente pobre pero vivencialmente con un fuerte y popular sincretismo religioso.

La jerarquía clerical, esto es, los sacerdotes y obispos, de mentalidad hierática y monárquica, a lo que se añade la también la ausencia de un marco técnico de intercambio de opiniones, comunicaciones e inquietudes (hay pocos medios de comunicación, transportes, periódicos, revistas, etc...), nos muestra a unos individuos, caracterizados por un aislamiento que los convierte en *príncipes* de sus diócesis y

⁸⁴ SMITH, Christian, *La Teología...*, op. cit., p. 110.

⁸⁵ El sincretismo de las religiones prehispánicas se debe a la ausencia de exclusividad salvífica y de un canon normativo, pero sobre todo se debe a una estrategia de supervivencia, mediante la cual se camufla en la nueva religión adaptando ropajes cristianos y negociando la identidad con esta nueva fe. (Nota aclaratoria del autor)

⁸⁶ Así, la Acción Católica al radicalizarse, daría pie a la Teología de la Liberación, pasando del desarrollismo democristiano, al liberacionismo revolucionario, cristalizando en distintas militancias, desde campesinos sin tierra hasta regímenes políticos de izquierda, o guerrillas armadas. (Nota aclaratoria del autor)

parroquias, sin mayor contacto con otros curas y obispos, y lo que es más negativo, sin relación apenas con una feligresía, lo que hace que ésta no sea cantera de nuevos pastores, con todo el empobrecimiento que a todos los niveles esta carencia supone.

Para subsanar todas estas deficiencias, el obispo brasileño Hêlder Câmara, que desde 1947 venía desempeñando el cargo de capellán de *Acción Católica*, fundó en 1952 la Conferencia Nacional del Episcopado Brasileño (CNEB), o ensayo de colegialidad episcopal que pronto se expandiría a toda la realidad latinoamericana:

“La CNEB representó una innovación de gran importancia para la Iglesia católica, y su ejemplo cundió entre los episcopados de muchos países latinoamericanos que organizaron sus propias conferencias nacionales. Y lo que es más importante, la CNBB sirvió de modelo para una organización transnacional de obispos, el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)”.⁸⁷

Esta CELAM, creada en 1955 por Hêlder Câmara fue, por tanto, un intento de colegialidad episcopal a nivel latinoamericano, que no sólo contribuyó a romper el aislamiento de los obispos, sino que se adelantó en su praxis a la doctrina *eclesiológica* del Concilio Vaticano II, sobre todo en lo que sería la gran puesta de largo de aquella, escenificada en la primera asamblea de la CELAM, celebrada en Río de Janeiro, en 1955.

1.1. El Concilio Vaticano II como base de la Teología de la Liberación

El Concilio Ecuménico lo fue en realidad porque es el primero en el que se reunieron cerca de dos mil quinientos obispos de todos los Continentes para tratar cuestiones prácticas de índole religiosa y antropológica, sin pretender debatir cuestiones dogmáticas que por otra parte ya estaban fijadas con anterioridad, toda vez que el planteamiento eclesial que lo convocó tampoco era de orden dogmático.

“La Bula de convocación (“indicción”) del Concilio, navidad de 1961, le asigna tres objetivos. La contribución de la Iglesia a los problemas del mundo; la renovación de las estructuras de la Iglesia; la preparación de vías para la unidad de los cristianos.

⁸⁷ SMITH, Christian, *La Teología de la Liberación, radicalismo religioso y activismo político*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, pag. 118.

Juan XXIII señalaba a menudo en sus discursos que el Concilio debería ser más pastoral que dogmático”⁸⁸

De este modo, Juan XXIII, o Angelo Roncalli, apodado *el papa bueno*, pretende, con respecto a las relaciones entre la Iglesia y el siglo, hacer que aquella apareciese no sólo como creyente, sino como creíble. Roncalli, de origen humilde y campesino, nacido en 1881 en Sotto il Monte (Bérgamo), únicamente pretendió desde niño ser un cura rural, desde muy pronto se vio inmerso en una carrera eclesial y diplomática que nunca pretendió: vicario apostólico en Bulgaria (1925), delegado apostólico en Turquía (1935), nuncio en París (1944), patriarca de Venecia (1953), y finalmente Papa (1958).

Dotado de un excelente humor y de una indiscutible “bonhomía”, desde siempre circularon en torno a su figura todo un anecdotario de chascarrillos más o menos veraces, mostrando la humanidad de un ser extraordinario, que en la segunda guerra mundial, se empeñó a fondo en la labor de salvar judíos que, presos de los nazis, iban a una muerte segura:

“Mucha sangre y mucha tinta ha costado la tragedia de los judíos húngaros (...), pero entre los pocos hechos heroicos que fueron realizados en defensa de los judíos de ese país es preciso citar los del nuncio Roncalli, que trabajó infatigablemente por ellos”⁸⁹

En cualquier caso, lo que más nos interesa de este personaje es la lucidez que le conduce, según sus propias ideas, a llevar un poco de aire fresco al interior de la Iglesia. De ahí la ingente labor de un Concilio que le sobreviviría, y que, posteriormente, el Papa Pablo VI clausuraría en 1965, tras la gran labor de renovación que supuso.

Durante las sesiones conciliares, y en los pasillos previos y posteriores conciliábulo, se va progresivamente desarrollando todo el *aggiornamento*⁹⁰, ideal en

⁸⁸ BEDOUELLE, Guy. *La Historia de la Iglesia*, EDICEP C.P., Valencia, 1993. p. 169

⁸⁹ LAPIDE, Pinchas, *Los tres últimos papas y los judíos*, Taurus Ediciones, S.A., Madrid, 1969, p. 185.

⁹⁰ El *aggiornamento*, o puesta al día es el término en torno al cual la Iglesia pretende adaptar las verdades eternas de la fe, manteniendo sus fundamentos esenciales, a la realidad contingente del siglo, a la que

torno al cual, se va exponiendo y creando toda una nueva mentalidad eclesial en función de las grandes cuestiones a debatir: la libertad religiosa, la relación con las demás confesiones cristianas y las demás religiones, el ateísmo, y las grandes cuestiones sociales: la guerra, el hambre, el capitalismo, el comunismo, la desigualdad.

Será pues, en lo social donde se muestra más significativa la renovación, y por lo tanto el choque cultural. De este modo, a partir de la doctrina conciliar, la Iglesia comenzaría una labor de impugnación del capitalismo, mediante la aprobación de medidas socializantes como la reforma agraria, la empresa pública, la labor asistencial del estado, la cogestión de los obreros en la gestión empresarial, la libre sindicación, el derecho a la huelga, así como la supeditación de la propiedad privada a la universalización de los bienes:

*“La propiedad privada, en todo caso, es un derecho subordinado al derecho de todos los hombres a usar los bienes de la tierra. La propiedad privada (...) tiene también, por su misma naturaleza, una índole social, cuyo fundamento reside en el destino común de los bienes”.*⁹¹

De este modo se expresa la constitución pastoral *Gaudium et Spes*, dando un giro de 180 grados con respecto al concepto de propiedad privada, que según anteriores encíclicas papales, era un derecho absoluto, al cual se debían subordinar los demás elementos de la economía, según los criterios del más crudo capitalismo.

Esta constitución ⁹²pastoral conciliar, es una llamada de la Iglesia a la humanidad para que ésta asuma y supere la desigualdad, la injusticia y la guerra. Para ello, si bien es cierto que de un modo ambiguo condena lo que denomina el colectivismo, de un modo mucho más desarrollado critica el individualismo, el latifundismo, la miseria creciente de la mayor parte de la humanidad, así como el egoísmo de las minorías opulentas y la inoperancia de unos poderes públicos que, a menudo, no llevan a cabo una apuesta efectiva por el bien común.

Dos puntos de esta constitución son fundamentales para constatar, por una parte, el acercamiento a posturas de izquierdas, socialdemócratas cuanto menos, y por

reconoce sus valores positivos y las hace suyas de un modo más o menos crítico, bajo la fórmula bíblica de “signos de los tiempos”. (Nota aclaratoria del autor)

⁹¹Constitución *Gaudium et Spes*, n° 71.

⁹² *Documentos del Vaticano II. Constituciones. Decretos. Declaraciones*. La Editorial Católica, Madrid, 1968, p. 273.

otra, corroborar el origen conciliar, y por lo tanto, doctrinalmente ortodoxo, desde criterios católicos, de los postulados liberacionistas, como en su momento veremos y referidos a la reforma agraria y al derecho de los pueblos a defenderse de la opresión.

Así, tras denunciar las espantosas condiciones de vida de los campesinos a causa del régimen latifundista, reclama urgente reforma agraria, si bien con indemnización y aún de un modo tímido:

“Son, pues, necesarias las reformas que tengan por fin, según los casos, el incremento de las remuneraciones, la mejora de las condiciones laborales (...), el reparto de las propiedades insuficientemente cultivadas a favor de quienes sean capaces de hacerlas valer.”

El fragmento anterior es fundamental para comprender que cuando los teólogos de la liberación apoyan la lucha de los campesinos y son acusados de comunistas, no están haciendo otra cosa que aplicar un magisterio eclesiástico de cuya desobediencia serán acusados, y al que en vano apelarán.

La segunda cuestión es la del derecho a desobedecer a la autoridad cuando esta devenga en opresora. Si bien con términos ambiguos y sin especificar, y sin entrar en el tema del recurso de la violencia defensiva (que no será específicamente aprobada hasta la *Populorum Progressio* de 1967), y como en la anterior cuestión, no sólo justificará la mentalidad subversiva de los liberacionistas, sino que por ello serán perseguidos y a su origen conciliar apelarán:

*“Pero cuando la autoridad pública, rebasando su competencia, oprime a los ciudadanos (...), les es lícito, sin embargo, defender sus derechos y las de sus conciudadanos contra el abuso de tal autoridad, guardando los límites que señala la ley natural y evangélica”.*⁹³

Dentro de esta misma línea se define la encíclica roncalliana *Mater et Magistra*, donde, significativamente, cuatro años antes de la *Gaudium et Spes* ya se recogían algunas de las grandes iniciativas a las que pareciera querer repetirlas para darles autoridad conciliar. Estas iniciativas son la apuesta por la abolición de las

⁹³ Documentos del Vaticano II. Constituciones. Decretos. Declaraciones. La Editorial Católica, Madrid, 1969, p. 276.

desigualdades, la crítica a las grandes empresas mundiales, y la apuesta por la cogestión obrera no sólo en asuntos técnicos, sino también en lo relativo a las ganancias.

En todo caso, lo más significativo de esto es que, al menos en teoría, la Iglesia del Concilio deja de justificar el capitalismo, al que con anterioridad sólo criticaba en sus excesos, y no en sus fundamentos, toda vez que algunos postulados se asemejan a las de un socialismo moderado, al menos, repetimos, en lo estrictamente doctrinal.

Esta nueva orientación de la doctrina social de la Iglesia representa todo un giro copernicano, ya que la doctrina católica, a partir de una interpretación literal y descontextualizada de alguna cita bíblica ⁹⁴, olvidando los numerosos pasajes evangélicos que sugieren todo lo contrario ⁹⁵, y por diversos avatares históricos y doctrinales, siempre había sido utilizada para justificar cualquier orden social injusto, ya fuese la esclavitud, el feudalismo, o el capitalismo. Y es a partir de ahora que, al menos desde el punto de vista doctrinal, el católico tiene no sólo el derecho, sino el deber de levantarse contra las injusticias. Asumir en la práctica, y no sólo en la doctrina, este “cambio de bando de Dios” por parte de la teología de la liberación dará pie a toda una persecución intraeclesial y extraeclesial que veremos en su momento, incluso por parte de los que aprobaron estos textos conciliares.

Así, la Iglesia, no sólo abandona la condena al marxismo, sino que entra en diálogo con él, a pesar de que en la práctica, el Vaticano tuviese relaciones con el gran capital norteamericano ⁹⁶, cuyo país tenía especial interés de que surgiera en el cónclave

⁹⁴ “Todos deben someterse a las autoridades constituidas. No hay autoridad que no venga de Dios, y las que hay, por él han sido establecidas. Por tanto, quien se opone a la autoridad, se opone al orden establecido por Dios, y los que se oponen recibirán su merecido” (Rom 13, 1-3).

⁹⁵ Entre ellas, el encuentro de Dios con Moisés (Ex 3, 1-15), todo el libro de Oseas, el de Miqueas, el magnífico mariano (Lc 1, 47-55) o las críticas de Jesús a los ricos y poderosos, que abundan a lo largo de todos los evangelios (Mt 23, 1-12, por poner un solo ejemplo).

⁹⁶ La Iglesia de los EEUU siendo la más rica del mundo, y no distinguiéndose por su ortodoxia, ha gozado, a partir de la segunda guerra mundial, de gran preponderancia en el Vaticano, y concretamente en asuntos relacionados con las finanzas, como lo demuestra el obispo estadounidense Paul Marzincus, que coloquialmente ha sido motejado como *el banquero de Dios* y ha sufrido un proceso judicial con respecto a las leyes norteamericanas, por prácticas financieras de su trabajo en Roma, proceso que fue bloqueado por el papa Juan Pablo II.

papal de 1958 (en la que saldría elegido el cardenal Roncalli, futuro Juan XXIII) un pontífice anticomunista, como lo había sido Pío XII, hasta el punto que el entonces secretario de Estado norteamericano, John Foster Dulles viajó a Roma para tratar de garantizar esa continuidad ideológica.

En cualquier caso, los obispos latinoamericanos, salvo contadas excepciones como las del brasileño Câmara y el chileno Larraín, se mostraron apáticos y refractarios, dada su mentalidad anticomunista propia del contexto bipolar de guerra fría. Todo lo contrario, no obstante, fue lo que le sucedió a la minoría de cristianos revolucionarios que ya desde antes del Concilio venían trabajando con los pobres, que venían sufriendo a una jerarquía que les miraba con recelo, y que ahora se sentían legitimados por unos textos conciliares cuyos obispos recelosos debían aceptar:

“Si es verdad que en estos y otros textos conciliares de similar contenido no se encuentra un programa detallado de la Iglesia de los pobres, no por ello hemos de minusvalorar su importancia, pues en ellos se concentra de modo certero lo que en las décadas posteriores será objeto de una reflexión amplia por parte de los teólogos de la liberación. Aquí se encuentra, a su vez, la base de la praxis histórica a favor de los pobres seguida por la Iglesia latinoamericana”

Uno de las principales iniciativas de cara a construir el postconcilio en el contexto latinoamericanos fue el protagonizado por monseñor Larraín, el cual, recién regresado de Roma, en 1965 y en su calidad de presidente de la CELAM convocó a todos los obispos a reunirse para analizar la realidad del Continente a la luz de las conclusiones del Concilio, y aportar respuestas a los grandes interrogantes de la población en general y a la pobreza en particular. Esta iniciativa resultó ampliamente fructífera, y desembocaría en 1968 en la Asamblea de la CELAM de Medellín, que significaría un revulsivo a nivel eclesial, no exento de tensiones y polémicas, como veremos en su momento.

Contribuyó a todo este ambiente de renovación un demoledor libro sobre la realidad de la Iglesia latinoamericana, escrito en 1965 por el sacerdote progresista Houtart y por el jesuita Pin, titulado *La Iglesia y la revolución latinoamericana*, que,

publicado en Nueva York y en París, denunciaba los errores endémicos de esta Iglesia, principalmente el autoritarismo, el conservadurismo, la condena de todo lo no-católico, el aprovechamiento de los ricos y poderosos con respecto a ella ⁹⁷, así como un anticomunismo, más o menos visceral. Crítica certera en este último caso si tenemos en cuenta que la Iglesia había apoyado golpes de estado pronorteamericanos por la simple razón de que los golpistas habían tachado a algunos de esos gobiernos de marxistas, cuando en realidad no practicaban más que moderadas reformas burguesas ⁹⁸. Pese a la resistencia a asumir todo este estado de cosas, era inevitable que a medio plazo fuese cundiendo toda la nueva mentalidad conciliar que, progresivamente, iría ocupando su espacio hasta instalarse en la realidad eclesial latinoamericana, tal y como algunos, ya con anterioridad, venían demandando:

*“Resumiendo, el Vaticano II consagró oficialmente el ambiente de apertura, creatividad, innovación, cambio y participación en la Iglesia y en el mundo. Sacudió a los obispos latinoamericanos obligándoles a replantearse su misión y cometido y les sirvió de estímulo para acrecentar la comunicación entre ellos. El Vaticano Segundo aumentó considerablemente la influencia que consejeros y asesores llegarían a ejercer sobre los obispos e inyectó nueva vitalidad entre los seglares de América Latina, quienes a su vez generaron por doquier pequeños grupos de estudio concentrados en las enseñanzas del Vaticano Segundo y la Biblia. Además, el Vaticano Segundo ratificó oficialmente la labor de los agentes pastorales progresistas”.*⁹⁹

2.- LA REALIDAD DE AMÉRICA LATINA DESDE EL CONCILIO VATICANO II A LA II CELAM DE MEDELLÍN (1965-1968)

2.1. Contexto socioeconómico: Latinoamérica como área subdesarrollada:

⁹⁷ Baste al respecto el ejemplo de Colombia, uno de los países más clericales de América, cuyo Partido Conservador se encontraba muy ligada a la Iglesia, la cual era propietaria de parte del sistema escolar y de una cantidad considerable de emisoras de radio, prensa y periódico, y cuyo uno de sus cardenales era mariscal de las Fuerzas Armadas. (Nota aclaratoria del autor)

⁹⁸ Así, la Iglesia apoyó los golpes pro-norteamericanos contra Bosch en República Dominicana (1963), contra Arbenz en Guatemala (1964) y contra Goulart en Brasil (1965), gobiernos todos ellos reformistas burgueses y en ningún caso marxista, y por lo tanto patrocinables desde la doctrina social católica. (Nota aclaratoria del autor)

⁹⁹ GRIGULEVICH-LAVRETSKI, J, *La Iglesia y la sociedad en América Latina*, Ciencias Sociales Contemporáneas, Moscú, 1982, p. 138.

A nivel de geopolítica planetaria, nos encontramos en el contexto del mundo bipolar, generado por la guerra fría, cuyas consecuencias se harían sentir en América Latina principalmente por tratarse de un área subdesarrollada con respecto a la cual, una de las dos grandes potencias hegemónicas, los EEUU, venía teniendo con anterioridad, y desde principios del siglo XIX, grandes intereses económicos, políticos, y consecuentemente, ideológicos.¹⁰⁰

Así, toda América Latina, como zona periférica de EEUU padeció todos los efectos de un área subdesarrollada, aparte de una élite minoritaria y opulenta y de una casi inexistente clase media, la población mayoritaria sufría el flagelo de todos efectos de una economía arcaica, desestructurada y empobrecida: desnutrición crónica y hambre cotidiana, analfabetismo y des-escolarización, explotación laboral en el ámbito rural o en la incipiente estructura industrial, ausencia de servicios sanitarios, marginalidad,

¹⁰⁰ Intereses que han supuesto todo tipo de ataques e invasiones, de lo que ofrecemos una lista no exhaustiva: México (1846), por el que se anexiona la mitad de su territorio; Nicaragua (1855), donde tras la invasión colocan en la Presidencia al pirata William Walker, el cual se anexiona Honduras y El Salvador e instaura la esclavitud en todos los territorios dominados por él; Cuba (1898), que tras una guerra fabricada *hac hod* se la arrebató a España; Panamá (1903), que es forzada a segregarse de Colombia por intereses estratégicos; República Dominicana (1904), invadida para sofocar un movimiento armado opositor; Cuba (1906), es invadida a petición del presidente títere Estrada Palma para sofocar una revuelta opositora; Panamá (1908), es invadida por primera vez en una serie de cinco invasiones en diez años; Nicaragua (1910), es invadida para sostener al gobierno títere de Adolfo Díaz; Nicaragua (1912), es invadida y ocupada durante 21 años; México (1914), cuya ciudad de Veracruz es bombardeada y sus víctimas se calculan en 300 muertos; Haití (1915), es invadida para “restaurar el orden” y su ocupación durará 19 años; República Dominicana (1916), es invadida y su ocupación durará 8 años; Honduras (1924) es invadida y la *United Fruit Company* dispara sus ganancias en este país; Nicaragua (1927), la ciudad de Ocotlán es bombardeada y los muertos se calculan en 300; Guatemala (1954), donde es derrocado el moderado Arbenz por un golpe apoyado por la CIA, como consecuencia del cual, la guerra civil que llega hasta nuestros días ha ocasionado unos 200.000 muertos; Cuba (1961): fallida invasión preparada por la CIA en Playa Girón; Brasil (1964): EEUU apoya un golpe de Estado contra el moderado João Goulart, instaurando una de las dictaduras más brutales y duraderas del momento; República Dominicana (1965) es invadida para expulsar al moderado Juan Bosch; Chile (1973): Pinochet da un golpe de Estado con el apoyo de la CIA, el Departamento de Estado de EEUU y las empresas multinacionales Kennecott y la ITT; Argentina (1976) instaura una dictadura en cuya represión (asesinatos, violaciones, desapariciones, torturas...) está directamente implicado Henry Kissinger como instigador del *Plan Cóndor*; El Salvador (1980): recibe una desmesurada ayuda militar, siendo EEUU responsable de una guerra civil que tras el asesinato del arzobispo Romero costaría hasta 80.000 muertos; Nicaragua (1981): La CIA prepara y adiestra a la *Contra*, guerrilla creada con los restos de la siniestra *Guardia Nacional* somocista, y que sería culpable de decenas de miles de muertos; Granada (1983): es invadida para acabar de echar del poder al izquierdista Maurice Bishop; Panamá (1989): es invadida para expulsar del gobierno al exigente de la CIA Manuel Noriega, con un coste humano de 3.000 muertos; Venezuela (2002): instancias de poder de EEUU apoyan y financian el fallido golpe de Estado contra el presidente electo Hugo Chávez. (Nota aclaratoria del autor)

chabolismo, etc.

De esta forma, ya fuese en el nordeste brasileño, en los cafetales centroamericanos, en las aldeas indígenas del interior del Perú, Ecuador o Colombia, o en las *favelas*, *villas-miseria*, *ranchitos*, o *poblaciones* de las grandes ciudades como Sao Paulo, Buenos Aires, México D.F. o Santiago de Chile, el hambre y la miseria convertían a la mayoría de la población de Latinoamérica en un género subhumano al vivir por debajo de las más estrictas necesidades primarias que todo ser humano necesita por supervivencia y por dignidad:

Es la pobreza lo que mata más niños. Si la madre ya es flaca y enferma, el niño que nace, cuando nace, ya nace débil. Y ven todo cuanto es enfermedad por falta de alimento, o por alimentos nocivos y otros males (...).

*En esa parte de enfermedad y muerte, nuestra realidad se presenta bien triste. Muere la gente “del corazón”, del “hígado”, y sobre todo, de “anemia”, es decir, de debilidad (...). La mayor parte muere sin asistencia médica. ¿Quién puede soñar con un hospital?*¹⁰¹

Respecto a la cuestión del hambre, es preciso situarla en el centro de la problemática, ya que por un enfoque excesivamente teórico, academicista o ideológico, se puede pasar por alto su influencia como causa primaria de la mayoría de los problemas sociales a los que nos referimos, ya que genera sufrimientos, frustraciones y violencia. Todo ello es fundamental para comprender la sociología de las masas. Esta desnutrición y empobrecimiento estructural eran consecuencia de unas economías feudales, propias de estados ineficientes, en la que unas pocas familias eran las propietarias de toda la estructura productiva del país, no existiendo prácticamente regulación laboral alguna, ni infraestructuras educativas, sanitarias ni sociales.¹⁰²

¹⁰¹ CÁMARA, Hêlder, *El grito del tercer mundo en un pueblo marginado*, Merayo Editor, Buenos Aires, 1974, pag. 62-63.

¹⁰² A modo de ejemplo, en El Salvador, en los años 80, mientras el 93% de los campesinos carecían de electricidad, el 73% de agua potable, y el 60% eran campesinos sin tierra, 14 grandes familias se repartían el aparato productivo del país: los Salaverría, De Sola, Dueñas, Llach, Regalado, Hill, García Priego, Weight, Quiñones, Quiroga, Borja, Daglio y Meza Ayan. (Nota aclaratoria del autor)

2.2 El desarrollismo y la Alianza para el Progreso como estrategias fallidas.

La causa principal de toda esta realidad carencial se encontraba en la aplicación de un sistema económico capitalista impuesto a la periferia, cuando en el centro desarrollado, habida cuenta de los excesos de aquel, se practicaba el más moderado modelo keynesiano ¹⁰³. No obstante, la exportación del modelo keynesiano hubiese ralentizado el índice de ganancias a las inversiones extranjeras en el área, por lo cual se optó por el liberalismo clásico, totalmente depredador ¹⁰⁴.

Para hacer operativa y creíble la gestión de este modelo se reformula el contenido con una nueva teoría adaptable. Surge así la teoría neoclásica de Rostow ¹⁰⁵, que sería el marco conceptual a partir del cual la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), dependiente de la ONU, propondría su estrategia desarrollista para que América Latina superase el subdesarrollo dentro del marco del capitalismo. Este desarrollismo asume la necesidad de superar unas estructuras económicas arcaicas que son el origen de la miseria, y de esa forma entrar en el desarrollo y la prosperidad. Para conseguir esto, habría que buscar la inversión extranjera cuyos beneficios generaran un umbral de ganancias que, reinvertidas, dieran pie a una estructura industrial que finalmente se traduciría en el desarrollo del área:

¹⁰³ El modelo capitalista keynesiano, es una modalidad de capitalismo atenuado, que consiste fundamentalmente en fomentar la demanda, y no la oferta, convirtiendo al estado en inversor fundamental para crear trabajo y sueldos relativamente elevados, lo cual unido a servicios sociales de una cierta entidad, crea una capacidad de consumo por parte de los trabajadores como motor de la economía. Con la aplicación de este modelo, tras la segunda guerra mundial, se reconstruyó Europa, EEUU se afianzó como primera potencia mundial, y durante casi 30 años creó un crecimiento y bienestar de las áreas del capitalismo desarrollado que permitió frenar el expansionismo económico soviético. Este modelo fue abandonado a partir de la crisis económica de 1973 y de la apuesta por el neoliberalismo económico, de la mano de la Comisión Trilateral. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁰⁴ El liberalismo clásico capitalista, surge a partir de la obra de Adam Smith titulada *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (1776), en la que propone la libre concurrencia entre la oferta y la demanda, así como la no intervención del Estado, de modo que a partir de este *laissez-faire* o dejar hacer, tras un cierto umbral de desigualdad, el mercado se regularía a sí mismo a partir de una hipotética *mano invisible*, creando un estado de riqueza y prosperidad para todos los actores de este pacto social. Esta teoría, enunciada en el contexto de un marco institucional tardo-feudal, hoy día está completamente desfasada, ya que la teoría de la *mano invisible* carece del más mínimo fundamento científico y que la evolución de la economía capitalista la ha desmentido hasta la saciedad (colonialismo, primera guerra mundial, segunda guerra mundial, desigualdad planetaria...). (Nota aclaratoria del autor)

¹⁰⁵ Rostow afirma que para el desarrollo de las áreas económicamente arcaicas estas deberán copiar las estrategias mediante las cuales las áreas ya desarrolladas llegaron a este nivel, y después de una etapa de estancamiento, se llegaría a un punto de despegue o *take-off* que supondría la entrada ya irreversible en el desarrollo, y por lo tanto, en la prosperidad.

*“Para esto era necesario – lo que los países más desarrollados del área habían comenzado ya a hacer- salir de la etapa del crecimiento hacia fuera (exportación de los productos primarios e importación de los productos manufacturados) que hacía de los pueblos latinoamericanos países exclusivamente dependientes del mercado exterior”.*¹⁰⁶

En cualquier caso, esta vía conducía al desarrollo al que se llegaría mediante la asimilación de los criterios de las áreas desarrolladas y de su inversión, pronto se demostraría su inoperancia en la realidad: la inversión requiere unos criterios de reparto de ganancias, de inversión en sectores menos rentables pero socialmente fundamentales. Y, sobre todo, si la intención del inversor es la ganancia y no el desarrollo, esta teoría sería simple ideología demagógica. De este modo, los logros de dicho diseño desde el principio no fueron los esperados:

*“A finales de la década de los 50, se hace notar en toda América Latina la crisis del estancamiento de los programas de industrialización y desarrollo social que habían llenado las esperanzas de los movimientos populistas que a partir de la crisis de la depresión del 30 intentan desligarse de la vieja dependencia agro-exportadora para sustituir importaciones, crear un mercado interno y toda una economía nacionalistas. Estos intentos populistas, realizados desde la década del 30, allí donde las burguesías agro-exportadoras habían logrado el desarrollo de una fuerte economía nacional , que podía transferir sus esfuerzos a la industrialización y a medidas de carácter social para habilitar una clase trabajadora eficiente y un mercado de compradores, se estrellaba ahora, en la década de los 60.”*¹⁰⁷

De esta forma, es cierto que se consiguieron altísimas tasas de crecimiento, pero las tres cuartas partes de la población se vio excluida de este proceso, ya que la cuarta parte restante utilizó ese *boom* en adquirir bienes de consumo y no de equipo, y la desigualdad de ese proceso, los términos poco simétricos , propios de la inversión extranjera, y el aumento demográfico, ligado al subdesarrollo, hicieron no sólo que no desapareciese la miseria, sino el aumento de una mayor marginalidad en la periferia de las grandes ciudades. Por lo que, podemos afirmar lo falso de la estructura conceptual del desarrollismo:

“Socialmente injusto, el modelo demostró rápidamente estar vacío de contenido

¹⁰⁶ RODRÍGUEZ, Saturnino, *Pasado y futuro de la Teología de la Liberación. De Medellín a Santo Domingo*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 1992, p. 22.

¹⁰⁷ SILVA GOTAY, Samuel, *El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe. Implicaciones de la Teología de la Liberación para la sociología de la religión*, Ediciones Huracán, Río Piedras, Puerto Rico, 1989, pag. 29-30.

*económico. Se manifestó en un déficit crónico del comercio exterior. Paradójicamente, cuanto más avanzaban los países en la vía de la industrialización, más se endeudaban y más empeñaban su futuro”.*¹⁰⁸

Una de las principales iniciativas en este contexto de desarrollismo fue la denominada Alianza para el Progreso, acordada en 1961 en la reunión celebrada en Punta del Este (Uruguay) de cancilleres latinoamericanos. Este proyecto tiene su origen en un intento por parte del gobierno estadounidense de Kennedy de contrarrestar la influencia comunista de revolución social violenta (cuya posibilidad se hacía más factible en la zona a partir del triunfo de la insurrección de Fidel Castro y la implantación de un régimen comunista de reformas sociales radicales en Cuba, como veremos más adelante) mediante una transformación social sin violencia que, sacando a Latinoamérica del subdesarrollo, hiciese innecesaria la revolución socialista. Estas reformas de naturaleza desarrollista hundían sus fundamentos teóricos en la teoría general neoclásica de Rostow:

*“La teoría general había sido imperiosamente esbozada en un afortunado folleto del profesor W. W. Rostov, asesor del nuevo presidente; su “manifiesto no comunista” titulado Las etapas del desarrollo económico hacía del desarrollo autosostenido alcanzado por las sociedades industriales maduras algo más que la meta a la cual se encaminaban todas las restantes: él era en verdad el punto de llegada de todo el proceso histórico, y de superación de las contradicciones que habían tornado a veces tan tormentoso el avance hacia esa cima final”.*¹⁰⁹

Esta iniciativa consistía en una ayuda a modo de inversión de unos 20.000 millones de dólares que aportaría EEUU durante 10 años con el compromiso de que América Latina en el mismo lapso de tiempo invirtiese otros 80.000 millones. Con esa ayuda se pretendía aumentar cada año durante una década el 2,5% del PNB, lo cual era una empresa casi titánica. El fracaso fue patente al constatarse que, por lo exagerado de las expectativas, que no tuvieron en cuenta el desmesurado aumento demográfico, consecuencia del “desarrollismo” y sólo después causa de la pobreza, el crecimiento anual del PNB apenas llegó al 1,5%. Otra propuesta, que apenas se llevó a la práctica, fue la de la reforma agraria, medida socializante no exclusivamente marxista, ya que EEUU la había llevado a cabo con cierta fortuna en Japón, Corea del Sur y Formosa.

¹⁰⁸ DABENE, Olivier, *América Latina en el Siglo XX*, Editorial Síntesis, Madrid, 2000, p. 153.

¹⁰⁹ DONGHI, Tulio Halperin, *Historia Contemporánea de América Latina*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, p. 523.

Dado lo poco realista del proyecto, que además fue concebido por políticos y llevado a cabo por empresarios, cuando lo debían haber concebido economistas y llevado a cabo por técnicos de ninguna empresa, da qué pensar acerca de una finalidad más propagandística que verdaderamente social:

“La causa más importante del fracaso descansaba en su mismo planteamiento. Quienes diseñaron el conjunto de objetivos del programa de la Alianza pusieron el listón tan alto que cualquier posible resultado habría parecido un fracaso. Hasta dónde eran realmente auténticas las expectativas, o hasta qué punto fueron exageradas por razones propagandísticas, queda sin responder.”¹¹⁰

Por otra parte, las verdaderas intenciones de esta Alianza para el Progreso quedan en entredicho en la medida en que los verdaderos beneficiarios fueron las empresas estadounidenses, ya que la inversión estaba condicionada a la compra de sus productos. De esta forma, América Latina acabaría exportando capitales, hasta el punto que el propio presidente Nixon reconocería el fracaso del empeño industrializador. Curiosamente, el único éxito fue el de la ayuda militar, que junto al fracaso de la promoción social de las masas y la radicalización marxista de las alternativas contra la pobreza, abriría las puertas al golpismo violento, cuando era la violencia, al menos la subversiva, a la que, curiosamente, se pretendía evitar:

“Sin embargo, el fracaso más espectacular de la Alianza para el Progreso fue de tipo político. Mientras que el objetivo era favorecer la eclosión de regímenes democráticos, se registraron, en los cinco primeros años del programa, nueve golpes de estado contra presidentes civiles legalmente elegidos. Ante tal violación del espíritu de la alianza, la reacción de los Estados Unidos fue, al principio, ambigua y luego pasó de una oposición franca al apoyo directo.”¹¹¹

2.3 El castrismo revolucionario y la Democracia Cristiana falsamente reformista.

Como apuntábamos con anterioridad, una de las causas principales por la que surgió la Alianza para el Progreso fue la de contrarrestar el comunismo instaurado en Cuba, de la mano de Fidel Castro. Efectivamente, el 1º de Enero de 1959, Castro, con

¹¹⁰ Ibid, 154.

¹¹¹ DABENE, Olivier, *América Latina en el Siglo XX*. Editorial Síntesis. Madrid, 2000, p. 134.

sólo 33 años de edad, y tras tres de guerrilla revolucionaria, toma el poder e instaura un Estado comunista que llega hasta nuestros días.¹¹² El Estado social que construye (si bien de un modo dictatorial), la fortaleza del régimen y la consolidación del socialismo redistributivo hace que las masas vean factible el ensayo socialista, toda vez del fracaso doble del capitalismo: primero como creador de desigualdad y segundo por la intentona desarrollista fallida.

De este modo, el desprestigio de unos partidos comunistas acomodaticios e instalados en el sistema a partir de la estrategia electoralista, la propaganda anticomunista de la burguesía y de la Iglesia, y las promesas del desarrollismo habían desaconsejado la vía insurreccional y revolucionaria. Pero con la llegada al poder de Castro cambia el contexto, y hasta se eleva la estrategia insurreccional a principio filosófico según el concepto de “foquismo guerrillero” de Régis Debray, y de inspiración guevarista. Y es cierto que hasta 1967 la expansión de guerrillas insurreccionales es una ambición del nuevo régimen cubano:

*“En enero de 1966 Fidel Castro tomaba la iniciativa de convocar una conferencia “tricontinental” para crear una red de solidaridad revolucionaria entre los pueblos del Tercer Mundo. Al año siguiente, la estrategia de exportación de la subversión castrista conocería esperanzas y desengaños. En julio se celebró en La Habana la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), que intentaba federar los esfuerzos por implantar los focos revolucionarios, pero en octubre mataron a Che Guevara en Bolivia, lo que supuso el fin de toda una época”.*¹¹³

No obstante, y a pesar de que en Venezuela, Guatemala, Perú, Colombia y Brasil, entre otros países se conocieron guerrillas de inspiración cubana, la ayuda real resultó más bien insuficiente, primero porque los medios que Cuba tenía que ofrecer

¹¹² Fidel Castro hace suyo todo el poder en la isla, y tras una dura represión de unas 1500 personas – torturadores, genocidas y criminales de guerra, según el régimen-, si bien instaura una dictadura personalista no tiránica (donde, pese a la pena de muerte, la censura de prensa, el férreo control y la ausencia de partidos políticos, es cierto que, como excepción en Latinoamérica, no hay torturas, paramilitares, escuadrones de la muerte, ejecuciones extrajudiciales ni masacres de poblaciones enteras), crea un verdadero estado social que garantiza una vasta cobertura sanitaria y educativa, y lleva a cabo una verdadera redistribución de la riqueza que lleva a una mejora sustancial de las condiciones de vida, a partir de una reforma agraria radical, y una economía de planificación comunista. (Nota aclaratoria del autor)

¹¹³ DABENE, Olivier, *América Latina en el Siglo XX*, Editorial Síntesis, Madrid, 2000, p. 142.

eran escasos y segundo porque la tarea de crear ese Estado social a sólo 90 millas de su principal enemigo le agotaba todas las energías. Pero, Cuba, consciente de su papel de mero inspirador o ejemplo, organizó una inteligente propaganda ideológica no exenta de un considerable nivel cultural, hasta el punto de que su *Casa de las Américas*, verdadero foco cultural, llegaría a ser frecuentado por intelectuales de la talla de Gabriel García Márquez, Nicolás Guillén o Ernesto Cardenal, y cuyos premios serían considerados como el *Pulitzer* hispanoamericano, así como la creación de institutos culturales como el ICAIC, del cual surgirían los cantautores de la *nueva trova cubana*, que aún en nuestros días gozan de gran prestigio, como en los casos de Silvio Rodríguez ¹¹⁴ y Pablo Milanés, y la consagración de directores cinematográficos como el inigualable Tomás Gutiérrez Alea

Frente a esta labor de propaganda comunista, surgió otra, totalmente inversa, que en última instancia, de un modo consciente o no, pretendía evitar la efectiva redistribución de la riqueza, verdadero origen del drama latinoamericano, drama que el capitalismo crea y que el comunismo delata. La ofensiva ideológica era crear una tercera vía entre capitalismo y comunismo, que sería la Democracia Cristiana ¹¹⁵, la cual en el contexto latinoamericano sería el rostro amable de un capitalismo atenuado (que de ser cierto se hubiera ensayado mediante el keynesianismo) que, partiendo de la necesidad de la redistribución de la riqueza, pretendía hacer dicha redistribución de forma pacífica y gradual, lejos de la violencia y de la dictadura, preconizadas por el comunismo para su aplicación.

*“Un papel nada desdeñable en la política desarrollista de aquellos tiempos fue el jugado por la Democracia Cristiana, cuyo elemento clave de su proyecto político e ideológico fue el miedo al comunismo. Los partidos demócrata-cristianos latinoamericanos apostaron por la llamada “tercera vía”, es decir, por un “capitalismo independiente temperado” y por un sistema de gobierno liberal. El modelo desarrollista, apoyado por Kennedy y por la Iglesia Católica, consiguió un amplio consenso”.*¹¹⁶

¹¹⁴ Silvio Rodríguez no sólo ya hoy día, es embajador cultural en el exterior, sino que es diputado del Parlamento Cubano, por más que ha recibido ofertas millonarias desde EEUU para contratos discográficos condicionados a exiliarse a aquel país, algo que ha rehusado, tal y como explica en una canción titulada *El Necio*. (Nota aclaratoria del autor)

¹¹⁵ La Iglesia, que en siglo XIX ha prohibido los grandes adelantos sociales, entre ellos la propia democracia, ya en el siglo XX utiliza esta fórmula ideológica como un modo de crear una red de partidos confesionales que posibilite una presencia católica en la sociedad cuyo contenido sería el de la doctrina social católica. (Nota aclaratoria del autor)

¹¹⁶ TAMAYO ACOSTA, Juan José, *Para comprender la Teología de la Liberación*, Editorial Verbo Divino, Estella (Pamplona), 1991, pag. 31-32.

En cualquier caso, este desarrollismo democratacristiano, como el simultáneo miedo al comunismo y a los golpes contra gobiernos democráticos y reformistas burgueses, no fue más que una defensa del gran capital, que al reaccionar empujó al reformismo a un radicalismo marxista, como iremos viendo más adelante, ante cuya amenaza se aplicaron brutales represiones como las de Centroamérica y el Cono Sur. Por lo tanto, no es ilógico plantearse que si las sucesivas apuestas por el desarrollismo, la tercera vía, los reformismos desde fuera, como la Alianza para el Progreso, hubiesen sido efectivos y sinceros, la propia redistribución de la riqueza hubiese hecho innecesario el comunismo y por lo tanto los golpes militares como represión a aquel.

2.4. La Teoría de la Dependencia.

Y si esto es así, ¿por qué no se hizo? Quizá por la propia limitación del modelo capitalista que necesita concentrar riqueza a costa necesariamente de no distribuir para poder desarrollarse. En cualquier caso, no dejó de ser significativo que algunos economistas de la misma generación que la de los propios técnicos de la CEPAL (también llamada ECLA) advirtieron que el modelo no daba para más.

“Muchos de los integrantes de esa generación de economistas llegaron a desarrollar análisis mucho más críticos que la tesis Prebisch/ ECLA sobre el sistema económico internacional. Una de las perspectivas de crítica analítica que evolucionó desde la labor y enfoque de la ECLA fue la teoría de la dependencia, teoría que desempeñó un importante papel durante los años sesenta.”¹¹⁷

En este contexto surgió la *teoría de la dependencia* como crítica y superación del desarrollismo. Este, parece no haber fracasado únicamente por unas élites económicas que reinvertían sus ganancias en elementos suntuarios y no en productivos, sino por el carácter estructural de su insuficiencia como elemento agente de desarrollo. Se impugnó al desarrollismo como estrategia propagandística que, so capa de teoría económica (Rostow o Adam Smith, como ya hemos visto) o religiosa (doctrina social católica), en la práctica generó un ejercicio mercantil desigual, en el que siempre la periferia aporta materias primas y capitales a costo razonablemente barato a cambio de

¹¹⁷ RODRÍGUEZ, Saturnino, *Pasado y futuro de la Teología de la Liberación. De Medellín a Santo Domingo*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 1991, p. 124.

un beneficio económico exiguo, de modo que esta *teoría de la dependencia* denunció al desarrollismo como elemento conceptual de opresión de unas áreas económicas con respecto a otras:

“Según esta teoría, (...) el subdesarrollo no sería una etapa anterior al desarrollo que sería superada con la modernización de forma evolutiva. El subdesarrollo es definido en función al desarrollo a partir de una relación de dependencia. Hay países enriquecidos porque hay países empobrecidos cuya economía está al servicio del desarrollo de aquellos (produciendo alimentos y materias primas para la exportación e importando productos manufacturados para el consumo interno)”.¹¹⁸

La teoría de la dependencia, pues, cambia la relación desarrollo-subdesarrollo de un sentido lineal a un sentido dialéctico, siguiendo los criterios de la teoría económica marxista. Es decir, asume los conceptos de lucha de clases y de plusvalía, los saca de su contexto intelectual europeo, y los integra en la realidad latinoamericana según los principios de centro-periferia en sentido dialéctico, como hemos indicado.

A partir de esta aplicación, los principales teóricos de la economía comenzaron a replantearse las relaciones de producción y de reparto en el contexto latinoamericano, surgiendo todo un *corpus* de estudiosos que desde la riqueza de lo heterogéneo y lo multidisciplinar descubrieron que hay subdesarrollo porque hay desarrollo, es decir, uno está a costa del otro y viceversa:

Así, por ejemplo, Raul Prebisch, Jorge Ahumada, Celso Furtado, Aníbal Pinto que estudian el subdesarrollo no como fenómeno exclusivamente económico sino que, en un esfuerzo interdisciplinar, lo analizan desde otras variables demográficas, sociales, políticas, culturales y religiosas. Ellos, junto a F. H. Cardoso, E. Faletto o Helio Jaguaribe y con A. Gunder Frank, alemán, establecido en América del Norte, pero con muchos años de trabajo en Brasil, Chile y México, concluyen que el subdesarrollo – lejos del enfoque tanto “burgués” como marxista- es el resultado de siglos de capitalismo monopolista”.¹¹⁹

A partir de toda esta reflexión se fueron definiendo y matizando algunos criterios: si la democracia cristiana carece de contenido, si el desarrollismo es opresión encubierta, si el reformismo burgués se ahoga cuando es sincero (como el caso del gobierno de Goulart en Brasil) o se instrumentaliza cuando no (como en el caso del gobierno de Frei en Chile ¹²⁰), si las ayudas son inversiones encubiertas (Alianza para el

¹¹⁸ FERNÁNDEZ, David, *La “Iglesia” que resistió a Pinochet*, Iepala Editorial, Madrid, 1986, p.86.

¹¹⁹ RODRÍGUEZ, Saturnino, *Pasado y futuro de la Teología de la Liberación. De Medellín a Santo Domingo*. Editorial Verbo Divino, Pamplona (Navarra), 1992, pag. 59-60.

¹²⁰ Como veremos en su momento, Alejandro Frei, líder demócrata-cristiano de Chile con su slogan “revolución en libertad” fue el candidato de los EEUU, porque Allende era el que en su programa

Progreso). ¿Qué paradigma adoptar?.

Más aún: con el castrismo que se asentado en el poder y con el auge de los foquismos guerrilleros ¹²¹, unidos a la aparente prosperidad de la Unión Soviética, fue inevitable una evolución progresiva, pero radical del desarrollismo a la dependencia, de la democracia cristiana al socialismo, de la reforma a la revolución. En definitiva, se trata de, constatado el fracaso del modelo, buscar una salida al subdesarrollo no con la ayuda de los países ricos, sino casi a pesar de ella.

*“Desde inicios de los años 60 hasta 1973 el horizonte será la revolución; cada cual le pondrá sus apellidos, pero no cabe duda de que hacer la revolución es el destino de aquellos que son interpelados por la miseria de la mayoría de la población. Y lo que es igualmente importante: el entusiasmo que inunda esos años no se debe a un sueño lejano difícilmente realizable. Se discutirá sobre tal o cual forma de hacerla realidad, pero de lo que tampoco se dudará es de que es totalmente posible. La revolución es un proyecto viable. Cuba es la prueba de ello”.*¹²²

Así, la década de los sesenta vino definida por el cambio de paradigma económico e ideológico, lo que supuso una cierta movilización social, y un intervencionismo norteamericano como respuesta que, con el apoyo de las élites económicas y financieras locales, se materializará en sucesivos golpes de estado contra gobiernos legítimos: Juan Bosch es expulsado de República Dominicana (en 1963) por una invasión estadounidense, Joao Goulart, presidente electo de Brasil, es apartado del poder (en 1964) mediante el golpe militar de Castello Branco, apoyado por EEUU, Guatemala se desangra en una guerra civil desde que, en 1954, Arbenz fuese apartado del gobierno por un golpe de estado apoyado por las empresas estadounidenses y el departamento de Estado de aquel país; de igual modo asistimos a los golpes militares de Juan Carlos Onganía en Argentina (en 1966) y de Velasco Alvarado en Perú (en1968), entre otros.

propugnaba una efectiva redistribución de la riqueza. Su intento real le costó el golpe de Estado de Pinochet, con el apoyo de EEUU, quien, significativamente, no sólo no conspiró con anterioridad contra Frei, sino que lo apoyó. (Nota aclaratoria del autor)

¹²¹ El “Che” Guevara, poco antes de morir en la guerrilla de Bolivia (1967), había dejado escrito, como estrategia insurreccional, la necesidad de crear numerosos focos guerrilleros mediante la consigna de “crear dos, tres, muchos Vietnams”. (Nota aclaratoria del autor)

¹²² FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, David, *Historia oral de la Iglesia Católica en Santiago de Chile. Desde el Concilio Vaticano II hasta el golpe militar de 1973*, Servicio de Publicaciones. Universidad de Cádiz. Cádiz, 1996. p. 158.

Como venimos apuntando, esta efervescencia golpista necesitó agitar, falsamente, el miedo al comunismo, ya que todos estos regímenes no eran comunistas, sino burgueses, y sus tímidas reformas eran asumidas desde la doctrina social católica. Aunque sí es cierto que fue una sorpresa inesperada la implantación del comunismo en Cuba, así como la aparición de guerrillas ciertamente marxistas por varios países del Continente ¹²³. Lo que también podríamos afirmar es que para luchar contra el comunismo, hubiese bastado acabar con la pobreza, que era su caldo de cultivo, y además haber apoyado a los regímenes burgueses moderados, que al ser boicoteados, se radicalizaron y de reformistas pasaron a posturas marxistas, armadas o no, lo que ya en los años setenta, justificaría la feroz represión que, apoyada en la doctrina de la *seguridad nacional*, llevaría a cabo las sangrientas dictaduras, emanadas de la *operación cóndor*. La lucha contra las dictaduras arrastró tras de sí a amplios sectores sociales y, entre ellos, a un buen número de católicos.

2.5. El mítico año de 1968.

El año 1968 fue mítico para la iconografía progresista y/o contracultural a nivel mundial. Dos hechos son los fundamentales, a sólo un año después de la muerte del Che Guevara, en el altiplano boliviano, cuando quería abrir un frente guerrillero con más ilusión que fortuna; la *revolución* de Perú, de la mano de Velasco de Alvarado, y la matanza de la plaza de las *Tres Culturas* en Tlatelolco (México, D.F.)

Respecto a la primera (la “revolución peruana”), diremos que si bien fue nacionalista y militar, y como tal autoritaria, sí es cierto que a nivel internacional resultó inusualmente independiente con respecto a los criterios de EEUU, a los que generalmente suelen plegarse los países suramericanos en general. Velasco Alvarado trató de redistribuir las riquezas nacionalizando el petróleo, cuya gestión, y por lo tanto, cuyos beneficios fundamentales estaban en manos extranjeras ¹²⁴, y aunque llevase a cabo una reforma agraria más bien modesta, y efectuase medidas con la finalidad de

¹²³ Valga como ejemplo el caso de Colombia, que en 1965 ve nacer el ELN (Ejército de Liberación Nacional), en 1966 se agrupan las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), y en 1967 aparece el EPC (Ejército Popular de Colombia). (Nota aclaratoria del autor)

¹²⁴ Es significativo, pues, que el general Velasco Alvarado, a sólo seis días de la toma del poder mediante golpe de Estado, llevase a cabo la expropiación de la *Internacional Petroleum Corporation*, de propiedad estadounidense. (Nota aclaratoria del autor)

acabar con la pobreza y las desigualdades, no dejó, a la usanza de los modelos acosados, que hemos citado con anterioridad (Brasil, República Dominicana y Guatemala, principalmente), de ser un modelo burgués, de talante tímido y moderado:

*La revolución de Velasco no tuvo nada de intento de edificación del socialismo. Se trataba más bien de una empresa autoritaria de incorporación de las capas desfavorecidas urbanas y rurales, con el fin de facilitar el desarrollo del país”.*¹²⁵

Respecto a la matanza de Tlatelolco, México DF, en la que el ejército aplastó una revuelta estudiantil cuando estaba a punto de disolverse, arrojó la cifra de al menos 300 muertos, bajo la presidencia de Díaz Ordaz, lo que dejó claro un doble agotamiento: por una parte, el institucional, de un PRI (Partido Revolucionario Institucional), que, se sentía el heredero “oficial” del utopismo de Zapata y de la integridad de Cárdenas,¹²⁶ y también era heredero del autoritarismo y corrupción de Carranza y de Calles, derivó en una instancia de poder ajena a sus orígenes, ya que, a grandes rasgos, ni se intensificó la reforma social que anunciaba, ni se vio intención de una mayor democratización institucional que hubiera puesto en riesgo la hegemonía del omnipresente PRI. El otro agotamiento fue el económico: agotado el modelo desarrollista que pretendía la industrialización de México, el progresivo abandono de la política social que era la base de su legitimidad, y el progresivo aumento demográfico que iba dando fin a la suficiencia alimenticia, dieron pie a una crisis que derivó en la matanza de Tlatelolco para sofocar una revuelta, cuya aspiración estaba bastante bien lejos de propuestas izquierdistas:

“Esa aspiración que afloraba a través de tan multiformes exigencias encontraba, también casi sin advertirlo, su inspiración ideológica última, no tanto en el utopismo revolucionario que por entonces afloraba un poco en todas partes, y que encontraba su eco en el de las consignas coreadas en las calles de la capital, cuanto en un liberalismo político muy tradicional, y universalmente tenido por inactual, pero de cuyos principios

¹²⁵ DABENE, Olivier, *América Latina en el siglo XX*, Editorial Síntesis, Madrid, 2000, p.145.

¹²⁶ Lázaro Cárdenas, presidente de México de 1933 a 1940, no sólo nacionalizó el petróleo y efectuó la reforma agraria más audaz de Hispanoamérica hasta la revolución cubana, sino que, carente de ambiciones de poder y dinero, supo retirarse joven y vivir el resto de su vida en un respetable cargo técnico, siendo hasta hoy día respetado por su integridad, hasta el punto que las clases populares aun lo recuerdan con el cariñoso sobrenombre de *Tata Lázaro*.

*esas exigencias eran en verdad corolarios”*¹²⁷

De hecho, poco después de la masacre, ya con la presidencia de Echeverría, a partir de 1970, la estructura económica conocería una derechización que, agotado el desarrollismo industrial, decidió abrir el país a la inversión extranjera, y cayendo en olvido el igualitarismo revolucionario, que, al menos, teóricamente, había sido la inspiración inicial del PRI desde la época de Cárdenas.

3.- EL CONTEXTO ECLESIAL LATINOAMERICANO

3. 1. El paradigma del cura guerrillero: El caso de Camilo Torres.

Efectivamente, como venimos señalando, aunque al episcopado y al clero, casi en su casi totalidad, le sorprendiese el Concilio con el paso cambiado, no deja de ser cierto que algunos sectores minoritarios de la Iglesia, por lo general a título personal habían hecho una apuesta efectiva por un verdadero cambio de estructuras, única forma de acabar con la pobreza imperante.

De esta manera, ya en la guerrilla castrista, se constata una presencia cristiana: hay algunos líderes de *Acción Católica*, así como cierta juventud burguesa, que en la montaña llevaban escapularios y otras insignias, propias de la iconografía católica, y, aunque a modo de excepción, es en esta guerrilla donde se inaugura en América Latina el ciclo de los curas guerrilleros del siglo XX:

*“Tales sacerdotes aparecieron por primera vez en Cuba en el proceso de la revolución. La figura más destacada entre ellos fue el jesuita Sardiñas. Peleó junto a Fidel Castro en la Sierra Maestra, y después del triunfo de la revolución pasó a ser el capellán general del Ejército Rebelde”.*¹²⁸

Comienza pues a popularizarse el mito del cura guerrillero, que si bien es cierto

¹²⁷ DONGHI, Tulio Halperin, *Historia Contemporánea de América Latina*, Historia Alianza Editorial, Madrid, 1998, p. 597.

¹²⁸ GRIGULEVIC-LAVRETSKI, J., *La Iglesia y la sociedad en América Latina*, Ciencias Sociales Contemporáneas, Moscú, 1983, pag. 152-153.

que en este contexto adopta unos tintes mesiánicos ¹²⁹ dado lo carismático de algunos de sus miembros (Sardiñas en Cuba, García Laviana en Nicaragua, Manuel Pérez en Colombia o Fernando Hoyos en Guatemala), lo cierto es que este fenómeno ya existió con anterioridad en las guerras de emancipación como el caso de los curas Hidalgo y Morelos en México; incluso en la España decimonónica, si bien eran curas tradicionalistas y aun integristas (los denominados *trabucadores*, como el cura Merino en las guerras carlistas o el cura Quero en la de la independencia).

Lo novedoso de este resurgir estriba en que empuñar las armas no fue en defensa de la fe ni de una cuestión, más o menos política, sino más bien significó la lucha contra la miseria y la pobreza, entendida dicha lucha como imperativo evangélico ¹³⁰, verdadera piedra angular de toda la Teología de la Liberación. El ejemplo más paradigmático es el de Camilo Torres.

*“En Colombia, Camilo Torres, capellán universitario empeñado en la reforma agraria, en un país en que el 64% de la tierra estaba en manos del 3% de los colombianos –la oligarquía terrateniente– y el 94% de los colombianos tenían que sacar su sustento del 36% de la tierra, y donde sólo la violencia represiva del Estado y la oligarquía detenía la presión de las masas por el cambio revolucionario, este Camilo comenzó un arropador movimiento político en pro de un Frente Unido para la toma del poder y la socialización de los medios de producción, que lo llevarían finalmente a la opción por la guerrilla del Frente de Liberación Nacional”*¹³¹

En efecto, Camilo Torres, sacerdote y sociólogo, en la clerical Colombia, era capellán de la universidad, y por lo tanto, se movía en ámbitos burgueses. Tras un detallado estudio de la pobreza y sus causas, presentó ante la opinión pública la *Plataforma del Frente Unido del Pueblo Colombiano*, en la que da a conocer su programa social. Al principio el éxito fue arrollador, viajó por todo el país y llenó las plazas de manifestaciones que estaban prohibidas por ley. Pero pronto y

¹²⁹ Prueba de esta mística de clérigos guerrilleros es la existencia de algunas canciones y poesías de Víctor Jara y Daniel Viglietti que tocan este tema, como aquella, aun hoy popular que dice: “donde cayó Camilo / surgió una cruz / no de madera / sino de luz”, en alusión al cura guerrillero colombiano Camilo Torres. (Nota aclaratoria del autor)

¹³⁰ “Tuve hambre y me disteis de comer...” (Mt, 25, 35).

¹³¹ SILVA GOTAY, Samuel, *El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe. Implicaciones de la Teología de la Liberación para la sociología de la religión*, Ediciones Huracán, Río Piedras (Puerto Rico), 1989, p. 54.

progresivamente la gente le fue dando la espalda hasta quedarse solo, lo cual fue, en cierto modo, causado por el veto de la jerarquía : el cardenal Concha le ordenó no entrar en política, y él, tras meditarlo, pidió su reducción al estado laical. Así cuenta el poeta nicaragüense Ernesto Cardenal el desenlace canónico de su situación:

*“En dos días le llegó de Roma, por cable, las dispensas de todas las obligaciones del estado sacerdotal, menos la del celibato. (Camilo no reclamó por ello). Al recibir la dispensa Camilo lloró media hora. Al día siguiente celebró su última misa”.*¹³²

Poco después, entre el abandono popular a su causa y su secularización, decidió ingresar en la guerrilla del FLN (Frente de Liberación Nacional), donde moriría poco después, dando paso su figura a la mitificación. En cualquier caso, es doble el significado de la figura de Camilo Torres: por una parte, rompió con el anticomunismo eclesial al ingresar en una guerrilla marxista ,y por otra porque con él se inauguró todo un ciclo de curas que, armas en mano o no, optaron a luchar con los pobres , *encarnándose* o viviendo entre ellos y ayudando a que se organicen entre sí, siempre desde una fe cristiana y desde una ideología izquierdista, que cristalizarán junto a otros elementos, en la Teología de la Liberación.¹³³

3.2.- Jerarquías eclesiásticas comprometidas con el cambio social. El ejemplo de Brasil.

No obstante, si bien la mayor parte de la jerarquía eclesiástica comulgó casi siempre con el anticomunismo, y no vio con buenos ojos a los curas guerrilleros y a las comunidades eclesiales de base que, casi les han ido de las manos, institucionalmente hablando. También es cierto que algunos obispos reaccionaron en sentido contrario: en Perú la Iglesia apoyó prácticamente desde el principio la gestión reformista de Velasco Alvarado, y en Cuba, donde la visión de una Iglesia perseguida obedecía más a

¹³² CARDENAL, Ernesto, *Las ínsulas extrañas. Memorias 2*, Editorial Trotta, Madrid, 2002, p. 65.

¹³³ Coadyuvó a esta corriente de expansión la difusión de la figura e ideas de Camilo Torres a partir de la publicación, tras su muerte, de textos y testimonios en el periódico *Frente Unido*, que fundara en vida, así como la aparición de grupos camilistas por varios países, entre ellos Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia. (Nota aclaratoria del autor)

propaganda ideológica que a realidad¹³⁴, se dio una relación a veces de franca colaboración entre la Iglesia y el régimen, a pesar de la inflexibilidad de éste y el conservadurismo de aquella.

Pero el caso más peculiar fue el de Brasil, que en 1964 sufrió un golpe de Estado que dio pie a una dictadura militar de las más brutales de su ciclo, y que duraría veinte años, hasta mediados de los ochenta. En dicha dictadura, hija de la *operación cóndor* y de la *doctrina de la seguridad nacional*, los asesinatos, las torturas y las masacres fueron llevados a cabo desde el poder de un modo sistemático. El episcopado brasileño, amplio y heterogéneo, tuvo la suerte de contar con el liderazgo de monseñor Hêlder Câmara, arzobispo de Olinda-Recife, que con anterioridad había fundado la CENB (Conferencia Nacional Episcopal Brasileña) e inspirado a la CELAM (Conferencia del Episcopado Latinoamericano), además vivió *in situ* el Concilio, pudiendo constatar que éste legitimaba su previa preocupación por los derechos humanos y la lucha contra la miseria. A su personalidad se sumaron una gran cultura, inteligencia y lucidez, además de una imagen de integridad y ascetismo y una valentía sin límites¹³⁵. A su capacidad de convicción debió referirse la periodista Oriana Falacci cuando afirmó que “era el hombre más peligroso de América Latina, después de Fidel Castro”. Prueba de su lucidez fueron estas proféticas palabras, pronunciadas en conferencia pública el 19 de junio de 1967 en Sao Paulo y, que, hasta nuestros días, unos cuarenta años más tarde, se han venido cumpliendo con literalidad:

*Por otra parte, me parece que Fidel Castro, que es un gran guerrillero, no es un gran economista. Pero, aunque llegue incluso a encontrar dificultades, el castrismo es irreversible.*¹³⁶

El hecho es que Hêlder Câmara lideró al sector de la Iglesia opuesto al régimen militar brasileño (1964-1984): se negó a participar en la misa de aniversario del golpe, firmó el *Manifiesto de los obispos del Nordeste*, en el que se denunciaba la grave

¹³⁴ Cuba es uno de los únicos países donde no se ha puesto una mano encima a sacerdotes o religiosos, cuando en el resto de Latinoamérica han matado, torturado, violado... a curas, monjas, arzobispos, y los cristianos muertos por defender la justicia a causa de su fe pueden llegar a 10.000. Además, no se ha cerrado una sola iglesia, y, si bien es cierto que nacionalizaron sus centros de enseñanza y que expulsaron sacerdotes, estos han podido ser reemplazados por otros para continuar sus labores eclesiales. (Nota aclaratoria del autor)

¹³⁵ Cuando por las noches le llovían las amenazas de muerte, si llamaban a su puerta abría la puerta personalmente, argumentando que podía tratarse de alguien que necesitase ayuda. (Nota aclaratoria del autor)

¹³⁶ TAPIA DE RENEDO, Benedicto, *Hêlder Câmara: proclamas a la juventud*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1976, p. 229.

situación social. Cámara llegó a sufrir hasta 15 atentados, y uno de sus ayudantes, el sacerdote Enrique Pereira Neto fue asesinado impunemente. De gira por el extranjero, denunció al régimen militar, y hasta en París llenó el Estadio del Parque de los Príncipes para denunciar las torturas en su país.

Anticapitalista convencido, aceptó el marxismo como herramienta de análisis y de transformación social, sin dejar de ser crítico con los regímenes comunistas, y apostó por la no-violencia sin condenar a quienes empuñan las armas por generosidad o por convicción. Siempre denunció a los responsables del drama de miseria que se vivía en el Continente:

*“Asimismo hizo llegar un mensaje a la Conferencia el arzobispo brasileño Hélder Câmara (...).Recordó (...) que los pueblos del Continente esperan su liberación durante más de cuatro siglos y medio y calificó de antipopular la actividad de las compañías transnacionales (...) a la vez que denunció la injerencia de la CIA en los asuntos del Continente”.*¹³⁷

La Iglesia brasileña a lo largo de los avatares de esta época se reveló como una de las más progresistas, a pesar de su heterogeneidad, lo cual se hace patente no sólo en el apoyo ofrecido desde el episcopado (Câmara, Fragoso, Balduino, Casaldáliga, Arns...), sino en el apoyo a las distintas causas: el indigenismo, la democracia, los derechos humanos, el sindicalismo, los campesinos sin tierra, el partido de los trabajadores, etc.

3. 3.- Surgimiento y expansión de la Teología de la Liberación.

Un acontecimiento sucedido en Petrópolis (Brasil) en 1964, y que en su momento no tuvo mayor trascendencia fue el origen inmediato del nacimiento del movimiento de la Teología de la Liberación. Este término por una parte designa, en sentido amplio a una corriente eclesial que es la que estamos desarrollando, pero, en sentido más estricto, es un grupo de teólogos que en su quehacer fomentaron la corriente eclesial que acabamos de citar. Y aunque este nombre se dice que nace en 1968 por un libro y una conferencia de uno de sus fundadores, Gustavo Gutiérrez, una reunión en esta ciudad es el origen puntual de la Teología de la Liberación:

¹³⁷ GRIGULEVICH-LAVRETSKI, J, *La Iglesia y la sociedad en América Latina*, Ciencias Sociales Contemporáneas, Moscú, 1983, p. 187.

*“Fue significativo el encuentro que tuvo lugar en Petrópolis (Brasil) en 1964, donde participaron destacados pioneros de esta Teología, como Gustavo Gutiérrez y Juan Luis Segundo. Estos y otros como Hugo Hassman, Segundo Galilea o José Comblin, fueron dando cuerpo a la reflexión que se vio ratificada en la Conferencia de Medellín”.*¹³⁸

Efectivamente, los referidos teólogos y otros más serían el germen de esta corriente. A esta reunión le seguirían otras, de las cuales surgirían iniciativas de reflexión, difusión y acción. Este conjunto de teólogos tenían en común el haberse doctorado en Europa, de modo que podían contrastar la realidad social de su Continente a la luz de lo estudiado en Europa, aplicando sus conocimientos a su realidad. Esa fue la intención de la reunión de Petrópolis.

Estos latinoamericanos doctorados en distintos países europeos : en Alemania (Hugo Hassman, Leonardo Boff o Jon Sobrino), en Francia (Dussel y Gustavo Gutiérrez), o en Bélgica (Gustavo Gutiérrez y Joseph Comblin), cuando regresaron a América, andaban alrededor de los cuarenta años o algo menos, y que ya desde su estancia en Europa habían consolidado una profunda amistad que duraría para toda la vida. Su formación académica tuvo como fundamento principal la denominada *Nueva Teología*, la cual tomó carta de ciudadanía doctrinal en el Concilio Vaticano II, pues muchos de los nuevos teólogos acudieron al Concilio como peritos y lograron influir en el mismo con sus aportaciones.

Esta corriente de renovación teológica europea surgió después de la II Guerra Mundial, marcándose como objetivo un mayor diálogo con la modernidad tras la traumática experiencia de las dos guerras mundiales, para lo cual recurrieron al auxilio de las ciencias sociales con un enfoque antropológico que les llevaría a una gran renovación doctrinal. De esta forma, principalmente Henry de Lubac, Hans Kung¹³⁹,

¹³⁸ RODRÍGUEZ, Saturnino, *Pasado y futuro de la teología de la liberación. De Medellín a Santo Domingo*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 1992, p. 24.

¹³⁹ Hans Kung, teólogo suizo tuvo una curiosa relación con el papa Benedicto XVI, ya que en los años sesenta fue su alumno, en los ochenta sufrió un proceso de investigación doctrinal que concluyó en condena, y en el nuevo siglo, recién elegido papa, le invitó a cenar en su nueva residencia vaticana. (Nota aclaratoria del autor)

Karl Rahner o Pierre Teilhard de Chardin, y otros muchos se plantearon grandes cuestiones como la relación con el protestantismo, con las religiones no cristianas y con el ateísmo, la renovación de la misionología y la eclesiología, y, por lo general, contribuyeron a elevar el nivel intelectual del catolicismo como interlocutor en un mundo pluralista. Dentro de esta renovación, surgió también una *teología política* que planteó la relación iglesia- mundo en un contexto de pluralidad y democracia, que progresivamente evolucionaría a la democracia cristiana y a postulados de carácter socialista¹⁴⁰.

La importancia de esta corriente ideológica que fundamentalmente se da en Francia, Alemania y Holanda, radica en la influencia que tuvo en el Concilio Vaticano II (de este modo, Kung, Rahner, De Lubac y otros muchos fueron peritos conciliares) que, a su vez, indirectamente influirían en los teólogos suramericanos. Pero más importante aún fue la influencia directa mediante la relación profesor-alumno, que se estableció entre aquellos teólogos europeos y estos jóvenes teólogos americanos:

*“Los teólogos de la liberación –del primer momento- decíamos que eran alumnos de las universidades europeas que en su confrontación con las corrientes filosóficas en boga, escuela de Frankfurt y otras, producían lo que han dado en llamar teologías del genitivo (teologías del compromiso terrestre, teología del mundo, teología política e incluso teología de la revolución”.*¹⁴¹

En efecto, constatamos como la Teología de la Liberación surge en el momento en el que estos jóvenes teólogos vuelven a su lugar de origen, intentando llevar a la práctica todo lo aprendido. Así, nada más regresar a Latinoamérica, comenzaron a dedicarse a una frenética actividad de sensibilización intraeclesial, que podríamos calificar como de auténtico intento de revolución cultural. A través de un ingente trabajo de charlas, encuentros, conferencias, artículos, publicaciones, seminarios en centros de investigación, etc, este grupo de teólogos trató de influir en los obispos, en los sacerdotes y en los laicos para llevar a la práctica la convicción del imperativo evangélico de la lucha contra la miseria y sus causas en el contexto latinoamericano. Y

¹⁴⁰ Aunque esta *teología política* europea, a diferencia de la posterior *teología de la liberación* americana, sea más teórica, académica y doctrinal, no puede negarse la influencia que ejerce en distintos grupos eclesiales, entre ellos el movimiento de los curas obreros en Francia, que acabaría siendo prohibido por Pío XII (Nota aclaratoria del autor)

¹⁴¹ RODRÍGUEZ, Saturnino, *Pasado y futuro de la teología de la liberación: De Medellín a Santo Domingo*, Editorial Verbo Divino, Estella (Pamplona), 1992, pag. 168-9).

en cierto modo, lo conseguirían:

*“Por todas partes comenzaron a aparecer los llamados “grupos sacerdotales”, que habían surgido a raíz de haberse organizado los agentes pastorales con la intención de tomar una postura progresista y radical respecto a temas eclesiásticos, sociales, políticos y económicos”*¹⁴²

Gran parte del gran éxito de esta iniciativa, que pronto vio extender su nómina a toda una segunda generación de teólogos¹⁴³ se debió no sólo al celo difusor y a la convicción del grupo inicial, sino a otras causas coyunturales favorables como fueron: la llegada de contingentes de misioneros y curas extranjeros a menudo con menos apegos conceptuales y sociales que el clero autóctono, el apoyo de la orden jesuita gracias a su nuevo padre general, el vasco Pedro Arrupe¹⁴⁴, o el apoyo de Hêlder Câmara al frente de la CELAM, que puso a su disposición la infraestructura técnica y económica de este organismo, y predispuso a pocos obispos, pero significativos, a favor de esta corriente, que hicieron lo propio con los recursos de sus respectivas diócesis (Proaño en Ecuador, McGrath en Panamá, Fragoso en Brasil, Méndez Arceo en México, etc.).

Así surgió, como ya hemos apuntado, toda una pléyade de grupos sacerdotales en numerosos países (Golconda en Colombia, Sacerdotes por el Tercer Mundo en Argentina, ONIS en Perú, Los Ochenta, de Chile, etc.). Estos grupos, siempre minoritarios, pero activos y significativos, pretendieron llevar a cabo, hacia el interior de la Iglesia, una simplificación de las estructuras clericales y una efectiva apuesta por la pobreza; y hacia el exterior, una auténtica revolución social auténticamente izquierdista.

Aparecen, simultáneamente, apoyados por la CELAM y por algunas diócesis concientizadas, centros de investigación católica, en esta línea liberadora, como el “Centro Belarmino” en Chile, o la colombiana IDES (Instituto de desarrollo económico

¹⁴² SMITH, Chistian, *La teología de la liberación: Radicalismo religioso y compromiso social*, Editorial Paidós, Barcelona, 1994, p. 38.

¹⁴³ Así, Ignacio Ellacuría, Jon Sobrino, Elsa Tamez y Ernesto Cardenal, entre otros muchos. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁴⁴ Pedro Arrupe, general de los jesuitas desde 1964 hasta su cese en 1981, fue el encargado de llevar a su orden el espíritu posconciliar, que se tradujo en el diálogo con el marxismo, la opción efectiva de la *encarnación* en la marginalidad, como demostrarían personalidades como Rutilio Grande o Fernando Cardenal, o instituciones como la UCA (Universidad de Centroamérica), famosa por la matanza de teólogos y personal de servicio en 1989, como veremos en su momento.

y social), que colaboraron en la formación de los agentes de pastoral y en los estudios acerca de la realidad social.

En cualquier caso, echada a caminar la nueva realidad liberadora, hasta un poco después, y un poco por anécdota no surgiría el nombre de *teología de la liberación* para denominar a esta nueva corriente. Esta anécdota la vivió Gustavo Gutiérrez:

*"En noviembre de 1969, mientras volaba en el avión que lo transportaba a la reunión de SODEPAX, el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez iba repasando sus notas para la ponencia que presentaría en la reunión titulada "El significado del desarrollo". En un determinado momento se preguntó: ¿Por qué desarrollo? ¿Por qué no liberación?. Decidió cambiar el título de su ponencia por el de "Notas sobre una teología de la liberación". Y de esa manera quedó públicamente inaugurado el proyecto de la Teología de la Liberación."*¹⁴⁵

En este contexto de renovación eclesial, dos hechos fundamentales acaecieron en la Iglesia mexicana, bajo el consentimiento del obispo de Cuernavaca, monseñor Méndez Arceo, verdadero partidario de la lucha contra la pobreza y la liberación del pueblo: la creación del CIDOC, por una parte, y el experimento psicoanalítico del monasterio de Cuernavaca por parte del abad, Gregorio de Lemercier.

El CIDOC (Centro Interamericano de Documentación), bajo la dirección del liberacionista Iván Illich (que, como ya vimos, tomó parte en la reunión de Petrópolis en 1964, reunión que, para muchos fue considerada el origen de la teología de la liberación), en principio tenía como intención formar a los sacerdotes y misioneros que venían a trabajar a América Latina, y darles una formación técnica y concientizadora, a partir de una preocupación pastoral del entonces Papa Pablo VI:

*"Los antecedentes del CIDOC, se pueden encontrar en el llamado misional hecho por Juan XXIII para ayudar a América Latina. A este llamado responden Estados Unidos de Norteamérica, Canadá y Europa. Se forman dos centros de intercomunicación eclesiástica y efervescencia pastoral y social que hacen circular ideas avanzadas, uno en Cuernavaca y otro en Petrópolis (Brasil)".*¹⁴⁶

¹⁴⁵ Ibid, 39.

¹⁴⁶ ARIAS, Patricia, *Radiografía de la Iglesia en México*, Cuadernos de Investigación Social, México, 1981, p.21.

Sin embargo, el CIDOC fue radicalizándose en sus planteamientos y se hizo célebre en algunos ámbitos clericales tales como la propia diócesis. El cardenal Spellman, arzobispo de Nueva York, la CELAM y el mismo Vaticano temieron que el CIDOC se apartara de la función para la que fue creado. Prueba de la referida radicalización, fue que pronto su función consistió en concienciar a sus visitantes de evitar el colonialismo cultural, social y eclesial. Es decir, lo contrario para lo que fue fundado.

*“Illich no oculta en Cuernavaca sus conclusiones, resultado de pormenorizada investigación y personal experiencia. Cree que es necesario evitar la importación a América Latina de instituciones extranjeras, en la educación, los servicios de salud y la misma Iglesia”.*¹⁴⁷

Más original y conflictivo, si cabe, fue el experimento del prior del monasterio de Cuernavaca, Lemercier, que introdujo el psicoanálisis en la vida conventual para poder estudiar la motivación del subconsciente hacia la vida monástica y así diferenciar la verdadera vocación de actitudes escapistas, y detectar posibles actitudes neuróticas como origen de comportamientos de aparente piedad. Tal fue la audacia de su apuesta que Roma decidió acabar con el proyecto, aunque el obispo Méndez Arceo lo defendió en vano. Es cierto que el psicoanálisis alteró la vida conventual, pero ellos se negaron a disolverse, por más que interviniese Roma:

*“El prior y sus discípulos no desean prescindir del psicoanálisis, pero tampoco pretenden desobedecer a Roma. Mansamente se echan alguna ropa al hombro, toman sus herramientas de trabajo, sus libros, cuelgan del ropero sus hábitos benedictinos, y abandonan doloridos el Monasterio de la Resurrección de Santa María de Amacatitlán. No se dispersan. Fundan una nueva comunidad de “simples cristianos”, luego solicitar su reducción al estado laico de acuerdo con las normas del Derecho Canónico”.*¹⁴⁸

Dentro de la estrategia de difusión de las posturas liberacionistas, con respecto a los cuales los dos episodios mexicanos fueron causa y consecuencia, se encontraba la internacionalización de aquellas. Es obvio que si el catolicismo tiene pretensiones de universalidad, y si la pobreza y la opresión se encuentran también a escala planetaria, no

¹⁴⁷ LATORRE CABRAL, Hugo, *La revolución de la Iglesia latinoamericana*, Editorial Joaquín Mortiz, México DF, 1969, p. 104.

¹⁴⁸ Ibid, 96.

es de extrañar que esta nueva corriente pretendiera asimismo universalizarse. Por esta razón se fomentaron intercambios, comunicaciones y charlas por todo el mundo. Así pues, la Teología de la Liberación viajó a África y a Asia, si bien con fortuna irregular, habida cuenta de las diferencias culturales y religiosas entre estos Continentes, pudiéndose considerar adscritos a esta corriente al teólogo hindú Belasuriya y al obispo anglicano de Sudáfrica, Desmond Tutú .

En Europa, como veremos en su momento, España conocería una gran expansión al respecto a partir del Encuentro del Escorial de 1973. Pero lo más interesante sería la precocidad con que se expandiría en los EEUU:

*“Pero la teología de la liberación también hizo presentaciones públicas en el CICOP (Catholic Inter-American Cooperation Program), en unas reuniones que se celebraron desde 1964 hasta 1972, patrocinadas por la Conferencia Católica de los Estados Unidos. El propósito del CICOP era unir a relevantes personajes latinoamericanos y norteamericanos, “gente del Senado, del Departamento de Estado, obispos, rabinos y así sucesivamente: en fin, gente muy importante”, para facilitar la mutua comprensión y el diálogo”.*¹⁴⁹

Aunque a aquel país viajaron parte de la flor y nata de estos teólogos, entre ellos Hélder Cámara, Gustavo Gutiérrez, Juan Luis Segundo, y un largo etc., lo cierto fue que a corto plazo no se lograron establecer puentes de difusión ni de financiación, si bien lentamente se lograría una cierta solidaridad, hasta el punto de que la orden religiosa de Maryknoll envió religiosos y religiosas que asumirían la causa del latinoamericanismo, ya que algunas monjas de esta orden llegarían a ser asesinadas en Guatemala, y Miguel D´Escoto, religioso norteamericano de esta misma orden, llegaría a ser ministro de Asuntos Exteriores en la Nicaragua sandinista¹⁵⁰.

A esta, entonces pujante, Teología de la Liberación se le dio la razón desde las mismas instancias vaticanas en la encíclica de Pablo VI *Populorum Progressio*, que, en 1967 en pleno auge de este movimiento, no sólo se le confirma, sino que se le amplían las expectativas: con la CELAM de su parte, con el apoyo de algunos obispos,

¹⁴⁹ SMITH, Christian, *La teología de la liberación: Radicalismo religioso y compromiso social*. Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, p. 243.

¹⁵⁰ No deja de ser curioso que Miguel d'Escoto acabase defendiendo a un país en definitiva extranjero para él de sus propios compatriotas, o que los asesinos de esas religiosas fuesen *militarmente* asesorados por compatriotas. (Nota aclaratoria del autor)

y con el proceso de expansión por todo el mundo, como hemos visto, sólo faltaba una legitimación doctrinal del más alto rango: la mismísima doctrina papal. Y ése fue, concretamente, el significado real de la referida encíclica. A nivel doctrinal, probablemente sea el escrito más audaz e izquierdista de documento papal alguno. Así, critica al colonialismo, y al capitalismo “*que conduce a la dictadura*”¹⁵¹, y afirma que “*la propiedad privada no constituye para nadie un derecho internacional y absoluto*”¹⁵². Igualmente, afirma la posibilidad de expropiar bienes productivos en caso de necesidad, reconoce el recurso a la reforma agraria, a la necesidad de la planificación de la economía, y acepta el recurso a la violencia “*en caso de evidente y prolongada dictadura*”¹⁵³, así como a unas relaciones comerciales justas. En todo caso, tampoco se puede negar que este documento papal fue crítico con reformismos excesivos, mostrando una cierta ambigüedad doctrinal: el recurso a la violencia sólo se admite como excepción puntualísima, advirtiendo también que la reforma agraria no debiera incurrir en abusos; también reconoce los aspectos positivos del capitalismo a la vez que implícitamente advierte de los excesos del comunismo.

Concluiremos destacando como la *Populorum Progressio* condena al capitalismo por sus excesos, pero no defiende al comunismo por ninguna parte, aunque sí es cierto que legitima doctrinalmente, y al más alto nivel, gran parte de las prácticas económicas que en el contexto latinoamericano podrían ser consideradas comunistas.

4.- LA II CELAM DE MEDELLÍN (1968)

Como venimos señalando, dentro del contexto latinoamericano, las coyunturas sociopolítica y eclesial no podían ser más explosiva. Pero esa efervescencia no fue sólo específica de aquel Continente; el mayo francés, la primavera de Praga, el movimiento hippie, la resistencia a la guerra de Vietnam, o la lucha no-violenta de Martin Luther King crearon el espejismo de lo que después se denominó el *sesentayochismo*¹⁵⁴.

¹⁵¹ *Populorum Progressio*, cap. 26.

¹⁵² *Populorum progressio*, cap. 23.

¹⁵³ *Polulorum Progressio*, cap.31.

¹⁵⁴ Es curioso constatar la inocuidad de este *sesentayochismo* en casi todas las apuestas políticas y macrohistóricas, no obstante la pervivencia de muchos de sus valores intrahistóricos o cotidianos: el

Es en este contexto cuando se celebra la CELAM de Medellín, ciudad de Colombia, el país más clerical de América Latina. Debemos apuntar la escasa visión del episcopado suramericano que no supo ver la profundidad de la coyuntura, ya que de los seiscientos obispos sólo participaron 146. Cuando se produce esta convocatoria, y tal y como hemos visto con anterioridad, el movimiento de la Teología de la Liberación se encontraba en pleno apogeo en cuanto a reflexión teórica (seminarios, publicaciones...), praxis activista (comunidades eclesiales de base, grupos sacerdotales) y legitimidad eclesial de la jerarquía (documentos *Pacem in terris*, *Gaudium et Spes* o *Populorum Progressio*). Los teólogos liberacionistas, con más visión que los obispos, supieron captar la importancia del evento y hacer de Medellín no ya su legitimidad, sino su casi hegemonía.

No obstante, hay que reconocer que los teólogos de la liberación eran una minoría dentro de una minoría de obispos. Si bien era una minoría entusiasta, con las ideas muy claras y con una lucidez a toda prueba, es cierto que con tal de forzar las cosas en su beneficio, no siempre jugaron limpio:

“Se redactaron y enviaron a los obispos los segundos borradores de las ponencias preliminares. Sin embargo, en el proceso de reelaboración se obviaron las respuestas negativas (generalmente procedentes de los obispos más conservadores) recibidas sobre el primer borrador.

*De hecho, un reducido grupo de funcionarios y consejeros del CELAM falsificó sus propias conclusiones. Tal falta de colegiabilidad y respeto a la crítica se utilizó más tarde en contra de los liberacionistas”.*¹⁵⁵

En cualquier caso, se debe constatar que los documentos finales no son inequívocamente liberacionistas, situándose en la misma realidad de los documentos conciliares y pontificios¹⁵⁶, en el sentido en que si bien permitía una interpretación liberacionista, también se podía interpretar en sentido inverso, de modo que finalmente acabaría prevaleciendo la interpretación de los más audaces y entusiastas, esto es, la

antiautoritarismo, el feminismo, el ecologismo, y una cierta informalidad en el vestir y en las relaciones sociales que perdura hasta nuestros días. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁵⁵ SMITH, Christian, *La Teología de la Liberación: Radicalismo religioso y compromiso social*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1991, p. 208-209.

¹⁵⁶ Así, mediante una única cita de la *Populorum Progressio* se ha llegado a justificar y a negar, el recurso a la violencia subversiva, pudiendo constatarse que el autor del texto no podía afirmar una cosa y su contraria, o que jugase a una ambigüedad evasiva, o que sus intérpretes, estos, aquellos o ambos, forzasen la interpretación del texto. (Nota aclaratoria del autor)

minoría liberacionista. Esta movilización entusiasta fue fundamental porque, si bien los responsables y directivos de la CELAM ya habían cedido su infraestructura para esta nueva corriente eclesial, ahora se trataba de ofrecer una legitimidad eclesial, no desde el texto en sí, sino desde la interpretación liberacionista de estos textos:

*“Medellín significó el empuje final que necesitaba la teología de la liberación para emerger con toda su fuerza. Fue el evento que abrió el camino para legitimar la comunicación y actuación de la teología de la liberación”.*¹⁵⁷

En cualquier caso, no debiera resultar extraño que poco a poco, la mayoría del episcopado se sintiese engañada al verse obligada a aplicar unas interpretaciones partidistas de unos documentos que trabajó una minoría de obispos cuyos datos, a su vez, habían sido manipulados. Por ello no sería extraña la posterior persecución al liberacionismo, persecución lógica en su intención pero ilógica y aún carente de fundamento en sus aspectos teóricos y doctrinales, ya que se intuían las consecuencias de a dónde se podía llegar, y por lo tanto, hasta dónde habría que luchar para neutralizarla.

*“Medellín recoge a nivel jerárquico el ambiente desafiante de toda la iglesia latinoamericana, pero a la vez va a generar una avalancha de procesos irreversibles que esa misma jerarquía va a tratar de detener. Pero ya será tarde para detener la historia. De aquí en adelante presenciamos la radicalización de la participación política de los cristianos y la radicalización de sus preguntas a la fe”.*¹⁵⁸

De esta manera, el documento final recoge frases interpretables desde el liberacionismo en su beneficio, ya que se habla de la necesidad de un “desarrollo integral”, o de la necesidad de la “liberación de cualquier tipo de opresión”, así como de un “cambio de estructuras”, para lo cual, a nivel popular se requeriría de una “educación liberadora”, ideas que, articuladas unidireccionalmente, justificaron y hasta requirieron una teología de la liberación.

No obstante, si establecemos un esquema comparativo entre este documento y los vaticanos, veremos una gran semejanza conceptual, en cuanto a sus contenidos,

¹⁵⁷ Ibid, p. 217.

¹⁵⁸ SILVA GOTAY, Samuel, *El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe. Implicaciones de la Teología de la Liberación para la sociología de la religión*. Ediciones Huracán, Río Piedras, Puerto Rico, 1989, p. 65.

silencio y en cuanto a lo que se insinúa. Así, la valoración de Medellín, que en rigor no viene a decir nada nuevo, radica, por una parte en que reitera lo ultimísimo en doctrina social posconciliar, a la que apelar en última instancia (en vano, como veremos), y por otra en que, al menos teóricamente, es la propia Iglesia hispanoamericana la que se ha dado el documento a sí misma, luego su motivación debería ser mayor.

A nivel de militancia eclesial y política, Medellín fue vista como un *continuum* que no hacía sino legitimar lo que desde el principio venían realizando las CEBs y últimamente los grupos sacerdotales posconciliares, así como toda la labor de las ya dos generaciones de teólogos de la liberación, legitimidad que sucesivamente veían concretarse mediante el Concilio Vaticano II y la *Populorum Progressio*. Por lo tanto, no debía extrañar que con este último espaldarazo, ya de factura propia, el clero y la Iglesia dieran una vuelta de tuerca más en su proceso de toma de conciencia y militancia:

*“Después de Medellín en los años setenta, se intensificó la participación de eclesiásticos en el movimiento democrático liberador. La Iglesia chilena, salvo raras excepciones, condena a la junta de Pinochet y ampara a sus víctimas. Muchos sacerdotes de Nicaragua simpatizaron con la lucha del pueblo contra la tiranía somocista y ahora participan en la construcción de la Nueva Nicaragua. En Brasil, el mayor país de América del Sur, muchos religiosos se manifiestan activamente a favor de la democratización, reclaman la amnistía para los presos políticos, están por cambios sociales de fondo”.*¹⁵⁹

5. CONTEXTO GEOPOLÍTICO DE LOS AÑOS SETENTA EN AMÉRICA LATINA

5.1. Quiebra del modelo económico keynesiano y crisis económica mundial.

Los años setenta, a nivel mundial supusieron la continuidad del mundo bipolar de confrontación ideológica capitalismo-comunismo, si bien con una mutua estrategia de coexistencia pacífica, a pesar de los conflictos puntuales generados por la tensión estratégica de dicha polaridad, la cual se manifestó, como veremos más adelante, en el contexto latinoamericano.

¹⁵⁹ GRIGULEVICH-LAVRETSKI, J, *La Iglesia y la sociedad en América Latina*, Ciencias Sociales Contemporáneas, Moscú, 1983, p. 184-185.

No obstante, el cambio más importante en el contexto mundial se produjo en el ámbito económico, ya que a partir de la crisis económica de los años setenta, el capitalismo atenuado o keynesiano dio pie a un capitalismo más radical o liberal, a un *capitalismo salvaje* que, más tarde recibió el nombre de neoliberalismo.

Debemos recordar que tras la Segunda Guerra Mundial, el mundo desarrollado conoció una prosperidad casi sin límites que supuso la reconstrucción de Europa, el afianzamiento de EEUU como primera potencia mundial y la contención al expansionismo soviético :

*“Está claro que las políticas keynesianas funcionaron muy bien entre los años 1950 y 1960; en parte a causa de las condiciones políticas, porque quien ostentaba el gobierno quería que funcionasen; pero también porque se daban unas determinadas condiciones que no se pueden repetir. En aquellos años fue posible incrementar ingresos, salarios y protección oficial sin reducir el crecimiento y sin producir una inflación incontrolable”.*¹⁶⁰

No obstante, comenzada la década de los setenta, este modelo toca a su fin a causa de la crisis económica que caracterizó a esa década. En 1971 el presidente Nixon rompe la paridad dólar-oro, base de la estabilidad de la arquitectura económica de la posguerra, los acuerdos de Breton-Woods, como estrategia de transferencia de la progresiva pérdida del predominio económico de sus socios y competidores europeos. Además, en 1973 estalló la crisis petrolífera mundial, como consecuencia del boicot de los países árabes productores de petróleo¹⁶¹, que exitosamente usaron el arma de la producción del crudo y por tanto su comercialización como , valga la redundancia, arma defensiva de toda una periferia que se sentía explotada por los países desarrollados. Esta medida exitosa, generó un colapso económico mundial, y del que el sistema tardaría años en recuperarse, y descubrió que la gran voracidad consumista de los países ricos venía a ser su punto débil:

“Aunque en 1973 la primera crisis del petróleo fue una novedad inesperada, los signos que la anticipaban se habían venido acumulando por años: las economías desarrolladas se habían venido expandiendo más rápidamente que los recursos

¹⁶⁰ HOBBSAWM, Eric. *Entrevista sobre el siglo XXI*, Editorial Crítica, Barcelona, 2000, p. 106.

¹⁶¹ Esta estrategia de boicot tiene un precedente en 1967, cuando los países árabes quisieron presionar al estado de Israel mediante un radical encarecimiento del precio del crudo, medida que fue un fracaso. (Nota aclaratoria del autor)

*necesarios para sostenerles; ello se tradujo en un alza gradual de precios de alimentos y materias primas. Retrospectivamente no parece sorprendente que, cuando el petróleo se sumó a esa tendencia ya general, la corrección haya sido particularmente dramática. Aunque su consumo había venido creciendo frenéticamente, una expansión productiva en este caso aún más intensa había mantenido largamente su precio a nivel estable”.*¹⁶²

Ante este panorama, fue previsible que el *stabliment* se asustara : 1968 revuelta juvenil; 1971 ruptura del patrón dólar-oro, el sistema muestra su debilidad al pretender redistribuirla, y en 1973 la periferia petrolífera delata la debilidad del sistema económico, que se tambalea.

A todo ello hubo que sumarle la aparente victoria del bloque soviético en la carrera militar y en la espacial¹⁶³, el ingreso de la China comunista en el club de los que poseen armamento nuclear, la mentalidad anticolonialista auspiciada por la ONU y el derecho de los pueblos a su autodeterminación, así como los movimientos de los No Alineados¹⁶⁴, o las mentalidades emancipatorias del panarabismo (Nasser) o la negritud (Sengor).

Si tenemos en cuenta, además, una Iglesia que, como estamos viendo, se vuelve subversiva por momentos, una Cuba que expande su revolución por América del Sur, un Chile que *desdemoniza* al marxismo porque lo puede aplicar desde el sistema democrático (la *vía chilena al socialismo* de Salvador Allende), y un Vietnam que sirve de ejemplo de la no invencibilidad del poderío militar estadounidense, último argumento de su prepotencia, podremos comprender la progresiva inquietud del poder hegemónico capitalista que vio cómo, aparentemente, el mundo se hundía a sus pies.

¹⁶² DONGHI, Tulio Halperin, *Historia contemporánea de América latina*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, pag. 612-13.

¹⁶³ El bloque soviético comienza su lento declive en los primeros años setenta, pero hasta mucho mas tarde no se hace patente el colapso al que se acerca, de modo que la *guerra de las galaxias* reaganiana fue una forma exitosa de fomentarla, y la *perestroika* gorbachoviana, una forma inocua de evitarla. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁶⁴ Este movimiento de los No Alineados presentaba una falsa neutralidad en cuanto al conflicto este-oeste, ya que, si bien auspiciada por la neutralista India de Nehru, entre sus miembros más entusiastas se encontraron la Cuba de Castro y la Yugoslavia de Tito, ambas prosoviéticas. (Nota aclaratoria del autor)

5. 2. La Comisión Trilateral como respuesta sistémica a la crisis.

De todo lo expuesto en el anterior apartado, hallamos que, lógicamente, el *omnipoderoso* capitalismo no iba a permitir que sus temores se convirtieran en realidad, y decidió adelantarse a los acontecimientos provocándolos. Así, en 1973 se creó la *Comisión Trilateral*, que técnicamente no fue más que un grupo de poderosísimos empresarios y financieros que no sólo ofrecían sus consejos y estrategias, sino que, fácticamente constituían un grupo de presión mediante la cual se forzaron a los gobiernos a tomar las medidas económicas y sociales (y por lo tanto policiales y militares), siempre en beneficio de la oligarquía y por tanto en contra de los intereses de las masas populares. David Rockefeller, presidente de la Chase Manhattan Bank, funda esta *Comisión Trilateral* en una reunión, celebrada en Tokio el 23 de octubre de 1973, a la que asistió la élite mercantil y financiera del capitalismo mundial, entre ellos la Coca-Cola, Bank of America, Texas Instruments, Banque de Paris, o personalidades tales como Edmond de Rotschild o Raymond Barre, y tal fue su poder de presión a los gobiernos, que con razón han sido considerados como un auténtico poder mundial en la sombra:

“Desde su comienzo, la Comisión Trilateral ha reunido a representantes de las más importantes multinacionales, que representaban del 55 al 60 % del producto bruto mundial.

Aunque lo nieguen, eso significa “una coordinadora mundial de multinacionales”. Es decir, eso significa un sindicato mundial del capital transnacional. Y, por lo tanto, se quiera o no se quiera ver, eso significa la más alta concentración de poder económico – y consecuentemente de poder cultural, de información, militar y político, etc.- que se ha conocido jamás en la historia de la humanidad.

Es acertado el nombre de “gobierno mundial en la sombra”.¹⁶⁵

La *Trilateral*, que recibió su nombre por el triple origen de sus miembros (Estados Unidos, Alemania y Japón), diseñó sutilmente el plan del cambio del keynesianismo al neoliberalismo¹⁶⁶, debiendo luchar contra la evolución de la realidad,

¹⁶⁵ CAPILLA, Luis, *La Comisión Trilateral. El gobierno del mundo en la sombra*, Acción Cultural Cristiana, Madrid, 1993, p. 74

¹⁶⁶ Esta nueva orientación económica se radicalizará, derribado el bloque soviético (1989), ya a principio de la década de los noventa mediante el denominado *Consenso de Washington*, y que, como ya veremos más adelante, contó con Reagan, Thatcher y Juan Pablo II como sus principales valedores.

de la mentalidad y de la cultura, que se iban orientando precisamente en sentido contrario. Para ello no dudaron en integrar en su grupo a políticos, periodistas y personalidades influyentes de diversos países¹⁶⁷, con la finalidad de orientar a la ciudadanía hacia esta nueva tendencia.

Concretamente, se carga a la cuenta de la Trilateral el pinochetismo chileno, el golpe militar argentino, la victoria de la izquierda moderada española del PSOE, frente a la más radical del PCE (para lo cual la primera habría contado con el apoyo financiero de la socialdemocracia alemana) y la victoria electoral del presidente estadounidense Jimmy Carter:

*“Tres años después, el sonriente Jimmy Carter era elegido presidente de los EE. UU. (como miembro y con el apoyo fabuloso de la Comisión Trilateral) y, junto a él, entraba en la Casa Blanca Brzeninski y todo su equipo de jóvenes tecnócratas, para instalarse en el vital cargo de asesor de seguridad y política exterior que hasta el momento había desempeñado el original Henry Kissinger”.*¹⁶⁸

5. 3.- El saqueo de las multinacionales extranjeras

Centrándonos en el contexto latinoamericano, hemos visto cómo tras el fracaso de la Alianza para el Progreso y de los regímenes reformistas burgueses, boicoteados a menudo por las respectivas oligarquías locales, apoyadas por la oligarquía estadounidense y por el Departamento de Estado de este país. Ante esta cadena, la única estrategia económica que les queda es la de pasar del desarrollismo a la liberación, y desde el punto de vista político de la reforma a la revolución. Así pues, la oligarquía evolucionará, aún más si cabe, de una supuesta y capciosa actitud de ayuda a la más cruenta represión.

Este proceso lineal, cuya referencia esencial es la efectiva redistribución o no de la riqueza, tiene a Chile como evidente paradigma. En 1965 el presidente

¹⁶⁷ En España, a modo de ejemplo, fueron miembros de la *Trilateral* Luis María Ansón (entonces director del periódico ABC), Juan Luis Cebrián (entonces director del periódico El País, que no obstante, pasaba por ser un periódico de izquierdas), así como los políticos Segurado y Rodríguez Walker, a la sazón militantes de un centrismo democrático, más cercano a la UCD que a la entonces AP del derechista Fraga. (Nota aclaratoria del autor a partir de un video sobre la *Comisión Trilateral*)

¹⁶⁸ Ibid, p. 91.

democristiano Alejandro Frei gana las elecciones con su slogan *revolución en libertad*, con un programa electoral de reforma agraria, modernización de la economía, aumento de las exportaciones y reducción significativa de la pobreza y de la desigualdad. No obstante, el marco ideológico es democristiano y el económico desarrollista. Si este paradigma hubiese sido sincero o simplemente efectivo, cabría plantearse por qué los servicios secretos de EEUU, entre otros, ayudaron a financiar su programa electoral:

*“La campaña electoral de Frei (...) gracias a la generosidad de las agencias de inteligencia de los Estados Unidos y de los partidos hermanos de Europa occidental contó con recursos antes desconocidos en Chile”.*¹⁶⁹

Todo ello nos revela que el desarrollismo y la democracia cristiana actuaron como propaganda al servicio de una falsa estrategia de redistribución de la riqueza, a fin de evitar la auténtica, vertiendo sobre ella una cortina de humo, justificada en la inoperancia del programa económico de Frei. No en vano, dentro de su Democracia Cristiana, hubo un significativo grupo que se radicalizó y creó el MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitaria), que evoluciona de la teoría del desarrollismo a la de la dependencia, y de la reforma a la revolución; y de la democracia cristiana al marxismo. Este grupo fue de gran importancia como suma de votos al proyecto de Salvador Allende, marxista institucionalista, que sí pretendió una efectiva redistribución de la riqueza para elevar el nivel de vida de las mayorías empobrecidas. Para ello, debía nacionalizar las grandes multinacionales: La Kennecott, la ITT, la Anaconda y las minas de cobre del Teniente. Por supuesto el *stabliment* pudo permitir el mismo programa que Frei había anunciado a cambio de no llevarlo a cabo:

*“En fin, la intervención del gobierno de los EEUU, de la CIA y de las transnacionales norteamericanas en el golpe de Estado chileno es evidente. Tras el mismo pasarán factura a la Junta Militar. El capital estadounidense vuelve a Chile para seguir expoliando su riqueza”.*¹⁷⁰

¹⁶⁹ DONGHI, Tulio Halperin, *Historia contemporánea de América latina*, Alianza Editorial, Madrid, 1988, p. 605

¹⁷⁰ FERNÁNDEZ, David; *La “Iglesia” que resistió a Pinochet*, IEPALA Editorial, Madrid, 1986, p. 120-121.

En cualquier caso, serán estas empresas, fundamentalmente la ITT la que preparó y ejecutó el golpe de Estado, diversificando y simultaneando las estrategias: huelgas patronales, desabastecimiento, presión mediática y finalmente el golpe militar.

171

Triunfado el golpe, y ya con Pinochet como dictador, se instauró una feroz represión ¹⁷² y se impuso y se una economía neoliberal, *modélica*, gracias a la asesoría del economista Milton Friedman, premio Nobel y uno de los más afamados profesores de la neoliberal Escuela de Chicago, que con una política de privatizaciones, recorte drástico del gasto social, y la entrada de nuevo en el país de las multinacionales que compraron la riqueza a precio de saldo, vino a ser una punta de lanza de la estrategia trilateralista, que nos lleva a la pregunta de a quién beneficia realmente esta nueva orientación de la economía:

*“Todo esto se preguntó el mundo debido a un importante acontecimiento internacional: la caída del presidente chileno Salvador Allende. Pues lo que está fuera de duda es que su asesinato y la desaparición del régimen democrático han sido el resultado de la combinación de unas fuerzas que llevan los nombres de la multinacional I.T.T. y de la CIA. Es decir, el Departamento de Estado y la firma americana”.*¹⁷³

Las consecuencias económicas de este nuevo paradigma no se harían esperar: de 1973 a 1974, a modo de ejemplo, un funcionariado de sueldo mínimo vio caer su poder adquisitivo en un 50%, en el mismo lapso de tiempo el precio del pan subió 22 veces, y el del aceite, producto fundamental para una dieta estrictamente básica, 31 veces, con lo cual podemos hacernos una idea de cómo cae el coste de la vida con el sufrimiento que conlleva a niveles intrahistóricos (la “cesta de la compra”). No obstante, en el transcurso de los años de la dictadura los indicadores macroeconómicos fueron altamente elevados, y como veremos en su momento, se llegaría a producir un elevado aumento del nivel de vida, siempre en un contexto de subdesarrollo.

¹⁷¹ Es curiosa la semejanza entre el exitoso golpismo chileno de los setenta y el hasta ahora fracasado golpismo venezolano antichavista, ya que es idéntica la estrategia de desestabilización: huelga patronal de Fedecámaras y PDVSA, caceroladas “cívicas” a cargo de las clases medias, desabastecimiento de bienes de consumo, el linchamiento mediático, y el golpe de Estado, estrategia semejante hasta ahora saldada con fracaso estrepitoso. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁷² Se calculan en unos 3.000 los muertos, 30.000 los desaparecidos, decenas de miles los exiliados, torturas sistemáticas (el buque-escuela Esmeralda fue centro de torturas durante la dictadura), de la que no se libraron clérigos ni religiosas, entre los cuales se dieron numerosos casos de torturas y violaciones. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁷³ CAPILLA, Luis; *La Comisión Trilateral: El gobierno del mundo en la sombra*, Movimiento Cultural Cristiano, Madrid, 1993, p. 37.

El caso de Chile es paradigmático, porque a modo de resumen, parte de un capitalismo neocolonial que crea la desigualdad, una falsa solución desarrollista, cuyo fracaso hace necesaria la solución marxista (en este caso ni subversiva, ni violenta ni dictatorial, sino institucional), que al pretender ser efectiva, se encontró con la reacción del gran capitalismo, que ,ya sin caretas, llevó a cabo una represión *manu militari* junto con el régimen económico neoliberal, gestionado por y para las multinacionales, auténticas beneficiarias de todo.

A nivel latinoamericano, en general, ya en los años setenta se hace patente que EEUU y su política económica son el problema, y no la solución. Incluso a nivel institucional se lleva a cabo una llamada de atención acerca de esta realidad. Negarla implicaría la radicalización de las posturas: de un lado, la subversión, del otro, la represión:

*“En mayo de 1969, los Ministros de Asuntos Exteriores latinoamericanos, reunidos en Chile, elaboraban el “consenso de Viña del Mar”, documento en el cual se acusaba de manera evidente a los Estados Unidos de impedir el desarrollo autónomo de América Latina. Ésta pedía la estabilización de las cotizaciones de sus productos de exportación, así como el respeto del “derecho soberano de cada país para disponer libremente de sus recursos naturales”. En 1970, los 19 países miembros de la CECLA entablaban negociaciones con los Estados Unidos, que prosiguieron en 1971, 1972 y 1973. Ningún resultado tangible se desprendió de ellas, ya que los Estados Unidos rechazaban cualquier concesión”.*¹⁷⁴

Puesto que EEUU y las oligarquías latinoamericanas no iban a hacer caso a una reivindicación acerca de la necesaria redistribución de la riqueza que cada vez se hacía más necesaria, la única solución, fracasados los paños calientes, fue la represión pura y dura. Éste fue el significado real de los golpes militares de los años setenta, justificados en la teoría de la *seguridad nacional*. Para ello, se imponía que, de un modo u otro, se diera fin al ciclo reformista burgués, que no comunista, aunque fue la propaganda anticomunista la encargada de dar la *batalla de las ideas*

De este modo, el reformismo de Velasco Alvarado en Perú llegó a su fin con la muerte del mismo, de modo que su sucesor, Belaunde Terry, dio fin al proyecto reformista. En Panamá sucedería algo parecido cuando Omar Torrijos primero dimitió

¹⁷⁴ DABENE, Olivier; *América Latina en el siglo XX*, Editorial Síntesis, Madrid, 1999, p. 143.

de la presidencia y algo más tarde murió en un extraño accidente de aviación. En Chile ya hemos visto como Salvador Allende, el único marxista de todo el ciclo, muere durante el golpe de Pinochet. Y de uno u otro modo también llegarían a su fin los ensayos reformistas en Bolivia, Ecuador, Honduras, Jamaica y El Salvador.

Para comprender lo que sucedía en aquella traumática transición es preciso comprobar cómo coincidieron los verdaderos beneficiarios con los actores del cambio de gestión: las compañías multinacionales, por lo general de propiedad estadounidense: La *United Fruit Company* era casi la propietaria de toda Centroamérica ¹⁷⁵, la ITT fue una de las principales gestoras del golpe a Allende en Chile.

Para hacernos una idea del crecimiento de las multinacionales en América Latina, traemos a colación datos aportados por la CEPAL : en 1950, las multinacionales estadounidenses controlaban entre el 50 y el 75% de las industrias más dinámicas de América Latina. De hecho, tal y como está constatado, son estas transnacionales las que a menudo fomentaron el golpismo, porque, como vemos en el caso de Brasil, son ellas las principales beneficiarias:

“El golpe de Estado militar de 1964, encabezado por Castelo Branco en Brasil, al reducir las facilidades de financiación para las compañías nacionales, abrió mayores posibilidades a las grandes multinacionales. La inversión extranjera logró, en corto plazo, el control de la industria brasileña. Uno de los consorcios extranjeros, la Hanna Mining Company, de origen norteamericano, obtuvo la explotación de los yacimientos de hematita de Minas Gerais, el de mayor importancia del país...” ¹⁷⁶

5.4.- Los golpismos y la represión como estrategias de concentración de la riqueza.

Este ciclo golpista de los años setenta, denominado también *operación cóndor*, comenzó en Bolivia (golpe de Hugo Banzer, 1971), continuó en Chile (Pinochet, 1973), Uruguay (Alberto Demicheli, 1976) así como en Argentina (Junta Militar liderada por

¹⁷⁵ De hecho, una de las primeras medidas económicas de la revolución cubana fue la expropiación de esta multinacional estadounidense, así como de otras muchas, alrededor de un gran aparato propagandístico. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁷⁶ MARTÍNEZ DÍAZ; Nelson; *Multinacionales en Latinoamérica*, Cuadernos de historia 16, Barcelona, 1985, p. 12.

Videla, 1976), A todo ello se sumaron a los ya previos regímenes militares: Nicaragua, Paraguay, Brasil y Haití, así como los reformismos militaristas de Perú y Ecuador, que ahora escoraban hacia la derecha, mientras que el régimen, éste sí, verdaderamente marxista de Fidel Castro permaneció inamovible a todo su adverso contexto en su afán tenaz por consolidar el comunismo. Malos tiempos corrían, pues, en los setenta para las llamadas democracias formales, puesto que únicamente México, Colombia, Venezuela y Costa Rica podían ser calificadas con esta fórmula.

Estos golpismos significaron toda una catástrofe humanitaria, ya que sus asesinados se cuentan por miles, sus desaparecidos por decenas de miles, y sus exiliados por centenas de miles de personas ¹⁷⁷, además de las torturas y todo tipo de excesos, utilizados como estrategias sistemáticas llevadas a cabo para amedrentar a la población y arrancarle confesiones de culpabilidad, reales o no, como narra el testimonio espeluznante del salvadoreño Andrés Campos:

“Los métodos son bastante duros. Aparte de golpes en los interrogatorios, cosa común, electrodos. Los choques eléctricos (...). Descargas eléctricas de un generador manual de medio minuto de duración seguido de cinco interrogatorios. Luego, otra descarga, otro interrogatorio. Y así, durante ocho horas cada lapso (...).

Luego, una cinta elástica que a uno le ponen en las orejas, en la punta de los dedos de los pies, en las muñecas (...). Primero parece que la cabeza va a estallar. Luego, al pasar la sangre, el dolor es duplicado. Se repitió varias veces (...). Luego, asfixia: ponen una capucha de plástico en la cabeza, te golpean en los pulmones para expulsar todo el aire, entonces la capucha te impide respirar.

(...) Otra vez me colgaron de una viga del techo por los tobillos, amarrado también; la sangre baja a la cabeza y empieza a girar uno sobre sí mismo a gran velocidad. Ellos le llaman “el remolino”. Los gritos que da uno ahí... Luego la tortura psicológica, el revólver con una bala, la ruleta rusa, hasta que yo confesase. Repetir ininterrumpidamente hasta que el revólver disparase y acabase con mis días... “¹⁷⁸

Para la sistematización de la represión, con respecto a lo cual, la práctica de la tortura, como hemos visto, era un elemento fundamental, se necesitaban al menos dos factores: el ideológico y el técnico:

- Respecto al ideológico, se creó la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN),

¹⁷⁷ Valga el ejemplo de Argentina, el cual, a sólo un año del golpe, se calculaba en 6.000 los ejecutados, y 15.000 los presos políticos, no habiendo aun perspectiva para calcular los posteriormente desaparecidos ni los exiliados, se habla de 30.000 desaparecidos (Nota aclaratoria del autor)

¹⁷⁸ LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel/ ULIBARRI, Florentino; *Gritos y plegarias*, Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996, p. 430-31.

mediante la cual se afirmó, de un modo simplista y maniqueo, que el país, y occidente en general sufrían (eran víctimas) una guerra encubierta por parte del comunismo, que pretendía instaurar su tiranía y acabar con los valores de la civilización cristiana y occidental ¹⁷⁹, de modo que todo país debió ser militarizado para dicha defensa, y ejercer todo tipo de medidas de fuerza con tal de defender el bien *objetivo*, que es la nación, ante el mal *objetivo*, que es el comunismo, con lo cual se justificaron y se llevaron a cabo en la práctica todo tipo de excesos, que se pueden producir cuando se tienen en unas mismas manos el poder económico, político, militar e ideológico, y cuando este mismo poder se activa contra los que pretenden combatirlo.

- Respecto al poder técnico, es decir, el militar, ya hemos apuntado que se vio beneficiado de la época de la Alianza para el Progreso, pues estos regímenes tendieron a coordinar sus procesos represivos (en el Cono Sur, el tristemente *Plan Cóndor*), no obstante, siempre podrían contar con el apoyo de su gran aliado, EEUU, en los casos más puntuales de necesidad:

*“Los guerrilleros guatemaltecos fueron diezmados por los “Boinas Verdes”, cuerpo creado por la retzona imaginación panamericanista del presidente John F. Kennedy (...). Las represalias contra la izquierda urbana las confió la CIA (...), a organizaciones derechistas encargadas de administrar el terror. La “Mano Blanca” se hace la más famosa con sus irrupciones en las casas para secuestrar a sus moradores y asesinarlos. Es la revancha contra la violencia abierta en la montaña por la extrema izquierda”.*¹⁸⁰

Prueba de que la tortura era un elemento estructural en el proceso represor por un lado, y de que la mano de EEUU estaba detrás de todo esto, fue la función cumplida por la *Escuela de las Américas*, centro de formación de militares latinoamericanos, con sede en las bases de EEUU en Panamá, allí, en la *Escuela de las Américas*, sus alumnos, muchos de ellos futuros dictadores latinoamericanos, se adiestraron en la técnica de la

¹⁷⁹ Es curioso, que por una parte, aun hayan intelectuales que mantengan este discurso simplista y maniqueo, que no resiste un análisis por superficial que este sea, y que por otro, sea muy parecido el discurso de hoy día para justificar el sistemático ataque de occidente a oriente medio, sustituyendo el peligro comunista por el islamista, no obstante no dejase de ser cierto el expansionismo soviético de entonces y el terrorismo islamista de nuestros días, que, en cualquier caso, no se deben tratar de un modo simplista, maniqueo y descontextualizado. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁸⁰ LATORRE CABRAL, Hugo; *La revolución de la Iglesia latinoamericana*, Editorial Joaquín Mortiz, México DF, 1969, p. 80-81.

tortura¹⁸¹.

Este ciclo de dictaduras vendrían a acabar a mediados de los años ochenta, dejando tras de sí un alto coste humano y económico, materializado en : cifras elevadísimas de víctimas de la represión; una economía neoliberal según los criterios de la Escuela de Chicago, con las altas tasas de crecimiento y desigualdad, dejando la cuestión de la redistribución de la riqueza en su inicial punto de partida; y dejando tras de sí una democracia formal en la que fuese fácticamente imposible la redistribución de la riqueza por un lado, y que esta política económica neoliberal fuese aceptada por una izquierda a la que sólo se le permitiría el juego electoral, incluso ganar las elecciones , a cambio de mantener los dictados neoliberales¹⁸². Así pues, al comenzar la década de los ochenta, *década perdida para América Latina*, la Comisión Trilateral había conseguido sus objetivos:

“La estrategia de la Trilateral, con gran realismo, decide adelantarse a esa gran eclosión. Decide sustituir la dictadura –sólo allí donde sea posible y con el tino necesario- por una democracia política, pero saltando de una forma autoritaria a una situación formal; lo importante es que no se toque y se deje intacto el sistema económico precedente.

...Y para esto es condición indispensable la aceptación por parte de la izquierda socialista y comunista el insertarse en el sistema económico a cambio de obtener la libertad política”¹⁸³.

Y, finalmente, para concluir este apartado, traemos a colación la siguiente reflexión :

“Las dictaduras militares de los años setenta fueron realmente excepcionales por la amplitud de la represión que ejercieron. Lo fueron también por instalarse en países como Chile y Uruguay, que parecían estar protegidos contra el virus del militarismo. Lo fueron, al fin y al cabo y sobre todo, porque sus objetivos eran sorprendentemente

¹⁸¹ El propio Pentágono, reconoció en 1996 el haber enseñado esos métodos después de que salieran a la luz los manuales de torturas, y el centro fue cerrado algo más tarde, después de muchos años de marchas y protestas en su sede de Fort Benning, por parte de grupos cristianos progresistas coordinados por el jesuita Jose Mulligan, si bien hay fundadas sospechas de que esos adiestramientos pueden volver a estar produciéndose en otros centros militares de posterior apertura. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁸² El linchamiento mediático que sufre en nuestros días el presidente venezolano Hugo Chávez, cuya constitución es la primera que ha votado el pueblo en su historia, y que ha ganado hasta 12 plebiscitos limpiamente (según diversos observadores internacionales, entre ellos la Fundación Carter, la Fundación Gaviria y la OEA), se debe a que va llevando a cabo una efectiva redistribución de la riqueza según criterios económicos capitalista moderado, no obstante su retórica socialista. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁸³ CAPILLA, Luis; *La Comisión Trilateral: El Gobierno del Mundo en la sombra*, Acción Cultural Cristiana, Madrid, 993, p. 80.

*ambiciosos. Ya no se trataba de corregir los resultados de una elección o de echar fuera del poder a un indeseable, sino ni más ni menos que de reformar toda la sociedad, con el fin de que cualquier rasgo de reformismo de izquierdas fuese completa y definitivamente erradicado*¹⁸⁴.

6.- CONTEXTO ECLESIAL LATINOAMERICANO EN LA DÉCADA DE LOS SETENTA

6. 1. Auge de la Iglesia revolucionaria: Cristianos por el Socialismo (CpS).

Como hemos visto con anterioridad, la Iglesia *revolucionaria* sale reforzada de la CELAM de Medellín por la legitimidad de sus conclusiones y por contar con el apoyo activo de sus directivos, así como de algunos obispos, los menos, pero los más enérgicos. También hemos visto lo relativo a esa legitimidad, ya que, si bien su interpretación cristológica, bíblica, eclesiológica y doctrinal¹⁸⁵ es la más lúcida y adecuada para su contexto, como veremos en su momento, lo minoritario de sus opiniones y la parcialidad de sus interpretaciones doctrinales mermaría esa legitimidad. Toda esta preponderancia duraría hasta 1972, en que la mayoría del episcopado reaccionaría y volvería a hacerse con la gestión de la CELAM, pero mientras tanto, la teología de la liberación no dejaría de extenderse, no ya en publicaciones, viajes y conferencias, sino en gestos proféticos de grupos eclesiales que crearían conflictos e incidentes intraeclesiales y casi de hasta orden público:

*“Uno de los primeros incidentes tuvo lugar el 11 de agosto de 1968 cuando un grupo de 250 sacerdotes y religiosos ocupó la catedral de Santiago de Chile en protesta por la actitud elitista de la Iglesia, su indiferencia por los pobres y por la visita de Pablo VI a Colombia. Tras Medellín estas protestas se convirtieron en lugares comunes.*¹⁸⁶

Estas actitudes de desobediencia se repetirán constantemente por todo el

¹⁸⁴ DABENE, Olivier; *América Latina en el siglo XX*, Editorial Síntesis, Madrid, 1999, p. 159.

¹⁸⁵ A día de hoy, después de todos los procesos vaticanos a sus principales valedores (Boff, Sobrino, Casaldáliga...), y la exhaustiva búsqueda de errores doctrinales, no sólo no han sido encontrado ninguno de entidad mínima, sino que además, las críticas vertidas sobre la teología de la liberación no sólo son endebles y torpes, sino fácilmente rebatible con los argumentos de más estricta ortodoxia. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁸⁶ SMITH, Christian; *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*. Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, p. 38.

Subcontinente, y hasta el año 1972 no deja de ser curioso que, en una institución tan jerárquica como la católica, la minoría liberacionista que se opone a la mayoría episcopal, cuenta con el beneplácito de los superiores técnicos de estos, la CELAM, y los jerárquicamente superiores: Roma, cuanto menos en lo doctrinal. Se comprende así la inquietud de un episcopado, por lo general más tradicionalista que ultraconservador, que en cuanto pudo se reorganizó para recobrar el espacio arrebatado.

Ya enumeramos en su momento el grupo colombiano sacerdotal de Golconda, cuya génesis se puede resumir en la siguiente forma:

*“En el mes de julio, antes de la llegada del Papa, este grupo de sacerdotes colombianos se había reunido en la finca del Golconda, municipio de Viota, para conocer lo que cada uno estaba haciendo en el campo social”*¹⁸⁷.

Esta reunión daría pie a uno de los colectivos más radicales, ya que en su *Documento del segundo encuentro de los curas de Golconda*, publicado el 13 de diciembre de 1968, hablan de la necesidad de una verdadera revolución popular antiimperialista que suponga un efectivo cambio estructural, y que con respecto al carácter violento o no de dicha revolución, ésta se orientaría en función de la actitud de la oligarquía a la que se enfrentara¹⁸⁸.

En otros casos, la revuelta clerical no se ejerció a pesar del episcopado ni en contra de ella, ya que ésta tomaría parte en el pronunciamiento. Este sería el caso del episcopado ecuatoriano de Riobamba:

*“El II Congreso de sacerdotes ecuatorianos, al que asistieron 125 servidores de la Iglesia, con el obispo de Riobamba, Leonidas Proaño, a la cabeza, condenó el imperialismo y la explotación de los trabajadores por los capitalistas y los terratenientes”*¹⁸⁹.

¹⁸⁷ SILVA GOTAY, Samuel; *El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe. Implicaciones de la teología de la liberación para la sociología de la religión*, Ediciones Huracán, Río Piedras, Puerto Rico, 1989, p. 65.

¹⁸⁸ Es curioso que a pesar del radicalismo verbal de este documento, conceptualmente no es más ni menos radical que lo que pudieran ser las *Actas de Medellín* o la misma *Populorum Progressio*. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁸⁹ GRIGULEVICH-LAVRETSKI, J; *La Iglesia y la sociedad en América Latina*. Ciencias Sociales Contemporáneas, Moscú, 1983, p. 176.

Pero quizá el colectivo más importante por su radicalismo político, por la comprensión que recibió desde el episcopado y por el número de sus miembros fue el de *Cristianos por el Socialismo* (CpS), que generó un desbordamiento del colectivo sacerdotal chileno conocido como el de *los ochenta*. En 1972 el secretariado de estos CpS viajó a Cuba y fue recibido por su líder Fidel Castro, e hizo público un “Mensaje a los cristianos latinoamericanos”, en el que invitaba a una alianza con el marxismo con la finalidad de construir una vía autóctona hacia el socialismo ¹⁹⁰.

Este mismo grupo sacerdotal, en su Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo, en abril de ese mismo año, contó con la asistencia de 400 personas, los cuales ofrecieron su apoyo al régimen cubano y al proceso socialista de Allende (significativamente, los únicos procesos marxistas de todo el Continente). Y lo que es más importante, gozó del apoyo de la jerarquía:

*“En la Iglesia católica de América Latina era muy significativo que las autoridades eclesiásticas no condenaron a los participantes en el encuentro y, es más, el cardenal Raul Silva Henríquez tuvo con ellos una entrevista amistosa y habló con aprobación de sus actividades”*¹⁹¹.

6. 2. La reacción del tradicionalismo católico: marginación de la teología de la liberación.

Ante toda esta efervescencia, el episcopado mayoritario no perdió la oportunidad de intervenir y devolver a la Iglesia el cauce del que consideraba no debía haberse salido. Esta oportunidad se presentó en la Asamblea de la CELAM en Sucre (Bolivia), en 1972, de la que resultó elegido como secretario general de la CELAM López Trujillo, muy distinto al talante abierto a posturas audaces propias de su antecesor, Hêlder Câmara. Todo ello condujo a una purga de todos los funcionarios liberacionistas de esta CELAM y la sustitución de estos por otro personal más tradicionalista. No obstante, si bien es cierto que López Trujillo tiene esta intención *restauradora* de índole personal, también es cierto que para eso fue elegido y para eso le

¹⁹⁰ El triunfo de la revolución nicaragüense, para la que trabajaron conjuntamente cristianos y marxistas, fue un ejemplo posterior de la necesidad de lo que propugnaban. (Nota aclaratoria del autor)

¹⁹¹ Ibid, 177.

apoyaba la mayoría del episcopado que veía como una minoría de obispos y teólogos (ciertamente los más capaces, lúcidos, y aún los más evangélicos) habían impuesto sus criterios, si bien estos criterios emanaban directamente de las encíclicas papales y de los documentos conciliares. Por ello, la estrategia de la nueva CELAM, reunida en Sucre, no será la de negar toda una doctrina, sino vaciarla de contenido:

“Hay eclesiásticos latinoamericanos, como el cardenal López Trujillo, que retoman los temas principales de la Teología de la Liberación, pero vaciándolos de su sentido. En el fondo, hay una espiritualización de la pobreza, de la liberación, de la lucha por la justicia, de la reconciliación, de la conversión y de la fe (...). Es más, las dictaduras latinoamericanas y las pequeñas oligarquías nacionales se encuentran a su gusto, aplauden y aún pueden llamarse “liberadoras” en la teología espiritualizante propugnada por López Trujillo”¹⁹².

Uno de los principales actores de este cambio de rumbo fue el jesuita belga, nacionalizado chileno, Roger Vekemans, que, simultáneamente fue acusado de pertenecer a la CIA y de ser comunista, lo cierto es que sale de Chile con el triunfo de Allende, y parte a otros países de América Latina a luchar contra la Teología de la Liberación y contra el colectivo de Cristianos por el Socialismo, para lo cual buscó financiación en Europa y probablemente entre sus influyentes amistades norteamericanas.

Volviendo al tema del desmontaje de la Teología de la Liberación, ésta deja de contar con la infraestructura de la CELAM, se dejarán de nombrar obispos de esta tendencia, aunque no podrán hacer nada contra los que ya hay, así como contra los teólogos, ya que en un primer momento (los años setenta) esta corriente contaban con el beneplácito de unas masas a las que la Iglesia no debe perder, por lo tanto, el silenciamiento de esta corriente debería comenzar a realizarse de forma sistemática, pero prudente al mismo tiempo:

¹⁹² TAMAYO-ACOSTA, Juan José; *Para comprender la teología de la liberación*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 1991, p. 146.

“A partir de esa asamblea, los teólogos más representativos de la Teología de la Liberación comenzaron a sufrir un acoso sistemático y permanente, si bien no se llegó a la condena oficial ni se rompieron los puentes de diálogo”¹⁹³

De esta manera es como la teología de la liberación pierde toda la infraestructura a nivel subcontinental, quedando aún las infraestructuras diocesanas de unos escasos obispos. Ante la paradoja de perder legitimidad eclesial sin el más mínimo argumento canónico ni doctrinal, estos teólogos no se echaron para atrás. Si la infraestructura de la CELAM se les cerró, ellos no dejaron de encontrar nuevas fuentes de ingresos, nuevas editoriales, el apoyo de órdenes religiosas; el caso es que la producción y la difusión no sólo no menguó sino que aumentó. Hasta aquí, no hay más que una cierta audacia. Donde se manifestaría el verdadero talante de la teología de la liberación fue junto a la ya vista persecución intraeclesial, la militar o extraeclesial.

“Puesto que la Iglesia había abandonado su alianza con las élites de poder, se deducía que había dejado de merecer cualquier consideración especial. En los años subsiguientes, más de un millar de obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas fueron amenazados, arrestados, secuestrados, torturados, asesinados, exiliados o violados. Óscar Romero fue sólo uno entre muchos. El número de católicos seglares encarcelados o asesinados es simplemente incalculable”¹⁹⁴.

6. 3. Persecución religiosa a la Teología de la Liberación.

A) Diferentes actitudes de los episcopados.

En efecto, coincidiendo con la *restauración conservadora* de la CELAM de la mano del obispo Alfonso López Trujillo, se lleva a cabo una sistemática persecución policial y militar a toda la teología de la liberación. Persecución que si bien, comenzará mucho antes y terminará mucho después (o mejor dicho, se mantiene en la medida en que aquella va teniendo más o menos virulencia), conocerá sus mayores dosis de brutalidad cuando la marginación intraeclesial de esta corriente vaya siendo mayor.

¹⁹³ Ibid, 146.

¹⁹⁴ SMITH, Christian; *La Teología de la Liberación: Radicalismo religioso y compromiso social*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, p. 41.

Fundamental para contextualizar esta represión será tener en cuenta las relaciones de cada Iglesia con su jerarquía y cada jerarquía con el poder represor. Así, veremos una triple postura:

-Por una parte, la de una jerarquía que ni comprende a sus bases radicales ni se opone a una represión que ni ve ni quiere ver; es una postura minoritaria, pero significativa, como en el caso de Argentina, que tenía una de las jerarquías más conservadoras, hasta el punto que prestó su apoyo ideológico y fáctico para legitimar el golpe militar de 1976:

Por su parte, la Iglesia argentina como institución, a través de su jerarquía legitimó mayoritariamente, aunque con intensidad y matices diversos, la dictadura militar. Transformándose en cómplice activo y pasivo según los casos de la ejecución del terrorismo de estado."¹⁹⁵.

En Argentina, valga como ejemplo, sucedió un acontecimiento que, ideológicamente no obedece a la excepción, sino a la norma: en octubre de 1975, el provicario castrense, monseñor Bonamín, en los funerales por el coronel Larrabure, asesinado por la guerrilla izquierdista, llegó, pública y abiertamente, a requerir el golpe de Estado militar. Más terrible, aún si cabe, será el apoyo de algunos miembros del clero a la práctica sistemática de la tortura clandestina por parte de las FFAA:

"...Diversas denuncias y testimonios de ex-detenidos desaparecidos, presos políticos y familiares de los afectados, dan cuenta de la participación de sacerdotes y obispos del vicariato castrense en centros clandestinos de detención.

*Allí asistían a los represores con dudas o problemas de conciencia para tranquilizarlos, colaboraban "moralmente" en interrogatorios a los detenidos desaparecidos para que hablaran, confesaban en ocasiones antes que se llevaran a cabo fusilamientos clandestinos y presenciaban sesiones de torturas".*¹⁹⁶

-Otra tipología de actitud episcopal, igualmente minoritaria, fue el de asumir la defensa de los derechos humanos, y por tanto cerrar filas con respecto a los clérigos que son perseguidos por abanderarla. Es el caso, como ya hemos visto, de Brasil, cuya jerarquía, no en su totalidad, pero sí en un número significativo, vino a situarse del lado de la

¹⁹⁵ DUSSEL, Enrique; *Historia General de la Iglesia en América Latina. Tomo IX: El Cono Sur (Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay)*, CEHILA, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1985, p. 554.

¹⁹⁶ Ibid, 558.

lucha popular. A modo de ejemplo, en 1980, cuando el sindicato metalúrgico comenzó en Sao Paulo una huelga que duraría 41 días, y el gobierno la declaró ilegal no sólo a ésta sino también al mismo sindicato, la jerarquía se movilizó desde la más alta instancia:

*Entonces, por indicación del cardenal Arns, se pusieron a disposición de los huelguistas 75 iglesias de Sao Paulo. Los metalúrgicos realizaban allí sus reuniones, las utilizaban como punto de apoyo de la huelga. A comienzos del mismo año, la Conferencia Episcopal Nacional, por mayoría de votos (172 a favor, 4 en contra con 100 ausentes), exigió que las autoridades realizaran la reforma agraria”.*¹⁹⁷

No obstante, y tal como sería de prever, esto le costaría al clero y al episcopado un alto precio: Hêlder Câmara sufriría hasta trece intentos de asesinato, Enrique Pereira Neto, cura ayudante suyo murió asesinado, monseñor Fragoso conocería la amenaza y la difamación, y, entre otros muchos, Pedro Casaldáliga, obispo del Mato Grosso, defensor de los indígenas conocería varios intentos de asesinato, el precio a su cabeza publicado en la prensa, múltiples amenazas, acusaciones infundadas y jamás demostradas ¹⁹⁸, así como el asesinato por parte de un agente de policía, del jesuita Joao Bosco, el cual fue confundido con el propio obispo cuando lo acompañó a denunciar la detención ilegal y torturas de unas campesinas.

-Otra tercera postura episcopal, tal vez la mayoritaria, es la del desentendimiento por desconocimiento de una jerarquía que no ve, no quiere ver o no puede ver. Sería el caso, por poner un ejemplo entre muchos, de El Salvador y su arzobispo, Óscar Arnulfo Romero, en el que su clero, entre ellos su amigo el jesuita Rutilio Grande (posteriormente asesinado por acompañar la lucha del pueblo), le advertía y aseguraba las atrocidades que se estaban cometiendo en el país como: la tortura sistemática, la represión, los asesinatos y las masacres. Barbaridades que, Romero, en principio, achacaba a la propaganda comunista, pues él había sido educado en la ideología anticomunista y además sólo conocía de cerca el mundo de un poder en su rostro humano y amable. Constatar la realidad, desenmascarar al poder y actuar en consecuencia fueron los hechos que le costaron la vida.

¹⁹⁷ GRIGULEVITCH-LAVRETSKI, J; *La Iglesia y la sociedad en América Latina*, Ciencias Sociales Contemporáneas, Moscú, 1983, p. 209.

¹⁹⁸ El cual, según el propio Casaldáliga, tenía intereses económicos en el banco que mantenía relaciones mercantiles con el latifundio al cual Casaldáliga había denunciado pública, pero clandestinamente por las espantosas condiciones de vida a las que sometían a los campesinos. (Nota aclaratoria del autor)

El caso del asesinato Rutilio Grande es un ejemplo de los miles de cristianos muertos por defender la justicia a causa de su fe. En su parroquia de Aguilares y en la aldea del Paisnal, contribuyó a la lucha del pueblo dentro del brutal contexto de la represión de Centroamérica, y en sus homilías, a veces interrumpidas por los aplausos de la feligresía que admiraba su valor, este pastor criticaba al poder el cual terminaría por matarlo, tal y como se aprecia en la transcripción textual del fragmento de una homilía:

“Dios, el Señor, en su plan, nos dio un mundo material. Un mundo material para todos, sin fronteras. Así lo dice el Génesis. No es cuestión de que lo diga yo. “Yo compré la mitad de El Salvador con mi dinero luego tengo derecho” (...). ¡Es una negación de Dios! ¡No hay ningún derecho que valga ante las mayorías!...”

“Prácticamente es ilegal ser cristiano auténtico en nuestro medio, en nuestro país. Porque necesariamente el mundo que nos rodea está fundado radicalmente en un desorden establecido, ante el que la mera proclamación del Evangelio es subversiva. ¡Y así tiene que ser, no puede ser de otra manera!...”

“Mucho me temo, hermanos, que si Jesús de Nazaret volviera, como en aquel tiempo, bajando de Galilea a Judea, es decir, desde Chalatenango a San Salvador, yo me atrevo a decir que no llegaría con sus prédicas y acciones, en este momento, hasta Apopa. Yo creo que le detendrían allí, a la altura de Guazapa. Allí lo pondrían preso y a la cárcel con él...”¹⁹⁹

B) Magnitud y características de la represión.

No obstante, si bien es conocido el nombre de numerosos obispos, sacerdotes, monjas, etc, la mayoría de los cristianos asesinados a causa de la lucha por la justicia, a falta de un listado más o menos exhaustivo, podríamos, *grosso modo*, calcularlos hasta en 10.000 los asesinados, debiendo llevarse aparte las cuentas de violaciones, torturas y demás modos de represión, como el exilio, la detención ilegal, la calumnia o la amenaza de muerte.

Ante todo esto, hay que apuntar la actitud cobarde de una jerarquía, que, en la mayoría de los casos, permitió por omisión la cruel persecución de unos hijos que se *echaron al monte* por tomarse en serio unos talantes y documentos que la propia jerarquía había propiciado, y que estos radicales lo único que pretendían era llevarlos a la práctica, lo cual toma mayor significación si advertimos que la persecución policial y

¹⁹⁹ LOIDI, Patxi/ REGAL, Manuel/ ULIBARRI, Florentino; *Gritos y plegarias*, Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996, p. 443-44.

militar coincide con la intraeclesial.

*“Es cierto que la represión contra la iglesia comenzó a partir de 1968 y disminuyó en 1972, pero, tras la reunión de Sucre, a mediados de 1973, se intensificó considerablemente”.*²⁰⁰

Ante todo esto, la actitud de esta Iglesia comprometida sería la que hubiese cabido esperar de ella, asumieron la persecución aceptando que no podían volverse atrás ni dejarse llevar por el miedo ²⁰¹, y de hecho en todo el periodo de gran persecución no sólo no dejaron de publicar sino que además fue mayor su actividad pastoral de denuncia, oral o escrita, no sólo numéricamente, sino en madurez y en lucidez.

Otra gran característica de esta auténtica persecución, y esto es novedoso en la Historia de la Iglesia, es que ya no se trata de enemigos de la fe, sino de defensores o “manipuladores” de la misma los que la ejercen. Todos estos regímenes, como hemos visto, afirman defender los valores cristianos de occidente, e incluso en la práctica, todos ellos tratarán de mantener buenas relaciones con la jerarquía católica, mientras masacran a sus cristianos, monjas catequistas, laicos y sacerdotes.²⁰² Y llegado el caso, tal y como sucederá con el arzobispo Romero, se enfrentarán directamente con la jerarquía, cuando no haya otro remedio.

Para corroborar lo correcto del término *persecución cristiana* es preciso recordar que la causa por la que los perseguidos se hacían merecedores de ésta si bien no era la defensa de la fe, sí era la defensa de la justicia a causa de la fe, y que, en un caso o en otro, se podría alegar por parte del perseguidor *odio a la fe*, ya que ambas actitudes podían generar ambos odios. En cualquier caso, está constatado que, al menos en Centroamérica la sola posesión de una Biblia era motivo de requisa, de detención y hasta a menudo de asesinato:

²⁰⁰ SMITH, Christian; *La teología de la liberación: Radicalismo religioso y compromiso social*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, p. 254.

²⁰¹ Pedro Casaldáliga, obispo de la Amazonía brasileña, amenazado hasta la saciedad, cuando ha sido preguntado si tiene miedo a la muerte, él ha respondido tener “miedo al miedo”, es decir, que el miedo le impidiese cumplir su misión de denuncia. (Nota aclaratoria del autor)

²⁰² Así, es significativo que a lo largo de los viajes pastorales de Juan Pablo II a Latinoamérica, mientras por una parte, ha mantenido encuentros públicos y privados con perseguidores eclesiales (incluidos ceremonias religiosas con comunión en mano) con personajes como Videla o Pinochet, por otra, ha humillado y reprendido públicamente al sacerdote y a la sazón ministro de cultura nicaragüense Ernesto Cardenal, defensor de todos esos perseguidos, y a su vez perseguido político, y posteriormente eclesiástico. (Nota aclaratoria del autor)

*“En Guatemala, según el testimonio de un informante anónimo, durante varios años la policía estuvo requisando biblias, y mataban en el acto a aquellos que tenían subrayados los pasajes del libro del Éxodo o de los profetas del Antiguo Testamento, pasajes, por cierto, muy importantes para la teología de la liberación”.*²⁰³

De este modo, sucede que ante lo cruento de dicha represión, a nivel pragmático, la teología de la liberación quedó legitimada por el talante de quienes la sufrieron, llegando a ser tan radical el testimonio de valor ante la persecución, que numerosos obispos no creerían los excesos que los liberacionistas denunciaban, pero, en muchas ocasiones (caso monseñor Romero) no sólo acabarían dando crédito sino que al final pasarán a engrosar, si no las listas de los liberacionistas, sí las de los opositores a un régimen del que se sentían privilegiados siempre que no cuestionasen la *lucha contra la subversión* :

*"La Iglesia no sólo ha anunciado y denunciado, sino que además y muy especialmente ha participado en la organización del pueblo de Dios en orden a hacer viable históricamente el Reino. Aquí la Iglesia ha aprendido a promover proyectos humanos concretos que favorecían y precipitarían una sociedad más justa".*²⁰⁴

Este proceso de anuncio, denuncia, propuesta, y militancia, es una actitud de fidelidad a Medellín, que como hemos visto, desde ciertos puntos de vista será considerado como una imposición de la minoría revolucionaria, que concurrió a la CELAM de Medellín,; pero también es cierto que, a nivel social, eclesial y doctrinal, ella no es más que una aplicación de toda una doctrina social católica emanada, en última instancia, de la autoridad conciliar y pontificia, plasmada en las Encíclicas: *Populorum Progressio*, *Gaudium et Spes* . y *Pacem in terris*, así como las posteriores encíclicas wojtylianas que ya iremos viendo en su momento.

Esta aplicación práctica no dejará de posibilitar una nueva realidad sociológica que requerirá del *stablishment* una eficaz represión para mantener el *statu quo*: es significativo el aporte cristiano en las luchas armadas, en los partidos de izquierdas revolucionarios, y lo que resulta menos vistoso, pero no menos fundamental: la

²⁰³ Ibid, 253.

²⁰⁴ DUSSEL, Enrique; *Historia General de la Iglesia en América Latina. Tomo VI: Centroamérica*, CEHILA, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1985, p. 448.

resistencia cotidiana e intrahistórica durante las dictaduras represoras. Este es el caso concreto de las CEBs en el Chile de Pinochet:

*"El mayor desarrollo de estas comunidades con estas características en Santiago tuvo lugar entre 1975 y 1982, los años más álgidos de represión y de terror fascistas. Entonces, las comunidades de base promovieron o albergaron las innumerables organizaciones de pobladores de la capital, más de 700 en 1982, vinculando alrededor de 80.000 personas. Estas organizaciones de masas, avanzando sobre el individualismo y el miedo, atendiendo las necesidades básicas de la población a través de ollas comunes, comedores infantiles, bolsas de trabajo, comités de vivienda, equipos de salud, clubes de rehabilitación de alcohólicos y drogadictos, etc."*²⁰⁵

Esta labor eficaz de resistencia se topará de frente con otra, no menor eficaz labor de represión, tal y como estamos viendo. De menos a más, la calumnia, la amenaza, la expulsión, la agresión, el asesinato, y la tortura. Vamos a transcribir a continuación el espeluznante testimonio de la militante cristiana revolucionaria Norma Morello, que fue torturada por su condición de militante cristiana (es decir, a causa de su fe), según su propio testimonio, una vez liberada:

"He trabajado ocho años en el Movimiento Rural, cuyo objetivo es la transformación de esta sociedad injusta, inhumana, que hace del hombre un objeto; por una sociedad nueva en la que el hombre viva los valores del evangelio (...)
Fui arrestada el 30 de febrero, a la 1,30 de la madrugada. La Policía intenta en vano encontrar alguna prueba que pueda comprometerme con la guerrilla (...). Me tapan la boca con un esparadrapo y comienzan a pasarme la "picana" cargada de electricidad por el cuerpo (...). De cuando en cuando venía uno, que se ocupaba exclusivamente de interrogarme: montoneros, comunistas, armas, arsenales. Luego comienza la investigación sexual: ¿Quién se ha acostado contigo? ¿Qué sacerdote? (...).
*Estaba desesperada por la sed... Tras eso, el dolor fue indecible: de la picana de 110 voltios pasaron a la de 220 (...). Han pasado 10 horas ininterrumpidas de tortura. Yo pensaba que el corazón no me respondería tanto y me alegraba. Uno me dice: "La admiro por el silencio que ha mantenido" (...).*²⁰⁶

Un excepcional caso de tortura fue el que sufrió el jesuita Luis Pellecer, ya que fue torturado exitosamente para someterle a un lavado de cerebro con la finalidad de que se desdijera de la lucha que sus compañeros jesuitas y él mismo venían ejerciendo

²⁰⁵ DUSSEL, Enrique; *Historia General de América Latina: Tomo IX. El Cono Sur (Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay)*, CEHILA, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1985, p. 567.

²⁰⁶ LOIDI, Patxi/ REGAL, Manuel/ ULIBARRI, Florentino; *Gritos y plegarias*, Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996, p. 429-30.

contra el sistemático genocidio en Guatemala, según se desprende de esta narración, llevada a cabo por un compañero suyo, el también jesuita Fernando Hoyos, que moriría en combate tras ingresar en la guerrilla guatemalteca:

*“En estos días traicionó a nuestra organización uno que había sido colaborador de la misma: Luis Pellecer, jesuita, quien entre otras declaraciones, nos delató a Enrique y a mí. El enemigo ya sabía todo esto pero es una prueba más que nos hace cada día más “buscados” por el enemigo, como hemos sido desde hace años. Así es la guerra aunque no nos guste y sólo la hayamos escogido por necesidad y como única salida para un pueblo que sólo pide paz e igualdad. Pellecer fue secuestrado y torturado bárbaramente (no es cierto que él se entregara). Las torturas debieron ser tan grandes que tardaron en “presentarlo” al público tres meses o más para componer todo lo que sin duda le habían hecho. Pero se quebró en la tortura y traicionó. No nos toca a nosotros juzgarlo, pero sí es un gran dolor, al menos para mí”.*²⁰⁷

C) EEUU , uno de los responsables de la persecución religiosa.

Toda esta persecución no consiste en una serie de episodios inconexos ni sujetos a improvisación. De igual modo que la contestación eclesial revolucionaria es Continental, como hemos venido demostrando; la represión es de planificación internacional, como en el caso del *Plan Cóndor* y la *Doctrina de la Seguridad Nacional* (DSN), la cual se aplica en todo el subcontinente, prácticamente sin excepción y con semejantes características. Con respecto a los principales gestores y beneficiarios de esta represión, los EEUU, ya hemos visto cómo han tenido intereses geoestratégicos que los han llevado a invadir numerosos países a lo largo del siglo XX. Igualmente, hemos comprobado su intención inversora encubierta en su Alianza para el Progreso y el apoyo activo a numerosos golpes de Estado por parte de sus multinacionales y su Departamento de Estado. Por último vimos la asesoría técnica en torturas en la Escuela de las Américas en Fort Beinning, de donde saldrían expertos torturadores para toda América Latina, de igual modo que se han constatado operaciones de la CIA o de los Boinas Verdes.

Ante esto, es de prever que en cuanto la Iglesia denuncia la desigualdad, los abusos a los derechos humanos y la explotación económica como causas de la miseria, desde EEUU se toman todas las medidas necesarias para evitar las consecuencias de

²⁰⁷ HOYOS DE ASIG, M^a del Pilar; *Fernando Hoyos, ¿Dónde estás?*, Fondo de Cultura Económica, S. A., Ciudad de Guatemala, 1997, p. 102.

aquella militancia. Todas las medidas tomadas, tienen como consecuencia directa la brutal represión que acabamos de explicar. Estas medidas, ya se vieron venir cuando en 1967 la CIA y el Pentágono informaron al gobierno boliviano sobre el peligro de esta Iglesia liberadora y la necesidad de neutralizarla. Al año siguiente, en 1968, Rockefeller, miembro fundador de la *Trilateral*, como ya hemos comentado, y uno de los personajes más influyentes del poder financiero internacional y del poder político norteamericano, en viaje por Latinoamérica, denunció a la teología de la liberación como un peligro fundamental para los intereses estadounidenses, por lo cual es preciso anticiparse y neutralizarla. El hecho de que numerosos misioneros católicos norteamericanos y numerosas *sectas* protestantes, de dudosa financiación, siguieran las consignas de la CIA refuerza esta apreciación.

En 1969, precisamente a sólo un año de la CELAM de Medellín, la Oficina de Investigaciones Exteriores del Departamento de Estado Norteamericano le encargó a la Rand Corporation de Santa Mónica (California) un informe a partir del cual se elaboró un análisis denominado : *Latin American Uninstitutional Development: The Changing Catholic Church*:

*En este informe se muestra la preocupación que producen las nuevas rutas por las que ha comenzado a caminar la Iglesia latinoamericana, así como la actitud de determinados obispos y sacerdotes, sin excluir de los temores al alto organismo eclesial que es el CELAM. Por estas fechas se produce el Informe Rockefeller, tras de la “contestada” visita del mismo a América Latina, en el que directamente se advierte: “Debemos tener cuidado con la Iglesia Latinoamericana, pues si cumple los acuerdos de Medellín atenta contra nuestros intereses”.*²⁰⁸

D) Consideraciones finales sobre la persecución religiosa.

Frente a esto, a nivel mundial, es poco, al menos que se sepa por evitar esta persecución religiosa. El Vaticano y las respectivas Conferencias Episcopales poco hicieron por defender a sus hijos ²⁰⁹. No constan presiones vaticanas al gobierno de

²⁰⁸ RODRÍGUEZ, Saturnino; *Pasado y futuro de la Teología de la Liberación. De Medellín a Santo Domingo*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 1992, p. 91.

²⁰⁹ Pablo VI, tras aceptar el recurso a las armas en caso de “evidente y prolongada tiranía” en su *Populorum Progressio*, en su viaje a Colombia reprendió públicamente a los que siguieron dicha instrucción y empuñaron las armas. No obstante, y como ejemplo puntual, cuando el obispo Pedro Casaldáliga fue amenazado de muerte por el latifundio y la dictadura, lo defendió ante la opinión pública con el juego de palabras que decía que “quien toca a Pedro toca a Pablo”. Cuando el mismo obispo, ya en

EEUU, ni tampoco, salvo excepciones de su Conferencia Episcopal, habida cuenta del contexto de Guerra Fría, del poder económico de la Iglesia estadounidense (que estaba integrada en el circuito financiero mundial y en su mentalidad), y de lo conservador de algunos de los más importantes miembros de la jerarquía eclesiástica norteamericana, entre otros el Cardenal Spellman, arzobispo de Nueva York.

A nivel latinoamericano, como venimos señalando, hubo de todo, pero la nota común fue la frialdad de unas jerarquías que creían sinceramente en el peligro comunista, en la infiltración y manipulación en el seno del clero por parte del marxismo, en la inexistencia o inevitabilidad de la represión, y en la creencia de que para acabar con la miseria era suficiente la doctrina social católica, basada en un “capitalismo humano”, o a lo sumo en una socialdemocracia moderada ²¹⁰.

Ante todo esto, la actitud de los perseguidos sería digna de admiración. Si tenemos en cuenta el dolor ante la impotencia por el sufrimiento de las masas, generado por la opresión económica y la represión policial y militar; el miedo ante la amenaza, el asesinato o la tortura, la tentación del odio, del cinismo o de la claudicación; la impotencia ante la represión y el abandono general de la Iglesia como institución y jerarquía, cuando no su persecución doctrinal y su desprecio intraeclesial; así pues, teniendo en cuenta todo lo dicho, se debería reconocer la actitud heroica de unas personas que vivieron varios años en situaciones límite, y que en su mayoría no sucumbieron a sus miedos, no traicionaron sus causas y no fueron acusados de error doctrinal alguno, por más que sus escritos fueran estudiados exhaustivamente ²¹¹.

el Brasil de Lula, fue amenazado de muerte alrededor del año 2002, el papa Juan Pablo II ante la opinión pública no consta que hiciese gesto alguno, lo cual contrasta con la frialdad con que fue recibido y procesado en el Vaticano en 1986 (proceso que se saldó sin condena ni amonestación alguna). Esta frialdad le fue referida personalmente por parte de dicho obispo al autor de este trabajo de investigación en un viaje privado de este a Brasil. (Nota aclaratoria del autor)

²¹⁰ De hecho, es falso afirmar que los obispos y curas no liberacionistas, están desentendidos de los pobres. A modo de ejemplo, el Cardenal de Managua, don Miguel Obando y Bravo, antisomocista, y luego antisandinista y antiliberacionista, siempre ha sido sensible y cercano ante la pobreza y la desigualdad, si bien con criterios políticos y sociales completamente distintos. (Nota aclaratoria del autor)

²¹¹ Efectivamente, como ejemplo, Gustavo Gutiérrez sigue viviendo en un barrio popular de Lima, Ernesto Cardenal en la populosa Managua, Leonardo Boff en un barrio de Petrópolis, Pedro Casaldáliga en una casa humilde en el pueblo de Sao Felix do Araguaia, y Helder Câmara murió en el 2000 habitando su humilde casa en un barrio periférico de Recife., siendo todos ellos eminentes intelectuales, teólogos cuyas obras son sistemáticamente traducidas a varios idiomas y generando unos considerables beneficios en conceptos de derechos de autor. (Nota aclaratoria del autor)

Ofrecemos, a modo de testimonio, las reflexiones del obispo Casaldáliga acerca de la muerte y el martirio, entendidos como colofón a una vida comprometida a su causa:

“En mí, la muerte ha sido siempre un poco como en la canción aquella del Tercio: “soy el novio de la muerte”. No sé bien por qué. Me parece que es un poco de todo. Puede incluso ser un problema de temperamento; eso se lo dejo a los psiquiatras. Me parece que es un poco de todo. Vi de niño a aquellos mártires de la zona roja acompañado de tantos sentimientos, y de aquel terror, aquel miedo...). (...) Si muero a los noventa y tantos años y me es dado vivir hasta quedar tendido en una cama o en un sofá, en todo caso, la presencia del martirio en mi vida creo que habrá sido como un sacramento fabuloso.”²¹²

A modo de balance de esta represión militar y auténtica persecución a los cristianos progresistas y comprometidos, hemos de apuntar que probablemente sea la mayor persecución en la historia de la Iglesia, si bien es una persecución solapada de lucha anticomunista, en la que la Iglesia no ha reconocido a un solo santo: ni siquiera al arzobispo Romero, que murió celebrando la Eucaristía tras perdonar a sus asesinos, mientras que, por contextualizar y como agravio comparativo hay que señalar como el fundador del Opus Dei, José María Escrivá de Balaguer, fue canonizado con una celeridad inaudita, aunque en vida mostrase simpatía por la dictadura chilena, hasta el punto de justificar la represión, y no ocultase su desdén por el sector eclesial comprometido con los derechos humanos y la justicia, elementos nucleares del *Reino de Dios*, y por tanto, del Evangelio:

“El régimen de Pinochet tendrá las bendiciones de Escrivá de Balaguer durante su visita a Chile en 1974. El fundador del Opus Dei calificó como “hijos desleales de la Iglesia” a los católicos que luchaban contra la represión de la Junta militar y llegó a afirmar al referirse a la sangre esparcida por todo el país: “Yo os digo que aquella sangre es necesaria”. Importantes ideólogos de la Junta, como lo será Jaime Guzmán, pertenecerán al Opus Dei.”²¹³

Por otra parte, si en la Guerra Civil española (1936-39), la persecución religiosa fue brutal, pudiendo contabilizarse hasta 5.000 los cristianos muertos a causa de su fe, es cierto también que la Iglesia, a nivel institucional estuvo del bando de los poderosos, y sólo reconoció como víctimas a los perseguidas y asesinadas por las

²¹² CASALDÁLIGA, Pedro; *Al acecho del Reino*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 2001, p. 290.

²¹³ FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, David; *La “Iglesia” que resistió a Pinochet*, Iepala Editorial, Madrid, 1996, p. 153.

“hordas marxistas”, habiendo sido canonizadas por centenares en los últimos años del pontificado de Juan Pablo II. En el contexto latinoamericano, los ajusticiados pueden haber llegado a 10.000 (el doble que en España), han estado trabajando con los pobres y contra los poderosos, y, no sólo no han canonizado ni a uno de sus miembros, sino lejos de el reconocimiento a su heroísmo, se ha abierto contra ellos una persecución doctrinal, completamente injusta y desproporcionada (recordemos una vez más que no han sido condenados por error doctrinal alguno). Ante todo esto, podríamos concluir que si la Iglesia como institución, hubiese apoyado sin fisuras a un sector al que concientizó con sus encíclicas y documentos pastorales, es probable que esa persecución hubiese sido muchísimo menor.

7.-INICIOS DEL PONTIFICADO DE JUAN PABLO II Y LA CELAM DE PUEBLA DE LOS ÁNGELES (1978-1979)

7. 1. Contexto geopolítico general.

A nivel mundial, los finales de los años setenta presentan un progresivo pero aún poco perceptible agotamiento de la economía soviética, y por lo tanto, de su poderío militar y de su imperialismo, aunque se llevara a cabo la invasión de Afganistán, ésta fue un verdadero desastre militar para una Unión Soviética adormecida por la gerontocracia de Breznev.

El Tercer Mundo no acababa de emanciparse de un neocolonialismo empresarial ya que las propuestas técnicas de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo) ²¹⁴ y las ideológicas de los no-alineados y de un marxismo, cada vez menos virulento, nada podían hacer ante la ofensiva trilateralista, de modo que la desigualdad entre desarrollo y subdesarrollo lejos de

²¹⁴ La UNCTAD (siglas de la United Nations Conference on Trade and Development) es un organismo dependiente de la ONU para estudiar y afrontar el tema del subdesarrollo y sus problemas comerciales, y nacido en 1964 para fomentar unas prácticas mercantiles beneficiosas para las áreas subdesarrolladas (cuestiones arancelarias, acceso a las tecnologías, recalificación de materias primas,...). El boicot sistemático de los países subdesarrollados lo han hecho inoperativos hasta el día de hoy, por lo cual, el tercermundismo ha optado en numerosas ocasiones por un marxismo ya atenuado.

disminuir, iría en aumento considerable.

Con respecto a los EEUU, la subida al poder del presidente Jimmy Carter será una paradoja que es necesario dilucidar : en 1977 sube al poder este personaje, de sólida moral cristiana, cuya preocupación será dejar de apoyar regímenes irrespetuosos con los derechos humanos, que serían prácticamente casi todos los pronorteamericanos, a los que intentaría presionar para evitar estos abusos.²¹⁵ La paradoja consiste en que la presidencia de EEUU es alcanzada por Carter, gracias al apoyo recibido por la *Comisión Trilateral*, cuyo intervencionismo económico, político y militar es el que generó algunas de las dictaduras o democracias sin contenido social en América Latina. Así, parecía imposible lograr la cuadratura del círculo: un presidente norteamericano dispuesto a acabar con unos abusos estructurales a los derechos humanos, condición *sine qua non* de los imperialismos militares y económicos. De esta forma, Carter actuó congelando el presupuesto de ayuda económica que venían recibiendo Argentina y Uruguay, y de viaje por Brasil, en 1978 llegó a entrevistarse con opositores a un régimen militar pro-norteamericano que consideraba inaceptable esta injerencia norteamericana al más alto nivel. Su Secretario de Estado, ciego o cínico, a su regreso de viaje a Chile, llegó a afirmar que en el régimen de Pinochet no se conculcaban los derechos humanos. Toda la estrategia ambigua de Carter era la imposible cuadratura del círculo: si bien amonesta verbalmente al tirano nicaragüense Anastasio Somoza, no deja de concederle, acto seguido, una ayuda económica de 2'5 millones de dólares, habida cuenta de los intereses económicos de EEUU en aquel pequeño país.

*“La política de promoción de los derechos humanos en América Latina tuvo pues efectos ambiguos, pero al menos consiguió atraer la atención del mundo sobre la crueldad de ciertos regímenes latinoamericanos (...). De ahí surgió un factor de evolución no despreciable que daría sus frutos posteriormente. (...). La administración Carter intentaría en vano reemplazar las dictaduras por democracias reformistas. Sus tergiversaciones contribuyeron a radicalizar las revoluciones”.*²¹⁶

²¹⁵ Prueba de este talante, probablemente sincero, es que al triunfar la revolución iraní (1979), pionera en el ciclo islamista, y por tanto de raíz antinorteamericana, cuando se produjo el famoso asalto a la embajada estadounidense el gobierno no optó por medida de fuerza alguna, lo cual le costó ser tachado de blando por la opinión pública, acusación de la que se valdría su oponente en las elecciones de 1982 Ronald Reagan, de un modo exitoso para ganar las elecciones a la presidencia.

²¹⁶ DABENE, Olivier; *América Latina en el siglo XX*, Editorial Síntesis, Madrid, 1999, p. 173.

7. 2. Cambio de pontificado: El tradicionalismo de Juan Pablo II.

A nivel intraeclesial, el acontecimiento más importante del momento fue el ascenso del cardenal Wojtylla al pontificado con el nombre de Juan Pablo II, en octubre de 1978. Este pontífice polaco, resistente a la invasión soviética de su país, y por consiguiente, lógicamente antimarxista, significará una involución eclesial con respecto a los criterios conciliares y por lo tanto liberacionistas, involución que, desde algunos sectores eclesiásticos ya operaba con mayor o menor fortuna, pero, a partir de ahora, cuenta con el apoyo directo y sin ambages del papado.

Como persona, Karol Wojtylla no deja de ser digno de admiración: elegante, de buen porte, obrero, actor, estudiante de literatura, deportista, seminarista clandestino, de inquietudes contemplativas ²¹⁷ e intenso compromiso eclesial. Su meteórica carrera eclesiástica (sacerdote en 1946, con 26 años; obispo en 1958, con 38 años; arzobispo de Cracovia en 1964, con 44 años, y finalmente Papa en 1978, con sólo 58 años) se construye a la sombra de la opresión comunista después de haber sido seminarista bajo la opresión nazi.

Es por eso, como ya iremos viendo, que a unas encíclicas sociales audaces en sus apuestas ²¹⁸ le sigue una práctica anticomunista en lo extraclesial (su anticomunismo le llevó a ser excesivamente tolerante con el imperialismo capitalista y con las multinacionales) y en lo intraeclesial (mediante el desmantelamiento sistemático de la TL), así como una excesiva preocupación por detectar y corregir errores doctrinales condenando a sus autores (Hans Küng, Anthony de Melo, Marciano Vidal, Leonardo

²¹⁷ Pruebas de estas inquietudes son, por una parte, el que fuese su confesor, contra su propio criterio quien lo orientase hacia la labor pastoral, y no a la contemplativa, y por otra que se decidiese a aprender el idioma español para poder leer en su idioma original la poesía de San Juan de la Cruz, poeta místico cuya obra sería la temática de la tesis doctoral de Wojtylla. (Nota aclaratoria del autor)

²¹⁸ Así, en su *Laborem Exercem* (1981) continua anteponiendo el trabajo al capital y a la propiedad; en la *Solicitud Rei Sociales* (1987) critica al capitalismo y aboga por unas reformas, no sólo técnicas del comercio internacional; y la *Centesimus Anus* (1991) en la que aboga por el libre sindicalismo, alerta del peligro del consumismo y del problema ecológico, así como del carácter alienante del capitalismo. (Nota aclaratoria del autor)

Boff...); si bien su carisma, el dominio mediático, su imagen paternal y sus primeras palabras ya como pontífice (“no tengáis miedo”) lograron infundir optimismo con respecto a este papado cuyo titular al no ser italiano rompía una tradición de varios siglos.

7. 3. El desarrollo de la CELAM de Puebla de los Ángeles (México)

En la batalla de Puebla, por así llamarla, era mucho lo que se jugaba. Los liberacionistas pretenderían, de una vez por todas, el reconocimiento institucional a su causa, habida cuenta de que a nivel intelectual carecían de grandes impugnaciones, y que a nivel de praxis habían demostrado coherencia y valentía, por no decir heroísmo. La mayoría conservadora, ahora al frente de la CELAM, con la legitimidad numérica e institucional, ya que la institución estaba de su parte, pretendería utilizar esta asamblea para deslegitimar la corriente de la TL, y para ello construyeron el *escenario* adecuado que posibilitara tal pretensión, comenzando por las instalaciones, que deberían reunir unas ciertas características, propias de la barroca y tradicional ciudad colonial de Puebla de los Ángeles:

*“López Trujillo escogió Puebla porque contaba con un monumental seminario, emplazado en un campus de 324.000 metros cuadrados de terreno y circundado por un muro de piedra, de más de tres metros de altura, que servía para aislar a los obispos de cualquier contacto con el exterior puesto que las entradas y salidas estaban fuertemente vigiladas por los guardias”.*²¹⁹

Tal fue la repercusión mediática de lo que ahí se jugaba, que la opinión pública se mostró fuertemente sensibilizada (si bien Medellín, 10 años atrás, fue quizá mayor aun por su importancia, lo cierto fue que su desenlace, por inesperado no creó tanta expectativa previa), produciéndose todo tipo de iniciativas. Por las ciudades de México grupos tradicionales se echaron a la calle al grito de “*catolicismo sí, comunismo no*”; pero, a la vez, Luis Patio, como representante de la Conferencia Latinoamericana de Religiosos (a la que estaban adheridos hasta 170.000 miembros) firmó una declaración en la que solicita que la Iglesia apueste por las reformas sociales en la línea del Concilio Vaticano II y de la Conferencia de Medellín. En esa misma línea llegó una declaración de unos 60 sacerdotes y teólogos norteamericanos que temían que Puebla sustrajese de

²¹⁹ SMITH, Christian; *La teología de la liberación: Radicalismo político y compromiso social*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, p. 274.

la Iglesia el nuevo talante profético. No obstante, también se produjeron declaraciones en sentido inverso:

*“Mientras Pinochet exhortaba a los asistentes a la III Conferencia del CELAM a “repudiar los métodos marxistas”, en Puebla (...) los integristas organizaron un desfile bullanguero cuyos participantes portaban consignas”.*²²⁰

Respecto a la Asamblea, tal fue la preocupación por marginar a la TL que se comenzó por no invitar a estos teólogos, y lo que es más significativo, incluso a los obispos más identificados con esta corriente, entre ellos a Arturo Rivera y Damas (de El Salvador), Samuel Ruiz y Sergio Méndez Arceo (de México), Pedro Casaldáliga y Tomás Balduino (de Brasil). Incluso los invitados fueron separados, dando la impresión de que se trataba de una estrategia para impedir la comunicación entre ellos. Ante esta marginación, La respuesta de los teólogos de la liberación fue poco menos que audaz. Para empezar, concibieron el plan, junto con algunos obispos afectos, de encontrar una razón técnica por la que su presencia fuese justificada, bajo la fórmula de peritos personales de estos prelados:

*El plan contó con el beneplácito de algunos de los obispos de Brasil, Uruguay, Chile, Perú, Ecuador, Venezuela, Panamá y Guatemala, por lo que veintidós teólogos y ocho sociólogos, que representaban la voz de todos los teólogos de la liberación del Continente, fueron finalmente invitados a Puebla. Cada uno de ellos contaba con la protección de un obispo y con líneas directas de comunicación dentro de la conferencia, a través de los obispos progresistas”.*²²¹

No contentos con este golpe de audacia, estos teólogos fueron más allá. En un convento cercano a la sede de la Asamblea montaron un cuartel general, donde se reunió la plana mayor de la TL, y en el que, a un ritmo frenético, debían analizar los documentos que les traían los teólogos y obispos liberacionistas asistentes, que, a su vez, iban introduciendo en la Asamblea unos textos cuya autoría nadie podía sospechar. De esta manera, cuando concluyeron las resoluciones, la TL de una forma anónima y clandestina, habría colaborado en ellas, que era exactamente lo que la mayoría episcopal quería evitar:

²²⁰ GRIGULEVICH-LAVRETSKI, J; *La Iglesia y la sociedad en América Latina*, Ciencias Sociales Contemporáneas, Moscú, 1983, pags. 186-87.

²²¹ SMITH, Christian; *La teología de la liberación: Radicalismo religioso y compromiso social*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1993, p. 277.

“El resultado fue, según afirmaciones de varios delegados, que al menos el 25 % del documento final fue redactado directamente por los participantes no-invitados”.²²²

Así es como fueron capaces de introducir explícitamente conceptos con los que los liberacionistas podían justificar sus planteamientos: mediante el término “liberación integral” justifican el activismo social contra toda opresión, la política y la económica, así como el ensayo de prácticas alternativas; con el reconocimiento de las “CEBs como agentes de táctica pastoral” se aseguraron la legitimidad institucional de estas; y mediante el reconocimiento de la “opción preferencial por los pobres” consiguieron la no neutralidad social ante la problemática de la pobreza y la desigualdad. Y lo que será más importante, consiguieron que estos elementos conceptuales y otros, que sólo 10 años atrás eran novedosos y por lo tanto sujetos a rechazo, ahora fueran aceptados por la mayoría episcopal como cosa natural. Colaboraron a esta normalización los liberacionistas apuntando la tradición doctrinal de lo que ellos proponían:

“La doctrina social católica adoptada durante el decenio de los años cincuenta sirvió de preparación para el magisterio social de los papas Juan XXIII y Pablo VI, que más tarde utilizarían los teólogos de la liberación en defensa de su movimiento.”²²³

Ante esto, si bien se ha considerado a la Asamblea de Puebla como un empate entre ambas tendencias, debemos tener en cuenta que este lance concluiría con una victoria moderada de los liberacionistas, ya que sin medios, sin mayoría, sin el aparato de la CELAM, con la asistencia y participación vetadas y disminuidas, si bien no lograron imponer abierta y oficialmente su corriente, sí que consiguieron un texto final que justificaba todo lo que venían haciendo, y por lo tanto, les posibilitaba continuar por esa senda, como así lo harían. Los obispos conservadores, por su parte, habrían sufrido una derrota moderada, ya que contando con el apoyo del Papado, de la CELAM y de la mayoría episcopal, no consiguieron evitar la legitimidad de la TL, y que Puebla les volvía a otorgar, habida cuenta que la intención de esta asamblea era acabar con dicha corriente, si bien lograron que la hegemonía de la TL fuese menor y, progresivamente, minoritaria y más controlada.

La clausura de esta CELAM por parte del Papa Juan Pablo II dejó claramente

²²² Ibid, 282.

²²³ Ibid, 120.

de qué lado estaba la institución pero también de qué lado estaban la lucidez y el sentido común. Así, en su discurso final, el Papa subrayó la necesidad de la unidad, e hizo suyas las grandes inquietudes de la TL (la explotación económica, la injusticia, los derechos humanos...), pero afirmó que la liberación cristiana no se agota en lo sociopolítico, y que *“esta concepción de Cristo como figura política, como revolucionario, como el subversivo de Nazaret, no se corresponde con la catequesis de la Iglesia”*. Además de estas obviedades, realizó afirmaciones que levantarían cierta polémica:

“Sostuvo que la Iglesia condena la injusticia social, pero debe combatirla no con métodos políticos (...) porque el mal está, según él, no en las estructuras sociopolíticas del capitalismo, sino en que el hombre perdió su fuerza principal, la fe”. (...) Al mismo tiempo, trató de convencer a los pobres que su situación no es desesperada, que ellos tienen sus pequeñas alegrías y que la ausencia del fausto y la suntuosidad los coloca por encima de los ricos”.²²⁴

Esta doble *boutade* de origen pontificio (pues, si la Iglesia no debe combatir la injusticia con medios políticos, ¿para qué elabora una doctrina social llena de criterios estrictamente políticos?, y si los pobres no están tan desesperados, si tienen sus pequeñas alegrías y están por encima de los ricos, ¿para qué luchar para que salgan de su condición?), creó un cierto malestar en la opinión pública que parece ser la causa de una aparente modificación del discurso, pasando a abogar por transformaciones sociales inmediatas, que sí son métodos políticos, los que acababa de negar como métodos eclesiales de actuación:

Al dirigirse el 1 de febrero de 1979 a obreros de Monterrey, el Sumo Pontífice habló de la necesidad de renovaciones y cambios audaces para superar las graves injusticias heredadas del pasado”.

Dos acontecimientos fundamentales sucedieron inmediatamente después de esta CELAM de Puebla: el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua en 1979 y el asesinato del arzobispo de San Salvador Óscar Arnulfo Romero en 1980.

7. 4. El triunfo de la revolución nicaragüense

²²⁴ GRIGULEVICH-LAVRETSKI, J; *La Iglesia y la sociedad en América Latina*, Ciencias Sociales Contemporáneas, Moscú, 1983, p. 188.

Respecto al primer acontecimiento, en efecto, el 19 de julio de 1979, la guerrilla del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) entra en Managua después de décadas de insurgencia armada, años de alianzas tácticas con fuerzas burguesas moderadas y meses de ofensiva insurreccional sostenida, que culminaron con la huida del presidente Anastasio Somoza. Así cuenta uno de sus testigos la fiesta espontánea que supuso la entrada de la guerrilla en Managua:

“La fiesta de un pueblo que en sus quinientos años de historia nunca había tenido. El delirio de aquella plaza como una cosa de sueño. ¿Era también que lo estábamos soñando. Euforia y casi histeria multitudinaria (¿serían 100.000, 200.000 personas?...). Un pueblo vuelto loco, todo él risas, y vivas y vítores y aplausos; armas levantadas, brazos levantados, mantas y pancartas, manos queriendo agarrar guerrilleros y sobarlos, niños agitando banderas con sus padres.”²²⁵

La importancia de esta revolución que en sus once años de existencia (1979-1990) donde se integró la democracia (pues a pesar de las acusaciones de ser un régimen dictatorial, gobernaron mientras ganaron elecciones y entregaron el poder cuando las perdieron, algo novedoso en su historia), con el respeto a los derechos humanos (no hubo, salvo excepciones puntuales e incontroladas, ejecuciones ni represión ²²⁶, ni tortura) con una efectiva redistribución de la riqueza (se elevaron los sueldos, se controlaron los precios, se luchó contra el analfabetismo, se socializaron propiedades de la familia Somoza, se potenció la sanidad...) fue la efectiva incorporación de los cristianos primero al proceso insurreccional y segundo al proceso de reconstrucción del país :

“Porque una de las características de la revolución popular nicaragüense es, junto con la masiva participación del pueblo, la integración de los cristianos en el proyecto revolucionario. La experiencia de trabajo codo a codo de cristianos y su coherente compromiso, primero, en los veinte años de insurrección y, luego, en los diez años que lleva de vida este proceso tan desafiante y tan entorpecido (...), demuestra con hechos esa verdad tan repetida por el pueblo sencillo de Nicaragua: entre cristianismo y revolución no hay contradicción.”²²⁷

²²⁵ CARDENAL, Ernesto; *La revolución perdida. Memorias 3*. Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 224.

²²⁶ Es prácticamente novedoso el caso de Nicaragua, en el que un movimiento armado toma el poder tras una insurrección que costó decenas de miles de muertos, y que al llegar al poder renunciase a la represión, hasta el punto de que uno de los primeros decretos publicados fue la abolición de la pena de muerte, decreto que prácticamente se llegó a cumplir. (Nota aclaratoria del autor)

²²⁷ GARCÍA, Diamantino, *Como un diamante. Escritos de Diamantino García*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 1996, p. 593.

Finalmente, en las elecciones de 1990 que ganaría la UNO (Unión Nacional Opositora) de Violeta Chamorro, candidata estadounidense en detrimento del sandinismo, y que desmontaría la moderada apuesta por una economía distributiva, no así los logros políticos²²⁸, fue por inesperada verdaderamente traumática, pues todos los sondeos auguraban la victoria sandinista. Hubo todo tipo de reacciones psicológicas. Así lo recuerda el poeta sandinista Ernesto Cardenal:

“Me cuentan que Tomás Borge se pasó varios días postrado en una hamaca, sin comer, sin afeitarse y sin cambiarse de ropa, repitiendo todo el tiempo la misma frase enigmática: “Yo se lo dije”.

También me han contado de un hombre, del que no recuerdo los demás datos, que pasó un mes en una hamaca sin querer salir a la calle”^{229 230}.

7. 5. El asesinato de monseñor Romero

El segundo gran acontecimiento de este momento es el asesinato del arzobispo salvadoreño Óscar Arnulfo Romero, el 24 de marzo de 1980. Este hombre de Iglesia, si bien cercano a los pobres, y como tal humilde, era de talante tradicional. Tras muchos años de sacerdocio abnegado en su país, El Salvador, fue nombrado en 1974 obispo de Santiago de María. Por su ortodoxia doctrinal y pastoral, en 1977 es nombrado arzobispo de San Salvador y presidente de la Conferencia Episcopal de su país.

Monseñor Romero provenía de los esquemas tradicionales y precisamente por eso lo hicieron arzobispo, para calmar las corrientes renovadoras impulsadas por monseñor Chávez, sin embargo su práctica episcopal ha cambiado completamente el sentido de ese ministerio”.²³¹

En un país terriblemente desigual, subdesarrollado y con la mayoría de

²²⁸ De hecho, hasta el día de hoy, no ha dejado de estar vigente la Constitución sandinista, así como su ejército y su policía, de modo que es un hecho que el sandinismo, tan tachado de totalitario fue quien trajo la democracia a Nicaragua. (Nota aclaratoria del autor)

²²⁹ *Ibidem*

²³⁰ CARDENAL, Ernesto; *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004. p. 465-66.

²³¹ DUSSEL, Enrique; *Historia general de la Iglesia en América Latina. Tomo VI. América Central*, CEHILA, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1985, p. 460.

población en extrema pobreza, y en el que para mantener el *status* de una minoría se requiere una feroz dictadura, a Romero le costaba creer las masacres, torturas y asesinatos, por más que se lo aseguraban algunos de sus sacerdotes como Rutilio Grande, Osuna o Morantes (estos dos últimos, muy vinculados a la guerrilla salvadoreña). Pero finalmente abrió los ojos, descubrió la realidad de su país, y tras un cambio de mentalidad²³², llevó a cabo consecuentemente un cambio de actitud:

*“Condenó la intención última de la represión, acabar con las organizaciones populares. Con patetismo inigualable llegó a pedir a los soldados y a los cuerpos de seguridad que desobedecieran las órdenes de matar. Aunque reconoció la necesidad de reforma agraria, profetizó su imposibilidad porque la tierra objeto de reforma estaba manchada con sangre. Con este criterio rechazó todas las otras reformas propuestas y condenó la complicidad de la democracia cristiana”.*²³³

Era previsible la persecución que se ceñiría sobre él. Tras denunciar al presidente Carter la ayuda militar estadounidense para reprimir no sólo a la guerrilla, sino a la población civil, e ir al Vaticano a entregar un dossier acerca de la sistemática violación de los derechos humanos en su país, ²³⁴ comenzaron las amenazas de muerte y los atentados. Su ya célebre frase a los soldados para que desobedecieran órdenes de matar civiles inocentes: *“en nombre de Dios, os ordeno, os ruego, os imploro: cese la represión”*, sugirieron lo peor. Pocos días más tarde, el 24 de marzo de 1980 es asesinado cuando celebraba la eucaristía.

Su asesinato causó una verdadera conmoción, su entierro concluyó en una masacre de decenas de muertos. A causa de no ser escuchado, estalló una guerra civil en El Salvador que duró casi 10 años y se cobró unos 80.000 muertos. El embajador norteamericano White afirmó que el responsable de su muerte fue el teniente coronel Roberto D’Abuison, líder del ARENA, (partido del posterior presidente Alfredo Cristiani), que encargó a Francisco Amaya Rosa contratar al francotirador Walter Antonio Álvarez, autor material del asesinato de Romero.

²³² A este meritorio cambio de mentalidad de Romero, se le ha llegado a calificar de *conversión*, término erróneo porque antes de este momento Romero ya era un cristiano coherente con sus creencias y cercano a los pobres, por lo que el término implicaría que un verdadero cristiano, o sea, *convertido* debe ser progresista, lo cual es un reduccionismo homogeneizador.

²³³ DUSSEL, E, p. 492.

²³⁴ Tras ese viaje, efectuado para entregarle a Juan Pablo II un dossier en el que le informaba de que entre 1978 y 1979 el terrorismo de derecha, afín al gobierno militar era responsable de 896 muertos (11 de ellos sacerdotes), 1531 detenidos y 205 desaparecidos, Romero salió francamente abatido, quejándose de no haberse sentido escuchado. (Nota aclaratoria del autor)

El significado de esta muerte fue que Romero era la cabeza visible de toda una ingente cantidad de cristianos asesinados a causa de su fe, a causa de la defensa de la justicia, como imperativo de su fe, la cual chocó frontalmente con los poderosos y de ahí se derivó el silenciamiento del alto poder vaticano²³⁵.

²³⁵ Durante muchos años la tumba de Romero ha estado discretamente apartada en los sótanos de la catedral, lo cual hace sugerir un deliberado intento de silenciar su memoria. En cualquier caso, no deja de ser significativa la pronta canonización del fundador del Opus Dei, Escrivá de Balaguer, que apoyó las dictaduras de los años setenta, y el silenciamiento a Romero, en definitiva un moderado que pidió reformas burguesas, reconoció los derechos de la sociedad civil, y murió asesinado en plena eucaristía tras perdonar a sus asesinos. (Nota aclaratoria del autor)

CAPÍTULO 4

EL PAPEL DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE NICARAGÜENSES EN LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA SOMOCISTA

FRATERNIDAD Y SUBVERSIÓN

“La teología de la liberación nos ha venido a despertar mucho” (Alfredo Torres).

“Yo siempre he dicho que la... que el trabajo, la antesala del Frente Sandinista fue la comunidad cristiana de base” (Amparo Rubio).

“Entre comunidad de base y teología de la liberación se establece una relación recíproca de mutua influencia: por un lado, las comunidades están en la teología de la liberación (...); y por otro, la teología de la liberación le dará a las comunidades de base más importancia de la que tenía en un principio” (David Fernández).

Las comunidades de base (son) una forma importante dentro de la iglesia de rescatar los valores del antiguo cristianismo (...): la Iglesia no debe ser de masas, no debe ser una Iglesia que tiene templos inmensos, de gente que llegan allí por un cumplimiento, pero que ni se conocen entre sí (...), se terminó la celebración y cada quién para su casa a vivir su vida de forma individualista. En las comunidades de base sabemos cómo nos llamamos, dónde vivimos, los problemas que tenemos, nos vemos con frecuencia no solamente los domingos (...). Nosotros hacemos las cosas como la fe nos va inspirando, y leemos la Biblia, y hacemos nuestras interpretaciones (...): Las comunidades de base siguen siendo una esperanza para la Iglesia Católica en América Latina (Rafael Valdés)

“Y, como te digo, la vivencia ahí es lo que me permitió a mí darme cuenta, y dar el salto, pienso, cualitativo y cuantitativo, cuando yo fui al Frente Sandinista. Yo salí de ahí, de la comunidad cristiana” (Amparo Rubio)

El presente Capítulo versa sobre el nacimiento, desarrollo y organización de las Comunidades Eclesiales de Base en Nicaragua. El germen de las mismas fue la de *San Pablo*, que se ubicó en la capital (Managua), dirigida desde sus inicios, en el año 1966, por el sacerdote español, José de la Jara. El modelo a seguir e inspirador de la de *San Pablo* fue la de *San Miguelito* de la capital panameña, una de las primeras CEBs de América Latina. Igualmente, en el presente capítulo nos proponemos analizar a las CEBs como espacios de socialización y concientización a través de la liturgia y de las lecturas bíblicas. Dicha toma de conciencia, dirigida por las CEBs, generó su rôle esencial, como aglutinante popular de acción y resistencia al somocismo. Igualmente, la labor de las CEBs no sólo fue la de apoyar a la insurrección sandinista, sino también, cabe destacar como muchos de sus miembros llegaron a liderarla.

1.- ANTECEDENTES E INICIOS DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE (CEBS) EN NICARAGUA.

Las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) fueron pequeños grupos cristianos implantados a escala local, con un número no superior a 100 miembros, se caracterizaron por fomentar la participación, la igualdad, la ausencia de liderazgo clerical, el análisis bíblico y la toma de conciencia social y política²³⁶. En sus comienzos las CEBs se crearon a instancias de la jerarquía católica, concretamente de Monseñor

²³⁶ SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Editorial Paidós, Barcelona, 1991, pag. 145.

Rossi, quien en 1956²³⁷ las impulsó en su diócesis del nordeste brasileño²³⁸ para paliar la ausencia de sacerdotes²³⁹; aunque en poco tiempo y, sobre todo a partir del Concilio Vaticano II, se radicalizaron para adoptar el pensamiento liberador, emanado de la Teología de la Liberación²⁴⁰.

El otro lugar donde surgieron fue, en el año 1963, en el barrio marginal de San Miguelito²⁴¹, situado en la capital panameña. La expansión de las CEBs en Latinoamérica fue muy rápida, calculándose que, para 1968 año de la II CELAM, su número ascendía a unas 200.000²⁴². Según esta cifra, y considerando en 50 la media de los miembros en cada una de ellas, el total de sus afiliados a escala continental habría llegado a los 10 millones de personas, cantidad nada desdeñable.

²³⁷ Ese año pertenece al pontificado de Pío XII, Pacelli, quien fue aplazando la necesaria reforma de renovación católica, dejando en el Vaticano un ambiente de senilidad y alejamiento del pulso de los creyentes. La convocatoria del Concilio Vaticano II unos pocos años más tarde le hizo quedar en evidencia al respecto. (GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando (dir.), *El siglo XX. Diez episodios decisivos*, Historia Alianza Editorial, Madrid, 1999, pag. 172). El año anterior se había celebrado en Río de Janeiro la I CELAM o Conferencia general del Episcopado Latinoamericano que, convocada por Pío XII tuvo como principales empeños preservar a los fieles del doble peligro del protestantismo y del comunismo, así como luchar contra la escasez numérica del clero (CODINA, Víctor, *Para comprender la eclesiología desde América Latina*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 2008, pag. 136).

²³⁸ Se trata de la prelatura de Barra do Pirai, en el nordeste de Brasil (SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Editorial Paidós, Barcelona, 1991, pag. 145). Este nordeste brasileño presentaba en torno a los años 60 los siguientes indicadores: 1'5 millones de kilómetros cuadrados a lo largo de 9 Estados, 23 millones de habitantes y renta per cápita en torno a los 100\$, 70% de analfabetismo, 50% de mortalidad infantil. Es una zona de una gran pobreza debido a grandes sequías frente a una zona industrial y algunas grandes ciudades. (DE BROUCKER, José, *Dom Hélder Câmara*, Movimiento Cultural Cristiano, Madrid, 2009, pag. 37-38).

²³⁹ DE LA CIERVA, Ricardo, *Jesuitas, Iglesia y marxismo. 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*, Plaza & Janes Editores, S.A., Barcelona, 1986, pag. 46.

²⁴⁰ Las características arriba expuestas dejan en evidencia que las CEBs eran un terreno abonado de cara a la teología de la liberación, pero el hecho de que sus agentes pastorales utilizaran el método de toda de conciencia de Freire tuvo un tremendo efecto al respecto. (SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Editorial Paidós, Barcelona, 1991, pag. 145-47).

²⁴¹ Según datos del jesuita español Fernando Bermúdez, que ha trabajado unas tres décadas en Centroamérica, en 1989, el ejército invasor de EEUU en Panamá bombardeó el barrio de San Miguelito, a resultas de lo cual murieron unas 8.000 personas y otras 20.000 quedaron sin hogar (<http://club.telepolis.com/convocados/Accion/terrorismoUSA.htm>). Cabe plantearse la hipótesis de que esta masacre se diese como consecuencia del carácter combativo de sus moradores. Está constatado, según Christian Smith, que en Centroamérica las zonas de más virulencia contestataria se corresponden con la de mayor implantación de estas CEBs. SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Editorial Paidós, Barcelona, 1991, pag. 41).

²⁴² SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Editorial Paidós, Barcelona, 1991, pag. 37-38.

Estas comunidades fueron aprobadas intraeclesialmente por la CELAM de Medellín de 1968²⁴³ y por la de Puebla de 1978²⁴⁴, aunque no en ésta última (CELAM) con la misma intensidad. Según el teólogo español Tamayo-Acosta, Medellín apostó por ellas sin reserva como factor de promoción humana y de desarrollo, y como células de estructuración eclesial. Puebla, por su parte, según el mismo autor, continuó con la misma apuesta, pese a la oposición de algunos prelados y a la matización crítica en torno al concepto de *Iglesia Popular*”²⁴⁵.

Por otra parte, estas CEBs no constituyeron un movimiento paralelo a las organizaciones populares, se integraron en estas últimas²⁴⁶ para ofrecer, desde su fe, un servicio liberador consistente en la formación de la conciencia, la educación popular y el desarrollo de valores éticos²⁴⁷. Así, llegaron a crear un espacio de resistencia, insustituible, para la disidencia y la esperanza de cara a las luchas sociales²⁴⁸, gracias a la complementariedad entre la reflexión teórica de la nueva corriente teológica y la praxis de estas CEBs:

*“Entre comunidad de base y teología de la liberación se establece una relación recíproca de mutua influencia: por un lado, las comunidades están en la teología de la liberación (...); y por otro, la teología de la liberación le dará a las comunidades de base más importancia de la que tenía en un principio”*²⁴⁹.

Las CEBs surgieron en Nicaragua en 1966 por el impulso del sacerdote español José de la Jara²⁵⁰, quien al frente de la parroquia de San Pablo de Managua, llevó a cabo

²⁴³ DUSSEL, Enrique, *Historia General de la Iglesia en América Latina. Tomo IX: El Cono Sur (Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay)*. CEHILA, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1994, p. 565.

²⁴⁴ TAMAYO-ACOSTA, Juan José, *Para comprender la teología de la liberación*, Editorial Verbo Divino, Estella, 1991, pag. 45

²⁴⁵ *Ibidem*.

²⁴⁶ En el contexto nicaragüense, estas organizaciones populares no eran los partidos políticos, cooptados por el poder (Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva, Managua, 6 de septiembre de 2008), sino las agrupaciones estudiantiles y el propio FSLN (Entrevista efectuada por el autor a Amparo Rubio en Ocotal, el día 11 de agosto de 2008).

²⁴⁷ *Ibidem*, 118.

²⁴⁸ SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Editorial Paidós, Barcelona, 1991, pag. 265.

²⁴⁹ FERNÁNDEZ, David, *La “Iglesia” que resistió a Pinochet*, IEPALA Editorial, Madrid, 1996, p. 85.

²⁵⁰ José de la Jara, joven sacerdote incardinado en Managua que, profesor del Seminario Nacional de Managua, en 1966 le solicitó al arzobispo González Robleto la concesión de una parroquia como *proyecto piloto* de pastoral. Se le concedió la San Pablo Apóstol, y su labor al frente de ella dio pie al surgimiento de las CEBs. (JIMÉNEZ, Félix; “La parroquia San Pablo, germen de las comunidades de base”, GIRARDI, Giulio y otros: *Nicaragua, trinchera teológica. Para una teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, p. 64). Al cabo de un tiempo, en 1969, dejó el sacerdocio para contraer matrimonio. (CHOW, Napoleón: *Teología de la Liberación en crisis: religión, poesía y revolución en Nicaragua*: Fondo Editorial, Banco Nacional de Nicaragua,

esta experiencia piloto²⁵¹. La primera actividad que se desarrolló en la referida CEBs fue un proyecto que, bajo el título de *Familia de Dios*, pretendió unir a los matrimonios y a los hogares²⁵²:

*“Había que hacer un curso de tres meses (...): se hablaba de la familia, de la responsabilidad familiar, sobre todo la del hombre con respecto a la mujer; se hablaba de que la mujer no es esclava del hombre, que (el hombre) tiene obligaciones; y que las relaciones deberían ser de compartir”*²⁵³.

Este grupo estuvo en un principio organizado por el referido sacerdote, José de la Jara, así como por las monjas de la orden de Maryknoll (una de ellas asesinada años más tarde en El Salvador)²⁵⁴, las de la Asunción, las Teresianas y las del Sagrado Corazón de Jesús. Al llegar el año 1968 se incorporaron al proyecto otros tres sacerdotes españoles²⁵⁵. En esta primera época, aún no se trataba de una comunidad eclesial de base, pues su papel era el de impulsar la convivencia de las familias a partir de los estudios bíblicos²⁵⁶.

Managua, 1993, p. 112). Con el tiempo, enfermó de cáncer y, afincado en la ciudad de Los Ángeles, falleció allí. Sus restos fueron esparcidos, a petición propia, entre territorio nicaragüense y territorio español. (Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008). Se trataba de un clérigo carismático y de gran capacidad de persuasión por lo novedoso de su prédica. Así lo recuerda el informante Rafael Valdés: “*Su prédica y su persona me impresionó mucho, primero porque lo miré un hombre sencillo, eh...su prédica estaba más...más orientada a que las personas cambiáramos, fuéramos diferentes (...), a la necesidad de que hubiera más justicia en el mundo y esas cosas...prédica que no... que no se acostumbra entre los otros curas pues*”. (Ibídem).

²⁵¹ JIMÉNEZ, Félix; “La parroquia San Pablo, germen de las comunidades de base en Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pag. 64).

²⁵² Ibídem.

²⁵³ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008.

²⁵⁴ No sólo en Nicaragua, sino también en El Salvador, la orden religiosa de los Maryknoll fueron impulsoras del proceso concientizador y de la rebelión. Esto pudo deberse a que el sacerdote Miguel d’Escoto, miembro de dicha orden, y posterior Canciller de Nicaragua, fuese su Director de Comunicaciones Sociales. Una de estas religiosas que trabajó en San Pablo Apóstol con De la Jara, Maura Clarke, fue asesinada en El Salvador en 1980. (LOWY, Michael, *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1999, pag. 122-28).

²⁵⁵ En 1968 se incorporaron al proyecto los sacerdotes españoles Mariano Velázquez y Félix Jiménez, tras la marcha de De la Jara, que se casó y se fue a España. Algo más tarde se incorporó el también clérigo español Antonio Esgueva. GIRARDI, Giulio, “Revolución popular y toma del templo”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pag. 64-65). Este grupo de europeos que recala en Latinoamérica se puede interpretar como los miembros de una generación idealistas (la de los 60), que ante el desencanto precoz de su causa en el viejo continente, se niegan a corromperse o a rendirse, decidiendo buscar otros lugares donde poder vivir su utopía de un modo más puro (Nota del autor).

²⁵⁶ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008.

No obstante, pronto se fue llegando a una etapa de concientización²⁵⁷, proceso al que no fueron ajenos ni el descubrimiento del contenido liberador de la Biblia²⁵⁸, ni el viaje que algunos matrimonios de esta comunidad realizaron a la CEB de San Miguelito de Panamá en 1968²⁵⁹, por haber sido ésta una de las pioneras de América Latina. Los matrimonios, que desde Nicaragua iban a viajar a Panamá, fueron previamente seleccionados por los sacerdotes y religiosas organizadores de la CEB de San Pablo²⁶⁰. Así lo recuerda una veterana:

*“Nosotros aquí iniciamos primeramente, los primeros pasos fue la iniciación a la vida cristiana: se hizo el primer encuentro en una casa de retiros, y luego, los que fuimos a ese primer encuentro con una...con dos matrimonios que vinieron de Panamá (...). Fueron dos matrimonios de aquí a tener una experiencia (...) con el padre José y vinieron, ¿verdad?, a hacer ese retiro”*²⁶¹.

A partir de esta *importación*, las CEBs comenzaron a extenderse a lo largo de Managua: en primera instancia tomaron cuerpo en la Parroquia del *Barrio Venezuela*, la de la *Nicarao* y la de la *14 de Septiembre*²⁶², y luego en el *Reperto Schick*, el *1º de Mayo*, *Ducualí* y el *Barrio Meneses*²⁶³. En toda la capital, los miembros de estos grupos ascendieron a unos 600, repartidos en 10 ó 12 comunidades²⁶⁴. Esta eclosión fue posible gracias a la gran labor de difusión llevada a cabo por miembros de la CEB San Pablo, que, mediante Encuentros y Cursos de Iniciación Cristiana, difundieron su

²⁵⁷ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

²⁵⁸ ACEVEDO, Indiana / ZENTENO, Arnaldo, “Las CEBs sujeto en Nicaragua y en la Iglesia de Nicaragua”, VVAA, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 141).

²⁵⁹ La CEB de San Miguelito fue impulsada por el sacerdote estadounidense Leo Mahon, oriundo de Chicago y con inquietudes revolucionarias. (LOWY, Michael, *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1999, pag. 122-23). Este clérigo, a partir de 1963, con el apoyo del obispo liberacionista Marcos McGrath, y contando con un equipo de sacerdotes y religiosos, consiguió, gracias a un excelente método socrático de toma de conciencia para adultos, implementar las CEBs por todo San Miguelito con gran éxito. SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Editorial Paidós, Barcelona, 1991, pag. 146). Es importante recordar que en 1964, en la zona donde se ubica el barrio, se produjeron grandes disturbios antinorteamericanos a causa de la reivindicación de la soberanía del canal. En 1968 Omar Torrijos tomó el poder enarbolando la causa nacionalista, movilizando a las masas a su favor. (HALPERIN DONGHI, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*, Historia Alianza Editorial, Madrid, 1998, pag. 587-88).

²⁶⁰ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008.

²⁶¹ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

²⁶² Entrevista efectuada por el autor a Izael Chávez en Managua el día 22 de julio de 2008.

²⁶³ ACEVEDO, Indiana / ZENTENO, Arnaldo, “Las CEBs sujeto en Nicaragua y en la Iglesia de Nicaragua”, VVAA, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 140-41).

²⁶⁴ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008.

mensaje a los seglares de las parroquias de *Larraynaga, Santo Domingo, Miraflores, La Tejera* y diversos barrios ubicados en la orilla del lago²⁶⁵. Acto seguido, las Comunidades Eclesiales de Base comenzaron a expandirse²⁶⁶ hacia el exterior de la ciudad:

*“Fuera de Managua no existían comunidades de base, las que comenzaron a existir fue porque nosotros ayudamos a formarlas. Yo personalmente participé en la formación de comunidades de base en León y en Juigalpa, Chontales junto con otros compañeros, claro está”*²⁶⁷.

Esta labor no se detuvo, sino que continuó, ofreciéndose el proyecto primeramente a ciudades como Estelí y Masaya²⁶⁸, a Condega, Somoto, Pueblo Nuevo, Solentiname y Matagalpa, así como a algunas otras localidades de la Costa Atlántica²⁶⁹.

2.- LAS CEBS COMO ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN Y CONCIENTIZACIÓN A TRAVÉS DE LA LITURGIA

Se trata, a poco que se analice, de un proceso auténticamente impresionante. Debemos resaltar el hecho que un pequeño grupito de personas de condición humilde y sin grandes medios, motivado por su fe se dedicó a multiplicar esas pequeñas comunidades que, a su vez, como se verá más adelante, serán el germen de la insurrección. Cabe plantearse la hipótesis, por tanto, de que sin esta frenética labor de difusión tal vez no se hubiese producido la revolución, o ésta hubiera sido distinta.

²⁶⁵ JIMÉNEZ, Félix, “La parroquia San Pablo, germen de las comunidades de base en Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pag. 68.

²⁶⁶ Esta exitosa labor de expansión no se debe únicamente al celo apostólico de sus protagonistas, ni a una mera inquietud religiosa de sus receptores. Probablemente se deba sobre todo a la necesidad de contar con estas CEBS como espacio de solidaridad ante la dictadura. Y, sobre todo, no debemos olvidar que, como veremos en su momento, se trata del único marco de resistencia, ya que los partidos son inocuos y todos los movimientos, sindicatos y organizaciones están prohibidos. Únicamente era operativo el FSLN al operar en la clandestinidad (Nota del autor).

²⁶⁷ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008.

²⁶⁸ *Ibíd.*

²⁶⁹ GIRARDI, Giulio, “Revolución popular y toma del templo”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pag. 68-75).



La capilla de la Nicarao, perteneciente a la CEB San Pablo de Managua

(Foto del autor).

Estas comunidades, cuyos miembros generalmente no alcanzaban el nivel cultural de primaria²⁷⁰, formaron un inigualable marco de sociabilidad comunitaria, en el que las relaciones afectivas resultaron fluidas. Para la gente joven era un espacio óptimo de cara a los temperamentos más apocados. Así lo recuerda un miembro de estos grupos:

“Todo eso le ayuda a uno, porque se va ya distrayendo uno más, y todo aquel miedo que uno tiene para hablar, para participar en una reunión pues se le va quitando (...). Eso me gustó mucho y me ayudó pues a...a fortalecerme más”²⁷¹.

Para hacer más amables las reuniones, los ágapes y las celebraciones litúrgicas, se recurrió a la música. El sacerdote español José de la Jara fomentó las socorridas canciones de la tuna española, tales como “Clavelito” o “Virgen de Candelaria”, que los *ceberos* cantaban y bailaban en un espíritu de camaradería²⁷². Estos solían mostrarse

²⁷⁰ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008.

²⁷¹ Entrevista efectuada por el autor a Alfredo Torres López en Santa Rosa (Departamento de Nueva Segovia), el 11 de julio de 2008.

²⁷² Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

afectuosos y respetuosos con los familiares de sus compañeros²⁷³, en un marco de gran alegría y fraternidad, tal y como recuerda una miembro de la CEB de Ocotál:

*“Y después ya hacíamos...a repartir comida: hacíamos comida, cenábamos toditos. Teníamos cante con pan, aquello bien alegre: otro día en donde otra hermana, otro día en otro lado, y así (...) las comunidades de base caminábamos juntos”*²⁷⁴.

Como espacio de sociabilidad, estos grupos cristianos no sólo se articulaban en torno al elemento festivo-litúrgico, sino que se convirtieron asimismo en una red de solidaridades mutuas, donde, por ejemplo, se atendía, mediante colectas, a los familiares de fallecidos cercanos sin dinero y les costeaba el sepelio; aunque este hecho goza de gran tradición cristiana.^{275 276}

En cuanto a las celebraciones litúrgicas, por aquella época de los comienzos se desarrollaban con una gran sencillez y profundidad. La música de sus reuniones se correspondía con la *Misa Campesina*, o con otra versión también centroamericana, la *Misa Salvadoreña*²⁷⁷. Ambas obras, como veremos en su momento, son expresiones populares que no han gozado de la comprensión de la jerarquía católica, siendo un motivo más de discordia entre los dos ámbitos eclesiales.

Sin embargo, la característica principal de sus celebraciones litúrgicas era y sigue siendo la ausencia de sacerdotes, no sólo por su escasez²⁷⁸, sino también fruto de una reflexión cristológica bien madura²⁷⁹ a partir del versículo evangélico de Mateo, 18,20 donde se afirma que “*donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*”. Así las personas, comunes y corrientes, reunidas en nombre de Jesús, pueden oficiar también la eucaristía:

²⁷³ Ibídem.

²⁷⁴ Entrevista realizada por el autor a Hulda Maritza Sandoval en Ocotál, el día 9 de agosto de 2008.

²⁷⁵ Entrevista realizada por el autor a Víctor René Martínez Tercero en Ocotál, el día 6 de agosto de 2008.

²⁷⁶ Esta actividad solidaria es una vieja tradición cristiana, que bajo la fórmula de “obra de misericordia”, las cofradías han realizado tradicionalmente. Valga como ejemplo la Hermandad de la Santa Caridad fundada en Cádiz en el siglo XV con la intención de, entre otras funciones, “*dar cristiana sepultura a los pobres difuntos*”, para lo cual iban pidiendo dinero “*para enterrar a los pobres de la Santa Caridad de Jesucristo, por amor de Dios*”. Las primeras Hermandades en Europa surgieron para enterrar a los muertos a raíz la epidemia de peste negra que en 1348 asoló al Viejo Mundo. Dichas Hermandades se agrupaban bajo la advocación del “Santo Entierro”.

(<http://www.diariodecadiz.es/article/cadiz/846706/la/hermandad/los/humildes.html>)

²⁷⁷ Entrevista efectuada por el autor a Alfredo Torres López en Santa Rosa (Departamento de Nueva Segovia), el 11 de julio de 2008.

²⁷⁸ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

²⁷⁹ Ibídem.

“La consagración (...): nosotros lo hacemos como él lo hizo como en...en la última cena: compartimos el pan y el vino, pedimos la bendición al Padre y (...) a la comunidad. Y pues (...) ya limpios, ya reconciliados, ya con el deseo de seguir trabajando en comunidad y por amor al hermano y por la construcción del Reino, pues entonces podemos pasar todos a tomar el pan y el vino”²⁸⁰.



Eucaristía sin sacerdote. “Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo, en medio de ellos ”, (Mateo 18, 20) . (Foto del autor).

Según los participantes, por la sencillez de sus misas, éstas se debían parecer a las de los primeros cristianos. Al respecto una de nuestras informantes nos cuenta alguna eucaristía celebrada en plena naturaleza, lo que nos hace pensar en la continuidad cultural mesoamericana, naturalista y entusiasta²⁸¹, de todo rito:

“Debajo de un árbol de guanacaste se hizo una misa. Entonces, ya miraba yo así, tan bonito, tan diferente que estar en un templo así como este...yo lo miraba bonito, pues: alegre, nos sentábamos en la piedra. Miraba como que al momento de leer la Biblia y hacer la misa así, yo me sentía que estaba en tiempos de Jesucristo”²⁸².

En efecto, las eucaristías eran magníficos espacios lúdicos y de socialización, porque además de ser alegres y participativas, también en ellas se cantaba, y se bromeaba. Los matrimonios asistían acicalados y con la Biblia bajo el brazo al

²⁸⁰ Ibídem.

²⁸¹ Los pueblos de Centroamérica, entre ellos los mayas, desde tiempos prehispánicos a la actualidad siguen realizando sus ritos al aire libre, ofreciendo sus ofrendas a la naturaleza: a los árboles, a las piedras etc . Esto es fruto del profundo respeto que los mayas tenían por el medio natural como una realidad entusiasta, es decir, impregnada de Dios (Fuente : PÉREZ MURILLO, María Dolores : *Introducción a la Historia de América. Altas Culturas y Bases de la Colonización Española*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, 2003.

²⁸² Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, Chayito, Ocotul, 11 de agosto de 2008.

acontecimiento más significativo de la semana para ellos²⁸³. Por lo demás, llevaban a cabo sus misas de acuerdo a la liturgia católica convencional: el acto penitencial donde se pide perdón al Señor por los pecados, las lecturas del día comentadas entre todos, las ofrendas y la colecta, que podía ir destinada, por ejemplo, a algún conocido que se encontrara enfermo o en una difícil situación económica²⁸⁴.

Como se ha apuntado, con anterioridad, la interpretación de la Biblia por parte de los miembros de estas comunidades, fue un elemento indispensable para el proceso de concientización de la realidad. Esto fue posible gracias a la celebración de talleres bíblicos en donde se enseñaba a manejar los textos atendiendo a sus divisiones en capítulos y versículos²⁸⁵. Además, a través de estudios participativos de diversos fragmentos del *Libro Sagrado* (el Éxodo²⁸⁶, los Profetas, los Evangelios y Otros) la gente sencilla descubría que Dios está de su parte, superando el fatalismo religioso y alentando la toma de conciencia²⁸⁷. Así lo recuerda una informante:

*“Entonces uno le dice: “sí, Dios...uno, somos pobres, le dice una a los compañeros, pero si uno, pobrecito y se cruza de brazos y dice: “no; Dios así me trajo, ya existían los pobres, Dios así quiere que viva y así vivo pobre”. No, Dios no quiere que tus hijos vivan pobres, Dios no quiere que sus hijos estén con hambre, Dios nos hizo...nos dio cinco sentidos igualitos a todos”*²⁸⁸.

Aunque el nivel cultural de los *ceberos* no era alto²⁸⁹, estos siempre mostraron, a partir de los cursos bíblicos, una gran capacidad de reflexión y análisis crítico acerca

²⁸³ JIMÉNEZ, Félix, “La parroquia San Pablo, germen de las comunidades de base en Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pag. 67.

²⁸⁴ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

²⁸⁵ Entrevista efectuada por el autor a Alfredo Torres López en Santa Rosa (Departamento de Nueva Segovia), el 11 de julio de 2008.

²⁸⁶ Según Juan Codina, la pedagogía bíblica se nutrió temáticamente del libro del Éxodo. Se trataba de, en un contexto del paradigma del cambio de estructuras hacia el socialismo a partir de la toma del poder, tomar el ejemplo de la lucha de la liberación hebrea contra el faraón, identificando a aquellos con el pueblo latinoamericano y a éste con el imperialismo y los distintos dictadores. (CODINA, Víctor, *Para comprender la eclesiología desde América Latina*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 2008, pag. 179). Si se pudo llegar a este paradigma liberacionista se debió a que la elaboración teológica de Latinoamérica pasó a ser de elaboración propia desde su realidad específica, toda vez que la teología producida en Europa, aún teniendo pretensiones de universalidad, es hija de un contexto cultural y social distinto. (Ibíd., 24).

²⁸⁷ SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, pag. 176-77).

²⁸⁸ Entrevista realizada por el autor a Hulda Maritza Sandoval en Ocotol, el día 9 de agosto de 2008.

²⁸⁹ Entrevista realizado por el autor a José Mulligan, SJ en Managua, el día 8 de septiembre de 2008.

de la relación fe-política²⁹⁰, de modo que en las CEBs la gente despertaba, se concientizaba al descubrir y apreciar los mensajes de la Biblia. Así lo atestigua el dominico Rafael Aragón Marina, quien durante muchos años impartió estos cursos:

*“La Biblia para ellos es el gran instrumento...de pastoral: el misterio de Dios se revela en la Biblia, lo veneran, lo adoran, lo...lo celebran, lo...todo, ¿verdad? Pues cuando les das unas claves se...se emocionan, lo viven con mucha ilusión: “Por qué no nos lo enseñaron antes? ¿Por qué (todo esto) no nos lo dijeron antes? ¿Por qué nos han tenido oprimidos así?”*²⁹¹.

La informante, Amparo Rubio, recuerda los retiros que los religiosos de Maryknoll celebraban en Ocotal. Así, de viernes a domingo se llevaban a cabo una sucesión de charlas vivenciales de diversa temática (teología de la liberación, fe, amor, perdón, etc.)²⁹². Y el final de las jornadas los asistentes hacían un pacto con Dios y se comprometían a acercarse al campesino para que tomara conciencia de su estado de opresión²⁹³. Los resultados, casi siempre, fueron gratamente sorprendentes:

*“Mirá, eso es algo que todavía tengo esa sensación, porque cuando vos ibas viendo en aquellos rostros, aquellos ojos, te vas dando cuenta que la gente estaba tomando conciencia que Dios no es de odio, es de amor. De que Dios es justo, es revolucionario, el primer revolucionario (...), entonces, vos veías en aquellas caras, entonces ya era que los campesinos se fajaban con el que llegaba y les quería someter”*²⁹⁴.

Al respecto, el teólogo vasco Jon Sobrino, que lleva varias décadas en El Salvador, afirma que *“desde ellos y para ellos ha aparecido la utopía del reino; Dios es de ellos por el mero hecho de ser pobres. De esta forma, los pobres son lugar teológico”*²⁹⁵. En clave popular, el músico Carlos Mejía Godoy dice lo mismo en la siguiente canción: *“Vos sos el Dios de los pobres,/ el Dios humano y sencillo, / el Dios que suda en la calle, / el Dios de rostro curtido...”*²⁹⁶

Otra iniciativa de las CEBs que coadyuvó al despertar de estas, fueron los cursos denominados *Etapas de Iniciación*, consistentes en un proceso formativo de tres meses de duración para fomentar el crecimiento personal de los asistentes. Se trataba de

²⁹⁰ Entrevista realizada por el autor a Rafael Aragón Marina en Managua, el día 27 de julio de 2008.

²⁹¹ *Ibídem*.

²⁹² Entrevista efectuada por el autor a Amparo Rubio en Ocotal, el día 11 de agosto de 2008.

²⁹³ *Ibídem*.

²⁹⁴ *Ibídem*.

²⁹⁵ SOBRINO, Jon, *Liberación con espíritu*, Sal Terrae, Santander, 1985, pag. 152-57.

²⁹⁶ MEJÍA GODOY, Carlos, *Misa Campesina Nicaragüense*.

unas reuniones semanales en ambiente de fraternidad, ágape, liturgia eucarística y trabajo, culminadas en un retiro que proporcionaba una gran felicidad, y tras el cual los cursillistas se incorporaban de lleno a la comunidad cristiana²⁹⁷, en una decisión tomada con entusiasmo después del impacto de lo vivido²⁹⁸.

Buena parte del éxito de la labor concientizadora de estos cursos, talleres y encuentros, se debió al hecho de adoptar el método del pedagogo brasileño Paulo Freire, consistente en analizar la realidad cotidiana a la luz de los textos bíblicos para impulsar la transformación de aquella, obteniéndose resultados asombrosos²⁹⁹. Así, partiendo de la base de que nadie enseña a nadie, se usa el método inductivo mediante preguntas concretas, referidas a la cotidianidad. A continuación, tras el análisis previo, se toman actitudes que, quizá, desde posturas doctrinarias y teóricas no se adoptarían³⁰⁰.

En definitiva, podemos afirmar el carácter genuinamente cristiano de estas comunidades eclesiales en función de las características que hemos apuntado: espacios de fraternidad, de reflexión, de oración, de fe, de apertura al “*Cristo sufriente*”, o de celebración. El siguiente testimonio de Rafael Valdés, miembro de la CEB San Pablo, nos parece muy significativo al respecto:

“Las comunidades de base (son) una forma importante dentro de la iglesia de rescatar los valores del antiguo cristianismo (...): la Iglesia no debe ser de masas, no debe ser una Iglesia que tiene templos inmensos, de gente que llegan allí por un cumplimiento, pero que ni se conocen entre sí (...), se terminó la celebración y cada quién para su casa a vivir su vida de forma individualista. En las comunidades de base sabemos cómo nos llamamos, dónde vivimos, los problemas que tenemos, nos vemos con frecuencia no solamente los domingos (...). Nosotros hacemos las cosas como la fe nos va inspirando, y leemos la Biblia, y hacemos nuestras interpretaciones (...): Las comunidades de base siguen siendo una esperanza para la Iglesia Católica en América Latina”^{301, 302}

²⁹⁷ JIMÉNEZ, Félix, “La parroquia San Pablo, germen de las comunidades de base en Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pag. 70-71).

²⁹⁸ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008.

²⁹⁹ SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, pag 146-47.

³⁰⁰ ARJONA, Javier /AZNÁREZ, Carlos, *Rebeldes sin tierra. Historia del MST de Brasil*, Editorial Txalaparta, Tafalla, Nafarroa, 2002, pag. 139.

³⁰¹ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008.

³⁰² Pudiéndose constatar la veracidad de las características que según nuestro informante definen a una CEB (grupos pequeños en detrimento de las masas despersonalizadas, vida fraternal cotidiana, espíritu

3.- LAS CEBs DE NICARAGUA: MOVILIZACIÓN, RESISTENCIA AL SOMOCISMO Y APOYO AL PROCESO REVOLUCIONARIO SANDINISTA.

La labor más importante de las CEBs no fue sólo la toma de conciencia ante la injusticia y la opresión, sino su movilización efectiva ante estas situaciones³⁰³. Se pudo llegar a una considerable sensibilización debido a que, además de los estudios bíblicos, estas comunidades organizaban talleres acerca de la realidad social³⁰⁴, lo que las impulsó a llevar a cabo las primeras protestas callejeras contra la carestía de la vida, la subida del transporte público, o las torturas practicadas a presos sandinistas³⁰⁵. Un tipo de lucha fue el de las tomas de templos, recurso eficaz, común y dotado de un gran simbolismo religioso. El *cebero* de San Pablo Rafael Valdés lo recuerda de la siguiente manera:

*“No, yo no estuve dentro de las tomas, pero sí iba a los templos, estábamos allí llevábamos alimentos, resguardábamos a los que estaban adentro para que no los agredieran (...). Yo iba con los otros compañeros de las comunidades, porque llevábamos comida, guitarra, cantábamos, esto, lo otro y, nos estábamos ahí hasta muy noche acompañándolos, luego nos íbamos. Eso hacíamos todos los días mientras duraba la toma pues”*³⁰⁶.

En ellas se practicaba el denominado “*periodismo de catacumbas*”, consistente en informar en voz alta y libremente acerca de la represión, pues al espacio sagrado no llegaba la censura, aunque sí el malestar de los obispos que consideraban la toma

comunitario, perseverancia en la celebración y lectura de la Biblia, entre otras), llama la atención ciertas semejanzas con el fragmento de los *Hechos de los Apóstoles* en la que se expone su estilo de vida: “*Todos ellos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles y en la unión fraterna, en la fracción del pan y en las oraciones. Todos estaban impresionados porque eran muchos los prodigios y señales realizados por los apóstoles. Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común. Vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían entre todos, según las necesidades de cada uno. Unánimes y constantes, acudían diariamente al templo, partían el pan en las casas y compartían los alimentos con alegría y sencillez de corazón.*” (Hch, 2, 42-46). (Nota del autor).

³⁰³ JIMÉNEZ, Félix, “La parroquia San Pablo, germen de las comunidades de base en Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pag. 79.

³⁰⁴ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008.

³⁰⁵ *Ibíd.*

³⁰⁶ *Ibíd.*

popular como una profanación³⁰⁷. Fernando Cardenal, que lo vivió en primera persona da fe con las siguientes palabras:

*“Después hubo una toma más adelante (...). El obispo Obando nos mandó decir que si no salíamos de la catedral, que estábamos interrumpiendo el culto, nos iban a caer todas las penas canónicas”*³⁰⁸.

A menudo estos actos acababan en procesiones, que eran reprimidas con gran violencia y fuego real³⁰⁹. La informante Mercedes Ortega fue testigo en alguna ocasión:

*“La comunidad, de una de las cosas que yo recuerdo era cuando los Vía Crucis, que son para la Semana Santa. Entonces, ellos se iban a hacer los Vía Crucis (...), mi papá cargaba la cruz, y la guardia iba detrás de ellos. Iba detrás de ellos (...), a ver lo que estaban haciendo. Lo iban siguiendo porque como ellos en cada una de las estaciones iban denunciando, ¿verdad?, entonces la guardia andaba...”*³¹⁰.

La anterior informante, aún hoy veterana de las CEBs, recuerda cómo llegaban reporteros para dar cuenta de la situación de la lucha contra la dictadura³¹¹, dando fundadas esperanzas a los asistentes, ya preparados para el hostigamiento de la Guardia Nacional que les esperaba fuera de la iglesia:

*“La gente iba llegaba con su agua, con sus limones, con sus paños así todos remojados porque te tiraban bombas lacrimógenas, te disparaban, te mataban y todo pues, porque eso era un delito”*³¹².

Otros tipos de resistencia consistían en ir a la comisaría para protestar contra la subida de la leche o del autobús al grito de “¡30 sí; 40 no!”, en alusión al precio en cuestión³¹³; o a las campañas rurales de cortes de cercas con machete que, al grito de “¡a desalambrar!”, acusaban por inspiración del clero revolucionario³¹⁴ a la

³⁰⁷ GIRARDI. Giulio, “Revolución popular y toma del templo”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pag. 221-23.

³⁰⁸ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

³⁰⁹ *Ibidem*.

³¹⁰ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

³¹¹ *Ibidem*.

³¹² *Ibidem*.

³¹³ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

³¹⁴ Probablemente se trate del grupo de jesuitas liderados por el español Agustín Toranzo, ya que fue él quién acompañó a la CEB de Ocotal hasta su expulsión acaecida en 1987. (*El despertar de los pobres en Ocotal. Taller popular de Teología Ocotal*, pag. 59).

explotación en el ámbito agrario³¹⁵. También, en varias ocasiones se denunciaron matanzas de campesinos³¹⁶. Pero quizá la postura más arriesgada fue el apoyo directo brindado a los combatientes de la guerrilla:

“Mi papá venía y nos decía a nosotros (...), porque sabíamos que esas reuniones eran del Frente Sandinista, entonces: “¿y qué le dijeron, papá?”. “Ahora nos dijeron que las puertas van a estar cerradas: cuando hayan tiroteos nosotros nos vamos a levantar y las puertas las vamos a abrir, cerradas pero abiertas (...). Entonces, cuando alguien vaya corriendo, él va a pasar por aquí (...) y él va a poder entrar”³¹⁷.

En efecto, una parte considerable de los miembros de las CEBs pasó a colaborar de un modo u otro con el FSLN³¹⁸, quizá hasta un 80% del total, según la veterana Mercedes Ortega³¹⁹. Esta ayuda era diversa: desde llevar a los heridos al hospital secretamente³²⁰, o realizar entierros clandestinos³²¹, hasta esconderlos en sus casas y darles de comer, a despecho de la guardia nacional³²². Otra forma era la entrega, siempre arriesgada, de material sanitario para los guerrilleros. Así lo recuerda Vilma del Carmen Mercado Torres:

“Mire: yo empecé a cooperar con el sandinismo de manera indirecta, porque yo trabajaba en una farmacia (...). Porque yo conocí a un señor (...): él llegaba a comprar. Lo que a mí me...me extrañaba era de que él compraba sólo antibióticos (...), y cuando los compraba eran barbaridades de medicinas las que me compraba. Entonces dije yo: “éste es sandinista” (...). Además de que él me compraba, yo iba recogiendo todo lo que me iban llevando, e iba haciendo grandes paquetes de medicinas. Cuando él llegaba yo le decía: “Si esto le sirve, usted llévelo”. (...). Entonces, “ah –yo le dije una vez–: ah; pero no se preocupe, que yo le voy a ayudar” (...). Sólo se sonrió, y con esa sonrisa a mí me quiso decir mucho”³²³.

La colaboración más audaz consistió en tomar las armas y combatir directamente: si bien las CEBs estaban formadas por adultos, los jóvenes vinculados a

³¹⁵ Entrevista efectuada por el autor a Amparo Rubio en Ocotal, el día 11 de agosto de 2008.

³¹⁶ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

³¹⁷ *Ibidem*.

³¹⁸ JIMÉNEZ, Félix, “La parroquia San Pablo, germen de las comunidades de base en Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Euménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pag. 79.

³¹⁹ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

³²⁰ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

³²¹ *Ibidem*.

³²² Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, *Chayito*, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

³²³ Entrevista realizada por el autor a Vilma del Carmen Mercado Torres, en Ocotal, 18 de agosto de 2008.

ellas, las empuñaron a causa de la influencia que recibieron de aquellos³²⁴. Así, prácticamente la totalidad de los *chavals* del grupo de San Pablo se integraron al FSLN³²⁵. Esto fue posible porque esta comunidad había fundado en 1969 el denominado *Movimiento de Juventudes Cristianas*, cuyo proceso de radicalización llevó a casi todos sus miembros al seno del grupo guerrillero³²⁶. En un principio, este grupo se organizó en torno al ocio y a la cultura con actividades como paseos, encuentros musicales y festivales. En 1971 organizaron “*La Semana del Arte Joven*”, a la que asistieron muchachos de la “*comuna*” de Solentiname. Por otra parte, durante las vacaciones llevaban a cabo campañas de alfabetización mediante el método del pedagogo brasileño, Paulo Freire. Ya para 1974, la mayoría de sus miembros estaban integrados en el FSLN, resultando muy valiosa su participación³²⁷.

Además, para el año 1975, la denuncia activa de las CEBs había abandonado su inicial discurso abstracto sobre la justicia, apuntando directamente a la dictadura somocista como a la causante directa de la injusticia y del mal estado de las cosas³²⁸. Por lo tanto, no era de extrañar que las comunidades se convirtiesen en víctimas de la represión al mismo tiempo que en núcleos de resistencia. Una informante así lo asevera: “*Pero nosotros en nuestras reuniones que hacíamos siempre íbamos nosotros en lo de la revolución. Cuando nosotros en el 74, ya se nos persiguió con la guardia, ya en el 75 (...) cayeron presos 18, incluso dos hermanos míos, yo estuve 18 días presa en Somoto: mis niños quedaron los 4 solitos con una vecina*”³²⁹.

Otra de las personas entrevistadas, Amparo Rubio, afirma haber sufrido persecución por su participación en las CEBs:

“*Entonces, ya un órgano que se llamaba OSN, que era el sistema de inteligencia de Somoza, ya tenía fichado a mi papá porque había estado preso; mi mamá porque era de*

³²⁴ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, *Chayito*, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

³²⁵ JIMÉNEZ, Félix, “La parroquia San Pablo, germen de las comunidades de base en Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pag. 79.

³²⁶ LOWY, Michael, *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1999, pag. 123-24.

³²⁷ JIMÉNEZ, Félix, “La parroquia San Pablo, germen de las comunidades de base en Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pag. 76-77.

³²⁸ *Ibíd.*, 78.

³²⁹ Entrevista realizada por el autor a Hulda Maritza Sandoval en Ocotal, el día 9 de agosto de 2008.

las comunidades cristianas de base, yo porque era una niña rebelde (...). Y de repente vos sentís que tu vida está en peligro, y que te tenés que ir”³³⁰.

De este modo, se produjeron matanzas de sacerdotes y laicos³³¹ y profanaciones de templos para matar a los refugiados³³². Al respecto, el religioso dominico Rafael Aragón Marina atestigua que en el interior de las iglesias, se llevaron a cabo masacres y se violó el derecho de asilo:

“Solamente después de (una) celebración tuvimos una misa en la catedral de León para celebrar los nueve días de una masacre que se había dado en la iglesia del Calvario, donde varios dirigentes sandinistas habían sido matados por la guardia”³³³.

Por otra parte, en la localidad de Somoto, Hulda Maritza Sandoval vivió de cerca la matanza de varios “Delegados de la Palabra” en Somoto:

“Pero ya después, ya la guardia está muy agresiva, entonces fue cuando mataron, mataron doce, doce de los delegados (de la Palabra), entonces fue ya fue cuando yo ya me fui: yo abandoné el pueblo, me fui para San Juan del Río Coco: ya me fui con mis tres...cuatro niños, yo me fui a rodar, entonces dejé la casa sola”³³⁴.

De tal envergadura fue el peso de los cristianos de base en el FSLN, que cuando la Guardia Nacional detuvo a la célula clandestina de *Ruth*, alias de Mónica Baltodano, se descubrió que la misma estaba formada por *ceberos*³³⁵. Esto se comprende bien, si tenemos en cuenta el hecho que durante la época de acumulación silenciosa de fuerzas por parte de la guerrilla, previa a la insurrección final, los grandes núcleos generadores de combatientes fueron, además de la FED (Federación Estudiantil de Secundaria), las Comunidades Eclesiales de Base³³⁶. Así lo vivió Amparo Rubio:

“Y, como te digo, la vivencia ahí es lo que me permitió a mí darme cuenta, y dar el salto, pienso, cualitativo y cuantitativo, cuando yo fui al Frente Sandinista. Yo salí de ahí, de la comunidad cristiana.”³³⁷

³³⁰ Entrevista efectuada por el autor a Amparo Rubio en Ocotal, el día 11 de agosto de 2008.

³³¹ Entrevista realizada por el autor a Hulda Maritza Sandoval en Ocotal, el día 9 de agosto de 2008.

³³² Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

³³³ Entrevista realizada por el autor a Rafael Aragón Marina en Managua, el día 27 de julio de 2008.

³³⁴ Entrevista realizada por el autor a Hulda Maritza Sandoval en Ocotal, el día 9 de agosto de 2008.

³³⁵ Entrevista efectuada por el autor a Amparo Rubio en Ocotal, el día 11 de agosto de 2008.

³³⁶ *Ibídem.*

³³⁷ *Ibídem.*

Otra iniciativa de la gente de fe, en este caso de origen burgués, fue la de la comunidad cristiana de *El Riguero*, surgida en 1971 cuando los sacerdotes Uriel Molina y Fernando Cardenal impulsaron a un grupo de alumnos de aquel lugar para que llevaran en la parroquia del citado barrio una vida común de fe y de reflexión bíblica. Este proyecto creció y llegó a evolucionar hacia un compromiso social y revolucionario³³⁸. Como apunta el cantautor Carlos Mejía Godoy, se trataba de hijos de millonarios, entre ellos: Luís Carrión, Joaquín Cuadra y Jaime Wheelock, quienes, *traicionando* a su propia clase social y renunciando, por tanto, a una vida de comodidades, se integraron en la guerrilla y pasaron a la clandestinidad, llegando algunos a ser dirigentes de la revolución^{339, 340}.

Según el jesuita Fernando Cardenal, fue significativo el número de jóvenes cristianos burgueses que, sin haber padecido la opresión de la dictadura, entraron en la lucha contra el somocismo³⁴¹. Ya en torno a 1975, se percibía la presencia de esta juventud de clase alta que, a favor del sandinismo, acometía labores de concientización en los institutos de secundaria³⁴².

De este modo, cuando estallaron los tres procesos insurreccionales definitivos, las comunidades eclesiales venían trabajando en ellos desde hacía tiempo, y se emplearon a fondo en la lucha final. Está constatado que las zonas de mayor virulencia subversiva correspondieron con las de mayor implantación de las CEBs³⁴³. Podemos suponer que a las condiciones objetivas para el levantamiento revolucionario (la pobreza mayoritaria), se le sumaron las condiciones subjetivas (la toma de conciencia a partir de la difusión de las comunidades de base y su labor politizadora), lo cual debió llevar a la irreversibilidad del conflicto. Además, hay que señalar el hecho significativo

³³⁸ CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 218.

³³⁹ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

³⁴⁰ Así, Luís Carrión llegó a ser miembro de la Dirección Nacional del FSLN y viceministro de Interior; Joaquín Cuadra perteneció al *Grupo de los 12* y durante la revolución ocupó el cargo de ministro de finanzas; Jaime Wheelock fue miembro de la Dirección Nacional del FSLN y ministro de agricultura. (CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 7-9).

³⁴¹ CARDENAL, Fernando, "Los jóvenes y la fe en Nicaragua", VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, p. 51

³⁴² Entrevista efectuada por el autor a Amparo Rubio en Ocotol, el día 11 de agosto de 2008.

³⁴³ LOWY, Michael: *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, Siglo XXI Editores, México, 1999, p. 127.

de que el primer acto del ciclo terminal de la insurgencia fue la toma del cuartel de San Carlos en 1977, toma cuyos protagonistas eran los miembros de la comunidad cristiana de Ernesto Cardenal en Solentiname³⁴⁴. Este hecho de la toma de cuartel de San Carlos es considerado tradicionalmente como el inicio de la chispa revolucionaria que prendería hasta la victoria del FSLN en julio de 1979³⁴⁵.

Se deduce necesariamente de todo lo expuesto que lo que impulsó a la gente a hacer la revolución no fue sólo la ideología comunista, sino también la teología liberadora o el pensamiento liberador que, desde la Iglesia renovada por el Vaticano II y por la II CELAM de Medellín, caló hondamente en un pueblo que, ante todo, es desde sus orígenes prehispánicos, profundamente religioso, pueblo que jamás entendería una revolución sin contenidos místicos. Si bien, muchos de los comandantes sandinistas tuvieron formación marxista³⁴⁶, y algunos líderes cristianos estudiaron teoría comunista en Cuba, ello no significó la pérdida de su fe³⁴⁷. Por ello podemos considerar que el sandinismo no es un trasunto del castrismo ni del marxismo-leninismo, sino una confluencia de la teología de la liberación con el antiimperialismo de César Augusto Sandino sumados a un vago socialismo tercermundista con influencias africanas, asiáticas y cubanas³⁴⁸. Con respecto a estas últimas, el sandinismo hizo suya la teoría foquista que, preconizada por el *Che* Guevara, apuntaba a la creación de un pequeño foco guerrillero. Éste, tras ir sumando el apoyo masivo del pueblo, acabaría tomando el poder. Se trata de una versión modificada de la doctrina maoísta de la Guerra Popular que, curiosamente, sólo obtuvo éxito en Cuba y en Nicaragua³⁴⁹.

Es lógico, por tanto, que el cristianismo liberador pudiese movilizar en el país centroamericano a un pueblo analfabeto³⁵⁰, de mentalidad premoderna³⁵¹, y para quien el comunismo occidental era algo ajeno a su cultura y abstracto conceptualmente. El

³⁴⁴ POZAS, Víctor S. *La revolución sandinista (1979-1988)*. Edición Revolución SAL, Madrid, 1988, p. 34).

³⁴⁵ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua, el día 6 de septiembre de 2008.

³⁴⁶ Entrevista realizada por el autor a Rafael Aragón Marina en Managua, el día 27 de julio de 2008.

³⁴⁷ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008.

³⁴⁸ PÉREZ BRIGNOLI, Héctor, *Breve Historia de Centroamérica*, Alianza Editorial, Madrid, 1985, pag. 141-42

³⁴⁹ MARTÍ I PUIG, Salvador / CLOSE, David (Eds), *Nicaragua y el LSLN. ¿Qué queda de la revolución?*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009, pag. 14.

³⁵⁰ CARDENAL, Fernando: *Sacerdote en la revolución. Memorias, Tomo II*, Editorial Anama, Managua, 2008, pp. 9-105.

³⁵¹ Entrevista realizada por el autor a Rafael Aragón Marina en Managua, el día 27 de julio de 2008

mismo Fernando Cardenal, ministro sandinista en los años ochenta, afirma que se hizo revolucionario por el mensaje de Jesús y por el impacto ante la pobreza, sin haber leído a Marx, a Lenin ni a Feuerbach³⁵². Cuando a Fernando Cardenal, informante de la presente investigación, le pregunté por las causas de la incorporación masiva de jóvenes a la insurrección, respondió así:

*“Qué bueno que preguntaste eso, ¿de dónde sale tanto joven comprometido? De la gente que está construyendo conciencia, (...) de Medellín, de los poemas de Ernesto, de las clases de Uriel Molina en la Universidad, Edgar Parrales (...), religiosas también, que daban clase en un colegio católico”*³⁵³.

Para concluir, vamos a ofrecer algunos de los muchos testimonios que avalan nuestra hipótesis de cómo no pudo ser el marxismo doctrinario, teórico, academicista y eurocéntrico quien movilizara a las masas. Éstas, de actitud mental preilustrada, sólo pudieron optar masivamente por la revolución cuando se les invitó y se les hizo partícipes de la misma a través de la religión liberadora. Y sólo podía empujarles hacia ella una religión que estuviese por la labor y que dispusiese de un buen aparato pedagógico. Sólo la teología de la liberación pudo cumplir con esa labor. Así nos lo corroboran los siguientes testimonios:

*“Mira: yo te digo que (sin los cristianos) hubiera sido un fracaso (la insurrección), yo te digo por qué: yo pienso que el Frente Sandinista no hizo la labor política, sino que la hizo la comunidad cristiana de base”*³⁵⁴.

*“La concientización fue la que dio la base sólida para que los hombres que en ese momento aportaron para la revolución fueran firmes con ese proceso (...): como concientización sí las comunidades (cristianas) jugaron su papel muy...este...muy importante, de mucho peso”*³⁵⁵.

*“Fuimos un pilar, y fuimos un pilar porque aquí prácticamente nosotros como comunidad comenzamos, comenzamos esas tareas”*³⁵⁶.

*“La verdad es que la comunidad tuvo una labor muy importante en ese sentido, porque sin el apoyo de las comunidades no hubiese sido posible este, la victoria del frente”*³⁵⁷.

³⁵² Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

³⁵³ *Ibidem*.

³⁵⁴ Entrevista efectuada por el autor a Amparo Rubio en Ocotal, el día 11 de agosto de 2008.

³⁵⁵ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

³⁵⁶ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

“No: (sin los cristianos) no hay revolución. Sin la participación de un pueblo no puede darse una revolución. Y la revolución se da cuando se empieza a tomar conciencia de los hechos, de lo que está pasando. Entonces, no se puede dar revolución si no hay un...un vertedero de ideas, un conjunto de personas que se interesen por la liberación de los pueblos”³⁵⁸.

“La comunidad cristiana de base: esa fue el semillero del Frente Sandinista, y si no, fíjate: Bayardo Arce sale de la comunidad cristiana; eh...la Mónica Baltodano sale de la comunidad cristiana; el mismo Omar Cabezas sale de la comunidad cristiana, ¿ves? Los revolucionarios de este pueblo salimos de la comunidad cristiana: Tenés a Leonardo Matute...”³⁵⁹.

CONCLUSIÓN

La principal conclusión que sacamos de este Capítulo es significar el hecho de cómo fue la fe cristiana y no el comunismo quien movilizó a unas masas populares, profundamente creyentes e iletradas, hasta tal punto que sin el aporte cristiano, sin la previa organización y convocatoria de las comunidades eclesiales de base, como aglutinantes de las masas populares, no se hubiese producido la revolución. Se apostó por todo un aparato pedagógico y concientizador que, desde la *teología de la liberación* fue el marco previo a la decidida acción revolucionaria.

³⁵⁷ Entrevista efectuada por el autor a Víctor René Martínez Tercero en Ocotlán el día 6 de agosto de 2008.

³⁵⁸ Entrevista realizada por el autor a Vilma del Carmen Mercado Torres, en Ocotlán, 18 de agosto de 2008.

³⁵⁹ Entrevista efectuada por el autor a Amparo Rubio en Ocotlán, el día 11 de agosto de 2008.

TERCERA PARTE

LA REALIDAD DE SOLENTINAME COMO RESISTENCIA AL SOMOCISMO. HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE DE NICARAGUA Y LA IGLESIA DE LA LIBERACIÓN (1966-1979)

CAPÍTULO 5

EL CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO DE NICARAGUA A FINES DEL SOMOCISMO

REPRESIÓN Y CLEPTOCRACIA

“Ya nosotros no podemos decir que vivíamos bajo presión: nosotros vivíamos bajo terror”. (Mercedes Ortega).

“Yo tenía hambre y tenía miseria pero no sabía por qué tenía hambre y tenía miseria”. (Rafael Valdés).

“...Mi mamá nos contaba que, estando en plena guerra, cuando los yanquis entraron aquí a esta zona de Quilalí, mi padre...mis abuelitos estaba uno grave, y llegó a morir un 15 de septiembre, y dice que lo velaron encerrados, sin luz, sin nada, porque si llegaban los o...los gringos, entonces; casa que hallaban con luz, a la gente la aniquilaban.” (Vilma del Carmen Mercado Torres)

“Un amigo mío así me contaba: “yo fui campesino (...), pero, ¿sabes cómo vivíamos nosotros? Nosotros nos acostábamos con un guacal de agua con sal porque no teníamos ni para tomarnos ese café: esa era la verdadera realidad del campesino. Y cuando allá hacía frío (...), mi mamá lo que hacía era que nos encendía una hoguera dentro del cuarto” (Rafael Aragón Marina)

El presente Capítulo versa sobre el *tardosomocismo* (1966-1978) que, a través de los testimonios orales y de las fuentes de hemeroteca, hemos pretendido reconstruir centrándonos en su carácter estructuralmente represivo, materializado en unas fuerzas policiales al servicio de la familia somocista, saga que, desde la década de los treinta del siglo XX, detentó en Nicaragua el poder absoluto. Un poder, *entreguista* a los EE.UU., de características violentas y corruptas, que infligió un gran sufrimiento a la mayoría de la población nicaragüense, población víctima del expolio y del total abandono por parte de los poderes públicos.

1.- REPRESIÓN Y FRAUDE ELECTORAL DEL TARDOSOMOCISMO

A mediados de los años sesenta, la dictadura de la familia Somoza llevaba ya unas tres décadas en el poder, tras la intervención de los *marines* estadounidenses y el asesinato del líder nacionalista Augusto César Sandino en 1934³⁶⁰. El operativo militar implicó una cruenta represión a una población civil que fue masacrada en el interior de sus propias casas. Así recuerda una informante el testimonio familiar que le narraron:

“...mi mamá nos contaba que, estando en plena guerra, cuando los yanquis entraron aquí a esta zona de Quilalí, mi padre...mis abuelitos estaba uno grave, y llegó a morir un 15 de septiembre, y dice que lo velaron encerrados, sin luz, sin nada, porque si llegaban los o...los gringos, entonces; casa que hallaban con luz, a la gente la aniquilaban”.³⁶¹

Este régimen dinástico descansaba, en última instancia, en la Guardia Nacional, cuerpo policial y castrense con funciones de orden público. De estructura jerárquica, su

³⁶⁰ DE LA CIERVA, Ricardo: *Jesuitas, Iglesia y marxismo, 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*, Plaza& Janés Editores S.A. Barcelona, 1986, p. 232.

³⁶¹ Entrevista realizada por el autor a Vilma del Carmen Mercado Torres, en Ocotol, 18 de agosto de 2008.

autoridad la ostentaban directamente el *clan* los Somoza³⁶². Dicha dictadura, sustentada en los también denominados *gorilas* (guardia nacional) fue financiada y entrenada por los Estados Unidos para cumplir una labor represiva, verdaderamente sangrienta³⁶³. Al respecto, Fernando Cardenal, sacerdote jesuita y antiguo líder sandinista, nos cuenta:

*“Somoza tenía un ejército muy fuerte financiado por los Estados Unidos, entrenado por los Estados Unidos, muy fuerte, criminal. Había una represión salvaje, sangrienta, criminal”*³⁶⁴.

Así pues, la Guardia Nacional enseñó a sus componentes, de extracción social popular, a matar a sus propios compatriotas, forzando la apacible naturaleza de aquellos³⁶⁵, y adoctrinándolos en la ideología anticomunista de un modo acrítico, como atestigua un antiguo miembro de este ejército:

*“Había que defender Nicaragua y que no sé qué no sé cuanto, porque no se podía permitir que entrara el comunismo en Nicaragua, y eso fue (...). Pues según lo que ellos me decían pues me...seguí como dicen, me tenían como...como, hay un dicho, que me habían lavado el cerebro (...), sí, me lavaron el cerebro, pues, me tenían creído, pues”*³⁶⁶.

No obstante, desde el punto de vista político, se guardaron en la práctica unas ciertas apariencias de *legalidad institucional*, carentes de estructura jurídica aceptable, a pesar de la existencia de una Constitución, una separación formal de poderes y unas elecciones periódicas³⁶⁷. Asimismo, hubo partidos: el liberal y el conservador, aquel oficialista y éste opositor³⁶⁸. Y si bien el primero de ellos ganaba los comicios de modo fraudulento³⁶⁹, el segundo, inocuo como alternativa real³⁷⁰, era la opción de mucha gente que estaba en contra de Somoza³⁷¹. De esta manera, los conservadores tomaron parte en las operaciones armadas por la zona de Olama y Mollejones a finales de los años cincuenta³⁷², y en las manifestaciones masivas contra el fraude electoral de 1967 que, reprimidas por la Guardia Nacional, dejaron un saldo de medio millar de

³⁶² MARTÍ I PUIG, Salvador: *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*, Los Libros de la Catarata, Barcelona, 1997, p. 30.

³⁶³ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, Managua, 28 de julio de 2008.

³⁶⁴ *Ibidem*.

³⁶⁵ CABESTRERO, Teófilo/CEREZO BARREDO, Maximino: *Lo que hemos visto y oído. Apuntes en la revolución de Nicaragua*, Desclee de Brouwer, Bilbao, 1983, p. 118.

³⁶⁶ Entrevista concedida al autor por Francisco Cruz Maldonado, Ocotal, 14 de agosto de 2008.

³⁶⁷ MOLERO, María, *Nicaragua sandinista: del sueño a la realidad (1979-1988)*, CRIES / Fundación Bofill / IEPALA Editorial, Managua, 1988, pag. 16.

³⁶⁸ Entrevista realizada por el autor a Vilma del Carmen Mercado Torres, Ocotal, 18 de agosto de 2008.

³⁶⁹ Entrevista realizada por el autor a Luis Salvador Angulo Pérez, Managua, 4 de agosto de 08.

³⁷⁰ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva, Managua, 6 de septiembre de 2008.

³⁷¹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

³⁷² VILAS, Carlos M, *La revolución sandinista*, Editorial Legasa, Buenos Aires, 1984, pag. 176-77.

mueritos³⁷³. El poeta Ernesto Cardenal, asistente a una de las concentraciones, así lo recuerda:

*“Quise acercarme a la Avenida Roosevelt, pero las balas que de allá venían, y la guardia repeliendo a la gente, me lo impidieron (...). Fui caminando agachado, pero no tenía dónde meterme (...). Le pregunto a un médico, y él no sabe, pero me dice que hay muchos heridos y muertos (...), y siguen llegando más camillas”*³⁷⁴.

El trasfondo real de esta situación represiva fue un proceso de concentración de la propiedad agraria en manos oligárquicas, que expoliaron y saquearon a los pequeños y medianos propietarios rurales, lo que posibilitó un aumento de la producción de algodón a gran escala, convirtiéndose este producto, casi monocultivo, en la primera fuente de divisas y de riqueza en Nicaragua³⁷⁵.

La otra cara de la moneda fue el empobrecimiento de la inmensa mayoría de la población, fundamentalmente rural, abandonada por la total ausencia de políticas públicas por parte del Estado somocista. En los años sesenta, el 54 % de los nicaragüenses sufría desnutrición³⁷⁶, siendo frecuente la explotación infantil³⁷⁷, mientras que en buena parte del país aún no había agua corriente ni energía eléctrica³⁷⁸. Las carencias en materia de salud y de educación eran considerables³⁷⁹, y las condiciones laborales, enormemente deficientes: una jornada consistía, por ejemplo, en trabajar con el machete ocho horas diarias³⁸⁰. Los salarios oscilaban entre 5 y 10 córdobas al día, cantidad irrisoria si reparamos que la libra de carne de vaca o de queso ascendían a 1 córdoba³⁸¹. Los siguientes testimonios, reflejan claramente las condiciones de vida de buena parte de la población:

*“Y como mi familia todos éramos descalzos, nunca supimos pues lo que era una buena comida, una buena cama”*³⁸².

³⁷³ MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 104.

³⁷⁴ CARDENAL, Ernesto, *Las ínsulas extrañas. Memorias II*, Editorial Trotta, Madrid, 2002, pag. 142.

³⁷⁵ MORALES AVILÉS, Ricardo; *Prosa, Política y Poemas*, Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1981, pp. 121-22.

³⁷⁶ NÚÑEZ SOTO, Orlando: *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, p.55.

³⁷⁷ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

³⁷⁸ Entrevista realizada por el autor a René Santiago Vega Reyes, Managua, 6 de septiembre de 2008.

³⁷⁹ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

³⁸⁰ Entrevista realizada por el autor a Francisco Apolinar Matutes, Palacagüina, 17 de agosto de 2008.

³⁸¹ Entrevista realizada por el autor a Adrián Cáceres Sevilla, El Arenal, Jícaro, 10 de agosto de 2008.

³⁸² Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, Chayito, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

“Recuerdo una señora que, recién dada a luz, debajo de...viviendo debajo de unas piedras, y tomando una semillas de jícara, que tiene muchas vitaminas, pero...una pobreza absoluta: una pobreza a treinta y dos kilómetros de aquí”³⁸³.

“Un amigo mío así me contaba: “yo fui campesino (...), pero, ¿sabes cómo vivíamos nosotros? Nosotros nos acostábamos con un guacal de agua con sal porque no teníamos ni para tomarnos ese café: esa era la verdadera realidad del campesino. Y cuando allá hacía frío (...), mi mamá lo que hacía era que nos encendía una hoguera dentro del cuarto”³⁸⁴.

La represión y el abusivo trabajo que se infligieron a las clases populares fueron las causas de que a partir de 1966, la dictadura somocista hubiera acaparado todos los resortes del poder. Al año siguiente, el último miembro de la saga dinástica, Anastasio, Somoza, *Tachito*, ocupó la presidencia hasta su caída en 1979³⁸⁵. Para ello, contaba con un aparato propagandístico encabezado por el anticomunista³⁸⁶ diario *Novedades*³⁸⁷, cuya función consistía en difundir la versión del poder, silenciando o minimizando cualquier oposición³⁸⁸, y así, junto con el fraude electoral, consiguió exitosamente la adhesión de un amplio sector de la población³⁸⁹.

³⁸³ Entrevista realizada por el autor a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

³⁸⁴ Entrevista efectuada por el autor a Mercedes Ortega, Managua, 9 de septiembre de 2008.

³⁸⁵ Se trata de Anastasio Somoza Debayle (León, 1925), hijo de Anastasio Somoza García y hermano menor de Luis Somoza Debayle. Fue el continuador de esta dinastía en Nicaragua, ocupando la presidencia de 1967 a 1973, y de 1974 a 1980. Apodado *Tachito*, se graduó en la Academia Militar de West Point (EEUU) en 1946 y, vuelto a su país, obtuvo el grado de Comandante y en 1956, la jefatura de la Guardia Nacional. A partir de 1967, y tras un fraude electoral, ocupó la presidencia de Nicaragua, intensificando su carácter dictatorial, corrupto y represivo, si bien guardando las apariencias democráticas y formales. No obstante, lo sistemático de las torturas y las ejecuciones extrajudiciales, en concreto contra la insurrección sandinista, dejaron patente la naturaleza de su régimen. En 1979 huyó del país tras el triunfo de la Revolución, dejando 30.000 muertos y un país en bancarrota. Un año más tarde fue asesinado en su exilio de Paraguay. (Fuente: http://www.biografiasyvida.com/biografia/s/somoza_debayle_anastasio.htm).

³⁸⁶ Mediante una rápida visión a la prensa oficial del régimen, el diario *Novedades*, se puede constatar la obsesión anticomunista de la dictadura de Somoza, de mayor intensidad ya durante los procesos insurreccionales. El 23 de noviembre de 1978 dedicó un titular a Ernesto Cardenal que se tituló: *“Repugnante matrimonio con el marxismo-leninismo”*; el día 18 de ese mes, al mismo poeta le dedicó lo siguiente: *“El marxista de Solentiname lanza la consigna de violencia”*. Por esos mismos días, más de lo mismo: *“Los comunistas contra todos los partidos”*. La muerte en combate del cura guerrillero Gaspar García Laviana, cubierto por el rotativo el día 12 de septiembre de 1978 decía así: *“Sacerdote comunista muere en el infierno”*, y en él lo retrataba como un hombre que cambió el hábito por la seducción de la política, y de ahí al *“marxismo intrínsecamente perverso”*. (Fuente: *Novedades*, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua).

³⁸⁷ Entrevista del autor a Fernando Cardenal, Managua, 28 de julio de 2008.

³⁸⁸ Entrevista del autor a Mercedes Ortega, Ocotol, 9 de septiembre de 2008.

³⁸⁹ Entrevista del autor a Olivia Silva, Managua, 5 de septiembre de 2008.



Portada del diario oficialista *Novedades*, de su edición del 8 de enero de 1978.
(Fuente: Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua).
Foto del autor.

El otro gran resorte de poder fue la labor intimidatoria ejercida, como ya hemos apuntado, por la Guardia Nacional. Se creó un clima de terror en toda Nicaragua, reconocido en la actualidad por antiguos miembros de esa policía³⁹⁰, popularizándose la

³⁹⁰ Entrevista efectuada por el autor a Francisco Cruz Maldonado, 14 de agosto de 2008.

frase que decía que “*ser joven era un delito*”³⁹¹. De este modo, “*el Chigüín*”³⁹², alias del hermano del dictador, ejerció una eficaz represión, abundando todo tipo de abusos: masacre de familias enteras³⁹³, entierros en fosas comunes³⁹⁴, muertes violentas a sacerdotes y laicos comprometidos³⁹⁵, numerosos jóvenes detenidos, desaparecidos, torturados y asesinados³⁹⁶, vejaciones consistentes en arrancar uñas y ojos³⁹⁷ en cárceles terribles, etcétera. Pedro Joaquín Chamorro asegura haber visto y oído, durante su estancia en una de ellas, terribles tormentos aplicados a presos encapuchados que suplicaban por la Virgen, en una escena verdaderamente dantesca, con gente demacrada y hacinada en pequeñas celdas³⁹⁸. En definitiva, fue tal la represión, que el mero hecho de ir por la calle era suficiente para ser detenido³⁹⁹, de modo que la gente bajaba la cabeza al paso de la Guardia Nacional:

*“Hay mucha gente que dice: “si vos no te metías con la guardia, la guardia no te hacía nada”, pero aquí ya el problema no era ni de meterse, pues, aquí el problema era que no lo podías ni volver a ver, tenías que caminar con la cabeza para abajo”*⁴⁰⁰.

Como inventario de los sistemáticos atentados a los Derechos Humanos por parte del aparato de Somoza, caben resaltar los siguientes hechos: terror ejercido sobre buena parte del campesinado, desapariciones, asesinatos masivos, existencia de campos de concentración, violaciones de mujeres o asesinato de niños⁴⁰¹. De tal intensidad fue la represión, que así lo expresa la hija de un coronel de la Guardia Nacional:

*“Lo que más me duele a mí de éste es que yo no puedo...una de las cosas es que yo no pude ver a mi padre, por lo malo que fue, pues mi padre fue tan malo...tantos muertos que él causó. Si él no hubiera hecho tanto desastre, yo tal vez le pude haber visto”*⁴⁰².

³⁹¹MARTÍ I PUIG, Salvador / FIGUEROA IBARRA, Carlos: *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2006, p. 59.

³⁹²CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 89.

³⁹³Entrevista efectuada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

³⁹⁴Ibídem.

³⁹⁵Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal, De 9-08-08.

³⁹⁶Entrevista realizada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

³⁹⁷Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega, Ocotal, 9 de septiembre de 2008.

³⁹⁸DUSSEL, Enrique, *De Puebla a Medellín. Una década de sangre y esperanza. 1968-1979*, Centro de Estudios Euménicos, México, 1979, pag. 408.

³⁹⁹Entrevista realizada por el autor a René Santiago Vega Reyes, Managua, 6 de septiembre de 2008.

⁴⁰⁰Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega, Ocotal, 9 de septiembre de 2008.

⁴⁰¹OBANDO Y BRAVO, Miguel. *Golpe sandinista*. Editorial Unión Cardoza y Cia. Ltda. Managua, 1975, pp. 74-76.

⁴⁰²Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, Chayito, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

Todo el terror sistemático y la guerra sucia, todas las estrategias violentas, para disciplinar y pauperizar a la mano de obra disponible en el país⁴⁰³, tuvieron su culmen en los acontecimientos de 1967, cuando el candidato conservador, Agüero, encabezó una nutrida manifestación en contra de la reelección de Anastasio Somoza Debayle, *Tachito*, perdiendo la vida unas 500 personas a causa de la actuación de la guardia nacional⁴⁰⁴. En la fraudulenta campaña electoral previa, se detuvo a militantes conservadores que al grito de “¡por Agüero muero!”, iban pegando papeletas en contra de la oligarquía somocista y de la Guardia Nacional⁴⁰⁵, como recuerda la hija de un militante de aquel tiempo:

“Aparte del nivel de conciencia, mi papá siempre hablaba de la injusticia (...), aun siendo conservador. Una vez se lo llevó preso la guardia porque andaba pegando papeletas que decía la consigna, eh... “por Agüero mue...”, no, ¿cómo era?: “por Agüero muero” (...), o una cosa de esas, pero en contra de la guardia, ¿no?, en contra de la oligarquía somocista”⁴⁰⁶.

2.- EL ROBO INSTITUCIONALIZADO

Junto con estos atentados sistemáticos a los Derechos Humanos, la otra gran característica de la dictadura fue su carácter *cleptocrático*. Ya hemos mencionado el proceso de expolio de tierras a pequeños propietarios por parte de la oligarquía de Somoza, la cual llegó a poseer grandes extensiones, verdaderos latifundios⁴⁰⁷, incluso con la connivencia de la Guardia Nacional que, a veces, detenía a la víctima cuando ésta interponía la denuncia. Así lo recuerda una informante, testigo del robo sufrido por su madre:

“Ella me decía de que había sido un señor que...era el que le quitaba a todo...era un terrateniente, y además que tenía mucho acercamiento con la guardia. (...). Como ella fue a poner la denuncia, la...la que quedó presa fue mi madre”⁴⁰⁸.

⁴⁰³ NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua, 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, p. 44.

⁴⁰⁴ MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 104.

⁴⁰⁵ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

⁴⁰⁶ *Ibidem*.

⁴⁰⁷ Entrevista realizada por el autor a Emilio Blandón Sánchez, Santa Rosa, 11 de julio de 2008.

⁴⁰⁸ Entrevista efectuada por el autor a Vilma del Carmen Mercado Torres, Ocotal, 18 de agosto de 2008.

La familia del dictador fue la beneficiaria directa de todo el proceso de concentración de la riqueza. Así, en 1979, fecha de su expulsión a causa del triunfo revolucionario de los sandinistas, sus propiedades alcanzaban a gran parte de la industria de Nicaragua, gozando de una fortuna de 500 millones de dólares⁴⁰⁹, mientras que poseía un 20% del total de las tierras cultivables⁴¹⁰.

Otro gran escándalo que evidenció esta corrupción sistemática, fue el de la empresa Plasmáféresis, propiedad del cubano Pedro Ramos, quien, asociado con Somoza⁴¹¹, compraba a la gente hasta medio litro de sangre por el irrisorio precio de 20 córdobas, aprovechándose de la pobreza reinante en el país⁴¹². Este abuso, junto con otros más, fue reiteradamente denunciado en intensas campañas mediáticas por el diario opositor *La Prensa*, propiedad de Pedro Joaquín Chamorro⁴¹³. La valiente actuación de este periodista fue la posible causa de su asesinato acaecido poco antes de la caída de la dictadura⁴¹⁴, como se verá más adelante. El informante Víctor René Martínez nos testimonia lo siguiente:

*“Entonces Pedro Joaquín se dio a la tarea de denunciarlo, de denunciarlo constantemente. No había día, yo recuerdo, de que él no sacara un artículo en contra de Plasmáféresis (...). Tenía dos blancos Pedro Joaquín: Plasmáféresis y todo lo que era el aparato somocista, todas las empresas de Somoza (...). Lo mandaron a matar y lo mataron un 10 de enero de 1978. Recuerdo muy bien porque ese día fue bomba la noticia”*⁴¹⁵.

⁴⁰⁹ BROOK, Chris, “Ahora sí ya sabemos cuál es la diferencia”, *Revista Cultural Nicaráuac* N° 12, Revista del Ministerio de Cultura, Managua Nicaragua, Abril, 1986, p. 42

⁴¹⁰ GARCÍA, Diamantino, *Como un diamante. Escritos de Diamantino García*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 1996 pag. 606.

⁴¹¹ Fuente: <http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/5278>

⁴¹² Entrevista realizada por el autor a Víctor René Martínez Tercero, Ocotal, 6 de agosto de 2008.

⁴¹³ *Ibidem*.

⁴¹⁴ <http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/5278>

⁴¹⁵ Entrevista realizada por el autor a Víctor René Martínez Tercero, Ocotal, 6 de agosto de 2008.



El multitudinario entierro de Pedro Joaquín Chamorro (Fuente: *La Prensa*, 11 de enero de 1978, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. (Foto del autor).

El caso más notorio de corrupción sucedió tras el terremoto de Managua, acaecido el 22 de diciembre de 1972. Dicho seísmo dejó entre 10 mil y 20 mil muertos, así como varias decenas de miles de heridos, y devastó toda la ciudad, arrasando completamente las 600 manzanas del centro, que aún no ha sido oficialmente reconstruido⁴¹⁶. Así lo recuerda un testigo:

“Cuando el terremoto yo tenía catorce años. (...). Yo estaba pasando vacaciones en una finca, aquí, por... buscando el aeropuerto, que hoy se conoce por Aeropuerto Sandino, una finca donde había...éste, era una finca lechera, ganadera. Y, éste, ahí fue cuando escuché lo primero que estaba saliendo el techo donde estábamos durmiendo, y

⁴¹⁶ CARDENAL, Fernando. *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo I*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, pp. 78-80.

Historia de la Teología de la Liberación en América Latina: Pervivencias y realidades del espíritu de Solentiname (Nicaragua) a través de los testimonios orales

nunca pensábamos que era el terremoto. Pero luego, con las noticias, y observamos para este lado, la carretera norte: por ejemplo, las gasolineras que se incendiaron, éste, ya las noticias decían que ya Managua estaba casi en el suelo (...), el comienzo del saqueo, porque hubo bastante saqueo, también de la gente, llevándose lo que podía y después comercializarlo”⁴¹⁷.



El terremoto de Managua de 1972, según el diario *La Prensa* (Fuente: *La Prensa*, 23 de diciembre de 1981, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. (Foto del autor).

La catástrofe fue dantesca: lenguas de fuego cruzando la calle de un lado a otro, explosiones de las gasolineras, montones de cadáveres rociados con gasolina, y el saqueo de tiendas por parte de la turbamulta, según el testimonio de algún

⁴¹⁷ Entrevista realizada por el autor a Luis Salvador Angulo Pérez, Managua, 4 de agosto de 2008.

superviviente⁴¹⁸. Un informante nos cuenta cómo la Guardia Nacional aprovechó la situación de caos para cometer actos de robo y vandalismo:

“Y cuando fui caminando fui viendo los montones de cadáveres en las calles tirados, y cuando llegamos al...al centro de la ciudad vi algo...algo penoso, horroroso: grupos de guardias (...) con sacos, como 20 hombres corriendo, pegando carrera, yo pensé que iban a ayudar a alguien, y lo que fueron a hacer es meterse en una tienda de ropa de lujo a saquearla, a robar. Eso yo lo vi, no me lo contaron”⁴¹⁹.

Ante este drama, Somoza no perdió la ocasión de lucrarse: los cientos de millones de dólares llegados de los Estados Unidos y de otros países para la reconstrucción los usó en su propio beneficio⁴²⁰. Así, creó empresas constructoras, compró tierras a un córdoba el metro cuadrado mediante testaferros, y las vendió a continuación al Estado por diez córdobas, obteniendo por tanto un gran beneficio⁴²¹. Según el sandinista, Edmundo Jarquín, el monopolio del negocio de la reconstrucción por parte de la dinastía somocista hizo que la empresa privada y la Iglesia entraran en conflicto con ella, acelerando la descomposición del régimen⁴²². El informante Rafael Valdés así lo atestigua:

“Y resultó que eso se volvió un gran negocio para la familia Somoza, porque fundó empresas constructoras, compró tierras para construir casas nuevas usando el poder que le daba el Estado (...): él mandaba testaferros que compraban la tierra a un córdoba el metro cuadrado, y luego se la vendían al Estado a diez córdobas: se ganaban nueve córdobas por metro cuadrado, y eran millones de metros cuadrados”⁴²³.

Como contrapartida, y en un contexto de *milagro económico*, según ciertos datos cuantitativos (crecimiento de las exportaciones al ritmo de un 10'2% anual entre 1959 y 1970, y aumento del crecimiento medio en torno a un 5% acumulado entre 1959 y 1979)⁴²⁴, se produjo el empobrecimiento de la mayoría de la población⁴²⁵, duplicándose en una década el número de desnutridos⁴²⁶, a causa del precario autoconsumo y de la escasa producción de los minifundios familiares ubicados en tierras marginales tras la

⁴¹⁸ Entrevista realizada por el autor a José Dolores Cisne Contreras, Managua, 30 de julio de 2008.

⁴¹⁹ Entrevista realizada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁴²⁰ MARTÍ I PUIG. *Tiranías, rebeliones y democracias. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, pp. 102-03.

⁴²¹ Entrevista realizada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁴²² <http://www.vidaenelvalle.com/2010/02/13/541708/la-leccion-del-terremoto-de-managua.html>.

⁴²³ Entrevista realizada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁴²⁴ MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 87.

⁴²⁵ MORALES AVILÉS, Ricardo, *Prosa política y poemas*, Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1981, pag. 121-22.

⁴²⁶ BROOK, Chris: “Ahora sí ya sabemos cuál es la diferencia”, *Revista Cultura Nicarahuac*, Abril-1986, N° 12, Ministerio de Cultura, Managua, 1986, p. 42.

expropiación forzosa infligida por el somocismo a los campesinos, como hemos apuntado más arriba.⁴²⁷

3.- EXPLOTACIÓN Y MISERIA DE LAS CLASES POPULARES

Las pésimas condiciones laborales eran extremas: jornadas de hasta 12 horas por un salario que a veces no superaba los 3 córdobas, produciéndose un endeudamiento de por vida y a menudo hereditario⁴²⁸. Como consecuencia, la alimentación, muy deficiente, consistía sólo en arroz y frijoles, convirtiéndose la carne, leche, huevos y otros productos en lujos inalcanzables⁴²⁹. El vestido, muy modesto, de vez en cuando se confeccionaba a partir de sacos de harina⁴³⁰. Igualmente, las casas eran de ínfimo equipamiento, traduciéndose en falta de intimidad y en hacinamiento⁴³¹. Ya en los años setenta, el 46% de los hogares carecía de instalaciones sanitarias (baños), y el 96% de la población rural no tenía agua corriente⁴³². Asimismo, la electricidad no había llegado a numerosas familias⁴³³. De este modo, nos resume un informante las duras condiciones de vida que siempre han padecido y padecen los campesinos:

“Ahí se mira la vida del mero campesino, del campo, ¿verdad?, donde se trabaja, se cultiva la tierra. Aparte de eso, donde hay que caminar hasta medio kilómetro para ir a trasladar el agua de consumo humano, para lavar la ropa, buscar la...la leña para el fuego, etcétera. Son gentes con bajos recursos que tienen que trabajar la tierra para ver el arrocito, los frijolitos, etcétera...ver la leche”⁴³⁴.

Ante este panorama, el bienestar de la infancia dejaba bastante que desear. Ésta sufría una vida dura y llena de trabajo⁴³⁵, llegando a pasar hambre: en la última década

⁴²⁷ CORAGGIO, José Luis: *Nicaragua: Revolución y democracia*, Bibliotecas Universitarias, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986, p. 10.

⁴²⁸ MONS. OBANDO BRAVO, Miguel, *Golpe sandinista*, Editorial Unión Cardoza y Cia Ltda, Managua, 1975, pag. 67-68.

⁴²⁹ Entrevista realizada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁴³⁰ Entrevista realizada por el autor a Vilma del Carmen Mercado Torres, Ocotal, 18 de agosto de 2008.

⁴³¹ Fuente: *Ibíd.*

⁴³² NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, pag. 55.

⁴³³ Entrevista realizada por el autor a Vilma del Carmen Mercado Torres, Ocotal, 18 de agosto de 2008.

⁴³⁴ Entrevista realizada por el autor a René Santiago Vega Reyes, Managua, 6 de septiembre de 2008.

⁴³⁵ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva, Managua, 5 de septiembre de 2008.

del somocismo, el 57% de los niños menores de cinco años estaba desnutrido⁴³⁶. No es de extrañar, por tanto, que la mortalidad infantil, según datos de la OIT, fuese de las más altas del Continente, en torno a 130 niños por cada mil nacidos, en un contexto de desatención médica general⁴³⁷. Una informante recuerda el duro trabajo de su niñez:

*“Cuando ya tenía más o menos once años y medio, yo corté algodón. Era bien duro cortar algodón porque se me hacían...se me pinchaban las manos de la punta de la flor del algodón (...). Me iba a las seis de la mañana, no estudiaba (...), nos pagaban un peso, al día”*⁴³⁸.

Así, había niños que no sólo no acudían a la escuela, sino que no sabían qué era jugar⁴³⁹. También asumían labores de adultos, o el papel de madre cuando ésta se encontraba ausente⁴⁴⁰. Mostramos a continuación el recuerdo de un informante con respecto a unas navidades vividas en absoluta pobreza:

*“Vivíamos una infancia realmente muy, muy pobre. Al extremo que...una de las cosas que me acuerdo con mucha tristeza es que en Navidad (nos fuimos) a acostar a las ocho de la noche, (...) sin cenar, y oyendo afuera la bulla de los demás, ¿verdad? (...). Al día siguiente que nos levantamos vimos a los otros niños, que eran pobres también como nosotros (...), que tenían sus juguetitos y andaban jugando: nosotros no teníamos absolutamente nada. Aquello era doloroso pues”*⁴⁴¹.

El sistema educativo, que no alcanzaba para todos, era bastante deficiente: las escuelas carecían de la mínima infraestructura y el personal docente era escaso, por lo que el nivel dejaba mucho que desear⁴⁴². La *ratio* era grande, en torno a los 40 alumnos, y el profesorado mostraba un talante autoritario, con castigos físicos incluidos⁴⁴³. Para llegar al colegio, además, algunos alumnos tenían que caminar hasta unos 4 kilómetros⁴⁴⁴. Ante todo esto, no es de extrañar los bajos resultados obtenidos,

⁴³⁶ NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua, 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, p. 55.

⁴³⁷ CABESTRERO, Teófilo/ CERESO BARREDO, Maximino. *Lo que hemos visto y oído. Apuntes en la revolución de Nicaragua*, Desclee de Brower, Bilbao, 1983, p. 32.

⁴³⁸ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, Chayito, Ocotal, 11 de agosto de 2008. Se debe recordar, para sopesar el escaso córdoba diario que esta niña ganaba en su jornada laboral, que coincidía con el precio de un libra de carne de vaca. (Nota del autor).

⁴³⁹ Entrevista realizada por el autor a Adrián Cáceres Sevilla, El Arenal, Jícaro, 10 de agosto de 2008.

⁴⁴⁰ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

⁴⁴¹ Entrevista realizada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁴⁴² Entrevista realizada por el autor a René Santiago Vega Reyes, Managua, 6 de septiembre de 2008.

⁴⁴³ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega, Ocotal, 9 de septiembre de 2008.

⁴⁴⁴ Entrevista realizada por el autor a René Santiago Vega Reyes, Managua, 6 de septiembre de 2008.

calculándose que a finales de la década de los setenta el analfabetismo estaba en torno al 51% de la población⁴⁴⁵.

Los contenidos de las materias, como la Historia por ejemplo, mostraban como únicos protagonistas de la misma a las élites, siempre heroicas; acusándose la total invisibilización del pueblo:

*“Se nos (enseñaba) la Historia, pero la historia oficial, ¿verdad?: los conquistadores españoles que vinieron, que cristianizaron al país, que no sé cuánto, que no sé que, que trajeron algunas cosas, que ayudaron a modernizar y a ser civilizados los pueblos bárbaros, que los indígenas eran unos salvajes”*⁴⁴⁶.

No obstante, no todo era dolor y estrechez, pues la vida cotidiana de la gente transcurría siguiendo su propio curso: en el colegio, los niños aprovechaban el recreo para jugar, hacer amistades y enamorarse⁴⁴⁷, y en vacaciones solían ir al río, a comer fruta o a montar a caballo⁴⁴⁸. La juventud, por su parte, disfrutaba de los fines de semana yendo a bailar, a cantar o a escuchar corridos mexicanos de Javier Solís o de Vicente Fernández⁴⁴⁹. Los adultos y la gente en general acudían al cine en una época en que hacían furor las películas de Cantinflas⁴⁵⁰. También iban a las corridas de toros⁴⁵¹. Pero si se quedaban en casa, la radio era, como suele decirse, una ventana abierta a la fantasía, con programas amables como el de *Pancho Madrigal*, que ponía en boca del campesino así llamado toda una miscelánea de chismes, cuentos, historias y narraciones⁴⁵².

En definitiva, Nicaragua es un pueblo de cantores y bailarines. Pero sobre todo de poetas, aun sin saberlo, según el cantante Carlos Mejía Godoy⁴⁵³. Él mismo se dedicó durante mucho tiempo a recopilar el saber popular de la gente en sus diversas facetas:

“Paralelamente a mi labor...de mi modesta labor como cantor, he sido un recopilador de...de toda la imagería verbal (...): un hombre está talando un árbol, ¿verdad?,

⁴⁴⁵ CARDENAL, Fernando: *Sacerdote en la revolución. Memorias, Tomo II*, Editorial Anama, Managua, 2008, pp. 9-105).

⁴⁴⁶ Entrevista realizada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁴⁴⁷ Entrevista realizada por el autor a Vilma del Carmen Mercado Torres, Ocotol, 18 de agosto de 2008.

⁴⁴⁸ Informante anónima, julio de 2008.

⁴⁴⁹ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva, Managua, 5 de septiembre de 2008.

⁴⁵⁰ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotol, 11 de agosto de 2008.

⁴⁵¹ Informante anónima, julio de 2008.

⁴⁵² Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega, Ocotol, 9 de septiembre de 2008.

⁴⁵³ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

cortando las ramas de un árbol (...), y pasa otro y le dice: “eh, hombre, ¿qué estás haciendo aquí?”, entonces le dice: “aquí, acortando la sombra” (...). ¿No te parece lindo? Precioso”⁴⁵⁴.

CONCLUSIÓN

En el presente Capítulo se ha pretendido presentar la existencia en Nicaragua de las condiciones objetivas para un ulterior estallido de violencia o una insurrección armada; así como la exclusiva responsabilidad del régimen somocista en la sistemática violación de los Derechos Humanos. Somocismo, represivo y ladrón, que extorsionó a la inmensa mayoría de la población nicaragüense desde la guerra sucia o desde la violencia, supuestamente *legal* que otorga el poder.

⁴⁵⁴ Fuente: *Ibídem*.

CAPÍTULO 6

EL PROYECTO DE ERNESTO CARDENAL EN SOLENTINAME COMO PARADIGMA DE LA LIBERACIÓN

SE HACE COMUNA AL ANDAR

“Él... antes de llegar a quedarse, él llegó antes a ver el terreno. Y pasó por la casa de nosotros y nos presentó el señor que andaba con él y nos presentó él y dijo que llegaba para febrero: que era un padre y llegaba para febrero (...): llegó y se quedó Ernesto”.

“Luego, eso hizo que los campesinos tuvieran conciencia de su tierra, de su lugar donde vivían. Y allí fueron creciendo: es una conciencia que les lleva, junto con Ernesto, a la militancia política(...) y el Evangelio les lleva al planteamiento del socialismo”

Un hombre sencillo, un hombre sencillo. Un hombre de Dios”. (Rafael Valdés, en referencia a Ernesto Cardenal).

“Querido Ernesto: Hoy, día de tu ordenación, pienso en ti especialmente, y cuando concelebremos la misa mayor esta mañana te tendré muy especialmente presente en mi ofrecimiento. Que Dios bendiga tu sacerdocio y todo tu trabajo sacerdotal, especialmente todas las espléndidas inspiraciones que has recibido. Ojalá todas den fruto...”
(Thomas Merton)

En el presente Capítulo nos proponemos analizar el proceso vital y espiritual de Ernesto Cardenal que culmina en la fundación de la comunidad de Solentiname. Asimismo, mostramos el desarrollo y la proyección, nacional e internacional, de la misma durante sus once años de existencia (1966-1977), centrándonos principalmente en la evolución de la referida comunidad desde la dimensión monacal de sus comienzos a la creciente secularización; y desde la espiritualidad inicial al compromiso social y político, para acabar integrándose en el proceso insurreccional del FSLN, fruto de su dimensión comunitaria y de la toma de conciencia a partir del propio entorno cotidiano.

1.- EL PERFIL DE ERNESTO CARDENAL Y LOS INICIOS DE LA UTOPIA DE SOLENTINAME

“Un hombre sencillo, un hombre sencillo. Un hombre de Dios”⁴⁵⁵. (Rafael Valdés, en referencia a Ernesto Cardenal).

“¡Ah! ¡Era bellissimo! ¡Es que todo lo de Ernesto es descabellado! (...). Pero, yo lo vi pues como un paso más en...en oír la voz de Dios”⁴⁵⁶. (Álvaro Villa, acerca de la comunidad de Solentiname).

“Él... antes de llegar a quedarse, él llegó antes a ver el terreno. Y pasó por la casa de nosotros y nos presentó el señor que andaba con él y nos presentó él y dijo que llegaba

⁴⁵⁵ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez en Managua, los días 1 y 2 de agosto de 2008.

⁴⁵⁶ Entrevista realizada por el autor a Álvaro Villa en Managua el día 24 de septiembre de 2008.

*para febrero: que era un padre y llegaba para febrero (...): llegó y se quedó Ernesto*⁴⁵⁷.

De esta manera, la isleña María Guevara recuerda la llegada de Ernesto Cardenal a Solentiname por primera vez, ya con la firme intención de fundar una comunidad contemplativa en el archipiélago. Era el año 1966, y la vida del poeta había sufrido un rico proceso evolutivo hasta llegar a este momento crucial.

Nuestro protagonista nació en Granada (Nicaragua) en 1925 y, tras estudiar Filosofía y Letras en la UNAM de México, realizó el doctorado en Columbia (EEUU)⁴⁵⁸. Perteneciente a la burguesía de su ciudad natal⁴⁵⁹, su familia se arruinó al no contagiarse del ambiente corrupto fomentado por el somocismo⁴⁶⁰. Durante su juventud participó en acciones armadas puntuales contra la dictadura⁴⁶¹, a la vez que desarrolló una cierta afición a la juerga, a *los tragos*, a la vida bohemia y a los profundos enamoramientos. De hecho, sus estancias como estudiante en México y en España, a donde vino como becado, así transcurrieron⁴⁶². Álvaro Villa, amigo suyo desde esa época, lo recuerda de esta manera:

*“Era bastante parrandero, ¡ji! Éramos compañeros de tragos (...): nada del otro mundo, pues, pero sí le gustaba (...). Qué sé yo, había una cantina aquí que se llamaba “Las Cinco Hermanas”, íbamos, que sé yo, una o dos veces al mes un grupo de amigos grande de los poetas (...). En realidad no era un gran bebedor ni era abstemio, pues”*⁴⁶³.

Sin embargo, Ernesto Cardenal venía sintiendo la angustia y la insatisfacción de no atender la invitación de Dios a una vida más espiritual⁴⁶⁴. Finalmente, tras meditarlo en silencio, sorprendió a sus amigos al anunciar su intención de hacerse monje

⁴⁵⁷ Entrevista realizada por el autor a María Guevara Silva, en San Carlos, el día 22 de septiembre de 2008.

⁴⁵⁸ CARDENAL, Ernesto: *A Nicaragua. Poesía de uso*, El Cid Editor, Buenos Aires, 1979.

⁴⁵⁹ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁴⁶⁰ CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, pag. 240-41.

⁴⁶¹ CARDENAL, Ernesto: *La revolución perdida. Memorias 3*. Editorial Trotta, Madrid, 2004, pp. 13-27.

⁴⁶² BORGESON, Paul W, *Hacia el hombre nuevo: poesía y pensamiento de Ernesto Cardenal*, Tamesis Books Limited, Londres, 1984, p. 49

⁴⁶³ Entrevista realizada por el autor a Álvaro Villa en Managua el día 24 de septiembre de 2008.

⁴⁶⁴ BORGESON, Paul W, *Hacia el hombre nuevo: poesía y pensamiento de Ernesto Cardenal*, Tamesis Books Limited, Londres, 1984, p. 50.

trapense⁴⁶⁵, y en 1957 ingresó en el monasterio de Our Lady of Gethsemany, en EEUU, donde vivió dos años, los más felices de su vida⁴⁶⁶.

Este radical cambio de vida se debió, según el propio Cardenal, a “*una experiencia muy especial, que no puedo describir, en la cual se me reveló Dios*”⁴⁶⁷. En el siguiente texto, describe su vivencia en clave mística:

“De pronto el alma siente Su presencia en una forma en que no puede equivocarse y con temblor y espanto exclama: “¡Tú debes ser El que hizo el cielo y la tierra!” (...). Penetrada de una dulzura tan intensa que se vuelve dolor, un dolor indecible, como algo agridulce, pero que fuera infinitamente amargo e infinitamente dulce. Todo es tal vez un segundo”⁴⁶⁸.

En la orden de la trapa de Gethsemany tuvo como maestro de novicios al contemplativo Thomas Merton⁴⁶⁹, el cual le fomentó la idea de exportar a América Latina un monacato renovado cuya única regla fuese la ausencia de reglas⁴⁷⁰, muy en consonancia con el slogan *sesentayochista* “*prohibido prohibir*”. Ernesto Cardenal decidió estudiar para el sacerdocio, pensando en la fundación de la Comunidad⁴⁷¹, en el seminario conoció al colombiano William Agudelo, con quien trabó gran amistad a causa de la afición de ambos por el arte; por lo que decidieron ir juntos al proyecto de renovación con la creación de la Comunidad de Solentiname⁴⁷².

Tras vivir un tiempo en el convento de Cuernavaca (México), donde contactó con el ambiente contracultural de *beatniks* y *hippies*⁴⁷³, se ordenó sacerdote en Managua

⁴⁶⁵ Entrevista realizada por el autor a Álvaro Villa en Managua el día 24 de septiembre de 2008.

⁴⁶⁶ BORGESON, Paul W, *Hacia el hombre nuevo: poesía y pensamiento de Ernesto Cardenal*, Tamesis Books Limited, Londres, 1984, pag. 50-51.

⁴⁶⁷ LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel / ULIBARRI, Florentino, *Gritos y plegarias*, Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996, pag. 437.

⁴⁶⁸ CARDENAL, Ernesto, *Vida en el amor*, Editorial Trotta, Madrid, 2001, pag. 53.

⁴⁶⁹ Thomas Merton (Francia, 1915) fue monje trapense. Tras su conversión al catolicismo en 1939 ingresó en la Abadía de Getsemaní en Kentucky, donde fue ordenado sacerdote en 1949. Compaginó su vida de monje trapense con un activismo social que desde la literatura orientó hacia el pacifismo y los derechos civiles. Fue maestro de novicios de Ernesto Cardenal. Murió en 1968 en un accidente de avión. (CARDENAL, Ernesto / MERTON, Thomas: *Correspondencia (1959-1968)*. Edición y traducción de Santiago Daydí-Tolson. Editorial Trotta, Madrid, 2003).

⁴⁷⁰ LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel / ULIBARRI, Florentino. *Gritos y plegarias*, Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996, pp. 437-38.

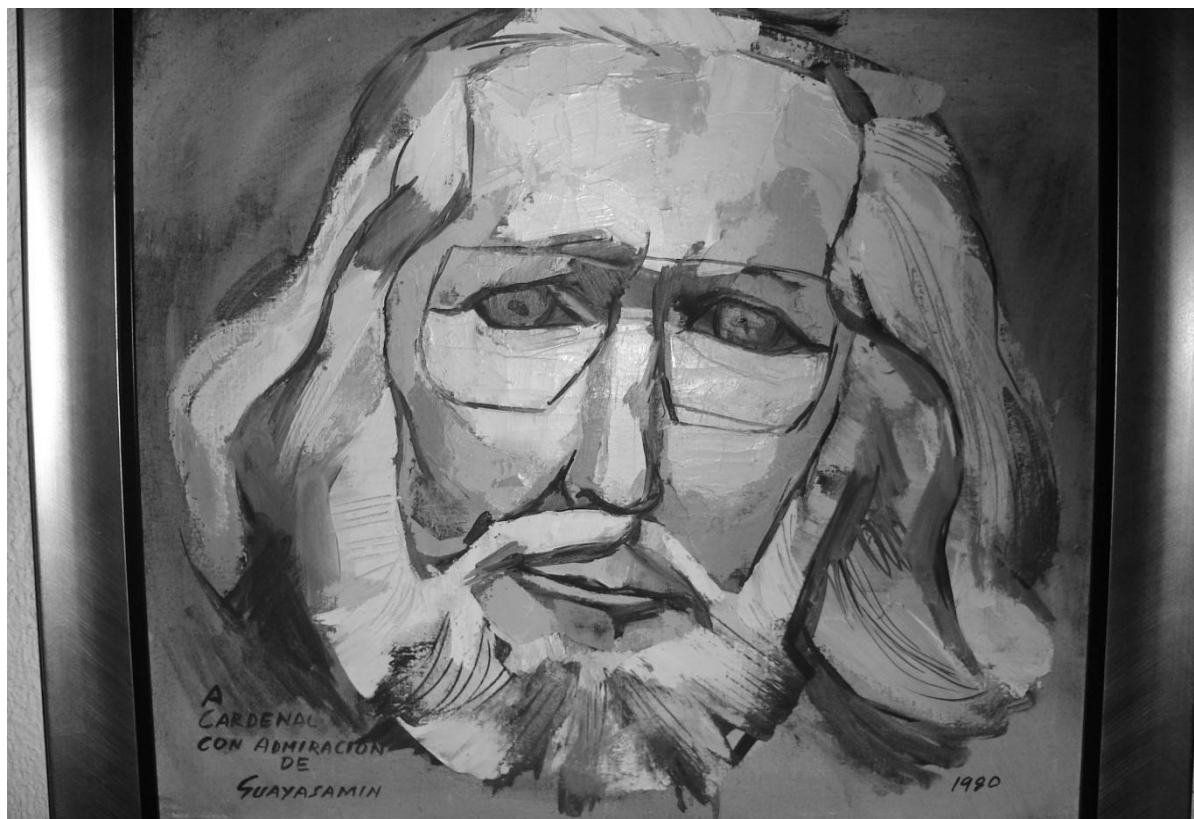
⁴⁷¹ *Ibidem*.

⁴⁷² Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejiá en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁴⁷³ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

el 15 de agosto de 1965⁴⁷⁴. Así fue la carta que le escribió Thomas Merton ese mismo día:

*“Querido Ernesto: Hoy, día de tu ordenación, pienso en ti especialmente, y cuando concelebrems la misa mayor esta mañana te tendré muy especialmente presente en mi ofrecimiento. Que Dios bendiga tu sacerdocio y todo tu trabajo sacerdotal, especialmente todas las espléndidas inspiraciones que has recibido. Ojalá todas den fruto...”*⁴⁷⁵.



Ernesto Cardenal pintado por Oswaldo Guayasamín. Domicilio particular de Álvaro Villa (Foto tomada por el autor con el consentimiento de Álvaro Villa)

Así fue el proceso que llevó en 1966 al poeta Cardenal a la fundación monástica de Solentiname, acompañado por dos amigos: el referido William Agudelo y el también seminarista Carlos Alberto Restrepo, quien al cabo de un año regresó de las islas a causa de problemas de salud y agotamiento físico⁴⁷⁶, quedando la comunidad durante mucho tiempo reducida sólo a dos personas⁴⁷⁷.

⁴⁷⁴ CARDENAL, Ernesto / MERTON, Thomas: *Correspondencia (1959-1968)*. Edición y traducción de Santiago Daydí-Tolson. Editorial Trotta, Madrid, 2003, pag. 156.

⁴⁷⁵ *Ibidem*, 156-57.

⁴⁷⁶ CARDENAL, Ernesto. *Las ínsulas extrañas. Memorias 2*, Editorial Trotta, Madrid, 2002, p. 133.

⁴⁷⁷ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

El archipiélago de Solentiname tiene 36 pequeñas islas situadas cerca del extremo sur del Gran Lago de Nicaragua, frente a la localidad de San Carlos⁴⁷⁸, se encontraba muy aislado del resto del país. Para poder llegar se realizaba, y se sigue haciendo en la actualidad, un largo viaje en barco desde Granada a San Carlos de 14 horas de duración, y posteriormente otra travesía en lancha a motor de un par de horas e más⁴⁷⁹. Se trata de un lugar de excepcional belleza. La visitante Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, así lo recuerda:

*“El paisaje, bueno: lindo, porque bueno, bastantes árboles, bastante palos frutales, las aves allí revoloteando pues porque como era este...la playa, y todo alrededor, playa. Habían unas islas más grandes y otras más pequeñas: Solentiname pues es una isla pues bastante grandecita”*⁴⁸⁰.

Sin embargo, se trataba de una zona sumida en una gran pobreza⁴⁸¹, debido a su aislamiento y al abandono por parte del gobierno⁴⁸². De esta manera, sus habitantes, que vivían diseminados a lo largo de las islas⁴⁸³, tenían una dieta deficiente, cuya principal base alimenticia eran los peces del lago⁴⁸⁴. También se daba una agricultura de bajo rendimiento, debido a su árido suelo y accidentada topografía, condiciones que convertían el trabajo en una labor de excesiva dureza⁴⁸⁵. Se comía, por tanto, el frijol, así como pescado hervido. Igualmente, producían maíz para el autoconsumo, y huevos para venderlos en San Carlos y poder comprar productos básicos como sal, arroz y azúcar⁴⁸⁶. La isleña María Guevara recuerda esta economía familiar de subsistencia:

*“Mi papá era agricultor pero la agricultura era bastante mala. Muchos daños, muchas cosas pasaban y...era todo...se pescaba, pero solamente pescado como que cansa...sólo pescado cansa y...así la vida, era bastante dura (...).Se carecía de todo, de todo (...). Hasta la alimentación era bastante limitada y pésima, y no sabía uno cómo alimentarse, de qué forma...”*⁴⁸⁷.

⁴⁷⁸ BORGESON, Paul W, *Hacia el hombre nuevo: poesía y pensamiento de Ernesto Cardenal*, Tamesis Books Limited, Londres, 1984, pag. 61-62.

⁴⁷⁹ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁴⁸⁰ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

⁴⁸¹ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁴⁸² Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁴⁸³ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁴⁸⁴ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁴⁸⁵ *Ibidem*.

⁴⁸⁶ CARDENAL, Ernesto: *Las islas extrañas. Memorias 2*. Editorial Trotta, Madrid, 2002, pp. 130-32.

⁴⁸⁷ Entrevista realizada por el autor a María Guevara Silva, en San Carlos, el día 22 de septiembre de 2008.

Esa sensación de aislamiento se agudizaba, por otra parte, cuando había que viajar a la localidad vecina para vender leña y comprar productos de primera necesidad, pues el trayecto duraba diez horas en barca de remos⁴⁸⁸. Además, no había en las islas centro de salud ni asistencia médica alguna⁴⁸⁹, por lo que la mortalidad infantil era muy elevada⁴⁹⁰; ni colegios ni maestros, siendo muy altos los índices de analfabetismo⁴⁹¹. Las casas, muy humildes, eran de cercos de vara y techos de palma⁴⁹² y carecían de electricidad⁴⁹³. Por último, las condiciones laborales eran ínfimas. Así lo recuerda un habitante isleño:

*“Bueno: era de 6 a 12 el día de trabajo, y...y lo que ganaba un trabajador eran 6 pesos, por 6 horas. ¡No! ¡Más! (...). Trabajaba hasta las...eran 8 horas (...). No más que se le daba la...la comida al trabajador, y sus 6 pesitos eran libres”*⁴⁹⁴.

Ésta era la realidad de Solentiname cuando la nueva comunidad se vino a instalar en ella. La intención inicial de Ernesto Cardenal era llevar a cabo una vida monástica, aunque sin regla alguna⁴⁹⁵. Desde el principio, según William Agudelo, se vivía con una gran felicidad, aunque todo resultó muy difícil a causa de los mosquitos, la soledad, el calor, la ausencia de instalaciones y la dureza del trabajo cotidiano sin más herramientas que el hacha y el machete⁴⁹⁶. De esta manera, la jornada diaria de los comienzos fue semejante a la de la vida contemplativa (*ora et labora*): se levantaban a las 5 de la mañana para meditar una hora en silencio, y a continuación, realizaban una lectura religiosa de alguno de los grandes místicos, después Ernesto Cardenal oficiaba la misa, y tras un frugal desayuno, cada uno se iba a realizar su trabajo⁴⁹⁷.

Fue fundamental para la superación de estos esquemas monacales el hecho de que Agudelo se trajese a vivir a la comunidad a su novia, Teresita, con gran esfuerzo por parte de ella⁴⁹⁸. Y es que el colombiano la añoraba, tal y como se desprende de sus escritos de entonces:

⁴⁸⁸ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

⁴⁸⁹ *Ibidem*.

⁴⁹⁰ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁴⁹¹ *Ibidem*.

⁴⁹² Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁴⁹³ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁴⁹⁴ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁴⁹⁵ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁴⁹⁶ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁴⁹⁷ *Ibidem*.

⁴⁹⁸ *Ibidem*.

“Pienso en Tere. Más de un año sin verla. Y sus cartas... ¡sus cartas no son ella y yo la quiero a ella! No quiero estar apegado a ella. Quiero amarla mucho más sin estar apegado a ella. La amo y no lo amo. La amo sin amarla. La amo como si no la amara. Pero la amo más de lo que cualquier otro pudiera amarla”⁴⁹⁹.

Otro factor que coadyuvó en el proceso evolutivo de la fundación, fue la incorporación de los jóvenes *chavalos* de las islas, en un principio Alejandro Guevara y Elbis Chavarría⁵⁰⁰, a los que se sumaron pronto los dos hijos de William y de su esposa Teresita⁵⁰¹. Estos y otros nuevos miembros que llegarían con posterioridad obligaron a construir una infraestructura de mayor habitabilidad, levantándose unos ranchos de palma, teja y zinc, y reconstruyéndose la iglesia abandonada⁵⁰². Igualmente, de cara a la sostenibilidad del proyecto, se intentó en vano la agricultura y, como veremos, más adelante, se fomentó exitosamente el arte isleño⁵⁰³.

El modo con que Ernesto Cardenal atrajo a los jóvenes de la zona para integrarlos fue diverso: a Alejandro Guevara le dio trabajo como jornalero para la comunidad⁵⁰⁴, recibiendo por el mismo un salario de 15 pesos diarios cuando lo normal eran 12⁵⁰⁵. Laureano Mairena comenzó también como asalariado para pasar a recibir clases hasta acabar dentro del grupo⁵⁰⁶. Por su parte, otro de nuestros informantes, Silvio Espinosa, también se fue acercando al proyecto, primero como trabajador, y posteriormente pasando a formar parte del mismo gracias a la actitud acogedora de Agudelo, y al interés que el poeta trapense mostró en formarlo como artista⁵⁰⁷. Así lo recuerda:

“Yo me sentía todavía como más integrado, porque él me dedicaba el tiempo a mí cuando él me recibía en su casa, entonces él me...me recibía y me platicaba mis...mis piezas. Entonces me sentía muy bien: lo que tenía que hacer...”⁵⁰⁸.

⁴⁹⁹ VIVAS, Antonina (recop.) : *Aquellos años de Solentiname*, Anamá Ediciones, Managua, 2000, p. 19.

⁵⁰⁰ Entrevista realizada por el autor a Álvaro Villa en Managua el día 24 de septiembre de 2008.

⁵⁰¹ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁵⁰² Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁵⁰³ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

⁵⁰⁴ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁵⁰⁵ CARDENAL, Ernesto. *Las islas extrañas. Memorias 2*. Editorial Trotta, Madrid, 2002, p. 130.

⁵⁰⁶ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

⁵⁰⁷ Entrevista realizada por el autor a Silvio Espinosa Villavicencio en Solentiname el 21 de septiembre de 2008.

⁵⁰⁸ *Ibidem*.

Olivia Silva, madre de los Guevara, quien venía dirigiendo con anterioridad los cultos de religiosidad popular (la *rezadora* del lugar), no dudó en incorporarse desde el primer momento a la comunidad atraída por el amor y la ternura que, según ella, desprendía el poeta⁵⁰⁹.

Así, progresivamente, se fue perdiendo la dimensión estrictamente monástica del grupo debido a las incorporaciones sucesivas. Ya para 1972, según una carta del visitante Robert Pring-Mill a un religioso benedictino, aquel *monasterio* de Solentiname estaba formado por el poeta Cardenal, el matrimonio Agudelo con sus dos hijos, y tres jóvenes isleños. El estilo de vida era sencillo, comunitario, laborioso, espiritual y de una pobreza semejante a la de los campesinos del lugar⁵¹⁰.

Para los campesinos, habitantes del lugar, se llevó a cabo una labor pastoral de apertura, mediante misas en comunidad y encuentros familiares que ayudaron a que los isleños fuesen tomando una novedosa visión de la vida⁵¹¹. Para ello fueron de gran utilidad tanto el viaje que Agudelo realizó a Managua para conocer el método de la CEB de José de la Jara⁵¹², como la llegada de un equipo de la CEB San Pablo a las islas para implementar la dimensión comunitaria⁵¹³. Y, aunque a las misas dominicales podían asistir unos 30 adultos acompañados de sus hijos⁵¹⁴, según Ernesto Cardenal sólo una minoría le apoyaba⁵¹⁵, e incluso hubo gente que dejó de asistir, tal y como él mismo atestigua:

*“Los que no apoyaban decían de que...de que no habían santos, que ya no iban a la iglesia, a mi misa del domingo (...). Para algunos, porque realmente les interesaba esa devoción: los menos. Para muchos era simplemente un pretexto para no ir a misa. Otros, de que era comunismo (...). Algunos por miedo, también”*⁵¹⁶.

De esta manera, se fue llevando a cabo hacia adentro y hacia fuera de la comunidad una labor difusora de una religiosidad liberadora que, necesariamente, debía

⁵⁰⁹ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁵¹⁰ VIVAS, Antonina (recop.); *Aquellos años de Solentiname*, Anamá Ediciones Centroamericanas, Managua, 2000, p. 95.

⁵¹¹ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁵¹² Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁵¹³ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

⁵¹⁴ VIVAS, Antonina (recop.); *Aquellos años de Solentiname*, Anamá Ediciones Centroamericanas, Managua, 2000, p. 34.

⁵¹⁵ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

⁵¹⁶ *Ibidem*.

incidir sobre la realidad social y política. Con respecto a los jóvenes, el poeta les fue ayudando a descubrir la existencia de un gobierno represor y asesino⁵¹⁷. Para esto fueron de gran utilidad los bellos comentarios del Evangelio que, como veremos en otro capítulo de esta investigación, llevaban a cabo los asistentes a la misa en sustitución de la homilía, logrando relacionar el contenido de estos libros sagrados con la cotidianidad en que vivían⁵¹⁸. Estas intervenciones comunitarias son las que dieron origen al libro, titulado de *El Evangelio en Solentiname*, el cual llegó a alcanzar gran notoriedad en buena parte del país y del extranjero⁵¹⁹.

Por otra parte, en las celebraciones internas de la comunidad se comentaban textos de Camilo Torres, de Salvador Allende y de José Porfirio Miranda entre otros. Así se redescubría la dimensión social de los salmos bíblicos y se debatía acerca de la incompatibilidad o no entre marxismo y cristianismo⁵²⁰. Estos planteamientos novedosos para ellos no surgieron, por otra parte, de eruditos debates y reflexiones, sino del descubrimiento de los habitantes de las islas de su realidad diaria⁵²¹. Y esa conciencia pronto se contagió a los isleños. Así lo asegura Valle-Castillo:

*“Luego, eso hizo que los campesinos tuvieran conciencia de su tierra, de su lugar donde vivían. Y allí fueron creciendo: es una conciencia que les lleva, junto con Ernesto, a la militancia política, al planteo...y el Evangelio les lleva al planteamiento del socialismo”*⁵²².

Una de las causas de este proceso fue la prédica de Ernesto Cardenal, a la que se tildó de comunista, aunque él mismo la etiqueta como de izquierda, revolucionaria y de liberación⁵²³. Por ello, nuestro protagonista sufrió un fuerte acoso mediático por parte de la prensa oficialista⁵²⁴. Y, en cierto modo, él se lo buscó. De nuevo, su testimonio:

⁵¹⁷ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

⁵¹⁸ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁵¹⁹ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁵²⁰ VIVAS, Antonina (recop.); *Aquellos años de Solentiname*, Anamá Ediciones Centroamericanas, Managua, 2000, p. 52).

⁵²¹ LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel / ULIBARRI, Florentino: *Gritos y plegarias*. Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996, p. 438.

⁵²² Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁵²³ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

⁵²⁴ *Ibídem*.

“...nos fuimos radicalizando más y más. Sobre todo después de mi primera visita a Cuba, y ya empezamos nosotros a defender la revolución cubana, etcétera, y a hablar más claramente de revolución. Yo comencé primero hablando de la revolución del amor. Ya después yo evolucioné y hablaba de la revolución social, y de que había que cambiar el régimen que teníamos, etcétera”⁵²⁵.



Ofensiva mediática contra el poeta Cardenal en el diario oficialista *Novedades*. (Fuente: *Novedades*, 23 de noviembre de 1977, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. Foto del autor.).

Toda esta labor concientizadora acabaría dando sus frutos, pues, según la *cebera* de Ocotál, *Doña Chayito*, en Solentiname se apostó por la revolución en cuanto que el poeta trapense hizo salir a la gente de sus casas, participar en las homilías, y organizarlas mediante misas y otro tipo de actos⁵²⁶. La causa de todo esto pudo ser el nivel utópico, comunitario y de conciencia que el proyecto inicial había logrado alcanzar. El académico, poeta y amigo de Ernesto Cardenal, Julio Valle-Castillo, así lo afirma:

“Ya en el setenta y siete, la comunidad ya creció mucho, eh...la reeducación y los horizontes morales, ideales, espirituales de los campesinos también se habían

⁵²⁵ *Ibíd.*

⁵²⁶ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, *Chayito*, Ocotál, 11 de agosto de 2008.

ensanchado: el sentido comunitario y el sentido altruista, el sentido del...de la no propiedad, de compartir...todo eso fue una experiencia utópica que se realizó al menos por unos años allí”⁵²⁷.

2. VIDA COTIDIANA Y PROYECCIÓN INTERNACIONAL DE LA COMUNIDAD DE SOLENTINAME

Ahora bien, todos estos grandes valores e ideales se experimentaron en la cotidianidad. Para ello, en cuanto que el número de miembros de la comunidad superó al trío inicial, se procedió a crear una mayor la infraestructura habitacional edificándose una casa de dos pisos: arriba para los jóvenes y los visitantes, y abajo para Cardenal y el matrimonio Agudelo⁵²⁸. Más adelante, cuando los moradores aumentaron, se construyó un edificio aparte para la pareja⁵²⁹. La cocina era comunal y tenía un armario, el fogón de teja de ladrillo, y un pequeño hornillo para hacer el pan⁵³⁰. Y además, estaban los talleres de artesanía y la iglesia⁵³¹. La habitación de Cardenal, finalmente, tenía una hamaca, una mesa con una máquina de escribir y unos cuantos libros⁵³².

⁵²⁷ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁵²⁸ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁵²⁹ *Ibídem.*

⁵³⁰ *Ibídem.*

⁵³¹ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁵³² *Ibídem.*



Vivienda típica, justo en el mismo lugar donde se construyó la comunidad, hoy destruida, en el filo de la Isla de Mancarrón. (Foto del autor).

Otra dependencia fue la biblioteca, que contaba con un fondo de unos dos mil quinientos libros, y que estaba siempre abierta a todas las personas, adultos y niños⁵³³. Así la recuerda el visitante Julio Valle-Castillo:

*“Eran estantes de madera pequeños. Y habían libros de poesía latinoamericana, de...libros de...el diario del Che, que ya había salido, libros de literatura revolucionaria de América, su...su misal, sus libros propios de...la Biblia, libros teológicos de autores modernos. Y muchos libros de literatura, narrativa, ensayo, poesía, los que estaban...y muchos libros que muchos poetas (...) le enviaban con dedicatorias”*⁵³⁴.

Por otra parte, la jornada diaria de la comunidad, según Kenneth Arnold, editor del poeta y visitante, era la siguiente: tras levantarse a las 7, rezaban maitines y leían textos políticos y religiosos. Desayunaban y, a continuación, iba cada cual a sus ocupaciones de trabajo, que podían ser la escritura, la artesanía o la pintura. A las 12, convocados por un toque de riel, se ofrecía el almuerzo. En la sobremesa, a causa del calor, cesaba toda actividad; reanudándose algo más tarde hasta las 19'00, hora de la cena. Después, quedaba tiempo libre para charlar, cantar o leer. Sobre las 22, finalmente, se apagaba la planta eléctrica⁵³⁵.

Así describe el desayuno el visitante Álvaro Villa:

⁵³³ VIVAS, Antonina (recop). *Aquellos años de Solentiname*, Anamá Ediciones, Managua, 2000, p. 152).

⁵³⁴ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁵³⁵ VIVAS, Antonina (recop). *Aquellos años de Solentiname*. Ediciones Anamá Centroamericanas, Managua, 2000, p.35).

“Un tarro de café negro, y... huevos cuando había, que no siempre había; pan, casi nunca, casi nunca, o que hacía: doña Justa hacía, como hacía las hostias también, había harina (...), y ya. A ve...a veces había queso, huevos. Era muy...frugal”⁵³⁶.

El también visitante Julio Valle-Castillo, recuerda el almuerzo de la siguiente forma:

“A las doce del día comíamos: se hacía una oración, comíamos y luego conversábamos. Arroz, frijoles, tortilla, queso (...). Estaba una señora que cocinaba. Luego...a veces había algún pescado de los que se pescaba en las islas, carnes no...algún bote que se compraba en San Carlos, chorizo, queso”⁵³⁷.

Durante el día a día se sufrían las incomodidades, ya enumeradas, y propias del medio físico (calor, mosquitos, aislamiento...), así como la austeridad de las instalaciones. Se carecía, por ejemplo, de agua potable, y aunque más tarde se instaló un motor para poderse duchar, la gente, ya por hábito, se siguió bañando en el lago⁵³⁸. Para paliar el aislamiento, todos los martes algún miembro de la comunidad iba en bote a San Carlos para comprar productos alimenticios y otros como cerillas, petróleo o periódicos⁵³⁹. Con respecto a estos últimos, se leía *La Prensa*, medio al que la comunidad se suscribió para acceder al suplemento literario, aunque la idea inicial había sido prescindir de la radio y de los diarios para no violar el ambiente de contemplación⁵⁴⁰. Se creó, asimismo, una publicación que, titulada *El Boletín de Nuestra Señora de Solentiname*, informaba a los amigos, conocidos y simpatizantes acerca de la vida cotidiana, los problemas y los nuevos visitantes que arribaban a la comunidad⁵⁴¹.

El culto religioso, por otra parte, se centraba en la misa dominical abierta a los habitantes de las islas. Ésta era litúrgicamente tradicional, si bien en lugar de homilía había un coloquio abierto, y entre los cerca de 30 adultos asistentes, a veces venía un espía de la guardia nacional que era reconocido por todos los presentes⁵⁴². Así es como un visitante describe estas eucaristías:

“Las misas eran todos sentados en una mesa, alrededor de la mesa. Ernesto Cardenal a la cabeza, ¿eh?, con la liturgia de la palabra que leía; las lecturas, hacían las lecturas,

⁵³⁶ Entrevista realizada por el autor a Álvaro Villa en Managua el día 24 de septiembre de 2008.

⁵³⁷ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁵³⁸ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

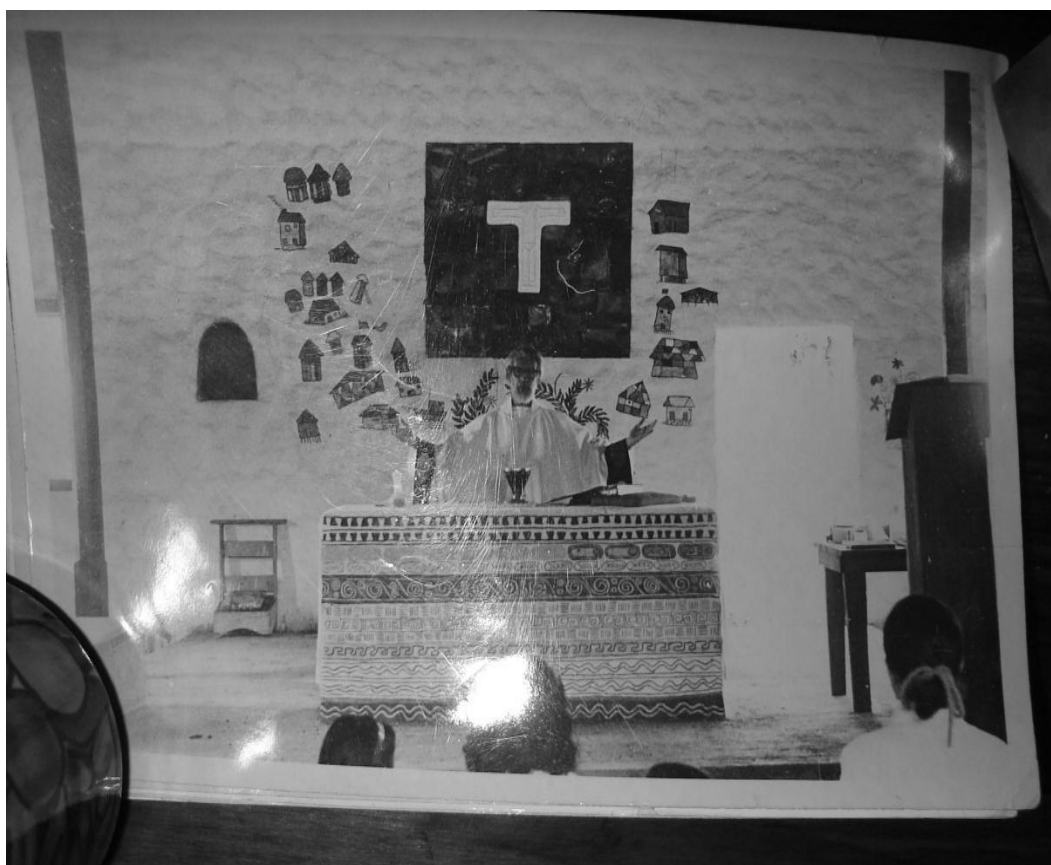
⁵³⁹ *Ibidem*.

⁵⁴⁰ CARDENAL, Ernesto: *Las ínsulas extrañas. Memorias II*. Editorial Trotta, Madrid, 2002, p. 138.

⁵⁴¹ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁵⁴² VIVAS, Antonina (recop). *Aquellos años de Solentiname*. Ediciones Anamá Centroamericana, Managua, 2000, p.34.

las comentábamos, y pasábamos a la eucaristía, que lo...era una experiencia realmente de vivir lo sagrado del rito. Vivíamos eso, eso era muy bello, las misas eran como ajenas totalmente a las misas obligatorias del colegio, ajenas a los boatos”⁵⁴³.



**Ernesto Cardenal celebrando la Eucaristía en Solentiname.
Foto de Álvaro Villa cedida al autor para su reproducción digital .**

El domingo era un día especial que giraba casi en su totalidad en torno a esta celebración, puesto que la gente se reunía desde las 9 de la mañana hasta las 3 de la tarde⁵⁴⁴. Para ello, cada vez se encargaba de la comida en común a una familia distinta, calculando para las cerca de cien personas que se daban cita⁵⁴⁵. El campesino Silvio Espinosa lo atestigua así:

“Después de misa se hacían los almuerzos comunales. Eso es una...para nosotros era muy bonito, porque era un rancho abierto: ahí él decía: “bueno, vamos a ir al almuerzo”. Entonces (...) todo el mundo aportaba para los almuerzos, eh...por lo menos una familia ponía arroz, ponía huevos, otra familia ponía pescado”⁵⁴⁶.

⁵⁴³ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁵⁴⁴ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁵⁴⁵ *Ibíd.*

⁵⁴⁶ Entrevista realizada por el autor a Silvio Espinosa Villavicencio en Solentiname el 21 de septiembre de 2008.

En aquellos encuentros dominicales, alegres y desenfadados, el poeta Cardenal, como uno más, lejos de clericalismos hieráticos, mostraba sus facetas más humanas como bromear, beber y fumar⁵⁴⁷. Así ayudaba a crear un ambiente de unidad y fraternidad. Un paisano lo recuerda de la siguiente manera:

*“Bueno, el asunto es que era una sola familia...me atrevo a decir que era como una sola familia toda la comunidad de Solentiname, porque era muy unida, muy unida”*⁵⁴⁸.

En otro orden de cosas, resultó de suma riqueza para el proyecto comunitario la gran cantidad de visitantes que acudió a conocerlo. Según Agudelo, eran *“...visitantes de todo pelo y color, llegaban y de todas partes del mundo, y de la forma más inesperada”*⁵⁴⁹, de entre los cuales, por muy lejos que vinieran (Inglaterra, Finlandia o España) no todos eran aceptados, sino que algunos eran devueltos a San Carlos por llegar sin avisar o por resultar una molestia para la vida comunitaria⁵⁵⁰. Sin embargo, lo cierto es que *“otros quedaron, avisaron, pidieron, escribieron: fueron personas muy interesantes”*⁵⁵¹.

Del total de los que llegaron, una buena parte era gente de la burguesía de Managua atraída por su previa amistad con Ernesto Cardenal. Así lo recuerda su compañero Agudelo:

*“De aquí iban muchos, los amigos (...): de nuestros amigos ricos, de aquí también...Pedro Joaquín Chamorro, el director y dueño de La Prensa tenía un yate, y llegaba ahí por esa época (...): se quedaba uno o dos días, después seguía en su gira de pesca. Felipe Mántica, el dueño de los supermercados La Colonia”*⁵⁵².

El referido visitante, Felipe Mántica era millonario, y fue miembro del *Grupo de los 12*, colectivo burgués de apoyo al FSLN que, como veremos en su momento, iba a ocupar el gobierno provisional tras la insurrección fallida de 1977⁵⁵³. Una de sus iniciativas de apoyo a Solentiname fue regalar a la comunidad una casa prefabricada,

⁵⁴⁷ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁵⁴⁸ Entrevista realizada por el autor a Silvio Espinosa Villavicencio en Solentiname el 21 de septiembre de 2008.

⁵⁴⁹ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁵⁵⁰ *Ibidem*.

⁵⁵¹ *Ibidem*.

⁵⁵² *Ibidem*.

⁵⁵³ <http://archivo.laprensa.com.ni/movil/el-modelo-democratico-se-impuso-al-final-de-la-revolucion-1147.html>

sobranste de una rifa, cuyo premio nadie ganó⁵⁵⁴. No era, por otra parte, el único visitante con posibilidades económicas que ayudaba. Algunos lo hacían a su modo:

*“Hubo un amigo, millonario de aquí, Selgelman, un alemán muy simpático y muy querido (...), que ese nos tiraba cosas desde el avión: a veces pasaba y ¡brouuum!, con un paracaídas nos tiraba ahí algún... algunos alimentos”*⁵⁵⁵.

Otro viejo amigo del poeta que ayudó fue Álvaro Villa, convirtiendo su casa de Managua en sitio de alojamiento para miembros de la comunidad que estuviesen de paso, manteniendo además su apoyo económico durante toda la duración del proyecto, a la vez que su esposa, Silvia Castillo, se dedicaba a vender, sin ganancia alguna para ella, productos artesanales de los campesinos vinculados a la fundación⁵⁵⁶. Villa no sólo fue un asiduo visitante, sino que se compró una pequeña isla contigua con la idea de instalarse allí algún día⁵⁵⁷. También recalaba a menudo el jesuita Fernando Cardenal, hermano del poeta y también informante de esta investigación, quien aprovechaba los ratos de sobremesa para que Ernesto, lector voraz, le transmitiese novedades sobre la Teología de la Liberación⁵⁵⁸.

Por su parte, el célebre cantautor, Carlos Mejía Godoy, fue otro visitante de las islas. En su caso, no sólo para ofrecer sus conciertos y presentar la famosa *Misa Campesina Nicaragüense*⁵⁵⁹, sino también para retirarse a componer allí esta obra musical⁵⁶⁰. Otra gente que llegó de la capital, todavía en los primeros años, fue un equipo de la CEB San Pablo para exponer su experiencia comunitaria. Una de sus miembros, *Doña Pipe*, así lo recuerda y nos lo transmite:

*“...que era una convivencia tan fraterna, tanto las eucaristías (...) eran alegres, eran bonitas, eran, eran una vivencia que no te puedo describir”*⁵⁶¹.

Lo cierto es que era admirable la cantidad de personas que llegaba hasta allí del resto del país, teniendo en cuenta la gran incomodidad del viaje. *Doña Pipe* lo describe de esta manera:

⁵⁵⁴ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁵⁵⁵ *Ibíd.*

⁵⁵⁶ CARDENAL, Ernesto, *Las ínsulas extrañas. Memorias 2*, Editorial Trotta, Madrid, 2002, p. 404.

⁵⁵⁷ Entrevista realizada por el autor a Álvaro Villa en Managua el día 24 de septiembre de 2008.

⁵⁵⁸ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁵⁵⁹ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁵⁶⁰ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁵⁶¹ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

“Cogimos el lanchón en Granada (...): allí llevaban gente, llevaban animales, llevaban perros, llevaban gallinas. Todo llevaban esos lanchones (...) y te navegaba toda la noche (...): era bastante incómodo (...). Llegamos a San Carlos a las 7 y 30 de la mañana: allá ya nos estaba esperando un compañero que se llamaba William Agudelo, un buen muchacho, con su esposa, la Teresita. Y allí fue que ya todos alcanzamos en una lanchita de motor”⁵⁶².

Llama la atención los numerosos hippies que también llegaron a la isla, desde la propia California y de diversas partes del mundo⁵⁶³. La simpatía mutua entre estos visitantes y los comunitarios se debía a la apuesta contracultural que unos y otros mantenían. Como apunta Agudelo:

“Por lo general, lo que veía en ellos era un repudio al establishment, a la vida propuesta, al gran sueño americano: no querían eso, no querían aire acondicionado: querían autenticidad verdadera, verdadera vida, según decían ellos. Y entonces para esto, y me parece aceptado el pensamiento, dejar todo lo...no eran consumistas, por ejemplo, y eso me simpatizaba mucho”⁵⁶⁴.



Detalle de Solentiname (Foto del autor)

⁵⁶² Ibídem.

⁵⁶³ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁵⁶⁴ Ibídem.

Para comprender esta gran afluencia de personas, hay que tener en cuenta la fama, que tanto la comunidad como la persona del poeta, habían alcanzado a nivel nacional y al internacional. Esto fue así debido, por una parte, a la popularidad que la artesanía de los campesinos tenía en el extranjero. Según Ernesto Cardenal este arte se conoció y se vendió en sitios tan dispares como Suiza, Francia, Venezuela⁵⁶⁵ y, como él mismo recuerda, “...me tocó hacer una exposición en Nueva York, en un centro de Rockefeller”⁵⁶⁶. Julio Valle-Castillo afirma que también se expuso en Alemania y en diversos países de América Latina⁵⁶⁷.

Otro factor fundamental para la proyección internacional de la comunidad fue la publicación del ya señalado *El Evangelio en Solentiname*, del que Cardenal afirma que “...yo he recibido publicaciones...traducciones... ediciones del libro del Evangelio en Solentiname en inglés, francés, japonés, hasta filipino (tagalo), coreano...”⁵⁶⁸.

No obstante, buena parte de la fama de Solentiname viene de la mano de la persona de Ernesto Cardenal, quien ya era famoso como poeta en su país, en América Latina y en Europa, contando con numerosas obras publicadas y traducidas⁵⁶⁹. En Alemania, además, ofreció recitales de poesía para 3.000 personas en Hamburgo y Künstlerhaus, y en Austria firmó autógrafos a medianoche en la Plaza de la Ópera de Viena⁵⁷⁰. Su amigo Álvaro Villa así nos lo cuenta:

“Hubo una época en que era más conocido Ernesto y su obra fuera de Nicaragua que dentro de Nicaragua. Yo me quedé asombrado (...) una vez en Alemania, como íbamos juntos todo el tiempo pues (...), la gente lo paraba como si fuese un actor de cine, pidiéndole autógrafos (...): aquí no pasaba”⁵⁷¹.

Dentro del propio país, Solentiname no fue conocida hasta que tomó parte en la insurrección de 1977, a los 11 años de su fundación. A día de hoy, se han realizado unas 20 películas sobre Cardenal y Solentiname en México, en Alemania y hasta la

⁵⁶⁵ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

⁵⁶⁶ *Ibidem*.

⁵⁶⁷ VALLE-CASTILLO, Julio, “Los primitivistas de Nicaragua o el inventario del paraíso”, *Revista Cultural Nicarauac*, N° 12; Ministerio de Cultura, Managua, 1986, p. 169.

⁵⁶⁸ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

⁵⁶⁹ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁵⁷⁰ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida, Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pag. 344-45.

⁵⁷¹ Entrevista realizada por el autor a Álvaro Villa en Managua el día 24 de septiembre de 2008.

BBC de Londres⁵⁷². El hecho de que el poeta se hubiese convertido en portavoz del Frente Sandinista fuera de su país sirvió para darle celebridad al, hasta entonces, olvidado archipiélago⁵⁷³.

Así, aunque la aportación de Ernesto Cardenal es indudable, para el dominico español afincado en Centroamérica, Rafael Aragón Marina, si bien fue un símbolo de indudable valor, careció de enraizamiento en las masas⁵⁷⁴. Fernando Cardenal reconoce asimismo que su hermano no movilizó multitudes sino que creó conciencia.⁵⁷⁵ Sin embargo, la ocotaleña *Doña Chayito*, veterana de las CEBs en su zona, afirma, desde su percepción, algo distinto:

*“Y ya después, en las Comunidades Eclesiales de Base, también salía Ernesto Cardenal a relucir, y hablaban, pues, que Ernesto Cardenal (...), cuando estamos en las montañas: Ernesto Cardenal, estamos cortando maíz, estamos cortando...arrancando los frijoles, estábamos debajo de un puente...siempre estábamos hablando de Ernesto Cardenal”*⁵⁷⁶.

Lo que, en todo caso, sí es indudable, es que el reconocimiento de las islas ha venido de la mano del poeta. Afirma al respecto uno de sus habitantes, Rafael Chavarría, que *“...Ernesto Cardenal le ha dado el nombre a Solentiname, porque en este tiempo que yo le digo a través de la venida de él (...), Solentiname tiene un valor a nivel nacional e internacional”*⁵⁷⁷.

De este modo, se fue creando un mito alrededor del poeta trapense. Coadyuvó para ello la imagen característica por la que es mundialmente conocido: barba, melenas, boina, camisa de algodón y sandalias. No obstante, la percepción que la gente tuvo de él no obedece sólo a su figura sino a su talante y sus actividades. Según Álvaro Villa, amigo de juventud, era *“parrandero”* pero *“retraído”*⁵⁷⁸. William Agudelo recuerda cómo en el seminario era *“modesto, recogido: daba la impresión de ser alguien metido*

⁵⁷² Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

⁵⁷³ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁵⁷⁴ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

⁵⁷⁵ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁵⁷⁶ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, *Chayito*, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

⁵⁷⁷ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

⁵⁷⁸ Entrevista realizada por el autor a Álvaro Villa en Managua el día 24 de septiembre de 2008.

en su vida interior”, pero que cuando estallaron ciertos conflictos disciplinarios “ Ya, Ernesto no fue tan recogido”, pues siempre ha sido “un radical”⁵⁷⁹. Su también amigo Valle-Castillo cuenta haberlo visto por la calle la primera vez tras llevar tiempo leyéndole y admirándole: corrió detrás de él y le gritó que era el poeta más importante del mundo⁵⁸⁰. La respuesta de nuestro protagonista fue de una gran modestia:

“Ernesto, con una gran simpleza y vergüenza natural en él (me preguntó): “¿tú eres poeta? (...): pues seguí escribiendo, y seguí leyendo (...), muchas gracias que te guste mi poesía”⁵⁸¹.

Igualmente, su valentía para denunciar la represión somocista prestigió a su persona. Cuando, por ejemplo, en 1968 fue torturado y asesinado el joven David Tejada a manos del mayor Morales, Ernesto Cardenal publicó en *La Prensa* un artículo titulado *Soy inocente de la sangre de David Tejada*, donde denunció públicamente el episodio⁵⁸².

Por otra parte, en sus travesías Granada-San Carlos era reconocido, y alguna que otra vez la gente comentaba al ver su aspecto humilde pero peculiar: “Miren al padrecito, tan sencillo, ¿quién lo viera?. Y dicen que es millonario”⁵⁸³. Sin embargo, lo que más llamaba la atención de su persona en las comidas dominicales, después de la eucaristía, era que comiera, bebiera, fumara, jugara con niños y charlase animadamente con los demás comensales⁵⁸⁴. Así lo recuerda el isleño Rodolfo Obando:

“Bueno: lo miré...el, cuando vino era bastante humilde, bien humilde, cariñosamente con toda la gente ahí. Lo abrazaba, saludaba, pues (...). Fuimos creando esa...esa amistad con él y él con uno que saludaba como cualquier persona ya...ni le decíamos “Padre”, sólo decía “Ernesto”, le decíamos”⁵⁸⁵.

Doña Pipe, veterana de la CEB San Pablo, recuerda la impresión que le causó nuestro protagonista en el viaje llevado a cabo por ella a las islas para implementar la dimensión comunitaria en Solentiname:

“Allí yo conocí al padre Cardenal: su personalidad era muy tierna (...), muy sencillo, aparentaba así una mansedumbre en su rostro. Siempre con su pantaloncito blue-jeans

⁵⁷⁹ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁵⁸⁰ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁵⁸¹ *Ibidem*.

⁵⁸² CARDENAL, Ernesto. *La revolución perdida.. Memorias 3*. Editorial Trotta, Madrid, pp 30-37.

⁵⁸³ VIVAS, Antonina (recop). *Aquellos años de Solentiname*. Ediciones Anamá Centroamericana, Managua, 2000, p. 43.

⁵⁸⁴ *Ibidem*, 256.

⁵⁸⁵ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

azul, su camisa...su cotona blanca (...). Lo que yo pude ver en él era un hombrecito muy, muy, muy sensible, muy tierno, muy reposado, hasta para hablar pues él era bien... así pausado. Y por las tardes (...), una silueta como de un santo así, porque se iba a parar a la orilla del agua, ya por la tardecita, juntaba sus manos, y como que se ponía a orar: yo le quedaba viendo (...): “este hombre es un santo”⁵⁸⁶.



**El poeta Ernesto Cardenal junto con el autor de la presente investigación.
(Foto del autor).**

3.- LA CONCIENTIZACIÓN DE LOS JÓVENES EN SOLENTINAME: LA COMUNA

La manifestación más significativa del proceso de concientización y de solidaridad surgida en Solentiname fue la *comuna*. Éste fue el nombre que recibió el grupo de *chavales* cristianos surgido del de los adultos. Hemos visto con anterioridad cómo unos jóvenes campesinos se habían ido incorporando al proyecto, entre ellos Laureano Mairena, Elbis Chavarría y Alejandro Guevara⁵⁸⁷. Éste último era el líder natural y tenía grandes cualidades de organización, así como un espíritu idealista⁵⁸⁸.

⁵⁸⁶ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

⁵⁸⁷ Entrevista realizada por el autor a María Guevara Silva, en San Carlos, el día 22 de septiembre de 2008.

⁵⁸⁸ *Ibídem*.

Comenzaron a reunirse espontáneamente los sábados por la tarde para leer y discutir problemas comunitarios, y los domingos para asistir a la misa y comentar el Evangelio⁵⁸⁹. Sin embargo, estos jóvenes necesitaban su propio espacio para desarrollarse:

“Esta cosa que te contaba con los matrimonios y la gente ahí, era sobre todo de gente adulta, gente mayor: con los padres de esos muchachos. Y entonces ellos dijeron: “Bueno, ¿y nosotros qué?”. Y tenían toda la razón. “Nosotros sí vamos a organizarnos, si nos ayudan, porque vamos a hacer algo para los jóvenes””⁵⁹⁰.

A partir de este planteamiento, Alejandro Guevara y Ernesto Cardenal crearon el Club Juvenil o *comuna* para las necesidades específicas de los *chavals*, posibilitando el que éstos, desde su propio espacio, se formasen en la actitud de servicio y de participación⁵⁹¹. Esto se concretizó ocupando una casa contigua a la comunitaria comprada para tal fin. Así, los jóvenes, aunque dependían económicamente de los adultos, tenían en la ganadería su actividad específica, y se hicieron también con un espacio de intimidad⁵⁹². El nombre de *comuna*, por otra parte, lo adoptaron por influencia del maoísmo⁵⁹³. De este modo la recuerda una de sus miembros:

*“Era un grupito bien buenísimo: estábamos...todos mis hermanos estábamos integrados con Alejandro (...). Y, bueno, era muy bueno el grupo. Éramos un grupo que nos reuníamos casi siempre dos o tres veces por semana para leer, para planificar actividades (...). Y éramos un grupo...después fuimos más grande: un grupo como de catorce, quince, después veinte”*⁵⁹⁴.

De manera progresiva, comenzaron a comprender la eucaristía, a reflexionar sobre el Evangelio, a interiorizar la vida de Cristo, y a analizar a la luz de esta figura su propia cotidianidad. También desarrollaron los análisis de coyuntura que les llevaría a tomar conciencia de la represión en Nicaragua⁵⁹⁵. Igualmente, se fueron formando mediante lecturas del diario *La Prensa*, entonces opositor, libros del *Che* Guevara, noticias internacionales proporcionadas por el poeta, y clases técnicas, por ejemplo de matemáticas⁵⁹⁶. Asimismo, no se descuidó el aspecto lúdico:

⁵⁸⁹ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁵⁹⁰ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁵⁹¹ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁵⁹² CARDENAL, Ernesto. *Las ínsulas extrañas. Memorias 2*. Editorial Trotta, Madrid, pag. 214-15

⁵⁹³ *Ibidem*.

⁵⁹⁴ Entrevista realizada por el autor a María Guevara Silva, en San Carlos, el día 22 de septiembre de 2008.

⁵⁹⁵ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁵⁹⁶ Entrevista realizada por el autor a María Guevara Silva, en San Carlos, el día 22 de septiembre de 2008.

“Yo creo que en un comienzo la inquietud era reunirse para hacer actividades deportivas, sus fiestecitas, pero también ir reflexionando, por ejemplo: les gustaba mucho cantar, y cantar música de...contestataria”⁵⁹⁷.

Según Miriam Guevara, miembro de la comuna, lo que se escuchaba allí era sobre todo a los canta-autores como a Alí Primera, Joan Manuel Serrat, Quilapayún y Carlos Mejía Godoy, entre otros⁵⁹⁸. Y, gracias a *Radio Habana Cuba*, que emitía para Centroamérica clandestinamente⁵⁹⁹, también a Silvio Rodríguez y a Pablo Milanés⁶⁰⁰. Las canciones que cantaban en sus espacios de encuentro, eran de estos mismos músicos:

“La de Alí Primera: el “No basta rezar”; el, este...”Las casas de cartón”; esta de Silvio Rodríguez... “el elegido” (...); y cantábamos “Yolanda”(…); de Juan Manuel Serrat, aquella que dice “caminante no hay camino / se hace camino al andar. / Golpe a golpe...”⁶⁰¹.

Dentro de los ratos de ocio, en cierta ocasión estos jóvenes cometieron la ingenuidad de, deslumbrados por el idealismo revolucionario recién descubierto, ir a jugar un partido de fútbol a San Carlos luciendo un dibujo del *Che* Guevara en sus camisetas. La regañina con que les castigó el poeta fue considerable⁶⁰², pues además de perder el partido, tres de ellos resultaron temporalmente detenidos⁶⁰³. No obstante, no todo fueron errores: se dieron a la actividad de contactar con otros jóvenes de lugares cercanos para, a partir de fiestas y deportes, llevar a cabo una labor de concientización que, en parte, fue exitosa⁶⁰⁴. Estos *chavalos* formados en el cristianismo liberador también supieron llevar a la práctica concreta lo que asimilaban. De nuevo el testimonio de Miriam Guevara:

“...y si a alguien, a algún campesino se le quemaba la casa, se le destruía la casa, irla a (reconstruir)...entonces las actividades se iban así: en ir a la comuna a sembrar zacate porque se iba a implementar ganadería: entonces los sábados íbamos todos los jóvenes a sembrar ese zacate (...). Hacíamos actividades dos o tres veces al año con

⁵⁹⁷ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁵⁹⁸ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁵⁹⁹ http://www.radiohc.cu/español/c_qsomos/qsomos.htm

⁶⁰⁰ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁶⁰¹ *Ibíd.*

⁶⁰² Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁶⁰³ *Ibíd.*

⁶⁰⁴ *Ibíd.*

toda la comunidad: ofrecer...por ejemplo, para navidad ofrecer un cerdo (...) y celebrar la nochebuena”⁶⁰⁵.

Así era la actitud de estos jóvenes, que en cierta ocasión reconstruyeron la casa a un campesino que no sólo no era cercano a ellos, sino que era más bien de mentalidad individualista⁶⁰⁶. Según Fernando Cardenal, hermano del poeta, “*los jóvenes eran (de un talante) fenomenal*” hasta el punto de afirmar que “*Solentiname es Ernesto y los jóvenes*”⁶⁰⁷.

Tan importante fue el peso de la concientización en la *comuna*, que ellos sentían estar viviendo el Evangelio al luchar por derribar a la dictadura para llevar a todo el país, por ejemplo, la educación y la salud⁶⁰⁸. De este modo, el poeta Cardenal afirma que “*estos jóvenes de mi comunidad se querían ir a la montaña (...), para irse de guerrilleros a la montaña (...): yo los tenía que estar deteniendo, diciendo que se esperaran...*”⁶⁰⁹. La espera, por último, no fue eterna: en el asalto armado de octubre de 1977 al cuartel de San Carlos⁶¹⁰, tomaron parte estos muchachos de Solentiname⁶¹¹, como veremos en el apartado correspondiente.

CONCLUSIONES

Podemos extraer del presente capítulo las siguientes conclusiones: Ernesto Cardenal funda Solentiname como consecuencia de su rica evolución personal y espiritual. Por otra parte, la evolución comunitaria hacia la revolución fue el proceso natural en el que se desembocó tras cuestionar la realidad social y política de Nicaragua a la luz de un Evangelio liberador. Por otra parte, este proyecto actuó como estímulo, simbólico y

⁶⁰⁵ Ibídem.

⁶⁰⁶ CARDENAL, Ernesto: *Las islas extrañas. Memorias II*, Editorial Trotta, Madrid, 2002, p. 227.

⁶⁰⁷ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁶⁰⁸ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁶⁰⁹ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

⁶¹⁰ Así fue el asalto, según el diario *La Prensa*: “*A las once y media de la mañana, de acuerdo con los mismos informes, los guerrilleros del FSLN, habrían mantenido el control de la población en medio de un intenso combate contra refuerzos de la Guardia Nacional enviados en hora de la mañana. Al mediodía parecía que los guerrilleros habían sido desalojados y huían a Costa Rica (...). Aun no se sabe sobre el número de muertos en el combate, pero dos guerrilleros nicaragienses heridos lograron llegar junto con otros compañeros ilesos, a la población de Los Chiles*”. (Fuente: *La Prensa*, 13 de Octubre de 1977).

⁶¹¹ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

fáctico, a la insurrección, cuya chispa final comenzó en 1977, justo a raíz del ataque armado a cuartel de San Carlos, ataque protagonizado por los *chavalos* de la comuna de Ernesto Cardenal en Solentiname.

CAPÍTULO 7

FILOSOFÍA Y ESTÉTICA DE SOLENTINAME: EL ARTE PRIMITIVISTA, LA MÚSICA Y EL EVANGELIO EN SOLENTINAME

CREATIVIDAD Y REVOLUCIÓN

“La gente estaba integrada, cada quien pintando más y más, y la gente feliz”. (María Guevara).

“Como Adán en los primeros días en el paraíso, estos pintores andan poniéndole el ojo y el nombre a las cosas, bautizando las cosas y posesionándose de ellas con sólo nombrarlas”. (Julio Valle-Castillo).

“Y Solentiname, que fue como el laboratorio (...): me fui a trabajar allí la misa. O sea, yo...yo venía trabajando algunos cantos, pero la armadura de la misa, el formato como tal, la estructura vital de la misa, el corpus completo, lo hice en Solentiname (Carlos Mejía Godoy)

“Pienso que, pues, por lo que uno se refleja en el campo, y lo que mira. Y así mismo son los pintores, también...ellos allí iban a un lugar, ellos miraban algo y así también lo traían en la mente y así mismo lo pintaban en cuadros” (Rodolfo Obando)

“Entonces de ahí yo me fui, digamos, desarrollando un poco, pero todos los domingos yo le llevaba a Ernesto Cardenal mis esculturas a mostrar (...). Y yo a Ernesto, sinceramente, le debo todo lo que sé y le agradezco a él que él fue el que vino a sacarnos a nosotros a adelante, que es Solentiname (Silvio Espinosa)

El presente Capítulo tiene como objetivo mostrarnos a Solentiname como núcleo de creación artística desde las artes figurativas, pasando por la música hasta el testimonio oral y concientizador convertido en literatura. En primer lugar tratamos del nacimiento y expansión de la pintura y artesanías primitivistas, así como su incidencia en la mejora de vida integral de los campesinos de Solentiname. Pasamos a un segundo apartado en el que abordamos los orígenes de la *Misa Campesina Nicaragüense*, surgida en Solentiname como proyecto vinculado a la comunidad; su autor, Carlos Mejía Godoy es nuestra fuente primordial. Por último, tratamos el proceso de gestación del libro que, titulado *El Evangelio de Solentiname*, es fruto del testimonio oral y concientizador de unos campesinos iletrados que llegaron a interpretar el evangelio, con una profunda lucidez, basada en la experiencia vital, en la ortopraxis⁶¹² como único camino liberador

1.- EL ARTE FIGURATIVO PRIMITIVISTA



Cuadro primitivista pintado por Miriam Guevara, en su domicilio particular de Managua. (Foto del autor).

⁶¹² VIGIL, José María : *Teología del Pluralismo religioso*. Editorial Abya Yala. Quito (Ecuador) 2005.

El surgimiento del primitivismo fue como una casualidad, se dice que el poeta Ernesto Cardenal, encontrándose de visita en casa del isleño Eduardo Arana, pidió agua y le llamó la atención observar las figuras que había labradas en el guacal o calabaza donde bebió. En aquel momento pensó que esos motivos decorativos podrían ser pintados por los campesinos para intentar desarrollar su propia tradición⁶¹³.

*“Entonces lo observó y dijo que por qué eso no se las pasaban a un lienzo (...). Entonces él llevó el óleo, el pincel... y nos enseñó a preparar la tela. Y así surgió...llegó el primer pintor, Eduardo Arana, después Alejandro Guevara, después María (...), y después en la familia todas empezamos a pintar”*⁶¹⁴.

En efecto, nuestro protagonista se dio a la tarea de fomentar una actividad artesanal hasta entonces inexistente en el archipiélago⁶¹⁵. Para ello buscó los materiales y a los especialistas en diversas técnicas pictóricas⁶¹⁶, invitando a numerosos isleños a que se atreviesen a pintar. Así lo recuerda el artesano Rafael Chavarría:

*“Él nos apoyaba con el lienzo; o sea, la tela, la pintura, los pinceles (...). Después ya vino Roger Pérez de la Rocha”⁶¹⁷, un pintor famoso que vivía en Managua, ya nos vino...éste, enseñando a mezclar pintura y a darnos algunas técnicas. Resulta pues que llegamos a lograr todas esas cositas, pero no mucho”*⁶¹⁸.

De cara al fomento de la práctica del arte, resultó indispensable la labor pedagógica de Ernesto Cardenal para despertar en la gente sus potencialidades, en ocasiones, desconocidas por las mismas personas. De este modo, Rodolfo Obando recuerda cómo él mismo se propuso crear una buena artesanía que, gracias a la crítica artística y al seguimiento del poeta, pudo conseguirla⁶¹⁹. Por otro lado, el artista Silvio Espinosa nos comentó que se presentó ante Ernesto Cardenal con un par de piezas

⁶¹³ CARDENAL, Ernesto: *Las ínsulas extrañas. Memorias II*, Editorial Trotta. Madrid, 2002, p. 190.

⁶¹⁴ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁶¹⁵ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

⁶¹⁶ VALLE-CASTILLO, Julio, “Los primitivistas de Nicaragua o el inventario del paraíso”, *Revista Cultural Nicarauac*, N° 12; Ministerio de Cultura, Managua, 1986, p. 169.

⁶¹⁷ Roger Pérez de la Rocha es uno de los más prestigiosos pintores de Nicaragua. Nació en Managua en 1949, y tras estudiar en la Escuela de Bellas Artes, en 1968 estudió en la Academia San Fernando de Madrid (España). De vuelta a su país, desde 1972 ha expuesto en su país y en diversos países. En 1990 le fue otorgada la Orden de Independencia Cultural Rubén Darío, y en 1995 ganó el 2º premio del Concurso Internacional de Pintura de la Fundación Barceló. (Fuente: <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/1998/noviembre/14-noviembre-1998/cultural/cultural1.html>).

⁶¹⁸ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

⁶¹⁹ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

artísticas, por las que fue felicitado, consiguiendo más material y herramientas⁶²⁰ como incentivo a su creatividad.

De esta manera, mediante una inteligente combinación de crítica constructiva, de esfuerzo, auto-aprendizaje, transmisión de técnicas, búsqueda de materiales y de nuevos artistas, junto con un mercado garantizado, se fue generando una nómina de artesanos que posibilitó la aparición de la nueva escuela de Solentiname⁶²¹. Uno de sus miembros lo apunta con las siguientes palabras:

*“Y así surgieron, mire, toditos los artesanos: ya Silvio aprendió de mí, claro que también él se fijaba de otros artesanos, ya. Y de Silvio aprendieron un montón de muchachos”*⁶²².

Olivia Silva, por ejemplo, se quedó sorprendida ante el primer cuadro realizado por su hijo Alejandro Guevara⁶²³, no sólo por su belleza y hermosa factura, sino *“porque nadie había pintado como él”*⁶²⁴. El informante Rodolfo Obando nos explica, a continuación, el método de tanteo y aprendizaje a través de la corrección y el estímulo a un mismo tiempo:

*“Estuve mirando algunas piezas. “Tengo que intentar hacer estas cosas, pues”. Pero siempre seguía trabajando donde él. Después un día como que hice una, dos...una mojarra, dos mojarras...se las llevé a él: “Mirá, Ernesto, que yo (...) comencé a hacer estas cosas” (...). Y me dice: “Ajá –me dice-, las garrobas las quedó bien...no están muy buenas todavía, seguí haciendo –me dice-, y cuando las hagas mejor yo te las voy a comprar”. Bueno: yo me las traje (...). Allá, como nosotros íbamos todos los domingos a la misa, el otro domingo le llevé otras. “Vas mejorando –me dice-, pero todavía no está muy buena: le falta esto y esto y esto” (...). Ya por fin, mire que ya le llevé después algo...otras. Dice: “Están buenas. Estas ya están buenas. Mirá: te la voy a pagar yo a siete pesos”*⁶²⁵.

Así fue como nació la artesanía de Solentiname, actividad a la que se sumaron numerosos isleños de manera masiva⁶²⁶. A esta escuela se le denominó *primitivista* porque se basa, según Agudelo, en *“una visión...muy elemental, muy incontaminada*

⁶²⁰ Entrevista realizada por el autor a Silvio Espinosa Villavicencio en Solentiname el 21 de septiembre de 2008.

⁶²¹ VALLE-CASTILLO, Julio, “Los primitivistas de Nicaragua o el inventario del paraíso”, *Revista Cultural Nicarauac*, N° 12; Ministerio de Cultura, Managua, 1986, p. 167-68.

⁶²² Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁶²³ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁶²⁴ *Ibíd.*

⁶²⁵ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁶²⁶ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

(...), como Rousseau, el francés”⁶²⁷. Julio Valle-Castillo, amigo del poeta y visitante de la comunidad, considera al respecto que “*pintar era un acto de apropiación de su espacio incontaminado, de la feroz naturaleza con la cual convivían, y de otros instrumentos de trabajo (...); para estos pintores campesinos no hay diferencia entre habitar en las islas o habitar en sus cuadros*”⁶²⁸. De estilo naif⁶²⁹ la temática comprende “*el mundo que los rodea: sus vecinos, sus amigos, los animales, el trabajo, su entorno*”⁶³⁰. Del siguiente modo explica Rodolfo Obando, artista local, su forma de concebir el primitivismo:

*“Pienso que, pues, por lo que uno se refleja en el campo, y lo que mira. Y así mismo son los pintores, también...ellos allí iban a un lugar, ellos miraban algo y así también lo traían en la mente y así mismo lo pintaban en cuadros”*⁶³¹.

Se trataba, por tanto, de recrear la propia naturaleza, considerada de modo paradisiaco mediante una visión inocente y pura^{632 633}. Para ello fue fundamental que el pintor Roger Pérez de la Rocha, llegado a las islas para enseñar técnicas pictóricas a los campesinos, afirmase que no se les debía enseñar composición ni perspectiva⁶³⁴, “*porque arruinás su visión del mundo, que es pura y muy de ellos*”⁶³⁵. Así se entiende que la pintura primitivista, aunque muestre la realidad, no es naturalista ya que no reproduce fielmente la percepción de los ángulos, así lo apreciamos en la siguiente ilustración, muy en consonancia su temática con los espacios comunitarios de socialización, y que pudimos fotografiar por gentileza de su autor:

⁶²⁷ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁶²⁸ VALLE-CASTILLO, Julio, “Los primitivistas de Nicaragua o el inventario del paraíso”, *Revista Cultural Nicarauac*, N° 12; Ministerio de Cultura, Managua, 1986, p. 169.

⁶²⁹ CARDENAL, Ernesto: *Las islas extrañas. Memorias 2*, Editorial Trotta. Madrid, 2002, p. 190.

⁶³⁰ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁶³¹ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁶³² Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁶³³ El propio informante lo explicó en un artículo publicado en la revista *Nicarauac* de la siguiente manera: “*Cada yerba, cada hoja, cada árbol, cada ave, mujer, garza, vaca, buey están pintados con la indecible –pero aquí dicha- felicidad de quien por primera vez en su existencia y en el mundo ejerce la soberanía nacional. Como Adán en los primeros días en el paraíso, estos pintores andan poniéndole el ojo y el nombre a las cosas, bautizando las cosas y posesionándose de ellas con sólo nombrarlas*”. (VALLE-CASTILLO, Julio, “Los primitivistas de Nicaragua o el inventario del paraíso”, *Revista Cultural Nicarauac*, N° 12; Ministerio de Cultura, Managua, 1986, p. 174).

⁶³⁴ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁶³⁵ *Ibidem*.



Cuadro primitivista en el taller del pintor Rafael Chavarría (Foto del autor). Como se puede observar, el pintor no respeta las perspectivas reales del campo de visión.

Respecto a las piezas artesanales, éstas reproducían animales del entorno, tales como mojarras, armadillos, tortugas, tucanes, o algunos pájaros⁶³⁶, y en cuanto a su técnica refiere Rodolfo Obando lo siguiente:

“Agarraba un lápiz, lo dibujaba en un papel (...). Después ya venía, yo preparaba mi madera (...), bien parejita, luego ya comenzaba a dibujarlo en la madera. Después con un cuchillo, con un serrucho (...), o con gubia, yo empezaba sacándola las vueltas que tenía, hasta que le daba el acabado completo. Después lo lijaba, después lo quemaba, eh...después le pasábamos una veladura con barniz”⁶³⁷.



Taller de artesanía en Solentiname. (Foto del autor).

⁶³⁶ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁶³⁷ *Ibídem.*

Se debe reseñar que cuando estos campesinos humildes potenciaban su capacidad artística⁶³⁸, ésta incidía en la conciencia de su propia autoestima. Como afirma el artesano Rafael Chavarría, gracias a esta actividad cultural, ellos pasaron a sentirse realizados como personas, a viajar, a conocer gente y a tener una nueva vida social que de otro modo no hubiesen disfrutado⁶³⁹. Olivia Silva, madre de pintores y guerrilleros, sostiene que estas disciplinas artesanales “*despertaron la capacidad*” de sus protagonistas⁶⁴⁰. Para ello, junto con su afán de aprendizaje y superación, resultó necesario el estímulo inicial del antiguo trapense, cuyo incondicional apoyo es de todos reconocido. Así nos lo confirma el informante Silvio Espinosa:

*“Entonces de ahí yo me fui, digamos, desarrollando un poco, pero todos los domingos yo le llevaba a Ernesto Cardenal mis esculturas a mostrar (...). Y yo a Ernesto, sinceramente, le debo todo lo que sé y le agradezco a él que él fue el que vino a sacarnos a nosotros a adelante, que es Solentiname”*⁶⁴¹.

Sin embargo, esta actividad artesanal no sólo resultó positiva en el plano psicológico de sus protagonistas, sino también en un terreno más práctico y material como fue el de mejorar considerablemente el nivel de vida de los artesanos. Esto fue posible porque la nueva escuela de Solentiname supo dar salida comercial a sus productos, vendiéndolos a un buen precio. Así, hubo cuadros de Eduardo Arana, pionero del arte local, que generaron lo que él ganaba durante 6 meses como jornalero⁶⁴². Otra obra pictórica le proporcionó los ingresos de un mes en la misma ocupación⁶⁴³.

Ernesto Cardenal vio rápidamente las posibilidades del primitivismo como motor del desarrollo económico y, constatada la insuficiencia de la agricultura y la pesca, siguió fomentando en los isleños la creatividad como alternativa⁶⁴⁴. Los resultados fueron óptimos:

⁶³⁸ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁶³⁹ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

⁶⁴⁰ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁶⁴¹ Entrevista realizada por el autor a Silvio Espinosa Villavicencio en Solentiname el 21 de septiembre de 2008.

⁶⁴² Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁶⁴³ CARDENAL, Ernesto: *Las islas extrañas. Memorias II*, Editorial Trotta. Madrid, 2002, p. 190.

⁶⁴⁴ Entrevista realizada por el autor a Álvaro Villa en Managua el día 24 de septiembre de 2008.

“Ah, sí: claro que mejoró. Mejoró inmediatamente porque de esa forma la gente fue integrándose por ejemplo, a la pintura (...), y también, éste, venían muchas visitas y ayudaban de alguna forma llevando medicamentos, llevando cuadernos, llevando lápiz (...). Ernesto después puso...pagaba una profesora que iba a la clase de primaria a los niños, y la gente se miraba contenta, se miraba feliz”⁶⁴⁵.

La comercialización de la artesanía, por tanto, supuso un cambio radical en la calidad de vida de los habitantes de las islas, organizándose mediante el cooperativismo para aumentar la producción e implementar la asistencia técnica⁶⁴⁶. Así, según María Guevara, cuando más adelante el proyecto se encontraba bien avanzado, cada mes se podían vender 2 ó 3 cuadros, ganando por ellos unos 800 dólares en total, cantidad nada desdeñable⁶⁴⁷.

De este modo, los campesinos de Solentiname tuvieron por vez primera capacidad adquisitiva para comprarse zapatos y ropas en cantidad necesaria⁶⁴⁸, y se enriqueció la dieta, introduciéndose el queso y el aceite⁶⁴⁹. Asimismo, el equipamiento de las casas mejoró considerablemente, pues se sustituyó el ranchito de paja por edificaciones más consistentes con techo de zinc, y aparecieron las radios, hasta entonces consideradas como lujos inalcanzables⁶⁵⁰. De todo esto da testimonio Silvio Espinosa:

“Entonces, la vida de nosotros vino...con el tiempo que ya fuimos vendiendo nuestro arte, ya nosotros venimos agarrando un poquito más de recursos y se nos vino mejorando la situación económica a nosotros también aquí”⁶⁵¹.

Rodolfo Obando afirma lo mismo:

“Entonces ya pasé a vivir de la artesanía. Claro que siempre trabajaba en carpintería (...). Ya comencé yo a ser diferente, porque ya tenía otro...otros medios de vivir, de...o sea, ya había más entrada de dinero, y entonces uno comenzó a mejorar sus casitas, su...ya vivía más favorablemente uno”⁶⁵².

⁶⁴⁵ Entrevista realizada por el autor a María Guevara Silva, en San Carlos, el día 22 de septiembre de 2008.

⁶⁴⁶ VIVAS, Antonina (recop.); *Aquellos años de Solentiname*, Anamá Ediciones Centroamericanas, Managua, 2000, p. 59.

⁶⁴⁷ Entrevista realizada por el autor a María Guevara Silva, en San Carlos, el día 22 de septiembre de 2008.

⁶⁴⁸ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁶⁴⁹ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁶⁵⁰ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁶⁵¹ Entrevista realizada por el autor a Silvio Espinosa Villavicencio en Solentiname el 21 de septiembre de 2008.

⁶⁵² Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

El *boom* económico reseñado fue posible gracias a que el antiguo trapense se dio a la labor de difundir este quehacer, en un principio entre sus amigos, pertenecientes a la burguesía⁶⁵³. A modo de ejemplo, Álvaro Villa y su esposa, Silvia Martínez, que conocían al poeta desde jóvenes, como ya hemos visto con anterioridad, se dedicaron a propagar y a vender una considerable cantidad de artesanía entre sus allegados, sin ganancia alguna para ellos⁶⁵⁴. Ernesto Cardenal, además, puso su figura de escritor de talla internacional al servicio del comercio del arte primitivista, comenzando éste a salir al extranjero⁶⁵⁵. El isleño Rafael Chavarría recuerda la época del despertar económico de Solentiname del siguiente modo:

*“...y cuando él miraba que ya estaban las pinturas, entonces él se las...nos hacía el favor, se las llevaba a Managua y allá nos compraban los amigos (...). Entonces ya nos traía que quinientos córdobas, que cuatrocientos pesos (...). Pues ya nosotros con ese dinero nos sentíamos alegres, porque agarrar en ese tiempo quinientos córdobas es como agarrar ahora 20.000, 30.000 córdobas”*⁶⁵⁶.

Con el transcurrir del tiempo, según el propio Chavarría, se creó una cartera de clientes en los Estados Unidos, de manera que tras el triunfo revolucionario, el Ministerio de Cultura, cuyo titular era Ernesto Cardenal, a veces recibía de los pintores unos 40 cuadros para venderlos en aquel país, entregando a la vuelta la ganancia obtenida⁶⁵⁷. Gracias a esta actividad comercial y al apoyo del gobierno sandinista, en los años 80, se pudo implementar el desarrollo de las islas, mediante la construcción de un pueblo, una fábrica, un barco, un parque, y un colegio⁶⁵⁸.

Además, se organizaron exposiciones de estas obras en Managua, donde hubo un considerable éxito de ventas en los grandes almacenes de *Metrocentro*⁶⁵⁹. Poco a poco, la fama del primitivismo fue aumentando, gracias al apoyo de Ernesto Cardenal que lo impulsó por el extranjero, tal y como él mismo rememora:

⁶⁵³ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

⁶⁵⁴ CARDENAL, Ernesto: *Las ínsulas extrañas. Memorias 2*. Editorial Trotta, Madrid, 2002, p. 405.

⁶⁵⁵ Entrevista realizada por el autor a Álvaro Villa en Managua el día 24 de septiembre de 2008.

⁶⁵⁶ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

⁶⁵⁷ *Ibidem*.

⁶⁵⁸ *Ibidem*.

⁶⁵⁹ *Ibidem*.

“Solentiname influyó mucho en cuanto a su pintura. Cuando yo llegué allá no existía esa pintura, pero yo empecé a promoverla, (surgiendo) toda una escuela de pintura que se hizo muy famosa, primero en Nicaragua y después en muchas otras partes del extranjero”⁶⁶⁰.

Incluso en la Escuela de Bellas Artes de Managua se vendió toda la exposición, y se organizaron otras nuevas en diversos países de América Latina, así como en Francia, Suiza y Alemania⁶⁶¹. De esta manera lo recuerda uno de los testimonios:

“Pero en Solentiname ya (...) empezaba también a haber la artesanía: una artesanía campesina que ya se vendía bastante en Managua, y también se hacían...se venían pedidos del extranjero: se mandaba a Suiza, a Francia, Venezuela, Estados Unidos. Me tocó hacer una exposición en Nueva York, en un centro de Rockefeller”⁶⁶².



**Exposición de cuadros primitivistas en la Isla de Mancarrón, Solentiname.
(Foto del autor).**

2. LA MISA CAMPESINA NICARAGÜENSE

Otra gran iniciativa vinculada a Solentiname, fue la composición y difusión de la célebre *Misa Campesina Nicaragüense* por parte de su autor, el famoso cantante Carlos Mejía Godoy.

La idea inicial fue de los jesuitas, Fernando Cardenal y Martín Mateos, convencidos de la necesidad de un himno religioso con el que se identificaran los

⁶⁶⁰ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

⁶⁶¹ VALLE-CASTILLO, Julio, “Los primitivistas de Nicaragua o el inventario del paraíso”, *Revista Cultural Nicarauac*, N° 12; Ministerio de Cultura, Managua, 1986, p. 168.

⁶⁶² Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

campesinos. Le encargaron la tarea al citado músico, quien tras demorar el proyecto, se encontró un día con Fernando Cardenal. Éste, entre bromas y veras, le manifestó al cantante su intención de “secuestrarlo” y recluirlo en Solentiname para llevar a buen puerto la empresa, como finalmente sucedió⁶⁶³. El autor fue bien elegido por parte de los *ignacianos*, pues dieron con un músico de cierta celebridad, comprometido con la realidad social del país, y que había estudiado en el seminario durante 3 años⁶⁶⁴.

El proyecto contaba con el precedente de la *Misa Popular Nicaragüense*, creada tiempo atrás en la CEB San Pablo como una apuesta desde la religiosidad liberadora⁶⁶⁵, sufriendo problemas de censura eclesiástica por afirmar que “*María nació de nuestro pueblo*”⁶⁶⁶. Según Mercedes Ortega, pionera de aquella comunidad, no fue éste el único conflicto con la jerarquía católica a causa de la primera misa:

*“Aquí en la comunal, en la comunidad se hizo la Misa Popular Nicaragüense (...): la compuso el sacerdote español José de la Jara (...), que fue una gran...un gran problema, porque entonces ya eran guitarras, y eso incomodó a la jerarquía, porque decía que no podía haber guitarras en la...en las (...) iglesias porque esas eran, este...instrumentos de cantina, de bolos (...): la satanizaron”*⁶⁶⁷.

A criterio de la misma informante, otra controversia suscitada por esta obra fue la aparición de algunos de los “Salmos” de Ernesto Cardenal en la contraportada de la carátula del disco, pues en uno de esos poemas sacros se hace referencia a un “*Cristo hediondo*”⁶⁶⁸. Muchos de sus ejemplares, por otra parte, debieron ser escondidos o destruidos a causa de la represión dominante en el país⁶⁶⁹.

Según Carlos Mejía Godoy, la idea de la segunda misa surgió en el contexto de una mayor actitud contestataria de las CEBs ante Somoza, y a causa de la persecución

⁶⁶³ *Ibídem*.

⁶⁶⁴ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁶⁶⁵ MOLINA, Uriel, “Biblia y formación de la conciencia revolucionaria en Nicaragua”, VVAA. *Nicaragua: Trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Salamanca, 1987, p. 352.

⁶⁶⁶ *Ibídem*.

⁶⁶⁷ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

⁶⁶⁸ *Ibídem*.

⁶⁶⁹ *Ibídem*.

sufrida por la Iglesia de la liberación, decidiéndose acometer otra obra, más radical y comprometida aún que la primera⁶⁷⁰.

“Ellos dijeron: “una nueva misa”, una misa revolucionaria, una misa más acorde con lo que está pasando en Nicaragua. Y dije yo...bueno, como la otra misa se llama “Misa Popular Nicaragüense”, yo la siento como más urbana, yo voy a hacerla campesina (...), una tarea a la que me dediqué con alma de mi corazón, con un enorme entusiasmo, porque para mí era un plato fuerte”⁶⁷¹.

Como vemos, el cantautor decidió emplearse a fondo. En un principio concibió que el proyecto fuese colectivo, pero sólo otro músico⁶⁷² le respondió afirmativamente⁶⁷³. Acto seguido, para recoger el sentir de los cristianos de base, tuvo la idea de, antes de ponerse a escribir, recorrer las más significativas CEBs del país, principalmente las de Managua (entre ellas la San Pablo y El Riguero), las del norte del país (Jalapa, Estelí y Somoto) y finalmente la de Solentiname, a la que acudió para componer⁶⁷⁴.

“Y Solentiname, que fue como el laboratorio (...): me fui a trabajar allí la misa. O sea, yo...yo venía trabajando algunos cantos, pero la armadura de la misa, el formato como tal, la estructura vital de la misa, el corpus completo, lo hice en Solentiname”⁶⁷⁵.

Afirma Fernando Cardenal que, tras el desayuno, el músico se levantaba para acometer su labor y que, conforme iba componiendo algún fragmento, lo mostraba para comentarlo entre todos⁶⁷⁶. Durante los ratos de la comida, Mejía Godoy recibió algunas reflexiones cristológicas por parte de los hermanos Cardenal de cara al contenido de los textos. Por ejemplo, con respecto a la fórmula “*Kyrie eleison*” (“Señor, ten piedad”), le explicaron que el término “piedad” en el ámbito grecolatino significaba “compasión con el oprimido”, sinónimo del actual vocablo “solidaridad”⁶⁷⁷. Ante esto, el músico cambió la expresión inicial por la más novedosa “identifícate con nosotros”:

⁶⁷⁰ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁶⁷¹ *Ibidem*.

⁶⁷² Se trata de Pablo Martínez Téllez, “*El Guadalupano*”, requerido por Carlos Mejía Godoy para que le escribiera una canción para la misa. A los dos días tenía lista la canción, que le gustó a Carlos, que la grabó de inmediato para incorporarla al proyecto. Con esa canción, titulada “*Canto de meditación*”, Pablo Martínez viajó a España y ganó un disco de oro por la venta de 50.000 copias. (<http://archivo.elnuevodiario.com.ni/1999/julio/15-julio-1999/estasemana/estasemana6.html>).

⁶⁷³ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁶⁷⁴ *Ibidem*.

⁶⁷⁵ *Ibidem*.

⁶⁷⁶ CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo I*, Ediciones Anamá, Managua, 2008, pag. 124.

⁶⁷⁷ CARDENAL, Ernesto, *Las ínsulas extrañas, Memorias 2*, Editorial Trotta, Madrid, 2002, pag. 255.

“El Kyrie de la Misa Campesina dice: “Señor, identificate con nosotros” (...). Bueno, es una forma de mostrar la angustia del hombre. (Cristo) en la cruz dice “por qué me has abandonado” (...). Entonces, todas esas cosas son interpretadas por la gente sencilla de una manera bellísima porque ven al Cristo hombre”⁶⁷⁸.⁶⁷⁹

El planteamiento general de la obra consistió, según su naturaleza y su contexto, en una doble apuesta: por una parte, en un himno de alabanza; y por otra, en una denuncia descarnada. No obstante, su expresión y perspectiva fue la de la gente del campo⁶⁸⁰:

“Pero desde la mirada, desde la óptica de un campesino y su entorno: ¿qué es lo que hay aquí? Siembras de maíz, frijoles, tabaco, eh...caña de azúcar, ¿verdad?, montaña, río, cielo, pájaro...pájaro, y fruto de la tierra: el caimito (...), hasta el aguardiente hecho por el campesino”⁶⁸¹.”⁶⁸²

Con respecto a los destinatarios de la misa, lo cierto es que se logró la intención. Así, Miriam Guevara afirma que las canciones *“no eran más que la misma vida que nosotros habíamos tenido y que cualquier campesino o un pobre obrero había vivido”⁶⁸³*.

En cuanto al contenido se refiere, tres son los principales núcleos temáticos a resaltar: la lucha de los cristianos en el proceso de liberación⁶⁸⁴, la energía creadora de la alegría y del optimismo⁶⁸⁵, y la visión de un Dios cercano⁶⁸⁶ y encarnado en el Cristo humano y sencillo. De nuevo aclara el autor:

⁶⁷⁸ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁶⁷⁹ El texto completo del Kyrie es el siguiente: *“Cristo, Cristo Jesús, identificate con nosotros, / Señor, Señor, mi Dios, identificate con nosotros, / Cristo, Cristo Jesús, solidarízate / no con la clase opresora / que exprime y devora / a la comunidad, / sino con el oprimido, / con el pueblo mío / sediento de paz”*. (LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel / ULIBARRI, Florentino, *Gritos y plegarias*, Editorial Desclee de Brouwer, 16ª edición, Bilbao, 1996, pag. 176).

⁶⁸⁰ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁶⁸¹ Así es un fragmento del ofertorio de la Misa: *“Obreros y campesinos / con el pan y el vino / te ofrecemos hoy / los chilincocos y almendros / que montaña adentro / nuestra tierra dio; / los caimitos bien morados, / los mangos pintados / de luna y de sol / los pipianes, los ayotes, / la miel de jicote / la chiche.coyol”*. (LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel / ULIBARRI, Florentino, *Gritos y plegarias*, Editorial Desclee de Brouwer, 16ª edición, Bilbao, 1996, pag. 177-78).

⁶⁸² Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁶⁸³ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁶⁸⁴ Así se deja ver en el canto de la comunión: *“La comunión no es un rito / intrascendente y banal, / es compromiso y vivencia, / toma de conciencia / de la cristiandad; / es comulgar con la lucha / de la colectividad, / es decir: yo soy cristiano, / y conmigo, hermano, / tú puedes contar”*. (LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel / ULIBARRI, Florentino, *Gritos y plegarias*, Editorial Desclee de Brouwer, 16ª edición, Bilbao, 1996, pag. 179-80).

⁶⁸⁵ Quedan reflejados estos sentimientos positivos en la siguiente estrofa del canto de despedida: *“Hoy siento nuevecito el corazón, / lo tengo macanudo, / igual que la semilla en marañón / cuando ya está de*

*“Todas esas cosas son interpretadas por la gente sencilla de una manera bellísima porque ven al Cristo hombre, al Cristo incluso con sus flaquezas, y con sus limitaciones, al Cristo que suda, y por eso yo digo en la Misa Campesina al Cristo trabajador: “yo ye he visto allá en el...en el parque comiendo (...) el sirope y todo eso, ¿no? Y eso es lo que traté de plasmar”.*⁶⁸⁷

Terminado el proceso de composición, la misa fue estrenada al público en Solentiname, con la Fuerza Aérea somocista sobrevolando la iglesia donde el acto tuvo lugar, según testimonia Miriam Guevara⁶⁸⁸, a la sazón admiradora de Carlos Mejía Godoy⁶⁸⁹, en los siguientes términos:

*“Para nosotros fue una gran misa solemne: llegó gente de San Carlos, llegó gente de los alrededores. Y fue una misa fenomenal, estupenda: nosotros nos sentimos realizados con sus cantos identificados, además que ya con el Evangelio, en la discusión del Evangelio estábamos identificados totalmente. Y ahora con la misa de Carlos, pues sentías aquello que...aquella misa como una convivencia entre las familias”*⁶⁹⁰.

Por su parte, el campesino Rafael Chavarría así lo recuerda:

*“Él vino aquí, y estuvo como unos quince días con todo su grupo, ¿verdad? Y en esa iglesia allí filmaron. Filmaron la presentación, pues, que ellos hicieron. Y muy bonito, pues (...).Es la realidad, porque ahí hay una estrofa que menciona a los muchachos organizados: Elbis Chavarría, a Laureano, y todas esas cosas. El del bote, con los cocos...muy bonito”*⁶⁹¹.”⁶⁹²

punto, / ahora que regrese a mi lugar / repleto de alegría / voy a limpiar mi huerta / con más devoción”. (Ibíd., 180).

⁶⁸⁶ Así dice al respecto el canto de entrada refiriéndose a Dios: “Tú comes sentado allá en el parque / con Eusebio, Pancho y Juan José, / y hasta protestás por el sirope / cuando no le ponen mucha miel”. (Ibíd., 175).

⁶⁸⁷ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁶⁸⁸ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁶⁸⁹ Ibíd.

⁶⁹⁰ Ibíd.

⁶⁹¹ “No hay cosa más bonita que mirar / a un pueblo reunido / que lucha porque quiere mejorar / porque está decidido. /No hay cosa más bonita que escuchar / en el canto de todos / un solo grito inmenso de fraternidad (...). / De aquí puedo mirar al pescador / Presentación Ortiz / con toda su familia cantando feliz...”. (LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel / ULIBARRI, Florentino, *Gritos y plegarias*, Editorial Desclee de Brouwer, 16ª edición, Bilbao, 1996, pag. 180).

⁶⁹² Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.



Cuadro primitivista que muestra la presentación de la Misa Campesina Nicaragüense en Solentiname. Domicilio particular de Carlos Mejía Godoy. (Foto del autor).

La misa fue un gran éxito en toda Nicaragua⁶⁹³, convirtiéndose enseguida en un canto nacional que los grupos cristianos vienen invocando hasta nuestros días para reforzar su fe y su compromiso⁶⁹⁴. El entonces *cebero* de Managua Víctor Martínez así lo recuerda:

*“Nosotros teníamos participación en el coro (...). La que nosotros practicábamos era, pues, era la Misa Campesina de Carlos Mejía, muy alegre (...). Y se hacía la Misa Popular Nicaragüense, que era otra”*⁶⁹⁵.

Rosario Rugama, *Doña Chayito*, afirma, por su parte:

*“Después de la insurrección, la Misa Campesina era la que más se cantaba en Palacagüina”*⁶⁹⁶.

⁶⁹³ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁶⁹⁴ MOLINA, Uriel, “Biblia y formación de la conciencia revolucionaria en Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua: Trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecuuménico Antonio Valdivieso, Salamanca, 1987, p. 352).

⁶⁹⁵ Entrevista realizada por el autor a Víctor René Martínez Tercero en Ocotol, el día 6 de agosto de 2008.

⁶⁹⁶ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, *Chayito*, Ocotol, 11 de agosto de 2008.

Tan espectacular difusión incomodó a los poderes civiles y a la jerarquía eclesiástica, que censuraron la misa cada cual por sus propios motivos: Somoza a causa de la significación de Mejía Godoy como simpatizante del sandinismo; y con respecto a la Iglesia, el intento de silenciamiento vino desde el propio Vaticano⁶⁹⁷. Sin embargo, la jerarquía española no lo vio así⁶⁹⁸: el cardenal Tarancón y el obispo liberacionista Alberto Iniesta apoyaron la obra, y la Comisión Episcopal de los Medios de Comunicación del país europeo le otorgaron el Premio Bravo de 1979⁶⁹⁹. En España tuvo tal difusión la *Misa Campesina* que, en la gala musical de la primera cadena de TVE, el año 1978 se inició con la canción del *Credo* interpretado por Elsa Baeza.

A día de hoy, la *Misa Campesina Nicaragüense* ostenta un gran palmarés. Según su autor, se canta al menos en 30 países, y se conocen 7 traducciones, entre ellos el francés, el portugués, el finlandés, el sueco, el inglés, y el holandés⁷⁰⁰. Y a nivel nacional, en nuestros días sigue siendo un referente cultural significativo:

*“Fijate tú, fue recibida con mucho...con mucho cariño, cada vez que...que yo canto la misa en el teatro Rubén Darío o en algún escenario así grande, ¿no?, que me permite, vaya, cantarla con gran coro, orquesta y todo, acude mucha gente y por televisión a veces la pasan”*⁷⁰¹.

3.- DEL TESTIMONIO ORAL A LA LITERATURA: *EL EVANGELIO DE SOLENTINAME*

La tercera aportación artística es, a nuestro juicio, el proyecto político-religioso que se plasmó en los comentarios que del Evangelio hicieron los propios campesinos y que vio la luz con el nombre de *El Evangelio en Solentiname*. Esta obra se gestó a partir de la transformación litúrgica de la homilía que pasó de ser un monólogo

⁶⁹⁷ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁶⁹⁸ El contexto de la Iglesia española es el del aperturismo de los primeros años de la democracia. Desde 1969 el cardenal Vicente Enrique y Tarancón, arzobispo de Toledo fue el líder de la Iglesia española que tendía a desvincularse del franquismo y abrirse a la democracia parlamentaria. En la ceremonia de entronización del rey, Tarancón le invitó a “*abrir el futuro de España*”. Representó, por tanto, un reformismo apoyado por Pablo VI, y por el 40% del bajo clero de España que se posicionaba a favor de alguna forma de socialismo. (LLOPIS, J. (trad.), *El cristianismo hoy. Enciclopedia del mundo actual*, Editorial Noguer, Barcelona, 1978, pag. 88-89).

⁶⁹⁹ Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁷⁰⁰ *Ibidem*.

⁷⁰¹ *Ibidem*.

sermonario a un coloquio abierto, tal y como el sacerdote José de la Jara les había recomendado⁷⁰². La informante *Doña Pipe* lo recuerda de la siguiente manera:

*“El Evangelio era compartido (...): no celebraban allá donde el altar, sino que se venían a donde la gente, y ya como forma de plática, de...que reflexión tenés vos, que te pareció, que te dijo el Evangelio: era comentado el Evangelio, se comentaba, pero así, en esa forma pues, en una forma tan bonita”*⁷⁰³.

Así, Ernesto Cardenal, tras la lectura del texto correspondiente, sugería que se hiciesen comentarios: el resultado fue sorprendente desde la óptica de los pobres y de la revolución, si bien las intervenciones fueron llegando poco a poco⁷⁰⁴. De hecho, uno de los miedos del poeta era que la introversión de los campesinos imposibilitara el coloquio⁷⁰⁵. Y, aunque era cierto que tenían miedo a hablar en público, varios de ellos lo superaron desde un principio, por más que otros nunca tomaron la palabra⁷⁰⁶. A partir de este proceso participativo, según William Agudelo, quedó descubierta la falsedad de que *“el campesino es hueco, vacío, que no tiene ideas, que no piensa, que no reflexiona”*⁷⁰⁷, sino que *“lo que tiene, por regla general, es un gran miedo de expresar eso”*⁷⁰⁸. Así recordaba este informante la parquedad comunicativa de los isleños:

*“Ellos eran tan callados y tan tímidos que no atravesaban palabra. De pronto el más osado había hablado, y decía una cosa muy corta, muy simple. Y si le preguntabas a otro, decía: “a como dice mi compadre” (...). Y no decían nada”*⁷⁰⁹.

⁷⁰² CARDENAL, Ernesto, “El Evangelio en Solentiname fue obra del pueblo”, GIRADI, G / FORCANO, B / VIGIL, J. M. *Nicaragua trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, p. 339-41.

⁷⁰³ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

⁷⁰⁴ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁷⁰⁵ CARDENAL, Ernesto, “El Evangelio en Solentiname fue obra del pueblo”, GIRADI, G / FORCANO, B / VIGIL, J. M. *Nicaragua trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, p. 339.

⁷⁰⁶ *Ibídem*, 34-42.

⁷⁰⁷ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁷⁰⁸ *Ibídem*.

⁷⁰⁹ *Ibídem*.

Pero poco a poco, no obstante, fueron saliendo de su silencio, tal y como recuerda uno de nuestros entrevistados, Rodolfo Obando:

“Algunos, no todos participaban en la...usted sabe que aquí siempre hay unos que somos (tímidos) porque no hablamos mucho, pero sí: participaba bastante la gente, y los comentarios de que él predicaba, y que decía uno, porque algunos contestábamos bien algo, otros no”⁷¹⁰.

Por su parte, el informante Silvio Espinosa así lo atestigua:

“Bueno, en el evangelio si vos ves, hay algunas personas de aquellos tiempos que eran mayores, entonces los señores que platicaban la...la...leían la Biblia, entonces algunos daban respuesta, que participan en el Evangelio”⁷¹¹.

No sólo fueron los hombres, sino también las mujeres, quienes comenzaron a hablar en público⁷¹², desafiando a la mentalidad machista y patriarcal del momento⁷¹³, e incluso los niños hicieron sus comentarios⁷¹⁴. De este modo, se creó progresivamente una dinámica mediante la cual la misma gente, a partir de esas reflexiones, se fue convirtiendo en agente de su propio cambio de conciencia⁷¹⁵, en la línea de la pedagogía liberadora de Paulo Freire que, ya hemos apuntado con anterioridad. Por otra parte, a nivel teórico, todo esto es un ejemplo de la consideración del liberacionista Jon Sobrino de que los pobres no son sólo un lugar teológico, sino que también constituyen el centro de la totalidad de la Iglesia, de la propia encarnación y de la manifestación del Espíritu Santo⁷¹⁶.

⁷¹⁰ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁷¹¹ Entrevista realizada por el autor a Silvio Espinosa Villavicencio en Solentiname el 21 de septiembre de 2008.

⁷¹² Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejiá en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁷¹³ También en el ámbito eclesial la mujer se encontraba relegada. No obstante, en las CEBs, y a medida que la mediación clerical desaparecía en beneficio de la participación popular, las mujeres, en el interior de estas comunidades se expresaron libremente y asumieron funciones y ministerios. (ARELLANO, Luz Beatriz: “El aporte de la mujer a la transformación de la sociedad y de la Iglesia en Nicaragua”, GIRADI, G / FORCANO, B / VIGIL, J. M. *Nicaragua trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, p 148).

⁷¹⁴ En los comentarios se refleja la agudeza de un niño llamado Juan, de siete años. Probablemente se trate del hijo de Agudelo. Ante el comentario de algún presente que decía que, según Somoza era necesaria la existencia de los ricos para poder ayudar a los pobres, el *chigüin* respondió: “*sin ricos vivieran bien los pobres*”. (CARDENAL, Ernesto. *Las ínsulas extrañas. Memorias 2*, Editorial Trotta, Madrid, 2002, p. 451).

⁷¹⁵ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejiá en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁷¹⁶ SOBRINO, Jon: *Resurrección de la verdadera Iglesia. Los pobres, lugar teológico de la ecclesiología*. Sal Terrae, Santander, 1981, p. 99.



Iglesia de Solentiname, en la isla de Mancarrón, donde se desarrollaron las eucaristías de la comunidad. (Foto del autor).

Progresivamente, por tanto, fueron perdiendo la timidez y habituándose a hablar. Por esto, se pudo descubrir la gran profundidad de sus aportaciones, llegando a impresionar a teólogos norteamericanos y alemanes⁷¹⁷, lo que para Ernesto Cardenal era normal pues *“el Evangelio o “buena nueva” (...) fue escrito para ellos”*⁷¹⁸.

A modo de ejemplo, el isleño Tomás Peña, pescador ya de cierta edad, analfabeto y que andaba descalzo, solía intervenir con comentarios hermosos y profundos⁷¹⁹. Así refirió el texto evangélico de la pesca milagrosa (Lc 5,1-11):

“...y entonces Él le ordena a Pedro, o Simón Pedro, un milagro humilde: sacar pescados. Un milagro no de riquezas sino de humildad. Con eso no iba a enriquecer a nadie, pero iban a creer en su palabra, en su enseñanza humilde. Así aquí entre

⁷¹⁷ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁷¹⁸ CARDENAL, Ernesto, *El Evangelio en Solentiname, Tomo I*, Departamento Ecueménico de Investigaciones, San José de Costa Rica, 1979, p. 9.

⁷¹⁹ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

*nosotros el que quiera hacer milagros no vaya a creer que hacer riquezas es hacer un milagro. Pues para el milagro hay que ser humilde*⁷²⁰.

El mismo pescador interpretó del siguiente modo un significativo pasaje del Nuevo Testamento, concretamente el de las espigas arrancadas en sábado que alude a la ley mosaica violada por Jesús (Mt 8, 1-12):

*“Es como si yo un domingo, pongo por caso, digo: “Hoy no voy a trabajar, voy a descansar”. Y llegan a mi casa un montón de gente, y yo no tengo qué darles de comer. Y me digo: “Estas gentes son mis hermanos”. Y voy a traerles unos pescados, unos plátanos. “Miren; ¡tomen!”. Y no es pecado*⁷²¹.

Carlos Mejía Godoy recuerda especialmente la intervención de un campesino: se comentaba el texto evangélico del juicio definitivo, en el que se pondrá a los justos a un lado y a los injustos al otro (Mt 25, 31-46). Estaban discutiendo del porqué los “malos” (plutócratas, opresores, somocistas...) eran colocados precisamente a la derecha de Dios⁷²². Así lo cuenta el músico:

*“Entonces viene un campesino que estaba allí callado: “¿Puedo decir algo?”. Y dice Ernesto Cardenal que este campesino nunca había dicho nada, era un viejito que siempre llegaba pero (nunca hablaba: ese día se pone su sombrero aquí en el pecho: “yo quiero decir algo: vamos a ver; Cristo, dice, se encaramaba, se subía a unas lomas, porque en ese tiempo no había micrófono (...). Entonces, Cristo pegaba gritos (...) y abajo estaba el público (...): y cuando él dice los...a la derecha... ¿cómo era?...los buenos y a la izquierda los malos, él está hablando de aquí pa allá, y el público está sentado de allá pa acá”. Y dice: “claro, los de la derecha son los de la izquierda para nosotros”. ¡Jajajaja!*⁷²³.

En ese momento, recuerda el cantautor, todos los asistentes rompieron a aplaudir, incluso el escritor Julio Cortázar, quien se encontraba entre ellos⁷²⁴.

Se fue produciendo, como hemos visto, un despertar en la conciencia de los habitantes de las islas y de los miembros de la comunidad, haciéndose merecedores de la etiqueta de *comunistas*⁷²⁵. Lo que sucedía era, en palabras de Julio Valle-Castillo:

⁷²⁰ CARDENAL, Ernesto: *El Evangelio en Solentiname, Tomo I*, Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José de Costa Rica, 1979, p. 79.

⁷²¹ *Ibidem*, 149.

⁷²² Entrevista realizada por el autor a Carlos Mejía Godoy, Managua, 27 de septiembre de 2008.

⁷²³ *Ibidem*.

⁷²⁴ *Ibidem*.

⁷²⁵ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

“los campesinos, a partir de su propia experiencia, confrontaban con el Evangelio, la encontraban, la fusionaban”⁷²⁶, para así adquirir “una conciencia que les lleva, junto con Ernesto, a la militancia política; (de modo que) el Evangelio les lleva al planteamiento del socialismo”⁷²⁷.

Coincide este análisis con el de Ernesto Cardenal, al afirmar el poeta que la radicalización social de la comunidad no la trajo el marxismo, sino la Biblia y los comentarios de los campesinos, y que el mensaje de este libro sagrado es tan subversivo como el de Carlos Marx⁷²⁸. Así pues, fue inevitable que, en unos diálogos desarrollados en clave de liberación, y elaborados en un contexto de pobreza y opresión, se acabase hablando de comunismo y de revolución, cuando el texto a comentar así lo posibilitara. Es el caso del *Magnificat* mariano (Lc 1, 46-55), como apunta el poeta:

“Pregunto yo qué creen que hubiera dicho Herodes si hubiera sabido que una mujer del pueblo había cantado que Dios destronaba a los poderosos y levantaba a los humildes, a los hambrientos llenaba de bienes y a los ricos dejaba sin nada.

Ríe la Natalia y dice: Que estaba loca.

Rosita: Que era comunista.

Laureano: No es que sólo dirían que la virgen era comunista: era comunista.

¿Y qué dirían en Nicaragua si oyeran lo que aquí se habla en Solentiname?

Varios: Que somos comunistas.

Contesta un joven: Que los hambrientos van a comer.

Y otro: La revolución”⁷²⁹.

Estas conversaciones quedaron recogidas en el célebre libro titulado *El Evangelio en Solentiname*. Unos amigos le sugirieron a Ernesto Cardenal que pusiera unas grabadoras para registrar los comentarios, y así lo hizo, de modo que el 70% del contenido de la obra son intervenciones directas⁷³⁰. Olivia Silva da testimonio de ello:

“Y comenzamos a dialogar el Evangelio, entonces le aconsejaron a Ernesto que (...) esas charlas no las debiera de perder, de los campesinos analfabetos: que buscara grabadora y las grabara (...). Se perdió cantidad, se perdió mucho porque (pasó algún tiempo) hasta que él puso la...la grabadora a grabar”⁷³¹.

⁷²⁶ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁷²⁷ *Ibidem*.

⁷²⁸ LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel / ULIBARRI, Florentino: *Gritos y plegarias*. Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996, p. 439

⁷²⁹ CARDENAL, Ernesto: *El Evangelio en Solentiname, Tomo I*, Departamento Ecueménico de Investigaciones, San José de Costa Rica, 1979, p. 25-26.

⁷³⁰ CARDENAL, Ernesto, “El Evangelio en Solentiname fue obra del pueblo”, GIRADI, G / FORCANO, B / VIGIL, J. M. *Nicaragua trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, p. 339-41.

⁷³¹ Entrevista realizada por el autor a Olivia Silva en Managua, el día 5 de septiembre del 2008.

El resultado final fue una obra que demuestra el sentido común, la lucidez y la capacidad del campesino iletrado para hacer una teología admirable, como así la considera Fernando Cardenal :

“Estos comentarios son fantásticos, con una ingenuidad muy grande, con palabras fuertes, propias del pueblo (...), yo veía que lo que Ernesto sabía de la teología de la liberación, los campesinos ya lo intuían, en esos comentarios. Entonces, Ernesto lo que hizo fue conseguir una grabadora “pa” que se la pasaran para que a los campesinos se grabara lo que decían”⁷³².



Detalle del retablo, de estética primitivista, de la iglesia de Solentiname. El crucifijo central , la *tau franciscana*, es una escultura de Ernesto Cardenal. Observamos que en lugar de santos rodeando la cruz, todo el espacio está lleno de pinturas primitivistas (casitas y naturaleza) que sustituyen a los santos de un templo católico tradicional, porque aquí los santos son las propias personas de la comunidad, los propios campesinos a través de sus obras, y, en el caso que nos ocupa, a través de su arte⁷³³. (Foto del autor).

Esta obra jugó un papel insustituible de cara al proceso de concientización en todo el país, junto con otros escritos del poeta⁷³⁴, y gozó de una considerable relevancia. A criterio de Julio Valle-Castillo, el libro fue *“aleccionador y determinante para la Iglesia de Nicaragua”⁷³⁵.*

⁷³² Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁷³³ Comentario personal realizado por María Dolores Pérez Murillo.

⁷³⁴ Su hermano Fernando cita, entre los libros de Ernesto Cardenal que coadyuvaron para el proceso de concientización, los *“Salmos”*, la *“Hora 0”* y *“En Cuba”*. (Ibídem).

⁷³⁵ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

Por último nos queda reseñar que la obra traspasó las fronteras y adquirió gran notoriedad en el extranjero. De nuevo, el testimonio de Ernesto Cardenal:

“Los comentarios del Evangelio, que tuvieron mucha influencia, y cuando (...), cuando se publicó el libro, que fue primero en España y después se hicieron ediciones en otras muchas partes del mundo (...). Y eso tuvo influencia mundial (...), yo he recibido publicaciones...traducciones... ediciones del libro del Evangelio en Solentiname en inglés, francés, japonés, hasta filipino, coreano...”⁷³⁶.

CONCLUSIÓN

Las principales conclusiones que podemos extraer son: por una parte, el hecho de que lo religioso fue, en cuanto a manifestación del espíritu, lo que fomentó la creatividad artística de Solentiname. Por otra parte, la capacidad de respuesta de unos campesinos dispuestos a desarrollarse mediante el esfuerzo personal y el descubrimiento de la dimensión comunitaria, toda vez que encontraron el estímulo necesario que los impulsara. Finalmente, resaltamos la alta calidad de la teología elaborada por personas iletradas, que llegaron a interpretar el evangelio, con una profunda lucidez, basada en la experiencia vital, en la ortopraxis, como único camino liberador.

⁷³⁶ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

CAPÍTULO 8

SOLENTINAME COMO REFERENTE CULTURAL DE TODA UNA GENERACIÓN

CONTRACULTURA Y LIBERACIÓN

“Hizo (...) de Solentiname un santuario, pues una cosa de...de mucho...tenía mucho valor histórico, él se encerró ahí. Parece que él es como medio aisladito”. (Mercedes Ortega).

“Solentiname se convirtió en un mito. En Alemania alguien escribió: “Solentiname es el principio de un mundo humano más justo”. Un venezolano lo resumió así: “Solentiname es algo tan divino y tan de este mundo, que es un lugar donde la poesía, la pintura y la cosecha (...) constituyen la totalidad de la vida”. (Julio Valle-Castillo).

“Ernesto Cardenal iba a hacer una orden contemplativa: esa era la idea con la que él sale de Getsemaní con Merton: una comunidad contemplativa cuya regla era inicialmente ¡no tener reglas! (...): ¡prohibido prohibir! (Julio Valle-Castillo)

“Yo me sentí que había dado a través de Cardenal con una lengua...lengua de mi tiempo (...). Yo no tengo ningún empacho en reconocer influencias ni en reconocer modelos... es como el movimiento beatniks o el movimiento hippie, o la gran rebelión juvenil de los años sesenta (...): la primavera de Praga, eh...el movimiento estudiantil de México” (Julio Valle-Castillo)

Este Capítulo es como un epílogo de todo cuanto venimos diciendo sobre el proyecto de Solentiname que, a pesar de su aparente sencillez y modestia, se convirtió en faro revolucionario y en un referente obligado del pensamiento religioso liberador, no sólo en Nicaragua, sino también para muchos sectores de la sociedad occidental, inmersos en la contracultura de las décadas de los sesenta y setenta. Solentiname fue como una primavera de la Teología de la Liberación Latinoamericana

1.- SOLENTINAME Y LA CONTRACULTURA DE LOS SESENTA

El proyecto político-religioso fundado por Ernesto Cardenal, no sólo supuso el inicio de los procesos insurreccionales definitivos⁷³⁷, sino también el núcleo del apoyo logístico a la guerrilla en toda la zona⁷³⁸. Además, la comunidad de Solentiname fue, como ya hemos visto con anterioridad, un foco de irradiación revolucionaria dentro y fuera de Nicaragua⁷³⁹. Así opina el hermano de Ernesto, Fernando Cardenal:

*“Ernesto y Solentiname son una misma cosa. Ernesto y Solentiname crearon un símbolo (...), no haciendo un movimiento, no: ...centenares y miles de personas abriendo conciencia, por Solentiname y por Ernesto. Bueno, Claro que fue un faro que iluminó a mucha gente (...). Eso es importantísimo”*⁷⁴⁰.

Este núcleo concientizador no surgió únicamente por el carisma y la brillantez de sus miembros, ni por la mera coyuntura sociopolítica: se debió más bien a que llegó a convertirse en realidad el sueño para el que fue creado:

“Ya en el setenta y siete, la comunidad ya creció mucho, eh...la reeducación y los horizontes morales, ideales, espirituales de los campesinos también se habían

⁷³⁷ POZAS, Víctor S. *La revolución sandinista (1979-1988)*. Edición Revolución SAL, Madrid, 1988, p. 34.

⁷³⁸ Entrevista efectuada por el autor a Amparo Rubio en Ocotlán, el día 11 de agosto de 2008.

⁷³⁹ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

⁷⁴⁰ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

ensanchado: el sentido comunitario y el sentido altruista, el sentido del...de la no propiedad, de compartir...todo eso fue una experiencia utópica que se realizó al menos por unos años allí”⁷⁴¹.

Se trató, por tanto, de actualizar la construcción de la utopía colectiva y fraternal, viejo sueño de la humanidad que cuenta con varios precedentes a lo largo de la historia, al menos en el marco teórico, como : *La República* de Platón, *De Civitate Dei* de San Agustín, *La Ciudad del Sol* de Campanella, *New Atlantis* de Francis Bacon, o los socialismos, llamados utópicos, de Saint Simon, Fourier y Cabet⁷⁴², iniciativas comunitarias que han sido reivindicadas por socialistas, anarquistas y comunistas, así como desde el ámbito de la fe⁷⁴³.

Con respecto a Solentiname, es preciso recordar el contexto cultural en el que emergió: el de los convulsos y míticos años sesenta. Nos encontramos dentro del mundo bipolar de guerra fría entre los imperios de EEUU y la URSS⁷⁴⁴, mediáticamente divididos entre “*los buenos (que) estaban con los Estados Unidos, la gente buena; y del otro lado, el bloque con la Unión Soviética, (de) los malos: los comunistas, los terroristas, los marxistas, ateos*”⁷⁴⁵. El bienestar que durante las últimas décadas había gozado Occidente se vino abajo por el agotamiento del modelo del keynesianismo económico⁷⁴⁶, lo que pudo acelerar la revuelta juvenil de 1968⁷⁴⁷.

⁷⁴¹ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁷⁴² MORO, Tomás, *Utopía*, Edicomunicaciones S.A., Barcelona, 1994, pag. 14.

⁷⁴³ *Ibidem*, 20-21.

⁷⁴⁴ BOTTI, Alfonso, “1955-1956: De Bandung a los tanques en Budapest. Los caminos de la descolonización y de la desestalinización”, GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando, *El siglo XX. Diez episodios decisivos*, Alianza Editorial, Madrid, 1999, pag. 147.

⁷⁴⁵ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁷⁴⁶ Entre 1960 y 1974 el crecimiento de los países desarrollados fue de un 4’9% anual, gracias a las políticas keynesianas que posibilitaron el aumento de ingresos, salarios y protección social, sin que se produjese una inflación considerable. (HOBSBAWN, Eric, *Entrevista sobre el siglo XXI*, Editorial Crítica, Barcelona, 2000, pag. 106). Tras esto, una triple crisis atenazó a Occidente: la social (1968), la monetaria (1971) y la económica (1973). (MARTÍNEZ LILLO, Pedro, “1968-1973: El final del recreo”, GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando, *El siglo XX. Diez episodios decisivos*, Alianza Editorial, Madrid, 1999, pag. 195-96).

⁷⁴⁷ El año 1968 conoció el mayor ciclo de protestas desde la Segunda Guerra Mundial: París, Praga, México, Tokio, Washington, Varsovia, Milán o Berlín. Cada lugar tuvo su propia especificidad según se tratase del mundo desarrollado o no; o según viviesen en un régimen comunista o en uno capitalista. No obstante, todos ellos presentaron las siguientes similitudes: el carácter juvenil de los participantes, el antiautoritarismo, el rechazo al orden establecido, y la reivindicación de valores como la justicia y la libertad. (MARTÍNEZ LILLO, Pedro, “1968-1973: El final del recreo”, GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando (dir.). *El siglo XX. Diez episodios decisivos*. Historia Alianza Editorial, Madrid, 1999, pp. 193-94).

El ingeniero y economista español, Luís Racionero, que viajó a Berkeley (EEUU) en 1968, recuerda los cambios sufridos, a causa de esta juventud inconformista ante la sociedad norteamericana, su inconformismo se revelaba en la indumentaria y en la música principalmente : los pantalones vaqueros, el pelo largo, la música de los Rollings, Jimmy Hendrix, Janis Joplin o Bob Dylan; las protestas contra la segregación de los negros, o la guerra de Vietnam; la poesía de Ginsberg o Kerouak; el LSD, Woodstock, y los hippies,. Y como respuesta a todas estas manifestaciones, nos encontramos con la reacción represiva del *establishment*⁷⁴⁸.

Solentiname, diminuto archipiélago de un pequeño país de Centroamérica, no fue impermeable a semejante marea. El informante, Julio Valle-Castillo, muy vinculado todavía a estas islas, así lo recuerda:

“Yo me sentí que había dado a través de Cardenal con una lengua...lengua de mi tiempo (...). Yo no tengo ningún empacho en reconocer influencias ni en reconocer modelos, eh...como los Beatles⁷⁴⁹, son la música de mi tiempo, como Elvis Presley⁷⁵⁰ (...), es como el movimiento beatniks o el movimiento hippie⁷⁵¹, o la gran rebelión juvenil de los años sesenta(...): la primavera de Praga, eh...el movimiento estudiantil de México”⁷⁵².

No era de extrañar, por tanto, que Solentiname, aunque tan apartada del mundo, estuviese integrada en este nuevo espíritu de efervescencia, habida cuenta de las concomitancias existentes entre el movimiento hippie y el proyecto fundado por el antiguo trapense. Así, ambos compartieron su apuesta por el comunitarismo, la vida sencilla, el anticonsumismo, la comunión con la naturaleza o la crítica al *establishment*⁷⁵³.

⁷⁴⁸ RACIONERO, Luis, *Filosofías del underground*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1977, pag. 10-13.

⁷⁴⁹ Conjunto musical británico de canción moderna compuesto por John Lennon, Paul McCartney, Ringo Starr y George Harrison. Naturales de Liverpool, a partir de 1961 adquirieron fama mundial. Tras la grabación del álbum *Let it be* en 1970, decidieron disolverse. (*Nueva Enciclopedia Larousse. Tomo 3*. Editorial Planeta, Barcelona, 1980, p. 1088).

⁷⁵⁰ Cantante norteamericano (Tupelo, Massachusetts, 1935-Memphis, 1977). En 1956 se convirtió en el máximo exponente del rock and roll, promocionado por RCA. En 1962 giró hacia la canción ligera, manteniendo su popularidad gracias a la televisión. (*Nueva Enciclopedia Larousse. Tomo 16*. Editorial Planeta, Barcelona, 1980, p. 8037).

⁷⁵¹ Movimiento juvenil contracultural surgido en EEUU y en menor medida en Europa a finales de los años sesenta, cuyas apuestas éticas son la ecología, la espiritualidad, el sexo libre, el anticonsumismo, el antibelicismo, la reivindicación de las sustancias alucinógenas y el comunismo. Su apuesta estética es el pelo largo, las barbas, la psicodelia y la ropa amplia y colorida, principalmente. (http://www.portalplanetasedna.com.ar/el_mundo07c.htm).

⁷⁵² Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁷⁵³ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

Esto fue así no sólo debido a las características específicas de Solentiname, sino también a causa de los círculos intelectuales y contraculturales que Ernesto Cardenal había frecuentado antes de 1966. De este modo, fue fundamental la influencia ejercida sobre él por parte de su maestro de novicios durante su época de monje, el célebre Thomas Merton.

Entre los rasgos más singulares e inconformistas de Thomas Merton son destacables su simpatía por la revolución cubana⁷⁵⁴, la dirección espiritual brindada al escritor ruso Boris Pasternak⁷⁵⁵, y el hecho de ser un adelantado al Concilio Vaticano II⁷⁵⁶, así como su interés por el indigenismo⁷⁵⁷, el pacifismo, la lucha por los derechos civiles, el sufismo, el budismo zen y el panamericanismo⁷⁵⁸. Y, como se ha visto con anterioridad, la fundación monástica de Solentiname tuvo como única regla impuesta la de “*prohibido prohibir*” como el mayó francés:

*“Ernesto Cardenal iba a hacer una orden contemplativa: esa era la idea con la que él sale de Getsemaní con Merton: una comunidad contemplativa cuya regla era inicialmente ¡no tener reglas! (...): ¡prohibido prohibir!”.*⁷⁵⁹

Otro elemento de contacto de Solentiname con la contracultura de los años sesenta, fue que el antiguo trapense vivió durante un tiempo en el monasterio mexicano de Cuernavaca⁷⁶⁰, y allí se relacionó con los poetas beatniks⁷⁶¹ llegados al centro religioso⁷⁶². Entre estos artistas bohemios se encontraba Philip Lamantia, experto en

⁷⁵⁴ CARDENAL, Ernesto, *Vida perdida. Memorias I*, Editorial Trotta, Madrid, 2005, pag. 157.

⁷⁵⁵ *Ibidem*, 156.

⁷⁵⁶ *Ibidem*, 142,

⁷⁵⁷ *Ibidem*, 158.

⁷⁵⁸ *Ibidem*, 160.

⁷⁵⁹ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁷⁶⁰ En el monasterio de Cuernavaca (México) se llevó a cabo en 1961 al frente de su prior Grégoire Lemerrier una singular experiencia consistente en integrar el psicoanálisis a la vida conventual. Aunque siempre contó con el apoyo de Obispo de la diócesis, Méndez Arceo, fue finalmente abortada por la jerarquía eclesiástica (“El cristianismo hoy” *Enciclopedia del Mundo Actual*. Editorial Noguer, Barcelona, 1978, pag. 138).

⁷⁶¹ Movimiento contracultural surgido en EEUU a finales de los años cincuenta y que en la siguiente década se diluyó en otras apuestas semejantes como el movimiento *hippie*, la resistencia a la guerra de Vietnam o la lucha por los derechos civiles. Teniendo como principales líderes a Jack Kerouac y a Allen Ginsberg, sus principales características fueron el antimaterialismo, el anticapitalismo, el antiautoritarismo, la liberación sexual, la experimentación con drogas y la espiritualidad orientalista, fundamentalmente. (Nota Aclaratoria del autor)

⁷⁶² Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

teología y convertido al catolicismo tras una experiencia religiosa durante un rito de comunión con peyote. Consumidor de marihuana, afirmó haber superado la adicción a la heroína mediante esta sustancia a la que no se hizo adicto⁷⁶³. Él mismo recomendó a nuestro protagonista su consumo por razones bien coherentes:

*“A mí me quisieron convencer bastantes veces que probara marihuana; que me ayudaría a la oración; que me quitaría los dolores de cabeza. Pero yo no me atreví nunca (ni lo he hecho hasta ahora) porque temía poner en riesgo mi vocación”.*⁷⁶⁴

Prueba de la importancia de Solentiname como referente generacional de la contracultura de la época, fue el que el archipiélago estuviese inserto en el circuito de los hippies, quienes acudieron a él en gran número, como ya hemos visto, procedentes del interior del país y de buena parte del extranjero⁷⁶⁵. Una de las personas más significativas llegada a las islas fue el *hermano Juan*, un estadounidense de familia rica que había viajado por La India, cumpliendo con la consigna de toda una época de *el viaje a oriente*⁷⁶⁶:

*“¿El hermano Juan? ¡Ah, sí! Era un gringo...era un gringo heredero de una de una cadena de hoteles. Nos dijeron que era inmensamente rico (...). Y él había recorrido el mundo, pero el mundo...por ejemplo La India, los lugares...los centros religiosos (...). El hermano Juan recaló por aquí, y era un hombre que se vestía como Gandhi, me parecía a mí: con una sábana blanca, un pañal, una cosa de unas sandalias. Y hacía flautitas de bambú, y las tocaba muy lindo. Y de eso vivía, y de mendigar: él era mendigo por...por decisión. Y, sí (...): nos visitó: y se veía un hombre de una gran vida interior. Pero no...no solamente cristiano: él como que había asimilado varias vertientes. Y era impresionante, pues, porque era muy humilde, tenía todas las virtudes que se admiran en un santo”.*⁷⁶⁷

2.- SOLENTINAME Y LA LIBERACIÓN

El carácter paradigmático de Solentiname no sólo se debió a su afinidad con los movimientos contraculturales de la juventud de los años 60, sino también porque constituyó un núcleo de irradiación de teoría y praxis revolucionaria en el plano sociopolítico del contexto nicaragüense y latinoamericano⁷⁶⁸.

⁷⁶³ CARDENAL, Ernesto, *Vida perdida. Memorias I*, Editorial Trotta, Madrid, 2005, pag. 278-80.

⁷⁶⁴ *Ibidem*, 280.

⁷⁶⁵ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁷⁶⁶ RACIONERO, Luis, *Filosofías del underground*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1977, pag. 81-82.

⁷⁶⁷ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁷⁶⁸ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

Desde esta dimensión, la comunidad isleña en un principio siguió los postulados de la acción no-violenta, paradigma ético-humanista que gozó de cierto predicamento en aquel tiempo, impulsado por la lucha antirracista y pacifista del pastor anabaptista, de raza negra, Martin Luther King, asesinado el 4 de abril de 1968⁷⁶⁹. No obstante, Solentiname, ante la situación de represión en el país centroamericano, optó pronto por empuñar las armas:

*“Siempre fuimos partidarios de la lucha no violenta: éramos...muy gandhianos éramos: muy gandhianos, y muy con Martin Luther King, ¿no?, muy de agotar las posibilidades sin violencia. Pero es que últimamente no ha quedado otra alternativa. No podíamos condenar la lucha violenta contra los más violentos”⁷⁷⁰”*⁷⁷¹

De este modo, ya hemos visto cómo a las lecturas religiosas se sumaron pronto las de autores y luchadores latinoamericanos como Camilo Torres, Salvador Allende y José Porfirio Miranda⁷⁷². La biblioteca, por su parte, según Miriam Guevara, gozaba al respecto de una considerable importancia por su contenido político en un contexto de dictadura anticomunista:

“Era una biblioteca bien grande, que no la había en todo el Río San Juan (...). Había libros que ni la universidad de aquí la...los podían tener porque ahí había libros de Fidel, del Che, libros de Cortázar, de Sandino...y aquí las universidades no podían tener nada de eso. Esos libros eran clandestinos”⁷⁷³.

Un buen ejemplo para ver el carácter de faro ideológico de la comunidad fue el caso de Cuba. No sólo, como acabamos de ver, por los libros de Fidel y del *Che*, ni por el hecho de que los jóvenes de la *comuna*⁷⁷⁴ luciesen el rostro del guerrillero argentino

⁷⁶⁹ ARIAS, Gonzalo, *La no violencia, ¿tentación o reto?*, Edición del autor, Cortes de la Frontera (Málaga), 1985, pag. 27.

⁷⁷⁰ A raíz de la evolución de Cardenal de la no violencia a la lucha armada subversiva, el jesuita norteamericano Daniel Berrigan, partidario de la primera postura, criticó al poeta afirmando que ningún principio justificaba la muerte de un solo niño. Años más tarde, y a raíz de que se le preguntó acerca de la acusación del sacerdote norteamericano, el nicaragüense contestó que estaba de acuerdo en que ningún principio valía la muerte de un niño, ni siquiera el de la no violencia, ya que la revolución se hizo para evitar que continuaran muriendo niños. (Fuente: CARDENAL, Ernesto: *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pp. 66-67).

⁷⁷¹ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁷⁷² VIVAS, Antonina (recop.); *Aquellos años de Solentiname*, Anamá Ediciones Centroamericanas, Managua, 2000, p. 52.

⁷⁷³ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁷⁷⁴ Nombre que adoptaron los jóvenes de la comunidad por influencia del maoísmo. (CARDENAL, Ernesto. *Las islas extrañas. Memorias 2*. Editorial Trotta, pp. 214-15).

en las camisetas que usaban para ir a jugar al fútbol a San Carlos⁷⁷⁵, sino porque el poeta Cardenal se posicionó públicamente a favor de la Cuba de Castro:

“Su libro En Cuba (...) es un libro enormemente positivo sobre Cuba. Entonces, abrió cantidad de mentes hacia lo que es socialismo, lo que es Cuba. Aquí no se conocía nada de Cuba. No se podía hablar de Cuba. Se hablaba, sí, la persecución de Cuba⁷⁷⁶, de Fidel (...). Ese libro, abrió camino”⁷⁷⁷.

El libro, arriba citado, describe las impresiones percibidas por el antiguo trapense en el viaje que realizó a Cuba. Impresiones vivenciales, tan positivas, que él las consideró como una “segunda conversión”, que le permitió abrirse ya sin reservas al marxismo⁷⁷⁸. En el país caribeño trabó cierta amistad con Fidel Castro, quien le manifestó su intención de irle a visitar un día a la comunidad isleña.⁷⁷⁹

El proyecto de Solentiname, desde el punto de vista de su identidad cristiana, supuso un laboratorio ideológico de cara al diálogo, y en este caso de su posterior integración, entre el marxismo y la religión⁷⁸⁰. Por otra parte, se le puede considerar como un marco de desarrollo del cristianismo posconciliar. El dominico Rafael Aragón Marina nos dice al respecto:

“Mira: Solentiname para mí (...) fue la expresión de un movimiento cristiano (...), con toda esa historia de renovación del Concilio y todo ese...ese mundo, que creo que no tiene gran base popular. Es la figura de Ernesto con su poesía, sus reflexiones”⁷⁸¹.

Así, ya en 1969, el politólogo y periodista Hugo Latorre Cabral daba fe de un pequeño brote verde de renovación en el seno de la Iglesia nicaragüense a la sombra del Concilio Vaticano II, las encíclicas de Juan XXIII y la *Populorum Progressio*⁷⁸² de

⁷⁷⁵ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁷⁷⁶ En efecto, Fidel Castro nacionalizó las escuelas religiosas, excluyó a los cristianos del Partido Comunista e impuso la confesión atea en el Estado cubano. No obstante, ni cerró iglesia alguna ni maltrató sacerdote alguno, toda vez que sí llegó a expulsar a sacerdotes que cometieron “actos contrarrevolucionarios” (BETTO, Frei. *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, Combinado Polígrafo de Guantánamo “Juan Marinello”, La Habana, 1986.).

⁷⁷⁷ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁷⁷⁸ CARDENAL, Ernesto; *A Nicaragua. Poesía de uso*. El Cid Editor, Buenos aires, 1979, p. 11.

⁷⁷⁹ CARDENAL, Ernesto. *Las islas extrañas. Memorias 2*. Editorial Trotta, pp. 295.

⁷⁸⁰ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁷⁸¹ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

⁷⁸² Esta encíclica publicada por Pablo VI afirma textualmente que “es cierto que hay situaciones de injusticia que claman al cielo” y que, por tanto “la insurrección revolucionaria engendra nuevas injusticias (...) salvo en el caso de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de las personas...”. (CARDENAL S.J., Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo I*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, pag. 91).

Pablo VI. Esta novedad se concretó mediante una reunión de dos semanas de duración llevada a cabo por sacerdotes y seglares, y a la que asistió Ernesto Cardenal, que ya contaba con tres años en el proyecto de Solentiname. Las deliberaciones resultantes de dicha asamblea se sintetizaron en las palabras del entonces rector de la UCA, el jesuita Leon Pallais, al decir que “*Nicaragua tenía la desgracia de contar con una Iglesia cobarde*”.⁷⁸³



Ernesto Cardenal bautizando. (Foto de Álvaro Villa, cedida al autor para su reproducción).

En este contexto se comprende lo que Solentiname fue en su tiempo: un referente de idealismo muy en consonancia con la “*década prodigiosa*”. Así, gozó de gran reconocimiento internacional, como hemos ido viendo, por su artesanía y su pintura, por la *Misa Campesina Nicaragüense*, por *El Evangelio en Solentiname*, y por la prestigiosa figura y personalidad de Ernesto Cardenal. Coadyuvó para todo esto el que desde la comunidad surgiese la primera operación militar de las tres insurrecciones sucesivas que liquidaron a la dictadura somocista. Así recuerda un informante de Managua la labor de concienciación liberadora de Solentiname y de su fundador:

⁷⁸³ LATORRE CABRAL, Hugo, *La revolución de la Iglesia latinoamericana*, Editorial Joaquín Mortiz, México DF, 1969, pag. 82.

“Yo creo que lo que él hizo, mezclar, compartir lo que era la parte, eh... como poeta, con su obra, ¿verdad?, desde el punto de vista filosófico o religioso, ¿verdad?, este...aportó mucho a la gente, porque al leer uno, quizá los que teníamos la oportunidad de leer, nosotros valoramos muy, muy bien todas las cosas que en Solentiname hizo⁷⁸⁴”.

Curiosamente la comunidad, como realidad cotidiana, fue un proyecto pequeño y sencillo, y sus protagonistas no se dieron cuenta en aquel entonces de la transcendencia que llegaría a tener como referente liberador para la Historia de Nicaragua y de América Latina⁷⁸⁵. Así nos lo reveló la isleña Miriam Guevara:

“Personalmente, tal vez no podría, pero por lo que yo he escuchado y he leído, que...dicen que muchas comunidades de todas partes de Centroamérica y de América Latina, para ellos Solentiname fue una luz⁷⁸⁶. Eso yo no puedo decirlo. “Fuimos una luz para ellos”, no te puedo decir, pero lo he leído (...), eso nosotros en aquel tiempo tal vez no nos dábamos mucha cuenta”⁷⁸⁷.

Finalmente, Julio Valle-Castillo afirma que Solentiname es, por una parte, el proyecto de mayor importancia en Nicaragua desde el punto de vista de la liberación política⁷⁸⁸; y por otra, una de las comunas contraculturales más significativas de la época, de entre las que estuvieron abiertas a la búsqueda de una transcendencia⁷⁸⁹.

CONCLUSIÓN

Hemos de reconocer a Solentiname como uno de los referentes de la generación que en los sesenta llevó a cabo una revuelta juvenil contra el autoritarismo, la explotación, y la deshumanización. Por otra parte, señalamos que el proyecto de Ernesto Cardenal se incluye dentro de las numerosas iniciativas comunales que, a lo largo de la Historia,

⁷⁸⁴ Entrevista efectuada por el autor a Víctor René Martínez Tercero en Ocotal el día 6 de agosto de 2008.

⁷⁸⁵ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁷⁸⁶ *“En un tiempo sorprendentemente corto, a través de la poesía de Ernesto Cardenal, pero aun más a través de la vida y del arte popular de su gente, Solentiname se convirtió en un mito. En Alemania alguien escribió: “Solentiname es el principio de un mundo humano más justo”. Un venezolano lo resumió así: “Solentiname es algo tan divino y tan de este mundo, que es un lugar donde la poesía, la pintura y la cosecha no dividen a la gente en poetas y campesinos, sino que constituyen la totalidad de la vida”.* (VIVAS, Antonina (recop.); *Aquellos años de Solentiname*, Anamá Ediciones Centroamericanas, Managua, 2000, p. 304).

⁷⁸⁷ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁷⁸⁸ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁷⁸⁹ *Ibídem*.

han sido silenciadas por el poder, ya que preconizan unas formas de vida contraculturales y alternativas, y, sobre todo, liberadoras.

CAPÍTULO 9

**SOLENTINAME Y SU PRAXIS
ANTISOMOCISTA: EL GERMEN
DE LA GUERRILLA
REVOLUCIONARIA *DESDE SAN*
CARLOS A MANAGUA
(1977-1979)**

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

“La destrucción de Solentiname sabíamos que era la resurrección de Solentiname (...): de la revolución popular sandinista, sabíamos que iba a...a surgir otra Nicaragua de su sacrificio”. (Julio Valle-Castillo).

“Entonces, fue una participación tan linda, pero que la gente participó de una u otra manera, directa o indirectamente (...). Todo el mundo participó”. (Vilma Mercado).

*“Entrenamos en Solentiname esos cuatro días, que ya aprendimos a...conocimos las armas que usaba la guardia (...): ahí nos entrenamos en la comuna, en la pequeña comuna (...). Alejandro y Laureano, que ellos fueron a recibir a un campamento del Frente: allí recibieron ellos la instrucción, y después ellos nos las pasan a nosotros”
(Mirian Guevara Silva)*

“Esas reuniones, lógicamente eran clandestinas (...). Como sabemos cómo es la guardia, entonces los compañeros que iban a las reuniones uno llegaba media hora antes, otro hora y media antes. (...).Entonces...y las reuniones, por lo general, siempre las hacían ya...9...de 10 de la noche, cuando todo el mundo ya comenzaba a acostarse (...). Recuerdo que muchas veces planificaban sobre las acciones a tomar en determinados momentos” (René Santiago Vega Reyes)

En el presente Capítulo nos proponemos mostrar el proceso insurreccional nicaragüense, liderado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, como vanguardia de unas masas populares, que fueron sumándose paulatinamente hasta llegar a ser mayoritarias, dando el golpe de gracia definitivo, capaz de liquidar al somocismo, sin olvidar que la pionera de toda esta insurgencia final fue la Comunidad de Solentiname fundada por Ernesto Cardenal.

1.- EL ASALTO AL CUARTEL DE SAN CARLOS.

Como ya se ha visto con anterioridad, para 1977, la comunidad de Solentiname había alcanzado un gran nivel de concientización⁷⁹⁰, toda vez que la *comuna*, o rama juvenil del proyecto, había ido adquiriendo una considerable inquietud social⁷⁹¹. Estos *chavalos*, dado que el proceso de radicalización progresiva aceptaba el uso de la violencia como mal menor⁷⁹², estaban deseosos de marcharse a luchar, y así nos lo testimonia la excombatiente Miriam Guevara:

*“Habíamos vivido ya un evangelio y toda una...digamos, una...teóricamente, habíamos sentido todo eso, y nosotros sentíamos el deseo. Nosotros (contábamos) las horas, incluso Ernesto tenía que discutir duro con Laureano y Julio Ramón, que ellos querían venirse a la guerrilla”*⁷⁹³.

Sin embargo, pronto llegó un mensaje del Frente Sandinista encargando a la comunidad la toma del cuartel de San Carlos⁷⁹⁴, como parte de una insurrección simultánea a lo largo del país⁷⁹⁵, colmando a los jóvenes de felicidad debido a que era lo que deseaban⁷⁹⁶.

⁷⁹⁰ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁷⁹¹ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁷⁹² Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁷⁹³ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁷⁹⁴ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

⁷⁹⁵ El sector tercerista del FSLN, desde su estrategia insurreccional planeó que entre el 13 y el 20 de octubre de 1977 se produjesen simultáneos ataques guerrilleros en las localidades de San Carlos, Masaya, Mozote y Cárdenas, con la esperanza de que la sublevación se extendiese a todo el país y conseguir la victoria final. (POZAS, Víctor S.: *La revolución sandinista (1979-1988)*. Editorial S.A.L., Madrid, 1988, p. 34).

⁷⁹⁶ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

Para posibilitar el operativo, se llevó a cabo un breve proceso de preparación militar. De nuevo el testimonio de Miriam Guevara:

“Entrenamos en Solentiname esos cuatro días, que ya aprendimos a...conocimos las armas que usaba la guardia (...): ahí nos entrenamos en la comuna, en la pequeña comuna (...). Alejandro y Laureano, que ellos fueron a recibir a un campamento del Frente: allí recibieron ellos la instrucción, y después ellos nos las pasan a nosotros”⁷⁹⁷.

Rafael Chavarría, informante de la presente investigación y hermano del también combatiente Elbis Chavarría, recuerda la llegada de gente joven para impartir los entrenamientos⁷⁹⁸, dando fe asimismo de cómo a veces los *chavalos* viajaban hacia Costa Rica, El Salvador y quizá México por esta misma causa⁷⁹⁹. Todos estos movimientos se debieron realizar en gran sigilo por razones obvias. Así, el artesano Silvio Espinosa, a la sazón vinculado a la comunidad, afirma haberse enterado del asalto por las noticias, no habiendo sido informado por sus protagonistas, amigos suyos⁸⁰⁰, debido a que *“en ese tiempo nadie sabía nada de lo que iba a suceder: era una cosa muy secreta”⁸⁰¹*. El isleño Rodolfo Obando, por su parte, no supo del ataque hasta el momento de llevarse a cabo:

“Bueno: nosotros ni supimos. Nosotros lo que...lo extraño fue que comenzaron ya a venir los aviones aquí, por la mañana (...). Y ya se...ya se recorrió la bola: “porque ya han asaltado San Carlos los muchachos de aquí, de Solentiname”⁸⁰².

Este secretismo no se debió sólo a la necesidad de contar con el factor sorpresa, sino también de cara a burlar la represión y el espionaje cernidos sobre Solentiname. Atestigua Miriam Guevara la presencia de espías de la Guardia Nacional en las eucaristías, así como la de agentes de la propia CIA en las islas⁸⁰³, si bien, asegura la

⁷⁹⁷ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁷⁹⁸ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

⁷⁹⁹ *Ibidem.*

⁸⁰⁰ Entrevista realizada por el autor a Silvio Espinosa Villavicencio en Solentiname el 21 de septiembre de 2008.

⁸⁰¹ *Ibidem.*

⁸⁰² Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

⁸⁰³ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

propia informante, los desmanes del ejército somocista no fueron tan crudos como en las demás zonas del país, tal vez debido a la notoriedad de Ernesto Cardenal⁸⁰⁴.

Cardenal, por su parte, previamente había tenido que acudir a declarar ante la Corte Suprema de Justicia⁸⁰⁵ por la que había sido citado a fin de amedrentarlo. Sin embargo, lejos de arredrarse, contraatacó denunciando las torturas existentes en toda Nicaragua, ante lo cual se le instó a responder de modo breve diciendo únicamente sí o no. Aunque pudo hacer gala de ese arrojo por su condición sacerdotal, por la levedad de la acusación y por la ausencia de antecedentes, lo cierto es que salió en libertad sin cargos, recibiendo poco después una misiva del FSLN felicitándole por su valentía⁸⁰⁶. No obstante, en ese momento ya tenía contactos con la guerrilla, que era lo que se le imputaba⁸⁰⁷.

Finalmente, llegó el día del asalto, llevado a cabo no sin una buena dosis de inconsciencia por parte de algunos de sus protagonistas:

*“Entonces ya cuando nosotros nos entrenamos, entonces ya sabemos que se va a dar una acción armada, en la cual vamos a participar. Y nosotros, ¡pum!: en ese tiempo estamos...nada, no teníamos miedo ni se nos ocurría la...eso uno lo aprende hasta después del primer combate todos los riesgos que se dan (...). Todos estábamos encantados como si fuéramos a una fiesta”*⁸⁰⁸.

En el último momento, la comunidad quedó abandonada⁸⁰⁹, marchándose William Agudelo con su familia a Colombia y partiendo Ernesto Cardenal para Costa Rica⁸¹⁰, pues se pensaba que ante la inminencia de la victoria, regresarían a los pocos días⁸¹¹.

El asalto fue uno de los varios ataques simultáneos que provocarían la insurrección general y la proclamación de un nuevo gobierno. Sobre las 4'15 de la madrugada del 12 de octubre de 1977, los jóvenes de Solentiname procedieron a la toma

⁸⁰⁴ Ibídem.

⁸⁰⁵ Ibídem..

⁸⁰⁶ CARDENAL, Ernesto: *Las ínsulas extrañas. Memorias 2*. Editorial Trotta, Madrid, 2004, pag. 377-79

⁸⁰⁷ Ibídem, 183.

⁸⁰⁸ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁸⁰⁹ Ibídem.

⁸¹⁰ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

⁸¹¹ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

del cuartel, causando grandes bajas. Técnicamente, la operación fue un éxito, pero dado que los demás ataques no se produjeron, los refuerzos de la guardia se pudieron concentrar en expulsar a los asaltantes⁸¹².

Miriam Guevara recuerda toda la operación con lucidez desde el momento en que abrieron fuego, justo después de que unas señoras se retiraran del campo de tiro:

“Entonces allí en la camionetita divi...se dividió en dos grupos: en dos grupos (...). A las cuatro de la mañana empiezan una señoras, salen a calentar: ¿Quién sabe?, unas señoras beatas de San Carlos (...). E inmediatamente ya a las cuatro y media empezó el ataque, las beatas se fueron inmediatamente, quién sabe dónde se refugiaron las pobres”⁸¹³.



La Prensa, 13 de octubre de 1977, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua. Foto del autor.

Así recogió el diario *La Prensa* la noticia del ataque al cuartel de San Carlos:

“A las once y media de la mañana, de acuerdo con los mismos informes, los guerrilleros del FSLN, habrían mantenido el control de la población en medio de un intenso combate contra refuerzos de la Guardia Nacional enviados en hora de la mañana. Al mediodía parecía que los guerrilleros habían sido desalojados y huían a Costa Rica (...). Aún no se sabe sobre el número de muertos en el combate, pero dos

⁸¹² CARDENAL, Ernesto. *La revolución perdida.. Memorias 3*. Editorial Trotta, Madrid, pag. 30-37.

⁸¹³ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

guerrilleros nicaragüenses heridos lograron llegar junto con otros compañeros ilesos, a la población de Los Chiles". (La Prensa, 13 de octubre de 1977)

Por su parte, la exguerrillera María Guevara, hermana de algunos combatientes, nos rememora el episodio de la siguiente manera:

"Ah, bueno. Cuando ya la toma al cuartel de San Carlos yo ya estaba en San Carlos viviendo (...), y la toma la recuerdo pues muy triste, muy triste: muy fatal, y la gente corría...bueno: comenzó el tiroteo y...la gente corría para todos lados y decían que era la gente de Solentiname que andaba ahí. Y (cerca) de mi casa vivían unos señores, me decían: "son sus hermanos los que hicieron el asalto, pero son buenos porque (...) ellos llevaron a la gente al hospital y no sé qué" (...). Pero todo fue terrible porque en ese momento, eso comenzó...eso fue a las cuatro de la mañana (...), y a las cinco y media de la mañana estaban aquí ya cayendo los helicópteros (...) sobrevolando el pueblo y...tiraban...ametrallaban el pueblo" ⁸¹⁴.

La balacera causó un buen número de bajas en la Guardia Nacional entre caídos y huidos, por lo que la operación fue un éxito después de dos horas de lucha ⁸¹⁵. Alejandro Guevara desistió, por su parte, de prender fuego al cuartel, tomado por ellos, en atención a las vidas de los soldados heridos que había en su interior ⁸¹⁶. Finalmente, los asaltantes debieron huir, pues la guardia pudo concentrar sus efectivos para expulsarlos, al no producirse los demás ataques simultáneos como preveía el plan inicial ⁸¹⁷.

El repliegue, por tanto, fue inevitable, aunque no diese tiempo a emitir la proclama y se careciese de plan de fuga, improvisándose ésta sobre la marcha ⁸¹⁸. No sin antes, por cierto, constatar la solidaridad de algunos de los habitantes de la ciudad:

"...y llegó gente conocida, nuestra: llegó gente conocida a...a felicitarnos, a que estábamos haciendo muy buena acción. Nosotros teníamos allí unos jóvenes que...que nos simpatizaban, y se acercaron algunos muchachos, que les prestáramos un arma, que ellos querían hacer un tiritito también. Ya era casi de día" ⁸¹⁹.

⁸¹⁴ Entrevista realizada por el autor a María Guevara Silva, en San Carlos, el día 22 de septiembre de 2008.

⁸¹⁵ CARDENAL, Ernesto. *La revolución perdida.. Memorias 3*. Editorial Trotta, Madrid, pag. 35-36.

⁸¹⁶ *Ibídem*, 36-37.

⁸¹⁷ *Ibídem*, 35.

⁸¹⁸ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁸¹⁹ *Ibídem*.

Por consiguiente, huyeron a Costa Rica en un penoso periplo de cinco días de duración en los que, perseguidos por la Guardia Nacional, padecieron lodo, mosquitos, agua hasta la cintura y la pérdida de armas y ropas, así como caminatas llevadas a cabo sin zapatos⁸²⁰. No obstante, consiguieron ponerse a salvo cruzando la frontera:

“En Costa Rica fue una entrada triunfal prácticamente, porque Costa Rica estaba apoyando cien por ciento. “Nosotros los apoyamos y nosotros estamos con ustedes”, dice...nos decía la misma guardia civil de Costa Rica (...). Nosotros estuvimos presos, por supuesto: estuvimos presos un mes en Costa Rica”⁸²¹.

Desgraciadamente, no todos los combatientes llegaron al país vecino: Felipe Peña fue hecho prisionero hasta su liberación tras el asalto a la Asamblea Nacional⁸²². Y además, hubo dos bajas mortales:

“Donald y Elbis los agarraron allí, en una tienda La Esperanza, que era una tienda de Somoza. Los trajeron aquí a San Carlos y regresaron a Río Frío⁸²³ y ahí...ahí lo mataron. A los dos⁸²⁴”⁸²⁵.

⁸²⁰ CARDENAL, Ernesto. *La revolución perdida.. Memorias 3*. Editorial Trotta, Madrid, pag. 37-38.

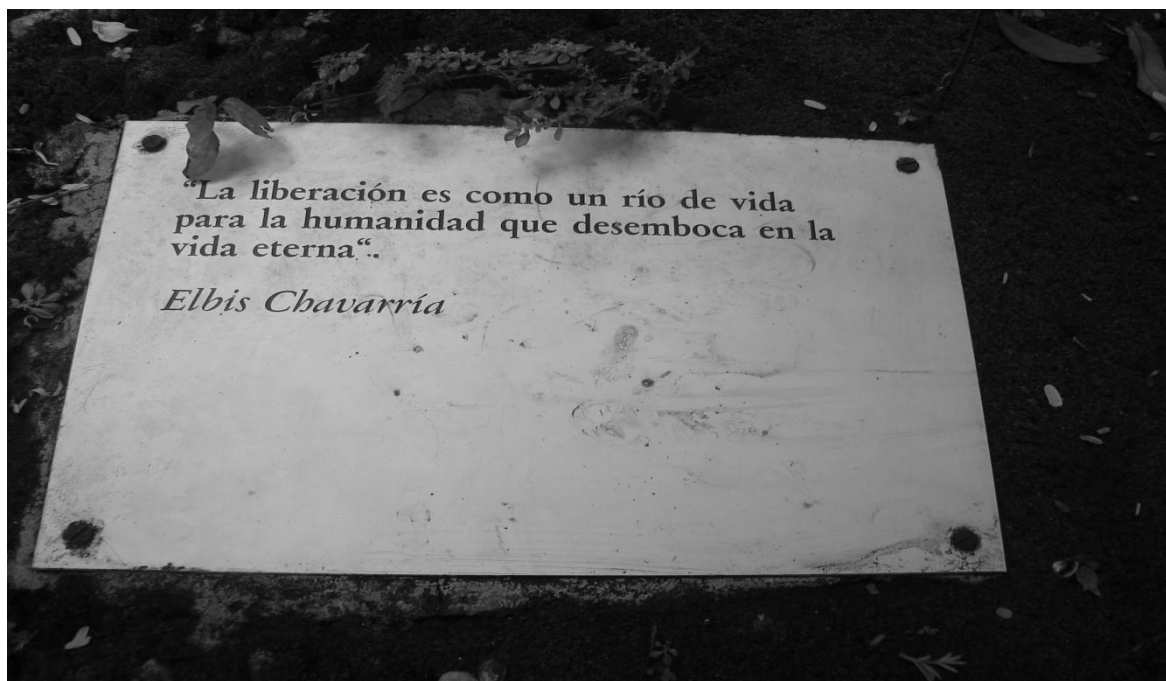
⁸²¹ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

⁸²² *Ibíd.*

⁸²³ Río de cercano a la frontera con Costa Rica y ubicada en el Departamento de San Carlos. (Nota del Autor)

⁸²⁴ En efecto, fueron detenidos por esta zona cuando trataban de llegar a Costa Rica. Según testigos presenciales fueron interrogados y encapuchados, y finalmente asesinados en *La Esperanza*, una hacienda de Somoza. Un niño afirma que les hicieron cavar sus propias sepulturas. Se cree, por último, que fueron torturados, ya que al ser desenterrados observaron que tenían algunos huesos quebrados. (Fuente: CARDENAL, Ernesto. *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 41).

⁸²⁵ Entrevista realizada por el autor a María Guevara Silva, en San Carlos, el día 22 de septiembre de 2008.



Lápida de la Isla de Mancarrón (Solentiname), conmemorativa de la memoria de Elbis Chavarría, caído en el asalto al cuartel de San Carlos. (Foto del autor).

Tras el ataque al recinto militar, la Guardia Nacional, como represalia, tomó la iglesia de Solentiname y la transformó en un cuartel. Asimismo, las instalaciones de la comunidad fueron destrozadas, y a numerosos campesinos inocentes los llevaron presos, los torturaron, y les destruyeron sus casas. Un buen número de habitantes huyó a Costa Rica, como fue el caso de Ernesto Cardenal, contra quien se emitió una orden de busca y captura, acusándolo de doce delitos⁸²⁶. Así recuerda su propio encarcelamiento, por otra parte, el isleño Rafael Chavarría:

“Y cuando hubo el asalto, yo caí preso. Estuve tres meses preso. Y allí me apaleaban y me hacían...zanganadas, la guardia, ahí en San Carlos, ¿verdad?”⁸²⁷.

Silvio Espinosa, de igual modo, también afirma haber recibido trato vejatorio:

“Entonces ellos me agarraron, me manearon, bueno, me torturaron, hicieron de todo un poco (...). Ellos cuando a mí me sueltan me hicieron como una advertencia: “Mirá – me dice-: te vamos a dejar (...), porque tenés estos niños”. Yo tenía dos hijos chiquitos, tres hijos (...). Pero hubo un...uno de los guardias de aquellos andaban, que por qué

⁸²⁶ LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel / ULIBARRI, Florentino; *Gritos y plegarias*, 16ª Edición, Editorial Desclee de Brower, Bilbao, 1996, p. 439.

⁸²⁷ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

me iban a soltar a mí, si estos muchachitos van a ser los segundos guerrilleros que se van a levantar para el segundo grupo”⁸²⁸.

El asalto a San Carlos pretendió ser el primero de una serie de ataques, nunca producidos, de cara a un levantamiento general⁸²⁹. Acto seguido, se instauró (en Costa Rica) un gobierno provisional⁸³⁰, formado por el denominado *Grupo de los 12*⁸³¹. No obstante, este fracaso posibilitó el surgimiento de otras dos insurrecciones sucesivas que llevarían a la victoria final. Ernesto Cardenal lo recuerda de la siguiente manera:

“Naturalmente que yo sentí muchísimo, pero (...) todos los dirigentes del Frente Sandinista nos informaron de que esa insurrección había fracasado pero que se iba a hacer otra más, más fuerte. Que...y ya empezaron a organizarse inmediatamente. Y en efecto, al año siguiente se hizo una mucho más grande, que fue ya en todo el país, en todas las ciudades de... principales de Nicaragua. Pero esas ciudades fueron bombardeadas por Somoza, y también después de una lucha fuerte, de muchas muertes, como diez mil...muertos pudo haber habido en esa guerra. En esa noche de la insurrección, pues, se tuvieron que retirar los sandinistas, derrotados. Es decir: no ganaron. Entonces empezaron a organizarse de nuevo para dar otra insurrección más grande que fue la final: la tercera”⁸³².

2.- EFERVESCENCIA REVOLUCIONARIA.

Ya hemos visto cómo el antiguo trapense venía manteniendo con anterioridad contactos con la guerrilla del FSLN. Esta agrupación, desde antes de la toma de San Carlos, era consciente de la importancia política, militar, táctica y estratégica de

⁸²⁸ Entrevista realizada por el autor a Silvio Espinosa Villavicencio en Solentiname el 21 de septiembre de 2008.

⁸²⁹ POZAS, Víctor S.: *La revolución sandinista (1979-1988)*. Editorial S.A.L., Madrid, 1988, p. 34.

⁸³⁰ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁸³¹ El grupo de los doce era un colectivo de burgueses de diversas actividades que, por encargo secreto del FSLN, buscaba alianzas con distintos sectores sociales y actores ideológicos dentro y fuera de Nicaragua. Igualmente pretendía mostrar una imagen de moderación ante la opinión pública. El Grupo se instaló en Costa Rica para preparar desde allí una entrada ilegal a Nicaragua como provocación a la ya tambaleante dictadura. Formaron parte de ese grupo el empresario Emilio Baltodano, el rector de la UNAM Carlos Tunnerman, el escritor Sergio Ramírez, el sacerdote Miguel D'Escoto, el ingeniero Ricardo Coronel, el abogado Joaquín Cuadra Chamorro, el también abogado Tito Castillo, el multimillonario Felipe Mántica, el economista Arturo Cruz, y los hermanos Fernando y Ernesto Cardenal, entre otros. (CARDENAL, Fernando. *Sacerdote en la Revolución. Memorias. Tomo I*, Editorial Anamá, Managua, 2008, pp. 198-99).

⁸³² Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

Solentiname, tal y como afirma el mensaje enviado por el comandante Marcos al poeta, instándole a que bajo ningún concepto desapareciera la comunidad⁸³³.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) había sido creado en 1962, cuatro años antes de la fundación de Solentiname, por Silvio Mayorga, Carlos Fonseca Amador y Tomás Borge a partir de varios grupúsculos vinculados a la memoria de César Augusto Sandino. El Frente tenía como características su origen burgués, formación universitaria de sus fundadores, y el carácter nacionalista y marxista. A partir de 1977 fue el catalizador de las ya masivas insurrecciones⁸³⁴. Hasta esa fecha, la organización era numéricamente escasa, de no más de 150 miembros, si bien la cifra aumenta al incluir a los colaboradores⁸³⁵. Como recuerda Ernesto Cardenal, “...se tenía la idea de que esa guerrilla era...era muy fuerte: en realidad era muy pequeña y muy débil, como lo supimos después”⁸³⁶. Sin embargo, gozó del apoyo de la casi totalidad de los nicaragüenses a partir del asesinato de Pedro Joaquín Chamorro en 1978, cuando la gente consideró que el Frente Sandinista era la única alternativa a la dictadura⁸³⁷, como veremos en su momento.

No obstante, en 1974, tres años antes de los sucesos armados de San Carlos de Solentiname, la guerrilla había llevado a cabo una acción de gran audacia que le dio una considerable notoriedad e hizo temblar los cimientos de la dictadura. Así nos lo cuenta nuestro informante René Vega:

“Recuerdo que nosotros, allá por 1974, en diciembre se da el asalto... el 27 de diciembre de 1974 se da el asalto a la casa de Chema Castillo Quant (...). Entonces, yo recuerdo (...) que el Frente Sandinista da un golpe de mano, para en ese entonces, cuando al Frente Sandinista aquí se le daba ya (...) por desaparecido, que están controlados. Y de repente el frente da un golpe da mano. Y fue un golpe mortal. ¿Por qué? Porque ahí estaba el embajador de los Estados Unidos, y era una fiesta: una cena de gala. Y estaba los...la crema y nata del somocismo. Y logra el Frente Sandinista asestar un golpe fuerte, porque logra (...) la libertad de muchos prisioneros de guerra y dirigentes (...), y logra que se le entregue una buena cantidad de dinero, y que se entregue...y que se esté pasando por la radio varios comunicados”⁸³⁸.

⁸³³ CARDENAL, Ernesto: *Las ínsulas extrañas. Memorias 2*. Editorial Trotta, Madrid, 2004, pag. 373.

⁸³⁴ PAVÓN, Octavio/ SANABRIA; Elvira. *Nicaragua: Diagnóstico de una traición. El Frente Sandinista de Liberación Nacional en el poder*, Plaza Janés Editores, Barcelona, 1986, pp. 41-44.

⁸³⁵ MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 127.

⁸³⁶ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

⁸³⁷ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

⁸³⁸ Entrevista realizada por el autor a René Santiago Vega Reyes, Managua, 6 de septiembre de 2008.

A criterio de la entonces combatiente, Amparo Rubio, el éxito de este operativo supuso demostrar la vitalidad de la guerrilla en su etapa de acumulación de fuerzas, y transmitir su carácter de vanguardia del pueblo al plantarle cara a la dictadura⁸³⁹. De un modo más gráfico y coloquial recuerda Rafael Valdés el efecto del asalto al afirmar :

*“fue impactante, porque sentí que por primera vez le agarrábamos los huevos al dictador y se lo apretábamos”*⁸⁴⁰.

El feliz desenlace del ataque, tal vez, no hubiese resultado posible sin la mediación del arzobispo de Managua, monseñor Miguel Obando y Bravo, el cual ayudó a que no hubiese más muertes que la acaecida en el asalto inicial⁸⁴¹. Así recuerda el prelado, informante de la presente investigación, su llegada al lugar de los hechos:

*“Me dirigí allí, y, pues, estaba rodeado de guardias (...) la casa de Chema Castillo. Al llegar al pórtico, vi que había un muerto, había sangre (...). “Soy yo”. (...). Les pregunté (si estaban bien) los rehenes: estaban algunos amarrados. Estaba allí también el cuñado de Somoza, doctor Guillermo Sevilla Sacasa, embajador de Nicaragua en Washington (...). Yo llegué y dije: “vamos a ver cuáles son las demandas”*⁸⁴².

La actitud de Obando se inscribía en el cambio de postura de la jerarquía católica que, si bien venía siendo tradicional, conservadora y apegada al régimen⁸⁴³, a lo largo de la década de los setenta se fue distanciando del mismo. El arzobispo no sólo rechazó el auto de lujo regalado por el dictador⁸⁴⁴, sino que declaró al diario *La Prensa* su intención de no votar en los comicios⁸⁴⁵. Además, afirmó ante medios extranjeros que *“no habrá paz mientras haya injusticia: el orden social no puede consistir en un*

⁸³⁹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

⁸⁴⁰ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁸⁴¹ RIVAS REYES, Roberto: *Anecdótico. Las huellas del pastor. A su Eminencia Reverendísima Cardenal Miguel Obando Bravo. Por sus 50 años de sacerdocio*. Edición al cuidado de Félix Navarrete Velásquez y Milton Sandoval Fonseca, Managua, 2008, pag. 15-18.

⁸⁴² Entrevista efectuada por el autor a Miguel Obando Bravo en Managua el día 26-09-08.

⁸⁴³ ARAGÓN MARINA, Rafael, OP/ PAZ, José Miguel. *Historia de la Iglesia Católica*, Fundación Verapaz, Centro Diocesano de Formación, Managua, pp. 174-5).

⁸⁴⁴ Entrevista efectuada por el autor a Miguel Obando Bravo en Managua el día 26-09-08.

⁸⁴⁵ RIVAS REYES, Roberto: *Anecdótico. Las huellas del pastor. A su Eminencia Reverendísima Cardenal Miguel Obando Bravo. Por sus 50 años de sacerdocio*. Edición al cuidado de Félix Navarrete Velásquez y Milton Sandoval Fonseca, Managua, 2008, pag. 12.

mecanismo rígido, acabado, que prive, reprima o monopolice el ejercicio de los derechos”⁸⁴⁶. Estas posturas le valieron a Miguel Obando el ser motejado desde el somocismo como “*el comandante Miguel*”, modo de sugerir supuestas simpatías hacia los sandinistas⁸⁴⁷.

Unos tres meses más tarde de la acción armada de San Carlos, el 10 de enero de 1978, tuvo lugar el asesinato del periodista Pedro Joaquín Chamorro. Este opositor, como ya hemos visto en otro capítulo, venía denunciando desde *La Prensa*, rotativo de su propiedad, la corrupción de Somoza y en particular el escándalo de la compra de sangre a la gente más empobrecida mediante la empresa Plasmaféresis⁸⁴⁸. Su funeral en Managua, absolutamente multitudinario y con amplia presencia de la Guardia Nacional, se convirtió en un acto de repudio a la dictadura⁸⁴⁹. Semejante escenario fue el de las exequias celebradas en la catedral de León, según recuerda una religiosa, informante anónima:

*“Me fui a la catedral a la misa de Pedro. Entonces...; pero ya allí estaba todo rodeado de guardias, todo... había un ambiente belicoso, pues (...). La misa llenísima de gente, con un sentimiento, con una cosa, con una manifestación, pero estaba la guardia, ahí: ¡la guardia! Eso, y...había uno que vino con una metralleta y todo eso. No sucedió nada grave ese día, pues”*⁸⁵⁰.

Al día siguiente del asesinato, el hijo de Chamorro publicó un artículo en *La Prensa*, titulado: “*Cada quien es dueño de su propio miedo*”, en el que afirmaba lo siguiente:

*“Que su ejemplo y su sangre generosa no haya sido derramada en vano, él nos ve por circuito cerrado y sus ideales, su verdadera vida, está dentro de nosotros. Quisieron matar su conciencia, porque gritaba muy duro con la voz de la verdad. Pues gritará aún más duro”*⁸⁵¹.

⁸⁴⁶ DUSSELL, Enrique: *De Puebla a Medellín. Una década de sangre y de esperanza. 1968-1979*. Centro de Estudios Ecuménicos, México, 1979, p. 405.

⁸⁴⁷ Entrevista efectuada por el autor a Miguel Obando Bravo en Managua el día 26-09-08.

⁸⁴⁸ Entrevista realizada por el autor a Víctor René Martínez Tercero, Ocotal, 6 de agosto de 2008.

⁸⁴⁹ CARDENAL, Ernesto; *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pp. 56-57.

⁸⁵⁰ Informante anónima, julio de 2008.

⁸⁵¹ *La Prensa*, 11 de enero de 1978, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua.



Tras el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, hasta la gran empresa privada se sumó definitivamente a la causa del derrocamiento de Somoza. (*La Prensa*, 27 de enero de 1978. Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua). Foto del Autor.

Este crimen sirvió como catalizador de cara al proceso insurreccional, pues se constató la imposibilidad de una salida reformista a la dictadura, de modo que la guerrilla sandinista se impuso como única opción para movilizar a las masas⁸⁵². De hecho, a partir de estas fechas, miles de ciudadanos, sin adscripción política concreta, se fueron integrando en las filas del FSLN, cuyos órganos se iban improvisando sobre la marcha para poder acoger a tanta gente⁸⁵³. Así lo afirma la excombatiente Amparo Rubio:

“Acordate que eran poquísimos los que creían es este proyecto. Pero ya después del setenta y ocho, después de la muerte de Pedro Joaquín, fue masiva”⁸⁵⁴.

De cara a esta labor insurreccional, fue fundamental la función mediática ejercida por *Radio Sandino*, emisora clandestina de la guerrilla, que mantuvo las esperanzas de la gente. La informante Mercedes Ortega recuerda cuando la sintonizaba para todos los vecinos de su calle:

“Nosotros la escuchábamos...te voy a contar eso porque eso era bonito, mirá: ahí nos sentábamos en esa misma acerita que está ahí, como nosotros éramos los de la esquina, entonces aquí se nos venía todo el gentío. Y no sé, pues a lo mejor de alguna o de otra

⁸⁵² MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 147.

⁸⁵³ *Ibidem*, 142.

⁸⁵⁴ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

*forma como que nos identificábamos con la causa, entonces todos se venían para acá”*⁸⁵⁵.

Según la propia Ortega, aunque esta emisora sólo se pudiese escuchar cinco minutos al día, era suficiente para sostener la moral de la gente mediante una programación que incluía información de los movimientos guerrilleros, invitaciones a adoptar medidas de seguridad en caso de combates⁸⁵⁶, y canciones o arengas tales como “¡sigan de frente, sigan adelante, hermanos, no...no vayan a claudicar!”⁸⁵⁷, que llenaban a nuestra informante y al vecindario de esperanza y alegría⁸⁵⁸.

Radio Sandino fue un encargo de la dirigencia del FSLN a los exiliados en Costa Rica que, a pesar de sus comienzos con grandes carencias técnicas y económicas, pudo llevar a cabo su labor propagandística para informar, concientizar y motivar a la gente hasta la victoria final de 1979⁸⁵⁹. Así lo recuerda Víctor Martínez:

*“La Radio Sandino también en ese entonces jugó un gran papel, ¿verdad?, porque retransmitía a las seis de la tarde, a las diez de la noche, a las seis de la mañana, y eso fue... comenzó como dos años antes del triunfo de la revolución. (...). En la banda de FM, ahí se transmitía, y de tal manera que nosotros nos dábamos cuenta de todos los frentes, cómo iban todos los frentes de guerra”*⁸⁶⁰.

Ese exilio costarricense que organizó *Radio Sandino* estaba liderado por el *Grupo de los 12*, conjunto de personalidades burguesas aunque simpatizantes del FSLN, cuya misión iba a ser en un principio la de ocupar el gobierno provisional⁸⁶¹, ofreciendo una imagen de moderación brindada por su *estatus* social⁸⁶². Sin embargo, ante el retraso de la victoria final, dicho *Grupo* se centró en ejercer funciones representativas en el extranjero de cara a recabar apoyos económicos y militares para la guerrilla. Así lo recuerda Fernando Cardenal, miembro de este colectivo e informante de la presente investigación:

⁸⁵⁵ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

⁸⁵⁶ *Ibidem*.

⁸⁵⁷ *Ibidem*.

⁸⁵⁸ *Ibidem*.

⁸⁵⁹ CARDENAL, Fernando: *Sacerdote en la Revolución. Memorias, Tomo I*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, p. 211.

⁸⁶⁰ Entrevista realizada por el autor a Víctor René Martínez Tercero, Ocotal, 6 de agosto de 2008.

⁸⁶¹ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁸⁶² CARDENAL, Fernando. *Sacerdote en la Revolución. Memorias. Tomo I*, Editorial Anamá, Managua, 2008, pp. 198-99.

“El grupo de los doce estuvo hasta el final trabajando, consiguiendo dinero, Carlos Andrés Pérez, lo conseguimos, nos daba 100.000 dólares mensuales; conseguimos el apoyo de José López Portillo, presidente de México; del presidente Carazo, de Costa Rica; del general Torrijos, de Panamá”⁸⁶³.

En un momento dado, este grupo entró ilegalmente en el país para provocar su detención y acelerar así el descontento social contra la dictadura⁸⁶⁴. De esta manera recuerda el acontecimiento Rosario Rugama, *Doña Chayito*:

“Cuando el Grupo de los 12 se tiró por todo Nicaragua, yo lo recuerdo bien (...): toda esta gente que caminaban en el Grupo de los 12 se ponían en los atrios de la iglesia. ¿Y por qué nadie de la Iglesia los corrió?”⁸⁶⁵.



⁸⁶³ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁸⁶⁴ CARDENAL, Fernando. *Sacerdote en la Revolución. Memorias. Tomo I*, Editorial Anamá, Managua, 2008, pp. 198-99.

⁸⁶⁵ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, *Chayito*, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

La prensa del régimen da fe de la persecución al Grupo de los 12. (Novedades, 19 de noviembre de 1977. Biblioteca José Coronel Urtecho, UCA, Managua. Foto del autor).

En febrero de 1978, un mes después del asesinato de Chamorro, y tal vez suscitado por ello, tuvo lugar el levantamiento de Monimbó, barrio indígena de la localidad de Masaya, cercana a la capital. Sus moradores, pertrechados con armamento de fabricación artesanal se enfrentaron a una Guardia Nacional dotada con modernísimo material de combate. Aunque se sufrió una terrible represión que no respetó ni a los niños, el alzamiento se consideró una hazaña y llegó a impresionar a todo el país⁸⁶⁶.

Otro ciclo de movimientos antisomocistas estuvo significado por las constantes *tomas* de colegios, institutos y universidades. Entre abril y mayo de 1978, un total de 60.000 alumnos de secundaria acudieron a la huelga y se llevaron a cabo ocupaciones de estos centros a lo largo toda Nicaragua⁸⁶⁷. Una informante anónima, que en aquel tiempo trabajaba en la docencia, nos asevera:

*“Todititos, todito el país estaba de toma... todito, hasta el último colegio estaba tomado, o por las buenas o por la fuerza. Algunos religiosos lo tomaron por la fuerza”*⁸⁶⁸.

El siguiente testimonio, aportado por un veterano de la ocupación de un instituto de Condega, al norte del país, explica cómo se llevó a cabo el operativo:

*“Una toma de colegio se hace cuando hay estudiantes que no quieren salir de...de un colegio, entonces a las buenas, entonces se tiene que hacer con represión. Por lo menos se pueden usar bombas: bombas de mecate, que no tienen ningún...ningún líquido tóxico. Son bombas de mecate que se revientan para atemorizar...y si salen ellos entonces ahí queda la toma y se cierra para que no entre más nadie”*⁸⁶⁹.

José Dolores Cisne, por aquel entonces alumno de bachillerato integrado al MES (Movimiento Estudiantil de Secundaria), cuyas actividades consistían en organizar protestas en la calle y en el interior de los centros docentes, recuerda la solidaridad recibida de la ciudadanía ante el peligro de ser capturado por la guardia:

“Algunas veces me lanzaba por encima de las calles...de las casas y (...) la gente...había...casi la mayoría de las casas que estaban alrededor del...del instituto

⁸⁶⁶ CARDENAL, Ernesto: *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pp. 61-64.

⁸⁶⁷ POZAS, Víctor S, *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución SAL, Madrid, 198, pag. 38.

⁸⁶⁸ Informante anónima, julio de 2008.

⁸⁶⁹ Entrevista efectuada por el autor a Francisco Apolinar Matutes en Palacagüina, el día 17-08-08.

era gente que era solidaria con los estudiantes, ¿no? Entonces muchas veces nos escondían en sus casas”⁸⁷⁰.

Sin embargo, la iniciativa quizá más audaz de cuantas se produjeron en contra de la dictadura, fue el asalto al Palacio Nacional el 22 agosto de 1978 por un comando sandinista que, formado por veinticinco guerrilleros bajo las órdenes de Edén Pastora o el *Comandante Cero*⁸⁷¹, secuestró a unas 3.500 personas, entre los que se encontraban altos miembros del aparato de poder somocista y personal de servicio. Los guerrilleros amenazaron con ir matando a los rehenes si no se accedía a sus peticiones que consistían en obtener una cierta cantidad de dinero en metálico, publicación de su proclama reivindicativa en la prensa nacional, y la liberación de un considerable número de presos sandinistas. Las exigencias fueron concedidas y pudieron salir indemnes y victoriosos del país⁸⁷².

⁸⁷⁰ Entrevista efectuada por el autor a José Dolores Cisne Contreras en Managua el día 30-07-07.

⁸⁷¹ Edén Pastora contaba 41 años cuando dirigió aquella operación. Llevaba veinte combatiendo el somocismo, primero en un grupúsculo guerrillero y más tarde en el FSLN. Su motivación era más personal que política, ya que según él su padre fue asesinado por la Guardia Nacional, y apenas se le conocieron grandes doctrinas revolucionarias. A los pocos años, se alzó en armas contra el gobierno sandinista, apoyado por la CIA. (CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 68).

⁸⁷² SOLANO MARTÍNEZ, Martha/ SALINAS MALDONADO, Carlos. “Reportaje: Toma del Palacio cumple 30 años”: *La Prensa Domingo*, 17 de agosto de 2008, pg 12-18



Portada del diario *La Prensa* en la que se recoge la salida del operativo guerrillero tras el asalto al Palacio Nacional. *La Prensa*, 24 de agosto de 1978, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. (Foto del autor).

El arzobispo, Miguel Obando, solicitado de nuevo como mediador, recuerda las simpatías expresadas a los guerrilleros que tomaban el avión rumbo al extranjero:

*“Llegados al aeropuerto, el entusiasmo que manifestaba la población que se encontraba allí reunida terminó por impregnar también a los guerrilleros (...). Era impresionante ver a todo ese pueblo que con la alegría manifestándose en sus rostros llegaban hasta donde se encontraba el Comandante Guerrillero, intentando abrazar o saludar a los dirigentes y a sus miembros”*⁸⁷³.

Para la entonces combatiente, Amparo Rubio, la toma del Palacio fue una demostración de fuerza militar más allá de lo meramente político, superando la fase de acumulación de fuerzas⁸⁷⁴. Rafael Valdés lo interpreta de modo semejante, y así nos lo narró:

⁸⁷³ OBANDO Y BRAVO, Miguel; *Agonía en el búnker*, Comisión de Promoción Social Arquidiocesana, Managua, 1990, p. 119).

⁸⁷⁴ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

“La toma del Palacio fue de más envergadura (...), y demostró también la capacidad organizativa y conspirativa del Frente (...): allí pusimos de rodillas a Somoza, realmente lo pusimos de rodillas”⁸⁷⁵.

3.- PROCESOS INSURRECCIONALES FINALES

Los principales acontecimientos que acabamos de reseñar (la toma de la casa de Chema Castillo, el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, las emisiones de *Radio Sandino*, las actividades del *Grupo de los 12*, el levantamiento del barrio indígena de Monimbó, las ocupaciones de los institutos y el asalto al Palacio Nacional) supusieron un progresivo acercamiento al punto de ebullición revolucionario.

Ante una posible quiebra de la dictadura, el FSLN se dispuso a tomar la iniciativa para no perder el protagonismo. Consecuencia de ello fueron la segunda y la tercera insurrección. El marco de esta decisión fue el hecho de que, como hemos visto, las incorporaciones a la guerrilla eran ya masivas a causa de que la gente percibía la revolución armada como la única salida que acabara con el somocismo.

La segunda insurrección, por tanto, tuvo lugar a partir de septiembre de 1978, y consistió en los alzamientos simultáneos de ciudades como León, Managua, Chinandega, Estelí o Masaya. Aunque el objetivo no se logró y hubo una represión brutal, se produjeron grandes avances, vislumbrándose la victoria para un futuro no lejano⁸⁷⁶.

Se fue desarrollando una evolución progresiva de la guerrilla desde el ámbito rural hacia el urbano. Así, en un principio la lucha estaba centrada en la montaña, donde la vida era de gran dureza: racionamiento de agua aún a riesgo de deshidratación, escasez de alimentos, disposición para el combate las 24 horas del día, enfermedades, etcétera⁸⁷⁷. Además, tal era la precariedad de medios, que el exceder la ración personal

⁸⁷⁵ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁸⁷⁶ POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*. Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, p. 40).

⁸⁷⁷ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

de agua o comida se penaba como delito⁸⁷⁸. La formación técnica y los entrenamientos eran los propios de la vida en una base clandestina en la montaña:

“Un campamento guerrillero era como una base militar, donde había disciplina. El día en un campamento era: cinco de la mañana, ejercicio, lo que aguantaras haciendo ejercicio (...); eh...te daban tu clase de táctica militar (...), entonces, era hasta las cuatro, cuatro y media, cinco de la tarde. Te buscabas tu...si andabas hamaca (...), si tenías sal para comer, si tenías lechita condensada pues la comías, lo que tuvieras”⁸⁷⁹.

Poco a poco se fue evolucionando hacia la guerrilla urbana, cambio vital para la victoria, según Ernesto Cardenal, quien nos comentó:

“Lo que hizo triunfar al sandinismo fue la insurrección en las ciudades: esa lucha en la montaña no tenía futuro, y por eso fue que se recurrió a otras estrategias (...) que se llamó la insurrección, en la que participaba todo el pueblo”⁸⁸⁰.

El nuevo ámbito urbano dio pie a otras formas de técnica organizativa: la principal característica fue la compartimentación de los combatientes por razones de clandestinidad. Los comandos estaban verticalmente enlazados de modo rígido y jerárquico bajo un mando centralizado⁸⁸¹. Así nos lo comentó el hijo del responsable de un grupo de guerrilleros que se reunía en su casa:

“Y yo recuerdo de que mi papá era el jefe de una célula. Célula se le llama...que él era el responsable de un grupo de 4, 5, 6, 8 compañeros, y él lógicamente tenía su responsabilidad, ¿verdad?”⁸⁸².

El mismo informante recuerda los encuentros secretos celebrados en el hogar familiar de su infancia:

“Esas reuniones, lógicamente eran clandestinas (...). Como sabemos cómo es la guardia, entonces los compañeros que iban a las reuniones uno llegaba media hora antes, otro hora y media antes. (...).Entonces...y las reuniones, por lo general, siempre las hacían ya...9...de 10 de la noche, cuando todo el mundo ya comenzaba a acostarse (...). Recuerdo que muchas veces planificaban sobre las acciones a tomar en determinados momentos”⁸⁸³.

⁸⁷⁸ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida, Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 471.

⁸⁷⁹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

⁸⁸⁰ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

⁸⁸¹ MARTÍ I PUIG, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1997, pag. 24-25.

⁸⁸² Entrevista realizada por el autor a René Santiago Vega Reyes, Managua, 6 de septiembre de 2008.

⁸⁸³ *Ibíd.*

Las actividades clandestinas eran diversas: fabricación y almacenamiento de armas⁸⁸⁴, levantamiento de adoquines para construir barricadas⁸⁸⁵, o escondites secretos de botiquines y medicamentos⁸⁸⁶. También se crearon casas de seguridad, domicilios particulares utilizados para descanso y escondite temporal de combatientes, a pesar de los inconvenientes y riesgos:

“Bueno, era un poco incómodo porque como la casa era un poco más pequeña (...), entonces, él se mantenía en la sala, si venía alguien él se corría para la cocina (...). Él andaba siempre en la mano un pañuelo (...) y yo pensaba que es que le andaba por sudor o por qué se yo, pero un día que estábamos almorzando puso el pañuelo, y yo me fije que lo que tenía era una granada de fragmentación”⁸⁸⁷.

Y, sobre todo, el combate directo. El sacerdote Rafael Aragón Marina recuerda cómo los tiroteos le impedían realizar su labor religiosa a partir de una hora determinada:

“San Judas era popular, popular (...): el Frente Sandinista estaba muy organizado: todas las noches había combates, prácticamente todos los días, todos los días: ya en el setenta y nueve no se podía hacer un trabajo pastoral desde las seis de la noche. Entonces, yo iba los jueves a las cuatro de la tarde a celebrar la misa, a las cinco ya salía”⁸⁸⁸.

Esta segunda insurrección concluyó con el contraataque de la Guardia Nacional, que reconquistó las ciudades al precio de más de 5.000 muertos, la mayoría de los cuales eran no combatientes⁸⁸⁹.

La tercera y definitiva insurrección, agotada la anterior, comenzó en abril de 1979 y acabó con la victoria final del 19 de julio de ese mismo año. Consistió en levantamientos de más ciudades y de mayor relevancia: León, Diriamba, Chichigalpa, Jinotepe, Masaya y Managua⁸⁹⁰.

Para ello fue necesaria la unificación del sandinismo, que llevaba un tiempo dividido en tres tendencias: la tercerista o insurreccional, la de guerra popular

⁸⁸⁴ *Ibídem.*

⁸⁸⁵ Entrevista efectuada por el autor a Francisco Apolinar Matutes en Palacagüina, el día 17-08-08.

⁸⁸⁶ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁸⁸⁷ *Ibídem.*

⁸⁸⁸ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

⁸⁸⁹ DUSSEL, Enrique, *De Puebla a Medellín. Una década de sangre y esperanza. 1968-1979*, Centro de Estudios Euménicos, México, 1979, pag. 410.

⁸⁹⁰ POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*. Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, pag. 47-48.

prolongada, y la proletaria⁸⁹¹, Reorganizado el FSLN bajo el lema “*toda la nación contra la dictadura*” y superados los sectarismos, se pudo al fin sintetizar la estrategia de lucha mediante la suma de fuerzas⁸⁹².

Por su parte, también la jerarquía católica con Miguel Obando a la cabeza tomó tres iniciativas en contra del régimen: la primera en 1977, denunciando la masacre de 200 campesinos; la segunda en 1978, cuando el episcopado en pleno solicitó a Somoza su renuncia coincidiendo con la labor mediadora de EEUU; y la tercera en 1979, mediante la declaración de los obispos donde reconocían el derecho del pueblo a la insurrección⁸⁹³.

También en el exterior la dictadura de Somoza se fue quedando aislada. Pocos meses antes del triunfo de la revolución, el gobierno mexicano rompió relaciones diplomáticas con el régimen, y pidió con urgencia que otros países latinoamericanos le secundasen, y así lo hizo Costa Rica⁸⁹⁴. Por su parte, Fidel Castro desde Cuba llevaba muchos años apoyando a la guerrilla⁸⁹⁵. La ayuda del Panamá de Omar Torrijos, igualmente, fue entusiasta y efectiva⁸⁹⁶ y, además, el presidente estadounidense Carter, finalmente le suspendió toda ayuda militar a la dictadura.⁸⁹⁷

Sobre el terreno, los insurgentes fueron tomando forma de ejército y peleando a campo abierto⁸⁹⁸. Un combatiente lo recuerda de la siguiente manera:

“Y comenzamos, pues, éste... a las guerras de guerrillas. Ahí ya...ya las columnas primeras iban combatiendo (...), y luego venga a combatir. Posteriormente...bueno, yo allí estuve seis meses en la del Frente Sur, en la zona de Rivas⁸⁹⁹”.

⁸⁹¹ Las tres tendencias, en resumen eran las siguientes: la “proletaria”, que anteponía la organización de proletarios y campesinos a la guerra de guerrillas; la de “guerra popular proletaria”, que apostaba por una larga guerra de desgaste en la montaña; y los “terceristas”, que apostaba por la acumulación de fuerzas y de acciones armadas en la ciudad para provocar un levantamiento popular. (POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*. Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, pag. 32-33).

⁸⁹² NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua, 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, pag. 64-65.

⁸⁹³ CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 218.

⁸⁹⁴ *Ibidem*, 202.

⁸⁹⁵ FURIATI, Claudia, *Fidel Castro. La historia me absolverá*, Plaza Janés, Barcelona, 2003, pag. 497.

⁸⁹⁶ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida, Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pag. 91-93.

⁸⁹⁷ CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 99.

⁸⁹⁸ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotál, 11 de agosto de 2008.

⁸⁹⁹ Entrevista realizada por el autor a Noel Eusebio González Vázquez en Ocotál el 14-08-08.

El intento de la toma de Rivas por parte del Frente Sur, cuyo grueso venía invadiendo desde Costa Rica, quedó en un fracaso, pero demostró que la guerrilla ya luchaba abiertamente. Somoza envió a sus mejores tropas consiguiendo que los atacantes se replegaran al país vecino, no pudiendo establecerse en esa ciudad la sede del nuevo gobierno⁹⁰⁰.

Todos los factores, ya señalados, como las declaraciones de la jerarquía eclesiástica, el aislamiento internacional de Somoza, la ayuda exterior a la guerrilla, el combate presentado ya de frente, o las masivas incorporaciones a la insurrección, sugerían la proximidad de la victoria. De nuevo, el testimonio de Amparo Rubio:

*“Era cuestión de tiempo: nosotros (...) teníamos la seguridad de que el pueblo, y las condiciones subjetivas estaban dadas, que el pueblo estaba preparado, nosotros éramos una vanguardia armada, política, militar, y sabíamos que íbamos a derrotarlo. Y sabíamos que la opinión internacional estaba a favor de nosotros”*⁹⁰¹.

A la vez que avanzaban los sandinistas, ya en forma de ejército, en las ciudades también se producían insurrecciones, como fue la de Estelí, impulsada por 300 combatientes. El contraataque de la Guardia Nacional se realizó con tanques, aviones y tropas blindadas. Tras una semana de combates, los insurgentes se retiraron declarando una victoria estratégica⁹⁰². Así lo recuerda uno de ellos:

*“La de Estelí fue desastrosa (...). Ahí bombardeó el general Anastasio Somoza Debayle, mandó bombardear, destruyó lo que fue todo el centro de Estelí (...), tiraban bombas de 500 libras (...). Mire: la gente corría, lo que era la gente civil desarmada...la gente corría escapándose a lo que es el monte. Entonces el helicóptero los perseguía y los iba bombardeando”*⁹⁰³.

El mismo informante también participó en la toma de León, la segunda mayor ciudad de Nicaragua, definitivamente liberada un mes antes de la victoria definitiva⁹⁰⁴:

“Estando ahí en León es que ya empieza la guerra final el 10 de junio de 1979, empieza la guerra, ya. Entonces se aparecen unos guerrilleros al centro de trabajo donde

⁹⁰⁰ CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 105.

⁹⁰¹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

⁹⁰² CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 100-01.

⁹⁰³ Entrevista efectuada por el autor a Francisco Apolinar Matutes en Palacagüina, el día 17-08-08.

⁹⁰⁴ MARTÍ I PUIG, Salvador: *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*, Los Libros de la Catarata, Barcelona, 1997, p. 41.

estábamos nosotros (...). Ese lugar fue bien bombardeado, porque, éste... los combates, mire, eran incesantes, porque... mire, había un cuartel en la ciudad de León (...) y, primero liberaron ahí (...), mataron bastantes guardias, otros fueron capturados vivos”⁹⁰⁵.

Finalmente, el 4 de junio prendió la insurrección en la capital:

“En Managua estuvimos desde el 4 de junio que comenzó la insurrección popular. En la Máximo Jerez, que es donde yo vivía y vivo actualmente, éste... ahí comenzamos nosotros con las barricadas. Pero, como a los doce días de tener defendido éste... estas posiciones, la Guardia fue allí con las tanquetas (...), los Sherman eran los de ellos: tanques Sherman, israelíes. Con esos tanques fue que nos sacaron de ahí”⁹⁰⁶.

Esta ciudad se convirtió durante un mes y medio en lugar de terribles combates entre los insurrectos y las fuerzas somocistas. Transcribimos a continuación algunos testimonios significativos al respecto:

“Estuve el 13...el 12 de junio, a las 3 de la tarde: los combates eran en la esquina de nuestra parroquia, en 1979. Estábamos con 2.000 personas en la iglesia, rodeados: la guardia estaba al sur, los sandinistas al norte, los bombardeos y todo eso”⁹⁰⁷.

“Fíjese que cuando nos dábamos cuenta que la guardia estaba cerca, ¿sabe cómo hacíamos para impedir que entraran? Nos organizábamos todos los habitantes con pailas (...) y entonces comenzábamos a golpearlas al unísono: “mñmñmñmñm”, para hacer...dar la sensación de miles, de miles de gente, ¿verdad?, y entonces ya no entraba”⁹⁰⁸.

“Bueno, la viví intensamente, porque estuve en la construcción de barricadas, estuve en algunas trincheras haciendo postas, vi morir gente, vi gente herida (...), me llovieron balas a mí también”⁹⁰⁹.

“Llegó un momento en que la guardia logró entrar, y llegó hasta la esquina de allí, y al llegar a la esquina de allí un compañero le emboscó con una bazooka y ¡paf!, le pegó y la hizo estallar y entonces (...) murió un guardia y otros lograron salir huyendo heridos, y que sé yo, y la tanqueta estuvo allí varios días”⁹¹⁰.

Un significativo episodio de gran alcance estratégico fue el repliegue táctico de Masaya, localidad situada a 35 kilómetros de Managua. Consistió en la retirada masiva

⁹⁰⁵ Entrevista efectuada por el autor a Francisco Apolinar Matutes en Palacagüina, el día 17-08-08.

⁹⁰⁶ Entrevista realizada por el autor a Víctor René Martínez Tercero, Ocotal, 6 de agosto de 2008.

⁹⁰⁷ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

⁹⁰⁸ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁹⁰⁹ *Ibídem.*

⁹¹⁰ *Ibídem.*

de los habitantes de un barrio del extrarradio de la capital, donde estaban concentrados los rebeldes⁹¹¹. Según Rafael Valdés, la evacuación, que se hizo a pie, se debió al cansancio tras 22 días de combates sin descanso y mal armados⁹¹². La medida, aunque aparentemente simple fue de gran audacia, impresionando al propio Fidel Castro⁹¹³, porque dejó a Somoza aislado en Managua mientras el resto del país era casi territorio liberado⁹¹⁴:

“Y el repliegue fue una medida excelente porque al llegar a Masaya ya había armas (...) y el ejército sandinista se hizo más grande, y entonces con esa gente se fue a tomar Jinotepe, San Marcos, Diriamba...y se desalojó a la guardia de allí, y se cortó la vía de suministros que tenía la guardia desde Managua con las tropas élites, que eran la EEBI que estaban en Rivas, combatiendo al Frente Sur”⁹¹⁵.

Finalmente, el régimen se desmoronó en cuestión de varios días de julio como un castillo de naipes: fueron cayendo, por tanto, las ciudades de León, Diriamba, Chichigalpa, Jinotepe y Masaya⁹¹⁶. Y suma y sigue:

Ya el propio...el propio dieciséis, ¿verdad?, estábamos combatiendo ya en Matagalpa, se combatía en Estelí, en...sobre la última insurrección de Estelí, el dieciséis, y luego (...) se liberó Matagalpa y así sucesivamente. Cuando la liberación yo estoy en Matagalpa”⁹¹⁷.

El 17 huyó Somoza al extranjero, y el día 18 se constituyó en León la Junta de Gobierno⁹¹⁸. Los miembros de la temida Guardia Nacional huyeron en desbandada⁹¹⁹, dejando tras de sí una represión que costó alrededor de 50.000 muertos en total⁹²⁰. Eran los dolores de parto para un amanecer que había dejado de ser una tentación. La entrada en Managua del día 19 de julio no fue el duro combate para el que Amparo Rubio se había preparado, sino otro periplo bastante más agradable, según nuestra informante:

⁹¹¹ CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua. Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, pag. 111-12.

⁹¹² Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁹¹³ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pag. 195.

⁹¹⁴ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁹¹⁵ *Ibidem*.

⁹¹⁶ POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*. Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, pag. 47-48).

⁹¹⁷ Entrevista realizada por el autor a Noel Eusebio González Vázquez en Ocotal el 14-08-08.

⁹¹⁸ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pag. 214.

⁹¹⁹ CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua. Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 125).

⁹²⁰ GARCÍA, Diamantino, *Como un diamante. Escritos de Diamantino García*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 1996, p. 536.

“Y cuando íbamos por el camino la gente salía, nos tiraban agua, nos tiraban flores (...). La gente (...), con pancartas, diciéndonos: “¡muchachos –así nos decían a los guerrilleros-, muchachos: los queremos mucho!”. Imagínate, cuando pasamos por Masaya la gente tiraba cohetes, tiraba bombas, los compañeros tiraban balas (...). Cuando llegamos a Managua, aquella plaza (...) se desbordaba”⁹²¹.



“El amanecer dejó de ser una tentación” es el titular del diario sandinista *Barricada* con que celebró el triunfo definitivo de la revolución. (*Barricada*, 19 de agosto de 1979, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua).

CONCLUSIONES

A modo de conclusión del presente capítulo, hemos de resaltar tres elementos: El primero es rescatar del olvido el papel de vital importancia que significó la comunidad de Solentiname de cara a la insurrección dado su carácter de faro ideológico, pero también por motivos políticos y estratégicos. El segundo, el componente absolutamente masivo de la insurgencia en los dos últimos años de la misma. Y el tercero, por último, el papel de liderazgo jugado por el FSLN, no como único protagonista del proceso, pero sí, con diferencia, el de mayor relevancia.

⁹²¹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

CUARTA PARTE

EL ESPÍRITU DE SOLENTINAME DURANTE LA DÉCADA SANDINISTA Y SU PERVIVENCIA, A PESAR DEL NEOLIBERALISMO. HISTORIA DEL TIEMPO PRESESENTE DE NICARAGUA Y LA IGLESIA DE LA LIBERACIÓN (1979-2008)

CAPÍTULO 10

LA DÉCADA SANDINISTA. SU HISTORIA RECIENTE

EL REALISMO DE CONSTRUIR LO IMPOSIBLE

“¿Los días más bellos y luminosos que hemos vivido muchos nicaragüenses son los primeros días del triunfo de la revolución!”. (Julio Valle-Castillo).

“Entonces, ese sueño, ese despertar, esa ilusión, ese sentirte libre, ese saber que se fue una dictadura, eso de saber que el enemigo, (...), que salió en carrera, en desbandada (...). Entonces, esa cosa te dio un despertar bonito, un sueño, una recuperación de tu identidad” (Mercedes Ortega).

“Aunque fue un poco corto tiempo (...), significó mucho para la gente, para el pueblo (...): los aciertos fueron muchísimos (...) por materia de salud, educación, etc (...). Cuando uno participa y mira que el pueblo está feliz, con que la educación es gratuita, con que la salud es gratuita, que el estudiante se mueve gratuitamente en un bus (...), uno siente una satisfacción...o que el campesino tiene sus títulos” (René Vega).

“¿Los días más bellos y luminosos que hemos vivido muchos nicaragüenses son los primeros días del triunfo de la revolución!”. (Julio Valle-Castillo).

“Entonces, ese sueño, ese despertar, esa ilusión, ese sentirte libre, ese saber que se fue una dictadura, eso de saber que el enemigo, (...), que salió en carrera, en desbandada (...). Entonces, esa cosa te dio un despertar bonito, un sueño, una recuperación de tu identidad” (Mercedes Ortega).

“Entonces, ya los sueños vinieron siendo menos sueños (...), más pesadillas que sueños. habían ofensas (...), vinieron las limitaciones, el bloqueo (...), ya vinieron sumándose muchas y muchas cosas que vinieron siendo la pesadilla del pueblo” (Mercedes Ortega).

El presente Capítulo trata de la evolución de la década sandinista. Así, a partir de la toma del poder, que abrió una primera etapa de sueños, fraternidad y utopía, se llevó a cabo un intento serio de construir una sociedad más humana, democrática e igualitaria, así como respetuosa de los derechos humanos. El acoso sistemático de los grupos oligárquicos, apoyados por el gobierno de EEUU, dio al traste con todo el proceso una década después de su triunfo. Además, a partir de la Asamblea Constituyente de 1986, que dio pie a la Constitución del año siguiente, se procedió a la institucionalización de la revolución. De modo paralelo se fue asistiendo a un progresivo deterioro interno del sistema, caracterizado por la corrupción del poder junto con la excesiva burocratización de una revolución que en sus primeros años estuvo dotada de una gran ilusión e idealismo. Las actitudes de ostentación y de enriquecimiento de algunas personas de la cúpula fue salpicando, por tanto, a casi todos miembros más significativos de la dirigencia sandinista.

1.- LA EUFORIA E ILUSIÓN DE LOS PRIMEROS MOMENTOS

Según recuerda Ernesto Cardenal, el día del triunfo fue una gran fiesta en la Plaza de la Revolución. Allí, unas 200.000 personas con banderas *rojinegras*, muchas de ellas apretadas en las cornisas y en las torres de la catedral, celebraron entusiastamente la victoria mediante gritos, campanadas, salvas de disparos, aplausos, vivas y vítores, brazos levantados, euforia, histeria colectiva, pancartas, abrazos, risas y llantos de alegría. Y todo ello bajo el sol brutal del mediodía de Managua⁹²².

Otros testimonios dan fe de semejante clamor popular:

“Bueno, me acuerdo que fueron miles y miles de gente viniendo de Masaya, de León, del norte, de todas partes...concentrándose en la plaza, aquella bulla, aquella euforia enorme de gente que había, y la sensación enorme de sentirnos liberados para siempre

⁹²² CARDENAL, Ernesto. *La revolución perdida. Memorias 3*. Editorial Trotta, Madrid, pp. 223-24.

de la dictadura somocista, y de vivir una nueva etapa (...): tremenda emoción, tremenda euforia”⁹²³.

Por su parte, una informante recuerda cómo se vivió la victoria desde el exilio hondureño:

*“A las 7 de la noche, cuando estábamos haciendo la cena, cuando los gritos, los cohetes: “¡pra-pra-pra!”. “¿Y qué (escándalo) es ese?”. “¡Ganó el Frente, ganó el Frente!, ¡el triunfo, el triunfo, el triunfo!”. No cenamos, nadie comía: nadie, nadie comió, sino (...) que agarramos la calle toda la noche, y la gente de Masaya, de Managua, de León, iban a comprar pólvora, cohetes”*⁹²⁴.

Asimismo, el jesuita Fernando Cardenal tampoco fue el epítome de la calma en aquellos momentos de euforia incontrolada, llegando a adoptar una actitud algo temeraria, según él mismo reconoce:

*“Cuando yo oí por radio en la madrugada, tempranito, que en la madrugada se había ido Somoza, con sus principales oficiales, yo salí en pijama de mi casa de seguridad con una metralleta (...), tiraba una ráfaga: ra-ra-ra-ra-ra, “¡viva la revolución sandinista!” (...). Una cosa imprudente porque (...) en esa calle podía haber oficiales de Somoza, que me pudieran oír”*⁹²⁵.

Quedaba por delante la reconstrucción de un país completamente devastado a causa de 4 décadas de dictadura y 2 años de un intenso proceso insurreccional. Según datos de la CEPAL (Comisión Económica Para América Latina, perteneciente a Naciones Unidas), el coste de la lucha contra el somocismo fue muy alto: desde el punto de vista humano, dejó unos 35.000 muertos, 110.000 heridos, 40.000 niños huérfanos, 150.000 refugiados y 1.000.000 de personas que necesitaron asistencia alimenticia urgente para sobrevivir. Por otra parte, las pérdidas económicas ascendieron hasta los 480.000.000 de dólares, además de otros 1.500 millones a modo de fuga de capitales⁹²⁶. Así recuerda una informante el desastre de la Managua de los primeros días:

*“En esa primera etapa (...) no había periódicos funcionando, ni agua ni luz. Es horrible una ciudad paralizada (...): no había transporte, no había nada, las calles desbaratadas, puras barricadas”*⁹²⁷.

⁹²³ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁹²⁴ Entrevista realizada por el autor a Hilda Maritza Sandoval, Ocotal, De 9-08-08.

⁹²⁵ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁹²⁶ VILAS, Carlos M., *La revolución sandinista*, Editorial Legasa, Buenos Aires, 1984, p. 211.

⁹²⁷ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

Sin embargo, el entusiasmo sin límites del pueblo hizo que éste se lanzara con gran diligencia a la reconstrucción de Nicaragua:

*“Estábamos dispuestos...además, ¡dispuestos todos! ¡A darlo todo! ¡Si la gente había dado su vida!: ¡en las calles, en las insurrecciones populares, en la...en la montaña, en las ciudades, en las barricadas, en...!”*⁹²⁸.

Así, gracias a la capacidad de entrega de los nicaragüenses, y al FSLN ya en el poder y como aglutinante de todas estas energías liberadas, se pudo abrir una etapa de reconstrucción y de participación verdaderamente fascinante⁹²⁹. Según apreciación de uno de nuestros informantes: *nunca el pueblo había estado tan cohesionado ni volvería a tener una organización tan masiva y eficiente*⁹³⁰.

De este modo, mediante movilizaciones populares y voluntarias, se llevaron a cabo, entre otras labores, campañas de vacunación infantil, consiguiéndose erradicar la polio y otras enfermedades, así como disminuir la incidencia de diversas patologías tropicales⁹³¹. También se realizó la *cruzada* de alfabetización, a la que nos referiremos más adelante, así como la reparación de vías de comunicación, infraestructuras vecinales y otras. Toda esta actividad supuso un impacto muy positivo en la calidad de vida de la gente en aquellos momentos⁹³².

Otras campañas no menos importantes fueron las de recogida de algodón y de café con vistas a levantar la producción. Una religiosa, informante anónima, lo recuerda con las siguientes palabras:

*“Nosotras nos organizamos en el barrio (...): éramos cuatro hermanas y estábamos trabajando con los dominicos y...y en cada sector del barrio pues había comisiones, había...se empezaron a formar los CDI⁹³³, se empezaron a formar las...las...los grupos comunitarios pues (...): bueno, ya más adelantito se organizó la sección de ir a los cortes: cortes de café, los cortes de algodón, de caña”*⁹³⁴.

⁹²⁸ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

⁹²⁹ *Ibidem*.

⁹³⁰ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

⁹³¹ KLOMBERG, Theo; *Algo más que un beso. En camino con el pueblo de Sandino*, Managua, 2004, p. 93).

⁹³² MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 181).

⁹³³ Centros de Desarrollo Infantil (CDI) son preescolares, donde se imparte atención integral previa a la primaria (Nota del autor).

⁹³⁴ Testimonio de una informante anónima.



El fragor y la ilusión de los primeros días posibilitaron las incorporaciones masivas para las labores de reconstrucción. *Barricada*, 15 de octubre de 1979, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. (Foto del autor).

Así, según una informante, el horario de la jornada del algodón era de 7 a 12 de la mañana, y de 2 a 4 de la tarde⁹³⁵. Por otra parte, se trataba de una actividad incómoda, según la anterior, aunque *“esas jornadas fueron muy contentas (...): la gente realmente (...) se metió con mucho entusiasmo: la gente iba muy...se cantaba”*⁹³⁶. De este modo, entre inconvenientes y espíritu solidario, se daban a la labor:

*“El algodón es pesado, (pues) es un solazo: un solazo, y las ramas se secan y tienen como espinas y te hieren, y te rayan: hay que andar con camisas manga larga, con sombreros grandes, llevar tus botellas de agua, llevar tus botas, porque...es bastante pesadito. Más sin embargo fue a lo que más fui: al algodón, porque iba...me monté en una brigada de fines de semana”*⁹³⁷.

Otra veterana recuerda cómo eran los cortes de café:

*“A las 10 salíamos de cortar café y después nos íbamos a...comíamos y nos hacían la despedida, entonces nosotros, así como salíamos, puro lodo, con pantalón, con las camisas así, con los canastos (...), y así pasábamos a otro paso, los camiones, y pasábamos por...pero aquí estaba el gentío, en el parque, esperando los familiares de nosotros”*⁹³⁸.

⁹³⁵ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

⁹³⁶ *Ibídem*.

⁹³⁷ *Ibídem*.

⁹³⁸ Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal, De 9-08-08.

Esta misma informante da fe de la llegada triunfal de su brigada a las distintas ciudades por donde el autobús de los voluntarios iba pasando, y cómo éstos tiraban, de modo festivo, sus maletas y mochilas a los familiares que les esperaban en la parada⁹³⁹.

El jesuita mexicano Arnaldo Zenteno, llegado al país por esas mismas fechas, rememora toda esa euforia de ilusión y reconstrucción⁹⁴⁰:

*“Esa semana que estuve aquí me tocó empaparme más (...) de la luna de miel: era el tiempo de la luna de miel, después del triunfo revolucionario: toda la gente contenta, alegre, soñando, ¿no? Estaban en campaña de vacunación (...), estaban en la alfabetización (...), había cortes de café con muchos voluntarios...era como un sueño”*⁹⁴¹.

Otra actividad fundamental era la vigilancia revolucionaria⁹⁴², a cuyo frente se encontraban los CDS, o Comités de Defensa Sandinista, pues según una informante anónima, *“en el barrio, cada manzana había...había como comité (...), donde se veían los problemas, donde se veían las cosas que había que ir solucionando (...): a veces la limpieza del barrio (...)*”⁹⁴³. Acusados de llevar a cabo labores de espionaje, un veterano informante afirma que se trataba de una lucha contra la delincuencia⁹⁴⁴, y que organizaban campañas contra el hambre y la desnutrición⁹⁴⁵. Otro informante recuerda cómo siendo niño, su madre, líder del barrio, realizaba el turno en las jornadas nocturnas de vigilancia:

“Y entonces, hacían vigilancia revolucionaria, que era, en las noches, de 11 a 5 de la mañana hacían vigilancia los vecinos, algunos encargados. Entonces me acuerdo que los días que le tocaba a mi mamá, le tocaba con un grupito del barrio, muy buena gente (...). Y entonces...y me acuerdo que yo me quedaba con mi mamá haciendo la vigilancia. A mí me encantaba (...). Si, por ejemplo, pasaba alguien: “Compañero, ¿para dónde va?”, “¡para tal lado!”. Decía: “¡Cómo no: le acompañamos!” (...), y lo

⁹³⁹ Ibídem.

⁹⁴⁰ Cerezo Barredo y Teófilo Cabestrero, testigos de aquellos días, los describen en clave poética mediante los siguientes términos: *“Se levanta la nueva ciudad, una ciudad comunitaria. La nueva Nicaragua nicaragüizada. Simétrica sinfonía de fusiles, adoquines, ladrillos, muros (hospitales, escuelas, viviendas), poemas, flores, cartillas, libros, tractores, brazos, abrazos, parques, danzas, sueños...Realidades.”* (CEREZO BARREDO, Maximino / CABESTRERO, Teófilo, *Lo que hemos visto y oído. Apuntes en la revolución de Nicaragua*, Desclee de Brouwer, Bilbao, 1983, p. 64).

⁹⁴¹ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

⁹⁴² La vigilancia revolucionaria era un sistema de defensa consistente en 90.000 voluntarios que cada noche vigilaba calles, plazas, talleres, fábrica, vidas, etc. Organizados por turnos y divididos por cuadras, su objetivo era abortar la delincuencia común y las actividades contrarrevolucionarias. (CABESTRERO, Teófilo / CEREZO BARREDO, Maximino; *Lo que hemos visto y oído. Apuntes en la revolución de Nicaragua*, Desclee de Brouwer, Bilbao, 1983, p. 139).

⁹⁴³ Testimonio de una informante anónima.

⁹⁴⁴ Lo cierto es que, según el vicepresidente de la Internacional Socialista para América Latina, Francisco José Peña Gómez, durante la revolución sandinista, Nicaragua fue el país más seguro de América Latina en cuanto a delincuencia se refiere. (*Barricada*, 6 de noviembre de 1984).

⁹⁴⁵ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

acompañaban hasta el siguiente sector para enlazarlo con el otro...vigilancia (...). Yo me acuerdo de las noches, del café (...). Había una especie de...espíritu de solidaridad. Todos éramos compañeros”⁹⁴⁶.

2.- REVOLUCIÓN Y REDISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

Por su parte, el gobierno estuvo formado por una Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN), presentado en San José de Costa Rica un mes antes de la victoria, y cuya cabeza visible era el sandinista Daniel Ortega⁹⁴⁷. Este ejecutivo se dio a conocer oficialmente, tras el triunfo de la Revolución, en la Universidad Nacional en un acto protagonizado por Tomás Borge, el único cofundador del FSLN que permanecía con vida⁹⁴⁸.

Era pues el momento de que el grupo guerrillero, ya triunfante, aplicase su programa de gobierno⁹⁴⁹. Desde el punto de vista político, el primer gabinete revolucionario se caracterizó por el pluralismo en todas las instancias de poder⁹⁵⁰, entre ellas: el mismo ejecutivo⁹⁵¹, el consejo de Estado, el sistema judicial, los medios de comunicación, la patronal y los sindicatos, las iglesias, los partidos, la producción y el comercio interior⁹⁵².

⁹⁴⁶ Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Acuña Ríos en Managua el 30-07-08.

⁹⁴⁷ Esta JGRN estaba representada por Daniel Ortega, Sergio Ramírez, Violeta Chamorro, Alfonso Robelo y Moisés Hassán. De todos estos, sólo Ortega era abiertamente sandinista, si bien Ramírez y Hassan lo eran de un modo clandestino, para no inquietar a EEUU. (CARDENAL, Ernesto. *La revolución perdida. Memorias 3*. Editorial Trotta, Madrid, p. 217).

⁹⁴⁸ *Ibíd.*, 221.

⁹⁴⁹ El proyecto del sandinismo en el poder se resume en las siguientes apuestas: existencia de un gobierno revolucionario pero con la participación plena de todo el pueblo, la nacionalización de los bienes de Somoza y las de propiedad extranjera, la nacionalización del comercio exterior, la reforma agraria, la extensión de la educación pública, la integración de la Costa Atlántica y la emancipación de la mujer, entre otras. (MARTÍ I PUIG, Salvador / FIGUEROA IBARRA, Carlos, *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2006, p. 56).

⁹⁵⁰ Este pluralismo contó con dos obvias excepciones: el de los grupos somocistas, o el de los que entregaran espacios de soberanía nacional a potencias extranjeras. (CORAGGIO, José Luis, *Nicaragua: Revolución y democracia*, Bibliotecas Universitarias, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986, pp. 28-29).

⁹⁵¹ Este pluralismo gubernamental se produjo a nivel de la presidencia colegiada, de la composición de los ministerios y del funcionariado. (*Ibíd.*, 29).

⁹⁵² *Ibíd.*, 29.

Las principales medidas encaminadas a una efectiva redistribución de la riqueza⁹⁵³, dieron paso al surgimiento de una economía mixta en virtud de la cual, el sector privado, que fue respetado⁹⁵⁴, invertía y producía, mientras que el gobierno revolucionario garantizaba el crédito, la tecnología y las materias primas, y se encargaba de tasar los precios⁹⁵⁵.

Sin embargo, las disensiones dentro del seno de la coalición gubernamental no tardaron en aparecer: en abril de 1980, el FSLN introdujo unilateralmente a las Organizaciones de Masas en el Consejo de Estado, que otorgaron al sandinismo una mayoría aplastante en las votaciones. Como protesta ante esta medida, Alfonso Robelo y Violeta Chamorro, representantes de la burguesía en el gobierno, dimitieron⁹⁵⁶ para pasar a una oposición que, progresivamente, se transformó en subversión armada⁹⁵⁷, origen de la intensa guerra de desgaste de la denominada *contra*. Era el principio del fin del sueño. Una informante así lo rememora:

*“Luego, lógicamente que ya los sueños se vinieron tornando un poquito más difíciles, porque entonces ya la gente pues, ya comenzaron las inconformidades, ya comenzó la...las intervenciones directas, el financiamiento a la contra, ya los ataques, los medios, la Iglesia, las manipulaciones, ¡bueno!”*⁹⁵⁸.

Aunque pueda parecer desmesurada la actitud de la burguesía al disentir así del proceso revolucionario, lo cierto es que como bloque de poder veía que este nuevo sistema resultaba catastrófico de cara a sus intereses. Según Orlando Núñez Soto, la

⁹⁵³ Entre estas medidas se contaron la expropiación de los bienes de Somoza y sus testaferros, la nacionalización de la banca, la expropiación de casas y terrenos baldíos, la reforma agraria y la nacionalización del comercio exterior. (SANABRIA, Octavio y Elvira, *Nicaragua: diagnóstico de una traición. El Frente Sandinista de Liberación Nacional en el poder*, Plaza Janés Editores SL, Barcelona, 1986, p. 221).

⁹⁵⁴ CORAGGIO, José Luis, *Nicaragua: Revolución y democracia*, Bibliotecas Universitarias, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986, p. 28.

⁹⁵⁵ MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, pag. 183.

⁹⁵⁶ MOLERO, María, *Nicaragua sandinista: del sueño a la realidad (1979-1988)*, CRIES / Fundación Bofill / IEPALA Editorial, Managua, 1988, p. 56.

⁹⁵⁷ En un principio, las acciones de la burguesía para atacar a la revolución fueron moderadas: boicot a la campaña del café, o tiroteos a manifestantes por parte de vigilantes armados desde la sede del diario *La Prensa*. Sin embargo, pronto evolucionó al terrorismo de la denominada *contra*, que, como veremos más adelante, con ayuda norteamericana comenzó en 1982 una campaña violenta de sabotajes, secuestros y acciones armadas. (NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua. 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, p. 127).

⁹⁵⁸ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

oligarquía había perdido el 40% de su riqueza, así como el control de la política económica interna y externa⁹⁵⁹.

Con respecto a las medidas sociales de la revolución, una de las más importantes fue la reforma agraria, llevándose a cabo durante los primeros meses del proceso mediante una repartición de tierras⁹⁶⁰ entre jornaleros y pequeños y medianos propietarios⁹⁶¹. Esta iniciativa se tradujo en que el 30% de las tierras cultivables pasara a pertenecer a 2.000 cooperativas, quedando otro 30% como propiedad estatal, de modo que el 40% restante permaneció en manos privadas⁹⁶².

No fueron pocos, por tanto, los beneficiarios de estas medidas. Un antiguo jornalero las recuerda con las siguientes palabras:

“Ya desde el triunfo para acá ya tuve...tuve cambios, pues. Sentí cambios (...). El cambio de la revolución fue que ya yo...ya no era asalariado. Ya habían préstamos para trabajar, ya habían ayudas, ¡bueno!, ya yo...ya no salariaba yo. Ya trabajaba distinto, mire”⁹⁶³.



La ley de reforma agraria fue anunciada en el diario gubernamental *Barricada* mediante este titular. (*Barricada*, 6 de octubre de 1979, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. Foto del autor).

⁹⁵⁹ NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua. 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, p. 119.

⁹⁶⁰ Para llevar a cabo esta reforma no fue necesaria la confiscación masiva de tierras: bastó con nacionalizar las pertenecientes a Somoza y sus testaferros, que ocupaban la tercera parte de las del total del país. (BROOK, Chris, “Ahora sí ya sabemos cuál es la diferencia”, *Revista Cultural Nicaráuac* N° 12, Revista del Ministerio de Cultura, Managua Nicaragua, Abril, 1986, p. 42).

⁹⁶¹ En función de la ley que la impulsó, se fomentó el cooperativismo entre jornaleros y pequeños y medianos propietarios, mediante la asesoría, el crédito y la entrega de maquinaria. Por otra parte, se estableció que toda finca deficientemente explotada, podía ser expropiada y entregada al pueblo para ser puesta a producir mediante el régimen de cooperativa. (GARCÍA, Diamantino, *Como un diamante. Escritos de Diamantino García*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 1996, p. 537).

⁹⁶² *Ibíd*em, 551.

⁹⁶³ Entrevista realizada por el autor a Adrián Cáceres Sevilla en El Arenal (Jícaro), el 10-08-08.

Otro beneficiado de la reforma agraria da fe del siguiente modo:

“Entonces, el Estado vino y dijo: ‘bueno: las tierras, ¿verdad?, pasarán a los campesinos’ (...). Así fue: estas tierras fueron entregadas por reforma agraria, así es como vine a Santa Rosa⁹⁶⁴. Si no nos organizamos tan bien y no hubiera habido reforma agraria no estuviéramos aquí tampoco (...): al llegar el gobierno de reconstrucción nacional, comienza a ver los bancos, y las propiedades, cómo están, ¿verdad?”⁹⁶⁵.

No obstante, esta repartición, por incapacidad o por imposibilidad, no alcanzó a todos los que la hubiesen necesitado. Una informante así lo lamenta:

“Para unos sí, para nosotros quedamos pobrecitos (...). No, no nos dieron nada: los que eran...mire: le...le voy a decir que la revolución, en el tiempo primero se hizo para el vivo (...): por el vivo se nombra el que tomó tierras, tomó ganado. Esto porque yo vi en mi lugar. Y yo, como le tenía miedo a la policía no quise agarrar”⁹⁶⁶.

La reforma agraria no fue la única medida implementada por el gobierno para mejorar la calidad de vida de los nicaragüenses. Además, mediante la universalización de la canasta básica se erradicaron la desnutrición y el hambre⁹⁶⁷. Una informante así nos lo afirma de un modo tajante:

“A pesar de que estábamos en guerra⁹⁶⁸, con el bloqueo que nos habían montado⁹⁶⁹ (...), hermano, aquí comíamos, que me diga a mí quién no, quién aguantó hambre.

⁹⁶⁴ Las tierras donde se levantó la cooperativa de Santa Rosa pertenecían al terrateniente somocista Mauro Vilche, cuyo latifundio se construyó mediante el expolio de tierras a sus anteriores propietarios. Huido a Miami en 1978, tras el triunfo de la revolución, el INRA y UNAG, organismos sandinistas, le conceden a la cooperativa la propiedad de las tierras en 1983. El comandante Jaime Wheelock Román les extendió el título de propiedad (TRAYNER, Mari Pau, *Una esperanza para la Iglesia. Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua*, Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua / Comité Cristiano de Solidaridad Óscar Romero de Aragón, Zaragoza, 2000, pp. 235-36).

⁹⁶⁵ Entrevista realizada por el autor a Emilio Blandón Sánchez en Santa Rosa (Ocotal), el 11-07-08.

⁹⁶⁶ Entrevista realizada por el autor a M^a Antonia Cardoza Carcos en Ocotal, el 14-08-08.

⁹⁶⁷ KLOMBERG, Theo; *Algo más que un beso. En camino con el pueblo de Sandino*, Managua, 2004, p. 93).

⁹⁶⁸ La agresión militar proestadounidense de la contra distorsionó la totalidad de la vida del país, y sobre todo de la economía, ya que hasta el 50% de los recursos presupuestarios y el 20% de la población activa fue absorbida por el esfuerzo defensivo. (MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 168).

⁹⁶⁹ En un principio se cortaron los préstamos y donaciones de organismos controlados por la Casa Blanca como el BID, el BM o la AID. Posteriormente se cortaron las cuotas de carne, bananos, azúcar y mariscos. Y en mayo de 1985 se impuso a Nicaragua un embargo comercial que no sólo afectó a productos, sino al suministro de insumos y maquinaria para la producción. (NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua, 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, p. 181).

Nadie. Había comida: arroz, frijoles, aceite. Y había economía de patio: a la gente se le enseñó a tener gallinas, a tener cerdos...lo básico”⁹⁷⁰.

En definitiva, la nómina de los logros fue ingente, si se tiene en cuenta, como se viene apuntando, el flagelo del desgaste de la contra y del bloqueo norteamericano. Pese a estos dos factores, el gasto social pasó del 4 al 8% del PIB entre los años 1978 y 1982, principalmente en salud y educación. El analfabetismo, como luego veremos con detenimiento, descendió del 60 al 12%, doblándose el número de escuelas de 500 mil a un millón, y garantizándose la gratuidad de la enseñanza. Los centros de salud pasaron de 180 a 480, disminuyendo la mortalidad infantil del 120 al 58 por mil, y erradicándose numerosas enfermedades. Se extendió el seguro social del campo y se universalizó la pensión a mineros, aumentándose la de otros obreros. Por último, se creó una red de tiendas alimenticias consistente en 100 grandes establecimientos populares y en 6 mil puestos de distribución cuyos precios estaban controlados para hacerlos accesibles a toda la población⁹⁷¹.

La infancia, por su parte, resultó ampliamente beneficiada por la sensibilidad social de la revolución⁹⁷². Un informante, que era niño en aquel tiempo, lo recuerda de esta manera:

“Yo puedo hoy decir (...) que es cierto eso que se decía que los mimados de la revolución eran los niños. Yo, yo fui mimado (...). Unos estaban en el vergueo (...), pero para que nosotros pudiéramos estudiar”⁹⁷³.

⁹⁷⁰ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

⁹⁷¹ NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua. 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, pp. 104-05.

⁹⁷² Los niños no sólo fueron beneficiarios directos de las medidas sociales de la revolución (reforma agraria, aumento de los sueldos y disminución de la jornada laboral, reforma del sistema de salud, campañas de vacunación...), sino que fueron los destinatarios de medidas específicamente orientadas para ellos: importación de personal formado en psicología y pedagogía, que desde EEUU trajeron métodos de trabajo para atender a niños con retraso, ceguera, sordomudez, y demás disfunciones, recibiendo un trato técnico y afectivo conveniente. El operativo *Quincho Barrilete*, por otra parte, fue una estrategia para atender a niños de la calle en sus necesidades más básicas y desde sus riesgos más específicos. Desde el Ministerio de Bienestar Social se ofrecieron en las clases de primaria cursos de música, pintura, teatro, etc. (CARDENAL, Ernesto; *La revolución perdida, Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pp. 271-72). Además, los niños torturados, aberración creada por Somoza consistente en deshumanizar niños haciéndoles maltratar a sus mascotas para a continuación especializarse en sacar los ojos con cucharas a los reos, fueron rehabilitados por el gobierno, después de que resultaran desahuciados por psicólogos de diversas partes del mundo (Ibid, 414-15).

⁹⁷³ Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Acuña Ríos en Managua el 30-07-08.

Un veterano sandinista analiza con las siguientes palabras el salto cualitativo gozado por los nicaragüenses a la sombra del nuevo proceso:

“Aunque fue un poco corto tiempo (...), significó mucho para la gente, para el pueblo (...): los aciertos fueron muchísimos (...) por materia de salud, educación, etc (...). Cuando uno participa y mira que el pueblo está feliz, con que la educación es gratuita, con que la salud es gratuita, que el estudiante se mueve gratuitamente en un bus (...), uno siente una satisfacción...o que el campesino tiene sus títulos”⁹⁷⁴.

3.- LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

Sin embargo, la más intensa de las campañas de la revolución fue la cruzada⁹⁷⁵ de alfabetización. Tal y como apunta el ignaciano Arnaldo Zenteno, ésta consistió en hacer descender el analfabetismo del 60 al 12% aproximadamente, mediante la participación voluntaria de estudiantes de secundaria, bachillerato y universidad que durante 5 meses fueron a la montaña a enseñar a leer y a escribir a los campesinos⁹⁷⁶.

La iniciativa comenzó con el encargo del gobierno revolucionario al jesuita Fernando Cardenal, quien aceptó entusiasmado⁹⁷⁷ después de haber rechazado reiteradamente el puesto de embajador en Washington⁹⁷⁸, y sin importarle que para tan vasta tarea no se le diese presupuesto alguno, dada la ruina de las cuentas del Estado tras la insurrección⁹⁷⁹. Eso sí, la dirección de la empresa fue asumida no sin gran miedo por parte del religioso, al percibir lo complicado que sería para él⁹⁸⁰.

Partiendo de cero, debió procurarse voluntarios⁹⁸¹ y fondos⁹⁸² para comenzar a elaborar un censo fiable acerca del número de analfabetos y su ubicación geográfica concreta. De nuevo el testimonio de Fernando Cardenal:

⁹⁷⁴ Entrevista realizada por el autor a René Santiago Vega Reyes, Managua, 6 de septiembre de 2008.

⁹⁷⁵ Se le puso el nombre de *cruzada* para subrayar su carácter de movimiento popular masivo dotada de una mística y un entusiasmo arrolladores. (CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, p.11).

⁹⁷⁶ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

⁹⁷⁷ CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, p. 9).

⁹⁷⁸ CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo I*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, pp. 268-69.

⁹⁷⁹ *Ibidem*, 269.

⁹⁸⁰ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁹⁸¹ CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, p. 15.

“El censo lo hicimos nosotros. La UNESCO⁹⁸³ nos asesoró. Lo hicimos sin gastar. ¿Cómo? Miles de jóvenes en las montañas. Se les dio la instrucción (...). Con mapas, dónde están las casitas de los analfabetos (...). Eso lo hicimos, el censo, con centenares, miles de jóvenes voluntarios (...). Y me dijo la de la UNESCO: “Este censo tiene una autoridad moral muy grande”⁹⁸⁴.

Tras solventar la gran dificultad de conseguir equipamiento e instrumental para 60.000 movilizados (botas, uniformes, mochilas, hamacas, cuadernos...)⁹⁸⁵, la campaña finalmente comenzó, celebrándose antes una fiesta para despedir a los alfabetizadores:

“El día que llegamos aquí, seríamos quince mexicanos, fue el veinte de marzo (...); entonces, era el día en que salía la cruzada nacional de alfabetización, y era impresionante ver toda la...toda la ciudad en movimiento, ver tantos jóvenes como de fiesta, y no iban a fiesta⁹⁸⁶: iban a alfabetizar hasta el último rincón, ¿no?”⁹⁸⁷.

Finalmente, los *chavalos* marcharon a su labor. Así recuerda una veterana las clases que impartían:

“Llegábamos a las 6 de la tarde (...), eran dos horas de clase: era una hora teórica y otra hora práctica (...). Primero había mucha intención de que se les hablaran a ellos de cosas cotidianas, pues, que ellos no sintieran que ya eran mayores (...), y luego pues este... sí: irles metiendo pues lo que era las palabras, las letras, que ellos

⁹⁸² La cuestión financiera se solventó buscando fondos cómo y de dónde se pudo. A modo de ejemplo, el pedagogo brasileño Paulo Freire fue invitado a Nicaragua como asesor de la Cruzada. La impresión que se llevó del ambiente, del ánimo y de la ilusión debió ser tal, que en un momento dado tomó el teléfono, llamó al Consejo Mundial de Iglesias y textualmente dijo: “Esta es una revolución bella, pura y limpia como una niña; hay que apoyarla, y hay que apoyar la Cruzada de Alfabetización”. Como consecuencia de esa llamada, Freire consiguió del organismo la donación de un millón de dólares, la mayor que se llegó a conseguir para tal fin. (Ibíd., 18).

⁹⁸³ Para llevar a cabo el censo, los organizadores demandaron ayuda a la UNESCO, respondiendo ésta que se necesitarían 3.000.000 de dólares y dos años. No disponiendo de ese dinero ni de ese tiempo, decidieron hacerlo sin este organismo internacional. Les costó 30.000 dólares y tardaron un mes. La UNESCO avaló el método y el resultado. El gobierno respondió que la clave del éxito radicó en llevar a cabo la campaña sin ayuda de la dicha institución, y recurriendo al voluntariado. (LACAYO, Francisco, “Insurrección cultural e insurrección evangélica”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, VVAA, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, p. 333).

⁹⁸⁴ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

⁹⁸⁵ Ibíd.

⁹⁸⁶ Así recuerda la jornada de despedida Fernando Cardenal, responsable de la cruzada: “Recuerdo aquel domingo cuando pasaban por la plaza los camiones, los autobuses llenos de jóvenes. Muchos de ellos subidos al techo y toda la plaza entusiasmada despidiendo con alegría a los jóvenes que iban a la cruzada (...). Eso era lo que estábamos presenciando en la plaza. Un día lleno de felicidad, lleno de alegría para los que habíamos estado en la larga y compleja preparación”. (CARDENAL, Fernando SJ, *Sacerdote en la revolución. Memorias, Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua 2008, p. 53).

⁹⁸⁷ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

contaran, que expresaran sus...sus experiencias, lo que conocían, lo que no conocían”⁹⁸⁸.

El método, arriba testimoniado, se corresponde con la *Pedagogía del oprimido* de Paulo Freire⁹⁸⁹, quien trabajó de asesor en la campaña⁹⁹⁰. Según otro informante, el aspecto metodológico se desarrollaba del siguiente modo:

*“Era práctico: estaba el material, estaba la escritura, estaban las gráficas, eh...habían expresiones que se...decíamos: “a, a, a”, la reflejábamos: se llama fono analítico-sintético (...), porque en cuanto más se dice algo, se expresa y se refleja. Esa era la metodología”*⁹⁹¹.

Esta *cruzada*, que también se llevó a cabo en las ciudades⁹⁹², no dejó de tener un cierto carácter adoctrinador, pues se les hablaba a los alumnos acerca de las personas de Sandino y de Carlos Fonseca Amador⁹⁹³ en términos épicos y tal vez poco críticos⁹⁹⁴.

La jornada de los alfabetizadores fue, por otra parte, de la siguiente manera:

*“Bueno, mire: en la mañana (...) yo iba a lavar mi ropa al río, me iba a bañar. Después comía, me iba a ayudar y hacía algún... a algún campesino que yo mirara que había necesidad de ayudarlo, yo lo iba a ayudar a trabajar al campo (...), y yo me iba con el azadón, a ayudarlo. Y en la tarde, yo, una hora antes de irme para el...para donde iba a dar clases, yo tenía que planear la clase, hacía un diario de campo todos los días”*⁹⁹⁵.

⁹⁸⁸ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

⁹⁸⁹ Esa metodología consiste básicamente en la utilización de la experiencia cotidiana de los pobres en función de su proceso alfabetizador, fomentando una conciencia crítica que lleve a un análisis social de cara a la transformación de la realidad. (SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo político y compromiso social*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, p. 320).

⁹⁹⁰ *Barricada*, 24 de octubre de 1979.

⁹⁹¹ Entrevista realizada por el autor a Sergio Vásquez Rodríguez en Managua el 20-07-08.

⁹⁹² Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

⁹⁹³ *Ibidem*.

⁹⁹⁴ El proceso alfabetizador de adultos, así como el de niños fue aprovechado para concientizar acerca del proceso liberador. Estos son algunos textos con que se enseñó a leer a los niños:

“Cuando Carlitos nació /su mamá nunca pensó / que con amor recogiera / la rojinegra bandera / que Sandino nos dejó”.

“Los niños somos los mimados de la revolución. Estudiamos y nos preparamos para ser útiles a nuestra Patria y servir a nuestro pueblo”.

“Los niños ayudamos en la defensa de la Patria cuidando de nuestras escuelas y útiles escolares, participando en el ahorro de agua y luz y haciendo los trabajos que se nos dan”.

“Como somos los mimados, la Revolución se preocupa por darnos educación, diversión y sobre todo para que vivamos en paz”.

“Los valientes milicianos desfilan en la plaza. Todos tienen sus fusiles en las manos. Los milicianos son del pueblo. El pueblo está listo a la defensa. Los milicianos defienden el país. ¡Vivan los milicianos!”. (SANABRIA, Octavio y Elvira, *Nicaragua: diagnóstico de una traición. El Frente Sandinista de Liberación Nacional en el poder*, Plaza & Janés Editores, SL, Barcelona, 1986).

⁹⁹⁵ Entrevista efectuada por el autor a Francisco Apolinar Matutes en Palacagüina, el día 17-08-08.

También había actividades lúdicas y recreativas tales como comidas, piñatas, caminatas y fiestas cuya finalidad consistía en acentuar el proceso de aprendizaje creando lazos de fraternidad entre alfabetizadores y alfabetizados⁹⁹⁶.



Certificado de alfabetizador de la Cruzada perteneciente a la informante Socorro García Maradiaga. (Foto del autor).

Respecto a la asimilación real de la lectura y la escritura, lo cierto es que hubo de todo: desde quienes no aprendieron (como el campesino a causa de su avanzada edad, o la señora por llegar agotada de su trabajo⁹⁹⁷), hasta la chica joven que no asistía a clase, pero logró ser alfabetizada escuchando atentamente desde el exterior⁹⁹⁸, pasando por quienes sugerían cambios metodológicos o de contenido⁹⁹⁹. Sin embargo, fue un revulsivo para mucha gente, como el caso del hombre que, emocionado, reconoció que no saber leer “...es como ser ciego (...): me han quitado una venda de los ojos, porque yo pasaba, yo miraba las letras y yo no sabía qué decía ahí”¹⁰⁰⁰.

⁹⁹⁶ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

⁹⁹⁷ *Ibidem*.

⁹⁹⁸ *Ibidem*.

⁹⁹⁹ *Ibidem*.

¹⁰⁰⁰ *Ibidem*.

Por otra parte, se debe resaltar el heroísmo de los alfabetizadores¹⁰⁰¹, siendo adolescentes, de enseñanza secundaria buena parte de estos¹⁰⁰², los más pequeños de tan sólo 13 años¹⁰⁰³. Ante tanta juventud, la contra comenzó a matar voluntarios, hasta 7 a lo largo de la campaña¹⁰⁰⁴. Sin embargo, nadie se rindió y todos siguieron trabajando¹⁰⁰⁵. Así recuerda Fernando Cardenal cómo fue recibido por una brigada de *chavalas* al ir a dar la cara a causa del asesinato de una de sus miembros por los terroristas:

*“Entonces, en uno de los helicópteros me voy para allá a donde estaba la escuadra de la muchacha que habían asesinado, (...) llego con miedo de que los jóvenes, ante el asesinato, comiencen a bajarse de las montañas. (...). Me reciben las veintinueve muchachas en posición de firmes, me bajo del helicóptero y me reciben con dos consignas: “Ni a balazos ni a patadas nos sacarán de la cruzada” (...). Un impacto que tuve yo fortísimo”*¹⁰⁰⁶.

Finalmente, tras 4 meses de riesgos y esfuerzos, la campaña llegó a su fin. El acto de clausura resultó inolvidable.

*“¿La entrega de graduación? Hubo mucho...fue muy emotivo, fue muy emotivo. Hubo mucha gente que incluso lloró pues a la hora que entregaron sus diplomas: se sintieron muy agradecidos”*¹⁰⁰⁷.

El teólogo José Ignacio González Faus, quien se encontraba presente, recuerda cómo en la ceremonia la muchacha que iba leyendo los nombres de los alfabetizados para que subieran a recibir un abrazo y un diploma, no pudo continuar con su labor: se tuvo que ir a un rincón a llorar por la emoción de lo que estaba viviendo. Otro compañero le sustituyó de modo improvisado¹⁰⁰⁸.

El anterior teólogo sostiene que la proeza de la *cruzada*, premiada y alabada por la UNESCO¹⁰⁰⁹, es comparable a las pirámides de Egipto y a la gran muralla

¹⁰⁰¹ Una de las enseñanzas aprendidas de Fernando Cardenal en la *cruzada* es la afirmación de Paul Claudel de que los jóvenes están hechos para el heroísmo. (CARDENAL, SJ, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias, Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, pag. 14-15).

¹⁰⁰² *Ibídem*, 48.

¹⁰⁰³ *Ibídem*, 59.

¹⁰⁰⁴ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

¹⁰⁰⁵ *Ibídem*.

¹⁰⁰⁶ *Ibídem*.

¹⁰⁰⁷ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

¹⁰⁰⁸ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pp. 294-95.

¹⁰⁰⁹ CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias, Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, p. 100.

china¹⁰¹⁰. Lo cierto es que su responsable, tras el acto de clausura, pensó que “ya me podía morir tranquilo”¹⁰¹¹.



Así informó la prensa revolucionaria sobre el final de la campaña de alfabetización. (Barricada, 22 de agosto de 1980. Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. Foto del autor).

¹⁰¹⁰ Ibídem, 102.

¹⁰¹¹ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

4.- REVOLUCIÓN Y DERECHOS HUMANOS

Otro considerable logro de la revolución fue el respeto a los Derechos Humanos de los vencidos y opositores. Es cierto que durante la insurrección, los entonces guerrilleros sí llevaron a cabo fusilamientos a prisioneros¹⁰¹², y la gente llegó a linchar a algunos guardias nacionales¹⁰¹³. Tras la victoria, sin embargo, no sólo no hubo ejecuciones, algo verdaderamente insólito hasta la fecha a lo largo de la historia mundial¹⁰¹⁴, sino que no se produjeron torturas¹⁰¹⁵, salvo posibles casos muy aislados y públicamente denunciados por el propio ministro de Interior¹⁰¹⁶.

Esa actitud humanitaria tuvo como responsable a la dirigencia sandinista: según una informante, que fue agente de la seguridad tras haber sido guerrillera, los comandantes Tomás Borge y Edén Pastora efectuaron públicos llamados al respeto de la vida de los guardias, y a que estos fuesen recibidos por la Cruz Roja¹⁰¹⁷ para su protección¹⁰¹⁸. También la Iglesia recibió esta petición. Así lo recuerda una religiosa:

“Una mañana...eh, la radio, ya la radio de Nicaragua, que pasó a ser ya del Estado (...), empezaron a dar la noticia de que...que los guardias andaban (por ahí) y que por favor, tanto a los conventos, a las iglesias¹⁰¹⁹, a los colegios católicos y todo eso

¹⁰¹² Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹⁰¹³ Entrevista realizada por el autor a José Dolores Cisne Contreras en Managua el 30-07-08.

¹⁰¹⁴ La revolución sandinista abolió la pena capital, y al no ejecutar a nadie, se convirtió en la primera revolución de toda la Historia Contemporánea que mantuvo el poder sin derramamiento de sangre. (LÖWY, Michael, *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores S. A. México, 1999, p. 129).

¹⁰¹⁵ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹⁰¹⁶ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 409.

¹⁰¹⁷ La Cruz Roja Internacional, en boca de Carlos Bower, miembro de la Comisión que permaneció dos semanas en el país, elogió el comportamiento humanitario de los insurgentes por la rapidez con que se estaban liberando a los detenidos tras la insurrección final. Además, señaló que aun no teniendo la obligación de conceder el estatus de prisioneros a combatientes de un conflicto civil, los sandinistas lo habían extendido a los miembros de la exguardias nacionales, muchos de ellos criminales de guerra, torturadores y asesinos. (*La Prensa*, 18 de agosto de 1979, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua).

¹⁰¹⁸ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁰¹⁹ Fue inaudito que tras lo que se sufrió durante la dictadura, no se haya producido un baño de sangre después de la victoria insurreccional. La causa puede deberse a la influencia de la Iglesia Católica. El propio Tomás Borge, ministro del Interior durante el sandinismo, lo reconoció explícitamente: *“Me pareció que la participación de la Iglesia sería esencial para evitar que a la caída de la tiranía se desatara una matanza...Había un odio acumulado durante tantos años que yo temía estallara una violencia descontrolada contra los somocistas”*. (BROOK, Chris, “Ahora sí ya sabemos cual es la diferencia“, *Revista Cultural Nicarauac*, N° 12, Ministerio de Cultura de Nicaragua, Abril, 1986, Managua, pp. 42-43).

que...que les recibieran (...). Yo había oído...estaba por radio continuamente que los que llegaron a asilarse y todo eso que podían llevarlos después a la Cruz Roja”¹⁰²⁰.



Reseña de la actitud gubernamental ante el tema de los derechos humanos en la prensa revolucionaria. (Fuente: *Barricada*, 10 de octubre de 1979, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. Foto del autor).

El titular de la cartera de Interior, Tomás Borge, fue el principal responsable de esta actitud humanitaria. Según una funcionaria de sus servicios de inteligencia, informante de la presente investigación, “era un hombre duro cuando tenía que ser duro”¹⁰²¹, pero, “lo que yo te puedo decir es que en esa cárcel (que visitamos) estaba el hombre que había torturado al comandante, y lo perdonó”¹⁰²².

Lo cierto es que este ministro sufrió tormento en la época de la insurgencia durante meses para que delatara a sus compañeros, cosa que no hizo¹⁰²³, y no sólo perdonó a su verdugo, sino también al violador, torturador y asesino de su esposa¹⁰²⁴.

¹⁰²⁰ Testimonio de una informante anónima.

¹⁰²¹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁰²² *Ibíd.*

¹⁰²³ CARDENAL, Ernesto, *Las ínsulas extrañas, Memorias 2*, Editorial Trotta, Madrid, 2002, pp. 369-70).

¹⁰²⁴ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida, Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pp. 415-16).

Pese a estas vivencias, su actitud siempre fue humanitaria, casi hasta el escrúpulo. Una informante, testigo de las visitas nocturnas de Borge a los presos así lo recuerda:

“Y en la noche se iba pabellón por pabellón y le preguntaba a la gente: “vos, ¿por qué estás preso?” (...), y yo lo tenía que anotar, y correr, y al día siguiente había que ir a ver quién era ese hombre, y a hacer justicia. Y el comandante no esperaba a que el tribunal especial de justicia (...) hicieran ese juicio: había que sacarlo, porque se estaba haciendo una injusticia con ese hombre”¹⁰²⁵.

Así, buena parte de los soldados y militares somocistas salieron libres a los pocos meses¹⁰²⁶. En este sentido, según el fiscal del Estado de EEUU Ramsey Clark, el sistema penal nicaragüense era de los mejores del mundo¹⁰²⁷. Sin embargo, un antiguo guardia nacional, informante en la presente investigación, que estuvo preso durante casi toda la década sandinista¹⁰²⁸, da fe del hambre sufrido en la cárcel¹⁰²⁹, y de las torturas presenciadas por él:

“Eran torturas (...), muchas y bien, bien pesadas (...). Estaba...estaban investigando a un hombre (...), y por cuenta del preso, pues, se llenó de temor, de nervios (...) y a lo mejor le conocieron algo, un delito, le hallaron, y lo golpearon, fue golpeado. Le golpearon un golpe en la boca del estómago (...), como tres golpes (...), yo lo miré. Y muchos. Hubo otros que murieron”¹⁰³⁰.

Este informante, por otra parte, afirma que *“estando detenido en la cárcel (...), ya me convertí al Evangelio (...): acepté al Señor en la cárcel”¹⁰³¹*. Se trata de uno de los muchos casos de presos convertidos a la religión a causa de la política humanitaria aplicada en los centros penitenciarios¹⁰³².

¹⁰²⁵ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁰²⁶ Entre noviembre de 1979 y febrero de 1981 fueron detenidos 6.310 guardias nacionales. A ninguno de ellos se les aplicó la pena capital, 229 resultaron absueltos, 1760 fueron indultados o sobreseídos y 4321 resultaron condenados, como máximo a penas de treinta años (MOLERO, María, *Nicaragua sandinista: del sueño a la realidad (1979-1988)*, CRIES / Fundación Bofill / IEPALA Editorial, Managua / Madrid / Barcelona, 1988, p. 48).

¹⁰²⁷ *Barricada*, 12 de marzo de 1983, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua.

¹⁰²⁸ Entrevista realizada por el autor a Francisco Cruz Maldonado en Ocotal el 14-08-08.

¹⁰²⁹ *Ibídem*.

¹⁰³⁰ *Ibídem*.

¹⁰³¹ Entrevista realizada por el autor a Francisco Cruz Maldonado en Ocotal el 14-08-08.

¹⁰³² No es, por tanto, un caso aislado. Según el artículo publicado por Desiree Pallais en *El Nuevo Diario* el 8 de abril de 1986, se trata de una experiencia común de muchos presos, debido a la nueva concepción penitenciaria emergida del triunfo revolucionario. Así, y apoyados por las autoridades carcelarias, los diversos grupos evangélicos realizan reuniones de oración, celebración del culto (en la que se incluye el coro, la lectura bíblica y la predicación), y un culto dominical de hasta cuatro horas. Ricardo Gómez explicó su caso del siguiente modo: *“Pareciera insólito, pero la chispa espiritual me la dio la misma*

Respecto al tema de los Derechos Humanos, hubo denuncias acerca del carácter represor del sandinismo, señalándose 43 ejecuciones, 600 desaparecidos, dos fosas comunes y un centro de detención ilegal¹⁰³³. Sin embargo, no sólo no se ha podido demostrar la veracidad de estas acusaciones¹⁰³⁴, sino que el denunciante desmintió públicamente sus propias afirmaciones¹⁰³⁵.

5.- LA CONTRARREVOLUCIÓN

Uno de los grandes problemas con el que la revolución debió lidiar fue el del terrorismo de la contrarrevolución, también llamada *contra*. Ésta consistió en la oposición armada que fue organizada por sectores de la burguesía para abortar el proceso revolucionario. Directamente controlada por la CIA y subvencionada por el gobierno de EEUU, contó entre sus filas con antiguos guardias nacionales, campesinos descontentos e indios miskitos refractarios al nuevo Estado¹⁰³⁶. En 1982, la *contra* se estrenó dañando un puente sobre el río Coco, cerca de Ocotal, lo que se entendió como una declaración oficiosa de guerra¹⁰³⁷:

*“Entonces me fui en un jeep con un jesuita de allá que andaba por aquí, y él me iba platicando de las tierras de Sandino, muy bueno, no sé cuánto...y yo no veía vehículos (...) y digo: “oye, esta bonita la plática, pero no veo vehículos”. “No –dice- es que por esta zona están las bandas contrarrevolucionarias”. Entonces entré en la cuenta de que ya estaba en otra situación”*¹⁰³⁸.

autoridad. Me di cuanta que no eran mis enemigos”. José López Herrera, ex guardia somocista reconoció que no sería evangélico de no ser por la revolución, ya que en la cárcel, afirmó, encontró la verdad de las sagradas escrituras. Semejante trato recibieron los presos católicos con respecto a sus propias creencias. (Fuente: *El Nuevo Diario*, 8 de abril de 1986, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua).

¹⁰³³ CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua. Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, pp. 141-42.

¹⁰³⁴ *Ibíd.*, 125.

¹⁰³⁵ El director de la Comisión de Derechos Humanos, también dirigente del Partido Socialdemócrata, José Esteban González, tras hacer campaña por el extranjero denunciando torturas y desapariciones, regresó a Nicaragua. Después de una breve detención y puesta en libertad, desmintió sus acusaciones. Posteriormente se marchó de nuevo fuera de Nicaragua. (POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial S.A.L., Madrid, 1988, p. 91).

¹⁰³⁶ MARTÍ I PUIG, Salvador: *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, pp. 197-204.

¹⁰³⁷ CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua. Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 298.

¹⁰³⁸ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

Esta insurgencia armada tuvo como origen el hecho de que la burguesía, minoritaria y acostumbrada a controlar el país, hubiese perdido el 40% de su poderío económico, como ya hemos señalado, viéndose en el deber de acosar a un proceso que gozaba del apoyo de la mayoría de la población, para tratar de imponer su propio proyecto¹⁰³⁹. Para ello, el COSEP, agrupación de empresarios privados, lanzó el infundio de que Nicaragua se encaminaba hacia “*un nuevo genocidio*”, al impulsar un régimen “*marxista-leninista de espaldas al pueblo*”¹⁰⁴⁰. El derechista diario *La Prensa*, por su parte, acusó al gobierno de abandonar el espíritu de los primeros días¹⁰⁴¹. Finalmente, el presidente Ronald Reagan aprobó el envío de 19 millones de dólares para la contra, tras la expresa petición de la oligarquía nicaragüense al respecto, comenzando las actividades violentas¹⁰⁴². Así fue el principio de una guerra cruenta.

*“Comenzamos a luchar otra vuelta, nuevamente, con la contrarrevolución: luchamos, luchamos (...): combates de hasta diecisiete días (...), sin comer (...), ahí no se duerme, este, se ponía unos cinco cuidando, y el resto combatiendo, tres durmiendo y así ratito, pegamos las pestañas”*¹⁰⁴³.

Estos grupos armados, a diferencia de una guerrilla sandinista que nunca recurrió al terrorismo¹⁰⁴⁴, cometió todo tipo de atrocidades entre masacres, secuestros, torturas y asesinatos¹⁰⁴⁵. Transcribimos a continuación el testimonio de una informante, testigo de esas violaciones de los Derechos Humanos:

*“Este muchacho, de aquí nomasito de Mozonte, se llama Concepción López (...): este niño estaba convaleciente, lo secuestraron (...): esos alambres eran eléctricos, se los tenían en la cara (...), entonces, pedazos de carne quedaban en los alambres; se lo pusieron en la espalda, le quitaron la camisa y se lo pusieron en la espalda (...); tenía todo pura llaga la cara (...): tenía 19 años”*¹⁰⁴⁶.

¹⁰³⁹ VILAS, Carlos, *La revolución sandinista*, Editorial Legasa, Buenos Aires, 1984, p. 202.

¹⁰⁴⁰ *Ibíd.*, 210.

¹⁰⁴¹ NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua, 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, pp. 122-27.

¹⁰⁴² *Ibíd.*, 122-27.

¹⁰⁴³ Entrevista realizada por el autor a Noel Eusebio González Vázquez en Ocotal el 14-08-08.

¹⁰⁴⁴ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

¹⁰⁴⁵ Algunos ejemplos: en Jalapa, la contra secuestró a un campesino desarmado, lo torturaron, le sacaron los ojos y lo mataron; en la misma zona, en el lapso de 16 meses, mataron a veinticuatro personas entre campesinos, niños y técnicos; en Condega, en 1984, quemaron dos comunidades enteras, debiendo huir sus habitantes; en Palacagüina, ese mismo año, en una masacre fueron asesinadas más de veinticinco personas; en San Juan de Limay, en un solo mes de 1985, la contra llegó a asesinar hasta a veintitrés civiles. (SCHMIDT, Uli, “Los delegados de la palabra de Dios en la diócesis de Estelí. Aproximación a la trinchera teológica desde el campesinado en la nueva Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pp. 114-15).

¹⁰⁴⁶ Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal, De 9-08-08.

La misma persona da fe de alguna de las masacres perpetradas por la contra:

“En otra comunidad mataron (...) mataron a una niña de 4 años, mataron a la mamá, Carlota, a la mamá: la niña se llamaba Priscila. Mataron a la suegra que se llamaba doña María. Mataron 8 (...). Sólo en esa época fueron 12 los muertos de mi familia, porque eran los primos sobrinos de mi papá”¹⁰⁴⁷.

El jesuita estadounidense José Mulligan, llegado a Nicaragua en 1984, recuerda el gran sufrimiento causado por el terrorismo de la contra, que cada vez era mayor, pues dos años más tarde *“ya las condiciones eran peores, porque ya la guerra tenía dos años más, muchos muertos más, muchos heridos, muchos...pues lisiados de guerra”¹⁰⁴⁸.*

Sin embargo, pese a lo atroz de sus acciones, los insurrectos apenas consiguieron representar una amenaza real para la revolución: teniendo su base en Honduras, jamás crearon otra dentro del país¹⁰⁴⁹. Además, nunca fueron capaces de tomar una sola ciudad¹⁰⁵⁰, aunque técnicamente ostentaran una presencia imponente¹⁰⁵¹.

Se trató de una guerra de desgaste donde, según el jesuita Zenteno, el 60% del presupuesto del Estado se debía destinar para la guerra¹⁰⁵² y que, por lo demás, dejó daños incalculables: 50.000 muertos y 12 mil millones de dólares en pérdidas y destrucciones¹⁰⁵³, así como 250 mil desplazados¹⁰⁵⁴. Ante estas cifras, el ignaciano, informante de la presente investigación, se resiste a contemplar el conflicto como una guerra *“de baja intensidad”*:

“Fíjese que los gringos tenían tres palabras pa la guerra: decían que era de larga duración: duró diez años. Cierto, ¿no? Decían de baja intensidad, pura hipocresía, porque de un país que entonces tenía tres millones y medio de habitantes, murieron más de 70.000 jóvenes, y unos 14.000 quedaron cojos o mancos, ciegos y paralíticos, ¿Cuál baja intensidad, no? Y la tercera, esa muy cierta, por desgracia, que era de desgaste: se

¹⁰⁴⁷ Ibídem.

¹⁰⁴⁸ Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

¹⁰⁴⁹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁰⁵⁰ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁰⁵¹ Esta insurgencia llegó a disponer en el año 84, de hasta 16 mil hombres, la mitad de ellos en territorio nicaragüense, contando con los más sofisticados armamentos y sistemas de comunicación. (POZAS, Víctor, *La revolución sandinista (1979-88)*, Editorial Revolución SAL, Madrid, 1988, p.109).

¹⁰⁵² Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁰⁵³ CORTÉS, Benjamín, “Las iglesias evangélicas”, GIRARDI, Giulio y otros, *Pueblo revolucionario, Pueblo de Dios*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 130.

¹⁰⁵⁴ GARCÍA, Diamantino, *Como un diamante. Escritos de Diamantino García*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 1996, p. 586.

desgastó vidas humanas en primer lugar, pero la economía del país...por ejemplo, del presupuesto nacional, el 60% se iba pa la guerra”¹⁰⁵⁵.

Respecto a la responsabilidad estadounidense, según el activista Noam Chomsky, la contra estuvo controlada por el gobierno de Ronald Reagan, y directamente supervisada por la CIA¹⁰⁵⁶, quien daba las consignas de “asesinar, raptar, robar y torturar”¹⁰⁵⁷.



La prensa progubernamental dio buena cuenta de las atrocidades de una contra que estaba directamente controlada por la propia CIA. (Fuente: *Barricada*, 19 de noviembre de 1984, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. Foto del autor).

Finalmente, la insurgencia decidió forzar una paz al ver la imposibilidad de ganar la guerra, y al constatar que estaban perdiendo no sólo legitimidad internacional

¹⁰⁵⁵ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁰⁵⁶ CHOMSKY, Noam, *La quinta libertad. La intervención de los Estados Unidos en América Central la lucha por la paz*, Editorial Crítica, Barcelona, 1988, p. 209.

¹⁰⁵⁷ Eso declaró bajo juramento ante un tribunal internacional el portavoz de la contra Edgar Chamorro. (Ibíd., 28).

sino también apoyos internos¹⁰⁵⁸. Por fin, se llegó en 1988 a la firma de los acuerdos de Sapoá¹⁰⁵⁹, de cara al fin del conflicto armado. Eso sí, en el caso de que los norteamericanos, según el jesuita Mulligan, fuesen de fiar:

*“Aunque hubo un cese de fuego (...) y se firmó un cese de fuego en el ochenta y...ocho, en Sapoá, ah, pero la contra seguía armada (...), y también con el presidente Bush no había ninguna certeza de que él hubiera reconocido una victoria electoral, un triunfo electoral”*¹⁰⁶⁰.

6.- EL CONFLICTO DE LOS MISKITOS

Uno de los asuntos más controvertidos de aquel tiempo fue el de las relaciones del gobierno sandinista con los miskitos, grupo étnico¹⁰⁶¹ de la costa Atlántica¹⁰⁶² que constituye el 5% de la población total de Nicaragua, país del que se sienten ajenos por diferencias culturales y geográficas¹⁰⁶³. Así lo recuerda Adrián Romero, indígena originario de esta zona:

*“Era (el nuestro) un pueblo pacífico, muy bonito. Nosotros dependíamos de la...de los gringos. Teníamos las mismas costumbres de los americanos, eh... ahí teníamos de todo, no había necesidad de que nosotros viniéramos aquí al Pacífico a comprar cosas tales como electrodomésticos, ropa, zapatos”*¹⁰⁶⁴.

¹⁰⁵⁸ MARTÍ I PUIG, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua (1977-1996)*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1997, pp... 104-05).

¹⁰⁵⁹ *Ibíd.*, 120.

¹⁰⁶⁰ Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

¹⁰⁶¹ Conjunto de indígenas, el 5% de la población nicaragüense, dividido entre los siguientes grupos étnicos: 88 mil miskitos, 30 mil criollos, 8 mil sumos, 15 mil garífonas y 800 ramas, así como un millón doscientos mil mestizos provenientes de la zona del Pacífico. (NÚÑEZ SOTO, Orlando: *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, p., 167).

¹⁰⁶² La zona geográfica de la Costa Atlántica es una franja húmeda que transcurre desde la frontera con Honduras hasta la de Costa Rica, teniendo una superficie de 62.000 kilómetros cuadrados, el 50% de todo el territorio nacional, y aportando el 5% del PIB. (*Ibíd.*, 40).

¹⁰⁶³ La población miskita, eran de raza e idioma distinto al resto de la población del país, se encontraba en la costa atlántica en situación de aislamiento geográfico, era de influencia anglosajona y de religión protestante, a diferencia del resto del país, cuya influencia era la hispánica y cuya religión mayoritaria era la católica. (CARDENAL, Ernesto; *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 455).

¹⁰⁶⁴ Entrevista realizada por el autor a Adrián Romero Rodríguez en Managua el 30-07-08.



(<http://www.unesco.org.uy/phi/aguaycultura/fileadmin/phi/foro2008/Mapas/mapa-final-de-nicaragua3.jpg>)

Estos indígenas, que no conocieron la represión somocista¹⁰⁶⁵, ni por tanto la lucha insurreccional más que de modo marginal¹⁰⁶⁶, debieron ver al sandinismo como algo ajeno a su realidad. Por todo esto, y por su carácter de nómadas, y muy lejos del concepto *Estado-Nación* y *Frontera* impuesto por el hombre blanco, cruzaban constantemente la frontera con Honduras¹⁰⁶⁷, ya que tradicionalmente para ellos no existe frontera con dicho país, pues éste forma parte del territorio común miskito. Todo ello favoreció para que el área miskita fuera terreno abonado a la infiltración de la CIA¹⁰⁶⁸ y a las masacres de la contra¹⁰⁶⁹. Numerosos miskitos, de hecho, se integraron a estos grupos insurgentes¹⁰⁷⁰.

¹⁰⁶⁵ POZAS, Víctor S, *La revolución sandinista (1979-88)*, Editorial Revolución SAL, Barcelona, 1988, pag. 193).

¹⁰⁶⁶ CORAGGIO; José Luis, *Nicaragua: revolución y democracia*, Bibliotecas Universitarias, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986, pag. 62).

¹⁰⁶⁷ Entrevista realizada por el autor a José Dolores Cisne Contreras en Managua el 30-07-08.

¹⁰⁶⁸ POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, pp. 203-04).

¹⁰⁶⁹ El doctor Ramón Moncada, médico que trabajó en la zona asistiendo la salud de sus habitantes, y equipando un hospital, afirma que a causa de la contra se han producido en población miskita hasta 64 casos de torturas y asesinatos. Y textualmente narra lo siguiente: “Y vimos: vestigios de comunidades que habían sido asoladas por la contrarrevolución (...), más de 80 comunidades misquitas, en donde la contra había asesinado a algún miembro de ellas, a ancianos llorando porque sus familias habían sido deshechas, pues la contra había secuestrado, violado, torturado y asesinado a algunos de ellos”. (*Barricada*, 3 de marzo de 1982).

¹⁰⁷⁰ MARTÍ I PUIG, Salvador: *La revolución enredada. Nicaragua (1977-1996)*, Los libros de la Catarata, Barcelona, 1997, pp. 99-101.



Área Miskita sombreada en la Costa del Caribe (Atlántico). Zona común compartida por Honduras y Nicaragua

En este contexto se produjeron los actos de hostigamiento denominados como los de la “*Navidad Roja*” que, apoyados por la CIA, y para provocar un levantamiento general, fueron atacadas instalaciones militares y centros civiles, muriendo unas 60 personas¹⁰⁷¹. Ante esto, el gobierno revolucionario se defendió pasando a la ofensiva: detuvo a 32 líderes miskitos, y al tratar de dar el alto a un alfabetizador indígena, se originó un disturbio que dejó 8 muertos (la mitad militares sandinistas) y otros 8 heridos¹⁰⁷². Fue, en el mejor de los casos, una falta de tacto¹⁰⁷³:

*“Muchos se integraron a la contrarrevolución, allí, miskita, ¿verdad? Y, para ser honestos, les atacamos, tuvimos guerra con ellos: hubo guerra, enfrentamiento y crueldades de parte de ellos y de parte de nosotros”*¹⁰⁷⁴.

¹⁰⁷¹ En octubre y noviembre de 1981, grupos de miskitos entrenados en Honduras por exguardias somocistas y agentes de la CIA, asaltaron puestos de abastecimiento y centros de salud, atacaron a patrullas sandinistas y mataron a 60 personas. La intención fue crear la operación *Navidad Roja*, o intento generalizado de levantamiento antigubernamental. Para ello, aseguraron que el sandinismo pretendía bombardear sus comunidades, y que ellos en cambio les construirían viviendas y servicios de salud en Honduras. (POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, pp. 203-04).

¹⁰⁷² *Ibíd.*, 200-01.

¹⁰⁷³ Ernesto Cardenal afirma que el conflicto no se gestionó bien, al llevar a militares en lugar de antropólogos. CARDENAL, Ernesto; *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 455).

¹⁰⁷⁴ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

Para acabar con la infiltración terrorista en territorio miskito, el gobierno de Managua decidió llevar a cabo algo discutible: destruir sus poblados y reubicar a sus habitantes en otros contruidos *had hoc*¹⁰⁷⁵. Y aunque la operación se efectuó sin contar con la opinión de los indígenas¹⁰⁷⁶, lo cierto es que los sandinistas procuraron, en la medida de lo posible, ganarse a esta población¹⁰⁷⁷. Para ello, entre otras medidas, equiparon sus nuevas casas con todas las comodidades:

*“Pero los miskitos estaban sirviendo de base para la contrarrevolución, y entonces se decidió sacar a los miskitos de donde estaban y llevarlos a un lugar (...): yo vi las casas, yo estuve allí (...): se les construyó unas casas bonitas, bien hechas (...), mejores de donde vivían pues. Se les instaló agua potable, se les puso electricidad, se les llevaron trastos de cocina, todo eso. Pero ellos no estaban acostumbrados a ese tipo de vida”*¹⁰⁷⁸.

Este traslado fue explotado ante la opinión pública por la administración Reagan: la embajadora de EEUU en la ONU afirmó que 250 mil indígenas se encontraban “concentrados”, ignorando que el total de ellos no llegaba a 150 mil¹⁰⁷⁹. Sin embargo, el trato recibido por estos grupos étnicos de Nicaragua fue avalado tanto por la OEA, por la *American Watch* y por el *Consejo Internacional de Tratados Indios* (IITC)¹⁰⁸⁰. El activista Noam Chomsky fue aún más lejos al afirmar que estos miskitos de la Costa Atlántica tal vez fuesen los mejores tratados del Continente, y que, de haber actuado así los indígenas estadounidenses, probablemente hubieran sido asesinados¹⁰⁸¹.

En todo caso, la fricción entre ambas partes llegó a su fin de una vez por todas: en 1985 se aceptó una autonomía que les permitía el acceso a sus tierras y a sus recursos, acabando con un conflicto que venía siendo usado por la contra y por la CIA¹⁰⁸².

¹⁰⁷⁵ Entrevista realizada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el 7-09-08.

¹⁰⁷⁶ *Ibíd.*

¹⁰⁷⁷ *Ibíd.*

¹⁰⁷⁸ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹⁰⁷⁹ CARDENAL, Ernesto; *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pp. 457-8.

¹⁰⁸⁰ POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, p. 206).

¹⁰⁸¹ CHOMSKY, Noam, *La quinta libertad. La intervención de los Estados Unidos en América Central y la lucha por la paz*, Editorial Crítica, Barcelona, 1988, pag. 121.

¹⁰⁸² NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua, 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, pag. 168.

7.- INSTITUCIONALIZACIÓN Y COLAPSO DE LA REVOLUCIÓN

La década sandinista fue generosa en cuanto a libertades se refiere, pudiéndose criticar al gobierno desde el primer momento. Así, el jesuita Zenteno recuerda un acto al que acudieron las CEBs para denunciar públicamente a un ministro por una tala de árboles¹⁰⁸³, en el programa televisivo titulado “*De cara al pueblo*”¹⁰⁸⁴.

Sin embargo, sí fue clausurado durante varias veces el diario *La Prensa*¹⁰⁸⁵, pero conviene advertir que su subdirector había defendido públicamente el terrorismo de la contra y pedido apoyo estadounidense para este grupo¹⁰⁸⁶, cuyas atrocidades silenciaba¹⁰⁸⁷. Por otra parte, recibía dinero de la CIA, la cual intervenía directamente en el rotativo¹⁰⁸⁸. Según Chomsky, si esto hubiera sucedido en EEUU (el que un medio de prensa reciba apoyo de una potencia agresora), sus propietarios inmediatamente hubieran sido detenidos¹⁰⁸⁹.

En 1984 se celebraron elecciones a la presidencia del país, quizá para institucionalizar la revolución. Éstas se llevaron a cabo bajo el hostigamiento de la contra y de las amenazas de invasión directa por parte de EEUU. En estos comicios, en sintonía con las previsiones de voto¹⁰⁹⁰, ganó con gran holgura Daniel Ortega, candidato del FSLN, al alcanzar el 65% de las papeletas, según datos del conteo definitivo¹⁰⁹¹:

¹⁰⁸³ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁰⁸⁴ Era un programa de televisión semanal que tenía la Junta de Gobierno consistente en acudir in situ a un lugar adonde hubiese alguna queja contra el ejecutivo para someterse a todo tipo de preguntas, y cuestiones, y tratar de responder o dar soluciones. Otra iniciativa parecida era la denominada Línea Directa, en la que ante un problema concreto, iba la autoridad responsable del mismo a recibir por teléfono quejas y sugerencias. Por ahí pasaron el ministro de Vivienda y al menos se demandó la presencia del Viceministro de Interior. Jimmy Carter tuvo una iniciativa parecida poniéndose al teléfono, pero sólo lo hizo una vez. En Nicaragua la comparecencia era semanal. (CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, pp. 110-11).

¹⁰⁸⁵ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁰⁸⁶ POZAS, Víctor S, *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución SAL, Madrid, 1988, p. 261.

¹⁰⁸⁷ CHOMSKY, Noam, *La quinta libertad. La intervención de los Estados Unidos en América Central y la lucha por la paz*, Editorial Crítica, Barcelona, 1988, p. 119.

¹⁰⁸⁸ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida, Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 408.

¹⁰⁸⁹ CHOMSKY, Noam, *La quinta libertad. La intervención de los Estados Unidos en América Central y la lucha por la paz*, Editorial Crítica, Barcelona, 1988, pag. 119-20.

¹⁰⁹⁰ Los sondeos otorgaban al FSLN hasta un 75% del sufragio a su favor. (MARTÍ I PUIG, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1997, pag 95).

¹⁰⁹¹ El recuento de los comicios ofreció una abultada victoria del FSLN: de 1.170. 102 votos depositados, 729. 158 de estos fueron a favor de la agrupación sandinista, es decir, aproximadamente un 65% de los

“El 84, que fue cuando se...ganó Daniel Ortega. Fueron muy, muy...ni tristeza nos dieron, porque ya todo el mundo sabía que esas elecciones se iba a ganar (...): se sabía que las ganaba Daniel, la gente, todo el mundo estaba por...por legitimarla la...la llegada al poder del Frente Sandinista. La gente más bien estaba desesperada por ir a votar y darle el voto de confianza”¹⁰⁹².



El diario proubernamental *Barricada* dedicó este titular a la holgada victoria de Daniel Ortega en las elecciones de 1984. (*Barricada*, 5 de noviembre de 1984, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. Foto del autor).

En cuanto a la limpieza de la consulta electoral, los periodistas y observadores internacionales apostados en Nicaragua, la avalaron como inusualmente fiable y honrada en su contexto, más allá de abusos puntuales del FSLN¹⁰⁹³. Por otra parte, hasta en EEUU, diversos periodistas, la revista *The New York Times* y una parte de la diplomacia de este país reconocieron la integridad de las elecciones¹⁰⁹⁴. Lo cual no fue impedimento para que de inmediato el presidente Ronald Reagan comenzara los

votantes. (CORAGGIO, José Luis, *Nicaragua: revolución y democracia*, Bibliotecas Universitarias, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986, pag. 74).

¹⁰⁹² Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

¹⁰⁹³ MARTÍ I PUIG, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1997, pag 181).

¹⁰⁹⁴ *Barricada*, 5 de Noviembre de 1984.

preparativos de una invasión directa¹⁰⁹⁵. Ante esta amenaza, se activaron los mecanismos de defensa, lo cual pudo tener un efecto disuasorio:

“Hubo un intento serio, pero eh...no sé porqué pero gracias a Dios nunca lo lograron llevar a efecto. Puede ser que un elemento disuasivo era el hecho de que si venían, era tan grande la población nicaragüense que estaba adiestrada en el uso de armas y dispuesta a morir combatiendo”¹⁰⁹⁶.

La ofensiva militar no llegó, y la vida siguió su ritmo: dentro de la labor de institucionalización se abrió un proceso constituyente para elaborar la carta magna de 1987. Una informante de la presente investigación, fue diputada suplente durante dicha legislatura, y la recuerda del siguiente modo:

“Fue una experiencia buena, se estaba este...formulando la primera constitución política¹⁰⁹⁷ de la república: había mucho trabajo, salíamos a veces 3 de la mañana (y) a veces no cenábamos (...), o cenábamos con un café y un pastelito, nada más, pero allí no había...y el almuerzo, simplemente teníamos que anotar allí...era un almuerzo normal, pues no...no era derroche de nada”¹⁰⁹⁸.

Sin embargo, la gente de la calle era la que de veras sufría los rigores de la situación cotidiana creada por la contra, el bloqueo comercial y las amenazas de invasión: según Amparo Rubio, no se llegó a pasar hambre en ese tiempo pese a todo, pues *“aquí comíamos, que me diga a mí quién no, quién aguantó hambre. Nadie. Había comida: arroz, frijoles, aceite. Y había economía de patio: a la gente se le enseñó a*

¹⁰⁹⁵ Justo después de las elecciones de 1984 se temió la invasión abierta de EEUU: a 48 horas de la victoria sandinista se promulgó el Estado de Emergencia, y se activó todo el dispositivo de defensa civil, se llevaron a cabo simulacros militares de defensa, ante un inminente ataque que fue denunciado ante el Consejo de Seguridad de la ONU. (MARTÍ I PUIG, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua, 1977-1996*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1997, pag. 97).

¹⁰⁹⁶ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹⁰⁹⁷ La Constitución de 1987 fue elaborada y promulgada desde la intención del Gobierno sandinista de institucionalizar el proceso de transformaciones sociales, en medio del conflicto armado de la contra. Las fuerzas no sandinistas que habían sido elegidas para la Asamblea también participaron en los debates de la elaboración. La carta magna, aun vigente, consagra el principio de soberanía popular, el sufragio universal y el pluralismo político, sin nombrar a ningún partido-guía. Consagra la división de poderes, prevé un Consejo Supremo Electoral y la Contraloría General de la República, encargada del control de las cuentas públicas. Otorga la autonomía a las comunidades de la Costa Atlántica. Garantiza los derechos individuales y la propiedad privada, dentro del marco de la economía mixta. Sin embargo, declaraba al ejército como Sandinista, y no aseguraba la independencia judicial, ya que los miembros de la Corte Suprema de Justicia serían nombrados por la Asamblea Nacional. (ÁLVAREZ ARGUELLO, Gabriel / VINTRÓ CASTELLS, Joan, “Evolución constitucional y cambios institucionales en Nicaragua (1987-2007”, MARTÍ I PUIG, Salvador / CLOSE, David (Eds), *Nicaragua y el FSLN. ¿Qué queda de la revolución?*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009, pp. 171-73).

¹⁰⁹⁸ Entrevista realizada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el 7-09-08.

tener gallinas, a tener cerdos...lo básico”¹⁰⁹⁹. Esto se debió también a la universalización de la canasta básica:

“Es cierto que teníamos una cartilla de racionamiento, pero en esa tarjeta se garantizaban una ración de huevos, azúcar, eh...frijoles, arroz, aceite, papel higiénico, jabón, pasta de dientes, eh...lo básico para una familia de cinco personas”¹¹⁰⁰.

Sin embargo, al final de la década sandinista aumentaron las dificultades económicas, manifestadas en la carestía de alimentos básicos, combustibles y medicinas, colapsando además las escuelas¹¹⁰¹. Así lo recuerda el padre Mulligan:

“Bueno: (arreciaron) las quejas sobre la falta de cosas en los mercados: que no había eso, que no había otro, filas largas, eh...dificultades en el sector de medicinas, bueno, y una inflación tremenda, tremenda (...). Recuerdo que en el ochenta y ocho...ochenta y nueve tuvimos una inflación de treinta mil por ciento anual: en un año. Y, bueno, creo que sí: yo creo que la necesidad de dedicar más recursos a la defensa del país...”¹¹⁰².

Los últimos años fueron, a nivel económico, un auténtico desastre: el PIB estaba destruido, y la inflación pasó del 70’3% en 1979 al 1347’2% en 1987. Para paliar esta realidad, el gobierno llevó a cabo un paquete de medidas con el que disminuyó la productividad. Además, no sólo se desmontaron algunos servicios públicos sino que aumentó la pobreza¹¹⁰³.

Ante este panorama, y por el deseo de que la guerra de la contra terminara definitivamente¹¹⁰⁴, la candidata de la derecha, Violeta Chamorro, ganó las elecciones de 1990 de un modo totalmente sorpresivo e inesperado¹¹⁰⁵. El sueño había acabado. Ahora empezarán las pesadillas:

“¡Horrible! Además: la tragedia de la derrota electoral, eso es una decisión popular. Obreros, campesinos, clase media es la que le dice “¡no!” a lo que creíamos que era la propuesta y el proyecto histórico esencial de Nicaragua: la nacionalidad, la liberación, la imaginación, el marco utópico”¹¹⁰⁶.

¹⁰⁹⁹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹¹⁰⁰ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹¹⁰¹ MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 241.

¹¹⁰² Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

¹¹⁰³ No en vano, estas medidas fueron tachadas de “draconianas” por la CEPAL y de “cirugía sin anestesia” por el teólogo Xavier Gorostiaga. (Fuente: MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 241).

¹¹⁰⁴ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹¹⁰⁵ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹¹⁰⁶ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

CONCLUSIONES

Durante los primeros tiempos del proceso revolucionario, la utopía se hizo cotidiana y real. Asimismo, hemos podido constatar el carácter humanista de la revolución en sus principales aspectos (derechos humanos, lucha por la justicia, desarrollo de un ideario fraternal, etc.) y el papel trascendental de la Iglesia de la Liberación sobre todo en la defensa de los derechos humanos y en la cruzada alfabetizadora. Por último, concluimos el carácter implacable de unos grupos de poder que no cesaron en su empeño por acabar con un sistema que había lesionado buena parte de sus privilegios de clase que, unido a las ansias imperialistas de los EE.UU. de Norteamérica justificadas en la teoría de la “Seguridad Nacional” frente al comunismo dentro del contexto de la guerra fría, generaron un terrorismo, *oficial*, cuya máxima expresión estuvo protagonizada por la *contra*, la *contrarrevolución*.

CAPÍTULO 11

ESPACIOS DE CONFLICTIVIDAD DURANTE LA DÉCADA SANDINISTA: EL INTRAECLESIAL, EL POLÍTICO- RELIGIOSO, Y EL ATAQUE IMPERIALISTA

EL QUE TENGA UNA CANCIÓN TENDRÁ TORMENTA

“Obando fue duro con las comunidades, y fue duro con la revolución”. (Mercedes Ortega).

“Y, sobre todo, lo más negativo que hizo la Iglesia es no acoger a los grupos de tradición teología de la liberación, de tradición profética, y no haberles, al menos respetarlo en sus planteamientos”. (Rafael Aragón Marina).

“Ah, eso fue lo del aeropuerto... ¡por favor! O sea, Ernesto ahí de rodillas, es ahí...es la imagen...es la imagen de la humildad frente a la soberbia. Así yo lo veo. Él ahí humildito y, con esa...con esa prepotencia que en ese momento tenía Juan Pablo II” (Anónimo).

“Reagan manipula la religión, porque dice que hace la guerra para defender a la Iglesia y la fe de los comunistas ateos (...), o sea, que la matan diciendo que es por defender la religión”. (Arnaldo Zenteno, SJ).

El presente capítulo pretende analizar los diversos conflictos surgidos en torno a la revolución nicaragüense a lo largo de la década de los ochenta del pasado siglo XX. Los núcleos que los generaron estuvieron muy vinculados a la actitud negativa de la jerarquía católica frente a las comunidades eclesiales de base y a la revolución sandinista. También presentamos la postura del pontífice polaco en su visita realizada a Nicaragua en 1983 y la respuesta del pueblo ante ella. Igualmente referimos y concluimos el Capítulo señalando la sistemática campaña de demolición del sandinismo que, orquestada desde la Casa Blanca, fue llevada a cabo en todos los frentes imaginables (terrorismo, mediático, religioso, militar y electoral).

1- EL CONFLICTO INTRAECLESIAL

Como se ha apuntado en otro capítulo, la jerarquía católica nicaragüense venía configurando con anterioridad al proceso revolucionario “...una Iglesia (...) tradicional, conservadora, muy vetusta (...), con otros obispos, muy conservadores también y muy poco cristianos, tal vez”¹¹⁰⁷. Las causas de esta orientación se debieron a su maridaje con la burguesía del país¹¹⁰⁸. Ante este panorama, no es de extrañar que tanto el Concilio Vaticano II¹¹⁰⁹ como la CELAM de Medellín de 1968¹¹¹⁰ pasaran desapercibidas en el ámbito jerárquico eclesial nicaragüense en la década de los ochenta del pasado siglo XX. . Una religiosa española, informante anónima de la presente investigación, da fe de ello:

“La riqueza que tiene el Vaticano II, y la riqueza que tiene Medellín (...) no caló a nivel estructural (...). Y por eso hay tantos choques (...). No ha evolucionado ese

¹¹⁰⁷ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

¹¹⁰⁸ ARAGÓN MARINA, Rafael, OP/ PAZ, José Miguel. *Historia de la Iglesia Católica*, Fundación Verapaz, Centro Diocesano de Formación, Managua, pp. 174-75.

¹¹⁰⁹ El Concilio Vaticano II fue la gran asamblea católica universal que, convocada por Juan XXIII y clausurada por Pablo VI en los años sesenta y, dotada de un enfoque más antropológico que teológico, supuso un reencuentro del catolicismo con la problemática del hombre en general, incluido lo social. (Ibídem, 130-31).

¹¹¹⁰ Medellín fue la ciudad donde en 1968 se celebró la gran asamblea de obispos latinoamericanos (también llamada CELAM), y cuando por vez primera, se elevó el pensamiento y la praxis liberacionista al máximo nivel jerárquico y doctrinal, debido al peso de algunos obispos y teólogos afines a esta corriente religiosa. (Ibídem, 174-75).

pensamiento, se ha quedado anquilosado, a mi modo de entender, hace muchos años”¹¹¹¹.

Sin embargo, a lo largo de la década de los setenta, la jerarquía nicaragüense fue desmarcándose de la dictadura de la mano de su máxima autoridad, el arzobispo, Miguel Obando y Bravo, quien manifestó en público su intención de boicotear las elecciones somocistas¹¹¹², condenando asimismo la desigualdad sufrida en el país¹¹¹³. Así lo recuerda el propio jerarca:

*“Ya cuando yo llegué, se denunciaron algunas injusticias, digamos, de mediar, pues con respecto a algunos prisioneros. Y las relaciones se fueron un poco tensas (...): a mí me decía Somoza “el Comandante Miguel”, en efecto, yo no era...yo no estaba con ningún partido, quizá como había denunciado ciertas injusticias...”*¹¹¹⁴.

Durante los levantamientos masivos producidos a partir del año 1977, como hemos venido viendo anteriormente, el episcopado reconoció públicamente el derecho del pueblo a la insurrección armada¹¹¹⁵. Y de igual modo, en la primera época de la revolución, la jerarquía católica apoyó a ésta, tal y como se desprende del documento que al respecto vio la luz en noviembre de 1979, a los cuatro meses de la victoria¹¹¹⁶.

En esta coyuntura, durante el final de la dictadura y hasta los primeros meses del nuevo gobierno, las CEBs, pese a las diferencias existentes con los obispos, según el testimonio de un informante, veterano *cebero*, no tuvieron mayores problemas con la institución eclesial¹¹¹⁷:

*“Estaban (las CEBs) vinculadas a las parroquias: nos aceptaban pero no nos toleraban, o sea, éramos aceptados pero tampoco muy tolerados, porque cuando habían reuniones especiales y qué se yo, nosotros éramos la piedra discordante pues”*¹¹¹⁸.

¹¹¹¹ Testimonio de una informante anónima.

¹¹¹² RIVAS REYES, Roberto: *Anecdotario. Las huellas del pastor. A su Eminencia Reverendísima Cardenal Miguel Obando Bravo. Por sus 50 años de sacerdocio*. Edición al cuidado de Félix Navarrete Velásquez y Milton Sandoval Fonseca, Managua, 2008, p. 12.

¹¹¹³ DUSSELL, Enrique: *De Puebla a Medellín. Una década de sangre y de esperanza. 1968-1979*. Centro de Estudios Ecuménicos, México, 1979, p. 405.

¹¹¹⁴ Entrevista efectuada por el autor a D. Miguel Obando Bravo en Managua el 26-09-08.

¹¹¹⁵ CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 218.

¹¹¹⁶ POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial S.A.L., Madrid, 1988, p. 94.

¹¹¹⁷ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹¹¹⁸ *Ibidem*,

Sin embargo, esta actitud de la jerarquía pronto cambió cuando ésta comenzó a oponerse¹¹¹⁹ a una revolución en cuya dirigencia había sacerdotes revolucionarios¹¹²⁰, y en cuya base militaban cristianos comprometidos con el proceso a causa de su pertenencia a las CEBs¹¹²¹. No obstante, según el dominico español Rafael Aragón Marina, la gente de estas comunidades era minoritaria, y los clérigos que los acompañaban no pasaban de la veintena¹¹²².

Lo cierto es que se produjo enseguida una feroz labor de desmantelamiento de estos grupos por parte del episcopado: el 13 de mayo de 1980 se solicitó públicamente a los sacerdotes con cargos en el gobierno revolucionario que abandonaran éstos, procediéndose a la vez al acoso disciplinario y administrativo de los clérigos integrados a las CEBs, siendo retirados hasta 16 de sus destinos, lo que ocasionó las protestas de los *ceberos* ahora marginados en el nuevo ámbito eclesial¹¹²³. Una militante de estas comunidades recuerda así la persecución sufrida en al respecto:

*“¿Te imaginás cómo la Iglesia Católica tradicional se nos vino encima? Se unió con la burguesía y nos comenzó a decir que éramos vagos (...), que éramos ladrones, que éramos vándalos, que esos curas eran guerrilleros, que eran comunistas”*¹¹²⁴.

Arnaldo Zenteno, por su parte, explica el proceso de depuración con las siguientes palabras:

“En ese momento había cierta represión eclesial y a los curas y monjas que estaban con las comunidades los estaban quitando: de hecho a Rafael Aragón y a la hermana

¹¹¹⁹ El episcopado formaba parte del bloque de poder de una burguesía oligárquica que en los primeros tiempos de la revolución aglutinó a la jerarquía católica, al diario *La Prensa*, a los gremios formados por los grandes productores, y a los partidos y sindicatos de la derecha socialcristiana y liberal. (NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*, Siglo XXI, México DF 1987, p. 113). Así, poco tiempo después de que Robelo y Chamorro, representantes de este grupo oligárquico, se retiraran del proceso, el episcopado hizo lo propio tras afirmar el carácter “totalitario” del nuevo Estado. (POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, p. 94).

¹¹²⁰ Estos sacerdotes eran Miguel d’Escoto, ministro de asuntos exteriores; Fernando Cardenal, ministro de Educación; y Ernesto Cardenal, ministro de Cultura. (LOIDI, Patxi/ REGAL, Manuel/ ULIBARRI, Florentino, *Gritos y plegarias*, 16ª Edición, Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996, p. 462).

¹¹²¹ Las CEBs afirman que no son parte del Frente, aunque sí se produce una sintonía con los valores principales de la revolución, y que por eso lo apoyan. Afirman que el compromiso con el pueblo, no con el Frente, y recuerdan las palabras de Don Sergio Méndez Arceo: “Entre cristianismo y revolución no hay contradicción, pero tampoco confusión, ni total identificación”. (ZENTENO, Arnaldo, SJ, *Un amor apasionado y una inquebrantable esperanza. Comunidades Eclesiales de Base (CEB)*, Managua, p. 16).

¹¹²² Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹¹²³ ARAGÓN, Rafael / ARELLANO, Luz Beatriz / LÖSCHKE, Eberhard, “Historia del Cristianismo popular”, GIRARDI, Giulio, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 48-52).

¹¹²⁴ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

Margarita¹¹²⁵ que estaban en San Judas los quitaron de allí, estaban en la parroquia, ¿verdad? Y así pasó con otros muchos (...). En ese tiempo las parroquias eran muy revolucionarias, se fueron quitando a todos esos párrocos”¹¹²⁶.

Según el religioso, Rafael Aragón Marina, a veces los superiores de las órdenes y congregaciones tuvieron que enfrentarse a Miguel Obando, máxima autoridad diocesana, para impedir las expulsiones¹¹²⁷. El mismo informante lamenta que lo que era un tejido eclesial alternativo de considerable entidad, quedase reducido a su mínima expresión a causa de la represión, ya que “todo eso se fue cortando, cortando, cortando y aguantamos aquí unos cuantos”¹¹²⁸. Otro modo de intentar acabar con esta Iglesia de base consistió en tratar de evitar la llegada de clérigos extranjeros. Así lo recuerda una religiosa española:

“Y pedimos las primeras entrevistas con el cardenal Obando, que entonces no era cardenal, era el arzobispo de Managua (...). Y me dijo: “Madre, lo he estado viendo, pero nosotros a ustedes no los necesitamos. Es mejor que ustedes regresen a Venezuela (...), y cuando las cosas se calmen, porque están muy tensas con la Iglesia, ustedes regresan”. Y digo: “Eminencia, tal vez la Iglesia no nos necesita, pero el pueblo sí, y nos vamos a quedar”¹¹²⁹.

El protocolo de expulsiones de sacerdotes *ceberos*, por otra parte, tampoco se ejecutó con demasiado tacto. Así, según un veterano de la CEB San Pablo, parroquia decana de las comunidades de base en Nicaragua, tras sufrir la expulsión del padre que la dirigía, recibió como sustituto a otro, de tendencia muy conservadora, que tenía vínculos con la contra, llegando a ser detenido por tenencia de armas¹¹³⁰.

En numerosas ocasiones, el método de acoso a estos cristianos revolucionarios dio pie a descontentos y protestas: en Ocotal, según una informante, “los maltrataron (...): hubo un encerramiento, que le dieron...porque no les dejaban, los excomulgaron

¹¹²⁵ Se refiere Margarita Zabala, religiosa de la Asunción, quien lleva mucho tiempo acompañando a las CEBs. (Nota aclaratoria del autor).

¹¹²⁶ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹¹²⁷ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹¹²⁸ *Ibidem*.

¹¹²⁹ Testimonio de una informante anónima.

¹¹³⁰ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

aquí: no los dejaban entrar en la iglesia”¹¹³¹ Un testimonio de la CEB de León, así recuerda la marginalidad sufrida por sus correligionarios y por ella misma:

“(Nuestro sacerdote) se tuvo que ir fuera de Nicaragua. Nosotros sí continuamos con las comunidades un poco fregados, porque hubo mucho problema con la jerarquía católica. En el templo no somos aceptados”¹¹³².

De este modo, la criba intraeclesial fue progresivamente aumentando: en el año 1980 la jerarquía se cerró al diálogo; en 1981 y 1982 se acosó a los sacerdotes en el gobierno, a la vez que se produjeron otras expulsiones y presiones; en 1983, tras la visita del pontífice, que analizaremos con detenimiento más adelante, llegaron las prohibiciones de celebrar misa y se repartieron carnets a los delegados de la Palabra de los “buenos”, o sea a los *ortodoxos* a los mandatos de la jerarquía. En el año 1985, por último, la persecución se intensificó directamente sobre los fieles¹¹³³.

En Ocotal, por ejemplo, tras la expulsión del padre Toranzo, un jesuita que venía llevando a cabo una ingente labor social y de concientización, se produjo en 1987 un encierro de 42 días en el interior del templo por parte de la feligresía revolucionaria, siendo violentamente desalojada por una turbamulta opuesta a ella¹¹³⁴.



¹¹³¹ Entrevista realizada por el autor a Vilma del Carmen Mercado Torres, en Ocotal, 18 de agosto de 2008.

¹¹³² TRAYNER; Mari Pau: *Una esperanza para la Iglesia: Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua*, Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua / Comité Cristiano de Solidaridad Óscar Romero de Aragón, Zaragoza, 2000, p. 296.

¹¹³³ *Ibíd.*, 33-35.

¹¹³⁴ *Taller popular de Teología de Ocotal. El despertar de los pobres en Ocotal*, pag. 50-56.

Recorte de prensa en la que se caricaturiza la intervención episcopal en la CEB San Pablo, protagonizada por parte del padre Solórzano (Foto cedida al autor para su digitalización por Yamil Acuña Ríos).

La acusación vertida sobre estas comunidades era la de querer constituirse en una “Iglesia popular”. Sin embargo, jamás se pretendió una ruptura con la jerarquía ni un paralelismo eclesiástico¹¹³⁵. Pedro Casaldáliga, obispo catalán destinado en la Amazonía brasileña y asiduo visitante del país centroamericano durante el sandinismo, se ha manifestado al respecto de un modo tajante:

*“Puedo afirmar delante de Dios y de la Iglesia que, después de recorrer buena parte de Nicaragua, y en contacto directo con sus comunidades eclesiales de base y sus agentes de pastoral, que no he encontrado un solo sacerdote, religiosa, delegado de la Palabra o catequista que pretendiese una “Iglesia paralela” o negase el ministerio episcopal”*¹¹³⁶.

En sentido contrario, es taxativamente cierto que fue la jerarquía quien cortó las relaciones con un liberacionismo que jamás quiso romper amarras con el episcopado. Varios hechos avalan tal afirmación: las numerosas expulsiones llevadas a cabo y la marginalidad sufrida por las CEBS¹¹³⁷; la negativa reiterada de los obispos al diálogo con los sacerdotes revolucionarios¹¹³⁸; la no comparecencia de los prelados a las reuniones con la CONFER (Conferencia de Religiosos), ni bajo expresa recomendación del nuncio¹¹³⁹; el que los clérigos con cargos gubernamentales se enterasen de la admonición a abandonar éstos a través de la prensa, sin haber sido llamados al diálogo para ser informados y escuchados¹¹⁴⁰; el sistemático rechazo de Miguel Obando a recibir a las madres de los caídos, que cada jueves se lo solicitaban¹¹⁴¹; la no asistencia del arzobispo al entierro de Maura Clarke, monja estadounidense asesinada en El Salvador, aunque sí se personó en funerales de líderes de la contra¹¹⁴²; o la nula

¹¹³⁵ CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 222.

¹¹³⁶ CASALDÁLIGA, Pedro, *Al acecho del Reino*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 2001, p. 152.

¹¹³⁷ ARAGÓN, Rafael / ARELLANO, Luz Beatriz / LÖSCHKE, Eberhard, “Historia del Cristianismo popular”, GIRARDI, Giulio, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 48-52.

¹¹³⁸ CARDENAL, Fernando sj, *Sacerdote en la revolución. Memoria. Tomo II*. Anamá Ediciones, Managua, 2008, pag. 189).

¹¹³⁹ *Ibíd.*, 189.

¹¹⁴⁰ *Ibíd.*, 180.

¹¹⁴¹ GIRARDI, Giulio y otros, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 9.

¹¹⁴² CARDENAL, Fernando sj, *Sacerdote en la revolución. Memoria. Tomo II*. Anamá Ediciones, Managua, 2008, p. 189.

respuesta que obtuvo Casaldáliga por parte de los obispos del país nicaragüense a quienes invitó a conversar y a tener algún tipo de contacto¹¹⁴³.

Una religiosa nicaragüense, informante anónima, recuerda el dolor de la gente ante la actitud de la jerarquía eclesiástica:

*“A mí lo que más me dolía era el dolor de la gente, éste...de decir: “nuestros pastores pues no nos acompañan, ¿verdad? Entonces...y dicen que somos otra Iglesia, que hemos cortado...que somos...lo empezaron a llamar “la Iglesia popular”, que era el brazo del Frente” (...). Entonces, la gente sufría y hasta lloraba”*¹¹⁴⁴.

Esta misma persona rememora que los prelados extranjeros debían ser quienes confirmaran la comunión eclesial de los miembros de las CEBS:

*“Y estos obispos venían y nos reconfortaban porque nos decían: “Mirá: nosotros somos Iglesia, estamos dentro de la Iglesia, somos obispos católicos, y estamos en comunión con ustedes, por lo tanto ustedes están en comunión con la Iglesia católica”*¹¹⁴⁵.

Ante estos testimonios, no se puede pensar que fuese muy lúcido el obispo auxiliar de Managua, monseñor Bosco Vivas, al tachar a los *ceberos* de “comunistas y ateos”¹¹⁴⁶, ni tampoco el propio Juan Pablo II, quien en su visita a Nicaragua en 1983, que analizaremos más adelante, advirtió contra una “Iglesia popular” supuestamente opuesta a sus pastores¹¹⁴⁷.

2- EL CONFLICTO POLÍTICO-RELIGIOSO

Como ya se ha comentado, la jerarquía católica rompió con el proceso revolucionario a continuación de que el bloque derechista lo abandonase previamente. Veremos a continuación la actitud del episcopado, una vez consumada esta ruptura. Para empezar, lanzaron el infundio de la existencia en el país de una dictadura comunista¹¹⁴⁸:

¹¹⁴³ CASALDÁLIGA, Pedro, *Al acecho del Reino*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 2001, p. 151.

¹¹⁴⁴ Testimonio de una informante anónima.

¹¹⁴⁵ *Ibíd.*

¹¹⁴⁶ CASALDÁLIGA, Pedro, *Al acecho del Reino*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 2001, p. 151.

¹¹⁴⁷ WEIGEL, George, *Biografía de Juan Pablo II. Testigo de esperanza*, Plaza Janés Editores, Barcelona, 1999, p. 613.

¹¹⁴⁸ Ernesto Cardenal le dijo al cardenal Casaroli, secretario del Estado Vaticano, que los puestos fundamentales de la revolución no los ocupaban marxistas, sino sacerdotes. Éstos, en efecto, dentro del gabinete sandinista no ocupaban puestos honoríficos, sino básicos (la defensa, la educación y la cultura). Casaroli respondió que, siendo buen conocedor del marxismo, pues fue nuncio en países socialistas

monseñor Vega denunció falsamente que en Nicaragua había “*un régimen totalitario marxista-leninista*”, cuya única salida sería la insurreccional¹¹⁴⁹. Por otra parte, los obispos, que criticaron el servicio militar obligatorio¹¹⁵⁰, jamás condenaron al terrorismo de la contra¹¹⁵¹, cuyas torturas y masacres ya hemos reseñado, sino que exigieron al gobierno el diálogo con ella¹¹⁵².¹¹⁵³

Una religiosa, informante anónima, recuerda el excesivo rigor con el que la jerarquía católica se aplicó al respecto:

*“Entonces empiezan a...los sacerdotes a predicar en contra del servicio militar, empiezan a decir que lo que van es a matar, empiezan a no dejar que...a no celebrarles la misa a los caídos que vienen de los sandinistas, ¿verdad?, y le rechazan a las propias madres que les dicen que no, porque su hijo murió matando...eso le dijo un párroco y la pobre madre desesperada llorando”*¹¹⁵⁴.

El padre Zenteno da fe, por su parte, de semejante actitud, por cierto, muy poco evangélica:

*“Y entonces, muchos sacerdotes (...) aceleraron su posición. Hay cosas muy dolorosas, hay de todo, ¿no? Pero, por ejemplo, cuando hay muchos caídos la gente quiere una misa. Lo más son pocos párrocos, pero algunos eran extremos, por ejemplo, querían una misa por su hijo: “¿Pa qué quiere la misa, señor, si su hijo murió matando?”*¹¹⁵⁵.

durante ocho años, él no tendría inconveniente en aceptar un marxismo que no exigiese ser ateo, como precisamente no se exigía en Nicaragua (CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 304).

¹¹⁴⁹ Es notoria la falsedad de esta acusación, pues ya hemos comentado, por una parte, las libertades existentes desde los primeros días de la revolución; y por otra, ya se ha visto cómo el sandinismo venció con gran holgura las elecciones de 1984, y cómo perdió en las del años 90, entregando consecuentemente el poder. (Nota aclaratoria del autor).

¹¹⁵⁰ En 1983 se implantó su obligatoriedad a partir de la necesidad. Tanto la burguesía opositora como la jerarquía católica criticaron esta medida, obviando su legalidad al contemplarse en el Estado Fundamental de la República, que el bloque derechista había firmado. Sin embargo, el método de reclutamiento, que incluía redadas callejeras coadyuvó para una mayor impopularidad de la misma. (POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, p. 129).

¹¹⁵¹ *Ibíd.*, 172.

¹¹⁵² *Ibíd.*, 172-73.

¹¹⁵³ Esta actitud de la Iglesia nicaragüense sería comparable a que, pongamos por ejemplo, el episcopado español no condenase al terrorismo etarra, le negase al gobierno su deber de defender a la sociedad de él, y exigiese además el diálogo con el grupo armado. Sencillamente, estos prelados serían procesados, cosa que jamás sucedió en el país centroamericano (Nota aclaratoria del autor).

¹¹⁵⁴ Testimonio de una informante anónima.

¹¹⁵⁵ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

En este contexto, monseñor Miguel Obando calificó a la contra con el apelativo de “paladines de la libertad”¹¹⁵⁶. Y además, se negó a aceptar, según el testimonio de una monja nicaragüense, la solicitud de una comisión de religiosos que denunció el envío a Nicaragua de dinero desde EE.UU, destinado a actividades terroristas:

“Y yo fui, fuimos del grupo de religiosos a hablar con él, para (...) pedirle una carta que dijera...suplicando pues allá al Congreso que no mandara más dinero a la contra. Y no nos...no nos aceptó (...). No nos hizo caso: le dijimos que estaban las madres, cómo estaban sufriendo, cómo una religiosa también había sido secuestrada, y...entonces dijo: “eso es problema de la diócesis”¹¹⁵⁷.

Por lo demás, resulta significativo que la misa en la que se celebró su elección como cardenal en el año 1985, tuviese lugar en Miami ante la presencia de la plana mayor de la contra¹¹⁵⁸. El jesuita estadounidense José Mulligan así recuerda la actitud de Miguel Obando Bravo ante estos grupos terroristas:

“Conocíamos que él estaba apoyando a la contra, eh...injustamente, y no solamente por sus denuncias contra el gobierno sandinista y...pero todo, sino abiertamente apoyando a la contra y apoyando su derecho a buscar y conseguir ayuda en el exterior. Entonces, eso llegó muy bien a Reagan, y Reagan utilizó las palabras de Obando”¹¹⁵⁹.

Por su parte, un informante, veterano de la CEB San Pablo, va aún más lejos en sus críticas al cardenal, al afirmar que éste recibía 20.000 dólares mensuales de la institución norteamericana NED¹¹⁶⁰ para sus actividades antisandinistas¹¹⁶¹.

Sin embargo, la actitud de otro prelado fue aún más extremista si cabe: el obispo Antonio Vega, al igual que Obando, nunca condenó al terrorismo de la contra,

¹¹⁵⁶ ARAGÓN MARINA, Rafael, OP/ PAZ, José Miguel. *Historia de la Iglesia Católica*, Fundación Verapaz, Centro Diocesano de Formación, Managua, p. 182).

¹¹⁵⁷ Testimonio de una informante anónima.

¹¹⁵⁸ POZAS, Víctor S. *La revolución sandinista (1977-1988)*, Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, p. 216.

¹¹⁵⁹ Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

¹¹⁶⁰ La *National Endowment for Democracy* (NED) es una fundación fue creada por Ronald Reagan en 1982 para subvencionar desde el gobierno de EE.UU la labor, ahora por la vía civil y mediática, de la CIA. De hecho, algunos agentes de la CIA, como es el caso de John Negroponte, Otto Reich o Henry Cisneros han sido miembros prominentes de la NED. Su estrategia, llamada *Golpe Suave* consiste en crear un determinado estado de opinión a partir de la manipulación mediática, de modo que evitando la violencia abierta, provoque el desprestigio y la desestabilización del proceso en cuestión (“El triángulo de la injuria”, *El 19*. Edición N° 3. Del 4 al 10 de septiembre de 2008, pp. 12-13).

¹¹⁶¹ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

exigió el diálogo con ella y afirmó que Nicaragua sufría un régimen “totalitario”¹¹⁶². Pero, yendo más lejos, llegó a pedir públicamente al gobierno de Reagan 100 millones de dólares para estos grupos armados, justificó la hipotética invasión de EE.UU. y descalificó el fallo de la Corte Internacional de la Haya que condenó las reiteradas agresiones de EE.UU. a Nicaragua¹¹⁶³.

Monseñor Vega pronunció el 2 de julio de 1986 las siguientes palabras:

*“Existe el derecho a la insurrección, incluso armada. Es un derecho del pueblo (...). Mis gentes de Río San Juan y de Chontales no están disputándole el poder a nadie, sino que están defendiendo los derechos humanos ante la agresión de un sistema ideológico (el comunista) y de arrebatarse a sus muchachos (a través del SMO¹¹⁶⁴)”*¹¹⁶⁵.

Sólo un día más tarde, una mina activada por “las gentes” de Vega mató a 32 civiles, 12 de ellos en edad infantil¹¹⁶⁶. Y en otra ocasión, al ser preguntado por el asesinato de 6 niños a manos de la contra, respondió literalmente que “peor es matar el alma”¹¹⁶⁷.

¹¹⁶² POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, pp. 172-73.

¹¹⁶³ ARAGÓN, Rafael / ARELLANO, Luz Beatriz / LÖSCHCKE, Eberhard, “Historia del cristianismo popular”, GIRARDI, GIULIO, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Euménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 65.

¹¹⁶⁴ Siglas del Servicio Militar Obligatorio. (Nota aclaratoria del autor).

¹¹⁶⁵ POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, p. 262

¹¹⁶⁶ *Ibíd.*

¹¹⁶⁷ *Barricada*, 2 de noviembre de 1984.



Monseñor Antonio Vega no sólo jamás denunció a la contra, sino que minimizó la gravedad de las atrocidades de ésta. *Barricada*, 2 de Noviembre de 1984, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. (Foto del autor).

Y, sin embargo, la acusación que circulaba era que la revolución perseguía a la Iglesia¹¹⁶⁸. Y lo cierto es que jamás se mató a un sacerdote o se le puso preso. Una informante, a la sazón vinculada a la seguridad del gobierno así lo asegura:

*“Ah, sí: que los perseguían, pero nunca lo demostraron: ¿cuántos curas mataron en Nicaragua? Ninguno. ¿Cuántos curas echaron presos en Nicaragua cuando decían que estaban perseguidos? Ninguno. Que me digan qué monja se sintió perseguida. Ninguna. Que me digan a qué congregación metieron presa? A ninguna”*¹¹⁶⁹.

Lo que, a criterio del jesuita Zenteno, sí hubo fue un “conflicto político religioso, porque el cardenal Obando estaba apoyando moralmente a la contra”¹¹⁷⁰. El también ignaciano Mulligan sostiene que

*“los motivos y los factores que llevaron a los obispos y a otros sacerdotes a oponerse a la revolución eran (...) su alianza con la oligarquía aquí (...). Y cuando las clases adineradas (...) empezaron a oponerse a la revolución sandinista, bueno, pues estos sacerdotes también apoyaron a sus amigos”*¹¹⁷¹.

¹¹⁶⁸ DE LA CIERVA, Ricardo, *Jesuitas, Iglesia y marxismo. 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*, Plaza & Janes Editores, Barcelona, 1986, p. 235.

¹¹⁶⁹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹¹⁷⁰ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹¹⁷¹ Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

Así, no se puede hablar de persecución religiosa. Según el sacerdote español, Diamantino García, durante la revolución aumentó el número de parroquias, sacerdotes diocesanos, religiosos, congregaciones, seminarios y seminaristas¹¹⁷². Fernando Cardenal es otro jesuita que afirma que “*lo que hubo es momentos en que se entró en conflicto con los obispos, por algunas situaciones de la revolución*”¹¹⁷³.

Uno de los episodios más complejos al respecto fue el de la expulsión de 10 sacerdotes extranjeros como respuesta a la participación de Miguel Obando en una manifestación, expresamente prohibida por la ley, a favor de un presbítero, colaborador de la contra¹¹⁷⁴. En otra ocasión fue cerrada la emisora “*Radio Católica*” por incumplir sistemáticamente la legalidad, medida tomada en el contexto de la declaración del Estado de Emergencia, provocada a su vez por el terrorismo y por las amenazas de invasión¹¹⁷⁵. Monseñor Vega fue expulsado, por su parte, en 1986 por pedir a EE.UU. apoyo para los grupos armados y justificar la ocupación norteamericana¹¹⁷⁶.

Especialmente delicado fue el caso de la agresión al padre Bismark Carballo, quien, cercano a la línea de Miguel Obando, era antisandinista y antiliberacionista. Este sacerdote fue víctima de un montaje del aparato sandinista al ser fotografiado desnudo junto con una mujer en la casa de ésta, organizándose un escándalo mayúsculo¹¹⁷⁷. Así lo recuerda un informante, *cebero* de la San Pablo:

“El caso de Bismarck fue un caso en que él fue...no estoy seguro, pero parece que se le tendió una emboscada (...) con una compañera revolucionaria (...): supuestamente iba a tener relaciones sexuales (...) y fue un escándalo tremendo (...). Parece que fue de la

¹¹⁷² Datos que corroboran esta aseveración: en Nicaragua, de 1979 a 1990, la evolución numérica se desarrolló de la siguiente forma: se pasó de 167 parroquias a 178; de 144 sacerdotes diocesanos a 167; de 54 congregaciones religiosas trabajando, a 83; de 149 religiosos a 272; de 400 religiosas a 621; de 2 seminarios a 10; de 25 seminaristas a 315. (GARCÍA, Diamantino: *Como un diamante. Escritos de Diamantino García*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 1996, p. 597).

¹¹⁷³ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

¹¹⁷⁴ POZAS, Víctor S, *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución SAL, Madrid, 1988, pp. 172-73).

¹¹⁷⁵ *Ibíd.*, 264-65.

¹¹⁷⁶ ARAGÓN, Rafael / ARELLANO, Luz Beatriz / LÖSCHKE, Eberhard, “Historia del cristianismo popular”, GIRARDI, GIULIO, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 65.

¹¹⁷⁷ DE LA CIERVA, Ricardo: *Jesuitas, Iglesia y marxismo. 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*. Plaza & Janés Editores, S.A., Barcelona, 1986, p. 237.

Seguridad del Estado, parece, para poderle...porque él era un enemigo acérrimo de la revolución, pero no estoy muy seguro ¹¹⁷⁸.

Sin embargo, aunque el lance fue criticado por el mismo Fidel Castro ¹¹⁷⁹, una informante, entonces vinculada a la seguridad del Estado, niega que se trate de un operativo, argumentando que *“si hubiera sido un montaje se hace de otra manera, no hubiera sido tan así”* ¹¹⁸⁰. En todo caso, otro informante reconoce al respecto que por el fragor del momento, los clérigos simpatizantes con la revolución cerraron filas en torno a ésta un tanto acriticamente ¹¹⁸¹. Tal vez a ello se refiere una religiosa nicaragüense, informante anónima, al afirmar que *“hubo algo que yo no le llamo persecución pero que fueron errores, y errores para mí garrafales”* ¹¹⁸².

No obstante, para el dominico Aragón Marina, este episodio supuso un paso más en la polarización de la población en torno al conflicto entre la revolución y los prelados:

“Pues fue un montaje sin valorar tampoco el sentimiento de la gente. Yo creo que los sandinistas acogieron el hecho pero el pueblo se fue radicalizando en posturas, en los que no estaban con el sandinismo se radicalizaron en contra del sandinismo y los sandinistas se radicalizaron en contra de los contra, ¿verdad? Entonces, yo creo que fueron políticas, vistas ahora, pues poco hábiles” ¹¹⁸³.

Otras críticas vertidas en ambas direcciones, fueron las alusivas a las manipulaciones religiosas en función de las creencias del pueblo. En este sentido, circularon rumores sobre apariciones marianas que confirmarían el apoyo de la divinidad a uno y a otro bando. Así, en el valle de Cuapa, en 1980, un campesino afirmó que la Virgen tenía un mensaje para los nicaragüenses ¹¹⁸⁴, a los que ella

¹¹⁷⁸ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹¹⁷⁹ El mandatario cubano se refirió a ese caso al admitir que meterse en la vida sexual de un sacerdote es un gran error. De hecho fue el único error al que se refirió cuando le pidieron que enumerara los cometidos por el sandinismo. (CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, 2004, p. 405).

¹¹⁸⁰ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹¹⁸¹ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹¹⁸² Testimonio de una informante anónima.

¹¹⁸³ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹¹⁸⁴ Tras una investigación por los alrededores del lugar donde se había producido el fenómeno, se concluyó que “el sudor” de la Virgen se había conseguido mojando la estatua en agua, colocándola en un

acompañaría a la hora del juicio final; interpretando cada cual este fenómeno según sus intereses ideológicos¹¹⁸⁵. En Managua, a finales de 1981, apareció otra talla de la Virgen que jamás desmintió el episcopado, sudaba “a consecuencia del maltrato sufrido por la Iglesia y por la opresión que sufría el pueblo”¹¹⁸⁶.



Apariciones marianas, nunca desmentidas por la jerarquía, que indicarían el disgusto de la divinidad ante el proceso revolucionario. (*La Prensa*, 6 de diciembre de 1981, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua) (Foto del autor).

A criterio de una informante, miembro de las CEBs, estos hechos, supuestamente sobrenaturales, obedecerían a un cálculo pastoral de los obispos:

“Aquí hubo un eslogan que decía “entre cristianismo y revolución no hay contradicción” (...). Entonces la jerarquía, ¿a qué se dedicó? A poner más duro su seguimiento sobre las cosas muertas: hacia las procesiones, hacia sus dogmas, a hacer

fuerte congelador durante la noche y después sacándola al aire húmedo y tropical de la mañana. (CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p. 210).

¹¹⁸⁵ Ibídem.

¹¹⁸⁶ MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 176).

más apariciones de vírgenes, a hacer apariciones de santos, a canonizar (...) y la revolución comenzó a darte tareas vivas”¹¹⁸⁷.

En torno a toda esta polarización, la prensa del país terció según la orientación ideológica de cada medio. El rotativo *El Nuevo Diario*, de tendencia prosandinista, publicó el 19 de marzo de 1986 un artículo firmado por José Velázquez que bajo el título de “¿Cuál es el Cristo de Obando y Vega?”, acusó a estos dos prelados de actitudes “antipueblo” y “anticristiana”¹¹⁸⁸, afirmando además lo siguiente:

“Ciertamente, el Cristo verdadero, es decir, el Cristo en que cree el pueblo de Dios, no apoyaría la política guerrerista y criminal de Ronald Reagan, no estaría pidiendo la reconciliación con los que han traído muerte y sufrimiento a Nicaragua. Y mucho menos inventaría infamias y calumnias como lo han hecho y lo siguen haciendo esos señores purpurados”¹¹⁸⁹.

En sentido contrario, el diario conservador *La Prensa* sacó a la luz el 4 de diciembre de 1981 un artículo titulado “¿Quiénes manipulan la religión?”, donde afirmaba que el sandinismo estaba deformando la figura de la Virgen al presentarla como una inspiradora de la guerrilla a través de interpretaciones sesgadas del *Magnificat*. Igualmente, denunció la existencia de una novena sandinista en la que se rezaría por la vanguardia del FSLN para que condujera al pueblo a la paz¹¹⁹⁰. El mismo Ernesto Cardenal, entonces ministro de Cultura, reconoce esta manipulación:

“Después de la revolución sandinista de Nicaragua (...), la revolución sandinista se aprovechó de las devociones populares, en primer lugar como una medida política”¹¹⁹¹.

Para contextualizar este apartado sobre las relaciones entre la Iglesia jerárquica y el nuevo Estado revolucionario, aportaremos varios datos para avalar que fue aquella, y no éste, quien rompió constantemente los cauces de comunicación. Así, al comenzar la *cruzada*, Fernando Cardenal escribió a cada obispo para ofrecer un puente de información directa, no habiendo obtenido respuesta alguna¹¹⁹². Por otra parte, a la misa de clausura de la campaña de alfabetización, el arzobispo Obando se negó a asistir,

¹¹⁸⁷ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

¹¹⁸⁸ *El Nuevo Diario*, 19 de marzo de 1986.

¹¹⁸⁹ *Ibíd.*

¹¹⁹⁰ *La Prensa*, 4 de diciembre de 1981.

¹¹⁹¹ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

¹¹⁹² CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memoria. Tomo II*. Anamá Ediciones, Managua, 2008, pp. 13-14.

celebrando una ceremonia religiosa en otro lugar¹¹⁹³. A este acto alternativo sí acudió Tomás Borge, ministro de Interior, quien al ir a dar el abrazo de la paz a Obando en el momento litúrgico correspondiente, éste no aceptó el gesto negándole el saludo¹¹⁹⁴. Por último, cuando Fernando Cardenal fue nombrado ministro de Educación, envió una carta a los obispos ofreciéndoles un cauce de diálogo para contribuir a mantener la “libertad de enseñanza” y para asegurar “el derecho que pertenece a todas las familias de educar a sus hijos en las escuelas que correspondan a su visión del mundo”, sin obtener de nuevo la más mínima respuesta¹¹⁹⁵.

3.- LA VISITA DE JUAN PABLO II A NICARAGUA

El 4 de marzo de 1983, el pontífice polaco visitó Nicaragua en un contexto de efervescencia revolucionaria y de pleno acoso del gigante norteamericano, quien financiando directamente a la contra, llegó a causar decenas de miles de muertos¹¹⁹⁶. Se comprende por tanto, lo delicado de la visita y lo polémico de su desarrollo, teniendo en cuenta el carácter antimarxista de Juan Pablo II¹¹⁹⁷ y la pésima información manejada por él acerca del país centroamericano¹¹⁹⁸. Así lo apunta Arnaldo Zenteno:

¹¹⁹³ ARAGÓN, Rafael / Arellano, Luz Beatriz / LÖSCHKE, Eberhard, “Historia del cristianismo popular”, GIRARDI, Giulio, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 49.

¹¹⁹⁴ MOLINA, Uriel, “Novedad y conflictividad en las comunidades cristianas revolucionarias”, GIRARDI, G. / FORCANO, B / VIGIL, J.M., *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Niaragua*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, p. 61).

¹¹⁹⁵ CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memoria. Tomo II*. Anamá Ediciones, Managua, 2008, pp. 148-49.

¹¹⁹⁶ MARTÍ I PUIG, Salvador: *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*, Los Libros de la Catarata, Barcelona, 1997, pp. 109-10.

¹¹⁹⁷ No hay que olvidar que gran parte de la biografía de Wojtyla se desarrolla en el ambiente hostil para un católico como es la ocupación de su país natal por parte de la URSS en nombre del comunismo oficialmente ateo (FROSSARD, André: “¡No tengais miedo!”, Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1982).

¹¹⁹⁸ Según afirma el jesuita mexicano Arnaldo Zenteno, el pontífice fue asesorado mediante un informe acerca de Nicaragua por parte de Humberto Belli, laico de extrema derecha. En el memorandum se afirmaba el carácter comunista del nuevo gobierno y su intención solapada de destruir a la Iglesia, por lo que recomendaba retirar a los sacerdotes simpatizantes con la revolución. (Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08). Ese documento, aunque secreto, salió a la luz pública meses más tarde. Teólogos españoles afirmaron que la actitud general del pontífice durante la visita parece haberse atendido literalmente al contenido del documento. La revista francesa *Informaciones*

“Entonces, claro: si el Papa viene con su experiencia del comunismo en Europa, en Polonia; le dicen que es un comunismo que quiere acabar con la Iglesia es natural que él viniera así. Entonces, digo, que no es reaccionario la palabra...es conservador y anticomunista (...), Él quería, como Papa, oponerse con toda su firmeza al gobierno comunista, que estaba en contra de la Iglesia”¹¹⁹⁹.

Debido a lo complejo de la situación, el contenido de la visita fue concienzudamente pactado por intermediarios vaticanos y sandinistas, acordándose que *“ni el Papa iba a atacar la revolución, ni el Frente iba a hacer ningún signo en contra de los obispos”¹²⁰⁰*, aunque lo cierto es que este consenso fue violado por la Iglesia¹²⁰¹.

Por otra parte, los preparativos para recibir al pontífice se llevaron a cabo con gran ilusión desde las CEBs, tal y como afirma una religiosa a través del siguiente testimonio:

“Como comunidad, como religiosos, como...todo eso preparamos esa venida del Papa con ilusión, con ánimo, con alegría, con entusiasmo (...), unos folletos que hicimos sobre...sobre toda la historia de la Iglesia, y (...) gran pancarta de esas grandotas (...), reflexionamos un montón sobre la Iglesia, un montón sobre el Papa”¹²⁰².

Católicas Internacionales afirmó que el escrito se asemejaba más a un documento del Consejo de Seguridad de los Estados Unidos que a uno pastoral de un pontífice. Su autor, Belli fue el responsable de las informaciones de *La Prensa* en materia religiosa, así como un estrecho colaborador de Obando. (CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pp. 309-10).

¹¹⁹⁹ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹²⁰⁰ *Ibídem*.

¹²⁰¹ Acordado entre ambas partes hasta el más mínimo detalle, la Iglesia no lo respetó desde el principio. Nunca se contempló que Obando hablara, y sin embargo tomó la palabra al comienzo de la misa para dar la bienvenida al pontífice. Lo curioso y significativo es que el cardenal comparó ese viaje con el que años atrás realizó Juan Pablo II precisamente a una cárcel. El pontífice, por su parte, lamentó la ausencia de los que quisieron venir y no pudieron, ignorante de los esfuerzos del gobierno en facilitar la asistencia, y de las cerca de 700.000 personas que llenaban una plaza completamente atestada de gente. (CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 305).

¹²⁰² Testimonio de una informante anónima.



La prensa gubernamental celebrando la llegada de Juan Pablo II a Nicaragua. (Barricada, 5 de marzo de 1983, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua.) (Foto del autor).

El gobierno, además, se volcó en la organización del viaje: subvencionó el transporte desde León y otras zonas del país bastante remotas, gastándose un millón de dólares de su maltrecha economía, y decretó que el día de la visita fuese fiesta para posibilitar la asistencia masiva a la gran misa en la *Plaza de la Revolución*, calculando la presencia de unas 700 mil personas, casi la cuarta parte de la población de Nicaragua¹²⁰³. Por si esto fuera poco, según un informante, “*el Frente inundó el país de banderas rojinegras y blancoamarillo del Papa (...): todo se llenó de banderas, entonces se gastó tela para varios años*”¹²⁰⁴. Ante todo este despliegue, incurrió en falsedad, pues la periodista española Paloma Gómez Borrero, que informó sobre visita del pontífice al país centroamericano, afirmó que los sandinistas obstaculizaban el viaje no preparándolo con esmero¹²⁰⁵.

¹²⁰³ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 304-05).

¹²⁰⁴ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08).

¹²⁰⁵ Según Paloma Gómez Borrero, el recorrido del papa no había sido embellecido; había banderas sandinistas, pero no de Nicaragua ni del Vaticano; pocos ciudadanos tenían gasolina porque la Junta no las repartió a tiempo; y esta quería arrogarse el control de los transportes de fieles. Y que, en definitiva, el

Lo innegable fue, en todo caso, la respuesta entusiasta del pueblo:

“Nos fuimos a pie con el barrio (...): la gente era...en cantidad de gente (...): era un entusiasmo loco (...), había avalancha de gente (...), mucha bandera sandinista y luego también había un montón de señoras y señores que iban de amarillo y blanco (...) con su paraguas y su sombrilla”¹²⁰⁶.

El día de la visita, cuando el Papa fue recibido en el aeropuerto, se comportó con una inusual frialdad¹²⁰⁷, pues *“le presentaron (...) a discapacitados de guerra en sus sillas: los saludó como te saluda a ti en la silla”¹²⁰⁸*. Sin embargo, al acercarse a Ernesto Cardenal, allí presente, como ministro del gobierno, ya Juan Pablo II no fue tan frío, protagonizando un episodio que por polémico dio la vuelta al mundo.

viaje fue obstaculizado y manipulado por los sandinistas. (GÓMEZ BORRERO, Paloma, *Juan Pablo II, amigo. La vida cotidiana en el Vaticano*, Plaza & Janés Editores, SA, Barcelona, 1996, p. 133).

¹²⁰⁶ Testimonio de una informante anónima.

¹²⁰⁷ Analistas religiosos españoles advirtieron el contraste del cariño y la efusividad con que Juan Pablo II solía en sus viajes saludar a la gente, acariciar a los niños, o abrazar a algún joven o a algún lisiado, con la gran seriedad, frialdad y rigidez, ausente de espontaneidad afectiva, que mostró en Nicaragua desde el momento de su llegada (CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 301).

¹²⁰⁸ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08).



(http://2.bp.blogspot.com/_DKaD1Z8LhN8/SWRFj5zkahI/AAAAAAAAAGA/4AI5E4BIKdk/s400/PapaErnestoCardenalAeropuertoAdmonicion.jpg)

La escenografía con la que el Papa amonestó públicamente al poeta en aquel momento, es recordada por éste con las siguientes palabras:

“Flanqueado por Daniel (Ortega) y el cardenal Casaroli fue dando la mano a los ministros, y cuando se acercó donde mí yo hice lo que en ese caso había previsto hacer, prevenido ya por el nuncio: y fue quitarme reverendamente la boina, y doblar la rodilla para besarle el anillo. No permitió él que se lo besara, y blandiendo el dedo como si fuera un bastón me dijo en tono de reproche: “Usted debe regularizar su situación”. Como no contesté nada, volvió a repetir la brusca admonición. Mientras enfocaban todas las cámaras del mundo”¹²⁰⁹.

Posteriormente, en el acto público protagonizado por el Papa en León, ya continuó la decepción de la gente, deseosa de que el ilustre visitante abogara ante una

¹²⁰⁹ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 302.

paz amenazada¹²¹⁰ por la contra, y de que rezara por los caídos¹²¹¹. Sin embargo, las preocupaciones del obispo de Roma eran otras:

“Entonces, ahí en León, el Papa (...) empezó el discurso y dijo que: “queridos campesinos, os quiero a ustedes mucho (...) pero no les voy a hablar ahí a ustedes, hoy voy a hablar a los educadores católicos” (...). Él quería hablar a los educadores católicos para denunciar la educación comunista y atea, que aquí nunca hubo obviamente¹²¹², ¿no?”¹²¹³.

Sin embargo, los acontecimientos más polémicos fueron los altercados ocurridos en la misa multitudinaria celebrada en la *Plaza de la Revolución* de Managua. El día antes, la contra, que afirmaba combatir en nombre de Juan Pablo II¹²¹⁴, perpetró una masacre en San José de las Mulas, matando a 23 personas¹²¹⁵. La negativa del Papa a rezar por ellos creó un gran dolor en algunas gentes que habían sentido con anterioridad respeto y cariño por el pontífice polaco:

“Yo lo...lo... he respetado por una cosa, pero cuando cayeron los muchachos de San José de las Mulas, los 23 muchachos (...), amigos míos, muy queridos, no...no les dio ni la bendición (...), ni les dijo nada (...). Yo estaba allí: no mencionó nada de eso”¹²¹⁶.

Juan Pablo II se negó a la oración solicitada por la gente, lo cual hizo que se produjeran los disturbios. Una religiosa española, que se hallaba presente, lo recuerda así:

“Teníamos las religiosas de Nicaragua un espacio especial al lado de la tarima central (...). Estábamos allí, empieza la Eucaristía...lo tengo tan vivo porque fue tan fuerte...Llega un momento en el que las madres de los mártires...que habían muerto doce chavalos o no sé cuántos en la víspera, se ponen con las fotos, “¡queremos la paz! ¡queremos la paz...!”, y el primer exabrupto de él: “¡el primero que quiere la paz es la

¹²¹⁰ Siempre que Juan Pablo II visitaba un país con guerrilla, exhortaba a estas a deponer las armas. En el caso de Nicaragua, no lo hizo, tratándose de un caso peculiar, al ser el único financiado por Reagan y cometiendo crímenes en nombre del propio papa. (Ibídem, 309).

¹²¹¹ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹²¹² Es cierto que no hubo educación comunista y atea. Pero fue así por la apertura del sandinismo, no por la actitud colaboradora del episcopado, que no la tuvo. El 8 de julio de 1984, el ministro de Educación, Fernando Cardenal, sacerdote precisamente, envió una misiva al presidente del episcopado, Pablo Antonio Vega, así como una copia a todos los obispos en la que afirmaba pretender contribuir a “*el derecho que asiste a todas las familias de educar a sus hijos en las escuelas que correspondan a su visión del mundo*”, y le solicitaba que le “*señale el momento oportuno para abordar con usted o con toda la Conferencia Episcopal cualquier inquietud, problema o perspectivas que ustedes lleven en su corazón*”. Jamás obtuvo la más mínima respuesta. (CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, pp. 148-49).

¹²¹³ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹²¹⁴ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 309.

¹²¹⁵ KLOMBERG, Theo: *Algo más que un beso. En camino con el pueblo de Sandino*, Managua, 2004, pp. 191-93.

¹²¹⁶ Entrevista efectuada por el autor a M^a del Socorro Luna, *Doña Coco*, en Managua el 3-09-08.

Iglesia!” (...). Mira, fue una impresión...y sigue la homilía, y sigue la homilía (...). Ni una alusión a la guerra. Mira, ya... es que lo estoy viendo (...). Se veía que era una postura totalmente de no reconocimiento de lo que estaba pasando en el país. Fue una experiencia durísima. “¡Silencio!”. Aquel “silencio” retumbó en toda la plaza. Y la gente decía: “¡Poder popular! ¡Poder popular! ¡Poder popular!”. Ahí nos moríamos todos: “no es posible”¹²¹⁷.

Así, el gentío se sintió ignorado, y ya dolido, increpó al Papa con gritos y consignas:

“Recuerdo el primer viaje, cuando hubo mucha euforia, que gritábamos: “¡Queremos la paz!, ¡queremos la paz!”, él como que se molestó, porque se enojó, y nos dijo: “¡la primera que quiere la paz es la Iglesia”!, pero lo dijo como una forma como enojado” (...), todos decíamos, gritábamos también: “¡Patria libre o morir!”, y decíamos al mismo tiempo: “¡queremos la paz!”¹²¹⁸.

Ya la feligresía prosandinista se enfadó y avanzó hacia el lugar más cercano al altar para agredir a los católicos de derechas, que estaban allí situados, produciéndose toda una batalla campal con golpes y gritos, reconociéndose que “para ser francos le pegamos una pillada a un montón de jodidos, porque tuvieron que salir huyendo y en carrera”¹²¹⁹. Dentro de todo este descontrol, lo cierto es que no faltaron situaciones jocosas:

“Y lo más chistoso del caso es que había un sandinista de origen burgués: finito, finito, bien bonito, pero la gente no lo conocía, y cuando lo vio: “¡jeste es un burgués!”, ¡cachendié!, (pues) le pegaron una vergueada al pobrecito, y decía: “¡no: si yo soy sandinista!”. ¡Ni verga! (...): “¡hombre, que este es Fulano!”, pero ya le habían vergueado. Le pegaron una pillada a un...a un sandinista, ¡jajajajaja!”¹²²⁰.

Ante la opinión pública, este episodio se presentó como algo organizado por los sandinistas. Así, el historiador Ricardo de la Cierva afirma que todo se trató de un montaje previamente preparado¹²²¹, mientras que por su parte George Weigel, biógrafo del pontífice, que narra de modo minucioso y bien documentado todo el viaje,

¹²¹⁷ Testimonio de una informante anónima.

¹²¹⁸ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, *Chayito*, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹²¹⁹ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹²²⁰ *Ibíd.*

¹²²¹ El historiador Ricardo de la Cierva incurre en falsedad cuando afirma que la Junta de Gobierno se empeñó en que el papa rezara una oración por los caídos. Afirma que todo se debió a un “escenario preparado ridículamente”, sin afirmar cómo, ni aportar dato ni argumento alguno, y omitiendo el hecho de que quienes pedían la oración eran la madre de los caídos con las fotografías de sus hijos ya muertos mostrándoselas al pontífice. (DE LA CIERVA, Ricardo, *Jesuitas, Iglesia y marxismo, 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*, Plaza-Janés Editores, SA, Barcelona, 1986, p. 240).

curiosamente nada dice acerca de la petición de las madres de los caídos¹²²². Uno de nuestros informantes, miembro a la sazón tanto de las CEBs como del aparato sandinista, afirma lo contrario:

*“Todos los revolucionarios dijimos: “vamos a ir a la misa del Papa”, ¿verdad? Pero ninguno de nosotros, y te lo garantizo yo, que era secretario político de este barrio, habíamos recibido ninguna orientación de agredir a nadie, de agredir al Papa, de nada (...). No: eso fue espontáneo de las masas”*¹²²³.

El acto acabó mal, pues Juan Pablo II se retiró sin finalizar la ceremonia¹²²⁴, de igual modo que, al parecer, iba abandonando el país sin despedirse de las autoridades, lo que finalmente no hizo por razones de protocolo¹²²⁵. Las CEBs, por su parte, entraron en un estado de shock y de remordimiento, llevándose las manos a la cabeza por el trato dispensado al Papa, pero también a causa de la actitud más que fría y distante de éste¹²²⁶. Se celebraron reuniones en estas comunidades para analizar lo sucedido, dentro del ambiente abatido y desolado tras los acontecimientos de la plaza¹²²⁷. Pero, en plena debacle, una señora les devolvió la esperanza, gracias a su acertada intervención:

*“Fue muy hermoso: todo el mundo lloraba, bueno, decía que le dolía, la gente estaba muy dolida, muy desesperada, muy así... pero en medio de todo eso le dejamos nosotros que se desahogara (...), pero de repente se levanta una señora, mirá: fue un golpe así como...y dice: “pero hermanas, hermanos –yo ahí se me salieron las lágrimas-, ¿quién nos separará del amor de Cristo? ¡Ni la ésta, ni la...ni el Papa, ni el...nadie nos va a separar del amor de Cristo, y tenemos que seguir adelante!”. Mirá, después de ese grito, la gente empezó a participar, y participar: “Tenemos que seguir adelante, pase lo que pase”*¹²²⁸.

De haber conocido Juan Pablo II la presente anécdota, tal vez su actitud hubiese sido otra. Él prefirió no escuchar a estas comunidades. Tal vez no le hizo falta: él ya tenía sus fuentes de información, como eran las de la propia CIA. Según Adolfo Miranda Sáenz, la agencia de inteligencia norteamericana creó un puente de información entre ella y el Papa. Por otra parte, investigaciones efectuadas por Gordon Thomas y Max Morgan-Witts afirman que cada viernes recibía Wojtyla informes

¹²²² WEIGEL, George, *Biografía de Juan Pablo II, testigo de esperanza*, Plaza-Janés Editores, SA, Barcelona, 1999, pp. 607-15.

¹²²³ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹²²⁴ *Ibidem*.

¹²²⁵ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹²²⁶ Testimonio de una informante anónima.

¹²²⁷ *Ibidem*.

¹²²⁸ *Ibidem*.

enviados por la CIA¹²²⁹, organización que, tal y como está ampliamente documentado, ha asesinado sacerdotes y religiosas sin que el pontífice polaco los haya defendido previamente ni reivindicado con posterioridad.

No sabemos, además, si Juan Pablo II sabía de la existencia del *Informe Rockefeller*, donde en 1968 el *establishment* estadounidense afirmó que “*debemos tener cuidado con la iglesia Latinoamericana, pues si cumple los acuerdos de Medellín atenta contra nuestros intereses*”¹²³⁰. Tal vez tampoco supo, quizá porque Belli no le informó, del *Documento de Santa Fe*, que sostenía en 1980 que la teología de la liberación era un arma de las fuerzas marxista-leninistas para infiltrarse en el interior de la comunidad religiosa y extender ideas adversas a la propiedad privada y al capitalismo, recomendando que la política exterior de EEUU montara un contraataque en dirección a esta corriente católica latinoamericana¹²³¹.

4.- EL ATAQUE IMPERIALISTA

El intervencionismo estadounidense ha sido un estigma desde las primeras décadas de la independencia de Nicaragua, siendo invadida a mitad del siglo XIX por el filibustero norteamericano William Walker¹²³². Así, tanto por los intereses económicos de la multinacional *United Fruit Company*, como por la importancia estratégica de cara a la construcción de un canal transoceánico, Nicaragua y toda Centroamérica han venido sufriendo el acoso de EE.UU.¹²³³.

¹²²⁹ *El Nuevo Diario*, 10 de abril de 1986.

¹²³⁰ RODRÍGUEZ, Saturnino, *Pasado y futuro de la teología de la liberación. De Medellín a Santo Domingo*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 1992, p. 91.

¹²³¹ SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, p. 19.

¹²³² Varios miles de filibusteros norteamericanos al frente del aventurero William Walker, invadieron Nicaragua en 1855, autoproclamándose nuevo presidente del país, bajo la aceptación de EEUU, y procediendo, entre otras medidas, a la implantación de la esclavitud. (CABESTRERO, Teófilo/ CERESO BARREDO, Maximino: *Lo que hemos visto y oído. Apuntes en la revolución de Nicaragua*, Desclee de Brower, Bilbao, 1983, p. 114).

¹²³³ DE LA CIERVA, Ricardo, *Jesuitas, Iglesia y marxismo, 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*, Plaza-Janés Editores, SA, Barcelona, 1986, p. 231.

Ya en la década de los treinta del anterior siglo, tras asesinar a Sandino, el gigante del norte impuso la dictadura *amiga* de Somoza¹²³⁴ y su temida GN (Guardia Nacional)¹²³⁵. Casi media centuria más tarde, ante la inminencia del triunfo del FSLN de los últimos años setenta, el entonces mandatario de los Estados Unidos, Jimmy Carter, hizo todo lo posible para que el nuevo poder no fuese una revolución, sino un mero “*somocismo sin Somoza*”¹²³⁶. Un informante lo recuerda de la siguiente manera:

*“Hombre, Carter era un demócrata que pretendía llevar una política exterior diferente a la de los republicanos, menos agresiva (...): no es que estuviesen a favor nuestro sino para que el sistema se mantuviera (...). Pero él hizo maniobras para que el gobierno de transición fuera un gobierno de derecha”*¹²³⁷.

El acceso a la presidencia del país norteamericano por parte de Ronald Reagan en 1981 resultó nefasto para Nicaragua, pues inauguró el terrorismo de la contra:

*“Reagan empezó en su primer año en el gobierno en Washington el año ochenta y uno: empezó a crear y a organizar y a suministrar armas a la contra: en el ochenta y uno con...yo creo que eran diecinueve millones de dólares, del gobiernos de Estados Unidos para la contra: yo creo que fue canalizado por la CIA. Estaban entrenando a la contra en Florida en algunas bases (...). Bueno, eso es un hecho”*¹²³⁸.

Ya hemos estudiado con anterioridad cómo la contra, que dejó un saldo de unos 50.000 muertos y un sin fin de torturas y actos de hostigamiento sufridos por la población civil, estuvo directamente controlada, organizada y subvencionada desde la Casa Blanca. En 1986, y tras haberlo solicitado explícitamente el obispo Antonio Vega, el Congreso de EE.UU. aprobó la concesión de 100 millones de dólares para estos grupos armados¹²³⁹. Además, se produjo una vía paralela de financiación ilegal que, salida a la luz con el nombre de *Irangate*, consistió en la venta secreta de armas a Irán

¹²³⁴ Se atribuye al respecto al presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt la afirmación de que “*Somoza es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta*”. (FARIÑAS, Enrique M, *Nicaragua lucha, muera y llora ¡para ser libre!*, Producciones Editoriales, Barcelona, 1979, pp. 71-72).

¹²³⁵ DE LA CIERVA, Ricardo, *Jesuitas, Iglesia y marxismo, 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*, Plaza-Janés Editores, SA, Barcelona, 1986, p. 232.

¹²³⁶ CARCEGLIA, Inés M / LALLI, Tamara, *El conflicto centroamericano*, Cuadernos Simón Rodríguez, Editorial Biblos, Tucumán, 1985, pag. 19.

¹²³⁷ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹²³⁸ Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

¹²³⁹ ARAGÓN, Rafael / ARELLANO, Luz Beatriz / LÖSCHCKE, Eberhard, “Historia del cristianismo popular”, GIRARDI, Giulio, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Euménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 65).

para subvencionar a la contra, mediante un circuito en el que se incluyó el tráfico de drogas¹²⁴⁰.

Sin embargo, la mayor repercusión internacional fue la victoria legal y mediática de conseguir que el Tribunal Internacional de La Haya condenase a los Estados Unidos por hostigar al país centroamericano:

“Era un caso muy importante en La Haya: el padre Miguel d’Escoto¹²⁴¹ (...) se dedicó mucho a esto (...). Pusieron este caso en La Haya y sí, La Haya dictó en favor de Nicaragua diciendo que Estados Unidos estaba agrediendo a Nicaragua y que debía dejar de hacer eso, y (...) dijo que Estados Unidos debía dinero, recompensa, compensación a Nicaragua (...): algo como quince mil millones de dólares”¹²⁴².

En efecto, se demostró la responsabilidad directa de la Casa Blanca en el minado de tres grandes puertos nicaragüenses¹²⁴³. Dos años después de los hechos, el Tribunal Penal Internacional de la Haya condenó esta agresión, ordenando el cese inmediato de los hostigamientos y el pago a Nicaragua de una indemnización, dictamen que EE.UU. no acató¹²⁴⁴. Se trata, según el politólogo estadounidense, Noam Chomsky, de la única vez en la historia que un gobierno, en este caso el de Ronald Reagan, ha sido condenado por el delito de terrorismo¹²⁴⁵.

¹²⁴⁰ En 1986 salió a la luz el escándalo *Irangate*, a raíz de un avión derribado por el ejército sandinista y por un artículo publicado por una revista libanesa. El asunto consistió en una venta ilegal de armas a Irán para financiar a la contra nicaragüense. El país persa era a la sazón enemigo de EEUU y tenía centenares de rehenes capturados en la embajada en Teherán, y su enemigo, el iraquí Sadam Hussein estaba fácticamente apoyado por Washington. Detrás de la maniobra de Reagan y actuando de espaldas al Congreso, actuaron la CIA y el teniente coronel Oliver North. (ROCA, José Manuel, *La reacción conservadora. Los “neocons” y el capitalismo salvaje*, La Linterna Sorda, Madrid, 2009, p. 242-45). Según investigaciones del *San José Mercury News*, el excoronel somocista Enrique Bermúdez fue el impulsor del flujo de dinero para pagar las armas y los mercenarios de la contra. Este dinero se habría obtenido introduciendo droga en Los Angeles, para consumo en el interior del país norteamericano. Proveniente de El Salvador, estas sustancias viajarían en avionetas hasta Texas, con protección de la CIA, en un circuito organizado por Danilo Blandón y José Norwin Meneses. Las pesquisas afirman que el aumento del crack entre la población negra se puede deber a este flujo. (<http://chichicaste.blogcindario.com/2008/04/01075-la-herencia-de-d-aubuisson-narcotrafico-institucionalizado-en-el-salvador.html>).

¹²⁴¹ El religioso maryknoll Miguel D’Escoto fue ministro de Asuntos Exteriores durante la década sandinista. (Nota aclaratoria del autor).

¹²⁴² Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

¹²⁴³ POZAS, Víctor S, *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, p. 114).

¹²⁴⁴ *Ibíd.*, 246.

¹²⁴⁵ CHOMSKY, Noam, *11 / 09 / 2001*, RBA Libros SA, Barcelona, 2001, pp. 89-91).



Aunque EEUU no reconoció el fallo de La Haya, Nicaragua ganó la batalla de la opinión pública, consiguiendo dejar claro ante el mundo la actitud terrorista de su agresor. (Fuente: *Barricada*, 27 de noviembre de 1984, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua). (Foto del Autor)

Otro modo de agresión, quizá más sutil, pero no menos dañino, fue el de la manipulación religiosa. Estimulado tal vez por el anticomunismo de Juan Pablo II y el de la jerarquía católica nicaragüense, Reagan, que presidía un país de gran simbología cristiana¹²⁴⁶, emprendió una ofensiva en el plano de las creencias espirituales y confesionales. Según Marco Antonio Nicaragua, el episcopado liderado por Miguel Obando recibió cuantiosas donaciones de diversos organismos norteamericanos, entre ellos de la propia CIA¹²⁴⁷. Así, según la lógica de esta agencia, hubiese sido deseable conseguir que un jerarca llegase, de modo discreto, a trabajar para ellos, conscientemente o no. Un antiguo miembro de los servicios secretos nicaragüense lo argumenta de esta manera:

“Yo estudié inteligencia militar mucha, bastante tiempo trabajé para la inteligencia militar, (...), y nosotros cuando obtenemos conocimiento de la CIA y cómo trabaja,

¹²⁴⁶ El teólogo Harvey Cox ha captando nítidamente la simbología religiosa del establishment estadounidense. Al respecto, afirma lo siguiente: *“En América, el presidente, al subir al poder, presta juramento mientras su mano descansa sobre la Biblia. Sacerdotes, rabinos y ministros protestantes entonan oraciones por una especie de investidura ritual”*. (COX, Harvey, *La ciudad secular*, Ediciones Península, Barcelona, 1968, p. 51).

¹²⁴⁷ *El Nuevo Diario*, 12 de septiembre de 2008.

cuáles son sus actitudes... es claro que a ellos les conviene éste...meter un...meter un cardenal, meter un evangelista internacional a trabajar por debajo, camufladamente, secretamente”¹²⁴⁸.

Tampoco las confesiones evangélicas se vieron ajenas a esta labor de infiltración. Según Rafael Aragón, el gran auge de estas iglesias es un modo de invasión sutil:

“En los años ochenta acusaron a los evangélicos de...de manipulación ideológica, de ser...financiados por los gringos y todo ese tipo de cosas, ¿verdad? Y ciertamente desde el sesenta y nueve, que Rockefeller visitó América Latina y vio el movimiento de la Iglesia Católica (...) empezaron a invadir con sectas”¹²⁴⁹.

Ciertamente, unas confesiones cuyas doctrinas son más o menos puritanas e individualistas, pues desdeñan el plano social para un cambio de estructuras¹²⁵⁰, a la vez que presentan un alto nivel de emotividad¹²⁵¹, son territorio abonado para tal infiltración. Así, aunque no se pueda generalizar, es cierta la financiación de grupos evangélicos desde instancias desestabilizadoras de EEUU, como por ejemplo el caso del *telepredicador* Pat Robertson que, premiado por Reagan, recaudó 2 millones de dólares al año para algunas de estas confesiones, y visitó los campamentos de la contra en Honduras¹²⁵².

¹²⁴⁸ Entrevista realizada por el autor a Noel Eusebio González Vásquez en Ocotal el 14-08-08.

¹²⁴⁹ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹²⁵⁰ LOWY, Michael, *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, Siglo XXI Editores, México D. F., 1999, p. 149.

¹²⁵¹ KÚNG, Hans, *Ser cristiano*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1977, p. 168.

¹²⁵² LOWY, Michael, *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, Siglo XXI Editores, México D. F., 1999, p. 146.



El diario *Barricada* se hizo eco de la eclosión de numerosos grupos evangélicos (Fuente: *Barricada*, 3 de marzo de 1982, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua). (Foto del Autor).

Esta manipulación de las creencias de la gente consiste en que, según Arnaldo Zenteno, “Reagan manipula la religión, porque dice que hace la guerra para defender a la Iglesia y la fe de los comunistas ateos (...), o sea, que la matan diciendo que es por defender la religión”¹²⁵³. Semejante cruzada ejercida contra Nicaragua en nombre de Dios y de la defensa de la civilización occidental cristiana¹²⁵⁴, se manifiesta en las siguientes declaraciones de Ronald Reagan, pronunciadas el 9 de mayo de 1984:

*“El sandinismo es un reino del terror comunista (que) no sólo persigue a su pueblo, a la Iglesia, y niega la libertad de prensa, sino que arma y proporciona bases para los terroristas comunistas que atacan a los Estados vecinos. El apoyo a los combatientes de la libertad (...) es actuar en defensa propia y en consonancia con las cartas de la Organización de Estados Americanos y las Naciones Unidas”*¹²⁵⁵.

¹²⁵³ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹²⁵⁴ ARAGÓN, Rafael / ARELLANO, Luz Beatriz / LÖSCHKE, Eberhard, “Historia del cristianismo popular”, GIRARDI, Giulio, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 61).

¹²⁵⁵ ARCE, Bayardo, “Nicaragua Sandinista ante la crisis internacional”, *Revista Cultural Nicarauac*, N° 12, Managua, Abril, 1986, p. 7.

Ahora bien, no siendo suficientes ni el terrorismo ni la manipulación religiosa, el ataque imperialista se decantó por una invasión abierta que estuvo a punto de producirse. Así, justo después de la victoria de Daniel Ortega en 1984, se previó lo inminente de tal ocupación, activándose los mecanismos de defensa¹²⁵⁶:

*“Había una gran cantidad de civiles que...habíamos recibido entrenamiento militar de todo tipo: por ejemplo, guerra de guerrillas, guerra de guerrillas urbanas, porque a nosotros en la ciudad se nos entrenó cómo defender la ciudad casa por casa, cuál eran los métodos y las tácticas que debíamos de utilizar (...). La guerra a la que más les tienen miedo los ejércitos es la guerra urbana, casa a casa, porque allí ellos están en desventaja”*¹²⁵⁷.

Una religiosa española así recuerda aquellos días en que se temió el anunciado ataque de las tropas estadounidenses:

*“Estábamos todos preparados para un momento...ya teníamos la distribución a dónde íbamos a ir (...). Y sentía, ciertamente sentía que venía una invasión (...). En el barrio teníamos refugios, también contruidos debajo de la tierra, eh... la iglesia al lado de la casa donde estábamos también era un refugio. O sea, había una...había una preparación de la gente para lo que pudiera ocurrir”*¹²⁵⁸.

Como parte de los planes de este ataque, Reagan declaró en su país el Estado de Emergencia afirmando sin el menor sentido del ridículo que *“las políticas y acciones del gobierno de Nicaragua constituyen una amenaza desusada y extraordinaria para la Seguridad Nacional”*¹²⁵⁹ de los EEUU, cuyo potencial militar era 102 veces mayor que el del país centroamericano¹²⁶⁰.

¹²⁵⁶ MARTÍ I PUIG, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua, 1977-1996*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1997, pag. 97.

¹²⁵⁷ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹²⁵⁸ Testimonio de una informante anónima,

¹²⁵⁹ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 431.

¹²⁶⁰ GARCÍA, Diamantino, *Como un diamante. Escritos de Diamantino García*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 1996, p. 585).



Managua preparó concienzudamente la defensa tras el inminente invasión estadounidense que finalmente nunca llegó a producirse. (*Barricada*, 12 de noviembre de 1984, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua. Foto del autor).

Ciertamente, la invasión directa no llegó, quizá por la firmeza de un pueblo en armas que estuvo dispuesto a su defensa:

“La guerra a la que más les tienen miedo los ejércitos es la guerra urbana, casa a casa, porque allí ellos están en desventaja (...). Hubo un intento serio, pero eh...no sé por qué pero gracias a Dios nunca lo lograron llevar a efecto. Puede ser que un elemento disuasivo era el hecho de que si venían, era tan grande la población nicaragüense que estaba adiestrada en el uso de armas y dispuesta a morir combatiendo”¹²⁶¹.

En efecto, las Milicias Populares Sandinistas (MPS), que llegaron a contar con 250 mil voluntarios, pudieron ejercer un efecto disuasorio¹²⁶². Víctor Pozas afirma que, pese a la campaña mediática de EE.UU, los generales del Pentágono tal vez no se decidieron a causa del apoyo masivo que el sandinismo gozaba tanto en su país como a nivel internacional¹²⁶³.

¹²⁶¹ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹²⁶² NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua, 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, p. 105-06.

¹²⁶³ POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial Revolución S.A.L., Madrid, 1988, p. 121.

Sin embargo, lo que el intervencionismo norteamericano no logró por las armas, lo consiguió mediante las urnas. La vencedora de las elecciones de 1990, Violeta Chamorro, que, como veremos en su momento, ganó contra todo pronóstico, fue una creación del poder estadounidense en un intento, esta vez exitoso, de derribar la revolución:

“La Violeta: ¿tú sabes por qué Estados Unidos puso de símbolo a una mujer de paz? Porque ella era ama de casa, no estadista (...), de hecho en las primeras ruedas de prensa metía la pata continuamente (...). Muy maternal, pero no era...quien gobernó de hecho fue su yerno, Antonio Lacayo, ministro de la presidencia”¹²⁶⁴.

Efectivamente, la figura de Violeta, que aglutinó a la coalición opositora sin levantar recelos ante la población nicaragüense, se hizo merecedora del apelativo de “*la Cory Aquino de Nicaragua*”. De este modo, la candidatura de la viuda de Pedro Joaquín Chamorro fue diseñada por la administración Bush y el poder capitalista de Nicaragua¹²⁶⁵.

CONCLUSIONES

Por una parte, concluiremos que de los diversos acosos y conflictos sufridos por la revolución (el intraeclesial, el político, el personal y directo de Juan Pablo II, y el del intervencionismo estadounidense), el sandinismo fue casi en su totalidad la víctima y no el victimario, más allá de puntuales errores y abusos protagonizados por los defensores del nuevo sistema contra unos enemigos infinitamente mayores. Por otra parte, consideramos que la actitud de la revolución fue, ante todo esto, digna de reseñar por su lucidez, proporcionalidad y valentía, hasta la inesperada derrota electoral del año 1990.

¹²⁶⁴ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹²⁶⁵ MARTÍ I PUIG, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua (1977-1996)*, Los libros de la Catarata, Madrid, 1997, p. 128.

CAPÍTULO 12

LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE Y LA IGLESIA DE LA LIBERACIÓN EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA

ENTRE CRISTIANISMO Y REVOLUCIÓN NO HAY CONTRADICCIÓN

“Yo siento que la revolución a mí me hizo más cristiana.” (Mercedes Ortega).

“Yo me vi tan absorbido por todas las actividades de la revolución que yo no tenía tiempo para otra cosa, más que a veces ir a misa” (Rafael Valdés).

“Hay mucha fe en Nicaragua a pesar de todo, mucha religiosidad popular. Como hay mucha combatividad y conciencia, y ternura y hasta alegría”. (Pedro Casaldáliga).

“Para mí fue una...un modelo de Iglesia muy compatible con mis ideas de Iglesia y del ministerio sacerdotal para mí (...), porque no es un modelo clerical, clericalista, verticalista, al revés: es un modelo de Iglesia como en círculo (...) para facilitar el diálogo, el discernimiento en común y, bueno, el sacerdote o el hermano, religioso o hermana, es bienvenido si no viene para dominar”(José Mulligan)

“Descubríamos que implicarse en lo que en este país se estaba haciendo por reconstruirlo era implicarse en extender el reino, gratuitamente; vivimos todo el proceso revolucionario desde un punto de vista muy de fe (...). En ese sentido, nos involucramos en todo (Testimonio de un informante anónimo)

El presente capítulo pretende aportar un análisis sobre la actitud de entrega, entusiasta pero crítica, al proceso revolucionario sandinista, por parte de las CEBs, en particular, y de la Iglesia de la Liberación en general. De este modo, se explica el hecho de que Nicaragua se convirtiese en el centro de atracción de un *liberacionismo* que hizo que este país fuese considerado como un laboratorio para su teoría y su praxis evangélica.

1.- LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE (CEBS) DURANTE LA REVOLUCIÓN SANDINISTA

Como ya hemos comprobado en capítulos precedentes, el aporte de los cristianos revolucionarios resultó absolutamente esencial para el triunfo insurreccional. Tras éste, todo el empeño mostrado se mantuvo de cara a las labores de reconstrucción y defensa de la nueva Nicaragua. Una religiosa, informante de la presente investigación, así lo recuerda:

“Entonces, en ese momento, nosotros incluso como comunidad de base, (...) dijimos, éste: “vamos a apoyar todo lo que genere vida”, ¿verdad? (...), entonces, “vamos a apoyar la revolución todo lo que lleve...lo que lleve a la vida: a una vida mejor, a la dignidad...”¹²⁶⁶.

De esta manera, las CEBs y la Iglesia de la Liberación no escatimaron riesgos, peligros, esfuerzos y vidas al darse a la nueva labor que tenían ante sí¹²⁶⁷. Una monja española asevera que, recién llegada al país, poco después de la victoria, “nos

¹²⁶⁶ Testimonio de una informante anónima.

¹²⁶⁷ ACEVEDO, Indiana /ZENTENO, Arnaldo, “Las CEBs, sujeto en Nicaragua y en la Iglesia de Nicaragua”, GIRARDI, Giulio, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, pp. 142-44.

involucramos en las tareas de la revolución”, en una época caracterizada “por la implicación de los cristianos en todas las tareas”¹²⁶⁸. Ella misma afirma haberse entregado de modo entusiasta a cualquier iniciativa:

“En ese sentido, nos involucramos en todo. O sea, nosotras estábamos en la vigilancia revolucionaria en el barrio, yo viví en Ciudad Sandino mucho tiempo, estábamos en los cortes de café, estuvimos en los cortes de frijol, en la limpieza del barrio, o sea, en todo lo que en ese momento se planteaba como un proyecto”¹²⁶⁹.

Una informante, veterana de la *Colonia de la Nicarao*, adscrita a la CEB San Pablo de Managua, da fe por su parte de cómo su comunidad se entregó a trabajar igualmente por la causa:

“Una vez fuimos con la comunidad de la Nicarao y de la 14 (...): nos fuimos sábado y regresamos domingo. A mí me fue mal porque yo no pude cortar (...): un puñadito de café...corté café y corté algodón, pero para qué, jajajajaja (...). Yo miraba que las señoras de la comunidad llenaron sacos, yo no llené ni la mitad de mi saco. No podía, hasta me daba pena a mí”¹²⁷⁰.

Otra informante nos explica a través de las siguientes palabras la participación masiva de cristianos revolucionarios, algunos de ellos llegados desde el extranjero:

“Pero esa comunidad de base es un compromiso grande, porque de México (...) venían 150 mexicanos, venían monjas y venían sacerdotes; Nicaragua, 150 también ponía Nicaragua, de Estelí, de la Trinidad, de Sébaco, de Estelí, de Condega, Palacagüina, Ocotal...éramos 150: íbamos a cortar café”^{1271 1272}.

Sin embargo, como contrapartida a tanta entrega, las CEBs quedaron un tanto desorganizadas y abandonadas, dada la gran cantidad de militantes que, a tiempo completo, se entregaron a las labores urgentes de producción y reconstrucción del país,

¹²⁶⁸ Testimonio de una informante anónima.

¹²⁶⁹ *Ibíd.*

¹²⁷⁰ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

¹²⁷¹ Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal el 9-08-08.

¹²⁷² El ambiente de estos voluntarios cristianos era, pese al esfuerzo, de alegría y fraternidad. Elvira, de la CEB de Ocotal así lo recuerda: “Empezamos a cortar, había mucha alegría, parecía en realidad que eso no era un corte de café, sino que era más bien una música, porque ahí no se sabía que quienes éramos los que cantábamos y quienes no. A la hora de la comida compartíamos el almuerzo, lo poquito que llevábamos (...). Aquello era una alegría para nosotros”. No obstante, esta entrega lo consideraban como un imperativo de su fe. Así lo explica Lupita, miembro de esta misma CEB: “Cuando me movilizaron la primera vez, me dijeron que iba para Las Manos, a cortar café. Pero claro, yo lo sentía como cristiana, como mi deber cristiano pues sentí que era importante que yo me fuera”. (Taller popular de Teología de Ocotal. *El despertar de los pobres en Ocotal*, pp. 17-18).

juzgándose como algo secundario los aspectos “espirituales” o litúrgicos de estos grupos cristianos¹²⁷³. El testimonio de Rafael Valdés avala lo que acabamos de afirmar:

“En los 80 las comunidades de base se vieron debilitadas, porque la mayoría de los miembros de las comunidades de base se involucraron en las actividades masivas de la revolución, y entonces ya no tuvieron una participación tan activa como antes. Y uno de ellos fui yo precisamente (...). Yo me vi tan absorbido por todas las actividades de la revolución que yo no tenía tiempo para otra cosa, más que a veces ir a misa”¹²⁷⁴.



La prensa pro sandinista afirmaba que “*Evangelio y Revolución: unidad indestructible*”, que era su versión del liberacionista “entre cristianismo y revolución / no hay contradicción”. (*El Nuevo Diario*, 11 de Abril de 1986, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. Foto del autor).

¹²⁷³ MOLINA OLIÚ, Uriel, “Novedad y conflictividad en las comunidades cristianas revolucionarias”, GIRARDI, G / FORCANO, B / VIGIL, JM (Edit), *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987, pp. 60-61.

¹²⁷⁴ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

De este modo, las CEBs quedaron considerablemente reducidas. Para su mantenimiento y perduración fue decisiva, una vez más, la actitud al respecto de las mujeres, que nunca dejaron de luchar frente a su decaimiento. Un veterano *cebero* así lo recuerda:

*“Estaba en los CDS, estaba en las milicias, estaba en las actividades del partido, éste...llamaban a cualquier hora del día o de la noche (...). Entonces, toda esa cosa nos absorbió y las comunidades se vieron debilitadas, sólo quedaron las mujeres prácticamente (...): las mujeres mantuvieron el espacio”*¹²⁷⁵.

Así, la vida interna de las Comunidades Eclesiales de Base continuó su curso como buenamente pudieron. Siguió adelante, por ejemplo, el proceso de iniciación a la fe de los niños. Un informante, actualmente miembro de la coordinadora estatal de estos grupos hace memoria de la siguiente manera:

*“Yo...yo recibí catecismo aquí. No es aquel catecismo (...), con muchas preguntas, con muchas cosas memorizadas (...). En cambio, yo sí...fui aprendiendo en la comunidad que el catecismo es un camino para conocer a Jesús (...), y también a la formación comunitaria. Por ejemplo: siempre, siempre decía: “este camino, la catequesis no es solo; es justo con mis otros compañeros”. Y me acuerdo que hacíamos una dinámica de amarrarnos juntos, y entonces, si uno se detenía atrás, el que iba delante primero se tenía que detener (...), y nadie avanzaba”*¹²⁷⁶.

En todo caso, esta labor paciente y tenaz coadyuvó para que entre los criterios de las CEBs se mantuvieran la horizontalidad y la fraternidad, como verdaderos valores evangélicos. El jesuita José Mulligan, llegado al país ya en los años ochenta, así nos lo cuenta :

*“Para mí fue una...un modelo de Iglesia muy compatible con mis ideas de Iglesia y del ministerio sacerdotal para mí (...), porque no es un modelo clerical, clericalista, verticalista, al revés: es un modelo de Iglesia como en círculo (...) para facilitar el diálogo, el discernimiento en común y, bueno, el sacerdote o el hermano, religioso o hermana, es bienvenido si no viene para dominar”*¹²⁷⁷.

Tal vez con la intención de optimizar recursos y esfuerzos ante aquellos momentos de inevitable dispersión, se creó la CNP (Cristianos Nicaragüenses por los

¹²⁷⁵ Ibídem.

¹²⁷⁶ Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Acuña Ríos en Managua el 30-07-08.

¹²⁷⁷ Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

Pobres), como el aglutinador de creyentes revolucionarios de diversos ámbitos¹²⁷⁸, debiendo contar desde el principio con la dicotomía campo-ciudad de cara a integrar y desarrollar las diversas actividades y proyectos¹²⁷⁹.

Uno de ellos fue el de la cooperativa de *Santa Rosa*, nacida en torno a la CEB¹²⁸⁰ del asentamiento rural del mismo nombre, cercano a Ocotál. La iniciativa surgió en 1983, cuando el gobierno sandinista concedió el título de propiedad de la finca a 37 familias que contaban en total con 219 personas¹²⁸¹. Así lo recuerda uno de sus protagonistas:

*“Nos agrupamos todos para estar todos unidos, ¿verdad?, para poder (vivir) la fe cristiana y trabajar en común todos, ¿verdad? Hay que decir de que sí hemos venido organizándonos poco a poco, ¿verdad?, y hasta esta fecha, que tenemos veinticinco años de estar en Santa Rosa, el cinco de junio cumplimos veinticinco años”*¹²⁸².

Uno de sus miembros históricos e informante nos atestigua el origen de este proyecto con las siguientes palabras:

*“La comunidad nace con cuatro comunidades, las comunidades para organizar la cooperativa. La comunidad existía como de Santa Rosa, después ya el 5 de julio nace (...) la cooperativa. Después ya vienen las congregaciones (...), después nacen las comunidades eclesiales de base. Entonces de ahí inicia ahí ya (...) la lucha revolucionaria”*¹²⁸³.

¹²⁷⁸ Cristianos Nicaragüenses por los Pobres (CNP) es un conjunto de todo tipo de grupos eclesiales revolucionarios (el Centro Antonio Valdivieso, la Conferencia de Religiosos-as o CONFER, la UCA, las CEBs y otras) cuya finalidad es la mutua ayuda y la realización de actividades eclesiales y políticas, como la preparación de la visita de Juan Pablo II de 1983 o el Vía Crucis de Miguel d'Escoto. Surgió a partir de la Semana de Reflexión que tuvo lugar en mayo de 1982, contando con la presencia de Frei Betto, y expandiéndose pronto por todo el país. (TRAYNER, Mari Pau; *Una esperanza para la Iglesia. Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua*, Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua / Comité de Solidaridad Óscar Romero de Aragón, Zaragoza, 2000, pp. 46-52).

¹²⁷⁹ Entrevista efectuada por el autor a Izael Chávez Arróliga en Managua el 22-08-08.

¹²⁸⁰ La CEB de Santa Rosa surge como consecuencia de la labor concientizadora del jesuita Toranzo, quien había llegado desde España a Ocotál para ejercer de párroco. Defendía a los campesinos y reivindicaba las medidas llevadas a cabo por la revolución. Trabajó en Santa Rosa y para cuando fue expulsado en 1985, ya existía la comunidad cristiana, manteniéndose hasta nuestros días. (TRAYNER, Mari Pau, *Una esperanza para la Iglesia. Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua*, Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua / Comité Cristiano de Solidaridad Óscar Romero de Aragón, Zaragoza, 2000, pp. 237-38).

¹²⁸¹ *Ibidem*, 236.

¹²⁸² Entrevista realizada por el autor a Emilio Blandón Sánchez en Santa Rosa el 11-07-08.

¹²⁸³ Entrevista efectuada por el autor a Juan José Guerrero Zamora en Santa Rosa el 11-07-08.



**Detalle de la Comunidad de Santa Rosa , Ocotal. (Escuela y *chigüines* jugando).
Foto del Autor**

De este modo, se diseñó y ejecutó un plan de producción agraria (frijoles, maíz, hortalizas...) y ganadera¹²⁸⁴, destinado al autoconsumo y a la comercialización¹²⁸⁵, de cara a la autogestión de la iniciativa y al mantenimiento del nivel de vida de sus miembros. Este cristianismo social, no obstante, fue merecedor de algunas críticas alusivas a una excesiva *terrenalidad* y a una escasa percepción de Dios. Así responde una *cebera* a estas cuestiones:

“Yo incluso he conocido gente de comunidades que te dice: “Yo en el tiempo de la revolución, durante esos 10 años yo no sentí la presencia del Señor”. No la sintieron porque no quisieron, porque el Señor no solamente estaba: se tocaba, se miraba y se palpaba, porque desde el momento que yo voy a ayudar a una mujer maltratada, yo estoy viendo al Señor ahí”.^{1286 1287}

¹²⁸⁴ Entrevista realizada por el autor a Emilio Blandón Sánchez en Santa Rosa el 11-07-08.

¹²⁸⁵ *Ibídem*.

¹²⁸⁶ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

¹²⁸⁷ Este texto refleja el alto nivel cristológico de los miembros de las comunidades eclesiales de base. En efecto, al rebatir esta señora a quien no percibió la presencia del Señor durante la revolución, afirmando que ella sí la vio en las ayudas que se hizo a la gente, está demostrando que ha asimilado lo más elemental del mensaje cristiano: que a Dios se le ve en el prójimo, tal y como ensañan los textos evangélicos, por ejemplo el de Mateo, 25 (“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, forastero o desnudo, enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?. Y él les responderá: Os aseguro que cuando dejasteis de hacerlo con uno de estos pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo”). (Nota aclaratoria del autor).

En este contexto se hizo célebre la afirmación de que “entre cristianismo y revolución no hay contradicción”, frase lúcidamente rematada y matizada por el obispo de Cuernavaca, el liberacionista Méndez Arceo, al apuntar que “...*tampoco confusión ni total identificación*”. Las CEBs, sugieren la apostilla de que no forman parte del Frente Sandinista, aunque lo apoyaron críticamente al coincidir en actitudes y planteamientos¹²⁸⁸. Arnaldo Zenteno lo explica del siguiente modo:

*“Nosotros teníamos esa cercanía con el Frente, pero nunca fuimos, como alguien decía, nunca fuimos ni instrumento de Frente (...): nunca aceptamos que nos dieran ni media orden, pero sí había consonancia en los valores de la revolución”*¹²⁸⁹.

El anterior informante, sacerdote jesuita, recuerda cómo recibieron una invitación por parte del gobierno para acudir a un programa de televisión donde comparecerían en directo altas personalidades de la dirigencia, con la sugerencia de que “...*no critiquen mucho, porque hay diputados de todo el mundo*”. Ellos aceptaron tras dejar claro que asistirían únicamente en el caso de “...*que tengamos plena libertad verbal*”¹²⁹⁰.

2. - TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y SANDINISMO.

Con el triunfo de la revolución sandinista, en cuyo gabinete hubo 3 sacerdotes (Miguel d’Escoto en Asuntos Exteriores, Fernando Cardenal en Educación, y Ernesto Cardenal en Cultura), la teología de la liberación, se podría decir, por primera vez *había tomado el poder*, al apoyar una insurrección victoriosa y el nuevo orden social emergido de ella¹²⁹¹.

Esto se debió al hecho de que frente al conservadurismo de la generalidad del clero nicaragüense, se había venido generando una pequeña minoría de sacerdotes

¹²⁸⁸ ZENTENO, Arnaldo, SJ, *Un amor apasionado y una inquebrantable esperanza. Comunidades Eclesiales de Base (CEB)*, Managua, p. 16.

¹²⁸⁹ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹²⁹⁰ *Ibíd.*

¹²⁹¹ El conservador cardenal López Trujillo afirma textualmente que “los liberacionistas hicieron de Nicaragua un centro de experimentación política que han apoyado con empeño y entusiasmo (...). El sandinismo triunfante se tornó en punta de lanza de las ideas de la Iglesia Popular...”. (DE LA CIERVA, Ricardo, *Jesuitas, Iglesia y marxismo. 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*, Plaza & Janes Editores, Barcelona, 1986, p. 233).

progresistas. Una religiosa española, llegada al país poco después del triunfo de la revolución, afirma lo siguiente:

*“Había un referente de fe, que tal vez no era el referente jerárquico. Un referente de fe de hermanos y hermanas nuestros que vivían, que plasmaban el evangelio a la cotidianidad, y que asumían e incorporaban a su fe toda la reflexión teológica de liberación que venía realmente desde el año sesenta y pico”*¹²⁹².

Según Enrique Dussel, en Nicaragua, a partir de la década de los setenta, un grupo no muy numeroso de clérigos había comenzado a sentirse influenciado por diversos documentos eclesiales, primeramente la *Mater et Magistra*¹²⁹³ y posteriormente la *Populorum Progressio*¹²⁹⁴, si bien el acontecimiento fundamental fue la CELAM de Medellín. Entre esos sacerdotes formaron parte Uriel Molina, Oswaldo Montoya, Octavio Sanabria, Francisco Rodríguez Chávez y Edgard Zúñiga, y su preocupación principal fue promover el desarrollo y perfeccionamiento del hombre en todas sus dimensiones individuales, sociales, espirituales y trascendentes, a partir de una religiosidad liberadora¹²⁹⁵.

Fernando Cardenal, otro de los sacerdotes que había optado por este modo de practicar la fe cristiana, explica la utilidad, al menos en su caso, de los documentos de Medellín:

*“Porque en vez de comenzar a hablar a los trabajadores de la revolución, ya se hablaba de los documentos de Medellín, donde se habla de un cambio de estructuras, que es lo mismo, y lo están diciendo los obispos, y lo están diciendo de una forma suave (...). Si yo, en el setenta, y siguientes años comenzaba a hablar de revolución, teniendo la dictadura somocista, sanguinaria y criminal, hubiera sido peligrosísimo”*¹²⁹⁶.

¹²⁹² Testimonio de una informante anónima.

¹²⁹³ Documento perteneciente al Concilio Vaticano II que trata del modo de ser de la Iglesia en el mundo, y que se caracteriza por su optimismo antropológico, invitando a escudriñar los signos de los tiempos mediante los que Dios se manifiesta, invitando por tanto al diálogo con el mundo y con los aspectos positivos del progreso. (LAMET, Pedro Miguel, *Diez-Alegría, un jesuita sin papeles*, Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 2005, p. 135).

¹²⁹⁴ Encíclica escrita en 1967 por Pablo VI acerca de la solidaridad internacional y de la cuestión social, donde textualmente se afirma que “cuanto tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren la miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia, cuando aún quedan por construir tantas escuelas, hospitales, viviendas dignas de este nombre, todo derroche, público o privado, toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable”. (ARAGÓN MARINA, Rafael / PAZ, José Miguel, *Historia de la Iglesia Católica*, Fundación Verapaz, Managua, pp.125-46).

¹²⁹⁵ DUSSEL, Enrique, *Historia general de la Iglesia en América Latina*, Tomo VI, CEHILA, Ediciones Sígueme, Salamanca. 1985, pp. 499-503.

¹²⁹⁶ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

Por todo esto, Nicaragua se convirtió en una suerte de frontera político-religiosa, en un laboratorio social que despertó grandes expectativas en el catolicismo progresista internacional¹²⁹⁷. El asesinato de monseñor Romero en El Salvador en 1980 por parte de la ultraderecha, a causa de su denuncia constante de las injusticias en su país¹²⁹⁸, ayudó a que tanto Centroamérica como la teología de la liberación se pusieran de rabiosa actualidad a nivel mundial.

Al funeral del arzobispo Romero, transformado en una masacre con numerosos muertos, asistió buena parte del clero de Nicaragua. Así lo recuerda una religiosa de este país:

“Ay, Dios mío. Yo estuve ahí presente (...) ¡Fue espantoso aquello! Entonces, yo estaba en la puerta de la catedral, ahí cerca estaba el ataúd de él, (...) pero yo no sé en qué momento empezó una balacera...ya estaba la misa (...), y la gente (corriendo) a meterse en la catedral. Yo estaba pues en la puerta: yo pude entrar, ¿verdad? (...). Pero dentro de la catedral había como 10 muertos allí (...), y entonces todo el mundo ahí agachado, esto, lo otro...ya (...) se terminó aquello, y entonces este...y después de varias horas de estar ahí metidas y todo eso ahí ya dijeron que pa'lante, que salieran, que salieran con las manos en alto, que no sé cuánto”¹²⁹⁹.



Monseñor Romero. Cuadro expuesto en la capilla de la Universidad José Simeón Cañas, San Salvador. (Foto del autor).

¹²⁹⁷ CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, pp. 221-22.

¹²⁹⁸ TAMAYO-ACOSTA, Juan José, *Para comprender la teología de la liberación*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 1991, pp. 296-97).

¹²⁹⁹ Testimonio de una religiosa, informante anónima.

En este contexto de numerosos teólogos, llegados a Centroamérica¹³⁰⁰, el sacerdote Uriel Molina fundó el *Centro Antonio Valdivieso* para, gracias a la financiación del Consejo Mundial de las iglesias¹³⁰¹, posibilitar un espacio de reflexiones ecuménicas acerca de lo que estaba sucediendo en Nicaragua¹³⁰². Las actividades organizadas dentro de esta iniciativa consistieron en conferencias y publicaciones de libros:

*“Donde yo trabajo se llama “Centro Ecuménico Antonio Valdivieso”, lo fundó Uriel Molina (...) y se hizo un trabajo muy grande, se publicaron cantidad inmensa de libros (...), revistas y todo, de carácter religioso, semanas teológicas”*¹³⁰³.

Otra función llevada a cabo fue la de recibir a célebres representantes del liberacionismo. Luis Angulo, que trabajó allí durante años, aún lo recuerda:

*“Yo fui contador general de ese centro durante siete años, ¿verdad? Allí llegaban gentes, personalidades tan importantes como el profesor Giulio Girardi de Italia. Él, año con año venía. El obispo de Cuernavaca de Méjico venía también. Leonardo Boff. Curas, obispos, religiosos que estaban en la...por la teología de la liberación”*¹³⁰⁴.

Según el mismo informante, el *Centro Antonio Valdivieso* también llevó a cabo numerosos proyectos de cooperación, llegando a contar hasta con 63 a nivel nacional, atendiendo aspectos relacionados con el desarrollo social, los huérfanos de guerra o la atención a prostitutas¹³⁰⁵.

Una monja española, miembro del contingente de religiosos que llegó para trabajar a Nicaragua, apunta la importancia otorgada por la Iglesia de la liberación al sandinismo, como punta de lanza para llevar a la práctica sus ideales de fraternidad evangélica:

*“Llegamos en el ochenta y uno y directamente... nos involucramos en las tareas de la revolución (...). La congregación nuestra, Ángel de la Guarda, es una congregación muy abierta, y es en la línea de la teología de la liberación...pues como muy atenta a los procesos históricos que se iban dando en el mundo, y para nosotros este proceso era muy significativo”*¹³⁰⁶.

¹³⁰⁰ *Ibíd.*

¹³⁰¹ *Idídem*, 225.

¹³⁰² *Ibíd.*, 224.

¹³⁰³ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹³⁰⁴ Entrevista efectuada por el autor a Luis Salvador Angulo Pérez en Managua el 4-08-08.

¹³⁰⁵ *Ibíd.*

¹³⁰⁶ Testimonio de una informante anónima.

Por su parte, también los ignacianos mostraron una considerable cercanía a este nuevo orden social¹³⁰⁷. Uno de ellos, el norteamericano José Mulligan, llegado a mediados de la década, afirma lo siguiente:

“Entonces, por fin vine en el ochenta y seis (...) y vivía en la casa de los jesuitas en Bosques de Altamira, con Fernando Cardenal¹³⁰⁸, que en ese entonces era Ministro de Educación (...), y otros ahí muy volcados de una manera o de otra en la revolución”¹³⁰⁹.

José Mulligan, que trabajó con la gente de las CEBs y como traductor de la revista *Envío*, creada para ofrecer noticias y análisis a la opinión pública internacional¹³¹⁰, tuvo como compañero al mexicano Arnaldo Zenteno, quien frente al desamparo de gran parte de la población del país ante los continuos ataques de la contra, se integró *“con curas de las parroquias del norte, que eran muy comprometidos, como diez parroquias, a ir a acompañarlos, entonces ya los estaban atacando, ¿no? Entonces, fuimos sacerdotes y religiosas”¹³¹¹.*

El mencionado jesuita, además, colaboró en una iniciativa de solidaridad en el contexto bélico del momento, asistiendo a combatientes y a madres de caídos:

“Entonces, en ese tiempo, teníamos lo que se llamaba pastoral de guerra, las comunidades, ¿no? En primer lugar, cuando teníamos conocidos en los barrios que eran movilizados, teníamos una celebración muy encarnada junto con la mamá y los muchachos que se iban. Cuando había algún caído, pues siempre teníamos misa por los

¹³⁰⁷ Esta actitud se corresponde con la que su propósito general, el padre Arrupe venía manteniendo. Ya en 1966, con la intención de aplicar el Concilio y a causa de su preocupación por la justicia, publicó una carta el 12 de diciembre para los jesuitas latinoamericanos afirmando que *“...si la Compañía en América Latina, y en todo el mundo, reacciona por amor al prójimo y se lanza hacia la realización de un orden social más justo y más equitativo, tanto en el reparto de los bienes como en la participación responsable de la vida social, económica y política, Dios nuestro señor perdonará misericordiosamente nuestras omisiones...”*. (LAMET, Pedro Miguel, Arrupe, *una explosión en la Iglesia*, Ediciones Temas de Hoy, SA, Madrid, 1990, pp. 292-94).

¹³⁰⁸ Así habla este jesuita de su compañero norteamericano: *“La verdad es que no contaba mucho de esas experiencias, porque era de temperamento más bien callado, y dentro de tantos jesuitas hablantines que había en Bosques, él escuchaba y pocas veces hablaba, aunque cuando lo hacía era siempre con profundidad espiritual (...). Sigue trabajando con personas discapacitadas y con las comunidades eclesiales de base”*. (CARDENAL SJ; Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, pp. 215-16).

¹³⁰⁹ Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

¹³¹⁰ La revista *Envío*, o *Revista Mensual de Análisis de Nicaragua y Centroamérica* fue fundado en febrero de 1981 para enviar noticias del proceso revolucionario al extranjero. Durante la revolución ofrecía apoyo crítico al proceso, y a partir de los años noventa decidió abrirse a otros temas sociales y a otros países latinoamericanos. Se edita en español, en inglés y en italiano. (http://www.envio.org.ni/quienes_somos.es)

¹³¹¹ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

caídos, ¿no? (...). A nivel cristiano, sí que hicimos dos cosas: uno, ese acompañamiento a las mamás...fíjese que teníamos en Matagalpa cada año el 28 de mayo encuentro con 2.500 madres de muchachos caídos en la guerra”¹³¹².

El dolor de las madres era inconcebible. Así lo expresa una de ellas:

“Mi hijo tenía apenas 8 días de haber muerto (...). Yo no sé...a mí me vinieron a llevar, que yo iba como en el aire, yo no era yo la que...que existía, porque yo sabía que mi hijo a mí me...era...es una cosa bien horrible (...). Yo andaba muy, muy herida, ¡ay! Yo no comía, yo no...quería llegar a la casa, si es que a mi hijo no lo hayo, si es que mi hijo no está (...), yo así andaba”¹³¹³.

Tal fue la cantidad de muertos, que el padre Zenteno llegó a celebrar hasta 3 misas de difuntos por semana¹³¹⁴. Incluso se dio el caso, recuerda este ignaciano, de una mujer a la que le mataron 2 hijos durante el somocismo y otros 2 en tiempos de la contra¹³¹⁵.

“Ya cuando entrabas en la misma casa la segunda vez (...), ¿qué le decías a la mamá? Le ponías el hombro...la mano en el hombro y...llorabas con ella, porque era mucho dolor”¹³¹⁶.

3.- LA FE CRISTIANA EN MOVIMIENTO.

Una de las iniciativas más representativas de esta Iglesia de la Liberación fue la denominada “*insurrección evangélica*”. Ésta consistió en un ayuno comenzado por el padre Miguel d’Escoto el 7 de julio de 1985, que fue rápidamente secundado por buena parte de clérigos, religiosos y laicos del ámbito revolucionario, dentro del espíritu de la no-violencia¹³¹⁷:

“En 1985 Miguel D’Escoto hizo un ayuno de treinta días, allí en la parroquia de los dominicos, y las comunidades nos encargábamos de la oración de la mañana, de la

¹³¹² *Ibíd.*

¹³¹³ Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal el 9-08-08.

¹³¹⁴ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹³¹⁵ *Ibíd.*

¹³¹⁶ *Ibíd.*

¹³¹⁷ ARAGÓN, Rafael / ARELLANO, Luz Beatriz / LÖSCHKE, Eberhard, “Historia del cristianismo popular”, GIRARDI, Guilio, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, pp. 60-61.

misa en la tarde y además de invitar más gente. Fue un ayuno a nivel nacional, y había un día para sacerdotes, otro para maestros, otro para ex militares, había de todo. Se movilizó todo el país”¹³¹⁸.

Esta acción, que no gozó del apoyo masivo de los cristianos progresistas nicaragüenses¹³¹⁹, fue una reacción contra todo un cúmulo de situaciones adversas a la revolución: la ayuda del Congreso norteamericano a la contra, el bloqueo decretado por Reagan, el ascenso de Miguel Obando al cardenalato, la derechización del episcopado, etc.¹³²⁰

“La insurrección evangélica era esto: fue idea del padre Miguel D’Escoto, y él dijo (...): “hay que protestar no sólo de la guerra, sino también de que Reagan manipule la religión”¹³²¹, porque dice que hace la guerra para defender a la Iglesia y la fe de los comunistas ateos (...), o sea, que la matan diciendo que es por defender la religión”¹³²².

Rafael Aragón Marina, dominico en cuyo convento se desarrolló el evento, recuerda la repercusión internacional que tuvo éste, llegando a gozar de la solidaridad de algunas fuerzas políticas de la izquierda española:

“Yo era el párroco de la parroquia donde hizo el ayuno (...). Pues despertó mucho interés internacional, eso sí. Fue del 7 de...de julio hasta el 7 de agosto: se celebró el 19 de julio. Pues todas las delegaciones (...), marxistas de todo...de España vino el del partido comunista (...). Todas las delegaciones pasaron por mis manos”¹³²³.

Para apoyar este acto profético, llegaron a Nicaragua numerosas personalidades entre ellas el obispo de Sao Felix do Araguaia (Brasil), Pedro Casaldáliga. Éste fue su testimonio al respecto:

¹³¹⁸ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹³¹⁹ ARAGÓN, Rafael / ARELLANO, Luz Beatriz / LÖSCHCKE, Eberhard, “Historia del cristianismo popular”, GIRARDI, Giulio, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, pp. 60-61.

¹³²⁰ *Ibidem*.

¹³²¹ La estrategia ideológica de Reagan consistió en presentar la guerra contra Nicaragua como una guerra santa en nombre de Dios y la civilización cristiana occidental. (ARAGÓN, Rafael / ARELLANO, Luz Beatriz / LÖSCHCKE, Eberhard, “Historia del cristianismo popular”, GIRARDI, Giulio, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 61). El 9 de mayo de 1984 el presidente norteamericano Ronald Reagan afirmó que “el sandinismo es un reino del terror comunista”, que “no sólo persigue a su pueblo, a la iglesia, y niega la libertad de prensa, sino que arma y proporciona bases para los terroristas comunistas que atacan a los Estados vecinos. El apoyo a los combatientes de la libertad (...) es actuar en defensa propia y en consonancia con las cartas de la Organización de Estados Americanos y las Naciones Unidas”. (ARCE, Bayardo, “Nicaragua Sandinista ante la crisis internacional”, *Revista Cultural Nicarauac*, N° 12, Managua, Abril, 1986, p. 7).

¹³²² Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹³²³ Entrevista realizada por el autor a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

“Hay mucha fe en Nicaragua a pesar de todo, mucha religiosidad popular. Como hay mucha combatividad y conciencia, y ternura y hasta alegría. La “insurrección evangélica”, y la solidaridad de tantos hermanos de fuera ha reanimado allá la fe conturbada de muchos. De eso también soy testigo”¹³²⁴.

De mayor envergadura si cabe, y con semejante intención, finalidad, y numerosos protagonistas, tuvo lugar el “*vía crucis por la paz*”, celebrado al año siguiente, y que recorrió de norte a sur todo el país:

“En el ochenta y seis se hizo un vía crucis igual: por la paz, por la vida y contra el terrorismo (...), de la frontera esa de Jalapa hasta Managua: 315 kilómetros. Completo el vía crucis, que son quince días, lo caminaron setenta personas, y entre ellas gente de comunidades”¹³²⁵.

De este modo, la iniciativa consistió en una gran marcha a pie que, dotada de gran simbología religiosa¹³²⁶, y de nuevo organizada e impulsada por Miguel d’Escoto¹³²⁷, se dividió en pequeñas etapas entre pueblo y pueblo, a cuya llegada se iba organizando la recepción del contingente, así como su descanso y su partida a la mañana siguiente. Así nos lo describió una informante, testigo activo del mismo¹³²⁸:

“Cuando el Vía Crucis (...), pasaba de Departamento en Departamento. Cuando en ese tiempo, yo estaba en Palacagüina. Nos reunimos y toda la gente que estaba ahí reunida salíamos en peregrinación, eh, por ejemplo, si iba de aquí, de Ocotal, le agarraban en Yalagüina hoy a la noche (...). Entonces, delante de Yalagüina le estaban esperando, tenían la comida, el lugar de dormir, y todo: el momento de oración, de alabanza y todo. Después de eso, iba para Palacagüina, en Palacagüina ya sabíamos lo mismo: la comida, la dormida, y de ahí nos íbamos a encaminar hasta Condega (...). Entonces, la gente de Palacagüina le iban a dejar a Condega; la gente de Condega, a Estelí; la gente de Estelí, a la Trinidad...”¹³²⁹.

Estas peregrinaciones diarias, que podían tener una extensión de entre 15 y 20 kilómetros¹³³⁰, eran por lo general recorridas por gente que se turnaba después de una o algunas jornadas¹³³¹, dentro de un gran ambiente de ilusión, idealismo y fraternidad. Una informante las recuerda como algo “*bonito, alegre, acogedor...muy, muy, muy bonita,*

¹³²⁴ CASALDÁLIGA, Pedro, *Al acecho del reino*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 2001, pp. 152-53).

¹³²⁵ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹³²⁶ Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal, De 9-08-08.

¹³²⁷ Testimonio de una religiosa, informante anónima.

¹³²⁸ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, *Chayito*, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹³²⁹ *Ibídem*.

¹³³⁰ *Ibídem*

¹³³¹ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

hasta lágrimas, hasta lágrimas, sí (...), de alegría, de emoción”¹³³². Y, aunque los participantes solían compartir alimento y mantas¹³³³, lo cierto es que éstas y otras contingencias ya estaban previstas por la organización. Así da fe una veterana de aquella marcha:

“Entonces organizó eso: ellos vinieron todos en vehículos (...): venía un bus que era que era en donde las maletas (...), venía una camioneta donde venía un montón de pichingas con agua (...), el otro bus que venía sólo era para los parlantes, para (...), el otro bus grande era cuando se...se cansara un viejito, un niño. Ahí venían camilla para...iban doctores, enfermeras”¹³³⁴.

Según la anterior informante, cada jornada consistía en levantarse a las 5 para, tras desayunar y preparar las mochilas y las camionetas, celebrar una misa. De este modo, a las 6 de la mañana, la gente estaba ya caminando entre rezos y cantos¹³³⁵. Todos los preparativos para las largas caminatas eran necesarios, dada la dureza del recorrido y la fragilidad de sus participantes:

“Entonces había allí una viejita, que todavía está, que no tenía zapatos, tenis ni nada, ni cosa parecida; entonces los pies los tenía sangrando”¹³³⁶.

Al final de cada jornada de camino, eran recibidos en la localidad de turno sobre las 11 de la mañana, hora de la llegada. Los anfitriones los llevaban a la iglesia del pueblo, y organizaban la comida para los peregrinos, procurándoles lugar donde dormir, generalmente en casas de particulares¹³³⁷. Igualmente, se celebraban misas y oraciones por la paz, y se ultimaba la intendencia de la siguiente etapa¹³³⁸.

Por otra parte, hubo casos aislados en los que el párroco negó el templo como centro logístico del operativo durante su paso¹³³⁹, aunque lo cierto es que el episcopado en pleno, salvo la excepción del obispo de Estelí, se desentendió de la iniciativa¹³⁴⁰.

¹³³² *Ibídem.*

¹³³³ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, *Chayito*, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹³³⁴ Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal, De 9-08-08.

¹³³⁵ *Ibídem.*

¹³³⁶ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹³³⁷ Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal, De 9-08-08.

¹³³⁸ *Taller popular de Teología de Ocotal. El despertar de los pobres en Ocotal*, pag. 43).

¹³³⁹ Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal, De 9-08-08.

¹³⁴⁰ KLOMBERG, Theo, *Algo más que un beso. En camino con el pueblo de Sandino*, Managua, 2004, pp. 281-83).

Finalmente, la entrada triunfal en Managua fue absolutamente multitudinaria, en torno a unas 10 mil personas¹³⁴¹. Así lo recuerda una de nuestras informantes:

*“Era aquel gentío por los caminos, toditito el camino, era aquella barbaridad, aquel montón de banderas amarillas, que es la de la Iglesia, y aquel gentío con comida y nos iban dando pan (...), y aquel gentío, y cuando llegaba aquella cantadera (...). Éramos 150 permanente, pero se agregaron gentíos (...): una barbaridad de gente, como 20 cuadras”*¹³⁴².

La peregrinación se clausuró con la celebración de una misa muy hermosa, de asistencia multitudinaria. Una religiosa nicaragüense, testigo del acto, así nos lo contó:

*“Pero es que esta vez fue...y había como ochenta sacerdotes celebrando ahí. Fue una belleza también el finalizar del vía crucis. Fue también en la Plaza de la Revolución”*¹³⁴³.

En definitiva y a modo de resumen, podemos afirmar, por una parte, la fidelidad de los cristianos revolucionarios ante su vocación religiosa de construir “*el reino de Dios*” en el marco del sandinismo, entendiendo que los valores de éste andaban en consonancia con los de aquel. Así lo sugiere una religiosa española, encarnada hace ya varias décadas en Nicaragua:

*“Descubríamos que implicarse en lo que en este país se estaba haciendo por reconstruirlo era implicarse en extender el reino, gratuitamente; vivimos todo el proceso revolucionario desde un punto de vista muy de fe (...). En ese sentido, nos involucramos en todo”*¹³⁴⁴.

¹³⁴¹ Las distintas etapas podían contar en un principio con unos 150 participantes (Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal, De 9-08-08.), pero al entrar en Managua, el total pudo llegar hasta 10.000 (Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.). Según datos del misionero holandés Theo Klomberg, el número de los caminantes fijos era el de una centena. Pero calcula que los acompañantes de cada estación pasaban de mil. A la altura de Ocotal, según sus cálculos, serían unos 5.000; al llegar a Condega, 12.000; en Estelí, podían ser 20.000. (KLOMBERG, Theo, *Algo más que un beso. En camino con el pueblo de Sandino*, Managua, 2004, p. 280).

¹³⁴² Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal, De 9-08-08.),

¹³⁴³ Testimonio de una informante anónima.

¹³⁴⁴ Testimonio de una informante anónima.



A lo largo de todo el proceso revolucionario, no faltó un cierto y dinámico sector de la Iglesia que se comprometió de un modo efectivo con las necesidades del pueblo. (Fuente: *Barricada*, 4 de septiembre de 1979, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua.) (Foto del autor).

Por otra parte, y para terminar, podríamos afirmar que el modo de adhesión de los cristianos al sandinismo cumple con creces el concepto de “*santificación*”, propio de ciertos ámbitos católicos bastante más conservadores. Al menos eso se puede desprender del testimonio de una *cebera* que se integró entusiasta al proceso:

*“La revolución a mí me hizo más cristiana que la jerarquía o los dogmas de mi religión católica, porque yo ahí fue donde comencé a entender la necesidad que había de que yo me diera para los demás. Ahí fue donde yo me di cuenta de que yo necesitaba salir de la Iglesia para ir a enseñar a leer y a escribir, para ir a llevar las vacunas a los niños que estaban muriendo en el campo”*¹³⁴⁵.

CONCLUSIONES

Entre las principales conclusiones del presente capítulo se encuentra el hecho de que el cristianismo revolucionario de este país, minoritario pero efectivo, supo jugar el papel que su contexto histórico le determinó, al hacer suya, de modo entusiasta pero crítico a la vez, la construcción de un nuevo orden social asemejado en la medida de lo posible a lo que la Iglesia denomina “*el reino de Dios*”.

¹³⁴⁵ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

CAPÍTULO 13

HISTORIA RECIENTE DE NICARAGUA: DESDE EL TRIUNFO NEOLIBERAL DE VIOLETA CHAMORRO AL RETORNO DEL SANDINISMO (1990-2008)

UNA MALA NOCHE EN UNA MALA POSADA

“Yo me acuerdo de que mi mamá llegó llorando a las ocho de la noche, porque supo que...que habíamos perdido, que el Frente había perdido (...), mi abuelita lloró, que no era sandinista, que era conservadora: bueno, aunque votó por los sandinistas” (Yamil Ríos).

Y en torno a Daniel Ortega hay cuatro o cinco magnates (...), y hay cuatro o cinco que se apoderaron del partido, el resto se desilusionó (...), su propio hermano se quedó con el capital del ejército y...hizo sus negocios en Costa Rica; Tomás Borge a saber por dónde tiene sus negocios...en México, que los tiene. Y Daniel Ortega a saber quién maneja sus cuentas (...) y Bayardo Arce que se dice (...) que tiene grandes empresas (Rafael Aragón Marina)

“No fue posible. Cuando yo me di cuenta hasta la saciedad que era imposible, entonces, denuncié la corrupción y renuncié. Las dos cosas (...). Dejé el Frente Sandinista después de 22 años (Fernando Cardenal).

“Fue terrible. Yo dije: “Yo voy a recorrer Managua a ver qué pasa”. Me gané un bus y recorrí Managua: era el silencio sepulcral. O sea, ¿cómo es posible que la gente votara en contra del Frente y la gente no lo celebre? No te imaginas la desolación de las calles” (Una Informante Anónima)

“Y es de ahí cuando desaparece la igualdad. De los noventa para acá: desaparece la igualdad. Entonces vamos mirando diferente”. (Emilio Blandón).

“Imagínate: aquí hubo un gobierno que se ha enriquecido su...su cúpula, ha robado todo lo que se ha podido robar, lo que menos ha tenido es respeto y amor por el pueblo (...): aquí la emigración fue total (...), se revivió la prostitución, más robos, más droga...Eso fue horrible”. (Amparo Rubio).

“Lleva un año y nueve meses (...): imagínate, cuando te encuentras un barco saqueado, eso se encontró Daniel. Como puede ser..., el hombre está haciendo todo el esfuerzo del mundo. Inmediatamente, la educación gratuita, inmediatamente, la salud gratuita...”. (Amparo Rubio).

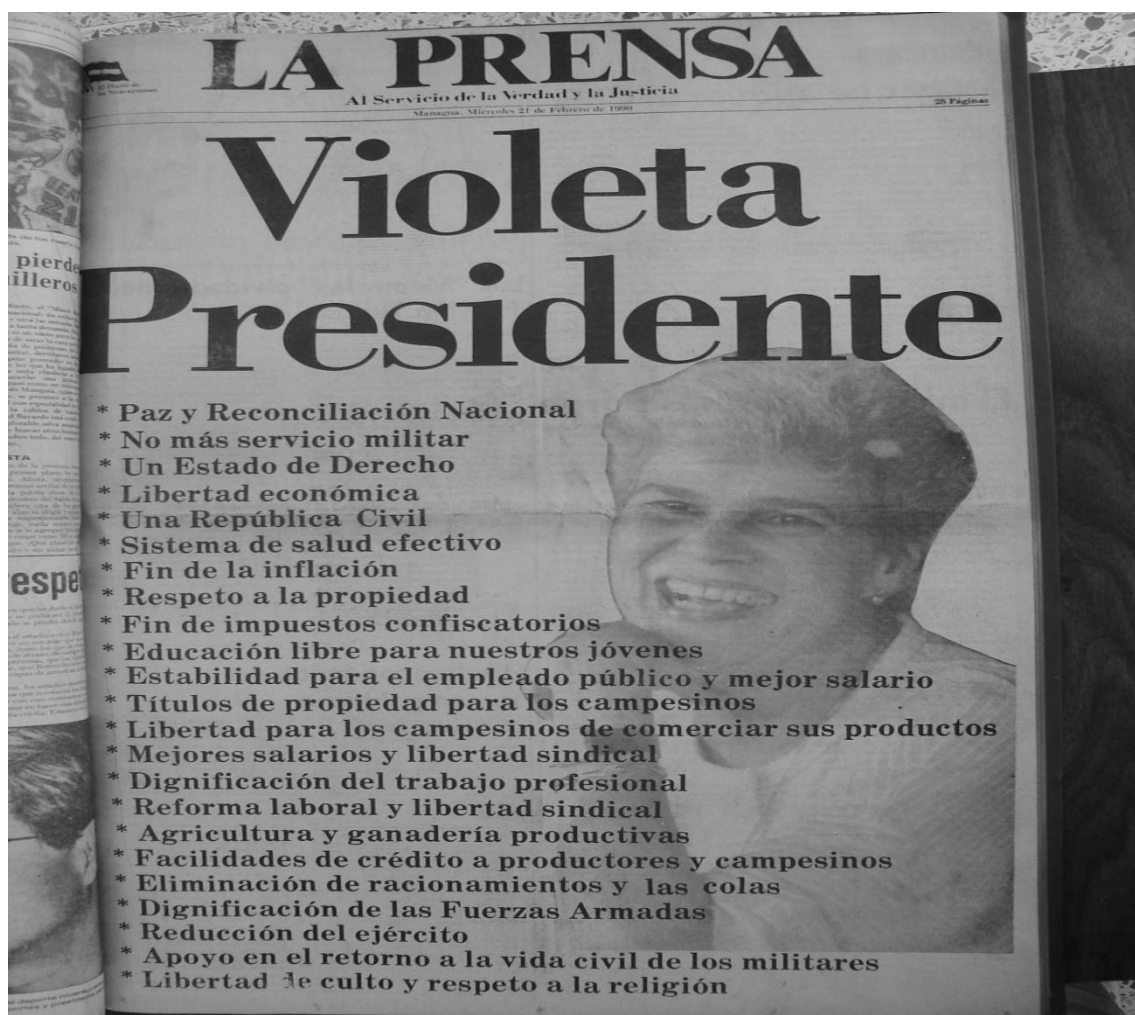
El presente capítulo pretende mostrar por una parte, las causas por las que el sandinismo perdió el poder de un modo inesperado; y por otra parte, analizar las pésimas condiciones de empobrecimiento y desamparo en la que quedó sumida la población nicaragüense durante la gestión antipopular y estructuralmente corrupta de los tres gabinetes neoliberales, así como los moderados intentos del sandinismo por revertir esta situación durante su primer año de gobierno tras la victoria en las elecciones del 2007.

1.- LA VICTORIA DE VIOLETA CHAMORRO.

A pesar de todo pronóstico, tal y como ya hemos comentado, la UNO ganó las elecciones de 1990 de la mano de su candidata, Violeta Chamorro, figura amable y entrañable diseñada por la derecha nicaragüense y por la administración Bush¹³⁴⁶. Para ello, se le caracterizó como abanderada de la paz en un contexto de terrible guerra de desgaste causada, por otra parte, por los mismos que habían creado su imagen. Como icono de la superación del conflicto¹³⁴⁷, su simbología sugería la reconciliación y la desmovilización, elementos que en aquel momento la gente necesitaba escuchar.

¹³⁴⁶ En efecto, la viuda del periodista Pedro Joaquín Chamorro, como alternativa al sandinismo fue una creación mediática de la administración Bush, entonces presidente de los Estados Unidos, así como de la derecha nicaragüense. Ella representó una amable figura desvinculada de la contra, que aglutinara a la heterogénea coalición derechista y que no despertara recelos en las masas populares del país. No en vano la prensa internacional la calificó con la apelativo de la “*Cory Aquino de Nicaragua*”. (MARTÍ I PUIG, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua (1977-1996)*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1997, p. 128).

¹³⁴⁷ Así se expresó durante la campaña electoral en carteles publicados en la prensa nacional: “*Eliminaremos para siempre la guerra y el servicio militar, y los jóvenes podrán disfrutar sin temor y sin miseria (...). Los militaristas creen que sólo con un gran ejército se logra el respeto de los pueblos. Nosotros creemos que a un país demócrata, honesto, libre y respetuoso con los derechos humanos, nadie le toca, porque sólo los que atacan atraen las intervenciones*”. (*La Prensa*, 5 de enero de 1990, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua).



Resumen del programa electoral de Violeta Chamorro en 1990. *La Prensa*, 21 de febrero de 1990, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua. (Foto del autor).

Desde el punto de vista económico, el programa de Violeta consistió en una vaga y abstracta reivindicación de la libertad (para estudiar, para invertir, para trabajar, para vender...), que posibilitase un aumento la producción y una disminución de la inflación¹³⁴⁸. La realidad, como veremos luego, fue bien distinta¹³⁴⁹.

En todo caso, lo cierto es que, sin que nadie lo viese venir previamente¹³⁵⁰, la derecha liderada por Chamorro ganó los comicios:

¹³⁴⁸ *La Prensa*, 5 de febrero de 1990, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua

¹³⁴⁹ MARTÍ I PUIG, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua (1977-1996)*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1997, pag. 160-68.

¹³⁵⁰ Según opinión de Fernando Cardenal, el hecho de que la revolución trabajase a favor de las masas obreras y campesinas les llevó a la convicción de la irreversibilidad del proceso, debido al voto de estas mayorías. Por lo tanto, se contaba con la victoria de 1990. (CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, pag. 231).

“Porque el día de las elecciones todos decíamos que iba a ganar el Frente. Todos, porque era...todo el ambiente era del Frente, y ganaba la guerra, y todo”¹³⁵¹.

La victoria neoliberal fue un episodio francamente penoso para una ciudadanía que apenas la celebró¹³⁵². Una religiosa española la recuerda de la siguiente manera:

“Fue terrible. Yo dije: “Yo voy a recorrer Managua a ver qué pasa”. Me gané un bus y recorrí Managua: era el silencio sepulcral. O sea, ¿cómo es posible que la gente votara en contra del Frente y la gente no lo celebre? No te imaginas la desolación de las calles”¹³⁵³.

Otro informante así hace memoria de la derrota:

“Muy, muy triste (...), y además creo que también fue un proceso muy doloroso para la gente (...). En primer lugar, el hecho de haber expuesto tanto la vida para después encontrarse con que entregar el gobierno a un partido político que representaba a la contrarrevolución”¹³⁵⁴.

La gran causa de la pérdida de las elecciones radicó en el hartazgo de una guerra de desgaste de casi 10 años de duración. Mientras que Chamorro dijo lo que la gente necesitaba escuchar, Ortega, en el acto de fin de campaña y ante decenas de miles de personas, no anunció, contra lo esperado, el fin del servicio militar obligatorio¹³⁵⁵.

El ignaciano Arnaldo Zenteno captó esta clave percibiendo la lucidez con que una *chigüina* le habló al respecto:

“A mí una niña me explicó la mitad del...las cosas del por qué el Frente perdió la guerra: una niña (...) me dice: “Estoy esperando a mis papás”. “Y, ¿qué hacen tus papás? (...), ¿por quién van a votar?”, yo seguro que iba a decir “por el Frente”, y me dice: “no sea tonto –dice–, por la Violeta (...), si gana la Violeta se para la guerra”¹³⁵⁶.

¹³⁵¹ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹³⁵² Así comenta Ernesto Cardenal el ambiente de derrota: *Todas las calles de Nicaragua se veían silenciosas y vacías, sin ninguna demostración de júbilo de parte de los victoriosos. Parecía que los mismos que votaron contra el sandinismo se sentían arrepentidos, y aun asustados de lo que habían hecho.* (CARDENAL, Ernesto. *La revolución perdida. Memorias*, 3, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 464).

¹³⁵³ Testimonio de una informante anónima.

¹³⁵⁴ Entrevista realizada por el autor a José Dolores Cisne Contreras en Managua el 30-07-08.

¹³⁵⁵ Entrevista realizada por el autor a Víctor René Martínez Tercero, Ocotal, 6 de agosto de 2008.

¹³⁵⁶ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

Tras asumir públicamente su derrota¹³⁵⁷, Daniel Ortega acudió al domicilio de Violeta Chamorro para felicitarle por su victoria y darle un abrazo¹³⁵⁸.



Así recogió el diario *La Prensa* la visita que Ortega hizo a Violeta Chamorro tras la derrota electoral del primero. (Fuente: *La Prensa*, 27 de febrero de 1990, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua) (Foto del autor).

De este modo, el antiguo guerrillero dio un ejemplo de democracia a algunos partidarios suyos que solicitaban el reparto de armas ante la derrota¹³⁵⁹. Además, consiguió elevar la moral de los sandinistas al afirmar su intención de “*gobernar desde abajo*”¹³⁶⁰. Por otra parte, según el viceministro del FSLN Sergio Ramírez, era la primera vez en la historia que una revolución tomaba el poder mediante la lucha armada para entregarlo por medio de las urnas¹³⁶¹.

¹³⁵⁷ Ibídem.

¹³⁵⁸ *La Prensa*, 27 de febrero de 1990, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua.

¹³⁵⁹ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pp. 461-62.

¹³⁶⁰ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹³⁶¹ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pp. 461-62.

Así comenzó una etapa de 16 años de sucesivos gobiernos neoliberales, protagonizados por Violeta Chamorro (1990-1996), Arnoldo Alemán (1996-2001) y Enrique Bolaños (2001-2006)¹³⁶².

2. LA PIÑATA SANDINISTA.

Como consecuencia del inesperado vuelco electoral, se produjo el episodio de corrupción sandinista, popularmente conocido como *la piñata*, consistente en poner a nombre de altos dirigentes revolucionarios numerosos bienes del Estado. Según explica Ernesto Cardenal, esto se llevó a cabo entre la derrota en los comicios y la toma de posesión del nuevo ejecutivo, cuando el FSLN vio que, contra lo que se venía pensando, no iba a gobernar indefinidamente¹³⁶³. Una religiosa española así lo recuerda:

“Lamentable... real... real...lamentable (...). Por eso te digo que entonces fue ahí donde empezamos a... ¡púchica! ¡Estos líderes!, que fueron la vanguardia, que eran el referente, ¿qué está pasando? O sea, ¿qué queda de toda la mística entre comillas que pensábamos que estaba como...orientando la acción de esta gente? Fue una decepción muy, muy grande”¹³⁶⁴.

Fernando Cardenal, al descubrir semejantes actitudes, las puso en conocimiento de sus compañeros de partido¹³⁶⁵. Fue en vano. Ante esto, tomó una medida radical:

“No fue posible. Cuando yo me di cuenta hasta la saciedad que era imposible, entonces, denuncié la corrupción y renuncié. Las dos cosas (...). Dejé el Frente Sandinista después de 22 años”¹³⁶⁶.

El hecho de abandonar el FSLN y el ser considerado como traidor por buena parte de éste¹³⁶⁷, causó al jesuita un gran dolor, llegando a somatizarlo hasta el punto de, según su médico, enfermar de modo crónico a causa del disgusto que se llevó:

“Desde entonces tengo problemas estomacales, año noventa y uno. Fui a mi médico, me pidió exámenes, le llevé los exámenes, examinó los exámenes, y me dice: “tu

¹³⁶² MARTÍ I PUIG, Salvador / CLOSE, David (Eds), *Nicaragua y el FSLN (1979-2009)*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009, p. 21.

¹³⁶³ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 469.

¹³⁶⁴ Testimonio de una informante anónima.

¹³⁶⁵ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

¹³⁶⁶ *Ibídem*.

¹³⁶⁷ *Ibídem*.

*enfermedad tiene un nombre". Yo creí que iba a ser cáncer, lo dijo tan solemnemente. "Tu enfermedad tiene un nombre". Hizo una pausa. "Tu enfermedad se llama Frente Sandinista de Liberación Nacional". Desde entonces tengo colitis crónica"*¹³⁶⁸.

Por otra parte, el prestigioso diario alemán *Frankfurter Allgemeine Zeitung* publicó, basado en informes del Servicio Secreto Federal de Alemania, que algunos líderes sandinistas como Daniel y Humberto Ortega, Tomás Borge, Jaime Wheelock y otros, habrían amasado fortunas de hasta 20 millones de dólares depositados en bancos suizos a partir de la venta de material de construcción, medicinas y alimentos, propiedades del Estado¹³⁶⁹. Para el religioso dominico Rafael Aragón Marina, es cierto, cuanto menos, el hecho del enriquecimiento de la cúpula del Frente:

*"Y en torno a Daniel Ortega hay cuatro o cinco magnates (...), y hay cuatro o cinco que se apoderaron del partido, el resto se desilusionó (...), su propio hermano se quedó con el capital del ejército y...hizo sus negocios en Costa Rica; Tomás Borge a saber por dónde tiene sus negocios...en México, que los tiene. Y Daniel Ortega a saber quién maneja sus cuentas (...) y Bayardo Arce que se dice (...) que tiene grandes empresas"*¹³⁷⁰.

¹³⁶⁸ *Ibíd.*

¹³⁶⁹ *La Prensa*, 5 de Enero de 1990.

¹³⁷⁰ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

para el futuro.
¿Quién tira la primera piedra? es instalado. Consiste en dos modernas

Pasa a la P-12

Quién es quién en la piñata

BANCO DE LA VIVIENDA DE NICARAGUA (BAVINIC)
FECHA: 27-09-90 HORA: 11:56:18

| COMPRADOR SEGUN LEY 85 | FECHA DE COMPRA | VALOR EN MILLONES | DIRECCION | COMPRA EN US\$ |
|-------------------------------------|--------------------|----------------------|--------------------------------------|-------------------|
| Dominga Núñez Núñez | — | 0.00 | Las Colinas G-V-2 | 000.00 |
| Flavia Orozco Iglesias | 23-04-90 | 61.84 | Las Colinas G-V-8 | 899.75 |
| Esperanza Román Vda. de Sánchez | 26-03-90 | 339.55 | Las Colinas, I Etapa, No. 91 | 4,940.35 |
| Enrique Vega Lacayo | 24-04-90 | 1,394.38 | Las Colinas, Lotes No.s 323 y 324 | 20,287.79 |
| Armando Solórzano Gómez | 24-04-90 | 751.66 | Las Colinas, No. 311 | 10,936.42 |
| Leonor Midence Camacho | 24-04-90 | 780.40 | Las Colinas, No. 312 | 11,354.58 |
| Dolores Areas Rivas | 24-04-90 | 426.70 | Las Colinas, No. 314 | 6,208.35 |
| Ana María Castellón Mategani | 15-11-89 | 341.12 | Las Colinas, No.77 (pagó en dólares) | 5,524.69 |
| Benjamín Ortiz Herrera | 03-04-90 | 81.81 | Las Colinas, No. L-226 | 1,324.97 |
| Fabio Guevara Gutiérrez | 03-04-90 | 395.28 | Las Colinas Sur (Finca No. 70,699) | 6,401.81 |
| María A. Monterrey de Bendaña | 22-03-90 | 303.56 | Las Colinas, V Etapa, No. D-3 | 4,416.70 |
| Regina María del Socoro Callejas M. | 26-03-90 | 478.80 | Las Sierras (Finca No. 8,756) | 6,966.39 |
| Maritza Martínez Morales | 21-12-89 | 0.00 | Linda Vista, II Etapa, No. 1 | 000.00 |
| SOVIPE | 10-04-90 | 153.67 | Linda Vista, Lote No. 155 | 2,488.78 |
| SOVIPE | 10-04-90 | 147.99 | Linda Vista, Lote No. 155-A | 2,396.79 |
| Aracelly Bonilla Bonilla | 26-01-90 | 24.09 | Linda Vista, II Etapa, No. 51 | 350.50 |
| Eduaro Bernhein Salinas | 27-03-90 | 37.44 | Lomas de Monserrat, Lote No. A-1 | 267.43 |
| Manuel Duarte Duarte | 27-03-90 | 22.78 | Lomas de Monserrat, Lote No. A-10 | 162.71 |
| Guillermo Castro Cruz | 27-03-90 | 20.54 | Lomas de Monserrat, Lote No. A-2 | 146.71 |
| Francisco Guzmán Iglesias | 27-03-90 | 18.15 | Lomas de Monserrat, Lote No. A-3 | 129.64 |
| Mirna Baldizón Narváez | 27-03-90 | 23.03 | Lomas de Monserrat, Lote No. A-4 | 164.50 |
| José M. Obando Espinoza | 27-03-90 | 28.96 | Lomas de Monserrat, Lote No. A-5 | 206.86 |
| Giovany Delgado Campos | 27-03-90 | 27.41 | Lomas de Monserrat, Lote No. A-6 | 195.79 |

Pasa a la P-12

El diario *La Prensa* llevó a cabo una labor de investigación y denuncia de la denominada “piñata sandinista”. *La Prensa*, 17 de julio de 1991, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua. (Foto del autor).

En todo caso, la *piñata* fue un fenómeno minoritario dentro de la ya minoritaria dirigencia del FSLN, pues, según Fernando Cardenal, sólo el 25% de su élite habría participado en el expolio¹³⁷¹. Rafael Aragón opina de modo semejante:

“Yo creo que la *piñata* no fue tan...tan corrupta para el pueblo. (...). Que alguno se quedara con el carro del gobierno, si había estado diez años trabajando con sueldos malísimos (...). Para mí la corrupción de la *piñata* fue cuatro o cinco, o diez o veinte, no sé cuántos sandinistas, que se quedaron con grandes propiedades o grandes empresas”¹³⁷².

¹³⁷¹ CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo II*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, pp. 239-240.

¹³⁷² Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

En cualquier caso, según el teólogo español Benjamín Forcano, este robo protagonizado por los revolucionarios fue infinitamente menor que el expolio del Estado llevado a cabo, como se verá más adelante, a manos de la derecha¹³⁷³.

3.- LOS NEOLIBERALES EN EL PODER PRIVATIZACIONES, POBREZA Y CORRUPCIÓN.

La nueva gestión inaugurada en 1990 supuso para la mayoría de la población, unas consecuencias lamentables de cara a su cotidiana subsistencia:

“Para mí, ese es un gobierno totalmente neoliberal: oligarquía, nepotismo...en donde vinieron a vengarse del pueblo, y a crear las políticas más nefastas contra el pueblo. Esa es la venganza contra esta revolución (...): cero universidades, cero colegios, la medicina privatizada, que es lo básico. Las comidas...la alimentación, la canasta básica, por el suelo. O sea, no había forma de salir adelante, de despegar”¹³⁷⁴.

Efectivamente, las novedosas medidas económicas pasaron como una apisonadora por encima de los nicaragüenses. Por tanto, las privatizaciones y las desregulaciones, así como la caída del gasto social llevaron a un rápido aumento del paro, del trabajo informal y de la pobreza, según el informe que la CEPAL publicó al respecto en 1995¹³⁷⁵.

De este modo, en el año 2000, el gabinete de Arnoldo Alemán vendió la energía a la multinacional española *Unión FENOSA*, quien provocó apagones de 12 horas diarias para presionar al gobierno que la acusaba de morosidad¹³⁷⁶. Se entregó, asimismo, y a manos privadas la empresa de telecomunicaciones TELCOR¹³⁷⁷, si bien se pudo evitar que la infraestructura del agua potable corriese semejante suerte gracias a

¹³⁷³ FORCANO, Benjamín: “¿Fraude en las elecciones de Nicaragua?”, *El País*, 10 de diciembre de 2008, pp. 25-26.

¹³⁷⁴ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹³⁷⁵ MARTÍ I PUIG, Salvador: *La revolución enredada. Nicaragua (1977-1996)*, Los Libros de la Catarata, Barcelona, 1997, pp. 165-66.

¹³⁷⁶ <http://www.quiendebeaquien.org/spip.php?article483>

¹³⁷⁷ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

masivas movilizaciones populares¹³⁷⁸. El ferrocarril, por su parte, fue desmantelado y malvendido como chatarra¹³⁷⁹, lo que incidió negativamente en la mala calidad de vida cotidiana de la ciudadanía. El siguiente ejemplo es bien ilustrativo:

*“Claro que afectó a la gente, a la gente más pobre afectó, porque el tren, por ejemplo (...) viajaba hasta occidente, y allí, este...iba la gente que venía a vender a los mercados de Managua con sus canastos, con sus cosas, y era un medio de transporte baratísimo (...), entonces la gente viajaba en el tren. Iban al hospital de Masaya también en tren, ¿ves?, porque fue algo que se les quitó también”*¹³⁸⁰.

Dentro de este contexto, en el que se pactó la política económica con el FMI cuyo coste asumió el pueblo¹³⁸¹, el desempleo creció hasta un 26% en 1991¹³⁸², si bien la exigua clase alta, que apoyaba a Violeta, continuaba enriqueciéndose¹³⁸³, a la vez que se construían grandes centros comerciales, mientras se disparaban la desnutrición y el hambre en las mayoritarias zonas marginales:

*“Empezaron los supermercados, empezó a haber abundancia de bienes: sí, porque antes no había...no había supermercados (...). Pero ello te da la impresión de que las cosas cambian, pero la gente no tiene dinero: la gente está comiendo peor hoy que en los ochenta: bastante peor (...). Pero esa masa del ochenta por cierto que no sale de sus barrios...O sea, las masas lo están pasando peor, mucho peor”*¹³⁸⁴.

El fantasma del paro, como ya hemos apuntado, atenazó pues a mucha gente. Así recuerda la antigua cocinera de un campamento militar, mostrando el desamparo sufrido tras la desmovilización:

*“En eso yo perdí todo porque no me dieron, no me... no me indemnizaron, pues. No me ayudaron, no me dieron ni un peso, pues. (...) Y entonces, ahora, hace poco yo ya metí unos papeles (...) para estarme dando una pensión”*¹³⁸⁵.

Afirma Benjamín Forcano, por otra parte, que los liberales heredaron del sandinismo hasta 300 empresas públicas, el mayor patrimonio jamás recibido por

¹³⁷⁸ En efecto, se intentó privatizar el agua por parte de la empresa ENACAL (Empresa Nicaragüense de Acueductos y Alcantarillas), en un país en el que el 47% de sus habitantes carecían de agua corriente, echándose a la calle miles de personas para protestar. (<http://www.aporrea.org/actualidad/n51475.html>).

¹³⁷⁹ <http://elpolvorin.over-blog.es/article-nicaragua-asi-le-robaron-los-corrutos-al-pueblo-44544821.html>

¹³⁸⁰ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, Doña Pipe, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

¹³⁸¹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹³⁸² MARTÍ I PUIG, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua (1977-1996)*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1997, pp. 160-68).

¹³⁸³ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹³⁸⁴ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹³⁸⁵ Entrevista realizada por el autor a Francisca del Carmen Cardosa Sánchez en Ocotal el 16-08-08.

gobierno alguno a lo largo de la historia del país. Tan sólo en 3 años, la totalidad de aquellas había sido vendida a precio de saldo, quedando desmantelada toda Nicaragua¹³⁸⁶. El empobrecimiento causado por ello fue lo contrario de lo prometido en la campaña electoral de Violeta Chamorro.



La campaña electoral de los liberales anunció la salvación del país mediante un plan económico. En realidad, lo conseguido por ese plan fue el rápido empobrecimiento de la población. *La Prensa*, 23 de enero de 1990, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. (Foto del autor).

Por su parte, la educación fue sutilmente privatizada, mediante la concesión de una autonomía que autorizaba a los colegios a cobrar tasas de entre 10 y 100 córdobas, empujando así al abandono de las aulas de una cuarta parte de los colegiales más pobres¹³⁸⁷, lo que provocó, pues, el aumento del analfabetismo que alcanzó a un 30% de la población¹³⁸⁸. Una informante, a la sazón maestra, recuerda cómo algunos padres malvendieron camisas y martillos para hacer frente a estos gastos¹³⁸⁹. Además, esta docente afirma haber sufrido al ser testigo de las expulsiones de los *chigüines* a causa de sus reiterados impagos:

¹³⁸⁶ FORCANO, Benjamín, ¿Fraude en las elecciones de Nicaragua? *El País*, 10 de diciembre de 2008, pp. 25-26.

¹³⁸⁷ SPALDING, Rose J. "Las políticas contra la pobreza en Nicaragua", MARTÍ I PUIG, Salvador / CLOSE, David (Eds.), *Nicaragua y el FSLN (1979-2009). ¿Qué queda de la revolución*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009, pp. 368-69).

¹³⁸⁸ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹³⁸⁹ Entrevista realizada por el autor a Hulda Maritza Sandoval en Ocotal, el día 9 de agosto de 2008.

“Yo lloré mucho, mucho lloré con los alumnos (...): “Fulano, Fulano, Fulano”, “no ha pagado”, “sálgase, sálgase, sálgase”, “Fulano, Fulano...”, ah, tenías que pagar 10 pesos mensuales (...): aranceles: era que tienes que pagar 10 pesos mensuales, los exámenes por aparte (...), eso eran 18 pesos. Pero ese niño no había pagado, tenía hasta 3 meses que no pagaba, debían 30 pesos (...): “Sálganse, sálganse” (...): ellos salían llorando”¹³⁹⁰.

La cobertura sanitaria, por su parte, no resultó mucho mejor parada. Así lo explica uno de nuestros informantes:

“Incluso, la salud también fue privatizada (...). Tú llegabas al hospital, y además de que te recibían mal, el médico te trataba con prepotencia, la enfermera con mala cara (...). Tus exámenes tenías que pagarlos: un examen de orina, 60 córdobas; una placa tenías que pagarla”¹³⁹¹.

En efecto, el gabinete Chamorro recortó ostensiblemente el presupuesto del ramo médico, descendiendo de este modo la calidad de la atención, y aumentando tanto la mortalidad infantil, como el retorno de viejas enfermedades (malaria, dengue, fiebre amarilla) erradicadas por el sandinismo¹³⁹².

Aunque no faltaron buenas clínicas privadas sólo al alcance de la minoría adinerada¹³⁹³, la mayoría sufría un servicio deficiente, pues *“para poder pasar consulta teníamos que llevar la...la jeringa, teníamos que llevar los guantes, teníamos que llevar todo para que nos atendieran”¹³⁹⁴*. Por otra parte, el tratamiento dejó de estar subvencionado por el Estado:

Si un trabajador del Estado se enferma y uno está pagando esa clínica, lo que le dan sólo es una pastilla (...): si ya el medicamento que necesita es caro, lo tiene que comprar uno de su salario: esa fue la explotación que hubo en tiempo de Vio...los 16 años”¹³⁹⁵.

¹³⁹⁰ Ibídem.

¹³⁹¹ Entrevista realizada por el autor a Luís Salvador Angulo Pérez en Managua el 4-08-08.

¹³⁹² MARTÍ I PUIG, Salvador, *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1997, p. 171).

¹³⁹³ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹³⁹⁴ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

¹³⁹⁵ Entrevista realizada por el autor a Hulda Maritza Sandoval en Ocotal, el día 9 de agosto de 2008.

BARRICADA - 5 de junio de 1993
SUCESOS - 3

Odontólogos de San Francisco Libre trabajan "con las uñas"

Pacientes se arrancan los dientes para evitarse el dolor

Pablo Emilio Barreto

Un cuarenta por ciento de la población juvenil del campo y casco urbano del municipio de San Francisco Libre, presentan problemas de caries dentales y la mayoría de ellos se extraen los dientes debido a la extrema pobreza y porque el Centro de Salud no tiene equipos para atenderlos.

No existen cifras exactas de cuántos pobladores se sacan los dientes y muelas por una caries, "pero la cantidad es elevada, porque jóvenes y viejos prefieren extraerse las piezas dentales que continuar con dolores horribles en comunidades lejanas como Bijagüe, San Blas o Las Mesas", comentó el odontólogo Norlando Vanegas Padilla.

Vanegas y su colega Zaida Guillén Villagra confirmaron que el MINSA no tiene materiales para reparaciones de los dientes y que el equipo dental del centro de salud, tiene varios meses "de estar malo".

Relataron que hace poco tiempo, un paciente del Bijagüe se extrajo varios dientes "de un solo viaje", pues prefirió quitarse las piezas dentales a soportar el dolor en una comunidad tan lejana.

En vista de que no hay materiales para reparaciones en San Francisco Libre, Zaida y Vanegas recomiendan a los pacientes que viajen a la unidad dental de Tipitapa, pero campesinos y pobladores locales alegan que no pueden ir por falta de dinero, ya que la inmensa mayoría está en el desempleo.

Vanegas señaló que son pocos los que pueden viajar a Tipitapa, y colocarse calzas por 40, 50 y 60 córdobas en clínicas particulares.

Tampoco frenillos

Guillén y Vanegas expusieron que diariamente atienden entre 10 y 15 pacientes por caries dentales y también con problemas de "dientes agrupados" y "disparejos". Estos requieren de frenillos, pero explicaron que ese servicio tampoco pueden satisfacerlo en el Centro de Salud local.

Aseguraron que la inmensa mayoría de las personas con caries, en San Francisco Libre, se debe a la falta de limpieza en los dientes. Recientemente, en una publicación oficial, el Ministerio de Salud recomendó cepillárselos tres veces al día, aunque sea sin pasta, con el fin de que estén limpios y no surjan las caries.

Vanegas aseguró que estuvo en Bluefields y ahí el MINSA tiene tres unidades dentales, que "dan un mejor servicio que aquí en San Francisco Libre, ubicado a pocos kilómetros de Managua".

"Allá se calza y se reparan los dientes. Yo pienso que aquí también se puede hacer con un poco de esfuerzo, para que la gente joven no se dañe totalmente su dentadura", expresó Vanegas.

Ambos opinaron que el MINSA debería abastecer de materiales y equipos necesarios para poder practicar incluso endodoncias en estos municipios pobres de la Región III.

Guillén y Vanegas, además de cumplir con la jornada laboral, investigan estos problemas de salud en San Francisco Libre porque ambos quieren especializarse en endodoncia y problemas dentales entre niños sordos y ciegos.



Los odontólogos Norlando Vanegas y Zaida Guillén no disponen de materiales ni recursos para trabajar.

PROYECTO PROMOCION EMPRESARIAL

Busca un experto/experta a corto plazo (seis meses) con perspectivas de empleo a largo plazo en el campo de asesoría a la pequeña y mediana empresa.

El solicitante debe presentar los siguientes requisitos:

- Licenciatura en Economía o Ingeniero Industrial.
- Experiencia de trabajo con la empresa privada.
- Conocimientos prácticos sobre los problemas de la empresa en Nicaragua.
- Experiencia de asesoría a la pequeña y mediana empresa, en aspectos de rentabilidad, tecnologías, mercados y organización.

Los Currículums deberán ser enviados hasta el día 11 de junio de 1993, al Apartado No. 489, Managua. Attn.: Sra. Erlbeck.

INVITACION A NOVENARIO

*Bendito seas Señor
que lo enviaste a este
mundo, veintinueve años,
sólo a derramar amor,
solidaridad y palabras de consuelo.*

Miguel Castillo y familia, invitan al Novenario que por el alma de

RAFAEL MANUEL RAVEN WHITFORD

Se oficiará en la Iglesia de Santo Domingo, en Las Sierritas, a las 5:00 de la tarde, siendo el último día el 6 de junio.

GRACIAS POR ACOMPAÑARNOS

El diario sandinista *Barricada*, entonces en la oposición, denunció las penosas condiciones de una atención médica que llegó a alcanzar deficiencias inconcebibles. (*Barricada*, 5 de junio de 1993, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. (Foto del autor).

Otro episodio adverso para la gente necesitada fue el proceso de concentración de la tierra: se calcula que tras la llegada de la derecha al poder, hasta un 20% de los beneficiarios de la reforma agraria perdieron sus propiedades¹³⁹⁶, en buena parte por la actitud abusiva de los bancos:

*"En esos años hicieron, desde los bancos, la...ahorita está el problema de los bancos, son las financieras, que los préstamos muy altísimos, altísimos (...). Y ahí es donde han fracasado montones de productores: han perdido sus casas, han perdido sus terrenos, les quitan...si tienen una vaquita se la quitan a uno para ir a pagar a los bancos. Entonces, en esos 16 años se hicieron ricos esos banqueros"*¹³⁹⁷.

Por otra parte, los terratenientes, expropiados por la revolución, tomaron la iniciativa para recuperar sus antiguas tierras; pese a que, en su momento, fueran

¹³⁹⁶ MARTÍ I PUIG, Salvador. *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*, Los Libros de la Catarata, Barcelona, 1997, p. 172.

¹³⁹⁷ Entrevista realizada por el autor a Hulda Maritza Sandoval en Ocotál, el día 9 de agosto de 2008.

indemnizados y aunque los beneficiarios de la reforma agraria sandinista accedieran a la propiedad de modo legal. Los antiguos propietarios denunciaron el *robo* de sus tierras para ir a juicio contra gente que carecía de medios jurídicos y financieros para defenderse. Además, los demandados fueron ficticiamente aconsejados por unos supuestos asesores al parecer conchabados con los propios terratenientes¹³⁹⁸.

Un informante, miembro de la cooperativa de *Santa Rosa*, creada durante la revolución, recuerda cómo recibieron todo tipo de coacciones para que entregaran su propiedad, resistiéndose además a pedir créditos abusivos que no iban a poder devolver¹³⁹⁹. Finalmente, gracias a la unión de los cooperativistas y a una buena asesoría legal, lograron preservar todas sus tierras:

“Las amenazas eran muy, muy fuertes, pero nos pusimos de acuerdo toda la comunidad y es cuando Juan estuvo seis años de presidente, comenzando a trabajar con abogados, ¿verdad?, tratando de frenar, “es que hay que poner un nombre jurídico para lo cual defendernos del gobierno”¹⁴⁰⁰.

En definitiva, y a modo de resumen, la consecuencia principal de la política económica del liberalismo fue el aumento de la pobreza y el malestar por parte de la mayoría de la población:

“Y, este, no había ninguna alternativa, digamos, para el pobre: discriminados, a los jubilados nos daban una miseria (...), pues no...no...entonces por eso, los más golpeados fuimos nosotros”¹⁴⁰¹.

¹³⁹⁸ CALVO ESPINA, Hernando, “Las cuatro vidas del sandinismo en Nicaragua”, *Le Monde Diplomatique*, Edición en español, n° 16, Agosto de 2009, pp. 18-19

¹³⁹⁹ Entrevista realizada por el autor a Emilio Blandón Sánchez en Santa Rosa (Ocotal), el 11-07-08.

¹⁴⁰⁰ *Ibíd.*

¹⁴⁰¹ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.



Los periódicos entonces opositores se quejaban del desabastecimiento de los supermercados del país. Se trata de una evidencia más del empobrecimiento sufrido por Nicaragua a partir de las políticas neoliberales. (*Barricada*, 4 de junio de 1993, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana de Managua. (Foto del autor).

Al dispararse el coste de la vida a lo largo de la década de los noventa, surgieron otras lacras colaterales, como las pandillas, el narcotráfico¹⁴⁰² y el consumo de drogas¹⁴⁰³. Junto a éstas, la mendicidad y la prostitución, que habían sido reducidas a su mínima expresión durante la década sandinista¹⁴⁰⁴, han tomado hasta nuestros días unas dimensiones preocupantes:

“Más niños en la calle pidiendo, más niñas prostituyéndose: si vos te llegas a la rotonda de Managua, a la de Mozonte¹⁴⁰⁵ por ahí, te vas a encontrar descaradamente las muchachitas de doce años o catorce años prostituyéndose”¹⁴⁰⁶.

¹⁴⁰² Según el antropólogo británico Dennis Rodgers, que se introdujo en una de las pandillas de Nicaragua, el auge de estas se produjo a principios de los años noventa, con la desmovilización del Ejército y el fin de la seguridad brindada por la vigilancia revolucionaria. Así, cifras conservadoras calculan que para 1999 existían unas 110 pandillas que integraban a un total de unos 8.500 jóvenes sólo en Managua. No obstante, a partir de la llegada del crack en 2002, la situación se degradó un más. La pandilla dejó de lado un cierto respeto por la gente del propio barrio a la par que se convirtió en la institución que compraba estas sustancias al por mayor y la vendían al por menor en su zona. Así Nicaragua quedó integrada en el circuito de la droga que entraba por mar desde Colombia, pasaba por Managua y de ahí a Honduras por la carretera Panamericana, de donde volaba a EEUU y Canadá, principales consumidores.

(<http://www.envio.org.ni/articulo/2657>).

¹⁴⁰³ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁴⁰⁴ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 394.

¹⁴⁰⁵ Pequeña localidad nicaragüense vecina a la ciudad de Ocotal (Nota del autor).

¹⁴⁰⁶ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

La corrupción de la etapa neoliberal, como ya se ha afirmado, adoptó niveles de una gran voracidad. Según fundadas acusaciones, el titular del ejecutivo Arnoldo Alemán, y el banquero y dos veces candidato presidencial, Eduardo Montealegre, junto con la complicidad de Jaime Chamorro Cardenal, director de *La Prensa*, habrían robado 17 mil millones de córdobas (600 millones de dólares) mediante los CENI (Certificados Negociables de Inversión)¹⁴⁰⁷. Amparo Rubio lo explica del siguiente modo:

*“Los CENI son los diecisiete millones que se robó Eduardo Montealegre junto con Alemán: está demostrado quién se lo robó, quién liquidó los bancos (...). La cartera de un banco la vendieron en 8.000 y valía 100.000, pero eso lo vendieron entre ellos mismos, a la gente les siguen cobrando igual”*¹⁴⁰⁸.

En este contexto, el FSLN llevó a cabo una jugada maestra: aprovechando el momento, “...Daniel hizo el pacto con Alemán, el presidente que está juzgado por veinte millones de dólares y más que robó”¹⁴⁰⁹. Así, ambos políticos cerraron un acuerdo de gobernabilidad consistente en el acceso a la presidencia del primero al alcanzar el 35% de votos del electorado¹⁴¹⁰.

Un informante, veterano sandinista, así interpreta el significado de esta medida desde su propia perspectiva ideológica:

*“El famoso pacto sirvió para que el Frente ganara espacios de poder que le estaban siendo negados: en la Corte Suprema de Justicia, en el Consejo Supremo Electoral y en los otros poderes del Estado, nosotros le ganamos el espacio por esos acuerdos o pactos con Alemán”*¹⁴¹¹.

¹⁴⁰⁷ Según investigaciones de los medios *El 19 Digital* y *Multinoticias*, entre ambos personajes se habría robado 600 millones de dólares, es decir, 17.000 millones de córdobas de la siguiente forma: Eduardo Montealegre, banquero y dos veces candidato a presidente, habría robado ese dinero mediante los CENI (Certificados Negociables de Inversión). Siendo Secretario de la Presidencia y ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Arnoldo Alemán, pagó a través de estos CENI millones de dólares a entidades bancarias que adquirieron las carteras de bancos quebrados, entre ellos BANCENTRO, del que Montealegre es accionista y por medio del cual saqueó el Estado y se convirtió en uno de los millonarios del país. Según la misma investigación, Jaime Chamorro Cardenal, directivo del diario *La Prensa* habría sido cómplice del expolio, ya que como directivo de BANCENTRO se habría beneficiado de gran parte del Presupuesto General de la República. (Fuente: <http://www.tercerainformacion.es/?Nicaragua-Montealegre-y-Jaime>)

¹⁴⁰⁸ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁴⁰⁹ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁴¹⁰ En abril de 2.000 Ortega y Alemán llevaron a cabo un pacto de gobernabilidad consistente en permitir que el porcentaje de la opción más votada llegase al 35% en la primera vuelta. Esto se consiguió sumando entre ambos políticos el número de votos necesarios para cambiar la Ley Electoral en este sentido, con lo que en realidad se estaban repartiendo el poder. (*Le Monde Diplomatique en español*, n° 166, Agosto de 2009, p. 19).

¹⁴¹¹ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

Este acuerdo, que instauró un bipartidismo *de facto*¹⁴¹², no sólo permitió el reparto proporcional de los distintos órganos de poder, sino que blindó a ambos protagonistas contra sus respectivas acusaciones (Ortega por la presunta violación de su hijastra y Alemán por corrupción)¹⁴¹³. De hecho, éste último, probada su culpabilidad¹⁴¹⁴, fue condenado a 2 años, si bien la Corte Suprema de Justicia decidió su puesta en libertad¹⁴¹⁵.

4.- DESENCANTO, CRISIS Y ESCISIÓN DEL SANDINISMO

Por su parte, el FSLN se adaptó como pudo a su nuevo papel de opositor, y a la vez iba lidiando con las disensiones y conflictos internos surgidos en su seno. En realidad, las primeras desavenencias aparecieron poco después de la victoria sandinista, cuando a criterio de Julio Valle-Castillo “*ya después la guerra, las doctrinas militares, la ayuda del partido único estalinista, (el FSLN) empieza a transformarse en un partido excluyente, y eso...eso aisló, resintió*”¹⁴¹⁶. Además, a partir de la reelección de Ortega, se comenzó a percibir un cierto alejamiento de la dirigencia con respecto a las bases:

*“Ya para el 1984, cuando Daniel Ortega ya va a ser electo a presidente, fue un momento duro que comenzamos a rodar lágrimas (...) porque la gente que estuvo en las montañas estuvimos con todo el amor para ver una Nicaragua diferente, vimos, pues, que los que estaban de cabeza de la política (...), como que nos ignoraban (...). Y mucha gente se fue retirando, se fue retirando”*¹⁴¹⁷.

Ya hemos comentado la proclama del candidato sandinista de “*gobernar desde abajo*” tras asumir y anunciar su derrota del año 1990. Según Ernesto Cardenal, en ese discurso ante sus votantes, consiguió levantar el ánimo de la gente haciéndole ver que la pérdida del gobierno no era el fin de la revolución¹⁴¹⁸.

¹⁴¹² MARTÍ I PUIG, Salvador / CLOSE, David (eds.), *Nicaragua y el FSLN (1979-2009). ¿Qué queda de la revolución?*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009, pp. 46-47.

¹⁴¹³ *Ibíd.*

¹⁴¹⁴ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁴¹⁵ *Le Monde Diplomatique en español*, nº 166, Agosto de 2009, p. 19.

¹⁴¹⁶ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

¹⁴¹⁷ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, *Chayito*, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁴¹⁸ CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 465.

Sin embargo, pronto se desataron los conflictos que iban a consumir la ruptura del FSLN. Cuatro fueron las causas que pudieron impulsarlos: el creciente verticalismo y caudillismo del otrora grupo guerrillero¹⁴¹⁹, el episodio ya reseñado de la piñata¹⁴²⁰, el sentimiento de derrota de la militancia y de la dirigencia¹⁴²¹, y la pérdida del referente ideológico caído el muro de Berlín y el bloque soviético¹⁴²². Por su parte, la actitud perseverante del líder revolucionario de cara a mantener el ánimo y la moral, resultó fundamental ante esta *travesía del desierto*:

*“Aquí hay una cosa que es importante: el Frente Sandinista está donde está hoy gracias a Daniel Ortega: Daniel Ortega nunca dejó de andar pateando todo Nicaragua desde que perdimos el poder hasta esta fecha. ¡Nunca!. Manteniendo viva la llama de la esperanza de que íbamos a ganar el poder nuevamente”*¹⁴²³.

El proceso de ruptura interna fue como sigue: un grupo de militantes vinculados a Borge y a Ortega pidió *“una mayor combatividad del FSLN en defensa de los pobres, su vocación revolucionaria y su naturaleza vanguardista”*¹⁴²⁴. No obstante, en sentido contrario circuló otra propuesta liderada por Sergio Ramírez y Dora María Téllez solicitando *“una mayor transparencia interna, una evolución hacia la socialdemocracia, un mayor consenso social y mayor realismo en el ámbito internacional”*¹⁴²⁵. Mediante votación ganó la primera opción¹⁴²⁶.

Sergio Ramírez, tras esta derrota, se dio de baja en 1994 para fundar el *Movimiento de Renovación Sandinista (MRS)*¹⁴²⁷, incluyendo en sus filas a numerosos intelectuales, entre ellos al poeta Ernesto Cardenal¹⁴²⁸.

¹⁴¹⁹ MARTÍ I PUIG, Salvador / CLOSE, David (eds.), *Nicaragua y el FSLN (1979-2009). ¿Qué queda de la revolución?*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009, p. 50.

¹⁴²⁰ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

¹⁴²¹ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹⁴²² “...rota la noche del 9 de noviembre de 1989 (...), la vergüenza del muro de Berlín pasó a convertirse en un trozo de souvenir y un recuerdo del comunismo moscovita (...). Después de los brindis capitalistas alrededor de la momia de Lenin, el fantasma del fracaso y la desorientación corretea por las llanuras del zar mientras los antiguos socialistas matan por enriquecerse”. (GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando (dir), *El siglo XX. Diez episodios decisivos*, Historia Alianza Editorial, Madrid, 2000, p. 11).

¹⁴²³ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹⁴²⁴ MARTÍ I PUIG, Salvador / FIGUEROA IBARRA, Carlos, *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2006, pp. 78-80).

¹⁴²⁵ *Ibíd.*

¹⁴²⁶ *Ibíd.*

¹⁴²⁷ FORCANO, Benjamín, ¿Fraude en las elecciones de Nicaragua?, *El País*, 10 de diciembre de 2008, p. 26

Consumada la ruptura, ambos partidos, el FSLN y el MRS acusan al contrario de traicionar los ideales del sandinismo, reclamando para sí la bandera de la integridad. Así, Amparo Rubio denuncia la corrupción de la agrupación de Ramírez como elemento constitutivo:

“¿A dónde están los millonarios? Están en el MRS. Allí están, allí están, porque cuando nosotros perdimos las elecciones, algunos compañeros, se les dio a resguardar algunos bienes y después los pusieron a su nombre, y cuando el frente se los reclamó, se molestaron. Entonces dijeron que Daniel, que Tomás eran unos corruptos, porque le querían robar lo de ellos, sus empresas: la Mónica Baltodano, todos ellos”¹⁴²⁹.

No obstante, como ya hemos visto, según el dominico Rafael Aragón Marina, sí sería cierto el enriquecimiento de algunos miembros de la cúpula sandinista, como Daniel Ortega, Tomás Borge o Bayardo Arce¹⁴³⁰. Precisamente, una de las causas de la escisión, al menos en el caso de Fernando Cardenal, fue el episodio de la piñata¹⁴³¹. El informante Adrián Romero apunta al MRS como al que mantiene vivo el ideal revolucionario:

“Y, todos los que son liberales son sandinistas, fueron sandinistas que, son las mismas personas que no les gustó un sistema, a como está ahorita con el partido MRS, que ahí están los que participaron en lleno en la guerra. Eh, líderes, líderes. Entonces (...) los mejores luchadores están ahí. (...). Entonces, se...se separaron”¹⁴³².

5.- LA VUELTA AL PODER DEL FSLN

Con estas palabras resume el teólogo Benjamín Forcano la situación del país cuando el sandinismo volvió al poder tras 16 años de gobiernos liberales:

“En enero de 2007, el FSLN recibe un país en coma, que resumen unos pocos datos. La abandonada producción energética nacional provocaba apagones diarios de hasta 14 horas de duración. Un sector salud postrado había convertido a los hospitales en cámaras mortuorias. El analfabetismo (12% en 1990) era del 22% en 2007. No había

¹⁴²⁸ Entrevista realizada por el autor a Jamil Alberto Acuña Ríos en Managua el 30-07-08.

¹⁴²⁹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁴³⁰ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹⁴³¹ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

¹⁴³² Entrevista realizada por el autor a Adrián Romero en Managua, el día 20 de julio de 2008.

Banco de Desarrollo que financiara a pequeños y medianos productores, y el hambre abatía extensas zonas del país”¹⁴³³.

Durante un año, el tiempo transcurrido desde la victoria de Ortega hasta 2008, cuando finaliza la presente investigación, lo cierto es que el nuevo ejecutivo no ha escatimado esfuerzos, en la medida de sus posibilidades, para revertir la situación de pobreza en la que se encuentra sumida la mayoría de la población¹⁴³⁴. Para ello, ha llevado a la práctica diversos proyectos de cara a beneficiar a los menos favorecidos. Uno de ellos es el denominado *Hambre Cero*, plan del gobierno para disminuir la desnutrición que en sólo un año ha atendido a un buen número de gente y creado una considerable cantidad de puestos de trabajo¹⁴³⁵. Esta iniciativa consiste en el reparto masivo del denominado “*Bono Productivo*”. Así lo valora un beneficiario:

“Aquí a la señora me la dieron un bono y una vaca, una chancha, que ahí está la chancha, y unas gallinitas (...). Aquí le dieron a ocho personas, a ocho mujeres: era pa la...pa las mujeres, pero bueno, no era pal hombre. Aquí se la donaron a él... a ella (...). Ahorita no tenemos ventajas en el bono porque está comenzando: las chanchas no han parido”¹⁴³⁶.

Sin embargo, el *Hambre Cero* también ha merecido críticas por su escasa utilidad. Una religiosa española nos ofreció el siguiente testimonio:

“Cuando lanzan este programa, Hambre Cero (...), ¿qué va a hacer la gente? Comerse lo que le dan. Mis vecinas...a mis vecinas les dieron unos cerdos, que viven enfrente de mi casa: ya mataron dos. ¿Y por qué? La situación: no tenemos para comprar el alimento, ya lo matamos y vendemos la carne. El Hambre Cero no desarrolla, no soluciona”¹⁴³⁷.

¹⁴³³ FORCANO, Benjamín: “¿Fraude en las elecciones de Nicaragua?”, *El País*, 10 de diciembre de 2008, p. 26.

¹⁴³⁴ Según el propio Daniel Ortega, hoy en día presidente de Nicaragua, en la actualidad 4 millones 200 mil nicaragüenses están en la pobreza, de entre los cuales 2 millones 200 mil están en la extrema pobreza, de los cuales 1 millón 500 mil pasan hambre a diario. (ORTEGA, Daniel, *La banda azuliblanco del pueblo. Discursos Comandante Daniel Ortega*, Nicaragua, 2008, p. 18)

¹⁴³⁵ El Hambre Cero ha conseguido en un año aproximadamente un año los siguientes logros: 30.709 familias beneficiadas, 16.000 mujeres organizadas, 20.000.000 de córdobas invertidas, 600 técnicos empleados, y generación de unos 35.000 empleos indirectos. (Fuente: “El 19”, N° 3, del 4 al 10 de Septiembre de 2008, p. 9).

¹⁴³⁶ Entrevista efectuada por el autor a Adrián Cáceres Sevilla en El Arenal (Jícaro) el 10-08-08.

¹⁴³⁷ Testimonio de una informante anónima.

Para combatir la desnutrición se ha implementado otro programa colateral: la creación de una red de pequeños establecimientos¹⁴³⁸ donde se venden productos de primera necesidad a un precio más bajo que el de mercado:

“Hay proyectos buenísimos; lo que son del abastecimiento (...): ya, de aquí en Ocotal, unos puestos (...), y el arroz que se está comprando a 11 pesos, se está comprando a 5’50; el aceite, que estaba a 40, se está comprando a 35; los frijoles a 15, se están comprando a 10 (...): las tienditas que ha puesto el gobierno”¹⁴³⁹.

Otra iniciativa es la denominada *Usura Cero*, que consiste en financiar a trabajadores por cuenta propia a un interés del 5%, mientras los bancos lo venían haciendo a un 25 %¹⁴⁴⁰. Así explica su funcionamiento una informante:

“Tenés la Usura Cero: se la das a la mujer de ese campesino, le das cinco mil pesos, le cobras el uno por ciento de interés y esa mujer simplemente va a hacer mejores tortillas, va a comprar su máquina de coser, va... ¡va a empoderarse económicamente para llevar la economía de su hogar! ¿Y qué estás creando? ¡La patria chiquita de tu casa!”¹⁴⁴¹.

Por otra parte, un ramo que ha merecido la preocupación del nuevo gobierno es el de la salud. Una informante así lo considera:

“Se nos ha dado mayor apertura en...en lentes, nos dan los lentes, nos dan, este...alguna operación fuera del país, pues uno a gestionarla y la dan. Se ha abierto una...cómo se llama...farmacia con medicamentos caros para...si no hay en el centro de salud pues uno va a esa farmacia con la receta del médico (...), gratis, gratis”¹⁴⁴².

La anterior informante asegura igualmente que ha mejorado la atención a pensionistas y jubilados:

“Las (cosas) positivas: el seguro social ha mejorado, porque, éste...yo he comprobado, ahora como jubilada pues eso es lo que yo siento, que ahora las pensiones del jubilado tiene más incremento económico”¹⁴⁴³.

¹⁴³⁸ En septiembre de 2008, Miguel Díaz, Director Ejecutivo de la Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos (ENABAS) aseguró que en todo el país existen 1.800 puestos, que se ampliarían a 2.800 al finalizar el año. Estos puestos consisten en puntos de venta de paquetes de alimentos para ser vendidos a precio justo, y obedecen al programa “Alimentos para el Pueblo” (*El 19*, Edición n° 3, Del 4 al 10 de septiembre de 2008, p. 5).

¹⁴³⁹ Entrevista realizada por el autor a Vilma del Carmen Mercado Torres, Ocotal, 18 de agosto de 2008.

¹⁴⁴⁰ CALVO ESPINA, Hernando, “Las cuatro vidas del sandinismo en Nicaragua”, *Le Monde Diplomatique en español*, n° 16 Agosto 2009, p. 19.

¹⁴⁴¹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁴⁴² Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

¹⁴⁴³ *Ibíd.*

Durante un año, lo cierto es que los indicadores de bienestar han invertido la tendencia en sentido positivo: se ha puesto fin a los apagones de 12 horas diarias, el analfabetismo se ha vuelto a reducir al 13%, se ha llevado agua potable a 217.000 personas, y la tasa de mortalidad ha bajado del 90'4 al 22'1 por mil¹⁴⁴⁴.

Además, se han eliminado las tasas escolares que provocaron el absentismo masivo¹⁴⁴⁵, de igual modo que se ha implementado la merienda gratuita para casi un millón de escolares, y se ha aumentado en 50 mil personas los afiliados al Seguro Social¹⁴⁴⁶.

Sin embargo, el gabinete Ortega, a pesar de su discurso revolucionario, presenta una política moderada, tal vez a causa del estrecho margen de maniobra que le da el tener una oposición fuerte, unas clases oligárquicas en frente, y unos Estados Unidos que apoyan a éstas, y con quien procura mantener buenas relaciones.



Prueba de la moderación del actual gabinete de Ortega es el buen entendimiento de su presidente con el FMI, a pesar de las declaraciones incendiarias del mandatario acerca del organismo financiero. (Fuente: *La Prensa*, 28 de julio de 2008). Foto del autor.

¹⁴⁴⁴ FORCANO, Benjamín: ¿Fraude en la selecciones de Nicaragua?, *El país*, 10 de diciembre de 2008, p. 26.

¹⁴⁴⁵ SPALDING, Rose J. "Las políticas contra la pobreza en Nicaragua", MARTÍ I PUIG, Salvador / CLOSE, David (Eds.), *Nicaragua y el FSLN (1979-2009). ¿Qué queda de la revolución*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009, pag. 369-70.

¹⁴⁴⁶ "Albalatinoamericana", Agosto, 2008, p. 4.

Precisamente, esta excesiva moderación, a juicio de Arnaldo Zenteno, es la que está ralentizando el proceso de reformas:

“Lo que sería importante para mí sería que...que el gobierno actual retomara un camino más revolucionario, que escuchara el clamor del pueblo (...). Sí, hay cosas que se están haciendo buenas (...) pero hay mucha hambre y mucho dolor, ¿no? Yo pienso que debería, por ejemplo, hacer a fondo una reforma tributaria, pa que los ricos paguen más, porque pagan poco, proporcionalmente, ¿no?, y acá es escandaloso eso”¹⁴⁴⁷.

Sin embargo, buena parte de los logros se debe a la ayuda del mandatario venezolano Hugo Chávez y del ALBA, bloque liderado por él¹⁴⁴⁸. Este apoyo consiste en inversiones sociales de infraestructura en los sectores público y privado, con un monto de casi 70 millones de dólares¹⁴⁴⁹. Una informante se hace eco de esta aportación de Chávez a las clases populares:

“Buena gente, buena gente. Si usted...si usted se está muriendo y viene algún doctor y le dice: “yo lo voy a curar”, y ya lo curó, usted dice que es buena gente. Chávez ha ayudado. Chávez ha cooperado”¹⁴⁵⁰.

El apoyo del bloque chavista del ALBA se concretiza además mediante la venta de petróleo a bajo precio¹⁴⁵¹, así como por masivas operaciones oculares gratuitas¹⁴⁵². Amparo Rubio analiza del siguiente modo la asistencia del mandatario venezolano:

¹⁴⁴⁷ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁴⁴⁸ La *Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América* (ALBA) es un encuentro de pueblos y gobiernos de América Latina que consideran que el área es una *gran nación*. Fundada por el presidente venezolano Hugo Chávez en 2004, está integrado por Venezuela, Cuba, Ecuador, Nicaragua, Bolivia, Dominica, San Vicente, Granadinas y Antigua y Barbados. Entre otras iniciativas, cuenta con un *Consejo de Movimientos Sociales*, un *Tratado de Comercio de los Pueblos*, el *Banco del ALBA*. Su pretensión consiste en lograr una efectiva independencia mediante transformaciones estructurales que posibilite un desarrollo que garantice su carácter de nación justa y soberana. (Fuente: <http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=2080>).

¹⁴⁴⁹ Según datos del Banco Central de Nicaragua, durante el año 2007, el apoyo del gobierno venezolano de Hugo Chávez, dentro del marco del ALBA (Alternativa Bolivariana de las Américas) ha alcanzado la cifra de 69’3 millones de dólares, la mitad a modo de préstamo al sector privado. Esta inversión se ha destinado a generar energía eléctrica, a subsidiar el transporte público y a proyectos sociales del gobierno, tales como Hambre Cero, Usura Cero o Seguridad Alimentaria. (Fuente: *El 19*, Año 1, N° 3, Del 4 al 10 de septiembre de 2008).

¹⁴⁵⁰ Entrevista efectuada por el autor a M^a del Socorro Luna, *Doña Coco*, en Managua, el día 3 de septiembre de 2008.

¹⁴⁵¹ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

¹⁴⁵² La *Operación Milagro*, plan de cooperación médica, llevado a cabo por Cuba y Venezuela en distintos países del continente, durante los 18 primeros meses del gobierno del FSLN en la actualidad, efectuaron operaciones oculares a 25.000 pacientes de un modo gratuito. (*Albalatinoamerica*, Agosto 2008, Edición n° 12, p.4).

“¿La ayuda de Chávez? Buenísima, desde el punto de vista de la hermandad, de la solidaridad (...). Él sin condiciones nos está ayudando, pues bienvenido sea (...). ¿De dónde crees que salieron el equipamiento de los hospitales? (...), tenés educación, que la está financiando, por ejemplo ahorita (...) tenemos muchachos estudiando en Venezuela, nadie paga nada (...). Les están haciendo cantidad de operaciones en los ojos en Venezuela y te pagan el avión, te pagan todo a los más pobrecitos. Ahora vienen las brigadas para acá. Ahora tenemos “Calles para el pueblo”, tenemos los mismos problemas de electricidad, nos ha donado una cantidad. Ahorita estamos en Petrocaribe¹⁴⁵³ (que va a abrir un fondo) para empoderar y financiar a los campesinos en el campo”¹⁴⁵⁴.

Sin embargo, no faltan las críticas al modo en que Daniel Ortega está gestionando estos recursos. William Agudelo, veterano de Solentiname, así se explica al respecto:

“Este régimen (...) no tiene ninguna transparencia: ¿Cuántos millones se han recibido de Venezuela? ¿Quién rinde cuentas? Dicen que el país no se está endeudando: ¿Cómo Venezuela va a dar millones y millones de dólares gratis a Nicaragua sin que eso signifique un endeudamiento? ¡Claro que es deuda pública! Pero lo niega. Y no hay transparencia sobre el petróleo que se recibe”¹⁴⁵⁵.

Pese a la leve mejoría de la situación social, lo cierto es que en el país, la mayoría continua viviendo bajo el umbral de la pobreza, con todo el cúmulo de sufrimientos que ello conlleva:

“Me llamó mucho la atención unas comunidades campesinas que atendíamos desde la parroquia Monseñor Lezcano, que está en la...a 32 kilómetros de la carretera vieja a León, donde la pobreza es impresionante, y siguen tan pobres como entonces (...). En el campo lo están pasando fatal, fatal. No tienen posibilidades ningunas”¹⁴⁵⁶.

Sin embargo, y para terminar, a pesar de los pesares, la vida sigue, y cada cual procura llevar su propia cotidianidad lo mejor que puede. Así nos explica una informante cómo transcurre una mañana normal y corriente en su diario acontecer:

¹⁴⁵³ PETROCARIBE-Alba es un programa de cooperación en el que la empresa venezolana-nicaragüense ALBANISA firmó un acuerdo de comercio justo con la empresa pública venezolana PDVSA, la cual aporta la mayor parte del crédito y garantiza, entre otros, los siguientes logros: suministro a Nicaragua de unos 10 millones de barriles anuales de petróleo, destino del 25% del capital a programas sociales, de los cuales ya se han destinado más de 400 millones de dólares a programas de educación, salud, crédito, viviendas, calles y caminos. El crédito dispone de hasta 23 años para ser cancelado, con una tasa de interés del 2% y dos años de gracia para facilitar el pago. (*Albalatinoamericana*, Edición nº 8; Agosto 2008, p. 4).

¹⁴⁵⁴ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁴⁵⁵ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejía en Managua el 13 de septiembre de 2008.

¹⁴⁵⁶ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

“Me levanto (...), si hay que lavar, pues lavo en la lavadora, porque ya no puedo lavar...éste..., por mis problemas de mi pierna. Hago el desayuno por los que se van a trabajar (...), quedamos solos los dos viejos, como dicen (...). Luego viene la remesa de los trastos sucios que quedaron: hay que lavarlos: lavarlos, acomodarlos. Inmediatamente comienzo a hacer el almuerzo, viene el almuerzo”¹⁴⁵⁷.

CONCLUSIONES

Por una parte, concluiremos que la victoria de la derecha en los comicios de 1990 se debió al mensaje de paz que su candidata supo enviar a una ciudadanía harta de una terrible guerra de 10 años de duración. Por otra parte, hemos llegado a la conclusión del carácter excluyente de esta etapa neoliberal de 15 años en la que, salvo una minoría que se enriqueció rápidamente, la gran mayoría de la sociedad nicaragüense se pauperizó al tiempo que asistía a la pérdida de los logros sociales conseguidos durante la década del primer sandinismo. Por último, afirmamos el esfuerzo del FSLN por luchar contra la pobreza durante su primer año de gestión, a pesar de su escaso margen de maniobra.

¹⁴⁵⁷ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

CAPÍTULO 14

EVOLUCIÓN Y PERVIVENCIA DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE EN NICARAGUA DESDE LOS AÑOS NOVENTA A LA ACTUALIDAD

RESISTIR ES VENCER

“A mí me emociona totalmente el heroísmo de la gente ante la guerra (...), y luego un heroísmo callado que hay ahora mismo en mucha gente” (Arnaldo Zenteno).

“Yo le doy gracias a Dios todos los días por haber encontrado mi comunidad”. (Mercedes Ortega).

“Fuera terrible: (sin mi comunidad) para mí fuera...fuera una vida muy...muy desabrida, sin...sin sabor, sin sabor, porque (...) todo el tiempo de pequeña yo he sabido que Dios existe (...), porque hay que servirlo, porque estoy sirviéndole a él: “tuve hambre y me diste de comer, tuve...”, esas cosas. Entonces, yo todo eso yo lo aprendí en las comunidades. (Sin la comunidad) mi vida fuera como seca, como vacía”. (Doña Pipe).

“¿No cree que es estar vivo todo eso que le conté de los proyectos? ¿Y que la gente se junte todas las semanas después de cuarenta años? (Arnaldo Zenteno).

“De hecho, el movimiento social “otro mundo es posible”, aquí, en Nicaragua, nació por las comunidades junto con un grupo zapatista que había aquí, ante la guerra de Irak”

“La mayoría de las comunidades eclesiales de base, hasta hoy, yo creo que tiene una religiosidad tradicional, clásica, conservadora, pero que sintonizaban plenamente con un proyecto de transformación social” (Rafael Aragón Marina).

“Bueno, es que hay dos modos de combatir. No me diga que no es combativa trabajar diario en las ollas, no es combativo salir en las noches a los sitios de prostitución con el peligro que hay. ¿Eso no es combativo?” (Arnaldo Zenteno)

El presente capítulo muestra la evolución experimentada por parte de las Comunidades Eclesiales de Base causa del envejecimiento de sus pioneros y de la nueva coyuntura política y social, surgida en Nicaragua a raíz del triunfo del neoliberalismo en los años noventa. Ante el abandono y olvido del Estado hacia las clases populares y hacia los colectivos marginales; las CEBs tuvieron y tienen un rôle social principal, caracterizado por la implementación de nuevos proyectos y programas asistenciales. Igualmente y, por otro lado, vienen adoptando medidas pastorales para asegurar el relevo generacional por parte de la juventud.

1.- LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE ANTE LA NUEVA REALIDAD NEOLIBERAL.

En cuanto que nicaragüenses, los miembros de las CEBs se quedaron sorprendidos por la victoria conservadora del año 1990. Ésta habría de trastocar necesariamente la praxis de las comunidades al variar radicalmente las condiciones de vida de la gente. Por otra parte, la edad de la primera generación de *ceberos* también había ido cambiando, pues las CEBs contaban con más de dos décadas de existencia cuando triunfó Violeta Chamorro, y estaban sometidas al desgaste vital propio del paso del tiempo.

De este modo, las CEBs se adaptaron a la nueva situación política del país, caracterizada por un Estado, de cuño neoliberal, que desatendía sistemáticamente a las clases populares. Esta realidad fue vivida por las comunidades como una crisis de fe y esperanza¹⁴⁵⁸. No obstante, se recuperaron poco a poco y, atentas a las necesidades de la nueva coyuntura, decidieron llevar a cabo unos proyectos sociales que paliasen el abandono de las instituciones públicas¹⁴⁵⁹, y cuya pervivencia aún dura hasta nuestros días:

¹⁴⁵⁸ TRAYNER, Mari Pau, *Una esperanza para la Iglesia. Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua*, Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua / Comité Cristiano de Solidaridad Óscar Romero de Aragón, Zaragoza, 2000, pp. 98-99.

¹⁴⁵⁹ *Ibíd.*

“Cuando viene en el noventa la pérdida del frente y la situación de hambre y eso, nosotros pensamos: “y, ¿qué nos toca hacer ahora?”, ¿no? O sea, aparte de mantener viva la esperanza, que yo creo que es fundamental, ¿no?, y analizar la situación cómo estaba, sacamos proyectos concretos. Entonces, hasta la fecha están vivos cinco proyectos que hicimos”¹⁴⁶⁰.

Esta obra asistencial, que más adelante veremos con detenimiento, pudo ser asumida por las CEBs gracias al retorno de los que las abandonaron 10 años antes para integrarse a las labores de la revolución:

“Pero cuando se perdió el poder (...) todos nosotros nos fuimos a la calle, muchos regresaron a sus comunidades, y se volvieron las comunidades otra vez a...a sentirse fortalecidas (...). Otros no, ya no volvieron nunca más: se quedaron fuera”¹⁴⁶¹.

Según un informante, miembro de la CNP, oficina de las CEBs de Nicaragua, también es cierto que mucha gente se retiró de estas agrupaciones porque la mentalidad capitalista e individualista de los 90 fomentó la desmovilización¹⁴⁶². Otros optaron por integrarse a las confesiones evangélicas¹⁴⁶³ que, como ya se ha visto, tendían a la despolitización y a la despreocupación por lo social, preconizando un extremo individualismo.

Por otra parte, hubo militantes de las CEBs que entendieron la nueva postura como la adopción de un rol más asistencial que revolucionario, decidiendo, como en el caso de la una informante ocotaleña, dejar de frecuentar las reuniones *“porque yo te digo: rezar el rosario, pues sí, pues yo la puedo rezar solita en la casa”¹⁴⁶⁴.*

“Ya no es aquella comunidad cristiana beligerante, que iba a la calle, que se ponía en cruz a cuestras, ¿me entendés?, representando en simbología eh...que estamos siendo oprimidos, que...esa, la simbología se perdió: que el pueblo va con hambre, con una cruz, que van amarrados unos con otros (...). Eso se perdió, y eso lo hacía la comunidad”¹⁴⁶⁵.

¹⁴⁶⁰ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁴⁶¹ Entrevista efectuada por el autor a Rafael Valdés Rodríguez, Managua, 1 y 2 de agosto de 2008.

¹⁴⁶² Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Ríos Acuña en Managua el 30-07-08.

¹⁴⁶³ Entrevista realizada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el 7-09-08.

¹⁴⁶⁴ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁴⁶⁵ *Ibíd.*

No obstante, aunque si bien es cierto el papel paternalista, impuesto además por la nueva realidad social y política del país, no es menos cierto que jamás abandonaran el plano reivindicativo y contestatario, pues estos grupos no dejaron de estar compuestos por gente “*muy dada a tener compromiso con la sociedad, por ejemplo, las huelgas de (...) las privatizaciones, las marchas contra las privatizaciones, contra el agua, el... en esas siempre estamos (...), en solidaridad con el pueblo cubano*”¹⁴⁶⁶.

En este sentido, las comunidades cristianas mantuvieron, pese a la nueva dedicación a lo asistencial, el talante profético desarrollado por su vocación revolucionaria. Así, han venido siendo pioneras en Nicaragua de causas y luchas que desde los años 90 se difundieron por todo el orbe:

“*De hecho, el movimiento social “otro mundo es posible”¹⁴⁶⁷, aquí nació por las comunidades junto con un grupo zapatista¹⁴⁶⁸ que había aquí, ante la guerra de Irak¹⁴⁶⁹”¹⁴⁷⁰.*

¹⁴⁶⁶ Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Ríos Acuña en Managua el 30-07-08.

¹⁴⁶⁷ “*Otro mundo es posible*” es la consigna del movimiento antiglobalización, que surgió a partir de los disturbios de Seattle en el año 2.000 y de Génova al año siguiente, se trata de un movimiento heterogéneo (ecologistas, alternativos, proteccionistas, izquierda tradicional...) de colectivos, ONGs y ciudadanos particulares que se oponen, unos de modo cívico, y otros más violentos, a entender que la globalización es sinónimo de neoliberalismo. De un modo inesperado han movilizado a decenas de miles de manifestantes en distintas ciudades (Praga, Washington, Londres, Quebec...) a donde acuden cuando se reúnen los grandes organismos a los que se oponen (OMC, FMI, BM...). Entre sus líderes principales se encuentran José Bové, Ignacio Ramonet, Ralph Nader, John Zerzan, Vandana Shiva y José Saramago, y sus principales reivindicaciones son: oposición a la deuda externa, regulación del flujo de capitales, la renta básica universal, y todo aquello que sea causante de la pobreza de la mayor parte de la humanidad (ESTEFANÍA, Joaquín, *Hij@, ¿qué es la globalización. La primera revolución del siglo XXI*, Ediciones Santillana, Madrid, 2001, pp. 63-77).

¹⁴⁶⁸ El zapatismo surge en los años noventa en la selva mexicana de Chiapas liderado por el subcomandante Marcos, mediante una guerrilla indigenista más simbólica que real cuya intención no es tanto el combate como la sensibilización de la opinión pública hacia su causa. (ROMA, Pepa, *Jaque a la globalización. Cómo crean su red los nuevos movimientos sociales y alternativos*, Grijalbo Mondadori, SA, Barcelona, 2001, pp. 272-74).

¹⁴⁶⁹ En el año 2002 George W. Bush acusó a Irak falsamente de posesión de armas de destrucción masiva y de vínculos con Al-Qaeda. Sin contar con el mandato expreso de Naciones Unidas, y por tanto violando la legalidad según expertos en derecho internacional, EEUU invadió el país asiático en 2003, contando con la oposición de la mayor manifestación mundial a lo largo de numerosas ciudades del mundo. Durante toda la guerra, aun no concluida, la manipulación mediática y la desinformación han sido constantes, las violaciones a los derechos humanos iraquíes, sistemáticas, abundando las masacres, torturas, asesinato de niños. La cifra de muertos en este conflicto, según estudios científicos, pueden llegar a un millón. (SERRANO, Pascual, *Desinformación. Cómo los medios ocultan el mundo*, Ediciones Península, Barcelona, 2009, pp. 406-52).

¹⁴⁷⁰ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

Con respecto a la realidad interior del país, se trató de mantener semejante actitud, denunciando aquellas posturas no muy acordes con las necesidades de la gente, o causadas por el ansia de poder o por la corrupción. Este talante, por lo demás, les ha ocasionado roces con un sandinismo al que venían apoyando con entusiasmo:

“Estábamos en consonancia antes, pero hubo una como ruptura, no ruptura sino un distanciamiento muy fuerte en 1998 ó 99, porque el Frente hizo...Daniel hizo el pacto con Alemán, el presidente que está juzgado por veinte millones de dólares y más que robó (...). Entonces, sacamos una nota en un periódico (...) en que nosotros rechazamos el pacto”¹⁴⁷¹.

Por otra parte, pasados los años *heroicos* de la revolución, se acusó una fuerte caída en el nivel del apoyo internacional brindado a las comunidades, quizá porque éstas, en particular, y Nicaragua, en general, ya no eran novedosas. Y además, los grandes personajes carismáticos ya habían dejado de estar de moda:

“Lo he oído muchas veces, y me da rabia, que no es reconocer lo que existe. Lo que pasa...le voy a decir una cosa: que hay gente que le gusta los figurones, las figuras. Y ya no aparecen porque antes estaba...aparecieron gente...Miguel D’Escoto, Ernesto Cardenal (...) gentes con una figura muy protagónicas, y con toda razón. Entonces ya, como eso ya no está en los medios, pues ya no existe”¹⁴⁷².

Sin embargo, la lucha callada y anónima pervive hasta la actualidad: la actitud del día a día por parte de muchos *ceberos* es tan heroica como la de los tiempos insurreccionales¹⁴⁷³. Y la solidaridad internacional, si bien es menos institucional, no es menos meritoria. Exponemos un caso real a continuación:

“Por ejemplo: yo voy a México cada año, y hay una señora: se llama Macaria, Macarita (...): ella a sus ochenta y tantos años (...) vende tortillas y (...) es muy devota y muy religiosa. Tiene un campito chiquito (...). “Todos los años- dice- la mitad de lo que da la cosecha pa’ mis niños de Nicaragua”, y la mitad pa’ su familia”¹⁴⁷⁴.

¹⁴⁷¹ *Ibíd.*

¹⁴⁷² *Ibíd.*

¹⁴⁷³ *Ibíd.*

¹⁴⁷⁴ *Ibíd.*

2.- ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA DE LAS CEBs:

En otro orden de cosas, la organización de estas agrupaciones religiosas, desde la década de los noventa hasta nuestros días, pasa por la creación de la CNP (Cristianos Nicaragüenses por los Pobres) y por la articulación de asambleas anuales de delegados¹⁴⁷⁵ de las diversas comunidades, así como por la reunión bimensual de los representantes¹⁴⁷⁶. Alfredo Torres, miembro de la CEB de la cooperativa Santa Rosa, explica este tejido organizativo del siguiente modo:

“A nivel regional, pues, nosotros pues aquí coordinamos, yo y otro compañero nos reunimos cada mes en Estelí, donde estamos doce comunidades de tres departamentos (...). Nosotros ahí nos reunimos pues, como unos...cincuenta compañeros donde evaluamos cómo estamos trabajando en las comunidades, cómo estamos, pues, tanto en el aspecto espiritual (...). De allí, Estelí, pues nosotros a nivel nacional pues en Managua hay una sede que la CNP, que es “Cristianos Nicaragüenses por los Pobres (...): esa sede central pues está coordinada por un...una estructura”¹⁴⁷⁷.

Además, desde el punto de vista temático, sus recursos humanos se dividieron en cuatro mesas de trabajo: procesos pastorales de las comunidades, pastoral juvenil, proyectos sociales y participación política y ciudadana¹⁴⁷⁸. Gracias a esta modesta infraestructura, lo cierto es que los cristianos de base no se han extinguido, pues *“durante todos estos años tal vez una o dos ha dejado de existir: yo creo que no son muchas las que han muerto, pues (...) y han nacido otras”¹⁴⁷⁹*. No obstante, no se puede olvidar que las CEBs siempre han sido minoritarias en el contexto de la realidad nicaragüense¹⁴⁸⁰. Fuera del país, según el jesuita norteamericano Mulligan, se ha creído erróneamente que estas comunidades constituyeron un sector mayoritario de la población, lo cual nunca fue así¹⁴⁸¹.

¹⁴⁷⁵ La Asamblea de Representantes de las Comisiones a nivel regional está formada por representantes de diferentes zonas elegidos en su región. La reunión, bimensual, prepara, evalúa y revisa el cumplimiento de lo acordado en la Asamblea Nacional. Asimismo, cada región informa acerca de lo vivido y programado desde la última reunión (TRAYNER, Mari Pau, *Una esperanza para la Iglesia. Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua*, Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua / Comité Cristiano de Solidaridad Óscar Romero de Aragón, Zaragoza, 2000, pp. 73-74).

¹⁴⁷⁶ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁴⁷⁷ Entrevista realizada por el autor a Alfredo Torres López, Santa Rosa, 11-07-08.

¹⁴⁷⁸ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁴⁷⁹ Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

¹⁴⁸⁰ MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 126.

¹⁴⁸¹ Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

De cara a una continuidad generacional, la pastoral juvenil resultó fundamental, pues ya se iba advirtiendo el envejecimiento de los pioneros¹⁴⁸².

*“Entonces reconocimos la necesidad de trabajar más con jóvenes y desarrollar liderazgos, iniciativas de los jóvenes. Entonces, yo creo que dio frutos, y ya hay...hay bastantes jóvenes ahora en las diferentes comunidades y en el equipo central, el equipo de coordinación de las comunidades”*¹⁴⁸³.

A modo de ejemplo, la juventud de la CEB San Pablo tiene en la actualidad su propio espacio. Con la intención de consolidarlo, se creó un grupo musical¹⁴⁸⁴ para amenizar celebraciones religiosas y actividades sociales, becando a *chavalos* que accediesen al aprendizaje de la marimba, instrumento nacional¹⁴⁸⁵.



El grupo musical de la CEB San Pablo tocando en un acto sandinista (al fondo se aprecian las fotos de caídos durante la insurrección, y a la derecha la bandera de Nicaragua y la del FSLN). Detrás de la guitarra, hay dos *chavalos* tocando la marimba, instrumento típico del país. (Foto del autor).

¹⁴⁸² Ibídem.

¹⁴⁸³ Ibídem.

¹⁴⁸⁴ Según Yamil Ríos, los cantos que ofrecen son, principalmente, las diversas misas populares de Centroamérica, entre ellas “*La Misa campesina nicaragüense*”, la “*Misa Popular nicaragüense*”, compuesta por esta propia CEBs. Igualmente, se interpretan misas salvadoreñas y panameñas. (Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Ríos Acuña en Managua el 30-07-08). El autor del presente trabajo de investigación ha compartido con ellos celebraciones religiosas e interpretaciones musicales informales, pudiendo atestiguar que tienen un repertorio más amplio, en el que incluyen, por ejemplo, canciones de *Los Guaraguao* (*No basta rezar* o *Caminante*), o las más técnicamente complejas de Silvio Rodríguez, como *Canción urgente para Nicaragua* o *La era está pariendo un corazón*. (Nota aclaratoria del autor).

¹⁴⁸⁵ Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Ríos Acuña en Managua el 30-07-08.

Esta pastoral juvenil, según Arnaldo Zenteno, coordinador de la CNP, se encuentra bien organizada y, pese a la dificultad que da el tener a tantos miembros en su seno, lo cierto es que los hay *“muy bien formados, tiene estructura, casi mejor que los adultos en cuanto a estructura, tiene asesores, animadores (...) que son el equipo de Yamil, por ejemplo, ¿no?, tiene coordinadores”*¹⁴⁸⁶.

Sin embargo, no todos los pertenecientes a estas comunidades se muestran tan optimistas al respecto. La veterana *Doña Pipe* discrepa al considerar que le *“parece como que les falta compromiso: mucho se diluyen, muchos rehuyen algunas cosas, alguna tarea”*, si bien comprende que *“son jóvenes y todo, pero ellos debían de tener ya más...a lo mejor es culpa de nosotros”*¹⁴⁸⁷.

Un informante, que es uno de los responsables de esta iniciativa, apunta los criterios que la configuran, mediante las siguientes palabras:

*“Los jóvenes son, más o menos quince (...). Y entonces ellos se reúnen (...) y estos chavalos y chavalas, lo que vamos haciendo es tratando de enseñarles la mística de las comunidades, ¿verdad? Con los temas que se les va dando, son temas de formación integral. No queremos chavalos que sólo sean de Iglesia: queremos chavalos que siendo de Iglesia estén en la sociedad”*¹⁴⁸⁸.

Siguiendo el testimonio de este mismo informante, vamos a proceder a describir la vida de estas comunidades de Nicaragua. Ya se ha comentado como la CNP, coordinadora a nivel nacional, articula a las distintas CEBs. El total de estos grupos se cuenta aproximadamente entre 70 y 100, pudiendo tener cada uno entre 25 y 50 miembros¹⁴⁸⁹, cifrándose la totalidad de sus afiliados en unos 3000¹⁴⁹⁰. Dentro de

¹⁴⁸⁶ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁴⁸⁷ Entrevista realizada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el 7-09-08.

¹⁴⁸⁸ Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Ríos Acuña en Managua el 30-07-08.

¹⁴⁸⁹ *Ibíd.*

¹⁴⁹⁰ A modo de aproximación, podemos calcular el total de *ceberos* en Nicaragua a partir de los datos del informante: si aceptamos como media del número de CEBs en 85, y en 35 el número de miembros de cada uno de ellos como media, los militantes de estas comunidades se aproximarían a la cifra de 2975. Se trata, como ya se ha afirmado, de una minoría, pero coordinada, activa e influyente en la vida política y religiosa del país. (Nota aclaratoria del autor).

Managua, según la misma fuente, hay unas 14 comunidades de base, 5 de ellas de reciente formación¹⁴⁹¹.

Desde el punto de vista de la adscripción ideológica de sus pertenecientes, aunque todos son, genéricamente hablando, de izquierdas, según un informante, las tendencias más concretas quedarían repartidas de la siguiente manera:

*“Cada uno tiene su opción política partidaria. Aquí por lo general, aunque algunos somos críticos al Frente, y no estamos en las estructuras partidarias, otros sí (...). Se puede decir que la mayoría de CEB son sandinistas (...). Fíjate que hay gente de CEB que no es sandinista (...), yo creo que son más los danielistas (...). Hay una mínima parte del MRS: no son muchos”*¹⁴⁹².

Según Arnaldo Zenteno, el 90% de los *ceberos* son sandinistas, de entre los cuales un número escaso simpatiza con el MRS y otros pocos se declaran *danielistas*, mientras que la gran mayoría se cuenta entre los seguidores del FSLN como opción política e ideológica¹⁴⁹³.

En cuanto a la religiosidad de sus miembros se refiere, es curioso señalar que ésta es tradicional contra lo que podría parecer¹⁴⁹⁴. Así lo explica Rafael Aragón Marina:

*“La mayoría de las comunidades eclesiales de base, hasta hoy, yo creo que tiene una religiosidad tradicional, clásica, conservadora, pero que sintonizaban plenamente con un proyecto de transformación social”*¹⁴⁹⁵.

Ilustra lo reseñado una *cebera* de Managua, persona dotada de un gran fervor revolucionario a juzgar por su ya dilatada historia de vida. Sin embargo, así se expresa con respecto a la vivencia de su fe popular:

*“En la Purísima”*¹⁴⁹⁶ *se hace un altar, pero lindo, de puras flores, y (...) ya se invitan a todos los chavales, todos los niños, pues; los mejores, los niños. Y después (...) ya*

¹⁴⁹¹ Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Ríos Acuña en Managua el 30-07-08.

¹⁴⁹² *Ibídem*.

¹⁴⁹³ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁴⁹⁴ El autor de la presente investigación de fe de que en la mayoría de las casas de miembros de las Comunidades Eclesiales de Base que ha visitado, que no han sido pocas, ha visto no sólo todo tipo de motivos religiosos de gran componente tradicional (estampas, santos, papas, crucifijos, escapularios...) sino que ha sido muy rara la casa donde no se podían ver pequeños altarcillos domésticos. (Nota aclaratoria del autor).

¹⁴⁹⁵ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹⁴⁹⁶ La fiesta de la Purísima, o de la Inmaculada Concepción de María, es una de las fiestas más importantes de Nicaragua, debido a la gran tradición mariana de este país. Se celebra el 8 de Diciembre, aunque los festejos comienzan la noche anterior, y consiste por una parte, en verbenas de inspiración

celebramos la...la Purísima (...): se hacen tarjetas, se compran...hacen nancites. Todo eso (...) se hace en paquete. Por ejemplo: tarjetas de coco, tarjetas de...de nancite (...). Yo compro manzana, para los niños (...). Se le reza el novenario, y después se le reza el último día (...) el 8 de Diciembre (...). Le cantamos los cantos de ella: “Adiós, Reina del cielo / Madre del Salvador / Adiós, oh, Madre mía / Adiós, adiós, adiós” (...). Y cantábamos todita la novena. Alegre...en toda Nicaragua”¹⁴⁹⁷.



Detalle del altar y retablo mariano en el domicilio de Alba Auxiliadora Mendoza Romero, Doña Coco, miembro histórico hasta nuestros días de la CEB San Pablo. (Foto del autor).

Por otra parte, las Comunidades Eclesiales de Base, fieles a su trayectoria histórica y a las circunstancias que las configuraron, continúan llevando a cabo sus celebraciones como siempre han hecho, esto es, sin sacerdote¹⁴⁹⁸:

“Todos los domingos a las 9 y media, de 9 y media a 11 ya sabemos que es nuestra hora de hacer eso. Son celebraciones donde no hay cura, y lo que hacemos es compartir un pan y vino, y hacemos todos los ritos que se hacen: casi, casi todos, ¿verdad?, menos la consagración, pero, es una celebración de la Palabra con comunión comunitaria”¹⁴⁹⁹.

religiosa, y en altares domésticos en honor a la Virgen. Además, a los niños se les ofrece dulces y golosinas, se cantan canciones alusivas, y se festeja al grito de: “¿Quién es la causa de nuestra alegría?”, “¡la Inmaculada Concepción de María!” (SHIRLEY, Christian; *Nicaragua. Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986).

¹⁴⁹⁷ Entrevista realizada por el autor a M^a del Socorro Luna, Doña Coco, en Managua el 03-09-08.

¹⁴⁹⁸ El joven *cebero* de San Pablo Yamil Ríos distingue muy bien, con respecto a la consagración por parte del pueblo, la postura oficial católica de la mentalidad más mística y fraternal de Cristo: “O sea, no es el cuerpo y la sangre de Cristo, según la Iglesia...oficial (...). Según nosotros, ahí está: “Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, ahí estoy yo”. O sea, ahí está: no hay otra”. (Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Ríos Acuña en Managua el 30-07-08).

¹⁴⁹⁹ Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Ríos Acuña en Managua el 30-07-08.

Los planes de formación, además, son relativamente intensos, pues, según un informante, siguen ocupando un lugar prioritario en la vida de las CEBs, al menos en la San Pablo:

”Aquí en la comunidad tenemos...son cuatro jueves en el mes, que son los jueves de formación. Un jueves, primer jueves, es oración (...). El segundo jueves, tenemos taller bíblico (...). El tercer jueves hay un tema de coyuntura: vemos la situación política o vemos el problema de transporte (...). El siguiente jueves (...), bíblico. Y el último jueves, un tema de las CEBs: mística, espiritualidad de las Comunidades de Base”¹⁵⁰⁰.

3. LABOR ASISTENCIAL DE LAS CEBs

En cuanto al grueso de las actividades de estos grupos se refiere, éste consiste en una serie de planes asistenciales que, de modo sucinto, referimos: comedores nutricionales para niños y progenitoras; proyectos para *chigüines* de los semáforos y madres adolescentes; promoción de iniciativas varias (medicina natural, farmacias populares, agricultura alternativa, bufete popular al servicio del pueblo, colectivos de artesanía o costura); plan integral de trabajadoras nocturnas de la calle; y la *pitahaya* o fomento de la comercialización de esta fruta para pequeños grupos de familias campesinas¹⁵⁰¹.

Para explicar estas iniciativas de modo más detallado, seguiremos el hilo conductor de uno de sus principales organizadores, el jesuita mexicano Arnaldo Zenteno, quien nos muestra del siguiente modo el proyecto de salud alternativa:

“Empezamos primero con la medicina natural, a base de plantas, masajes, acupuntura...rescatando la solidaridad del pueblo ante la carencia de medicinas. Pero eso en Managua no pegó: teníamos cinco consultorios, eso sigue en el campo. Es que en Managua la gente quiere la aspirina y el remedio inmediato. Es todo una reeducación”¹⁵⁰², ¿verdad? Y además hay otros organismos que lo tienen”¹⁵⁰³.

¹⁵⁰⁰ Ibídem.

¹⁵⁰¹ TRAYNER, Mari Pau, *Una esperanza para la Iglesia. Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua*, Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua / Comité Cristiano de Solidaridad Óscar Romero de Aragón, Zaragoza, 2.000, pp. 76-82.

¹⁵⁰² El proyecto cebero llamado “*Medicina Preventiva y Natural o Alternativa*”, tuvo arraigo por las zonas de Tola y Matagalpa, pero en Managua la aceptación fue menor por preferir el recurso a la pastilla por muy cara que esta sea y muy desatendida que esté la población. El proyecto consiste en trabajar con plantas medicinales con masajes terapéuticos, en acupuntura y en exámenes bioenergéticos para el diagnóstico. Asimismo, se ofrece formación en salud, así como pistas de reflexión acerca de lo injusto del presente sistema de salud. Por último, se ha apoyado activamente las marchas del sector laboral de la salud en sus demandas salariales. (ZENTENO, Arnaldo, SJ, *Un amor apasionado y una inquebrantable esperanza. Comunidades Eclesiales de Base (CEB)*, Managua, p. 19).

¹⁵⁰³ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

Otra actividad consiste en la atención a los niños de la calle:

“Luego, está un proyecto con niños trabajadores de la calle, que aquí se llama NATRAS (...), porque con la miseria que había aparecieron más que ahora cantidad de niños en todos los semáforos, ¿no? (...). Lo primero era con ellos la cercanía humana con los niños, después (...) se les da unas becas muy sencilla que son zapatos, mochila, útiles escolares, uniforme para que puedan estudiar”¹⁵⁰⁴.

Estos Niños-as y Adolescentes Trabajadores (NATRAS) reciben pues apoyo para adquirir habilidades en deportes y manualidades, y se les ofrecen becas para que estudien a la vez que trabajan. Asimismo, en un local habilitado para ello se les imparte formación humano-religiosa dotada de valores fundamentales¹⁵⁰⁵.

El de las madres adolescentes es otro de los programas que las CEBs vienen implementando hasta nuestros días:

“Uno con madres adolescentes (...), que da ternura verlas pero es una tristeza, porque no están preparadas (...). Está centrada en la formación en la salud reproductiva y en autoestima de ellas, ¿no?, y el aceptar, querer y educar bien a los niños (...). Actualmente evolucionaron un poco en el sentido que unas mamás cuidan a los niños de otras, pequeñitos, para que las otras puedan estudiar”¹⁵⁰⁶.

Mediante la presente iniciativa, estas chicas jóvenes, madres solteras de extracción muy humilde y de escasa preparación para la maternidad, reciben acompañamiento y formación psicológica y sanitaria, además de aprender algún oficio vinculado a la estética o a la repostería¹⁵⁰⁷.

El “proyecto samaritana”, por su parte, atiende a chicas de la calle de todas las edades, desde los 14 hasta los 50 años¹⁵⁰⁸, quienes ofrecen servicios sexuales por las noches¹⁵⁰⁹ en las carreteras, con el peligro que ello conlleva¹⁵¹⁰. En un principio, la

¹⁵⁰⁴ *Ibíd.*

¹⁵⁰⁵ ZENTENO, Arnaldo, SJ, *Un amor apasionado y una inquebrantable esperanza. Comunidades Eclesiales de Base (CEB)*, Managua, p. 20).

¹⁵⁰⁶ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁵⁰⁷ ZENTENO, Arnaldo, SJ, *Un amor apasionado y una inquebrantable esperanza. Comunidades Eclesiales de Base (CEB)*, Managua, p. 20.

¹⁵⁰⁸ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁵⁰⁹ Según un estudio publicado, en 1997 habían en Managua 1.200 mujeres trabajando en la prostitución, de ellas la mitad trabajaba en la calle. El proyecto atiende directamente a 200 trabajadoras nocturnas.

asistencia consiste en visitarlas dos veces por semana en las afueras donde trabajan, para trabar amistad y confianza¹⁵¹¹ a partir de un trato sincero y respetuoso¹⁵¹². Progresivamente, esto ha conducido a tomar conciencia del drama que estas chicas viven en su cotidianidad:

“Yo la primera que conocí tenía ella catorce años. La conocí rapidita porque le habían dado un balazo que le rozó el cuero cabelludo, y le decíamos Celeste, ¿no? (...). A esa edad mantenía a su propio niño, a su mamá, a sus tres hermanitos (...) y también-mantenía al padrastro que estaba tranquilamente viendo la televisión”¹⁵¹³.

Una vez que se han generado lazos de afecto y simpatía, y conocidas sus situaciones reales, comienza el proyecto propiamente dicho:

“Les damos el material para su reflexión, (les insistimos en) el uso de los preservativos (les facilitamos medios) para el examen ginecológico (...), para prevenir el cáncer, y (...) para el sida también (...). Hay trabajadores sociales para darles seguimiento, también hay líos con la policía, por problemas legales, etcétera, y les damos un taller de formación (...) sobre las leyes que las protegen, sobre la violencia intrafamiliar, etcétera”¹⁵¹⁴.

Además, se llevan a cabo numerosas actividades y modos concretos de apoyo: visitas a domicilio, becas y cartas de amor, así como actos recreativos, deportivos y culturales¹⁵¹⁵. Por otra parte, se han realizado campañas de sensibilización contra la explotación sexual infantil¹⁵¹⁶, así como un encuentro entre estas trabajadoras y la policía, para que aquellas emitieran sus quejas y ésta tomara conciencia acerca de este colectivo al que a veces reprime y a menudo irrespeta¹⁵¹⁷.

(ZENTENO, Arnaldo, SJ, *Un amor apasionado y una inquebrantable esperanza. Comunidades Eclesiales de Base (CEB)*, Managua, p. 20).

¹⁵¹⁰ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁵¹¹ Nuestro informante les escribe cartas para animarlas y hacerlas sentirse queridas y respetadas. Estas cartas están publicadas para ellas en una revista titulada *Cartas de amor y esperanza*. En una de ellas les escribe: “Al encontrarnos y al escribir estas cartas, lo que hay entre nosotros es ser y sentirnos amigos sinceros, que nos queremos y respetamos mutuamente y que queremos ayudarnos en el duro camino de la vida. Y queremos compartir las tristezas, las alegrías, los sueños y las ilusiones”. (*Cartas de amor y esperanza. Proyectos samaritanas*, Comunidades Eclesiales de Base, Managua, 2008, p. 4).

¹⁵¹² Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁵¹³ *Ibíd.*

¹⁵¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵¹⁵ *Proyecto Samaritana de las Comunidades Eclesiales de Base*, Managua, 2008.

¹⁵¹⁶ *Ibíd.*

¹⁵¹⁷ Recientemente, un 30 de octubre, en el Aula Magna de la UCA de Managua se celebró un encuentro de unas 52 personas entre 37 trabajadoras nocturnas, personal de CEBs y del Proyecto Samaritana, una funcionaria policial con el grado de capitán, una directora de prisiones y una abogada del CENIDH. Tras una exposición de la capitán, las trabajadoras abrieron un ciclo de preguntas a las que respondió la funcionaria. Algunas de las principales intervenciones de las trabajadoras nocturnas fueron las siguientes: rechazo al término “prostituta”; parcialidad policial en caso de pleito entre la trabajadora y el cliente en beneficio de este; maltrato; tratamiento irrespetuoso en la prensa, amenazas con armas por parte de los

Nuestro informante, el padre Zenteno, se irritó cuando con ocasión de la visita del rey de España a Managua, las quitaron de las calles “hipócritamente, dicen, para limpiar la ciudad”¹⁵¹⁸, a la vez que el diario *La Prensa* publicaba un artículo no muy delicado referente a ellas¹⁵¹⁹. Ante esto, Zenteno se indignó y escribió en defensa de estas chicas la siguiente poesía:

“¿Cómo la llamas: prostituta o mujer? / Las llaman prostituta los que las prostituyen, / las llaman mujeres de la calle los que las echan de sus casas, / las llaman mujeres de la vida alegre los que ponen su alegría en pisotearlas, / las llaman pecadoras los limpios fariseos hipócritas, / las llama mujer de Jesús el que no las condena, / las llama mujer de Jesús el que las perdona, / y el que las invita a reconstituirse con verdadera autoestima, / y, ¿tú? ¿Tú cómo la llamas: prostituta o mujer?”¹⁵²⁰.

La siguiente iniciativa es “*La Casa Hogar*”, residencia para niñas y adolescentes en riesgo de sufrir abusos sexuales¹⁵²¹ o que los hayan padecido¹⁵²². Allí no sólo les procuran cariño, calor y autoestima, sino que les ofrecen la posibilidad de realizar estudios de primaria, manualidades, belleza, informática, cocina, etc.¹⁵²³.

Junto con el “*Proyecto samaritana*”, quizá el de mayor peso sea el de las “*Ollas de Soya*”. Se trata de una idea de las CEBs ante el aumento de la pobreza durante la década de los noventa, y consiste en unos comedores donde se ofrece tratamiento nutricional, educativo y afectivo diario a 450 niños de entre 0 y 6 años, así como a sus madres y a mujeres embarazadas. En la actualidad existen seis “*Ollas de*

clientes, extorsión y chantaje policial, que las fichan sin haber cometido delito o tener indicio de ello, etc. (*Cartas de amor y esperanza. Proyectos samaritanas*, Comunidades Eclesiales de Base, Managua, 2008, p. 35-36).

¹⁵¹⁸ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁵¹⁹ *Ibídem.*

¹⁵²⁰ *Ibídem.*

¹⁵²¹ Por desgracia, ese riesgo no es remoto. Así se expresaba el Padre Arnaldo Zenteno con respecto al drama de las chicas de la calle: “*A María la conocí cuando tenía 10 años, su mamá es alcohólica y muchas veces la mamá queda tirada en el piso del mercado. María estuvo a la fuerza en un internado. Se escapó del internado, y desde hace 2 años vive con una tía, y trabaja 8 o 10 horas cada día en los semáforos. Allí vende agua helada o limpia parabrisas. Digo que María trabaja allí, pero ahora tengo que decir que allí trabajaba. Hace 2 noches, me la encontré pintadita la cara, la falda chinga (muy cortita) y con la timidez de quien comienza un trabajo nuevo y un trabajo desconocidos*”. (ZENTENO VARGAS, Arnaldo SJ; *Cartas de amor y esperanza. Para las Adolescentes y Mujeres. Flores Nocturnas*, Proyecto Samaritanas, Comunidades Eclesiales de Base, Managua, 2008, p. 13).

¹⁵²² *Ibídem.*

¹⁵²³ ZENTENO, Arnaldo, SJ, *Un amor apasionado y una inquebrantable esperanza. Comunidades Eclesiales de Base (CEB)*, Managua, p. 21).

soya” en seis zonas de Managua¹⁵²⁴. Un informante, voluntario *cebero* del barrio de *Villa Austria* de Managua así nos lo explicó:

*“Nosotros, nuestra meta es, si lo agarramos en desnutrición, pasarlos a riesgo, después de riesgo pararlos a normal, después de normal lo tenemos tres meses más aquí dentro del proyecto para darles seguimiento, y después se lo entregamos a la mamá (...) y, aquí, mes a mes, se va pesando el niño y se le va dando información a la madre”*¹⁵²⁵.

Además, según este mismo informante, la labor no acaba ahí, pues a continuación siguen visitando a las familias para posibilitar el seguimiento adecuado que impida la recaída en la desnutrición¹⁵²⁶. Las madres, a su vez, agradecen no sólo el desvelo meramente material, sino también el afectivo:

*“Más allá de un plato de comida, las ‘ollas’ dan un alimento para el corazón, ya que como somos personas de bajos recursos y tenemos esa calidad de vida, hemos sido excluidos, pero ahora hemos logrado ser visibles y tener un lugar gracias a estas personas, a quienes no les han importado nuestras condiciones y nos han tendido una mano desinteresadamente”*¹⁵²⁷.

El personal, voluntario en su totalidad¹⁵²⁸, organiza la administración del proyecto mediante una comisión formada por *“el coordinador, la tesorera, la nutricionista, el bodeguero, la responsable de cocina y dos ayudantes de cocina: somos siete en la comisión”*¹⁵²⁹. Asimismo, en algunas ollas hay un preescolar para atender a niños pequeños en asuntos diversos como educación, religión y saber comer en público¹⁵³⁰.

¹⁵²⁴ RAMÍREZ, M^a Fernanda: “Las ollas de soya”; *El Nuevo Diario*, 30 de marzo de 2009.

¹⁵²⁵ Entrevista realizada por el autor a Izael Chávez Arróliga, en Managua el 22-07-08.

¹⁵²⁶ *Ibídem*.

¹⁵²⁷ RAMÍREZ, M^a Fernanda: “Las ollas de soya”; *El Nuevo Diario*, 30 de marzo de 2009.

¹⁵²⁸ Entrevista realizada por el autor a Maribel Tórrez Jarquín, en Managua el 22-07-08.

¹⁵²⁹ Entrevista realizada por el autor a Izael Chávez Arróliga, en Managua el 22-07-08.

¹⁵³⁰ *Ibídem*.



La “Olla de Soya” que mantiene la CEB del Barrio de Villa Austria, en Managua (Foto del autor).

Una informante, voluntaria del proyecto y antigua beneficiaria del mismo, recuerda sus vivencias infantiles de allí:

“Yo conocí el aprendizaje...el significado de la olla por ejemplo, de pequeña, pues mi mamá estuvo integrada aquí como voluntaria también: ella me trajo. Después me retiré ya a la edad de...siete años (...). Y volví a regresar ahora, ya a causa de mi hijo (...): pasé a ser madre lactante, ya no embarazada, y después de la lactancia, a los 6 meses cumplidos de mi hijo, él fue el que ingresó”¹⁵³¹.

Esta informante nos explicó así su labor asistencial como nutricionista:

“Me encargo, de, por ejemplo, a ingresar a los niños desnutridos). (...) Me doy cuenta porque yo les pido primero la partida de nacimiento o la tarjeta de vacuna para ver qué edad tienen (...). Y después de eso, este...pues los peso y ya me fijo en la tabla que está...si de la edad que él tiene y la tabla que yo tengo (...) están desnutridos o en riesgo, los ingreso a la soya”¹⁵³².

¹⁵³¹ Entrevista realizada por el autor a Maribel Tórrez Jarquín, en Managua el 22-07-08.

¹⁵³² *Ibíd.*

La iniciativa, gestionada desde la oficina de las CEBs de Nicaragua¹⁵³³, cuenta en el extranjero con el apoyo del jesuita catalán Francisco Xamart¹⁵³⁴, así como el de diversos colectivos, tales como los Comités Óscar Romero, Soynica o el Sindicato Solidario de Trabajadores de Iberia¹⁵³⁵.

4.- CEBs EN LA ACTUALIDAD: CONTINUIDAD Y PERVIVENCIA

Ya en otro orden de cosas, en la actualidad, estos grupos cristianos continúan su caminar a pesar de la campaña de demolición que en su contra ha venido impulsando la jerarquía con el cardenal Miguel Obando al frente¹⁵³⁶, y pese al envejecimiento biológico de sus pioneros:

“Sinceramente, las comunidades eclesiales estamos un poquito mal, se podría decir. Porque es que hay un poquito de...de...yo siento pues, porque la gente que estamos somos personas mayores (...). La gente que estamos arrastrando no son gente muy joven: habemos gente como de mi edad”¹⁵³⁷.

Teniendo en cuenta el insoslayable proceso de relevo generacional que ya hemos visto, lo cierto es que esa percepción acerca del inevitable paso del tiempo parece común a la militancia de las CEBs. Una informante de Ocotal, sostiene semejante opinión:

“Pero el grupo que estamos ahorita hay un grupo como de unas 40. La otra parte ha muerto (...), unas con cáncer, otras por envejecimiento, otras porque a veces sí, por enfermedades, han muerto bastantes, bastantes (...). Ahí tenemos casa: tenemos un salón donde celebramos la Palabra de Dios, pero ahí nos hemos quedado”¹⁵³⁸.

Sin embargo, la entrega y la ilusión de estos veteranos no se han venido abajo, no obstante el desgaste de los años. Así lo entiende Arnaldo Zenteno:

¹⁵³³ Entrevista realizada por el autor a Izael Chávez Arróliga, en Managua el 22-07-08.

¹⁵³⁴ *Ibídem*.

¹⁵³⁵ RAMÍREZ, M^a Fernanda: “Las ollas de Soya”; *El Nuevo Diario*, 30 de marzo de 2009.

¹⁵³⁶ Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

¹⁵³⁷ *Ibídem*.

¹⁵³⁸ Entrevista realizada por el autor a Doña Hulda Maritza Sandoval, Ocotal, De 9-08-08.

“Bueno, es que hay dos modos de combatir. No me diga que no es combativa trabajar diario en las ollas, no es combativo salir en las noches a los sitios de prostitución con el peligro que hay. ¿Eso no es combativo?”¹⁵³⁹.

De esta manera, el padre Muligan en nuestros días continúa con su labor cotidiana para con las CEBs y los más desfavorecidos:

“Yo sigo con el trabajo de todos estos años (...), y además, durante estos años también y sigue en la actualidad, tengo un pequeño ministerio más personal que institucional a los discapacitados (...), visitándoles, platicando un poco con ellos, tratándoles de apoyar (...) incluso económicamente”¹⁵⁴⁰.

Una informante *cebera*, por su parte, es una de los miembros de este colectivo que desconoce el desánimo. Su capacidad de entrega parece intacta a juzgar por su testimonio:

El domingo me toca la celebración de la Palabra (...), cuando tengo reunión, porque yo soy la coordinadora de la comunidad, entonces estoy preparando para la reunión los temas a tratar, y otra reunión del apostolado de los enfermos, o los lunes que tengo que ir allá a la otra reunión (...): la verdad es que no me falta a mí quehacer”¹⁵⁴¹.

Además, los anhelos y deseos de una de nuestras informantes en la actualidad, corren parejos a su pertenencia a las CEBs:

“Tengo muchos sueños. Bueno, lógico, ¿verdad? Mis ilusiones, mis esperanzas: que mis hijos se man...que mi familia esté unida, que mis hijos estén, éste...por el camino del bien (...). Pero tengo otros sueños, como es ver mi comunidad grande, que vuelvan otras vez otros tiempos bonitos, de una comunidad fuerte”¹⁵⁴².

Para terminar el presente capítulo, reseñaremos un episodio al que el autor de la presente investigación asistió como testigo: la misa de reconciliación entre la parroquia canónica de San Pablo y la CEB del mismo nombre, ambas ubicadas en la misma zona de Managua, y que no tenían trato desde el conflicto surgido a principios de los años 90 entre el padre Solórzano y la citada comunidad de base¹⁵⁴³.

¹⁵³⁹ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁵⁴⁰ Entrevista realizada por el autor a José Mulligan, SJ, en Managua el 8-09-09.

¹⁵⁴¹ Entrevista efectuada por el autor a Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, en Managua, el día 7 de septiembre de 2008.

¹⁵⁴² Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008.

¹⁵⁴³ En 1993 el padre Solórzano, párroco canónico enviado por Obando, acusó a la CEB San Pablo, según Mercedes Ortega de herejes y de lectores de Marx y de invocar a Fidel Castro, y condenó el que allí se entonara “*música de las cantinas*”. La jerarquía los trató de expulsar, pero al no poder por razones legales, se desvincularon de ella. La prensa, por su parte, le dio al conflicto una considerable cobertura por lo grave de algunos sucesos y acusaciones, como la de Solórzano, que afirmó que se le puso una

La eucaristía fue celebrada en la iglesia del barrio, cuyo titular, un sacerdote joven y bienintencionado, invitó a los miembros de las CEBs de Managua. Según pude escuchar a algunos de éstos, el presbítero habría afirmado en privado que si tras década y media del conflicto intraeclesial, se seguían reuniendo los *ceberos*, esto se debía a que el Espíritu Santo los inspiraba. A pesar de la buena fe de este clérigo, y de la masiva asistencia de los cristianos de base, la de los feligreses fue prácticamente nula¹⁵⁴⁴.



Eucaristía celebrada en el templo canónico de San Pablo, en la que el párroco invitó a la CEB del mismo nombre tras casi 15 años de ausencia de relaciones. La casi totalidad de los asistentes pertenecían a las Comunidades Eclesiales de Base de Managua. (Foto del autor).

pistola en la cabeza (Entrevista realizada por el autor a Mercedes Ortega en Managua, el día 9 de septiembre de 2008).

¹⁵⁴⁴ Una de las escasas asistentes de la feligresía canónica, se indignó porque uno de los *chavalos* de la banda de música de la CEB San Pablo lucía una camiseta con la imagen del *Che* Guevara, según el joven le refirió al autor de la presente investigación. (Nota aclaratoria del autor).

CONCLUSIONES

Concluimos señalando la importancia y la pervivencia de las CEBs hasta nuestros días, debido a sus proyectos asistenciales con los que se palia, en parte, el abandono del Estado hacia la extrema pobreza que sufre la población nicaragüense. Por otra parte, consideramos que las CEBs, quizá menos numéricas que en el pasado, y también menos jóvenes, siguen gozando de un considerable vigor organizativo, social y profético, gracias a la perseverancia de los veteranos y a la incorporación de las nuevas generaciones.

EPÍLOGO

EPÍLOGO

SUEÑOS Y NOSTALGIAS DE SOLENTINAME

ILUSIONES DE AYER, REALIDADES DE HOY

“Las comunas, o comunidades hippies, que se disolvieron, que terminaron en otros tipos de experiencias laicas, y en otras búsquedas, a lo mejor de la divinidad, ¿por qué no? (...), entonces, yo creo que todas de todas esas experiencias comunitarias (...), la experiencia de Solentiname, inicialmente, posteriormente y últimamente es quizá una de las experiencias de mayor trascendencia (Julio Valle Castillo)

“Solentiname fue un despertar de mucho tiempo, y se sigue despertando...”. (Miriam Guevara).

“Valió la pena, sin duda: valió la pena y sigue valiendo la pena jugársela por este país”. (Religiosa nicaragüense).

“Hay gente que fue solidaria mientras se derramaba sangre, después se fueron. Y hay que ser...yo digo que lo combativo está en la lucha de cada día”. (Arnaldo Zenteno).

El presente Epílogo señala, por una parte, la vida cotidiana del archipiélago de Solentiname en la actualidad, tres décadas después del fin de la comunidad, y de la revolución. Por otra parte, analiza cómo tras el aparente fracaso del proyecto, buena parte de su espíritu pervive de diversos modos: en la memoria de los caídos, en las felicidades de hoy por las luchas de ayer, en la gente que sigue movilizándose, en quienes siguen creyendo en la utopía y en todos los que en nuestros días luchan por un mundo mejor, donde reinen la justicia y la paz.

Vamos a revelar a continuación lo que Solentiname fue y es, los sueños que despertó y las realidades que germinaron. Es decir, qué pervivencias del espíritu de la iniciativa, fundada por el antiguo trapense, han llegado hasta nuestros días.

Para ello, recordaremos que, pese a la gran labor de difusión y concientización revolucionaria¹⁵⁴⁵ e incluso contracultural¹⁵⁴⁶ implementada por la comunidad isleña, ésta última fue, técnicamente hablando, de una gran modestia¹⁵⁴⁷, de modo que desde su cotidianidad no hubo percepción de la intensa proyección ejercida hacia afuera del archipiélago:

*“Personalmente, tal vez no podría, pero por lo que yo he escuchado y he leído, que...dicen que muchas comunidades de todas partes de Centroamérica y de América Latina, para ellos Solentiname fue una luz. Eso yo no puedo decirlo. “Fuimos una luz para ellos”, no te puedo decir, pero lo he leído (...), eso nosotros en aquel tiempo tal vez no nos dábamos mucha cuenta”*¹⁵⁴⁸.

¹⁵⁴⁵ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

¹⁵⁴⁶ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

¹⁵⁴⁷ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejiá en Managua el 13 de septiembre de 2008.

¹⁵⁴⁸ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

La iniciativa, sin embargo, sí gozó de un cierto carácter mítico. Así, un venezolano afirmó al respecto que “*Solentiname es algo tan divino y tan de este mundo, que es un lugar donde la poesía, la pintura y la cosecha no dividen a la gente en poetas y campesinos, sino que constituyen la totalidad de la vida*”¹⁵⁴⁹. Y aún más lejos, en Alemania, se escribió que “*Solentiname es el principio de un mundo humano más justo*”¹⁵⁵⁰.

Fue cierto, según testimonios de los *chavalos* integrantes de la comunidad, que ésta posibilitó una vida comprometida y feliz. Una informante así lo refiere:

“*Era una juventud bien feliz: para nosotros era un...esa vida que estábamos llevando era un paraíso. Para nosotros una vida nueva, una vida feliz (...). Solentiname ha sido casi toda la...todo lo de la vida que ahora he vivido ha sido por Solentiname (...). Yo digo que sí (...): siempre sigo manteniendo que sí valió la pena*”¹⁵⁵¹.

Ya hemos visto cómo la suerte del proyecto se fundió con la de la revolución sandinista al tomar parte en la primera insurrección, significando este episodio el final de la comunidad al quedar destruida por la represión somocista, toda vez que sus miembros habían huido previamente.

Los pertenecientes a la *comuna* que cayeron en el combate de San Carlos, y otros que, como el caso de Alejandro Guevara, hijo de Olivia Silva, murieron durante la década revolucionaria, constituyen un modo de pervivencia, al quedar presente el recuerdo de sus vidas y la causa por la que las entregaron. Así se refiere un informante cuando nos habla de Laureano Mairena, miembro de la *comuna*:

“*Laureano Mairena, con quien yo hice muy buenas migas. Laureano y yo, desde entonces hicimos muy buena amistad (...). Laureano ha muerto. Fue guerrillero: era audaz, era una personalidad muy interesante. Murió ya al...después del triunfo de la revolución*¹⁵⁵² *en la línea de defensa de los guardafronteras. Incluso muerto se veía muy bello. Realmente resurreccional, no insurreccional, sino resurreccional*”¹⁵⁵³.

¹⁵⁴⁹ VIVAS, Antonina (recop.); *Aquellos años de Solentiname*, Anamá Ediciones Centroamericanas, Managua, 2000, p. 304.

¹⁵⁵⁰ *Ibíd.*

¹⁵⁵¹ Entrevista realizada por el autor a Miriam Guevara Silva en Managua el día 6 de septiembre de 2008.

¹⁵⁵² Laureano Mairena, joven campesino de Solentiname se integró en la comuna juvenil inspirada por Cardenal, y fue combatiente en el asalto a San Carlos. De origen evangélico, fue bautizado por el poeta a la edad de 20 años. Aun llegando a perder la fe en Dios, nunca dejó de asistir a la misa comunitaria, ni a vacilar en su amor por la revolución, falleciendo poco después del triunfo combatiendo al terrorismo de la contra. (CARDENAL, Ernesto. *La revolución perdida. Memorias 3*. Editorial Trotta, Madrid, 2004).

¹⁵⁵³ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

Por su parte, el informante isleño Rafael Chavarría, hermano de Elbis Chavarría, también integrante del grupo y caído en combate, entiende su muerte como un estímulo de lucha para los que siguen vivos:

“Yo, sea lo que sea, no dejo de ser sandinista, porque tengo una persona que murió por la liberación, y yo tengo que ser firme, aunque no esté mucho de acuerdo, pero ojalá Dios quiera que en el futuro se componga bien esto. Tengo un hermano que dio su sangre por (...) liberar un pueblo”¹⁵⁵⁴.

Después de la destrucción y el consiguiente final de la comunidad, resultó imposible su reconstrucción, debido a la rapidez con que los acontecimientos se fueron sucediendo. Así lo explica Ernesto Cardenal:

“No: ya eso, ya nunca...ya nunca fue posible. Ni lo intenté. Porque estos muchachos de mi comunidad, los más influyentes, los que tomaron...los que participaron en esta lucha y todo, ya después quedaron en el ejército (...), y otros a tener otros cargos de gobierno, y yo pasé a ser ministro de cultura, y fue...diez años y pico que tuvimos de revolución en el gobierno”¹⁵⁵⁵.

Justamente 31 años más tarde del sacrificio del proyecto, en 2008, fue cuando el trabajo de campo de la presente investigación tuvo lugar a lo largo de Solentiname y de buena parte de la geografía de Nicaragua. Durante estas décadas, aunque las islas continúan alejadas de la vida moderna en cuanto a tecnificación y desarrollo se refiere, sí es cierto que se han llevado a cabo algunos avances desde el punto de vista de la promoción humana:

“Si, aquí vemos televisión (porque) algunos tienen paneles solares. Yo tenía tele, ahorita se me dañó, no...no veo televisión. Pero si viene la luz, voy a comprar una tele, si Dios me lo permite. Si: pero la mayoría de la gente sí ve tele. Hay (un) instituto, ahí (...); en toditas las islas hay escuelas (...). Solamente agua tenemos ahorita, potable, pero hay un proyecto ahorita que viene una luz, para...para esta isla, nada más.”¹⁵⁵⁶

¹⁵⁵⁴ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

¹⁵⁵⁵ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

¹⁵⁵⁶ Entrevista realizada por el autor a José Rodolfo Obando Arana en Solentiname en septiembre de 2008.

Asimismo, hay un centro de salud¹⁵⁵⁷ y una asociación para el desarrollo de los isleños. También hay hoteles y estos son necesarios de cara a la gran afluencia de viajeros que en la actualidad recalán para hacer turismo o peregrinación¹⁵⁵⁸.

Desde el punto de vista religioso, se llevan a cabo las actividades propias de la fe y religiosidad populares (semana santa, vía crucis, celebraciones marianas...) presididas por un sacerdote o una religiosa que vienen de vez en cuando¹⁵⁵⁹. Por otra parte, hay una considerable presencia de cultos evangélicos que, según Rafael Chavarría *“es por la...por el trabajo que hacen algunas iglesias bastante bien, (pues) la Iglesia Católica no hace un trabajo bueno como hacen las otras iglesias: andan gente mucho pastoreando, y trabajando a la gente”*¹⁵⁶⁰.

Ante el retorno del catolicismo a fórmulas preconciarias, lejanas de la realidad social, quedan muy pocos veteranos de aquella comunidad libertaria:

*“Es que todos se han muerto, y todos se han ido. Sólo quedamos unos poquitos. Y es que a veces nos reunimos, pues, hemos querido, pero...no podemos”*¹⁵⁶¹.

El poeta Cardenal, frente a este panorama, no ha perdido la preocupación por los isleños ni el contacto con el archipiélago. Así lo explica su hermano Fernando:

*“(Él tiene) una casita, una chocita de palma, ¿verdad?, donde va a pasar tres o cuatro días de vez en cuando, y se va siempre en navidades y siempre en Semana Santa. Allí sigue escribiendo. Entonces él se reúne con la gente (...), hay un hotelito, que es de la fundación para beneficio de la gente de Solentiname (que) él fundó”*¹⁵⁶².

Por otra parte, el proyecto comunitario ha sido bien conocido en el resto del país, si bien sólo una minoría lo ha visitado alguna vez. Así es la percepción al respecto, en la actualidad, de un vecino de Managua, vinculado a grupos cristianos:

¹⁵⁵⁷ Entrevista realizada por el autor a Silvio Espinosa Villavicencio en Solentiname el 21 de septiembre de 2008.

¹⁵⁵⁸ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

¹⁵⁵⁹ Entrevista realizada por el autor a Rafael Chavarría Sequeira en Solentiname el 20 de septiembre de 2008.

¹⁵⁶⁰ *Ibíd.*

¹⁵⁶¹ *Ibíd.*

¹⁵⁶² Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

“Es un lugar... yo todavía no lo conozco, pero por todos los documentales que hemos visto, es un lugar muy pintoresco, muy hermoso, muy para reflexionar, ¿verdad?, y es un lugar donde la gente practica mucho la solidaridad”¹⁵⁶³.

Vamos a tratar de mostrar, a continuación, la pervivencia, quizá idealizada, de lo que significó Solentiname. De entrada, mucha gente en su momento abrazó el sandinismo impulsada por el espíritu de la comunidad:

“Hay muchos que se hicieron revolucionarios por Ernesto. Entonces eso queda, aunque sea intangible (...). Cuántas conciencias se abrieron por Ernesto (...). No se puede medir”¹⁵⁶⁴.

Hoy día, las obras del antiguo trapense siguen siendo una referencia válida de cara a las nuevas generaciones. Un informante, cristiano de base, de 30 años de edad, así lo considera:

“Yo creo que...para las...puede servir para las futuras jóvenes...o las futuras generaciones en el sentido de...de agarrar este “Evangelio de Solentiname” (...), agarrar un poco las reflexiones y...y querer reflexionar los jóvenes”¹⁵⁶⁵.

De esta manera, la obra publicada y difundida sobre Ernesto Cardenal hasta nuestros días es ingente: según él mismo cuenta se han realizado unas 20 películas acerca de él y otras 10 referentes a Solentiname, en diversos lugares como Inglaterra, Alemania o México¹⁵⁶⁶, contribuyendo, según sus propias palabras, a crear “un mito, ¿no?, una idealización, una importancia, pues, mucho mayor que la que en realidad ha...tuvo”¹⁵⁶⁷.

En otro orden de cosas, ya hemos visto la enorme trascendencia que tuvo el proyecto de cara al campesinado isleño:

“Si Ernesto no hubiera venido, a estas alturas aquí en Solentiname, no estuviera en esta posición que estamos nosotros. Te lo digo sinceramente, porque él, sí, se preocupó

¹⁵⁶³ Entrevista realizada por el autor a Luis Salvador Angulo Pérez, Managua, 4 de agosto de 08.

¹⁵⁶⁴ *Ibídem*.

¹⁵⁶⁵ Entrevista realizada por el autor a Yamil Alberto Ríos Acuña en Managua el 30-07-08.

¹⁵⁶⁶ Entrevista realizada por el autor a Ernesto Cardenal en Managua el día 8 de agosto de 2008.

¹⁵⁶⁷ *Ibídem*.

digamos cuando él vino aquí, a Solentiname, inmediatamente miramos el cambio todo el mundo, y todo el mundo se interesó por aprender”¹⁵⁶⁸.



**Ernesto Cardenal bautizando en la iglesia de Solentiname, en la época de la comunidad.
(Foto cedida al autor para su digitalización por Álvaro Villa).**

Asimismo, resultó fundamental el papel jugado por esta iniciativa como referente social y religioso en una época dada a los cuestionamientos y a las renovaciones:

“Las comunas, o comunidades hippies, que se disolvieron, que terminaron en otros tipos de experiencias laicas, y en otras búsquedas, a lo mejor de la divinidad, ¿por qué no? (...), entonces, yo creo que de todas esas experiencias comunitarias (...), la experiencia de Solentiname, inicialmente, posteriormente y últimamente es quizá una de las experiencias de mayor trascendencia”¹⁵⁶⁹.

De igual intensidad fue el peso del proyecto de cara a su propio proceso evolutivo, a lo largo de las distintas etapas, más allá de su modesta realidad cotidiana. Una informante lo percibe del siguiente modo:

“Más que todo, para mí la historia, pues lo bonito fue el nacimiento, la historia...es una historia real, que no se va a perder jamás, para mí. Es un ejemplo para muchas comunidades que se han encerrado en el egoísmo. Para mí es una experiencia muy bonita la que Ernesto Cardenal con eso, pues, nos ha dejado”¹⁵⁷⁰.

Solentiname representa pues la utopía, los sueños, los anhelos de una sociedad mejor y de unos seres humanos más felices. A partir de esta acepción es posible rastrear la pervivencia de su espíritu a lo largo de la historia actual. De este modo, todavía vive en mucha gente que mantiene intacto el fragor revolucionario:

¹⁵⁶⁸ Entrevista realizada por el autor a Silvio Espinosa Villavicencio en Solentiname el 21 de septiembre de 2008.

¹⁵⁶⁹ Entrevista realizada por el autor a Julio Valle-Castillo en Managua el día 13 de septiembre de 2008.

¹⁵⁷⁰ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, Chayito, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

“Cuando triunfó la revolución, fue lo más lindo. No hay en el mundo más...una revolución más linda que la de Nicaragua. La sostuvimos, la sostenemos y la sosteníamos, y ahorita la seguimos sosteniendo”¹⁵⁷¹.

Igualmente, el alma de Solentiname se encuentra presente en las luchas cotidianas de la gente organizada:

“Aquí (en Nicaragua) durante un tiempo no había ni una parroquia ni un obispo que apoyaran. Y las comunidades estaban vivas. Y siguen vivas (...). ¿No cree que es estar vivo todo eso que le conté de los proyectos? ¿Y que la gente se junte todas las semanas después de cuarenta años?”¹⁵⁷².

También pervive en quienes, como el caso de Fernando Cardenal, siguen soñando con el regreso de los tiempos heroicos y solidarios:

“Yo quisiera una nueva revolución en Nicaragua, con todas las bellezas y maravillas que tuvimos, sin todos los problemas, ataques del gobierno norteamericano, errores nuestros, sin todo lo malo que hubo. Una revolución que transformara al país (...), a favor de los más pobres, los pequeños, los humildes, los que están en la cuneta...”¹⁵⁷³.

Otra prueba de que sigue vivo el espíritu de Solentiname es la disposición de volver a repetir lo vivido pese a lo sufrido, o la felicidad reconocida por quienes se dejaron llevar por dicho espíritu. He aquí el testimonio de un informante:

“¿Yo? Contentísimo. Bueno, por lo pronto fue un regalo para mí venir a Nicaragua: un regalo de Dios, porque una situación tan crítica pues te transforma la vida, ¿no?”¹⁵⁷⁴.

Una monja nativa, por su parte, se expresa así:

“Si yo tuviera que volverlo a vivir lo volvería a vivir, ¿verdad? Yo...yo viví algo extraordinario desde que vine aquí en 1978, fue para mí algo extraordinario que marcó toda mi vida y que la sigue marcando todavía”¹⁵⁷⁵.

La misma informante, en fidelidad a lo referido, habla del siguiente modo:

¹⁵⁷¹ Entrevista realizada por el autor a M^a del Socorro Luna, *Doña Coco*, en Managua el 03-09-08.

¹⁵⁷² Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁵⁷³ Entrevista realizada por el autor a Fernando Cardenal, SJ en Managua, el día 28 de julio de 2008.

¹⁵⁷⁴ Entrevista realizada por el autor a Arnaldo Zenteno Vargas, SJ, en Managua el 22-07-08.

¹⁵⁷⁵ Testimonio anónimo de una religiosa.

“Si en ese tiempo nos la jugamos frente a las balas, frente a las tanquetas, frente a todo eso; en otro momento nos la jugamos frente a la Iglesia pues oficial (...), yo creo que vale la pena que nos la sigamos jugando”¹⁵⁷⁶.

Otro informante, religioso dominico, opina de modo igualmente positivo:

“Yo vine a Nicaragua, no tenía (...) gran conocimiento de lo que pasaba en el país, me fui involucrando (...), me comprometí en los ochenta (...). Pues bien, yo quise apoyar estos procesos, convencido de que era un proyecto popular, que podía haber cambiado radicalmente el país, no se ha logrado, bien. Pero yo no estoy arrepentido de mi compromiso. Estoy muy feliz y contento de haber tenido esas bonitas experiencias”¹⁵⁷⁷.

A continuación, el testimonio al respecto de una informante ocotaleña:

“Lo que queda más que todo es lo que uno percibió en aquel entonces. Pero ya con la misma gente no vivimos, la gente se ha desintegrado, o nos hemos desintegrado (...). La misma situación económica nos hizo variar de lugar. Pero el conocimiento que pudimos adquirir, ese no se va a olvidar jamás. Ese lo llevamos en la mente, en el corazón, en las experiencias bonitas que hemos vivido”¹⁵⁷⁸.

Otra informante mantiene vivo, junto con su familia, el recuerdo del espíritu de Solentiname y de la revolución:

“En el año trabajo todo el año, sólo tengo dos días en la vida que cierro (...) y digo: “voy para mi casa, voy a dedicar esa hora a mis héroes, a mis muertos, a dedicarlo y a celebrarlo para mí”: es el diecisiete de julio y el diecinueve de julio: yo lo paso con mi familia en mi casa, y entonces cocinamos, ponemos música revolucionaria, ponemos la bandera”¹⁵⁷⁹.

Esta misma veterana se esfuerza en contar a sus hijas todas las penalidades padecidas durante su vida, pues no se avergüenza de reconocer que *“yo aguanté hambre, yo anduve descalza, yo vendí flores en la calle (...), jalamos leña, vendimos bolsas”¹⁵⁸⁰*. De este modo procura que ellas sean humildes sin avergonzarse de su origen, y aprendan a valorar lo que tienen¹⁵⁸¹. La misma informante, con su historia y con su actitud familiar reconoce que *“me siento realizada como madre, como mujer y como revolucionaria. Y como sandinista (...): todo valió la pena: todo valió la pena”¹⁵⁸²*.

¹⁵⁷⁶ *Ibídem.*

¹⁵⁷⁷ Entrevista realizada a Rafael Aragón Marina, Managua, 27 de julio de 2008.

¹⁵⁷⁸ Entrevista realizada por el autor a Rosario Rugama, *Chayito*, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁵⁷⁹ Entrevista realizada por el autor a Amparo Rubio, Ocotal, 11 de agosto de 2008.

¹⁵⁸⁰ *Ibídem.*

¹⁵⁸¹ *Ibídem.*

¹⁵⁸² *Ibídem.*

En un sentido más amplio, podemos considerar a Solentiname como la reencarnación en una determinada coordenada espacial-temporal, del espíritu de la utopía que de modo subterráneo siempre ha impulsado al hombre a trascender su cotidianidad. Y no es una exageración, pues William Agudelo, como ya se ha visto en el capítulo correspondiente, ha subrayado la inserción del proyecto isleño en el mundo de los hippies de su época¹⁵⁸³. Por su parte, su compañero Ernesto Cardenal apunta como precedente de estos jóvenes contestatarios, a los cínicos griegos, a los ermitaños del fin de la antigüedad, a los frailes mendicantes del medievo, y al movimiento anarquista en su versión laica¹⁵⁸⁴. Y al mismo Cristo lo incluye en esta corriente contracultural que circula a lo largo de la historia:

*“Lo que Jesús inició con sus discípulos en Galilea no estaría completamente ajeno a la influencia cínica, ya que los envía a predicar con sólo un manto, y sin dinero y sin sandalias. Ni estaba Jesús completamente ausente (...) en aquel movimiento contracultural y contestatario hippie...”*¹⁵⁸⁵.

De este modo, Solentiname constituiría un doble eslabón en la correa de la historia de la utopía: la sincrónica (dentro del marco de la década de los hippies de los sesenta, nuevas espiritualidades, revuelta juvenil, anticonsumismo...) y la diacrónica (cínicos, monjes, frailes mendicantes, anarquistas, hippies...). Y con respecto al aparente fracaso, debido a la corta duración de la comunidad y de la revolución sandinista, cabe afirmar que cada uno de estos eslabones a lo largo de la historia, dejó una determinada parte de sus valores a la cultura que lo absorbió, generando el precedente del siguiente eslabón.

Precisamente, en este sentido se expresa un anciano Ernesto Cardenal ya en sus memorias al afirmar que, agotada la revolución de Nicaragua, otros jóvenes en otro lugar comienzan a movilizarse:

“¿Habrá salida? La evolución encuentra siempre una salida. Y por eso es que ahora vemos esas inmensas oleadas de juventud convocadas por algo nuevo que es el Internet. Quienes estaban apáticos se reúnen de pronto espontáneamente, sin partido, ni líder, ni organización, ni ideología. Primero han sido concentraciones de jóvenes en todas

¹⁵⁸³ Entrevista realizada por el autor a William Agudelo Mejiá en Managua el 13 de septiembre de 2008.

¹⁵⁸⁴ CARDENAL, Ernesto, *“Las islas extrañas. Memorias 2*, Editorial Trotta, Madrid, 2002, pp. 182-83).

¹⁵⁸⁵ *Ibíd.*

partes del mundo en una ciudad determinada, y ahora empiezan a ser movilizaciones simultáneas en múltiples ciudades del mundo entero.

Como nunca antes la evolución está haciendo brotar en todas partes del mundo personas que desean un cambio, y proclaman que otro mundo es posible”¹⁵⁸⁶.

Antes de concluir, y como comentario de esperanza, sostenemos que este texto de Cardenal, publicado en 2004 y referido al movimiento antiglobalización, parece caracterizar perfectamente a las movilizaciones juveniles que, de unos meses atrás con respecto a la redacción de estas líneas, agosto de 2011, han puesto en pie a la ciudadanía al menos en Israel, Túnez, Argelia, Marruecos, Siria, Libia, Egipto, Grecia, Islandia, Chile, China y España, esta última a la sombra del movimiento del 15M.

CONCLUSIÓN

Como conclusión del presente Epílogo, hemos podido constatar en nuestra investigación que, pese a la brevedad de la comunidad y a su prematura desaparición, su fracaso fue más aparente que real, ya que a medio plazo su espíritu continua presente de distintas maneras (los caídos, la vida plena de los que la vivieron, lo que siguen en la lucha y en la utopía, lo jóvenes que se movilizan hoy por todo el mundo...). Por otra parte, consideramos a Solentiname integrada en la contracultura de su época (hippies, contestatarios, antiautoritarios, nuevas espiritualidades...), que a su vez se inserta en la línea de las diversas contraculturas que, a lo largo de la historia de la humanidad se han ido produciendo como los cínicos de Diógenes, epicúreos, primeros eremitas y monacatos, frailes mendicantes, hippies, movimientos libertarios y un largo etcétera.

¹⁵⁸⁶ CARDENAL, Ernesto. *La revolución perdida. Memorias 3*. Editorial Trotta, Madrid, 2004, p. 472.

CONCLUSIONES

FINALES

CONCLUSIONES FINALES

1.- Constatamos como en Nicaragua y, a través del carácter articulador de las CEBs, lo que impulsó a la gente del pueblo a hacer la revolución no fue sólo la ideología comunista, sino también la teología liberadora o el pensamiento liberador que, desde la Iglesia renovada por el Vaticano II y por la II CELAM de Medellín, caló hondamente en un pueblo que, ante todo era y es, desde sus orígenes prehispánicos, profundamente religioso, pueblo que jamás entendería una revolución sin contenidos místicos. Si bien, muchos de los comandantes sandinistas tuvieron formación marxista y algunos líderes cristianos estudiaron teoría comunista en Cuba, ello no significó, en la mayoría de los casos, contradicción con su fe cristiana, ni pérdida de sus creencias.

2.- Llegamos a la conclusión de como el cristianismo liberador nicaragüense pudo movilizar en el país centroamericano, a un pueblo analfabeto de mentalidad premoderna, y para quien el comunismo occidental era algo ajeno a su cultura y abstracto conceptualmente. El mismo Fernando Cardenal, ministro sandinista en los años ochenta, afirmaba que se hizo revolucionario por el mensaje de Jesús y por el impacto ante la pobreza, sin haber leído a Marx, ni a Lenin ni a Feuerbach. Concluimos, por tanto, reiterando que es significativo de cómo fue la fe cristiana, y no sólo el comunismo, quien movilizó a unas masas populares, profundamente creyentes e iletradas, hasta tal punto que sin el aporte cristiano, sin la previa organización y convocatoria de las comunidades eclesiales de base, como aglutinantes de las masas populares, no se hubiese producido la revolución o no hubiese tenido tanto apoyo popular. Se apostó por todo un aparato pedagógico concientizador desde la *teología de la liberación* que fue el marco previo a la decidida acción revolucionaria.

3.- Así pues, constatamos que la labor más importante de las CEBs no fue sólo la toma de conciencia ante la injusticia y la opresión, sino su movilización efectiva ante estas situaciones. Se pudo llegar a una considerable sensibilización debido a que, además de los estudios bíblicos, estas comunidades organizaban talleres acerca de la realidad social

lo que las impulsó a llevar a cabo las primeras protestas callejeras contra la carestía de la vida, la subida del transporte público, y las torturas infligidas a presos sandinistas por el régimen dictatorial de Anastasio Somoza. Un tipo de lucha, orquestado desde las CEBs, fue el de la toma de los templos, recurso eficaz, que se convirtió en habitual, y que, además de tener un gran calado mediático, estuvo dotado de un gran simbolismo religioso.

4.- Consideramos también el hecho de que el sandinismo, aunque tenga influencias castristas y marxistas-leninistas, va más allá, pues en él confluyeron el antiimperialismo de César Augusto Sandino junto con la teología de la liberación, a lo que se sumó un socialismo tercermundista de influencias africanas, asiáticas y cubanas. Con respecto a estas últimas, el sandinismo hizo suya la teoría foquista que, preconizada por el *Che* Guevara, apuntaba a la creación de un pequeño foco guerrillero. Éste, tras ir sumando el apoyo masivo del pueblo, acabaría tomando el poder. Se trata de una versión modificada de la doctrina maoísta de la *Guerra Popular* que, curiosamente, sólo obtuvo éxito en Cuba y en Nicaragua.

5.- Concluimos como en Nicaragua se dieron las condiciones objetivas para un ulterior estallido de violencia o una insurrección armada; así como la exclusiva responsabilidad del régimen somocista en la sistemática violación de los Derechos Humanos. Somocismo, represivo y ladrón, que extorsionó desde la *guerra sucia*, y la violencia, supuestamente *legal* que otorga el poder, a la inmensa mayoría de la población nicaragüense

6.- Constatamos que Ernesto Cardenal funda Solentiname como consecuencia de su rica evolución personal y espiritual. Por otra parte, la evolución comunitaria hacia la revolución fue el proceso natural en el que se desembocó tras cuestionar la realidad social y política de Nicaragua a la luz de un Evangelio liberador. Por otra parte, este proyecto actuó como estímulo, simbólico y fáctico, a la insurrección, cuya chispa primigenia se inició en 1977, justo a raíz del ataque armado a cuartel de San Carlos, ataque protagonizado por los *chavalos* de la comuna de Ernesto Cardenal en Solentiname.

7.- Las principales conclusiones, que podemos extraer respecto a Solentiname , son : por una parte, el hecho de que lo religioso fue, en cuanto a manifestación del espíritu, lo que fomentó la creatividad artística de Solentiname. Por otra parte, la capacidad de respuesta de unos campesinos dispuestos a desarrollarse mediante el esfuerzo personal y el descubrimiento de la dimensión comunitaria, toda vez que encontraron el estímulo necesario que los impulsara. Finalmente, resaltamos la alta calidad de la teología elaborada por personas iletradas, que llegaron a interpretar el evangelio, con una profunda lucidez, basada en la experiencia vital, en la ortopraxis, como único camino liberador, y que quedaron plasmadas en el *Evangelio de Solentiname*

8.- Concluimos que Solentiname fue uno de los referentes de la generación, que en la década de los sesenta, llevó a cabo una revuelta juvenil contra el autoritarismo, el consumismo, la violencia, la explotación, y la deshumanización. Por otra parte, señalamos que el proyecto de Ernesto Cardenal se incluye dentro de las numerosas iniciativas comunales que, a lo largo de la Historia, han sido silenciadas por el poder, ya que preconizaban unas formas de vida contraculturales y alternativas, y sobre todo liberadoras. El proyecto político-religioso fundado por Ernesto Cardenal, no sólo supuso el inicio de los procesos insurreccionales definitivos, sino también el núcleo del apoyo logístico a la guerrilla en toda la zona. Además, la comunidad de Solentiname fue, como ya hemos visto con anterioridad, un foco de irradiación revolucionaria dentro y fuera de Nicaragua.

9.- Respecto al triunfo del FSLN en 1979 concluimos resaltando tres elementos: El primero es rescatar del olvido el papel de vital importancia que significó la comunidad de Solentiname de cara a la insurrección dado su carácter de faro ideológico, pero también por motivos políticos y estratégicos. El segundo, el componente absolutamente masivo de la insurgencia en los dos últimos años de la misma. Y el tercero, por último, el papel de liderazgo jugado por el FSLN, no como único protagonista del proceso, pero sí, con diferencia, el de mayor relevancia.

10.- Concluimos que durante los primeros tiempos del proceso revolucionario, de la toma del poder por el FSLN, la utopía se hizo cotidiana y real. Asimismo, hemos podido constatar el carácter humanista de la revolución en sus principales aspectos

(derechos humanos, lucha por la justicia, desarrollo de un ideario fraternal, etc.) y el papel trascendental de la Iglesia de la Liberación sobre todo en la defensa de los Derechos Humanos y en la cruzada alfabetizadora. Por último, señalamos el carácter implacable de unos grupos de poder que no cesaron en su empeño por acabar con un sistema que había lesionado buena parte de sus privilegios de clase que, unido a las ansias imperialistas de los EE.UU. de Norteamérica, ansias justificadas en la teoría de la “Seguridad Nacional” frente al comunismo dentro del contexto de la guerra fría, generaron un terrorismo, *oficial*, cuya máxima expresión estuvo protagonizada por la *contra*, la *contrarrevolución*

11.- Llegamos a la conclusión que de los diversos acosos y conflictos sufridos por la revolución (el intraeclesial, el político, el personal y directo de Juan Pablo II, y el del intervencionismo estadounidense), el sandinismo fue casi en su totalidad la víctima y no el victimario, más allá de puntuales errores y abusos protagonizados por los defensores del nuevo sistema contra unos enemigos infinitamente mayores. Por otra parte, consideramos que la actitud de la revolución fue, ante todo esto, digna de reseñar por su lucidez, proporcionalidad y valentía, hasta la inesperada derrota electoral del año 1990.

12.- Constatamos como el hecho de que el cristianismo revolucionario nicaragüense siempre ha sabido jugar el papel que su contexto histórico le determinó, al hacer suya, de modo entusiasta, pero crítico a la vez, la construcción de un nuevo orden social asemejado en la medida de lo posible a lo que la Iglesia denomina “*el reino de Dios*”.

13.- Concluimos que la victoria de la tendencia conservadora, representada por la UNO de Violeta Chamorro, en los comicios de 1990 se debió al mensaje de paz que su candidata supo enviar a una ciudadanía harta de una terrible guerra de 10 años de duración. Por otra parte, hemos llegado a la conclusión del carácter excluyente de esta etapa neoliberal, de 15 años de duración en la que, salvo una minoría que se enriqueció rápidamente, la gran mayoría de la sociedad nicaragüense se pauperizó al tiempo que asistía a la pérdida de los logros sociales conseguidos durante la década del primer sandinismo. Por último, señalamos el esfuerzo del FSLN por luchar contra la pobreza durante su primer año de gestión (año 2007), a pesar de su escaso margen de maniobra.

14.- Hemos constatado igualmente la importancia y la pervivencia de las CEBs de Nicaragua hasta nuestros días, debido a la implementación de programas asistenciales con los que se intenta paliar, en parte, la ausencia de políticas públicas y el abandono del Estado hacia la extrema pobreza que sufre la población nicaragüense. Por otra parte, consideramos que las CEBs, quizá menos numéricas que en el pasado, y también menos jóvenes, siguen gozando de un considerable vigor organizativo, social y profético, gracias a la perseverancia de los veteranos y a la incorporación de las nuevas generaciones.

15.- Constatamos como las comunidades cristianas mantuvieron, pese a la nueva dedicación a lo asistencial, el talante profético desarrollado por su vocación revolucionaria. Así, han venido siendo pioneras en Nicaragua de causas y luchas que desde los años 90 se difundieron por todo el orbe: El movimiento social “otro mundo es posible” aquí nació dentro de las CEBs junto con un Grupo Zapatista que surgió aquí como resistencia y protesta a la guerra de Irak .

No obstante, no se puede olvidar que las CEBs siempre han sido minoritarias en el contexto de la realidad nicaragüense. Fuera del país, según el jesuita norteamericano Mulligan, se ha creído erróneamente que estas comunidades constituyeron un sector mayoritario de la población, lo cual nunca fue así.

16.- Constatamos como hemos podido comprobar en nuestra investigación que la memoria de Solentiname sigue siendo en Nicaragua un vivo referente para muchos cristianos sandinistas. Pese a la brevedad temporal (sólo 11 años) de la comunidad y a su prematura desaparición, su fracaso fue más aparente que real, ya que a medio plazo su espíritu continua presente de distintas maneras (los caídos, la vida plena de los que la vivieron, los que siguen en la lucha y en la utopía, los jóvenes que se movilizan hoy por todo el mundo...). Por otra parte, consideramos a Solentiname integrada en la contracultura de su época (hippies, contestatarios, antiautoritarismo, nuevas espiritualidades...), que a su vez se inserta en la línea de las diversas contraculturas que, a lo largo de la historia de la humanidad se han ido produciendo. Solentiname significó,

por tanto, actualizar la construcción de la utopía colectiva y fraternal, viejo sueño de la humanidad, que cuenta con varios precedentes a lo largo de la historia, al menos en el marco teórico, como : los cínicos de Diógenes, epicúreos, *La República* de Platón, *De Civitate Dei* de San Agustín, los primeros eremitas y monacatos , los frailes mendicantes, *La Ciudad del Sol* de Campanella, *New Atlantis* de Francis Bacon, o los socialismos, llamados utópicos, de Saint Simon, Fourier y Cabet, iniciativas comunitarias que han sido reivindicadas por socialistas, anarquistas y comunistas, así como desde el ámbito de la fe .

Curiosamente la comunidad de Solentiname, como realidad cotidiana, fue un proyecto pequeño y sencillo, y sus protagonistas no se dieron cuenta en aquel entonces de la transcendencia que llegaría a tener como referente liberador para la Historia de Nicaragua y de América Latina.

17.- Constatamos el hecho de que la revolución sandinista ha sido el elemento que ha posibilitado el acceso de Nicaragua a la democracia. Así, si bien con Somoza se mantuvieron las libertades de una manera teórica y nominal a pesar del estado de sistemática represión, fue a partir del triunfo del FSLN cuando se produjo el salto cualitativo de democratización real. No sólo se promulgó de modo inédito una Carta Magna a partir de un Proceso Constituyente, sino que fue la primera vez que un grupo que tomó el poder por las armas lo entregó mediante las urnas, volviéndolo a ganar electoralmente década y media más tarde, inaugurando y posibilitando pues la normal alternancia democrática.

18.- De un modo comparativo, la revolución sandinista es, concluimos, un fenómeno inédito con respecto a todas las demás que se han producido a lo largo de la Historia, fuesen del color que fuesen. Así, nunca ha sucedido que tras toma del poder, efectuada después de décadas de opresión y de un atroz baño de sangre, no se hayan producido ejecuciones, torturas ni represión. Ha sido la única vez que, llegado el momento de las represalias, se ha procedido a la abolición *de iure* y *de facto* de la pena de muerte. Además, numerosos miembros de la Guardia Nacional, cuerpo somocista que cometió todo tipo de atrocidades, fueron liberados en relativamente poco tiempo, dentro del

contexto de un sistema penal asombrosamente humanista, pudiendo hacer hoy día vida normal como ciudadanos nicaragüenses, algo nunca visto en cualquier otro orden surgido de una insurrección armada.

19.- Concluimos el hecho de que la teología de la liberación, a lo largo de la revolución sandinista, ha disfrutado por primera y única vez de asistir y acompañar a un proceso político que, ocupando el poder, era afín a sus propios contenidos éticos y sociales, lo que queda constatado mediante la célebre consigna de *“entre cristianismo y revolución / no hay contradicción”*. Lo novedoso de esto radica en que, mientras en los demás países, el liberacionismo opositor era perseguido hasta la calumnia y el martirio; en Nicaragua, como excepción, participó en el gobierno ocupando ministerios, así como en el FSLN.

20.- Consideramos como conclusión fundamental el que la persona de Ernesto Cardenal, fundador de Solentiname y posterior ministro de Cultura sandinista, ha sido a lo largo de toda su vida una persona fiel a sus criterios, creencias y opciones. Así, desde su infancia fue escritor, antisomocista y católico, lo cual se ha mantenido dentro de su proceso evolutivo vital (de poeta a escultor, de antisomocista a sandinista, y de católico a liberacionista), cuyo eje principal o punto de inflexión fue la experiencia mística que, según afirmación propia, experimentó en 1957.

21.- Concluimos que, en el contexto de los últimos años de la actualidad nicaragüense, el FSLN es el principal protagonista del progreso de la mayoría de la población. Así, a pesar de sus disensiones internas y sus desgarros, hemos constatado que tras el proyecto social de la década de los ochenta, que no pudo ser todo lo intenso, que se hubiere deseado, a causa de todo tipo de acosos y hostigamientos padecidos, el país sufrió una depauperización durante la década y media de gobiernos liberales, iniciada en 1990, realidad que moderada y progresivamente está revirtiendo en los últimos años de retorno sandinista, en los que los índices de pobreza han descendido y parece que el FSLN se sitúa como favorito en las intenciones de voto de las próximas elecciones.

22.- Concluimos, asimismo, que pese a las acusaciones reiteradas de persecución religiosa contra la Iglesia Católica durante la década sandinista, lo sucedido fue el acoso de una jerarquía católica nicaragüense, aliada con la burguesía, que había perdido

buena parte de su poder. Así, el cardenal Obando y el obispo Vega, apoyaron moral y fácticamente a una contrarrevolución a la que nunca condenaron a pesar de las innumerables atrocidades que cometió, tal vez por combatir en nombre del Papa. Además, estos jerarcas calumniaron a un gobierno y requirieron de los EE.UU. ayuda económica para derribarlo e incluso la invasión directa, lo que en cualquier país del mundo hubiera constituido sendos delitos de terrorismo y de alta traición, y de los que ambos prelados han quedado impunes.

23.- Como Conclusión Final a toda esta Historia del tiempo presente de la Iglesia y de Nicaragua, hacemos nuestras también estas palabras de Fernando Cardenal:

“Yo quisiera una nueva revolución en Nicaragua, con todas las bellezas y maravillas que tuvimos, sin todos los problemas, ataques del gobierno norteamericano, errores nuestros, sin todo lo malo que hubo. Una revolución que transformara al país (...), a favor de los más pobres, los pequeños, los humildes, los que están en la cuneta.”

RELACIÓN DE FUENTES DOCUMENTALES

RELACIÓN BIBLIOGRÁFICA GENERAL

ACEVEDO, Indiana / ZENTENO, Arnaldo, “Las CEBs sujeto en Nicaragua y en la Iglesia de Nicaragua”, VVAA, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecu­mé­ni­co Antonio Valdivieso, Managua, 1989.

ÁLVAREZ ARGUELLO, Gabriel / VINTRÓ CASTELLS, Joan, “Evolución constitucional y cambios institucionales en Nicaragua (1987-2007”, MARTÍ I PUIG, Salvador / CLOSE, David (Eds), *Nicaragua y el FSLN. ¿Qué queda de la revolución?*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009.

ARAGÓN MARINA, Rafael, OP/ PAZ, José Miguel. *Historia de la Iglesia Católica*, Fundación Verapaz, Centro Diocesano de Formación, Managua.

ARAGÓN, Rafael / ARELLANO, Luz Beatriz / LÖSCHKE, Eberhard, “Historia del Cristianismo popular”, GIRARDI, Giulio, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecu­mé­ni­co Antonio Valdivieso, Managua.

ARCE, Bayardo, “Nicaragua Sandinista ante la crisis internacional”, *Revista Cultural Nicarauac*, N° 12, Managua, Abril, 1986.

ARELLANO, Luz Beatriz: “El aporte de la mujer a la transformación de la sociedad y de la Iglesia en Nicaragua”, GIRADI, G / FORCANO, B / VIGIL, J. M. *Nicaragua trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, Centro Ecu­mé­ni­co Antonio Valdivieso, Managua, 1987.

ARIAS, Gonzalo, *La no violencia, ¿tentación o reto?*, Edición del autor, Cortes de la Frontera (Málaga), 1985.

ARJONA, Javier /AZNÁREZ, Carlos, *Rebeldes sin tierra. Historia del MST de Brasil*, Editorial Txalaparta, Tafalla, Nafarroa, 2002.

AUGÉ, M : *Las formas del olvido*. Gedisa. Barcelona, 1998.

BETTO, Frei. *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, Combinado Polígrafo de Guantánamo “Juan Marinello”, La Habana, 1986.

BOFF, Leonardo, *Eclesiogénesis. Las Comunidades de base reinventan la Iglesia*, Sal Terrae, Santander, 1979.

BOFF, Leonardo, *Iglesia: carisma y poder. Ensayos de eclesiología militante*, Sal Terrae, Santander, 1982.

BORDERÍAS, C.: “Subjetividad y cambio social en las historias de vida de las mujeres: notas sobre el método biográfico” *Arenal* 4, Nº 2, Julio-Diciembre, 1997

BORGESON, Paul W, *Hacia el hombre nuevo: poesía y pensamiento de Ernesto Cardenal*, Tamesis Books Limited, Londres, 1984.

BOTTI, Alfonso, “1955-1956: De Bandung a los tanques en Budapest. Los caminos de la descolonización y de la desestalinización”, GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando, *El siglo XX. Diez episodios decisivos*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

BRAUDEL, F. : *La Historia y las Ciencias Sociales*. Alianza Editorial. Madrid, 1995 (10ª Edición).

BROOK, Chris, “Ahora sí ya sabemos cuál es la diferencia”, *Revista Cultural Nicaráuac* Nº 12, Revista del Ministerio de Cultura, Managua Nicaragua, Abril, 1986.

BROULLÓN ACUÑA, Esmeralda : *Historia Oral e Identidad en las sociedades pesqueras de Andalucía y Galicia*. Tesis Doctoral defendida en junio de 2007 y premio

extraordinario de Doctorado de la universidad de Cádiz en 2008. (publicada en su totalidad)

CABESTRERO, Teófilo/CEREZO BARREDO, Maximino: *Lo que hemos visto y oído. Apuntes en la revolución de Nicaragua*, Desclee de Brouwer, Bilbao, 1983.

CARCEGLIA, Inés M / LALLI, Tamara, *El conflicto centroamericano*, Cuadernos Simón Rodríguez, Editorial Biblos, Tucumán, 1985.

CARDENAL, Ernesto: *A Nicaragua. Poesía de uso*, El Cid Editor, Buenos Aires, 1979.

CARDENAL, Ernesto, *El evangelio en Solentiname*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1976.

CARDENAL, Ernesto, *El Evangelio en Solentiname, Tomo I*, Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José de Costa Rica, 1979.

CARDENAL, Ernesto, “El Evangelio en Solentiname fue obra del pueblo”, GIRADI, G / FORCANO, B / VIGIL, J. M. *Nicaragua trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987.

CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004.

CARDENAL, Ernesto, *Las ínsulas extrañas. Memorias 2*, Editorial Trotta, Madrid, 2002.

CARDENAL, Ernesto, *Vida en el amor*, Editorial Trotta, Madrid, 2001.

CARDENAL, Ernesto, *Vida perdida. Memorias 1*, Editorial Trotta, Madrid, 2005.

CARDENAL, Ernesto / MERTON, Thomas: *Correspondencia (1959-1968)*. Edición y traducción de Santiago Daydí-Tolson. Editorial Trotta, Madrid, 2003.

CARDENAL, Fernando, “Los jóvenes y la fe en Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecu­mé­ni­co Antonio Valdivieso, Managua, 1987.

CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo I*, Ediciones Anamá, Managua, 2008.

CARDENAL, Fernando: *Sacerdote en la revolución. Memorias, Tomo II*, Editorial Anama, Managua, 2008.

CASALDÁLIGA, Pedro, *Al acecho del Reino*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 2001.

CASTRO, R, “En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo”, SZASZ, Lerner, *Para comprender la subjetividad*, Editorial Colmex, México, 1996.

CARTAS de amor y esperanza. Proyectos samaritanas”, Comunidades Eclesiales de Base, Managua.

CODINA, Víctor, *Para comprender la eclesiología desde América Latina*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 2008.

CORAGGIO, José Luis: *Nicaragua: Revolución y democracia*, Bibliotecas Universitarias, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986.

CORTÉS, Benjamín, “Las iglesias evangélicas”, GIRARDI, Giulio y otros, *Pueblo revolucionario, Pueblo de Dios*, Centro Ecu­mé­ni­co Antonio Valdivieso, Managua, 1989.

COX, Harvey, *La ciudad secular*, Ediciones Península, Barcelona, 1968.

COX, Harvey, *La religión en la ciudad secular. Hacia una teología postmoderna*, Sal Terrae, Santander, 1985.

CHOMSKY, Noam, *11 / 09 / 2001*, RBA Libros SA, Barcelona, 2001.

CHOMSKY, Noam, *Dos horas de lucidez*, Ediciones Península, Barcelona, 2003.

CHOMSKY, Noam, *La quinta libertad. La intervención de los Estados Unidos en América Central y la lucha por la paz*, Editorial Crítica, Barcelona, 1988.

CHOW, Napoleón: *Teología de la Liberación en crisis: religión, poesía y revolución en Nicaragua*: Fondo Editorial, Banco Nacional de Nicaragua, Managua, 1993.

CHRISTIAN, Shirley, *Nicaragua, Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986.

DE BROUCKER, José, *Dom Hélder Câmara*, Movimiento Cultural Cristiano, Madrid, 2009.

DE LA CIERVA, Ricardo: *Jesuitas, Iglesia y marxismo, 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*, Plaza& Janés Editores S.A. Barcelona, 1986.

DÍAZ, E. M^a: *Historia Oral de la emigración de los indígenas saraguros (República del Ecuador) hacia Vera (Almería-España)* Tesis Doctoral Inédita Universidad de Cádiz, 2003.

DUSSEL, Enrique, 1992: *El encubrimiento del otro*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 1992.

DUSSEL, Enrique, *De Puebla a Medellín. Una década de sangre y esperanza. 1968-1979*, Centro de Estudios Euménicos, México, 1979.

DUSSEL, Enrique, *Historia general de la Iglesia en América Latina, Tomo VI*, CEHILA, Ediciones Sígueme, Salamanca. 1985.

DUSSEL, Enrique, *Historia General de la Iglesia en América Latina. Tomo IX: El Cono Sur (Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay)*. CEHILA, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1994.

ESTEFANÍA, Joaquín, *Hij@, ¿qué es la globalización. La primera revolución del siglo XXI*, Ediciones Santillana, Madrid, 2001.

FARIÑAS, Enrique M, *Nicaragua lucha, muera y llora ¡para ser libre!*, Producciones Editoriales, Barcelona, 1979.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, David, *La Iglesia Católica en Chile. Desde el Concilio Vaticano II hasta el golpe militar de 1973*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 1996.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, David, *La “Iglesia” que resistió a Pinochet*, IEPALA Editorial, Madrid, 1996.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, David : *La herejía de seguir a Jesús: Intrahistoria de las Ligas Agrarias Cristianas en el Paraguay* IEPALA Editorial. Madrid, 2003.

FERNANDEZ MAYO. Manuela : *Historia actual de la Argentina a través de la oralidad. Crisis y Estrategias*”. (2 tomos) Tesis Doctoral (publicada), defendida en la Universidad de Cádiz en diciembre de 2005 y premio extraordinario de Doctorado de la Universidad de Cádiz en 2006

FOLGUERA, P. : *Cómo se hace Historia Oral*. Eudema. Madrid, 1994.

FOLGUERA, P.: *Vida cotidiana en Madrid, primer tercio de siglo a través de las fuentes orales*. Comunidad de Madrid. Madrid, 1987.

FONSECA CORRALES, Elizabeth, *Historia: teoría y métodos*, Ed. EDUCA, San José de Costa Rica, 1989.

FRASER, R.: *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*. Ed. Crítica, 2001.

FROSSARD, André:” *¡No tengais miedo!*”, Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1982.

FURIATI, Claudia, *Fidel Castro. La historia me absolverá*, Plaza Janés, Barcelona, 2003.

GARCÍA , C.: *Historia, Fuente y Archivo Oral en Actas del Seminario Diseño de Proyectos de Historia Oral*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1990.

GARCÍA, Diamantino, *Como un diamante. Escritos de Diamantino García*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 1996.

GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando (dir.), *El siglo XX. Diez episodios decisivos*, Historia Alianza Editorial, Madrid, 1999.

GARCIA DE SOLA , F.L :La memoria individual y las historias de vida como fuentes para el análisis de las recientes migraciones latinoamericanas a España. Un planteamiento metodológico desde la Historia Oral. Revista Trocadero de la Universidad de Cádiz. Nº 16. Cádiz, 2004.

GIRARDI, Giulio y otros, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989.

GIRARDI. Giulio, “Revolución popular y toma del templo”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987.

GÓMEZ BORRERO, Paloma, *Juan Pablo II, amigo. La vida cotidiana en el Vaticano*, Plaza & Janés Editores, SA, Barcelona, 1996.

GUTIÉRREZ, Gustavo, *Teología de la liberación. Perspectivas*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1972.

HALPERIN DONGHI, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*, Historia Alianza Editorial, Madrid, 1998.

HAMMER, DEAN y WILDAVSKY, Aarón : “La entrevista semiestructurada de final abierto. Aproximación a una guía operativa”. *Historia y Fuente Oral*, Nº 4, 1990.

HINKELAMMERT, Frank, *Las armas ideológicas de la muerte*, Editorial Universitaria Centroamericana, San José de Costa Rica, 1977.

HOBBSAWN, Eric, *Entrevista sobre el siglo XXI*, Editorial Crítica, Barcelona, 2000.

JIMÉNEZ, Félix; “La parroquia San Pablo, germen de las comunidades de base”,

GIRARDI, Giulio y otros: *Nicaragua, trinchera teológica. Para una teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987.

KLOMBERG, Theo; *Algo más que un beso. En camino con el pueblo de Sandino*, Managua, 2004.

KÚNG, Hans, *Ser cristiano*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1977.

LACAYO, Francisco, “Insurrección cultural e insurrección evangélica”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, VVAA, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987.

LAMET, Pedro Miguel, *Arrupe, una explosión en la Iglesia*, Ediciones Temas de Hoy, SA, Madrid, 1990.

LAMET, Pedro Miguel, *Díez-Alegría, un jesuita sin papeles*, Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 2005.

LARENTES, A. “La importancia de las Historias de Vida en los estudios sobre la Migración Internacional y Mundo del Trabajo”, *Revista de Historia Ubi Sunt?* Año XI, 2ª Semestre, 2008, nº 23.

LATORRE CABRAL, Hugo, *La revolución de la Iglesia latinoamericana*, Editorial Joaquín Mortiz, México DF, 1969.

LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel / ULIBARRI, Florentino, *Gritos y plegarias*, Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996.

LOWY, Michael, *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1999.

LLOPIS, J. (trad.), *El cristianismo hoy. Enciclopedia del mundo actual*, Editorial Noguer, Barcelona, 1978.

MARTÍ I PUIG, Salvador, “El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), 1980-2006. Análisis de una mutación”, MARTÍ I PUG, Salvador / CLOSE, David (eds.), *Nicaragua y el FSLN (1979-2009). ¿Qué queda de la revolución?*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009.

MARTÍ I PUIG, Salvador: *La revolución enredada. Nicaragua (1977-1996)*, Los Libros de la Catarata, Barcelona, 1997.

MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004.

MARTÍ I PUIG, Salvador / CLOSE, David (Eds), *Nicaragua y el LSLN (1979-2009). ¿Qué queda de la revolución?*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009.

MARTÍ I PUIG, Salvador / FIGUEROA IBARRA, Carlos: *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2006.

MARTÍNEZ LILLO, Pedro, “1968-1973: El final del recreo”, GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando, *El siglo XX. Diez episodios decisivos*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

MOLERO, María, *Nicaragua sandinista: del sueño a la realidad (1979-1988)*, CRIES / Fundación Bofill / IEPALA Editorial, Managua, 1988.

MOLINA, Uriel, “Biblia y formación de la conciencia revolucionaria en Nicaragua”, VVAA. *Nicaragua: Trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Nicaragua*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Salamanca, 1987.

MOLINA, Uriel, “Novedad y conflictividad en las comunidades cristianas revolucionarias”, GIRARDI, G. / FORCANO, B / VIGIL, J.M., *Nicaragua, trinchera teológica. Para una Teología de la Liberación desde Niaragua*, Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987.

MORALES AVILÉS, Ricardo; *Prosa, Política y Poemas*, Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1981.

MORO, Tomás, *Utopía*, Edicomunicaciones S.A., Barcelona, 1994.

Nueva Enciclopedia Larousse. Tomo 16. Editorial Planeta, Barcelona, 1980.

NÚÑEZ SOTO, Orlando: *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987.

OBANDO Y BRAVO, Miguel; *Agonía en el búnker*, Comisión de Promoción Social Arquidiocesana, Managua, 1990.

OBANDO Y BRAVO, Miguel. *Golpe sandinista*. Editorial Unión Cardoza y Cia. Ltda. Managua, 1975.

ORTEGA, Daniel, *La banda azuliblanco del pueblo. Discursos Comandante Daniel Ortega*, Nicaragua, 2008.

PAVÓN, Octavio/ SANABRIA; Elvira. *Nicaragua: Diagnóstico de una traición. El Frente Sandinista de Liberación Nacional en el poder*, Plaza Janés Editores, Barcelona, 1986.

PÉREZ BRIGNOLI, Héctor, *Breve Historia de Centroamérica*, Alianza Editorial, Madrid, 1985.

PÉREZ MURILLO, M.D., *Introducción a la Historia de América. Altas Culturas y Bases de la Colonización Española*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 2003.

PÉREZ MURILLO, M.D (coord.. y coautora) : *Oralidad e Historias de vida de la emigración andaluza hacia América Latina (Brasil y Argentina) en el siglo XX*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, 2000.

PÉREZ MURILLO , M.D.: “Otras fuentes para el estudio de la Historia de América Latina. Ejemplo metodológico de oralidad e historia de vida”. *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea*. Nº 10-11.Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, 2000.

PÉREZ MURILLO, M D : Relatos de vida contados desde el retorno: La emigración del sur de España a Brasil comienzos del siglo XX” en *Migração múltiplos olhares* (Coordinadores : Valéria de Oliveira, Ederson Lauri Leandro, José Januário Oliveira do Amaral). (Editora da Universidade Federal de Rondônia) Porto Velho, Brasil, 2011.

PÉREZ MURILLO, M D. : “Relatos de Vida de Inmigrantes Bolivianas en el Sur de España” en *La Migración Latinoamericana en Europa. Dimensiones de Análisis: La*

Dimensión Socio-Cultural-Identitaria. VI Congreso CEISAL (Conseil Européen pour les Recherches en Sciences Sociales sur L'Amérique Latine) . Université de Toulouse – Le Mirail . Toulouse (France) 2010.

PORTELLI, A: *The Battle of Valle Giulia. Oral History and the Art of Dialogue*. The University Wisconsin Press, Madison, 1997.

PORTELLI, A. : “La verdad del corazón humano. Los fines actuales de la historia oral”, *Historia y Fuente Oral*, Nº 2, 1989

POZAS, Víctor S. *La revolución sandinista (1979-1988)*. Edición Revolución SAL, Madrid, 1988.

PUJADAS , J.J.: *El método biográfico: el uso de historias de vida en ciencias sociales*, CIS, Madrid, 2002.

RACIONERO, Luis, *Filosofías del underground*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1977.

RAMOS, M^a D.: La importancia de lo cualitativo en la Historia. Fuentes Orales y Vida Cotidiana. *La Voz del silencio II*, Laya, Madrid, 1992

RICOEUR, P.: *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Universidad Autónoma. Madrid, 1999.

RIVAS REYES, Roberto: *Anecdotario. Las huellas del pastor. A su Eminencia Reverendísima Cardenal Miguel Obando Bravo. Por sus 50 años de sacerdocio*. Edición al cuidado de Félix Navarrete Velásquez y Milton Sandoval Fonseca, Managua, 2008.

ROCA, José Manuel, *La reacción conservadora. Los “neocons” y el capitalismo salvaje*, La Linterna Sorda, Madrid, 2009.

RODRÍGUEZ, Saturnino, *Pasado y futuro de la teología de la liberación. De Medellín a Santo Domingo*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 1992.

ROMA, Pepa, *Jaque a la globalización. Cómo crean su red los nuevos movimientos sociales y alternativos*, Grijalbo Mondadori, SA, Barcelona, 2001.

RUIZ –VARGAS, J. M^a (compilador.) : *Claves de la memoria*. Ed. Trotta, Madrid, 1997

SERRANO, Pascual, *Desinformación. Cómo los medios ocultan el mundo*, Ediciones Península, Barcelona, 2009.

SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Editorial Paidós, Barcelona, 1991.

SOBRINO, Jon, *Liberación con espíritu*, Sal Terrae, Santander, 1985.

SOBRINO, Jon: *Resurrección de la verdadera Iglesia. Los pobres, lugar teológico de la eclesiología*. Sal Terrae, Santander, 1981, p. 99.

SPALDING, Rose J. “Las políticas contra la pobreza en Nicaragua”, MARTÍ I PUIG, Salvador / CLOSE, David (Eds.), *Nicaragua y el FSLN (1979-2009). ¿Qué queda de la revolución*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009.

SCHWARZSTEIN, Dora: *Una introducción a la Historia Oral en el aula*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001.

SZASZ, Lerner, *Para comprender la subjetividad*, Editorial Colmex, México, 1996

TAMAYO-ACOSTA, Juan José / FARIÑAS, María José, *Culturas y religiones en diálogo*, Editorial Síntesis, Madrid, 2007.

TAMAYO-ACOSTA, Juan José, *Para comprender la teología de la liberación*, Editorial Verbo Divino, Estella, 1991.

TAMAYO-ACOSTA, Juan José, *Presente y futuro de la teología de la liberación*, San Pablo, Madrid, 1994.

TAPIA DE RENEDO, Benedicto, *“Hélder Camara: proclamas a la juventud”*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1976.

THOMPSON, Paul: “Evidencia”, *La voz del pasado. La historia oral*, Ediciones Alfons El Magnanin, Institut Valencià de Estudis y Investigació, Barcelona, 1988

TRAYNER, Mari Pau, *Una esperanza para la Iglesia. Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua*, Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua / Comité Cristiano de Solidaridad Óscar Romero de Aragón, Zaragoza, 2000.

SCHMIDT, Uli, “Los delegados de la palabra de Dios en la diócesis de Estelí. Aproximación a la trinchera teológica desde el campesinado en la nueva Nicaragua”, VVAA, *Nicaragua, trinchera teológica. Para una teología de la liberación desde Nicaragua*, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1987.

VALLE-CASTILLO, Julio, “Los primitivistas de Nicaragua o el inventario del paraíso”, *Revista Cultural Nicarauac*, Nº 12; Ministerio de Cultura, Managua, 1986.

VÁZQUEZ ANDRADE, Piedad : *Teoría Crítica de la Educación y Derechos Humanos. Lineamiento para una propuesta educativa*. Universidad de León. León, 2006

VIGIL, José María: *Teología del Pluralismo religioso*. Editorial Abya Yala. Quito (Ecuador) 2005.

VILANOVA, M : *Las mayorías invisibles explotación fabril, revolución y represión*). Icaria, Barcelona, 1996,

VILAS, Carlos M, *La revolución sandinista*, Editorial Legasa, Buenos Aires, 1984.

VITAR, B.: “Testimonios orales de los descendientes de sirio-libaneses en San Miguel de Tucumán (Argentina). La identificación étnica” *Trocajero Revista de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Cádiz*. 14-15. Cádiz 2002-2003

VIVAS, Antonina (recop.): *Aquellos años de Solentiname*, Anamá Ediciones , Managua, 2000.

WEIGEL, George, *Biografía de Juan Pablo II. Testigo de esperanza*, Plaza Janés Editores, Barcelona, 1999.

ZENTENO, Arnaldo SJ; “Cartas de amor y esperanza. Para las Adolescentes y Mujeres. Flores Nocturnas”, Proyecto Samaritanas, Comunidades Eclesiales de Base, Managua.

ZENTENO, Arnaldo, SJ, “Un amor apasionado y una inquebrantable esperanza. Comunidades Eclesiales de Base (CEB)”.

OTRAS FUENTES IMPRESAS

PERIÓDICOS

- Albalatinoamericana.*
- Barricada.*
- El 19.*
- El Nuevo Diario.*
- El País.*
- La Prensa.*
- le Monde Diplomatique.*
- Novedades.*

FUENTES ELECTRÓNICAS

<http://club.telepolis.com/convocados/Accion/terrorismoUSA.htm>

<http://www.diariodecadiz.es/article/cadiz/846706/1a/hermandad/los/humildes.html>

http://www.biografiasyvida.com/biografia/s/somoza_debayle_anastasio.htm

<http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/5278>

<http://www.vidaenelvalle.com/2010/02/13/541708/la-leccion-del-terremoto-de-managua.html>.

<http://archivo.laprensa.com.ni/movil/el-modelo-democratico-se-impuso-al-final-de-la-revolucion-1147.html>

http://www.radiohc.cu/español/c_qsomos/qsomos.htm

<http://archivo.elnuevodiario.com.ni/1998/noviembre/14-noviembre-1998/cultural/cultural1.html>

<http://archivo.elnuevodiario.com.ni/1999/julio/15-julio-1999/estasemana/estasemana6.html>

http://www.portalplanetasedna.com.ar/el_mundo07c.htm

<http://www.unesco.org.uy/phi/aguaycultura/fileadmin/phi/foro2008/Mapas/mapa-final-de-nicaragua3.jpg>

http://2.bp.blogspot.com/_DKaD1Z8LhN8/SWRFj5zkahI/AAAAAAAAAGA/4Al5E4BIKdk/s400/PapaErnestoCardenalAeropuertoAdmonicion.jpg

<http://chichicaste.blogcindario.com/2008/04/01075-la-herencia-de-d-aubuisson-narcotrafico-institucionalizado-en-el-salvador.html>

http://www.envio.org.ni/quienes_somos.es

<http://www.quiendebeaqui.org/spip.php?article483>

<http://www.aporrea.org/actualidad/n51475.html>

<http://elpolvorin.over-blog.es/article-nicaragua-asi-le-robaron-los-corruptos-al-pueblo-44544821.html>

<http://www.envio.org.ni/articulo/2657>

[http://www.tercerainformacion.es/?Nicaragua-Montealegre-y-Jaime\)](http://www.tercerainformacion.es/?Nicaragua-Montealegre-y-Jaime)

[http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=Content&pa=showpage
&pid=2080](http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=2080)

RELACIÓN DE FUENTES ORALES

- William Agudelo Mejía, 66 años. Artesano y escritor. Entrevistado en Managua el 13-09-08.
- Victoria Alaniz Escocia, 40 años. Agricultora. Entrevistada en El Arenal (Jícaro) el 10-08-08.
- Luis Salvador Angulo Pérez, 50 años. Profesor de primaria. Entrevistado en Managua el 4-08-08.
- Rafael Aragón Marina, 58 años. Religioso dominico. Entrevistado en Managua el 27-07-08.
- Digna Lisseth Báez Mendoza, 14 años. Estudiante. Entrevistada en Ocotal el 14-08-08.
- Emilio Blandón Sánchez, 50 años. Agrícola. Entrevistado en Santa Rosa el 11-08-08.
- Amado Cáceres. Entrevistado en El Arenal (Jícaro) el 10-08-08.
- Adrián Cáceres Sevilla, 74 años. Agricultor. Entrevistado en El Arenal (Jícaro) el 10-08-08.
- Ernesto Cardenal Martínez, 83 años. Poeta. Entrevistado en Managua el 05-08-08.
- Fernando Cardenal Martínez, 74 años. Sacerdote jesuita. Entrevistado en Managua el 28-07-08.
- María Antonia Cardoza Carcos, 71 años. Ama de casa. Entrevistada en Ocotal el 14-08-08.
- Francisca Cardoza Sánchez, 43 años. Doméstica. Entrevistada en Ocotal el 16-08-08.
- José Dolores Cisne Contreras, 49 años. Ingeniero agrónomo. Entrevistado en Managua el 30-07-08.
- Rafael Chavarría Sequeira, 60 años. Artesano. Entrevistado en Solentiname el 20-09-08.
- Izrael Chávez Arróliga, 58 años. Técnico en manejo de personal. Entrevistado en Managua el 22-07-08.
- Silvio Espinosa Villavicencio, 55 años. Artesano y transportista. Entrevistado en Solentiname el 21-09-08.

- Rosa Julia Esquivel, *Doña Pipe*, 73 años. Auxiliar de salud. Entrevistada en Managua el 07-09-08.
- Marta Irene García, 55 años. Ama de casa. Entrevistada en Managua el 23-07-08.
- Carlos Armando García Jiménez, 46 años. Educador. Entrevistado en El Salvador (San Salvador) el 26-08-08.
- Rebeca del Socorro García Madariaga, 50 años. Profesora de primaria. Entrevistada en Managua el 29-07-08.
- Enrique González Torres, 69 años. Agricultor. Entrevistado en Ocotal el 10-08-08.
- Noel Eusebio González Vázquez, 46 años. Pastor evangélico. Entrevistado en Ocotal el 14-08-08.
- Juan José Guerrero, 40 años. Cooperativista. Entrevistado en Santa Rosa el 11-08-08.
- María Guevara Silva, 57 años. Pintora primitivista. Entrevistada en San Carlos el 22-09-08.
- Miriam Guevara Silva, 50 años. Pintora primitivista. Entrevistada en Managua el 06-09-08.
- Miguel Ángel Guzmán Ramos, 31 años. Asesor teológico. Entrevistado en San Salvador (El Salvador) el 25-08-08.
- María del Socorro Luna, *Doña Coco*, 83 años. Ama de casa. Entrevistada en Managua el 03-09-08.
- Víctor René Martínez Tercero, 52 años. Contador público. Entrevistado en Ocotal el 06-08-08.
- Francisco Apolinar Matutes, 48 años. Entrevistado en Palacagüina el 17-08-08.
- Carlos Arturo Mejía Godoy, 65 años. Músico. Entrevistado en Managua el 27-09-08.
- Alba Auxiliadora Mendoza Romero, 72 años. Jubilada. Entrevistada en Managua el 23/25-07-08.
- Vilma del Carmen Mercado Torres, 57 años. Ama de casa. Entrevistada en Ocotal el 18-08-08.
- Noemí Montenegro Ardón, 57 años. Entrevistada en Ocotal el 12-08-08.
- José Mulligan, 65 años. Sacerdote jesuita. Entrevistado en Managua el 08-09-08.
- José Rodolfo Obando Arana, 63 años. Carpintero. Entrevistado en Solentiname el 19-09-08.
- Miguel Obando Bravo, 82 años. Cardenal de la Iglesia Católica. Entrevistado en Managua el 26-09-08.

- Mercedes Ortega Guillén, 57 años. Secretaria comercial. Entrevistada en Managua el 09-09-08.
- Luz María Pastrana Desayes, 50 años. Contadora y administrativa. Entrevistada en Ocotal el 07-08-08.
- Marta Adriana Peralta Pagüaga, 65 años. Trabajadora social. Entrevistada en Ocotal el 14-08-08.
- José Antonio Pinto, 38 años. Electricista. Entrevistado en La Libertad (El Salvador) el 27-08-08.
- Victoria Antonia Ponce Hernández, 68 años. Maestra. Entrevistada en Ocotal el 06-08-08.
- Cristina Quintanilla Ortiz, 44 años. Teóloga y educadora. Entrevistada en La Libertad (El Salvador), el 26-08-08.
- Pedro Claver Quintanilla, 68 años. Agricultor. Entrevistado en El Cantón de las Delicias, La Libertad (El Salvador), el 27-08-08.
- Efrén Reyes, 51 años. Pastor bautista. Entrevistado en San Salvador (El Salvador) el 25-08-08.
- Jamil Alberto Ríos Acuña, 28 años. Profesor de religión. Entrevistado en Managua el 30-07-08.
- Yolanda María Rodríguez Altamirano, 61 años. Maestra jubilada. Entrevistada en Ocotal el 13-08-08.
- Isabel Romero, 73 años. Ama de casa. Entrevistada en Managua el 23/25-07-08.
- Adrián Romero González, 52 años. Contador. Entrevistado en Managua el 20-07-08.
- Refugio Amparo Rubio, 48 años. Auxiliar de enfermería. Entrevistada en Ocotal el 11-08-08.
- Rosario del Carmen Rugama Córdoba. *Doña Chayito*, 43 años. Sastra y educadora social. Entrevistada en Ocotal el 11-08-08.
- Hulda Maritza Sandoval, 63 años. Profesora. Entrevistada en Ocotal el 09-08-08.
- Luciano Sequeira Guerra, 72 años. Contador. Entrevistado en Managua el 03-09-08.
- Olivia Silva, 83 años. Pintora. Entrevistada en Managua el 05-09-08.
- José María Tojeira, 61 años. Sacerdote jesuita. Entrevistado en San Salvador (El Salvador) el 26-08-08.
- Alfredo Torres López, 38 años. Cooperativista. Entrevistado en Santa Rosa el 11-08-08.

- Maribel Tórrez Jarquín, 23 años. Nutricionista. Entrevistada en Managua el 22-07-08.
- Rafael Valdés Rodríguez, 66 años. Contador. Entrevistado en Managua el 1/2-08-08.
- Sergio Vásquez Rodríguez, 47 años. Docente. Entrevistado en Managua el 20-07-07.
- Eva Vázquez López, 67 años. Ama de casa. Entrevistada en Managua el 10-09-08.
- René Santiago Vega Reyes, 45 años. Conductor. Entrevistado en Managua el 06-08-08.
- Álvaro Villa, 78 años. Ingeniero. Entrevistado en Managua el 24-09-08.
- Arnaldo Zenteno Vargas, 75 años. Sacerdote jesuita. Entrevistado en Managua el 22-07-08.
- Anónima. Religiosa española. Entrevistada el 11-09-08.
- Anónima. Religiosa nicaragüense. Entrevistada en septiembre de 2008.
- Anónimo. Pastor bautista. Entrevistado en julio de 2008.

APÉDICE DOCUMENTAL

SELECCIÓN DE DIEZ HISTORIAS DE VIDA

FERNANDO CARDENAL



“Estudié tres carreras pero no llegué a conocer la realidad latinoamericana (...), y nos dedicábamos absolutamente a estudiar, a estudiar, a estudiar. Yo llegué a hacer un curso de nueve meses en la ciudad de Medellín, desde el año 69 al 70 (...). Entonces conocí del documento el ambiente que dejó en la ciudad...la presencia de personas tan importantes (...). Entonces, fue para mí...fue para mí como el segundo vaticano. La situación de pobreza que vivimos nosotros... porque ahí (en Medellín) no había energía eléctrica, no había agua, no había escuela, no había nada más que pobreza. Al final de la experiencia, en una palabra, que fue como la palabra clave de la experiencia. Y la palabra fue: insoportable. Es decir, afirmar: “Esta pobreza es insoportable. No se puede aceptar. La pobreza en América Latina hay que cambiarla. Esta situación es insoportable, debe ser transformada”. Esa fue la experiencia más fuerte que yo tuve. Cuando terminé la experiencia, entonces yo me despedí, y les avisé a mis vecinos que tenía que regresar a Nicaragua. Ellos no querían que yo regresara (pero les dije:). “Quiero dejarles el juramento de que dedicaré mi vida desde hoy hasta

que me muera a la liberación de los pobres, a luchar por la justicia (...), y esto es inspirado en ustedes, por amor a ustedes”.

El Concilio Vaticano II abrió perspectivas al mundo entero. De modo que Medellín abrió las puertas a América Latina, de cambios, sobre todo de mentalidad (...). Y fue un impacto importantísimo en mi vida además, te puedo decir que me sirvió de instrumento de concientización cuando regresé a Nicaragua, porque en vez de comenzar a hablar a los trabajadores de la revolución, ya se hablaba de los documentos de Medellín, donde se habla de un cambio de estructuras, que es lo mismo, y lo están diciendo los obispos, y lo están diciendo de una forma suave (...). Si yo, en el setenta, y siguientes años comenzaba a hablar de revolución, teniendo la dictadura somocista, sanguinaria y criminal, hubiera sido peligrosísimo.

Uno le podría sacar todas aquellas afirmaciones sobre la justicia, sobre la paz, sobre unas situaciones de pecado, eh...la injusticia estructural...entonces, había campo para sacar de esa madeja. Pero...y eran documentos aprobados por el papa. Entonces, yo promovía la toma de conciencia de los campesinos a través de los documentos de Medellín (...), dí diferentes cursos a diferentes públicos en esa línea de promover conciencia, para que, cuando viniera la revolución ya, precisamente para participar, y no sucediera lo que sucedió en Cuba, que la revolución cubana surgió antes del Vaticano II, donde los cristianos no estaban preparados para el cambio. Pero en Nicaragua, gracias al trabajo de mucha gente: otros sacerdotes también, amigos míos, compañeros, y tanta gente religiosa también, los cristianos estaban preparados para la revolución, y se integraron a la revolución”.

“Se tomaban iglesias, se tomaban colegios. Entonces se...cómo decirle, salieron los presos, se ganaron las huelgas de hambre. La primera fue, aquella toma, por lo siguiente: Habían capturado...el ejército había capturado a unos dirigentes estudiantiles de la Universidad Centroamericana, donde yo trabajaba (...). Y fuimos a las cuatro y media de la mañana, antes de que abriera ya la iglesia para las primeras misas (...), entramos, sacamos a toda la gente, cerramos la puerta y ahí nos quedamos en huelga de hambre, tocando las campanas a duelo cada quince minutos, día y noche: día y noche, las campanas de la catedral. Diciendo nosotros que no dejaríamos de tocar hasta que se hiciera justicia en Nicaragua. Exigíamos que los jóvenes...que los soltaran o si tenían cargos, que dijeran cuales eran esos cargos y que pasaran a la

justicia. Estuvimos ahí (...) tres días y medio, cada quince minutos. Hasta que Somoza cedió.

Había razones para ceder (...). Había...en ese tiempo la UCA era una universidad (...) de gente de mucho dinero. Además, entre los que estaban en las tomas estaba un hijo de un coronel de Somoza. Pero sobre todo, (...) él no quería nunca entrar en conflicto con la burguesía del capital. Y ahí estaban los hijos de los capitalistas. Además, su mamá le había dicho: “no te metas con la Iglesia, que vas a caer”. Soltaron a los estudiantes, salimos a la calle, nos recibió el pueblo como héroes y nos acompañaron, porque fuimos caminando hasta la universidad (...), porque por primera vez los cristianos estaban participando en la lucha por la justicia, como cristianos. Después hubo una toma más adelante (...). El obispo Obando nos mandó decir que si no salíamos de la catedral, que estábamos interrumpiendo el culto, nos iba a caer todas las penas canónicas”.

“Era un grupo que yo dirigía, que quisieron tener una experiencia de pobreza, en contacto con los pobres. Y buscaron en otros lugares, y escogieron al padre Uriel Molina que los acogió en su parroquia. Y yo me reunía con ellos una vez a la semana. Entonces, en ese momento, estando yo ahí vino el terremoto de Managua, diciembre del setenta y dos. En los días anteriores al terremoto hubo un ayuno profético en el atrio de la catedral, con muchos jóvenes de diferentes grupos independientes (...), en huelga, en ayuno, pidiendo una navidad cristiana en Nicaragua, porque había hambre en el campesinado y rechazábamos de la navidad, de los regalos, del whisky (...): fue un impacto muy grande.

Entonces, estando en ese ayuno vino el terremoto. (...). Entonces se nos ocurrió: “vamos a reunirnos todos (...) a Diriamba en la casa llamada La Palmera, una casa de ejercicios, cristiana, y ahí preguntamos: “¿formamos un movimiento o no?” (...). Entonces, decidimos formar un movimiento. Se llamó Movimiento Cristiano Revolucionario.

Entonces, mi comunidad se destruyó, y yo aproveché la oportunidad para, ya que no tenía casa, para pedir permiso a los superiores para irme a vivir con los estudiantes en las ruinas de la parroquia, porque, ellos dormían en la cancha de tenis (...), las

habitaciones se habían caído, y dormían en la cancha de basket que había ahí. Y había algunas cosas que estaban medio destruidas, otras estaban bien.

Nosotros íbamos a vender pan, todo el día, todo el día. Si se compraba el pan, el pan, super rico (...). Era algo muy divertido, porque con un megáfono anunciábamos el pan (...).Entonces, por un lado una señorita con un niño (...): “¿Ese niño es tuyo? Yo te puedo hacer uno, si quieres, mi amor”. Así, hablando con la gente, pero a veces decían vulgaridades (...). Y cayeron en gracia a todos. A todos..

Una alegría permanente (era aquello). Yo me acuerdo las noches que acostados...había un cuarto tenía colchones, y almohadas, sin fundas: (...). Y según vencía el sueño de cada uno, esa voz se apagaba. Yo me quedaba dormido de la manera más deliciosa del mundo...me dormía conversando, acostado en la cancha de basket.

Ese Movimiento Cristiano Revolucionario se puso como objetivo fundamental (...) concientizar a las masas de obreros y campesinos (...). De ese grupo surgieron gente que (...) fueron pasando poco a poco al Frente Sandinista”.

“Entonces, yo he estado luchando a favor de los pobres y, alguien del Frente Sandinista quiere hablar conmigo. Entonces me reúno con él, estuvimos conversando. Me dijo que se llamaba Marcos, el nombre de combate. Después supe que era Eduardo Contreras. (...). Conversando de la revolución me dice que lo que...que quieren que yo entre a la revolución sandinista. Entonces me invita a que yo participe en la revolución. Yo me quedé en silencio, intentando contestar a la única pregunta que en ese momento era importante para mí (...). Me importaba esta pregunta: “¿Qué quiere Dios que yo haga?”. (...). Les dije que sí, que contaran conmigo. “Queremos que tú sigas, trabajando para nosotros, en la universidad, en la Iglesia, en la sociedad”. Entonces comencé a trabajar en forma clandestina, de forma secreta.

En ese momento yo nunca había leído un libro de Carlos Marx, ni de Lenin, ni de Fevberbach, de nadie de los revolucionarios. Yo había leído los evangelios, había leído la realidad de la pobreza latinoamericana en la gente de Medellín. Y con esas lecturas y la inspiración que yo tuve de la palabra de Jesús me hizo decirle que sí.

También me reunía con Daniel Ortega en la montaña. Conversábamos generalmente toda la noche porque se entra al atardecer, se conversa toda la noche, y se sale en cuanto está amaneciendo, en el momento en que uno...en que los campesinos entrando, saliendo de la montaña”.

“Y yo en Washington hablé de los torturadores, como el general Samuel Genie, jefe de la Seguridad Nacional, el que tenía que ver con todo lo que fuera subversión y Frente Sandinista (...). Me dice el congresista Edward Koch: “¿Usted se va a quedar en Estados Unidos después de este testimonio?”. “No –le dije-, yo volveré a Nicaragua (...), si él me mata al llegar será como poner un aval a mi testimonio”. Al bajar del avión, abajo estaba un hermano mío (...), y habían periodistas del diario de Somoza, Novedades, que tomaban fotos (...). Al día siguiente aparezco en primera página en Novedades (...) diciendo: “Regresa el calumniador, el que manchó su vocación con mentiras y calumnias...”, todos los días cosas tremendas, metiéndose con mi vocación, mi cristianismo...todos los días”.

“Ernesto leía mucho: leía mucho teología de la liberación. Yo no tenía tiempo para leer casi nada (...). Yo llegaba a Solentiname y conversaba con Ernesto, y él me transmitía cantidad de ideas nuevas, de cosas que leyó: conversábamos en el desayuno, con...en la sobremesa, después cada uno hacía lo que tenía que hacer: los jóvenes a trabajar en el campo, Ernesto a leer y a escribir, yo a leer. Seguía el almuerzo, entonces conversábamos con una buena sobremesa, y luego cada uno se iba a hacer su tarea...a esa hora ya no conversaba. Yo iba a leer, y a la noche la cena: conversación con Ernesto.

En esos tres tiempos de comida, yo conversaba con él. Yo me enriquecía. Entonces, eso fue tal vez lo más importante de Solentiname para mí. El enriquecimiento que suponía el compartir con Ernesto...uno llega sediento de conocer cosas (...), y que te comunica, y que te transmite, te daba su lectura, te daba lectura para leer: “lee esto”.

Luego...los jóvenes, también eran fenomenal (...), se hicieron amistades para siempre. Y ellos, ¿verdad?, después algunos se murieron (...). Para mí Solentiname es Ernesto y los jóvenes.

Ernesto tenía una misa el domingo. Y él leía el Evangelio y sugería comentarios. Se fue haciendo poco a poco, ¿verdad?, unos comentarios tan preciosos, desde la perspectiva de los pobres y de la revolución. Estos comentarios son fantásticos, con una ingenuidad muy grande, con palabras fuertes, propias del pueblo (...), yo veía que lo que Ernesto

sabía de la teología de la liberación, los campesinos ya lo intuían, en esos comentarios. Entonces, Ernesto lo que hizo fue conseguir una grabadora pa que se la pasaran para que a los campesinos se grabara lo que decían”.

“Yo estaba en Costa Rica. Nosotros estábamos esperando la insurrección del Frente Sandinista, porque el grupo de Los Doce, que éramos nosotros, íbamos a ser el gobierno de esa insurrección. Entonces, nosotros estábamos en una finca, cerca de la frontera, y salimos hacia la frontera, ¿verdad?, en la madrugada del 12 de octubre. Iba a ser el ataque al cuartel de San Carlos, e iban a haber muchos ataques en Nicaragua: iba a haber una insurrección generalizada y entonces nosotros íbamos a entrar...y nos fuimos caminando hacia la frontera para entrar (...) hacia Managua y ser el gobierno de esa insurrección.

Esa insurrección fracasó, fue un fracaso militar completo, pero en San Carlos triunfaron: el único cuartel que tomaron...un fuerte militar, fue San Carlos. Luego, la angustia por saber qué había pasado, por qué ellos tuvieron que retirarse, porque comenzaron a llegar helicópteros y soldados, ¿verdad? (...), se retiraron hacia Costa Rica, el ejército lo siguió...lo siguió. Y nosotros esperándolos en San José de Costa Rica, ¿verdad?, y cuando llegaron, pues fue una gran alegría verlos vivos, porque a algunos lo mataron (...). Solentiname fue la que sí cumplió.

Entonces nosotros, al grupo de Los 12 nos dijeron...Humberto Ortega nos dijo que nos volviéramos cada uno de nosotros a nuestras casas, por diferentes caminos (...). Entonces nosotros decidimos que queríamos quedarnos, para preparar... porque había sido muy artesanal (...). “Vamos a prepararlo, vamos a hacer una insurrección de verdad”.

Entonces decidimos quedarnos, y sacar una carta dando el apoyo al Frente Sandinista, que tuvo un impacto tremendo. La gente en Managua leyó la carta y contó el número que éramos y vio que éramos doce. Y nos llamaron el grupo de...nosotros no nos pusimos el nombre: nos llamaron así, grupo de los 12, dando por primera vez un grupo de gente de medios económicos fuertes, dos sacerdotes, intelectuales, escritores, dando

un apoyo al Frente Sandinista diciendo que son gente madura, y que no puede haber solución en Nicaragua sin esta gente.

El grupo de los doce estuvo hasta el final trabajando, consiguiendo dinero, Carlos Andrés Pérez lo conseguimos, nos daba 100.000 dólares mensuales; conseguimos el apoyo de José López Portillo, presidente de México; del presidente Carazo, de Costa Rica; del general Torrijos, de Panamá. Carlos Andrés Pérez nos recibió con vehículos, en cada vehículo íbamos dos de cada uno de nosotros. Una caravana de vehículos. Dos en cada vehículo, con motocicleta, al Palacio de Miraflores”.

“Cuando yo oí por radio en la madrugada, tempranito, que en la madrugada se había ido Somoza, con sus principales oficiales, yo salí en pijama de mi casa de seguridad con una metralleta (...), tiraba una ráfaga: “¡ra-ra-ra-ra-ra!”, “¡Viva la revolución sandinista!”(...). Una cosa imprudente porque (...) en esa calle podía haber oficiales de Somoza, que me pudieran oír.

Doce días después me dicen que debo organizar una gran campaña nacional de alfabetización que enseñe a leer y a escribir a la mayoría de la población nicaragüense que no sabía leer ni escribir. Entonces, a mí me asustó muchísimo (...), me pareció que era para mí algo difícilísimo. Me dieron la orden, pero no me dieron dinero. No había. El país estaba quebrado. Somoza se llevó todo el dinero del país. Yo ví las arcas del Banco Central abiertas sin nada dentro.

El censo lo hicimos nosotros. La UNESCO nos asesoró. Lo hicimos sin gastar. ¿Cómo? Miles de jóvenes en las montañas. Se les dio la instrucción (...). Con mapas, dónde están las casitas de los analfabetos (...). Eso lo hicimos, el censo, con centenares, miles de jóvenes voluntarios (...). Y me dijo la de la UNESCO: “Este censo tiene una autoridad moral muy grande”.

Era difícilísimo organizar aquello. Imagínese hace 28 años, iban a ser 60.000 voluntarios los que iban a ir a las montañas a vivir a la casa de los campesinos, teníamos que darles uniforme (...), 60.000 pares de botas (...), comprar 60.000 mochilas, 60.000 hamacas, un millón de ejemplares de la cartilla de alfabetización (...). Todo eso fue difícil, y conseguir el dinero fue difícil. Me ayudó mucho el Vikingo, un norteamericano: había sido sacerdote, llegó con su esposa a colaborar. Y el Vikingo me dio desde el primer día una gran confianza: yo le mandaba con mi cheque en blanco a Estados Unidos... el Vikingo fue una gran adquisición para nosotros.

La contrarrevolución se había opuesto a la cruzada desde el principio (...), y amenazaban (...) que si se iban a las montañas los iban a matar, que con las plumas les iban a sacar los ojos. Para atemorizarlos. Nadie se atemorizó. Los 60.000 jóvenes se fueron a la montaña, a vivir cada uno en la casa de un campesino, comiendo lo que el campesino comía, con insectos de toda clase, peligros, incomodidades.

Y llegó un viaje a México, me mandó el presidente Ortega. Yo cumplí la misión con el presidente (mexicano), y luego me salí del protocolo (...), y le digo (...): “Quiero que usted nos preste cinco helicópteros”. (...). Entonces me dice el presidente López Portillo: “En honor a esos jóvenes, les concedo los cinco helicópteros, con toda la tripulación y todo el combustible que gasten durante todo el tiempo de la cruzada”.

Entonces, en uno de los helicópteros me voy para allá a donde estaba la escuadra de (una) muchacha que habían asesinado, (...) llego con miedo de que los jóvenes, ante el asesinato, comiencen a bajarse de las montañas. (...). Me reciben las veintinueve muchachas en posición de firmes, me bajo del helicóptero y me reciben con dos consignas: “Ni a balazos ni a patadas nos sacarán de la cruzada” (...). Un impacto que tuve yo fortísimo.

Fuimos viendo que nadie se movió de las montañas, que por el asesinato nadie se acobardó (...). Entonces mataron a otro brigadista (...), esto va en serio. Y matan a otro. Y nadie se fue de las montañas. Y matan a otra. Y matan a otro, y a otro y a otro. Y matan a siete. Se cansaron de matar, y dejaron de matar porque vieron que era inútil. Cuando el acto final de la cruzada (...), después de que ya se terminó el acto, estábamos en la tarima, se fue yendo la gente, Miguel (D’Escoto) y yo nos quedamos (...). Se fue toda la plaza, se fue atardeciendo...y los tres disfrutando de lo que había pasado. Y yo sintiendo que ya me podía morir tranquilo”.

“Desde el principio, los obispos católicos de Nicaragua se opusieron a que hubiéramos sacerdotes en la revolución. Nos mandaban mensajes por los periódicos de que dejáramos la revolución, nos amenazaban que nos caerían toda clase de penas eclesiásticas si no dejábamos la revolución. Nunca nos llamaron a conversar: yo ofrecí una objeción de conciencia, ¿no? Entonces, mi objeción de conciencia no fue aceptada, estas presiones llegaron hasta el Vaticano (...), y obligó al superior general de los jesuitas (...), padre Peter Hans Kolvenbach, que me pusiera entre una cosa y otra. Me dicen: “o la revolución o la Compañía de Jesús”. Yo digo: “las dos cosas. Si estoy

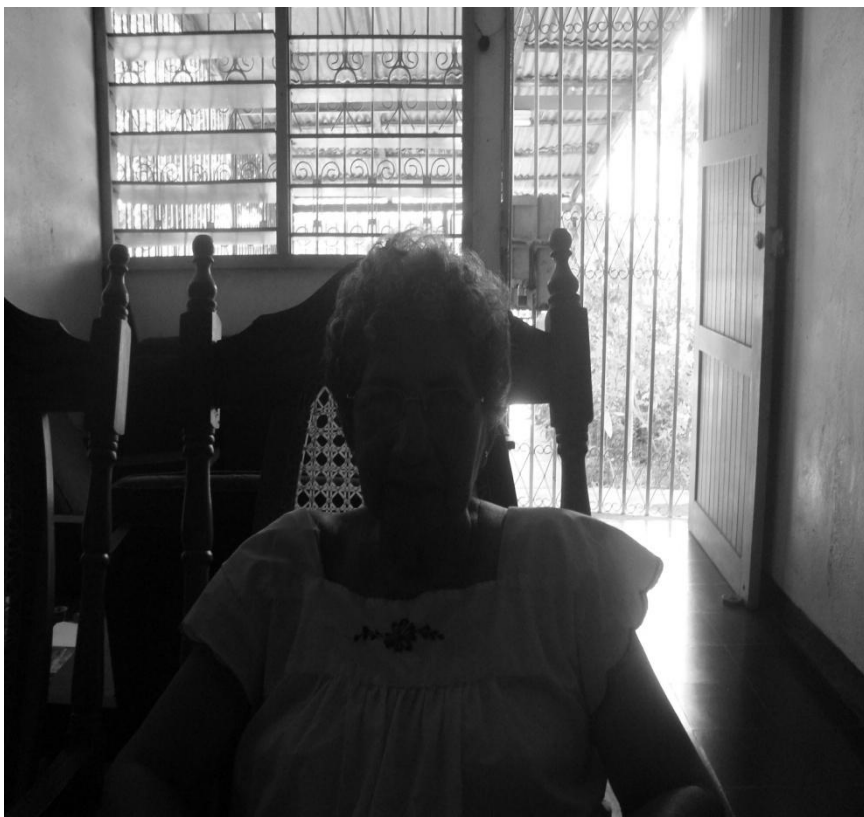
viviendo estas dos cosas unidas (...), no me quieran destrozar, separar dos cosas que yo quiero vivir juntas”. *Yo le dije a él que yo no iba a pedir salir de la compañía, que tendrían que expulsarme” (...). Entonces él, con mucha comprensión me dijo: “Bueno, tendremos que expulsarte. Para mí es una cosa muy penosa”.*

“Del 25 de febrero al 25 de abril se dio la corrupción llamada la piñata, de algunos altos dirigentes del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Tomaron para sí y para el partido, para el Frente Sandinista, propiedades y dinero del Estado. Comenzamos, cuando nos dimos cuenta, una lucha algunos, entre ellos el alcalde de Managua, Nicho Marengo (...), uno de los que no participó en la piñata (...). No fue posible. Cuando yo me di cuenta hasta la saciedad que era imposible, entonces, denuncié la corrupción y renuncié. Las dos cosas.

Dejé el Frente Sandinista después de 22 años. Desde entonces se rompieron completamente las relaciones, me consideran traidor. Yo expliqué, además, en el extranjero también. (...). Así fue ese paso que tuve que dar en el noventa y cinco. Llevo 13 años de haber renunciado. Me costó mucho: desde entonces tengo problemas estomacales. Año noventa y uno: fui a mi médico, me pidió exámenes, le llevé los exámenes, examinó los exámenes, y me dice: “tu enfermedad tiene un nombre”. Yo creí que iba a ser cáncer, lo dijo tan solemnemente. “Tu enfermedad tiene un nombre”. Hizo una pausa. “Tu enfermedad se llama Frente Sandinista de Liberación Nacional”. Desde entonces tengo colitis crónica.

Hombre, tengo varios (sueños): entre ellos, yo quisiera una nueva revolución en Nicaragua, con todas las bellezas y maravillas que tuvimos, sin todos los problemas, ataques del gobierno norteamericanos, errores nuestros, sin todo lo malo que hubo. Una revolución que transformara al país (...), a favor de los más pobres, los pequeños, los humildes, los que están en la cuneta...”.

ROSA JULIA ESQUIVEL



“Bueno, yo nací en el pueblo de Potosí, Departamento de Rivas, el 14 de febrero de 1935. Yo soy de origen campesina: mis padres eran jornaleros del campo, éramos 5 hermanos: de los cinco hermanos pues ya...ya murieron cuatro. No tuvimos madre: no la conocimos, murió en la sierra, al menos yo no la conocí. Murió cuando yo nací. Nos criaron nuestros abuelos por parte paterna, eh...tuvimos poca, digamos estudios por las limitaciones: eran pobres mis abuelos.

Luego yo conocí al que es hoy mi esposo, nos casamos allá mismo en el pueblo, y nos vinimos a vivir ya aquí, porque él es de aquí de Managua. Eh...procreamos dos hijos (...): tenemos ya...cincuenta y cinco...cincuenta y seis años de vida matrimonial. Al principio andábamos digamos, este, alquilando casas, porque no...no teníamos vivienda propia. Luego salió este proyecto de aquí de...de la Nicaraao: estas casas fueron rifadas porque en...en ese entonces todo esto era monte, eran montañas y la gente no quería venirse para acá”.

“El Concilio Vaticano II me parece que era una...una partida, que vino un poco mediática de...de la iglesia, porque si y no (...), porque si... ¿qué pasó con eso? Nosotros, de esta...del Concilio Vaticano II (...) buscamos cómo formarnos en comunidad, cómo vivir en comunidad, y no éramos aceptados: ya se nos permitió la participación de las mujeres (...), ya se nos permitió hacer las lecturas, o sea, las participaciones de la mujer en la Iglesia, que antes no se podía, pues.

En 1966 nos ingresamos a la...ingresamos como fundadores a la comunidad cristiana de base, iniciando las primeras letras, digamos, en la vida cristiana con el padre José de la Jara Alonso, sacerdote español, y madre Estela (...), era religiosa maryknoll.

El primer cura que nosotros conocimos aquí en la iglesia, aquí en la parroquia fue el padre José de la Jara. Venía un padre a celebrar misa (...) y se iba, no había ninguna relación con nosotros, pues este, no, él no se daba cuenta (...) si alguien necesitaba un servicio religioso, no, hasta que vino José de la Jara. Él vivía en San Rafael, un barrio que está por aquí (...), él prácticamente vivía en el seminario (...) y daba clase en el seminario a los nuevos curas, y entonces...pero él no se sentía realizado. Entonces él le pidió en ese entonces al que estaba de obispo, de que por favor (lo destinara) a una parroquia a trabajar con gente (...), y ya le dijo que se hiciera cargo.

Este padre, todos los domingos... él tenía una camioneta y él sacaba como haciéndole un llamado a la gente para asistir a la misa, y él ponía...venía con una canción que él traía en su camioneta (...). Él entraba con eso, entonces ya la gente como que iba al llamado (...), y entonces, era bonito, porque era un (habitáculo) de tablas, y así se comenzó. Y así fue formando a la gente (...): hubo un cambio maravilloso.

La feligresía...claro, nosotros ya nos vamos viendo...nos veíamos antes como tristemente vecinos, desconocidos: ahí nos sentimos como una sola familia, como una familia, pues porque había esa relación, había esa hermandad. Cuando estaba ya la comunidad en vivo, en su apogeo (...), era tan bonito porque era... lo primero, ¿cómo se llamaba esta comunidad?: Familia de Dios: así se llamaba (...), luego pues comunidad cristiana eclesial de base.

Nosotros aquí iniciamos primeramente, los primeros pasos fue la iniciación a la vida cristiana: se hizo el primer encuentro en una casa de retiros, y luego, los que fuimos a ese primer encuentro con una...con dos matrimonios que vinieron de Panamá (...). Fueron dos matrimonios de aquí a tener una experiencia (...) con el padre José y vinieron, ¿verdad?, a hacer ese retiro.

Luego continuamos: continuamos en la concientización (...) pasamos a la concientización, a la...a la vida cristiana y también a la concientización de las realidades que estaba viviendo nuestro pueblo en ese momento. Entonces, nosotros permanecemos allí, hacíamos las reuniones de casa en casa, en los hogares, para ir llevando el mensaje, para ir concientizando siempre a la luz del Evangelio. Nosotros fuimos creciendo, la comunidad fue creciendo grande, grandemente. Entonces ya el padre José pues ya no se daba abasto para acudir (a) todos los sectores que éramos Ducualí, San Rafael, la Nicarao, la 14, el Reparto Schick, y estaba iniciándose la 1ª de Mayo. Entonces, nos dividieron por sectores para poder, ¿verdad?, que cada comunidad hiciera su...sus reuniones aparte y todo; sí, la celebración, o sea, la Misa era en una sola.

El sacerdote tuvo que marcharse, él ya murió también...nos queda un recuerdo imborrable de él, de su persona, eh...nosotros continuamos, ¿verdad?, ya sin él. Bueno, vino Félix y vino Mariano también. Entonces, Félix optó también por tomar otro apostolado, se casó...también era español; Mariano, el padre Mariano también tomó la decisión de hacer un apostolado más de matrimonio: él se casó, pero murió también.

Nosotros (ahí) seguimos en esa concientización cristiana (...) y tomamos un compromiso muy serio viendo (al pueblo) que cada día era más oprimido, que cada día morían más muchachos en las calles, que cada día había más tortura, había más miseria, que la situación era insostenible, ¿verdad? (...): involucrarnos ya digamos organizadamente con...en ese momento con el Frente Sandinista, bueno, entonces así nos integramos: por ejemplo, a llevar a personas que eran heridas y que también caían por aquí cerca, entonces buscar cómo...cómo mandarlas al hospital (...), porque no se podía ir. Y buscar cómo enterrar algunos muchachos y muchachas que cayeron aquí y ya no era posible ir al cementerio a enterrarlos.

Fuimos un pilar, y fuimos un pilar porque aquí prácticamente nosotros como comunidad comenzamos, comenzamos esas tareas. Aquí cuando le subían al bus o a la leche, nosotros salíamos a la calle con el padre Félix, y hacíamos grandes marchas, y llegábamos hasta allá, hasta la Subestación 13, que ahí estaba la policía pues, la guardia, y gritando: “¡30 sí, 40 no!”. La toma de la iglesia que hizo el padre Félix con los movimientos juveniles, el mismo grupo...aquí hubo un grupo GRADAS, que también fue...participaron este, de los movimientos juveniles (...): era sólo de...de guitarra, de esas cosas pero, pero con canciones testimoniales que en ese tiempo eran prohibidas.

Entonces, en cualquier acera, en cualquier lugar: “bambambambam”, tocaban, daban el mensaje y....

Para nosotros (la herramienta) es la Biblia: es la palabra de Dios: por eso todos los viernes nos reuníamos con él y cada quien llevábamos nuestras biblias (...), ya la leíamos, y luego (...) analizaba, ¿verdad?, lo que quería decir la Palabra de Dios. Cuando íbamos a ir al Frente, a mí no me dicen que yo tenga que dejar mi religión y que tenía que dejar de ser cristiana. Al contrario”.

“Fuimos para (Solentiname)...iba el padre José, la madre Estela, iba otra religiosa, íbamos cuatro...seis laicos, para dar unos temas de otros encuentros. Cogimos el lanchón en Granada (...): era un lanchón que se llamaba “El río San Juan”: allí llevaban gente, llevaban animales, llevaban perros, llevaban gallinas. Todo llevaban esos lanchones, porque era un sólo viaje, y te navegaba toda la noche (...): era bastante incómodo. Llegamos a San Carlos a las 7 y 30 de la mañana: allá ya nos estaba esperando un compañero que se llamaba William Agudelo, un buen muchacho, con su esposa la Teresita. Y allí fue que ya todos alcanzamos en una lanchita de motor.

Allí pasamos tres días con ellos: el padre tenía sus talleres de pintura, muy lindo pintan allí la gente (...). Allí yo conocí al padre Cardenal: su personalidad era muy tierna (...), muy sencillo, aparentaba así una mansedumbre en su rostro. Siempre con su pantaloncito blue-jeans azul, su cami...su cotona blanca (...). Lo que yo pude ver en él era un hombrecito muy, muy, muy sensible, muy tierno, muy reposado, hasta para hablar pues él era bien... así pausado. Y por las tardes (...), una silueta como de un santo así, porque se iba a parar a la orilla del agua, ya por la tardecita, juntaba sus manos, y como que se ponía a orar: yo le quedaba viendo (...): “este hombre es un santo”. Es lo que yo...mi apreciación.

La noche que hicimos la evaluación de los tres días de trabajo, pues él estuvo ahí participando, cenamos juntos, él estuvo hablando, porque era...agradeciendo y que él siempre nos iba a recordar, que la comunidad...bueno, la comunidad nos vino a despedir, eran como unos 45 a 50 personas (...). Era muy lindo: tenía mucho espíritu de comunidad.

El paisaje, bueno: lindo, porque bueno, bastantes árboles, bastante palos frutales, las aves allí revoloteando pues porque como era este...la playa, y todo alrededor, playa.

Habían unas islas más grandes y otras más pequeñas: Solentiname pues es una isla pues bastante grandecita.

Bueno, yo recuerdo de que eran una convivencia tan fraterna, tanto las eucaristías como las convivencias de...de compartir. Bueno, en las dos cosas se comparten (...). Eran alegres, eran bonitas, eran, eran una vivencia que no te puedo describir. Era una vivencia tan linda, era una fraternidad tan...tan unida que nos sentíamos...muy bonito además. De ahí salió Laureano Mairena: Laureanito estuvo también, era un muchacho pequeño. Él llegó a ser comandante, pero más tarde. Alejandro también: Alejandro Guevara.

El Evangelio era compartido (...): no celebraban allá donde el altar, sino que se venían a donde la gente, y ya como forma de plática, de...que reflexión tenés vos, que te pareció, que te dijo el Evangelio: era comentado el Evangelio, se comentaba, pero así, en esa forma pues, en una forma tan bonita (...), porque ya veíamos lo que era justo y lo que era injusto: las injusticias y eso. Y eso, y el espíritu de eso fue...fue llevar ese mensaje pues de...de concientizar”.

“Yo soy trabajadora de la salud, soy auxiliar de enfermería: yo estaba en ese entonces organizada en el sindicato: yo era la secretaria general del sindicato en el lugar que yo trabajaba, la policlínica central. (Nos movilizamos) unos como correos, otros como...llevando cosas, otras llevando alguna razón, eh...en ese momento yo estaba (integrada): por medio del sindicato nosotros nos veíamos con él, un compañero del Frente y recibíamos orientaciones, ¿verdad? Entonces comenzábamos las luchas, ahí, como dirigente sindical, y este...iniciamos...habían huelgas: hicimos ahí una huelga, no por puro gusto sino pues reclamando nuestros derechos al...al mejor trato, al mejor salario, al mejor...la última huelga que hicimos ya fue...se juntó casi con la insurrección final.

Para la toma del Palacio Nacional, un 22 de agosto (...), nosotros estábamos en una huelga bien fuerte, los trabajadores de la salud a nivel nacional. Pero ese día, como el Frente Sandinista en sus peticiones (...) dice que se nos resolviera el problema a los trabajadores de la salud. Allí en Don Bosco (...), es una iglesia, pues, y son de los padres salesianos. Solicitamos permiso nosotros allí para...para llegarnos a refugiar y seguir con esa lucha allí. Y nos dieron permiso y nos fuimos para allí, pero la guardia

nos llegó a atacar en la noche (...), y nos mató a un dirigente sindical en la puerta de la entrada”.

“Luego, viendo ya en el 79, a principios del 79, la...la insurrección final (...): yo, en ese momento, yo como que dejo la comunidad porque a mí ya no me quedaba tiempo, digamos, de estar en reuniones, de estar aquí en la comunidad, pero siempre pues con el espíritu de... este, el espíritu cristiano. Continúan las comunidades, y están un poco débiles, porque (...) la mayor parte de las personas mas los jóvenes, esto es, el movimiento juvenil, que fue un bastión fundamental para comunidad... entonces, casi toditos ocupamos nuestros cargos y este...ya no podíamos digamos, estar...estar tan inmersos en la comunidad, porque estábamos ocupando otra responsabilidad.

Yo después paso al hospital Antonio Lenin Fonseca (...), y también me nombran los trabajadores secretaria general del sindicato, y secretaria ya política del hospital. Así estuvimos trabajando en un trabajo muy duro porque pues yo tenía que cumplir mi jornada laboral también”

“Los miskitos, sumos y ramas, ellos estaban fronterizos con Honduras (...), y allí pues habían muchas masacres (...): se cruzaban de Honduras para acá, sólo cruzaban el río Coco (...). Entonces, había que quitar esas comunidades. De allá del lado, donde eran los contra: los contra a la población civil del río Coco.

Nosotros fuimos allá, ¿verdad?, a donde los miskitos: no a...buscaron, seleccionaron para ir en un equipo de 20 compañeros, que esta...se llamaba el batallón “Omar Torrijos” (...). Yo iba como política del...del batallón. ¿Cuál era la misión? Ayudar a sacar a los miskitos a lugares seguros. Entonces, allí teníamos que ayudarles, era como cuando Moisés sacó a la gente de...de... allí teníamos que ayudarles (...): sacarlos de...las gallinas, lo que pudiéramos, porque aquello era emergencia, salir rápido, porque después quedaba el ejército (...) peleándose con...con las fuerzas, pero ya no había población civil. Caminamos un día y dos noches. Caminando y ayudándoles, porque tal vez venían niños, pues había que traerlos en el hombro, y uno con...con su fusil, con su pistola. Y llegamos a un lugar donde se llamaba...se le llamó “Tierra Prometida” (...). Bueno, cuando nosotros llegamos allí ya estaban hechas todas las

casitas...casas de campaña (...), ya estaba el puesto médico, estaba la alimentación, estaba todo.

Entonces, yo me gané un reconocimiento ante los miskitos, que yo tuve que salir a escondidas, porque ellos no querían que yo me viniera. No querían, pues porque, ¿cuál era la misión nuestra? Como habían sido tan maltratados por la guardia, nosotros andábamos como ejército (...): entonces, el trato diferente para ellos: jugábamos con los niños..

Todo eso le quedo ya hecho: su casa, se hicieron viviendas, ya...ya no era simplemente champa y cosa...sino ya era su casa, su vivienda, crianza de...de gallinas, y así pues estaban ya en otras condiciones (...): como también (hubo) otra gente, a pesar es eso, se regresaron al río”.

“Estando yo (de sindicalista en el hospital), recibo una...una llamada a una reunión. En ese momento la Dora María Téllez (...) era la Secretaria Política de Managua, y era para decirme que había salido seleccionada entre los diputados, este...ya estaba la Asamblea Nacional, y que íbamos a la campaña pues. Yo era candidata para diputada y salí como diputada, o sea, que se inició la campaña y salí como diputada suplente en la primera legislatura de la Asamblea: era suplente del doctor Rafael Solís.

Como diputada, yo estaba entonces (...) en el Comité Ejecutivo Nacional de FEDSALUD: yo ocupaba la secretaría de defensa. Y alternaba entre las obligaciones de FEDSALUD con la Asamblea Nacional, pero como yo era suplente (...), era él el que estaba más en la bancada que yo. Yo ocupé mucho tiempo cuando él se casó y se fue a vacacionar (...): fue una experiencia buena, se estaba este...formulando la primera constitución política de la república: había mucho trabajo, salíamos a veces 3 de la mañana. Para ese entonces, solamente el...el propietario era el que recibía...no era un salario, pero sí alguna ayuda. Los suplentes no recibíamos nada.

La experiencia de la Asamblea fue buena pues porque adquirí conocimientos, ¿verdad? Bastantes conocimientos y, y la paciencia que hay que tener (...) porque son choques con los otros partidos y allí como no (...), tienes que decirle las cosas pero sin herirle. Dependía de la agenda que se sacara ese día, porque cada comisión necesitaba su agenda, desde abajo. Entonces, ellos, en ese momento, en ese entonces, el

comandante Carlos Núñez era el que realizaba...andaba priorizando las agendas para ese día.

(Teníamos mucha) austeridad, porque fíjese que nosotros a veces no cenábamos: los diputados no cenábamos, o cenábamos con un café y un pastelito, nada más, pero allí no había...y el almuerzo, simplemente teníamos que anotar allí...era un almuerzo normal, pues no...no era derroche de nada porque, primero, estaba...estaba la guerra en ese momento (...), entonces había que priorizar los frentes de guerra. Y la Asamblea era...era muy reducida sus gastos para los diputados.

Yo lo trataba a Daniel de muy...de muy...desde antes. Como persona, bueno, es que yo lo recuerdo siempre como ha sido hasta hoy: un hombre sano, un hombre, este...dado a que la gente no sufra, dado a que la gente tenga alimentación, tenga vivienda, tenga salud, tenga educación, y es lo que ahora se ha venido cumpliendo pues. Nosotros tendríamos...como FEDSALUD teníamos reuniones con él. Y yo me reuní con él (...), pero él es muy...que no va a salir con un chiste, o que no...él se ponía a... es un hombre muy serio, muy sincero, muy de corazón.

Tomás era...bueno, jefe del Ministerio del Interior (...): yo tuve muchas, muchas reuniones con Tomás (...): para mí es un hombre, ese sí: es chilero, es alegre (...), a pesar de que él es ya un...una persona mayor: mayor, pero... es muy dinámico: era (...) bien recto en sus posiciones. Tomás, como todos, pero Tomás sufrió mucho, mucho, mucho: vejámenes en las cárceles, torturas, aislamientos. Y todo eso pues el carácter se lo...se lo tensó. A Tomás, sabe que ese guardia lo torturó, él lo vio, él lo conoció, y él después del triunfo de la revolución, él dijo pues que lo perdonaba, que él lo perdonaba por todas las...las torturas que había recibido”.

“Bueno, (en los años 90 hubo un) cambio radical porque aquí todo lo vendieron, hasta el tren nos lo vendieron, la línea de avión la vendieron, vendieron... ¿qué más vendieron? Vendieron Telcor (...), fue una...como que si ya...ya había pasado las cosas del Estado a...a cuenta propia, que todo lo...lo vendían.

Nosotros, como Frente pues no nos quedamos de brazos cruzados: nosotros nos reunimos en la...en una de las plazas y ahí dijimos: “¡a gobernar desde abajo!”, y “a gobernar desde abajo” significa no quedarse con los brazos cruzados, no era para entorpecer el...el gobierno de doña Violeta, sino a...que se...fuera justo pues. Claro

que afectó a la gente, a la gente más pobre afectó, porque el tren, por ejemplo (...) viajaba hasta occidente, y allí, este...iba la gente que venía a vender a los mercados de Managua con sus canastos, con sus cosas, y era un medio de transporte baratísimo (...), entonces la gente viajaba en el tren. Iban al hospital de Masaya también en tren, ¿ves?, porque fue algo que se les quitó también. Bueno, nos golpeó en que nos quitaron la salud, en que nos quitaron la educación: para poder pasar consulta teníamos que llevar la...la jeringa, teníamos que llevar los guantes, teníamos que llevar todo para que nos atendieran y... este, no había ninguna alternativa, digamos, para el pobre: discriminados, a los jubilados nos daban una miseria (...), pues no...no...entonces por eso, los más golpeados fuimos nosotros”.

“Las positivas (del retorno del Frente al poder): el seguro social ha mejorado, porque, este...yo he comprobado, ahora como jubilada pues eso es lo que yo siento, que ahora las pensiones del jubilado tiene más incremento económico, Se nos ha dado mayor apertura en...en lentes, nos dan los lentes, nos dan, este...alguna operación fuera del país, pues uno a gestionarla y la dan. Se ha abierto una...cómo se llama...farmacia con medicamentos caros para...si no hay en el centro de salud pues uno va a esa farmacia con la receta del médico (...), gratis, gratis.

La vida del campo ahí va lenta, pero va mejorando. Ahora, con la cuestión del...que ha habido pocos granos básicos, entonces ahora con estos puestos que han...que han instalado en los barrios, uno compra a menor precio, entonces eso es una ayuda bastante para los pobres. Para la gente del campo, pues le están llegando su...sus cosas, ¿verdad? para crianza, para desarrollo, para esto...el...se está incrementando más la producción: entonces: hay esperanza, hay esperanza...Venezuela nos está ayudando con la cosa del ALBA, que Venezuela nos está apoyando con el petróleo, con esas cosas”.

“Yo me acerco, o sea, me integro de hecho de...de...nuevamente en la comunidad después que yo ya me jubilo del trabajo, ya me integro. Alguna gente nuestra de...de la

comunidad se han ido a ese grupo (...), tal vez le...le...no tuvieron, le faltó conven...le faltó firmeza: firmeza, pues porque a estas alturas, a mí nadie me va a mover de donde...de mis principios. (A los jóvenes de las CEBS) no los veo muy comprometidos, me parece como que les falta compromiso: mucho se diluyen, muchos rehuyen algunas cosas, alguna tarea (...). Yo los entiendo pues que son jóvenes y todo, pero ellos debían de tener ya más...a lo mejor es culpa de nosotros.

Me levanto (...), si hay que lavar, pues lavo en la lavadora, porque ya no puedo lavar...este, por mis problemas de mi pierna. Hago el desayuno por los que se van a trabajar (...), quedamos solos los dos viejos, como dicen (...). Luego viene la remesa de los trastos sucios que quedaron: hay que lavarlos: lavarlos, acomodarlos. Inmediatamente comienzo a hacer el almuerzo, viene el almuerzo. No compro periódicos, porque no me gustan: no traen nada que...agradable sino que nada más es de...como choque. Entonces, digo, no, ¿para qué me voy a amargar mi vida, a comprar periódico?

“Ya por la tarde, si tengo algo que...que...porque yo tengo bastantes libros, bastantes cosas para estudiar, para ir escribiendo (...), ordenándome, porque por ejemplo el domingo me toca la celebración de la Palabra (...). Luego, ya por la tardecita, por la tarde me veo allí un poquito allí la televisión, las noticias. El domingo me toca la celebración de la Palabra (...), cuando tengo reunión, porque yo soy la coordinadora de la comunidad, entonces estoy preparando para la reunión los temas a tratar, y otra reunión del apostolado de los enfermos, o los lunes que tengo que ir allá a la otra reunión (...): la verdad es que no me falta a mí quehacer.

(Sin las CEBS) fuera terrible: para mí fuera...fuera una vida muy...muy desabrida, sin...sin sabor, sin sabor, porque (...) todo el tiempo de pequeña yo he sabido que Dios existe (...), entonces, yo nunca pensé que a Jesús lo iba a ver en la otra persona (...), porque hay que servirlo, porque estoy sirviéndole a él: “tuve hambre y me diste de comer, tuve...”, esas cosas. Entonces, yo todo eso yo lo aprendí en las comunidades: (sin éstas) mi vida fuera como seca, como vacía.

Mi gran esperanza y mi gran sueño es ver que los más pobres de este país tengan comida y techo”.

MERCEDES ORTEGA

(No se puede mostrar su foto porque surgió un problema técnico con la máquina fotográfica)

“Yo nací en Managua en el año de 1951 (...). Nosotros vivimos en los primeros años de mi vida los vivimos en el centro de Managua, lo que era antes del terremoto: una Managua un poco bulliciosa, con unas calles muy bonitas, muy alegres, había mucho colorido. Managua tenía como sus puntos de referencia: donde se iba a tomar sorbetes, donde se iba al parque, donde se miraba la...como una pequeña...como una villa, como un pueblo chiquito, entiendo yo. Que había, este...muchacha viveza, como mucho calor de familia, de amistades. Managua era como pequeñita, pero como compacta, pudiéramos decir. Era bonita: una capital bonita (...): con sus calles muy bonitas y muy coloridas. Mi papá (trabajó) haciendo diversos oficios, pero oficios bajos, pues. Mi mamá, una señora ama de casa, pero, este...en mi casa lo que fue el entorno familiar, fue un entorno familiar muy fraterno: mi papá fue un señor muy, este...muy amoroso, él daba mucho afecto para sus hijos (...), además de eso bastante respetuoso, pues, con ella, con mi mamá.

Mi papá tomaba bastante: tomaba mucho, pero dentro de esas tomaderas de licor, él nunca hacía escándalo, él nunca hacía pleito, nunca decía las palabras descompuestas. Era un señor con una buena conducción, se puede decir. Él fue una persona de practicar mucho la solidaridad, fue sindicalista, también (...). Si oía él a alguna persona que tenía algún problema de salud, y él tenía algo para ayudar, él lo daba. Esas cosas yo siempre se las vi a mi papá muy...muy a flor de mano, digamos. Mi papá era...muy buenos ejemplos en cuanto a ese tipo de ejemplo en cuanto a hermandad en nosotros (...): cuando yo era niña, que iba a clase, entonces, él era muy cariñoso y muy afectuoso con las amiguitas mías o con los amigos de mis hermanos, con mis compañeros de clase (...). Los dejaba que entraran, que comieran, que se sentaran: él era muy...muy sociable, pues.

Mi mamá: una señora como un poquito más este...conservadora, ¿verdad? A lo mejor digo yo, porque a mí mamá como le tocaba la rienda de la casa, pues lo que era

arreglada de la casa y estar responsable de las cosas, pero no dejaba tampoco de ser una señora...mi mamá nunca le gustó maltratar.

Ellos se coordinaron muy bien, gracias a Dios pues ellos fueron una pareja que se supieron coordinar, porque hasta la fecha pues, hasta el año pasado, pues a los 94 años de que vivió mi papá en esta casa, y los 82 que tiene ella, ellos nunca se faltaron al respeto en pelearse, en decirse cosas descompuestas.

Entonces, mi tío vivió aquí en esta casa, mi tío...ya mi tío con su hijo. Y eso con el consentimiento de mi papá. Mi papá nunca se molestó, nunca dijo “¿por qué vienen a quitarnos lugar, espacio?”, qué se yo. Siempre tuvimos buenas relaciones (...): nosotros de la familia del matrimonio de mi mamá y mi papá somos 6 (...), pero mi mamá tenía 2 hijos de un matrimonio anterior: entonces nosotros somos en total 8 (...). Igual: nunca hubo desavientes con mis otros dos hermanos, pero sí: no se criaron con nosotros.

Era bonito: había una buena vida familiar (...): nos sentábamos...era muy...muy alegre esperar que mi papá viniera del trabajo (...), porque él siempre nos venía trayendo que...que pan, que caramelos, que picos (...), entonces nosotros ahí nosotros lo estábamos viendo, jaja, ya cuando lo mirábamos venir salíamos en carrera (...) para irle a ver qué era lo que nos había traído. Mi casa era hasta allá (...) esta misma pero era hasta aquí, hasta aquel cerquito (...). Nosotros nos criamos allá, en aquella casita: en esa casita vivíamos nosotros, habíamos cuatro...cinco...seis...siete...ocho personas viviendo en dos habitaciones, una salita y un pedacito de cocina. Lo único que teníamos era patio, porque todo esto era el patio.

Había radio (...): había aquí un programa que se llamaba “Pancho Madrigal”, ¡jaja!, y entonces se escuchaba ese programa (...), éste, daba...era un programa como campesino (...): cuando él era picaresco, de reírse, de esas cosas, de cantos, pues sí, yo lo escuchaba. Pero cuando ya era de miedo, yo no...yo no lo miraba porque me daba miedo, porque ya hablaba de muertos.

Las relaciones de aquí de la colonia, y sobre todo las cosas en este sector fueron muy pero muy familiares, muy afables, muy amigos, muy solidarios: se miraba...todo se miraba la gente como una sola familia. Entonces la gente aquí cuidaba a los niños pues que...que andábamos en las calles (...), además, aquí en la colonia, este...hubo algo que se llamaba “nosequé social” (...): era para que no hubieran pleitos entre vecinos, porque si habían discordias ellos intervenían. Se salía la gente a platicar: la gente le

gustaba mucho salir por las tardes, por las noches a sentarse a platicar con el vecino, con...ellos platicando y el muchachero jugando”

“Y, sí, nos fuimos criando en una fe cristiana pues: en una fe de... mi papá y mi mamá católicos pues entonces ellos me llevaban a la iglesia, a los cantos de la Purísima. De algo que yo recuerdo mucho, pues (...), yo pienso que en Nicaragua antes eso era...no había nada más que...que estas cosas como dijéramos las actividades de las fiestas patronales, pues que se llama en esta zona de Santo Domingo (...): eran como una alegría pues para todo el mundo.

Y ellos este... nos comenzaban a hablar de estas fiestas patronales desde...como en junio: que hay que coserle el pantalón a uno (...). Se hacían en honor de Santo Domingo de Guzmán, el primero y el 10 de agosto: el primero lo sacan de la sierra, y el 10 se va a dejar a la sierra (...): y ahí iba la gente bailando en las calles y la...y a mí me gustaba mucho. A todos nos gustaba porque nosotros íbamos al campo y ahí comíamos nancite, jocote, sandía, bana...era una...era un pic-nic pues que se llama ahora, bueno, para ser sincera, yo veía mucha gente to...sólo gente tomada, pero a lo mejor pues ni yo pues, yo llegaba solamente por...porque me gustaba la...la...eso me gustaba a mí, pues: ese tipo de paseos.

Hasta el día de hoy, que yo ya tengo 57 años, yo no dejo de ir a la sierra de Managua, porque yo lo...yo eso lo siento como...como una tradición, ya ni de...ni de Nicaragua, pues de mi patria, si no que ya como una tradición de familia, es como un encuentro conmigo (...), con mi niñez, con mi infancia.

Son muchos milagros los que la gente habla de Santo Domingo (...): que yo tenía a mi hijo enfermo con un año y me lo alivió, o que...qué se yo...tuve un accidente y Santo Domingo me...me salvó (...), que mi hijo estaba preso y...y yo le pedí al Santo que intercediera por él y me hijo salió libre. Yo pues, muy poco así, para ser...estas situaciones de...de pedirle al santo, yo no pues, no...no llegó hasta ahí mi convencimiento, ¿verdad?

Gracioso, fíjate (...), a Santo Domingo le decían que él era el patrono de, jaja, de los cochones, de las prostitutas, ¡todo lo feo! (...): de las putas, de los chivos, de lo...¡todo!, en ese lenguaje bastante feo, sí. Pero sí: hay algunos colectivos que son...de cooperativas de taxis (...) y el Instituto Loyola: vos sabés lo que son las fiestas patronales, lo que es el folklore: es la alegría del pueblo más...de lo más pobre del

pueblo (...), porque es un desborde, además, de cultura (...), pero también es un desborde de...de pobreza.

Mi papá le gustaba mucho, y manejaba, y a mi mamá también, San Martín de Porres, la Virgen de Fátima, la Purísima Concepción de María...eso le gustaba a él: el niño Dios, le gustaba mantener el niño Jesús. Lo que le gustó muy poco, digo yo, porque yo no lo miré mucho en mi casa, fueron los crucifijos: no (...). Les gustaba más lo que eran los santos.

Yo recuerdo la misa, porque yo ya tengo mis añitos, ¿verdad?, la misa todavía con los sacerdotes viendo...dándonos los espaldas, yo todavía participé de esas misas. Ni les entendía ni sabía qué era eso, yo iba porque me llevaban, y con el pañuelito aquí, o sino con las chalinas así, que una tenía que ir a misa de esa manera.

Habían unas celebraciones que eran, por ejemplo, la del mediodía, no se decía que era para la gente con dinero, ¿verdad?, pero era esa gente la que asistía a las celebraciones. A esas celebraciones yo no iba. Sólo íbamos a la que era la misa de niños que le llamaban, que era la misa de Loyola y a las 9 de la mañana, pero ya después de esas misas, las misas del mediodía eran de la gente...y las misas de las 5 ó 7 eran para la gente ya de...”.

Los padres yo no sé ni en qué idioma nos hablaban, es que yo ni les entendía, como que ni daban prédica, creo yo, o será que yo no les ponía atención. O a lo mejor predicaban en otro idioma, en latín, para...porque yo no me acuerdo de haberles escuchado nada (...). Lo único que yo me acuerdo es que decían era: “Domus vobiscum, no sé qué, tatatata...” y ya”.

.

Yo...este...aprobé toditita la primaria desde...desde que tenía 6 años, imagino que más antes, pues para aprender letras, porque entonces no habían preescolares, entonces (había) lo que se llamaban las “escuelitas pagadas” que lo mandaban a uno a...a aprender las letras, las vocales, los números.

El colegio de nosotros era como una casa grande, porque era todavía en el viejo Managua de antes del terremoto, con su, este...con sus divisiones de aula (...), donde alcanzábamos 30 niños, 40 niños o así (...): eran 12 aulas, ¿verdad? Así, a los alrededores había unos corredores. Lo que nosotros no teníamos eran un patios para jugar.

Nada más que hacían dos recreos para que pudiéramos alcanzar: unos salíamos primeros y otros salíamos después, porque el colegio era pequeño. (En el recreo) pues comprábamos, este...nos vendían un...unas enchiladas, unos helados, y platicábamos, así pues, y corríamos, y corríamos en esas incomodidades aunque nos cayéramos porque nos tropezábamos unos con otros.

Las maestras eran bien, este...había como un culto para los profesores: uno no podía contradecir, uno no podía preguntar, no escuchaban a los alumnos, si vos llegabas tarde por algún problema tenían que explicar por qué habías llegado tarde pero ellos no te...no te escuchaban, si no que “vas a ser castigado”, “vas aquí”, “vas a limpiar”, “te quedas después”, “vas a lavar los baños”. Eran muy verticales: daban, daban: cuando habían problemas ellos le daban a uno con la regla, te pegaban en las manos, y utilizaban mucho después el castigo: el castigo era quedarte, suspenderte los recreos, te dejaban limpiando el aula y todos los corredores: los castigos eran pesados.

Dábamos español, matemáticas, nos daban geometría, sí: historia, geografía, y botánica (...), y había una clase que era de manualidades, que nos enseñaban a coser, a bordar, a tejer”.

Después entré a la secundaria, aprobé el primer año. Yo ya me salí del primer año y me metí a estudiar a una escuela de comercio, y en esa escuela de comercio yo estudié este...mecanografía, porque no nos alcanzaba para pagar el secretariado (...). No terminé tampoco porque eran dos años: cuando ya llevaba un año ya encontré trabajo y entonces ya comencé a trabajar (...) de quince años.

Tenía que trabajar porque así era la necesidad de la...de mi casa, de mi hogar. Entonces, ya después, bueno: ya llegó pues la...el terremoto primero, yo seguía trabajando. Después pues se dio la...el 79, la guerra, todo ese proceso, ¿verdad? Entonces, cuando ya se dio ese proceso, ya había una motivación (...): entonces ya ellos te llamaban, te buscaban.

Y solamente existían aquí las carreras de secretaria y de profesores para la...eso era para la...la clase media. Pues esa era tu carrera.

No, nunca (vi a Sandino). A veces sí yo le oí decir a mi papá que Sandino, el señor, el hombre de la Segovia...pero como que mi papá lo decía muy bajito, porque mi mamá le decía: “cállate, no...no digás esas cosas, pues que te vas a meter a problemas”. Entonces, este...era...pero en la escuela nunca”.

“Pero algo pues que yo recuerdo mucho de él y que me gusta mucho es que mi papá cuando entró a las comunidades eclesiales de base, él dejó de tomar, porque mi papá tomaba mucho. Entonces, él si fue primero a un grupo de alcohólicos anónimos, pero luego después...se insertó en las comunidades eclesiales y entonces ya él ahí ya nunca más volvió a tomar.

Yo ya todo lo que fue mi...desde mis quince años para allá, catorce o quince años, ya estaban ellos dentro de las comunidades eclesiales, mi mamá y mi papá. Entonces, como se acostumbraba que las reuniones fueran en casa, entonces, ellos venían aquí y en el patio se hacían aquí reuniones, y que el refrigerio (...), y que los retiros.

Tal vez unos 40, qué se yo: era mucha gente que se reunían. Bueno, nosotros no participábamos en las reuniones porque pues a lo mejor yo tendría como unos 14 ó 15 años. (...) Luego mirábamos que se repartían los refrigerios (...) que nosotros le llevábamos a mi mamá porque mi mamá decía: “van a venir los de la comunidad, entonces voy a hacer este fresco”: entonces nosotros le ayudábamos”.

Después yo miraba que cantaban, que bailaban (...). Cantaban, este...”mocita dame el clavel”, jajajaja, “...que de eso no hay que tener”, sí, era el padre José de la Jara: él se las había enseñado, entonces eso se cantaba. Cantaban este también, la...”oh, Virgen de Candelaria, la más morena, la más morena, la que tiende su manto, desde la arena, desde la arena”.

Entonces, ya la comunidad pues no era para mí algo aislado, no era algo para mí nuevo (...): yo sentía pues que esa era...yo ya sentía (...) que esa era mi iglesia pues: la comunidad eclesial (...). Y yo ya después entré a las comunidades ya hace como quince años tal vez: no entré en los 15, pero este...cómo explico esto: mis hijos se bautizaron en la comunidad, dieron la comunión en la comunidad, los cumpleaños eran en la comunidad, ¿ya? Éramos parte de la comunidad, pero es decir, de una manera militante, pues de una manera así como...como fija (...), pues no. Ya desde hace quince años para acá.

Eran unas personas muy cordiales, afectuosas, con mucho cariño y respeto se dirigían a los hijos de ellos pues (...): ellos eran muy atentos, muy finos, muy cariñosos: “Merceditas, Elenita, Florcita, Sergito, Fulanito, Zutanito”. Tenían mucho afecto, eran totalmente diferentes, había una gran diferencia porque ya las misas, ya te hablaban de otro tipo de...ya te hablaban, pues (...) ya te explicaban los pasos que se iban haciendo

en cada parte de la celebración, ya te iban diciendo “el cuerpo y la sangre de Cris...”, ya era diferente, ya había comunicación entre el sacerdote y la...y los feligreses.

La comunidad, de una de las cosas que yo recuerdo era cuando los Vía Crucis, que son para la Semana Santa. Entonces, ellos se iban a hacer los Vía Crucis (...), mi papá cargaba la cruz, y la guardia iba detrás de ellos. Iba detrás de ellos en los BECATS (...) a ver lo que estaban haciendo. Lo iban siguiendo porque como ellos en cada una de las estaciones iban denunciando, ¿verdad?, entonces la guardia andaba...”.

Hacían las denuncias por ejemplo de la matanza de los campesinos, de las injusticias que cometían en la ciudad, de que no dejaban al movimiento obrero que se...que se organizara, de los bajos salarios, de la alta carestía de la vida. Todo lo que eran las denuncias sociales se hacían: las comunidades eclesiales de base en su mayoría fueron muy beligerantes, ¿verdad? (...). Vos ya tenías bien identificado quién era el que hacía daño, de qué manera estaba corrupto el sistema, y qué era lo que necesitabas hacer. Entonces, las comunidades eclesiales, en ese entonces fueron muy...este...conscientes con ese proceso libertario, que a la luz del Evangelio, a través de la fe, vos tenías....y además, era un compromiso de cristiano porque a eso es a lo que te demanda el Evangelio, a hacer tu compromiso. Entonces, las comunidades estaban sobre esta vía: muy fuerte, con un conocimiento muy amplio, con una convicción muy firme, sabían hacia dónde iban, hablaban de un Dios liberador, hablaban de un Dios servicio, de un Dios de amor.

Entonces, de una de otra forma, las comunidades fueron un bastión fuerte (...): nosotros nos insertamos dentro de las comunidades como cristianos pero fue un partido el que organizó, y cuando vos ya llegabas a ese tipo de organización, vos ahí ya no llegabas como (...) miembro de las comunidades cristianas de base, sino que vos ya llegabas (como) defensor del pueblo, que quiere cambios estructurales en este país.

Por la interpretación del Evangelio (...), vos te vas a ir liberando de tus egoísmos, de tu resentimiento, liberándote de todas las cosas que te hacen daño para buscar un punto de unión común para construir este Reino. ¿Y de qué manera construís el Reino? Pues cuando vos te metés en algo que te sirve para consolidar un proceso social: cuando aquí te dicen que los campesinos no saben leer ni escribir, y que no es de cristiano saber que hay gente que no conoce ni la lectura ni la escritura porque están marginados por año, entonces, vos como cristiano, y dentro, inmerso dentro de una teoría de liberación, te das cuenta que necesitás ir a apoyar.

Mi papá venía y nos decía a nosotros (...), porque sabíamos que esas reuniones eran del Frente Sandinista, entonces: “¿y qué le dijeron, papá?”. “Ahora nos dijeron que las puertas van a estar cerradas: cuando hayan tiroteos nosotros nos vamos a levantar y las puertas las vamos a abrir, cerradas pero abiertas (...). Entonces, cuando alguien vaya corriendo, él va a pasar por aquí (...) y él va a poder entrar”.

Entonces, ahí era, como te digo, estaba identificado, ¿verdad?, plenamente, cuál era el problema y dónde era que tenías que echar el agua, porque tenías que ayudar. ¿Dónde tenías que convertir el agua en vino? Era ahí. Donde vos debías convertir ese agua en vino de vida y esperanza. Entonces la gente sabía que ahí era donde tenían que estar, haciendo el milagro de la conversión del vino: del agua en vino.

Y se hizo un buen trabajo también con los jóvenes, porque entonces los jóvenes, se les dio el (mensaje) de que el joven también, el joven no solamente era para ir a bailar, para ir a correr (...) sino también el joven dentro de la sociedad y dentro de la...del cristianismo tenía también su lugar y su papel para salir al Frente en la defensa de esta sociedad que cada vez se hacía más imposible vivir.

En la casa comunal se daba el periódico de catacumba (...). Entonces, llegaba el reportero (...), ahí llegaban ellos y ellos te decían: “hay tantos hombres organizados, van a por tal parte, se han ganado tantos países amigos, tal”. La gente iba llegaba con su agua, con sus limones, con sus paños así todos remojados porque te tiraban bombas lacrimógenas, te disparaban, te mataban y todo pues, porque eso era un delito.

Aquí en la comunal, en la comunidad se hizo la Misa Popular Nicaragüense, no la campesina, porque la campesina es la de Mejía Godoy: la popular nicaragüense es de las comunidades, la compuso el sacerdote español José de la Jara (...), que fue una gran...un gran problema, porque entonces ya eran guitarras, y eso incomodó a la jerarquía. (Se cantaba) la Misa Popular Nicaragüense (...) ya con guitarras, y eso incomodó a la jerarquía, porque decía que no podía haber guitarras en la...en las (...) iglesias porque esas eran, este...instrumentos de cantina, de bolos, de no se qué no se cuánto...bueno, empezaron a...a...la satanizaron.

La concientización fue la que dio la base sólida para que los hombres que en ese momento aportaron para la revolución fueran firmes con ese proceso (...): como concientización sí las comunidades jugaron su papel muy...este...muy importante, de mucho peso. (Sin embargo), hay gente de comunidades que no participó (...), hubieron mucha gente de miembros fundadores de comunidades que nunca dieron la cara en este

proceso libertario, pues porque tuvieron miedo, porque no entendieron la concientización del sacerdote, porque les gustaba más rezar que actuar: fue mucho menor la gente que no tuvo participación que la que sí tuvo participación. Digamos...fue de un 80% la que participó y un 20 el que se quedó relegado.

(En los retiros) Nos congregamos digamos de 30 a 40 personas ese día (en) un lugar que sea apropiado para la meditación (...). Luego, de ahí tenemos los temas (...): hacemos unas introducciones pues, se lee, se dicen cosas pues ahí para motivar la reflexión. Y luego sacamos los compromisos, ¿verdad? (...) Y ya ahí llegamos a (...) la comida, (...): se hace una sola mesa compartida: todos ponemos la comida, en una sola comida, y entonces todo el mundo va compartiendo con el de al lado (...). Después que comemos, una musiquita con guitarra y entonces ya bailamos, cantamos, nos alegramos. Terminamos ya con las conclusiones finales, hacemos una eucaristía final (...) y ya venimos de vuelta a las 5 de la tarde”.

“(A Somoza) sí lo miré: cuando inauguraron esta colonia, él en esa oportunidad pues como que vino, pero la gente fue selecta, pero los chavalos (...) salíamos en carrera porque era como novedad que iba a venir, iba a venir, pero el hijo, el Luis Somoza, ¿verdad? (...), el hermano pues del dictador.

Yo antes del 79 estaba trabajando en una gasolinera, y (...) llegaba un capitán de la Fuerza Aérea de Somoza (...), él era cliente de allí (...), y él allí me dio trabajo de cajera en ese club (...): en ese club los hombres no podían llegar armados (...), y también vestidos de verde pues no podían ingerir licor. Pues una vez estando yo en el trabajo (...), ellos tenían una actividad que era de...de la EEBI (...), pero no nos decían a nosotros tampoco porque eso era parte de la seguridad, pues nosotros estábamos ahí, a mí lo único que me dijeron fue: “Mercedes, vos vas a trabajar con...con inventario” (...), pero yo estoy apurada viendo mi inventario (...) cuando el hombre estaba detrás de mí (...). Pero como yo le tenía, no sólo yo, pues yo creo que todo el mundo...yo le tenía tanto miedo. ¡Yo me quedé como que si yo me había muerto ahí! (...), y el hombre estaba detrás. Y entonces yo lo...él saluda, me hace así... ¡ay! ¡Yo me quedo peor todavía cuando me toca! Yo no lo quería ni volver a ver, yo no sabía ni qué iba a hacer yo, casi me muero. Pero nada más: eso fue todo”.

“Bueno, el terremoto de Managua yo no lo viví exactamente porque nosotros estábamos alejados en este sector, ¿verdad? Pero dio la casualidad (...) que de toda esta colonia que vos ves aquí, de la Nicarao (...), la única casa que se cayó fue la de nosotros, jajajajaja. Aquí éramos donde estábamos todo caído, pues: todo caído, las camas desbaratadas, los muebles también los televisores: todo, todo, todo desbaratado. Estábamos sin pared (...): mi mamá y mis hermanos, porque yo ya no estaba viviendo aquí, salieron por las paredes que estaban caídas.

El terremoto de Managua fue muy... fuerte, fue muy fuerte. Una...una experiencia muy...muy dura, hubo muchos muertos, hubo mucho dolor, hubo mucha tristeza. Managua pues, querido, desbaratado. Y además de eso, mucha prepotencia, porque sacaron a la gente a las bravas, la guardia se tiró ahí a sacar, a cercar, a desbaratar (...). Y Managua se quedó sin agua, se quedó sin luz. Hubo mucha migración, la gente se fue para los departamentos, para los pueblos, para donde los vecinos, para donde los amigos, porque...pues claro, el centro de Managua desbaratado y los alrededores pues que eran estos, no todo el mundo cabía en el mismo lugar”.

“En las casas de seguridad (...) se preparaban botiquines, ¿verdad?, para las calles: las habían cateado (...), entonces los botiquines tuvieron que salir fuera, porque si las encontraban con los botiquines las iban a matar (...), la gente salía en carrera buscando donde poner los botiquines (...): aquí vino a parar el bendito botiquín. Sí: entonces, por si viene la guardia, entonces ustedes dicen que ella está embarazada y por eso es que está aquí.

Era bien triste, lamentable ver cómo los jóvenes eran sacrificados, cómo se les sacaba los ojos, cómo se hacía... les arrancaba sus uñas (...). Yo no tuve participación activa tampoco dentro de la insurrección, pero, más sin embargo una de las cosas que más me motivó fue (...) no volver a dejar instaurar una guardia somocista en este país: yo durante todo el proceso revolucionario, yo me integré a él porque yo nunca en mi vida quiero pasar lo que pasaron estas madres con sus hijos: yo voy por el lado de la 14 (...), porque están diciendo que viene la operación limpieza, que era que la guardia se metía...Y entonces, ¿a qué le llamaban ellos operación limpieza? Ellos entraban a esta casa y disparaban a todititita la casa dentro: debajo de las camas, arriba de las camas, arriba de los techos, donde fuera. Entonces, lógicamente, la gente cuando oía decir

“operación limpieza”, uno salía como loco, no sabías ni para dónde ibas a correr, pero vos lo que hacías era correr.

Yo voy en una (carrera), y voy con mi hijo que tiene nueve meses (...), y yo lo llevo chineado al niño, pero cuando yo voy saliendo por aquí de la 14 para allá, vienen unos muchachos que se vienen corriendo de la guardia y (...) uno de ellos me quita al niño para chinear al niño, porque todo el mundo busca su defensa, ¿verdad? Cuando él me quita el niño, yo veo desembocar la guardia, entonces yo, si le quito el niño (...), el guardia le va a matar a él y me va a matar a mí, y me va a matar a mi hijo. ¿Pero vos sabes lo que es para mí ese momento? Yo todavía no me puedo acordar de...pero, bueno, son cosas que gracias a Dios ya pasó”.

Aquí los muchachos que pasaban en carrera, y no sólo nosotros, pues todo el mundo salía en carrera a sacarles pinol, pinolillo (...): “toma, papito, llévate esto”. Esa solidaridad ahí es donde vos la sentís (...), donde vos dejás que el hombre que va en carrera y que va corriendo desesperado, y vos ahí, aunque vos sepas que decirle a él “tomá (...): cubrite con esto”, te va a costar un balazo, pero vos te arriesgás”.

“No se oía nada, pues. No, es decir, se oía sólo lo oficial, pues: lo que la...lo que la guardia quería decir y lo que decía Somoza. Pero lo que era verdad, pues, de dónde venía la lucha, cómo están...nosotros sólo oíamos lo malo: que están muertos, que cayeron (lo contaba Radio Sandino): Nosotros la escuchábamos...te voy a contar eso porque eso era bonito, mirá: ahí nos sentábamos en esa misma acerita que está ahí, como nosotros éramos los de la esquina, entonces aquí se nos venía todo el gentío. Y no sé, pues a lo mejor de alguna o de otra forma como que nos identificaban con la causa, entonces todos se venían para acá. Y aquí se buscaba el radio, se ponía, le habíamos puesto unas antenas que decían ellos que entre más larga era mejor, y entonces hasta arriba de los palos y qué sé yo para estarlo oyendo, pero sólo (se escuchaba) tal vez unos cinco minutitos nada más, pero (...) eso era alegre para nosotros, porque oíamos lo que nos decían pues: que las columnas guerrilleras vienen por tal lado (...), en esa escuchamos nosotros cuando cayó el padre Gaspar García Laviana.

Decían: “¡sigan de frente, sigan adelante, hermanos, no...no vayan a claudicar!” (...). ¡Ah!, yo me sentía alegre, yo me sentía como...bueno, me daba esperanzas pues, yo me sentía esperanzada pues. (Explicaban) qué era lo que uno tenía que hacer, las...las medidas de seguridad, ¿verdad?, cómo tenías que caminar (...), que te protegieras

de...de lo lugares donde...que tenías que ir de arrastre, que practicaras caminar bajo (...), que guardaras mucho medicamento (...), que se cuidaran de los niños y de los ancianos y de las mujeres embarazadas”.

“Entonces, ese sueño, ese despertar, esa ilusión, ese sentirte libre, ese saber que se fue una dictadura, eso de saber que el enemigo, que ese hombre que vos creías que era fuerte, que ese ejército que vos lo miraste fuerte (...), que salió en carrera, en desbandada (...). Entonces, esa cosa te dio un despertar bonito, un sueño, una recuperación de tu identidad (...), ese sueño fue muy bonito, la gente apoyó mucho en esa primera etapa, los periódicos se compartían (...). Entonces, pues de momento todo el mundo ayudó a que las calles se volvieran a componer, a que se hiciera la vigilancia (...): Entonces, esos sueños fueron muy bonitos.

En esa primera etapa (...) no había periódicos funcionando, ni agua ni luz. Es horrible una ciudad paralizada (...): no había transporte, no había nada, las calles desbaratadas, puras barricadas”.

“La gente que nosotros estábamos trabajando se llamaban las MOA: Milicias Obreras Alfabetizadoras (...). Estas MOAS, que éramos nosotros, nos tocaba alfabetizar en los barrios. Yo fui a alfabetizar por el lado del Reparto Schick (...). Yo después que salía de mi trabajo, pasaba recto donde mi señor, que me estaban esperando, daba mi clasecita (...), y ya después ya me venía para mi casa .

“Doña María, (una señora), me decía a mí, este....: “yo, Merceditas, yo no necesito de estar trabajando aquí porque mis hijos a mí me mandan suficiente dinero, pero, ¿sabe por qué no me voy de aquí? Porque mientras no sepa leer y escribir, yo no me voy de este trabajo, porque yo, es lo único que yo anhele. El día que yo aprenda a escribir (...), yo ese día le voy a escribir a mis hijos” (...). E hicimos la carta (...): doña María aprendió: yo le di clase.

(También enseñé a) unos señores ya bastante mayores: la señora (...) vendía en la calle, entonces la señora venía bien asoleada, la señora no tenía ganas de llegar a estudiar. Y el señor, un señor obrero, fuerte (...), también llegaba cansado. Bueno, yo nunca...los pobrecitos no aprendieron pero ni las vocales. Pero tenían una hija de

un...que la muchacha andaba embarazada, y la señora parece que estaba enojada conmigo porque (...) no la dejaba participar. Y la muchacha se sentaba ahí afuera a estarme oyendo (...). Ya pues que se termina, ¿verdad? la campaña, y hay que ver quienes aprobaron y quienes no aprobaron, y la aprobó fue la muchacha. ¡Jajajajaja!”

Llegábamos a las 6 de la tarde (...), eran dos horas de clase: era una hora teórica y otra hora práctica (...). Primero había mucha intención de que se les hablaran a ellos de cosas cotidianas, pues, que ellos no sintieran que ya eran mayores (...), y luego pues este... sí: irles metiendo pues lo que era las palabras, las letras, que ellos contarán, que expresaran sus...sus experiencias, lo que conocían, lo que no conocían. Y, lógicamente, pues también se metía historia: que si...que si conocían algo hablar de...que si habían oído hablar de Sandino, que si conocían hablar...que si habían escuchado hablar de Carlos Fonseca, que qué les parecía pues...cómo les gustaba el programa, si se sentían bien o no se sentían bien, que si querían que al programa se les aumentara algo, se le quitara algo, que si lo tenían muy cansado..

Se le llevaba su...su bolsito que decía: Cruzada Nacional de Alfabetización, para que ahí metieran sus libros, se les daban sus cartillas, sus libros, sus lápices, sus borradores...todo eso se les llevaba en un paquete.

Y se hicieron muchas este...se hacían muchas actividades. Se orientaba las actividades fraternas a los fines de semana (...): que si fiestas, que si almuerzos, que si cenas, que si piñatas: así, cosas para compartir la...las familias pues.

¿La entrega de graduación? Hubo mucho...fue muy emotivo, fue muy emotivo. Hubo mucha gente que incluso lloró pues a la hora que entregaron sus diplomas: se sintieron muy agradecido”.

“Y después corté algodón, sí. El algodón es pesado (...), porque hay más sol. El café es con sombra, porque vas a los lugares frescos, y además de eso los cafetales son, este...hasta que están humeditos (...): me dio mucho miedo, porque me decían que caían culebras. Pero el algodón sí es un solazo: un solazo, y las ramas se secan y tienen como espinas y te hieren, y te rayan: hay que andar con camisas manga larga, con sombreros grandes, llevar tus botellas de agua, llevar tus botas, porque...es bastante pesadito. Más sin embargo fue a lo que más fui: al algodón, porque iba...me monté en una brigada de fines de semana.

Bueno, nosotros nos íbamos de aquí como a eso de seis, siete de la mañana ya estábamos montados en los camiones (...): tal vez a las siete ya estábamos en el algodonal: de ahí terminábamos hasta las doce, y después íbamos a comer y ya a la una y media o dos regresábamos otra vez al algodonal hasta las tres, cuatro de la tarde que ya nos llamaban para venirnos de regreso: esas jornadas fueron muy contentas: muy contentas fueron la gente realmente que se metió con mucho entusiasmo. La gente iba muy...se cantaba: ya comenzaba entonces las de protesta y se cantaban “la tumba del guerrillero / dónde, dónde, dónde está” (...), otra que era muy bonita aquí era este...cómo era que se llamaba esta, que fue una de las canciones que también se cantaban para la insurrección (...): “ahí viene el general / con su batallón / con su negro pañuelo / lleva en el cuello / junto al chicotón”.

“Aquí hubieron...quizá no un sueño sino muchos sueños (...), como era tener una libertad, como era no tener un miedo, como era no estar aterrorizado. Comenzamos con el primer sueño, digamos que fue como...como el despertar, como ese sueño que vos tenés desde niño, como ese deseo que vos en el fondo te...vas atesorando y vas ilusionándote día a día, de tener algo que para vos es imposible.

“Luego, lógicamente que ya los sueños se vinieron tornando un poquito más difíciles, porque entonces ya la gente pues, ya comenzaron las inconformidades, ya comenzó la...las intervenciones directas, el financiamiento a la contra, ya los ataques, los medios, la Iglesia, las manipulaciones, ¡bueno! Entonces, ya los sueños vinieron siendo menos sueños (...), más pesadillas que sueños. Entonces, ya ibas con un poquito más de...ya habían resentimientos, porque gente...pues que te decía cosas, habían ofensas, la gente se...bueno, ya después vinieron las limitaciones, el bloqueo. Ah, ya vinieron sumándose muchas y muchas cosas que vinieron siendo la pesadilla del pueblo”.

“Obando fue duro con las comunidades, y fue duro con la revolución: antes de la revolución dijo que las comunidades se...caminaran pues, ¿verdad?. No...no puso obstáculo. Las comunidades crecieron, florecieron (...). Pero ya después su participación fue violenta, ya fue violenta: ya minimizó a las comunidades, ya las comunidades fueron atacadas de comunistas, de ser, este...partidistas, de no alabar

Dios. Aquí hubo un eslogan que decía “entre cristianismo y revolución no hay contradicción”.

Entonces la jerarquía, ¿a qué se dedicó? A poner más duro su seguimiento sobre las cosas muertas: hacia las procesiones, hacia sus dogmas, a hacer más apariciones de vírgenes, a hacer apariciones de santos, a canonizar (...) y la revolución comenzó a darte tareas vivas: ahí fuimos un montón de gente que nos movilizamos en esos proyectos (...): era de irte por tres, cuatro meses. Entonces, si vos eras miembro activo de tu comunidad, pues abandonabas tu comunidad por tres, cuatro meses, porque estabas involucrado en otra tarea.

La revolución a mí me hizo más cristiana que la jerarquía o los dogmas de mi religión católica, porque yo ahí fue donde comencé a entender la necesidad que había de que yo me diera para los demás. Ahí fue donde yo me di cuenta de que yo necesitaba salir de la Iglesia para ir a enseñar a leer y a escribir, para ir a llevar las vacunas a los niños que estaban muriendo en el campo (...), para llegarles a decir a las mujeres maltratadas que ellas tenían que levantarse, no tenían que estar aguantando al marido de que las estuviera golpeando, o que las estuviera humillando.

Yo incluso he conocido gente de comunidades que te dice: “Yo en el tiempo de la revolución, durante esos 10 años yo no sentí la presencia del Señor”. No la sintieron porque no quisieron, porque el Señor no solamente estaba: se tocaba, se miraba y se palpaba, porque desde el momento que yo voy a ayudar a una mujer maltratada, yo estoy viendo al Señor ahí”.

“El 84, que fue cuando se...ganó Daniel Ortega. Fueron muy, muy...ni tristeza nos dieron, porque ya todo el mundo sabía que esas elecciones se iba a ganar (...): se sabía que las ganaba Daniel, la gente, todo el mundo estaba por...por legitimarla la...la llegada al poder del Frente Sandinista. La gente más bien estaba desesperada por ir a votar y darle el voto de confianza, de...de que esa fuera una manera...incluso había mucha esperanza, porque se pensaba que con legalizar esto, iban a dejar de molestar (los norteamericanos) y a decir que... que por eso intervenían, porque no habían sido legalmente electos.

Fueron tristes esas amenazas...amenazas abiertas de invasión, porque nosotros, si vos querés aquí en Managua se sintieron menos, ¿verdad? (...), lo que es a la orilla de los campos y (...) los departamentos más aislados de Managua sufrieron un embate muy

fuerte, con asesinatos muy crueles, muy muy triste, mucha gente muerta (...), se quemaban muchos silos llenos de provisiones.

Aquí en Managua se sintieron menos, ¿verdad?, porque nosotros, este...sí, era otra manera de agredir (...): a través de los medios, de las disociaciones, de las mentiras, las calumnias, las inestabilidades emocionales pues que te puedan dar, pues psicológicamente. Y también aquí nos mandaban un jodido pájaro negro, que le llamaban ellos, que venía... no bombardeaba, pero venía a meter el mono: “¡iiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii!”: ahí salíamos todo el mundo en carrera, y el pájaro: “¡iiii...!”, jajajajajja”.

“En las elecciones del 90, aquí no se perdieron las elecciones: aquí se perdió un mundo completo. Esa no fue una pérdida electo...no fue solamente una pérdida electoral, sino que fue una pérdida de ilusiones, de sentimientos, de recuerdo, de...de identidad. Es decir, con la pérdida del 90, aquí fue como que si el mundo se paralizó. A lo mejor para otros pues se sintieron muy contentos, me imagino, porque desde el momento en que la señora gana es porque...porque había gente que la quería pues y que la apoyaba, pero a la vez, yo miraba gente que yo sabía que no habían votado por el Frente, y yo los miraba llorando.

Yo me sentí extremadamente triste, desilusionada, me sentí agobiada, tuve miedo, mucho miedo, porque pensé yo que era saliendo este gobierno y ahí no más entrar iba a entrar la...iba a volver otra vez, este...la guardia somocista. Entonces yo, cuando eso pasa, yo me siento como desprotegida (...): el mismo salario, digo yo, y con más necesidades pues, porque ya (...) tengo que comprar todos los libros de los niños, y los cuadernos, y los lápices, y (...) ya no me les iban a volver a dar nada, ni merienda, ni eso, ni lo otro.

Hicieron un plan ellos, de reconversión, dijeron ellos. Y daban dinero para que uno dejara el trabajo. Entonces, a toda la gente mandaban a llamar, la gente salió huyendo, y se fue los que tenían puesto como de más confianza, que trabajaban como más pegado con el Frente. Entonces la gente ponía su renuncia y agarraba sus reales, porque decían: “después nos van a correr y no nos van a dar nada”.

“Aquí se celebra el día de la madre nicaragüense: en las comunidades siempre se celebraban (...): “madrecita querida del alma...” (...), entonces él (padre Solórzano) llegó (a la CEB de la Nicarao) tarde, comenzaron a cantar los cantos alusivos a las madres (...), entonces él se enojó y dijo que (...) eso era un sacrilegio, que ahí no se llegaba a cantar música de las cantinas, música de los barrios (...) y agarró todas las cosas y se llevó el sagrario, y se llevó las hostias (...), y dijo que se iba. Y entonces la gente de las comunidades se pararon y le dijeron que se iba pero que no les...no les iba a quitar la iglesia, porque la iglesia era de ellos. Entonces se armó ahí la...el confrontamiento (...) en la Nicarao. Él dice que en la 14 él fue...que lo sacaron de la 14 con una pistola en la cabeza (...), cosa que fue mentira.

Quedan las comunidades satanizadas ante la opinión pública, ante los religiosos tradicionales, ante la feligresía tradicional. Entonces (...) aquello era un alboroto con los periódicos, la gente vecina diciendo que...que nos iba a salir el diablo, miraban salir el humo (...): la gente nos denigró.

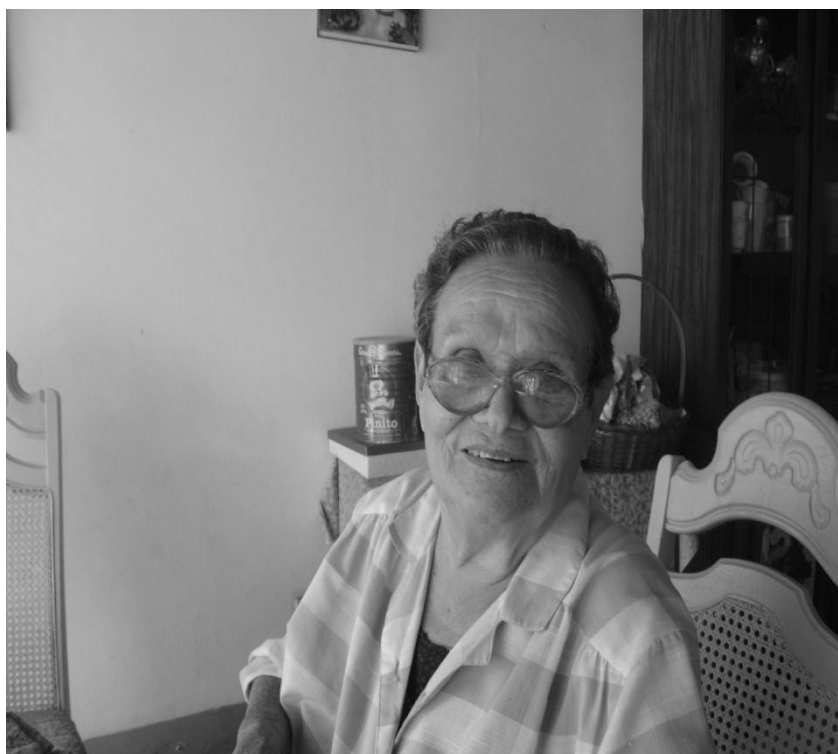
Mi papá defendía (...), porque él peleó por esta su comunidad, y a todo el mundo nos llamaba para explicarnos cuál era el pleito (...) y por qué es que estamos peleando.

Algunos están en (...) iglesias evangélicas, muy pocas (...). otras que se metieron a un centro (...) de no sé qué cosa integral o algo así, y luego el poquito que todavía hace resistencia pues a través de las comunidades eclesiales, que no...no somos muchos, pero bueno: ahí estamos..

Sinceramente, las comunidades eclesiales estamos un poquito mal, se podría decir. Porque es que hay un poquito de...de...yo siento pues, porque la gente que estamos somos personas mayores (...). La gente que estamos arrastrando no son gente muy joven: habemos gente como de mi edad.

Mis ilusiones, mis esperanzas: que mis hijos se man...que mi familia esté unida, que mis hijos estén, este...por el camino del bien (...). Pero tengo otros sueños, como es ver mi comunidad grande, que vuelvan otras vez otros tiempos bonitos, de una comunidad fuerte: yo le doy gracias a Dios todos los días por haber encontrado mi comunidad”.

OLIVIA SILVA



Olivia Silva en su domicilio particular (foto del autor).

“Solentiname era un lugar, por decirlo así, abandonado de los gobiernos, de la...nadie llegaba allí (...), porque no lo apreciaban: primero porque no lo apreciaban, y segundo, porque como solamente había gente humilde, y no le interesa a quien tiene reales la gente humilde: en Solentiname no había...solo un señor hacendado. Era un lugar muy...muy triste por lo abandonado de... de la cosa necesaria. ¿Verdad?

Lo más necesario costaba encontrarlo: por supuesto, yo sentía alegre porque mi...mi alegría de niña son las flores, los pescados, pero físicamente, era muy...muy abandonado en los alimentos. El tiempo que no existen pescados, ¿verdad?, que no...que no se espera, no sacas pescado (...), y para la agricultura había mucha plaga: mucho pájaro que se comía todo lo que se sembraba.

Mi mamá había sido sirvienta de una señora rica en San Carlos (...), entonces, ya nosotros...gracias a Dios mi papá podía tirar venado (...); sí, disparar, había mucho venado. Y él (casi siempre) estaba cazando venados, tirando venados, y comíamos nuestra carne pero por otra parte, médicos: nada, de eso no había, escuelas no habían: no ponían los gobiernos ahí escuela. Toda la gente era analfabeta. Habían como dos o tres matrimonios que eran los que sabían leer y escribir: a mí me llegaba una carta y entonces yo ya iba a donde vos que era el que leía y escribía, a que me la leyeras y me hicieras la contestación para enviarla a su familia, ¿verdad?, al resto del país. Y yo me acuerdo que eso estaban mi papá y mi mamá que los dos sabían leer y escribir.

Eran muy diferentes a la gente de ahí por lo que mi papá era hijo único de un matrimonio de Granada (...), pero era un poco torpe, un poco así.... Pero fíjese que mi mamá, como era mujer, era muy...muy apetecida en todos los aspectos (...): nadie sabía coser, nadie sabía leer, ni pegar, ni zurcir un pantalón o una camisa, pues. Entonces mi mamá todas esas habilidades las tenía y...y todo el mundo la buscaba.

Cuando había cosecha de frutas, entonces los papás...mi papá (...) tenía caimitos en...en el verano, y por ese tiempo mangos. Entonces eran dos días en (ir) a San Carlos al año para vender esa fruta, lo que podía, y a mi mamá le tocaba hacer esa ropita para gastar menos porque si se compraba hecha salía muy caro: éramos catorce, sí, hermanos, pero unos murieron, como tres o cuatro, bien chiquitos.

Y así era la vida: muy dura pero muy alegre. No sé cómo decir...o será cuando una tiene un espíritu alegre, porque mi espíritu...yo nunca estaba triste. No: yo recuerdo que mi mamá...yo la miraba a ella rezando (...), y yo cantando (...). Cantaba canciones. Hubo las canciones que...nadie tenía radio, nadie tenía guitarra, y yo no sé ni cómo me aprendía todas las canciones.

Y mi papá tomaba mucho café: él compraba (...), yo recuerdo que yo molía aquí el café, lo tostaba, y cuando se estaba terminando de tostar se derrite como mantequilla: una manteca del mismo café. Y eso tomaba mi papá. Mi mamá no; el agua, del lago (...) directamente, y luz no (...), porque no había dinero para eso, no había dinero para comer bien, y regular como gente, pues. Se comía, como te dije, lo que se podía. Mi vida fue, como te digo, de trabajo. Nosotros (...) hacíamos la (ilegible) de casa, ¿verdad? Eran unos pocos de hermanos: los teníamos que lavar, hacer la comida, eh...plancharle esa ropa a los hermanos, y ir a sembrar frijoles. Una media manzana de frijoles”.

“La cuestión es que yo andaba cantandísimo cantando cantos religiosos, porque mi mamá, como te dije yo, no faltaba: viniera un sacerdote y la primera que estaba allí, entonces, con su tropa, era ella. Ella no tenía...si no tenía dónde transportarse a la iglesia, le prestaban...alquilaba un bote: iba mucho a rezar la Purísima, San Antonio, el Socorro. Y yo con ella. Yo era pegada con ella, y ella que no me quería llevar, y yo estaba allí enfrente de ella, buscando: “¿qué es dónde vas?”. Es que yo fui muy religiosa desde pequeña. Fíjate que cuando yo ya tenía a todos mis niños, toda mi familia, pues, fíjate que rezábamos todas las noches el rosario (...). Bueno, es la religión para mí...desde chiquita (...), y perfecto, porque yo me siento que no hacíamos mal por suerte (...): nunca he tenido un desprecio para nadie, un odio para nadie: no. El Corazón de Jesús es en junio, ¿verdad?, y el mes de María en mayo. Es muy concurrido a la iglesia (...). Sí: todos los jóvenes íbamos: los jóvenes, adultos, las señoras, las jóvenes. Y los muchachos por coquetear a las muchachas (...). Después diciembre, el novenario de la virgen (ilegible), ya habían también las...se repartía chicha”.

“Casi toda la gente era somocista, porque eso era lo que hacía Somoza: venía la propaganda, que (...) son las votaciones: “¡uh! ¡uh!”; mandaban un papelero con la foto de Somoza, y la gente con eso se conformaban. Los conservadores eran más metiditos por ahí, pero no había un movimiento fuerte de...de...hasta que crecieron estos muchachos grandes: Alejandro, Laureano que fueron los que...que ya infundieron más...digamos más terror a esa guardia: la gente era pasiva, era...y (...) no echaban de ver que había que salir del hambre y comer mejor. Muy conformistas. La misma miseria: fíjate que la miseria le hace a uno ser así. Toda la gente de casa, toda la gente con el mismo pantalón, con la misma camisa sucia.”

“Pero en la noche sí que fuimos a (baliar): a mí me gustaba bailar mucho, cantar. Y yo siempre andaba contenta. Fíjate que nosotros (íbamos con) vecinos con guitarra, a cantarla los domingos, ellos estaban en la noche, y estábamos bailando (...): seguro que yo bailaba bien porque yo miraba que mucha gente quedaba sentada y yo nunca me

quedaba sentada: boleros, mazurcas y...valeses también: pocos valeses, pero se bailaban, y rancheras. Una que se llama...que se baila parecido...y corridos. Yo digo que el que no baila no ha disfrutado de la vida (...). Yo ya estaba casada y mi marido y mi marido en casa. (Y escuchaba) a Javier Solís, de esa gente, de esos mejicanos: Ahí está el arte: a la... a la ranchera. ¿Cómo se llama este...Vicente Fernández? (...). ¿Cuál es otro que te dije la canción...que la miramos por la televisión...Miguel Sabina (...): ese es Joaquín Sabina. Otro hombre que me gustaba a mí mucho era Alí Primera. Yo estuve con Alí Primera en Río San Juan, y cuando murió...todavía siento dolor”.

“Yo ya...cuando Ernesto llegó yo ya era integrada. Yo fui fundadora de esa comunidad sin el padre Ernesto (...), porque ya te dije que yo en mayo celebraba...se celebraba el mes de María; en junio, el mes del Sagrado Corazón de Jesús. Entonces yo hacía todo eso; el vía crucis, yo los hacía toda la semana santa (...). Entonces esos meses estaban llenos de visitas a la iglesia, de cantar, de rezar. Pues cuando ya llegó una lancha cargada con el padre Cardenal (...), me fui y lo conocí en la iglesia (...): con su...vestido de blanco, con una sotana blanca. Yo no tenía mucho conocimiento de ello: de que era de la gente de aquí de Managua, de Granada, de los “cardenales”, de toda esa gente de mucho dinero, de mucho prestigio, pero de una gran...la humildad.

Bueno, como yo era religiosa (...), yo miré que el padrecito llegó con aquel amor, con aquella ternura, suavcito, inmediatamente desde el primer día que llegó, la primera misa ya la tuvimos. Y, como yo (...) inmediatamente que veo una cosa buena...desde el primer día.

Ya Ernesto ya era la misa todos los domingos, los sábados había una reunión de jóvenes (...), y se hacía un almuerzo comunal, ya con Ernesto allí, ¿verdad?: e hacía ese almuerzo comunal y le tocaba a la...cada domingo a una familia: arroz, frijoles, pescado, guineo...se comía, reunían unos ranchos (...).Habían unos fogoneros para cocinar aquel arroz, aquel frijol, aquellos pescados, y comíamos ya todos en una comunidad grande (...): ahí se comía pescado, iguana, tortuga.

Se comenzó a tener la misa, ¿verdad?, la misa corriente. Poca gente, pero llegaba mucha visita (...). Y comenzamos a tener unos encuentros, ¿verdad?: esos encuentros que son para formar comunidad cristiana (...): esa gente vive en la Nicara: él comenzó con esa gente de allí de Managua. La gente se fue apartando, se fue quedando en su casa en paz. El remate: ya llegaba como cuatro o cinco familias nada más. La

gente ya (no iba) porque decían que allí no era misa, que ahí lo que había era comunismo, sí. Yo sabía que no: que no éramos comunistas, que éramos religiosos practicando la...la...el evangelio.

Pues las misas de Ernesto al principio eran unas misas corrientes, sin diálogo. Ahí se rezaba, se leía el evangelio. Lo bonito ya fue cuando se comenzó a...a comentar el evangelio. Y comenzó a llegar mucha gente. Ya fue cuando el “¡comunismo, comunismo!”, y entonces fue que le aconsejaron a él que eso diálogos tan lindos con los campesinos, y comenzamos a dialogar el evangelio, entonces le aconsejaron a Ernesto que (...) esas charlas no las debiera de perder, de los campesinos analfabetos: que buscara grabadora y la grabara (...). Se perdió cantidad, se perdió mucho porque hasta que él puso la...la grabadora a grabar.

Las fiestas de la comunidad...siempre habían unas fiestas diferentes: se hacía una que era para el...el cumpleaños de alguien, con tragos, con arroz, con frijoles, con cerdo, con alguna cosa. Y habían unas fiestas públicas, ¿verdad? (...): se hacía la fiesta pública de todas las islas, de toda la gente que estaba allí: eh...comedera de cerdo, frito, asado (...) y ya se comía en comunidad en unos ranchos que se hicieron. Los domingos venía la fies...los domingos, el almuerzo comunal: cocinaba una familia cada domingo; arroz, frijoles, pescado, cerdo (...). Y cada uno iba a lavar a la playa su plato”.

“Ahí se hizo entonces su casita de dos pisos. Entonces él abajo (...) ahí dormía él, y allí dormía también la Teresita y William, primero, creo yo. Y arriba los jóvenes, en una misma casa: era Alejandro, Laureano, Elbis...los jóvenes, y alguna visita que llegaba, también ahí mismo. Y después ellos fueron aumentando, el... fue creciendo más, ellos fueron haciendo...hicieron una casa William y Teresita. La cocina también era otro rancho, un rancho con sus dos puertas: una para allá, otra para acá, su (ilegible) de trastos, su fogonero (...), que se hace de teja, de ladrillo, de cualquier cosa, con su hornilla, donde se pone las ollas. Como que le hicieron un hornito para hornear el pan y no comprar el pan”.

“Y él, (mi hijo Alejandro) se va al taller, donde había de todo, ¿verdad?: pinceles...y se puso a pintar aquel cuadrito, bien detallado: y eso fue lo que a mí me despertó la...de que como es que es ese cuadrito tan bonito, tan bien hecho. Y cuando me la enseña me quedo yo asustada, extasiada (...), porque nadie había pintado como él. La gente pintaba bien y él traía los cuadros y aquí se los vendía a la gente rica (...). Despertaron la capacidad: fue así: primero Alejandro, después la Marinita y después ya (...) comenzó la pintadera de gente, pues todo el mundo pintando, y todo el mundo vendiendo. Entonces la gente, claro: se entusiasmó, y ya la gente recibía esa platita (...), y ya se podía comer queso, que no se comía (...); la misma Marinita llegaba con los reales y se iba a traer una lata de aceite (...). Ya la gente podía comer bien”.

“Ellos (se fueron) pa’l cuartel y yo salí para Costa Rica. Salí con unos...nos cogió la noche, la madrugada...del fuerte San Carlos oíamos los balazos, pues preocupada por supuesto, porque allí esperaba uno un muerto de uno también. No va a esperar que sólo matara a la guardia. La comunidad se destruyó al irnos nosotros (...). Lo que pasa es que Alejandro, el hijo mío nos planteaba que era por tres días que íbamos nosotros fuera de Solentiname, y que a los tres días, decía, ellos ya habían tomado todo y...y nosotros regresábamos, pero qué va a ser.

Nosotros dejamos ahí todo escondido: manteca, arroz, frijoles...todo lo que teníamos, dejarlo escondido mientras volvíamos, que vá (...). Y la guardia se posesionó, y además, que la gente cooperaba por miedo y por cualquier razón, la gente cooperaba con la guardia. Entonces no había esperanzas de volver ahorita. Pero claro, yo me fui tranquila creyendo que ya a la semana iba a estar otra vez en Solentiname”.

“Tenemos una balanza: por un lado, pérdida y por otro lado, ganancia. Con la esperanza de que este pueblo, pues que lo que se pierde se repone, o se hace algo para los demás (...), que hay que seguir luchando y trabajando para un futuro mejor: para un país más desarrollado donde todos tengamos acceso a la alimentación, a la salud, a la educación.

Fíjate que los jóvenes ahora están metidos en la droga (...): no les interesa una iglesia, no les interesa nada. Vivir su vida nada más, como encerrados, como dentro de un

pozo. Vos no vas a ver a un grupo de muchachos desarrollando una comunidad, haciendo algo para los demás, en absoluto. Yo le digo que sí, ahora esta gente esta en Nicaragua, están muertos, y en todas partes, porque las músicas son espantosas. Lo que cantan ahí, pues, que se dan unas fiestas, aquí que te dan ganas de llorar (...), por eso yo creo que ahora, no se bailaba sin un trago.

No hay reuniones, no hay esto, no de lo otro. Cada quien sólo piensa en su...en su lancha que tiene, con su buen motor. El que tiene...es un descubrimiento para la gente sin...sin...sin amor, creo yo, no sirve para nada, porque lo que hace es apoderarse de él (...): más egoísta se vuelve la gente: es un atraso total lo que...lo que...un retroceso. Y... es un retroceso en la humanidad, yo creo...yo no sé si en todas partes será así, pero en mi país así es; en Solentiname así es. Ahora (...) todo es plata. Entonces, es una revuelta del capitalismo, y que hay más pobres que antes (...). Pero el que más quiere: desde que nace niño ya le compran el zapatito más caro, el vestidito más caro. Antes estaban así y nadie andaba con zapatitos. Hoy de recién nacido tienes zapatos (...): la sociedad de consumo ha crecido en Solentiname”.

RAFAEL VALDES



“Bueno, yo nací en una familia que en términos sociológicos marxistas se llama lumpen proletario; o sea, menos que pobre. Prácticamente, una familia que a veces comía y otras veces no comía, ¿verdad? Mi papá era un trabajador de la salud: era un...un paramédico, que trabajaba en una empresa del Estado, de aquel tiempo, que se llamaba Departamento de Carreteras: era la que hacía caminos, carreteras, qué sé yo...Y entonces, él no se mantenía en la casa sino que se mantenía en su trabajo fuera de Managua normalmente. Pero tenía...ganaba poco.

Y además de ganar poco tenía un problema...que era tomador, jugador de juegos de azar de todo tipo: cartas, barajas, dados, etcétera, etcétera, y además de eso mujeriego. Y cuando le pagaban y llegaba a mi casa no llevaba dinero. Entonces, habían muchos conflictos con mi mamá que se ponía disgustadísima, y se armaba unos tremendos bochinchos, porque mi madre se desesperaba porque no tenía para darnos (...) de comer. Vivíamos una infancia realmente muy, muy pobre. Al extremo que...una de las cosas que me acuerdo con mucha tristeza es que en Navidad (...) en algunas ocasiones mi madre nos mandó (...) a acostar a las ocho de la noche, (...) sin cenar, y oyendo afuera la bulla de los demás, ¿verdad? Y al día siguiente que nos levantamos vimos a los otros niños, que eran pobres también como nosotros (...), que tenían sus juguetitos y andaban jugando: nosotros no teníamos absolutamente nada. Aquello era doloroso pues.

Cuando yo fui un chico más grande, como de diez años, eh...yo no tenía zapatos: andaba descalzo (...). Y...este...mi abuela, era una señora muy católica (...) siempre me decía: “váyase a la iglesia”. Y yo me iba a la iglesia con la pata al suelo, descalzo, pero a mí me daba vergüenza (...), y yo me iba a la parte de atrás de la iglesia (...) porque no me vieran los pies, porque me daba pena. (Era) una misa especial de los jesuitas en Santo Domingo, que decían una misa sólo para niños (...). Y ya no sé... si soy católico es por mi abuela, ya me reempujó la religión y ya acabé creyendo en la religión realmente. (Su práctica) era sobre todo rezar novenas, rezar el rosario, ir a la misa, ¿verdad?, sobre todo a las misas que se hacen en Semana Santa, las misas que se hacen en Navidad, creía en toditos los santos (...): tenía como 400 estampitas de todos los santos habidos y por haber (...). Pero nunca leyó la Biblia, jamás supo lo que era la Biblia: no la conoció (...). Pero tenía una fe muy profunda.

Mi papá (...) consiguió que allí en la empresa, en el lugar donde estaba, que era fuera de Managua, me permitieron que fuera el bombero, el que echa combustible a los vehículos (...), y me gané unos centavitos, (y) me acordé de mi mamá que planchaba aun (...), y compré una plancha eléctrica (...) y se la llevé a mi mamá. Y mi papá se la quitó (...), se la bebió en guaro y se acabó la plancha. Mi abuela me regaló un reloj de pulsera (...), y dice: “prestamelo, que mañana te lo devuelvo” (...): se lo llevó, lo empeñó...nunca más lo volví a ver.

Me acuerdo que cuando había algo qué comer, y comíamos huevo, aquello era la gloria (...), ese día era como un banquete (...), porque no comíamos huevo, carne menos:

menos. Nuestra dieta consistía sobre todo en pinol (...), arroz, frijoles, gallopinto y, cuando había huevo, la gloria pues.

Llegó un momento en que mi mamá se separó de mi papá, y entonces quedamos sin padre. Entonces, mi mamá tenía que trabajar lavando ropa (...), planchando (...) para poder ni llevarnos de comer: eso no le daba para comprarnos zapatos, ropa ni nada, ni para pagar la casa. Entonces vivíamos 3 meses en una casa, 4 meses: cuando el...cuando el casero decía (...): “me pagan o se van: se van”. Y nos íbamos a otro lugar. Y anduvimos (...) por todo Managua.

El colegio era un colegio público, donde habíamos como unos 40 alumnos con la maestra. Se nos (enseñaba) la Historia, pero la historia oficial, ¿verdad?: los conquistadores españoles que vinieron, que cristianizaron al país, que no sé cuánto, que no sé que, que trajeron algunas cosas, que ayudaron a modernizar y a ser civilizados los pueblos bárbaros, que los indígenas eran unos salvajes (...), quién era Miguel Larreynaga, quién era fulano de tal...todos los antiguos aristócratas oligarcas, ¿verdad? La historia de ellos la sabíamos, pero la historia del pueblo nunca nos la contaron: nunca nos contaron de las luchas indígenas (...), y de Sandino, ¡para nada! Para nada. De Sandino ni sabíamos que existía Sandino.

Siempre fui un alumno destacado (...), al extremo de que me llevaban de mi grado a los otros grados para que yo les hablaba a los chavalos de cosas que yo conocía. Estudié la primaria como pude, luego la secundaria no terminé...no pude iniciar el tercer año de secundaria porque en aquella época se pagaba por los exámenes y yo no tuve para pagar los exámenes. No hubo plata... ni para pagarme los uniformes, ni para pagarme los libros, ni para pagarme los zapatos ni... ¡para nada pues! No podía. Entonces, los muchachos que me conocían, que sabían que yo era buen estudiante me dijeron: “¿y por qué no nos dijiste?: te hubiéramos ayudado”. “¿Qué se yo?”. Y yo no seguí, hasta después por mi cuenta, ya trabajando fue que logré graduarme de contador”.

“Mi abuela fue a hablar con una señora muy rica (...), y esa señora le daba aportes, ¿verdad? Era una señora muy religiosa (...), tenía una sensibilidad humana muy grande (...): cuando yo cursé con mucho esfuerzo la...la secundaria (...) me fui a una escuela especializada en comercio, y me gradué de contador: entonces mi abuela le pidió a (...) esa señora que me consiguiera un trabajo: yo tenía (...) 19 años. Entonces,

la señora habló con su hijo: su hijo era ingeniero civil, (y) socio de una empresa constructora (...). Y el hijo ordenó que me contrataran como fiscal de campo de una construcción: era el que supervisa a los trabajadores, verifica los trabajos que hacen, mide su trabajo y liquida su trabajo de acuerdo con la obra hecha (...), y mi obligación era pagar de acuerdo a la obra hecha, y yo procuraba ser justo y pagar lo que realmente habían hecho: ni más ni menos. Y los trabajadores a mí me agarraron cariño (...), porque sabían que no les robaba

Comencé a ganar un salario pequeño, pero ya con ese salario pequeño yo pude cubrir las necesidades de mi casa: entonces yo pasé a ser el papá de mis hermanos hasta...hasta el momento que me casé. Cuando ya me casé entonces mis hermanos quedaron realmente...honestamente quedaron solos, entonces ellos tuvieron que fajarse por su cuenta.

Fui escalando posiciones, pero fíjate, quiero con honestidad decirte: nunca fui servil. Jamás fui servil, ni del señor que me dio el trabajo ni de nadie de los jefes de allí. Y yo me extrañaba que me pusieran en otro cargo porque yo no andaba cepillando a nadie (...). Yo aceptaba todos los retos, incluso sin tener la experiencia suficiente, porque yo no era un especialista en nada.

Seguí estudiando (...) otros cursos: me especialicé en Comercio Internacional y Nacional, me volví experto en trámites aduaneros, en relaciones internacionales de comercio: eso me hizo ascender en la empresa, y de fiscal pasé a ocupar otros cargos (...): de un cargo chiquito me pasaron a uno más grande, y a otro más grande, y luego fui administrador del Hospital Escuela de León (...). Después estuve en Jinotega en la construcción de la primera presa hidroeléctrica que se hizo en Nicaragua (...), ahí también era el jefe administrativo como con 300 hombres bajo mi responsabilidad.

Cuando...sucedió el terremoto aquí... fue una cosa...sacudió muy fuerte y se sintió un traqueteo grande y las paredes se abrieron: no colapsaron pero se abrieron por todos lados. Yo tenía un hijo (...) y el dormía en un cuartito aparte, y pegó un grito, y yo recuerdo que salí en carrera a buscarlo, porque se cortaron las luces, aquello fue a medianoche, y me pegué un gran golpe en la...en la pierna, me hice una gran herida, y pasé sobre un montón de vidrios (...), y yo salí con mi hijo y con mi mujer hacía allá, enfrente a la calle.

Y estando en la calle vino otro terremoto fortísimo también. Y entonces mi vecina la de al lado (...) estaba pegando alaridos, porque resulta que ellos no pudieron salir,

porque a la hora del terremoto las paredes se tuercen, y entonces la puerta quedó prensada, ni podía sacarla...no podían abrirla pues. Entonces me acuerdo que yo corrí con otro a querer auxiliarla, y vino otro temblor y me votó en el suelo (...), y entonces a patadas entre varios la abrimos.

En un comienzo creíamos que era sólo en nuestro sector, pero ya como las 6 de la mañana, pues explicó un amigo, vecino de aquí también, que tenía a una...a su mujer en el hospital: estaba pariendo un hijo en ese entonces, en ese momento. Entonces le digo: “te voy a acompañar (...) para ayudarte si puedo, pues”, y me fui con él a pie porque no había otra forma (...): todas las calles estaban destruidas. Y cuando fui caminando fui viendo los montones de cadáveres en las calles tirados, y cuando llegamos al...al centro de la ciudad ví algo...algo penoso, horroroso: grupos de guardias (...) con sacos, como 20 hombres corriendo, pegando carrera, yo pensé que iban a ayudar a alguien, y lo que fueron a hacer es meterse en una tienda de ropa de lujo a saquearla, a robar. Eso yo lo vi, no me lo contaron”.

“Entro en la CEB por un albañil que trabajaba conmigo en la construcción y que vivía aquí. Y él me hablaba de la comunidad, y me decía: “esto es así, esto es asá: deberías de participar, y qué se yo...”, y yo le hice caso (...): entonces, yo vine a la CEB porque ese albañil me indujo, me conquistó realmente a venir: soy veterano, no soy fundador, ingresé en 1968, a la Comunidad Cristiana San Pablo Apóstol de esta Colonia 14 de Septiembre.

Siempre he tenido inquietudes religiosas, pero nunca me gustó la iglesia, porque (...) no me gustaba la forma tradicional de la Iglesia, nunca me gustó. Yo fui allí y escuché a José de la Jara, que era sacerdote: me impresionó mucho. Fíjate que si me quedé en la comunidad fue por él: me impresionó mucho la forma en que predicó, totalmente diferente a cómo yo había oído a otros curas, ¿no? Pero para poder entrar en la comunidad había que hacer un curso de tres meses, y yo me incluí en el curso (...): veía los temas y todo eso, que cantaban música, que tocaban, y me gustó, fue bonito, y a mí...quedé pues muy...quedé impactado y además ya solidamente firme a seguir en esa comunidad.

La de aquí, que fue la primera que nació en Nicaragua, nació con cuatro comunidades: (...); otra que queda en el barrio Ducualí (...) la Nicarao y nosotros, Luego la Iglesia

creció y (...) llegamos a ser casi como unas 10 ó 12 comunidades (y) por lo menos habíamos unos 50 en cada comunidad: habíamos unos 600: era grande.

Fuera de Managua no existían comunidades de base, las que comenzaron a existir fue porque nosotros ayudamos a formarlas: yo personalmente participé en la formación de comunidades de base en León y en Juigalpa, Chontales junto con otros compañeros, claro está (...) íbamos a León, por ejemplo, (...) al barrio indígena y allí...y también a otro barrio que se llama San Felipe, y allí nosotros, este, comenzamos a hablarle a la gente qué era una comunidad de base, cómo se organizaba, que era lo que leíamos, cómo celebrábamos. Otros compañeros fueron a otros lugares, a otros sitios y organizaron también, y así nacieron también otras comunidades en Estelí y en otros lugares...Masaya y qué se yo.

Y se quedaron los tres (curas), venían muy influenciados con las ideas del Vaticano II y por Medellín, de 1968: la Conferencia Episcopal (...), y realmente fueron introduciendo cosas más radicales todavía que José de la Jara, por ejemplo, ya, dijeron, vamos...hay que comenzar a hablar un poco más de lo social, y empezaron a hacer talleres sobre la realidad social, sobre la coyuntura, a participar...comenzamos a...ya por cuenta nuestra, pero ya influenciados un poco por esas ideas, en actividades de carácter social: luchas de protesta contra la carestía de la vida, (contra la subida) del precio de los buses, eh...por la liberación de los presos políticos del Frente, que estaban siendo torturados, entre ellos Tomás Borge, Llegó un momento que se tomaron las iglesias, eh...se tomaron las iglesias, participamos muchos de nosotros, participaron los curas para lograr la liberación de...de dos reos (...): ya comenzamos más a participar más en actividades de carácter social y político, y fue entonces cuando me vinculé al Frente, y lo que me hace adquirir más conciencia de las injusticias políticas, económicas y sociales es la comunidad cristiana.

Yo me di cuenta de que existió Sandino ya (...) casi de dieciocho o veinte años (...). Y lo supe porque un tío mío tenía un libro escrito por Somoza, el que asesinó a Sandino (...). Y yo lo leí ese libro: y ahí aprendí a conocer a Sandino (...). Pero...y claro que Somoza lo escribió para denigrar a Sandino, y no se dio cuenta que con esa obra lo que hizo fue descubrir para los demás a Sandino. Y además descubrí quién era Sandino: un hombre realmente de ideas progresistas, un hombre de ideas revolucionarias. Claro: lo ponen como asesino, como asaltante..

Recuerdo que ya estando grande, como de 16 ó 17 años, se comenzaron a dar las luchas estudiantiles en el país, grandes. Y yo fui a una de ellas. Este...y me acuerdo que hubo represión de la guardia, y uno de los muchachos que iba con...en esa marcha salió golpeado, culateado (...): ahí el que salía era reprimido violentamente.

Yo no estuve dentro de las tomas, pero sí iba a los templos, estábamos allí, llevábamos alimentos, resguardábamos a los que estaban adentro para que no los agredieran, y nos estábamos ahí hasta muy noche acompañándolos, luego nos íbamos. Eso hacíamos todos los días mientras duraba la toma pues.

Bueno, en el caso de nosotros, en la 14 siempre hemos estado en la lucha social aquí en nuestra comunidad (...), desde el setenta y seis para acá hemos estado metidos: durante la lucha insurreccional fue casi raro que hubiera un solo miembro de la comunidad cristiana que no estuviera involucrado de alguna forma en ese tipo de lucha, ya sea prestando su casa, para que fuera casa de seguridad, o para almacenamiento de víveres para los combatientes (...), medicamentos para los heridos (...) o para almacenar armas”.

“Por esa época yo me vinculé a algunos dirigentes del Frente. Primero, en mi casa la acepté para que fuera casa de seguridad de algunos combatientes (...): dos combatientes estuvieron en mi casa aquí: eran combatientes de...del más alto rango, pues (...). Uno se llamó Humberto Contreras...no: Eduardo Contreras (...) que fue el Comandante Cero, el que se tomó la casa de Chema Castillo.

Eran procesos de refrescamiento: ellos bajaban de la montaña y entonces se quedaban aquí como un mes como medio de descanso (...) y luego se iban: era un poco incómodo porque como la casa era un poco más pequeña (...), entonces, él se mantenía en la sala, si venía alguien él se corría para la cocina (...). Él andaba siempre en la mano un pañuelo (...) y yo pensaba que es que le andaba por sudor o por qué se yo, pero un día que estábamos almorzando puso el pañuelo, y yo me fije que lo que tenía era una granada de fragmentación.

Si la policía, la guardia de Somoza descubría que había una persona de esas en la casa de uno llegaban a matarnos a todos (...). Mi mujer era miedosa pero yo no: yo tuve aquí en mi casa una...una caja grande con dinamitas (...), la tenía escondida, sin que supiera mi mujer. Pero un día limpiando ella la casa, ¿verdad? (...), y viene y lo abre y encuentra las grandes mechas (...), y entonces (...) me dijo que se las quitara de aquí.

Cuando aquí se da la insurrección en Managua, aquí, en la ciudad nuestra, en esta colonia no había ni una sola cuadra donde no hubieran barricadas: estaba totalmente lleno de barricadas, aquí no podía penetrar la guardia, no pudo, mientras los veinte días que duró la insurrección no pudo penetrar.

Bueno, viví intensamente (la insurrección final),, porque estuve en la construcción de barricadas, estuve en algunas trincheras haciendo postas, vi morir gente, vi gente herida (...), me llovieron balas a mí también: fíjese que cuando nos dábamos cuenta que la guardia estaba cerca, ¿sabe cómo hacíamos para impedir que entraran? Nos organizábamos todos los habitantes con pailas (...) y entonces comenzábamos a golpearlas al unísono: “mñmñmñmñm”, para hacer...dar la sensación de miles, de miles de gente, ¿verdad?, y entonces ya no entraba.

Nosotros en la...en la iglesia teníamos gente que había venido de otros barrios huyendo aterrorizados, porque decían: “viene una operación limpieza” (...), es que llegaba la guardia y mataba a todo el mundo, y la gente decía...se llenaba de terror y salía huyendo.

Pero resulta que en una ocasión cuando la guardia logró llegar como a unos 400 metros de donde nosotros estábamos (...), se estacionó una tanqueta y empezaron a disparar con armas de grueso calibre (...): ¡tatatatata!, y cuando pasaban por los árboles cortaban las ramas, eran tan potentes...y comenzaron a disparar sobre la iglesia, y en el momento que están disparando hay dos personas afuera...varias personas afuera, entre ellas estaba una mujer con sus niñas, y da la casualidad que el proyectil cae donde están ellos y los mata.

Entonces, tomamos la decisión, el cura todavía estaba ahí, tomamos la decisión de llevarnos a toda la gente de allí a lo que es ahora el Hospital del Niño (...), yo me acuerdo que iba cargado con un saco de...de harina cuando comencé a oír que me disparaban, yo oía: “¡Pum, pum!”, los balazos que me estaban disparando, eran francotiradores (...). Pero por gracia de Dios no me dieron pues. Llegó un momento en que la guardia logró entrar, y llegó hasta la esquina de allí, y al llegar a la esquina de allí un compañero le emboscó con una bazooka y ¡paf!, le pegó y la hizo estallar y entonces (...) murió un guardia y otros lograron salir huyendo heridos, y qué se yo, y la tanqueta estuvo allí varios días.

Antes que se diera el repliegue, en el barrio Ducualí y todos esos sectores (...) se lograron capturar a varios somocistas. No guardias: somocistas, de los somocistas

convencidos y combatientes ideológicamente con el somocismo (...): los fusilaron, el Frente los fusiló (...). Hay que decirlo, y debe de haber sucedido en otros lugares.

La gente que estaba aquí en Managua, estaba sin armas, estaba agotada, tenía 22 días de estar luchando, no tenía como resistir el embate de la guardia (...), entonces decidieron replegarse hasta Masaya (...), andando: y el repliegue fue una medida excelente porque al llegar a Masaya ya había armas (...) y el ejército sandinista se hizo más grande, y entonces con esa gente se fue a tomar Jinotepe, San Marcos, Diriamba...y se desalojó a la guardia de allí, y se cortó la vía de suministros que tenía la guardia desde Managua con las tropas élites, que eran la EEBI que estaban en Rivas, combatiendo al Frente Sur.

Cuando la guardia entró aquí, yo no me fui en el repliegue, lo que hice es que me fui a otro barrio, porque yo tenía a mi mujer aquí en otro barrio y no la quería dejar sola, y estaba ella con la Tatiana, porque mi otro hijo mayor, sin que yo lo supiera, se había ido a la lucha (...): tenía catorce años”.

“Sí, si: estuve en la plaza (...): tremenda emoción, tremenda euforia, yo...es que uno no siente lo mismo verlo en televisión que estar dentro, porque dentro la energía de los demás te penetra: me acuerdo que fueron miles y miles de gente viniendo de Masaya, de León, del norte, de todas partes...concentrándose en la plaza, aquella bulla, aquella euforia enorme de gente que había y la sensación enorme de sentirnos liberados para siempre de la dictadura somocista, y de vivir una nueva etapa que creíamos que iba a ser tranquila”.

Bueno, la primera semana, la primera fue muy intenso, porque comenzó a organizarse de forma masiva el pueblo. Nunca jamás estuvo el pueblo tan mejor organizado que en tiempos de la revolución: no había una sola cuadra donde no hubiera una organización que se llamaba CDS: Comité de Defensa Sandinista (...): la limpieza de las calles, las brigadas de salud para vacunación...todo eso lo organizábamos los CDS. Yo personalmente participé eso durante muchísimos años de la revolución, en la vigilancia revolucionaria, y allí habían señores, personas que eran muy...este...fieles a esa...a ese trabajo.

Al final se conformó el gobierno con gente de derecha (...). Después esa gente se fue cuando vio que la cosa iba marcando otro rumbo: comenzamos a confiscarles los bienes a todos los somoza, que comenzamos a confiscarles los bienes a los...a los

oligarcas enemigos de la revolución que se iban del país (...) que se comenzaron a organizar los CDS (...): “eso no es democracia, eso es otra cosa, esto es dictadura”, y ahí comenzó ya el conflicto.

Fui Secretario Político (...) del Comité de Base Sandinista, y fui el coordinador de barrios de los CDS también: tenía dos cargos, fui el secretario político de este barrio, de la colonia 14 de Septiembre, hasta el año 1983, después fui a Cuba a estudiar: me mandaron a Cuba a hacer un curso de un año de posgrado sobre dirección de la economía: estuve en una universidad (...), estudié también filosofía eh...marxista-leninista, materialismo dialéctico, materialismo histórico. Pero yo nunca por eso dejé mi fe, siempre seguí creyendo.

Muchos cooperantes extranjeros pasaron por mi casa. ¡Uh!: conocí montones, de todos los países, de Europa: de...alemanes, españoles muchos, mexicanos, este...y de...daneses, y de otras nacionalidades que venían para la época de los cortes de café y se integraban en las brigadas de cortes de café o se integraban a construir casas o cosas de esas en el campo (...): muchos también norteamericanos. Algunos también murieron aquí: se integraban bien y la gente les agarraba mucho aprecio, algunos de ellos incluso no se querían ir, se quedaron muchos años en Nicaragua”.

“El día anterior habían llegado los cadáveres de 23 jóvenes que habían sido asesinados por la contra en la montaña en un lugar que se llama San José de las Mulas (...), y entonces habían sido llevados a la tarima de la plaza (...): se les hizo un acto especial y todo eso y se fueron a enterrar los 23 cadáveres al cementerio oriental de Managua, un día antes que llegara el papa.

Todos los revolucionarios dijimos: “vamos a ir a la misa del papa”, ¿verdad? Pero ninguno de nosotros, y te lo garantizo, yo que era secretario político de este barrio, habíamos recibido ninguna orientación de agredir a nadie, de agredir al papa, de nada: llegamos muy de mañana, pero cuando ya nosotros llegamos la plaza estaba una buena parte ocupada por la gente de la derecha, que habían llegado en sus carros, se habían sentado en unas sillas plásticas (...) y tenían unos termos a los lados con cerveza, con gaseosa, con hielo...bien equipado pues (...). Y habían hecho un cordón amarrándose unos con otros así para que nadie pasara para adelante, sólo ellos podían estar allí.

Entonces el papa comenzó su misa y las mamás de los 23 jóvenes (asesinados) llevaron las fotos de sus hijos: (unas) fotos grandes (...) y entonces, cuando el papa inició la misa y cuando comenzó, qué se yo... a pedir por los fieles, no se cuánto, entonces las mamás le decían: “¡papa: diga una oración por nuestros hijos!” y el papa como que no era con él: “¡papa: diga una oración por nuestros hijos!” ¡Si todo el mundo oía!, porque gritaban a coro las veinte madres y los que estaban cerca también este...apoyaban, entonces decían: “¡papa, una oración por los caídos!”. Llegó un momento en que el papa, cuando oyó el griterío de la gente, dijo: “¡Silencio!” con una voz autoritaria que parecía un...que parecía un sargentón del ejército. Entonces, cuando dijo eso, los demás que estábamos atrás nos arrechamos.

Nos pusimos enhuevados y entonces comenzamos a gritar: “¡queremos la paz!, queremos la paz!” se armó un griterío inmenso porque éramos miles (...), y él hablando de que se le debía obediencia a los obispos, que se le debía obediencia a los párrocos, que la obediencia era lo fundamental en la Iglesia Católica.

Cuando se armó el griterío enorme el papa siguió diciendo: “¡silencio!, ¡silencio!” entonces nosotros dijimos “que coma mierda el papa: vamos para adelante”, y entonces rompimos la barrera que tenían los de la derecha: la rompimos, la rompimos a la fuerza, ¿no?, y allí se originó un brote de violencia, porque los de la derecha comenzaron también a responder con violencia. Y entonces nosotros llevábamos unas banderas ahí, y con las banderas las comenzamos a usar de garrotes, a garrotear a medio mundo, pues. Y...y para ser francos le pegamos una pillada a un montón de jodidos, porque tuvieron que salir huyendo y en carrera. Cuando el papa vio eso, no terminó la misa: dio la vuelta y se fue.

Y lo más chistoso del caso es que había un sandinista de origen burgués: finito, finito, bien bonito, pero la gente no lo conocía, y cuando lo vio: “¡este es un burgués!” ¡cachendié!, (pues) le pegaron una vergueada al pobrecito, y decía: “¡no: si yo soy sandinista!”. ¡Ni verga! (...): “¡hombre, que este es Fulano!” pero ya le habían vergueado. Le pegaron una pillada a un...a un sandinista, jaja.

No hubo ningún boicot ni ninguna orientación, eso se dio espontáneo de las masas, eso no fue dirigido, te lo puedo garantizar. Que dicen que el Frente ordenó que hicieran ese relajo, irrespetaran al papa. No: eso fue espontáneo de las masas: estábamos arrechos con el papa ese, ¿cómo es posible que no haya, por lo menos, dicho aunque sea una oración pues, verás: “pido por el alma de los caídos”? Con sólo eso que hubiera dicho,

tranquilo, nada hubiera pasado. Pero no dijo nada: los ignoró como que eran perros los que habían muerto”.

“Yo era miliciano, recibía entrenamiento militar. En Nicaragua la mayoría de los hombres recibimos entrenamiento militar. En la realidad, si Reagan (hubiese) lanzado una invasión hubiera sido muy difícil para él porque primero, el ejército nuestro era grande, y estaba bien mandado y equipado; y después (...), como en el caso mío, había una gran cantidad de civiles que...habíamos recibido entrenamiento militar de todo tipo: por ejemplo, guerra de guerrillas, guerra de guerrillas urbanas, porque a nosotros en la ciudad se nos entrenó cómo defender la ciudad casa por casa, cuál eran los métodos y las tácticas que debíamos de utilizar (...). La guerra a la que más les tienen miedo los ejércitos es la guerra urbana, casa a casa, porque allí ellos están en desventaja: (...) Hubo un intento serio, pero eh...no se por qué pero gracias a Dios nunca lo lograron llevar a efecto. Puede ser que un elemento disuasivo era el hecho de que si venían, era tan grande la población nicaragüense que estaba adiestrada en el uso de armas y dispuesta a morir combatiendo.

En términos económicos la vida se tornó muy difícil, muy difícil (...). La devaluación fue terrible, llegó un momento en que la moneda no valía nada: ganábamos millones, pero, ¡jeje! ¡coño! Éramos millonarios, nos pagaban millones de córdobas, pero con eso no comprabas gran cosa. Sin embargo, fíjate qué interesante este aspecto, a pesar de que había esa tremenda dificultad, aquí nadie se murió de hambre, y nunca faltó la comida en ningún hogar: es cierto que teníamos una cartilla de racionamiento, pero en esa tarjeta se garantizaban una ración de huevos, azúcar, eh...frijoles, arroz, aceite, papel higiénico, jabón, pasta de dientes, eh...lo básico para una familia de cinco personas.

Había que hacer la cola y (...) habían dificultades con la...con la señora que tenía la puesto, y a veces decía “no, no hay”, tal vez era ella la que se lo había (acaparado) todo, ¿verdad?, pero siempre había. Algunas cosas comenzaron a escasear, sobre todos las importadas: desodorantes, las cuchillas de afeitar, la espuma de afeitar (...). Hubo una vez que me pasé casi un mes usando limón (...): hasta me gustó, primero porque no olía, es cierto; pero tampoco trans...tampoco me dejaba que yo adquiriera mal olor (...), y ni irritaba ni nada. Para navidad, había juguetes para los niños. ¿Qué había que

hacer cola? Sí, unas enormes e inmensas colas, pero la darán un juguete a lo niños, y bonito, de buena calidad. Regalado, sin comprar: regalados”.

“En los 80’ las comunidades de base se vieron debilitadas, porque la mayoría de los miembros de las comunidades de base se involucraron en las actividades masivas de la revolución, y entonces ya no tuvieron una participación tan activa como antes. Y uno de ellos fui yo precisamente: yo me vi tan absorbido por todas las actividades de la revolución que yo no tenía tiempo para otra cosa, más que a veces ir a misa, alguna vez, a la celebración. Estaba en los CDS, estaba en las milicias, estaba en las actividades del partido, este...llamaban a cualquier hora del día o de la noche (...). Entonces, toda esa cosa nos absorbió y las comunidades se vieron debilitadas, sólo quedaron las mujeres prácticamente (...): las mujeres mantuvieron el espacio. Pero cuando se perdió el poder (...) todos nosotros nos fuimos a la calle, muchos regresaron a sus comunidades, y se volvieron las comunidades otra vez a...a sentirse fortalecidas (...). Otros no, ya no volvieron nunca más: se quedaron fuera.

¿Obando? Nunca nos llevamos bien con él (...): para mí es una persona conservadora, un obispo dogmático, ¿verdad?, cerrado, que no aceptaba otras formas de vida...de iglesia que la que él imponía, ¿verdad?, muy autoritario, muy prepotente. Un día llegó de visita pastoral, entonces llegamos los del consejo parroquial aquí a la 14 y nos reunimos con él (...) entonces estábamos allí hablando (...) y me señala y me dice: “usted- me dice-, ¿seguí trabajando en Telcor?”. Telcor era la empresa de telecomunicaciones del Estado. “Decile que no sigan escuchando mis conversaciones (...)”, y le digo: “¿y vos cómo sabés?, ¿Cómo me puedes afirmar eso a mí?”.

Las comunidades de base es una forma importante dentro de la iglesia de rescatar los valores del antiguo cristianismo (...): la Iglesia no debe ser de masas, no debe ser una Iglesia que tiene templos inmensos, de gente que llegan allí por un cumpli-miento, pero que ni se conocen entre sí (...), se terminó la celebración y cada quién para su casa a vivir su vida de forma individualista. En las comunidades de base sabemos cómo nos llamamos, dónde vivimos, los problemas que tenemos, nos vemos con frecuencia no solamente los domingos (...). Nosotros hacemos las cosas como la fe nos va inspirando, y leemos la Biblia, y hacemos nuestras interpretaciones (...): Las comunidades de base siguen siendo una esperanza para la Iglesia Católica en América Latina”.

VILMA DEL CARMEN MERCADO TORRES



“Lo que recuerdo de mi infancia es que mi madre vivía en una comunidad que se llama El Arenal, de Jícaro (...). En ese tiempo, pues...mi madre era una madre soltera con cinco hijos, y resulta de que en ese tiempo había mucho abuso de...las tierras se las quitaban: el que tenía más se la quitaba al más pobre. Y mi mamá fue objeto de esa...de quitarle esas tierras: Uno de los tantos de que lo eran guardias nacionales llegó a traer a mi madre, fue...eso nunca se me olvida, ¿verdad?, cuando mi madre me contaba (...), y la tuvieron presa, aquí, desde Jícaro la trajeron hasta acá, a Ocotal, y la tuvieron presa en unas cárceles...deprimentes, horribles. Y ahí pasé...pasé en el vientre de mi madre dos meses.

Ella me decía de que había sido un señor que...era el que le quitaba a todo...era un terrateniente, y además que tenía mucho acercamiento con la guardia. (...). Como ella

fue a poner la denuncia, la...la que quedó presa fue mi madre, pero ya no al soportar tanto encontrarse con la persona que le habían quitado sus vaquitas, su...sus tierras y todo, entonces ella decidió...a los 40 días de haber nacido yo (...) un día de tantos decidió irse y salió con mis hermanitos y yo iba en sus brazos, con algunas maletitas, caminando hasta Quilalí, un lugar lejos, quizá como a 60 kilómetros”.

Tres días caminando llega mi madre a Quilalí. Una tía mía le regaló un pedazo de solar y allí construyó una casita (...) de reglitas henchidas (...). Empezó ella a trabajar, y contó con el respaldo de una tía. Y fuimos creciendo y creciendo, pues, este...mis hermanos eh...todos unidos trabajábamos (...) al campo, nos prestaban tierras para sembrar frijoles y maíz. Y de eso vivíamos.

Mi casa era de...henchida de tierra, sin piso, en un solo cuarto dormíamos todos con mi madre y...de lo que vivíamos era de la lavada. Yo de muy pequeñita aprendí, mi mamá nos enseñó a lavar y a planchar (...), y a hacer las tortillas, porque nos levantábamos temprano, a las 4 de la mañana.

Fíjese que no jugábamos, en esa época no jugábamos, no. Porque mi mamá lo que...para el día de mi cumpleaños ella no les regalaban muñecas (...) sino que compraba unas tinajas el lavado, y otra cosa, por ejemplo, no se me olvida que mi madre, como no teníamos posibilidades, la ropa...nos confeccionaba la ropa a mano: cosida a mano. Una faldita, unos vestiditos de vuelo, y era de los sacos de harina.

No había agua, no había luz (...). Nos íbamos a bañar a la quebrada, al río. Lavábamos nuestra ropa en el río, y el agua para tomarla, traíamos en esas tinajas... pero es ese tiempo era muy...fuimos muy...yo vivo contenta, porque, como que vivi...había más pobreza, pero había bastante unidad de la familia”.

“Mi madre siempre...a todos nos bautizó, ¿verdad? (...). Y las fiestas, el santo al que nosotros... asistíamos a las misas y eso era San José (...), porque decía que San José era el patrono universal de la...de la familia. Entonces mi madre decía que ella siempre a...todas las mañanas a quien le pedía era a San José, para que nos protegiera, pero la verdad es que siempre nosotros rezábamos todas las ma...las noches al acostarnos, el “angelito de mi guarda, mi dulce compañía, no me desampares de noche ni de día”, y en la mañana también, ya al levantarnos rezábamos.

“Teníamos una mesita, pero en esa mesita habían un montón de santos: estaba la Virgen de Guadalupe, estaba San José, la Virgen del Perpetuo Socorro, y...aquel montón de san...y la Virgen del Carmen (...). En esa mesita había una vela encendida. ¡Oh, sí! Eso era...era muy bello. La...la celebración en ese tiempo era que se celebraban las misas solemnes, llegaba el santo...el...el padre de aquí de Ocotál a celebrar las misas a la parroquia. Y bajaban todos los de las comunidades a...al pueblo y entonces allí uno le daba posada (...), y ya en la noche todo el mundo dormía (...). Pero ya amanecían bien, porque habían ido a rezar toda la noche, pero se hacía con una gran veneración. Eso era un gran respeto.

Y se hacía la procesión, y sacábamos a...a San José en bulto, cantando y...y rezando, ¿verdad?, por toda la calle (...). Por ejemplo, en esa fiesta se cantaba: “San José es mi protector / de la Iglesia universal” (...), y otra era la que cantábamos toditos los niños (...): “es María la blanca paloma / que ha venido a América / a traer la paz.

Yo recuerdo la...mi primera comunión...mi mamá andaba apurada porque decía: “no tengo el vestido, no tengo los zapatos”. Pero yo tenía una amiga y entonces dice...ella se puso a la orden y le dijo: “No se preocupe, Doña Juanita, que Vilma va a la primera comunión con nosotros, y allí vamos a hacer el...el recibimiento”. Pues me com...me prestaron el...mi vestido y los zapatos.

Hicimos la primera comunión con un buen grupo de...de compañeritos de clase (...). Después de que nos confesaran, todo el mundo iba a la iglesia, daba su comunión y ya de regreso venía a tomarse su café. El pastel más lindo era un pan que se hacía corriente con un café de leche (...) que no se tomaba todos los días. Pero entonces era aquella con su mantel blanco (...). Fue muy lindo.

Las misas de los domingos eran unas misas (...), el padre las hacía en latín. El “dominus vobiscum” (...). La impresión que me da es que nosotros solamente íbamos como a escuchar. No íbamos a participar de la misa. Sólo ir ahí a estar de frente, mirando lo que decía el padre, porque lo que decíamos no lo entendíamos. Y además de que el padre daba...estaba de espaldas: había una gran división de clases, por ejemplo: la gente que...ya no era ni por vestirse sino que era por apellidos (...). La parte de adelante era donde se sentaba la gente que tenía dinero (...), y ya la parte de atrás o de los lados pues ya era la gente más...y hasta de pié. Quizá no podría entenderlo si era...si era que se había ese rechazo o era que nosotros nos marginábamos, también, ¿verdad?”.

“Pero mi mamá algo no se descuidó: de que si...sus hijos estudiaran, la primaria. Cuando nosotros estábamos estudiando la primaria pues, este...de verdad que yo tenía buenas notas, las que todavía las conservo. Y me fui haciendo de algunas amiguitas muy lindas, que tenían...que tenían muchas posibilidades económicas, pero al ver quizás que...que yo no tenía esas posibilidades (...) me invitaban a la finca (...): ordeñábamos las vacas (...). Cuando yo no tenía zapatos, ropa...pues esa familia me la daba.

En ese tiempo...imagínese, qué lindo recordar (...): no se conocían las mochilas, sino que lo que existía eran unas cajas que eran de unas baterías (...). Y los cuadernos: yo no conocía los cuadernos esos, sino que...comprábamos un papel de empaque, que era lo más rústico, y hacíamos los cuadernos. Entonces, lo cogíamos por aquí por el lomo (...), lo cosíamos y eso era el cuaderno.

Había unos momentos, a la hora del recreo, ¿verdad? (...), y en esa hora se...compartíamos, las compañeritas, hacíamos unos círculos y...y allí empezábamos a platicar y, y por ejemplo: “a vos, ¿quién te gusta?”, “Ah, Fulano”, y empezábamos a hablar ya de la...de la...de los muchachos, de los chavalos. “Ah: pero ese tiene su novia.

Nos reuníamos y nos sentábamos en unas piedras afuera y el que llevaba reales compraba sus...sus cositas y luego compartíamos, sí: lo que me gusta es que siempre se compartía. Existía una gran pena... pena aquí...que no te podías quedar viendo a los ojos porque ya sabías que por ejemplo, decías: “¡ay: que se...que se ha enamorado de mí!”, sí, y entonces ya sentías aquella gran pena, y lo primero que hacían era mandarle unas cartitas...que eso era muy bonito, porque el primer declaratorio que se le hacía se hacía a través de una carta. Y entonces se le mandaba a través de una amigui...de la...otra compañera, ¿verdad?.

Las clases es que...había mucha exigencia, en cuanto a las clases. Y la profundización de contenidos era...era tan exigente el maestro que a nosotros nos enseñaba...nos daban unos grandes carteles (...) llenos de contenidos, y era que nos teníamos que aprender desde el inicio hasta el final con punto y coma. Y nos pasaban adelante: “¡Paseen!”, eso iba por lista.” ¡Fulano!”, “¡Vilma!”, ya pasaba yo. Yo decía: “el cuerpo humano está formado por cabeza, tronco y extremidades. Eh...las partes superiores...”,

y empezaba, pero es que era con todo lujo de detalles” (...). Y había una gran disciplina.

Había mucho interés por parte de los alumnos, había un gran...una gran motivación y los maestros eran superenojadísimos. No es...como que no había mucho acercamiento entre el alumno y el maestro: había mucha distancia, y lo que existía era aquel temor, porque uno sólo pensaba: “¿y si mañana me va a preguntar tal y tal cosa?”, y lo pasaban adelante en medio de todos los compañeritos de clase allá.

Teníamos Matemáticas, Español, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. Pero había una clase que era linda: era eh... este...Moral y Cívica: que Moral y Cívica era lo fundamental (...) para recuperar nuestros valores; ahí le hablaba cómo (ilegible) de sentarse, cómo...si una persona va en la calle, cómo se debe de saludar, qué, por ejemplo, las reglas de cortesía...

En Sociales estudiábamos todo lo que era el mapa de Nicaragua, todo lo que es la geografía, sociales e historia. También se estudiaba mucho, por ejemplo, nos daban mucho cuándo nos dijeron cuándo se ha descubierto Nicaragua, que por quién eran descubiertos, que quienes fueron los primeros pobladores, que...que cuáles eran los principales alimentos, que cómo era la vida en ese tiempo....

En ese tiempo nosotros siempre mirábamos que Colón había descubierto América, ¿verdad?, y que teníamos...nos hacían dibujar las...los tres barcos, que eran la Santa María, La Pinta y la Niña (...). Y que Nicaragua la habían descubierto por casualidad, porque él en una gran tormenta que se dio, él vino a parar al Cabo Gracias a Dios, en Honduras (...): cuando él llegó allí dijo: “¡Gracias a Dios!”, y de algo que nos decían, pues de que... habían, se nos había enseñado a...nuestro idioma, la religión, (...) la historia, nos vino a ayudar grandemente al desarrollo (...) de los pueblos, porque la verdad es que...que habían lugares en que...en que se daba mucha violencia (...), y a que la gente empezara a tener temor a Dios. Nos hablaban de Francisco Morazán, de Gil González Dávila, de Pedrarias Dávila...”.

“Para nosotros,(Sandino) pues que era el...la persona que prácticamente venía a (...) rescatarnos de una dictadura (...), que era de un grupo que se había formado para...para liberar, para liberarnos de la intervención yankee: mi mamá nos contaba que, estando en plena guerra, cuando los yankees entraron aquí a esta zona de Quilalí,

mi padre...mis abuelitos estaba uno grave, y llegó a morir un 15 de septiembre, y dice que lo velaron encerrados, sin luz, sin nada, porque si llegaban los o...los gringos, entonces; casa que hallaban con luz, a la gente la aniquilaban. Ella dice que cuando Sandino llegó a la zona de Jícaro (...), me dice que ella recuerda a Sandino como buen... que ese hombre es valiente, un hombre muy inteligente, porque dejaba engañados a los...hacía muchas estrategias para dejar burlados a los...a los Yankees. Pero de lo que a ella le dio gran pesar, es que cuando la guardia quiso matar a Sandino, entonces le dijeron que...que le estaban esperando en una reunión, que bajara (...), y...que allí iban a firmar las paces, ¿verdad? Entonces Sandino, confiado, ahí se fue. Y dice mi mamá de que (...) lo acribillaron y lo mataron”.

“Si uno venía por la calle y encontraba a un guardia (...), como que buscaba cómo esconderse o ponerse al lado de...lugares donde...porque hasta miedo daba porque lo podían llevar en unos carros que los llamaban los BECAT: ahí caminaban ellos, y...y si agarraban a una persona, o si a una joven le gustaba, entonces a la fuerza: o por las buenas o por las malas, hacían que fuera suya.

Mire: yo nunca había votado. En Nicaragua sólo habían dos partidos, que era el partido liberal y el partido conservador: únicos partidos. Entonces, el partido liberal era el de la guardia somocista, y el partido conservador era el de oposición, yo me acuerdo de que...de que se decía, pues, que hay que votar porque necesitamos, con cuarenta... tantos años de dictadura (...). Cogí esa vez (...), y fui y voté. Y mi familia era de trayectoria conservadora, casi toda.

Recuerdo que cuando (Somoza) vino aquí a Ocotal, estaba un grupo de maestros (...), y hacían unos actos y la...esa vez... visitó ahí por la zona del hospital: ahí fue donde se reunieron, y hacían unos grandes...cordones de seguridad bárbaros que no... cuando nosotros lo miramos, porque...yo en ese tiempo estaba en el hospital, y nos salimos a la parte así, del...y nos dijeron: “¡Ahí está: ese es!”. Bueno, la impresión que me dio fue que era un hombre muy (...) alto, como una gran...alto personaje, ¿verdad?, porque sus vestidos nosotros nunca lo habíamos visto, que venía (...) de saco, de corbata, y de un traje nuevo (...), y que a él no tenía acceso todo el mundo, a llegar a platicar:

hacían sus convivios, las reuniones, que las hacían en casas de...de los grandes de aquí”.

“Llegaron aquí unas monjitas (...), llegaron a visitar a unas amigas, y de casualidad se encontraron con mi hermana, y le dijeron que si quería venir a trabajar aquí (...), que le iban a dar oportunidad de estudios. Entonces mi hermana dijo: “pues sí: yo me voy a ir”. Y yo quedé pequeña (...). Después de ella, me trajeron a mí. Cuando yo vine aquí (...), aquí a Ocotal, yo vine de Quilalí. Yo vine de Quilalí como de dieciséis años. Y entonces ya...ya nos pusimos a estudiar. Y así nosotras nos fuimos preparando: nos daban oportunidad de estudiar (...). Y fue tan lindo de que cómo cuidaban, eran (...) bien solidarias con nosotras: nos querían como si hubiesen sido nuestras mamás.

Y ya me quedé estudiando mi secundaria, y luego saqué...fui, me pusieron ellas a... me ayudaron a que estudiara secretariado comercial (...), y había un médico que era excelente (...); él pensó poner una clínica: (...). Las primeras que salimos de ahí, pues, con la autorización de las madres, pues nos pensó él, y nos dijo: “le vamos a pagar mejor (...), que estudien y que me trabajen”. Abrió una farmacia: yo trabajé ocho años en farmacia”.

“Yo pienso que aquí tiene que haber un cambio: no más dictadura, ya no más opresión, ya no más muertos, porque la juventud era la que...la que perecíamos: era perseguida la juventud. Y... y eso pues, lo fue despertando a uno para...para ir pensando en un cambio: ya se hablaban, aquí en el norte de varios grupos guerrilleros (...). La gente cooperó, pero cooperaba con un gran miedo...que aun estando en mi misma casa, podría ser usted...podría haber sido cooperador, y yo también, pero usted no lo sabía, que yo era colaboradora de la...por el mismo sigilo que se llevaba, y el gran miedo, claro: sentimos miedo, mucho miedo, porque el que se oía que hablaba algo de la revolu...de algo sandinista, era una persona muerta más. La llevaban presa, la llevaban, la sacaban de la casa, y nunca más la miraba su familia.

Mire: yo empecé a cooperar con el sandinismo de manera indirecta, porque yo trabajaba en una farmacia (...). Porque yo conocí a un señor (...): él llegaba a comprar. Lo que a mí me...me extrañaba era de que él compraba sólo antibióticos (...),

y cuando le compraba eran barbaridades de medicinas las que me compraba. Entonces dije yo: “este es sandinista” (...). Además de que él me compraba, yo iba recogiendo todo lo que me iban llevando, e iba haciendo grandes paquetes de medicinas. Cuando él llegaba yo le decía: “Si esto le sirve, usted llévelo”. (...). Entonces, “ah –yo le dije una vez-: ah; pero no se preocupe, que yo le voy a ayudar” (...). Sólo se sonrió, y con esa sonrisa a mí me quiso decir mucho.

Entonces, fue una participación tan linda, pero que la gente participó de una u otra manera, directa o indirectamente (...). Todo el mundo participó: bueno, se debió a que había una gran necesidad de liberación, una gran necesidad de...de... que ya no querían ver...estar más sometidos a un régimen, a una dictadura”.

“Aquí fue...fue el 17 de julio. Cuando se dio la toma de Managua, la gente venía en desbandada: un montón de guardias con...parecen en harapos, con su fusil o subfusil, y pasaban por aquí, por aquí por...por Ocotal (...) y salían corriendo para Honduras (...). Recuerdo que (...) salíamos a la calle, y todo el mundo comentaba, y era una gran alegría, y una gran euforia. Era una gran (...) alegría (...) de compartir con aquella gente que andaba en la montaña. Y personas que no...que tenían tiempo de no verse, entonces encontrarse era: “Ay (...): fijate que nosotros creíamos que te habían matado” En ese tiempo yo trabajaba, trabajaba. Mi esposo trabajaba, él era colaborador, y él salía a hacer trabajo de misión al Río San Juan, a Jinotega, a Matagalpa. Entonces, así, de esa manera, nos...nos integrábamos. Yo, como ya tenía a... uno de mis hijos, entonces yo (...) era la secretaria de disciplina de una ferretería.

Apoyamos actividades partidarias, por ejemplo: en las brigadas populares de salud, en cada barrio estábamos organizados con un grupo de brigadistas de salud y visitábamos casa por casa; la...el aseo, la limpieza de las calles (...). Había ya una organización de cuadra por cuadra: hacíamos vigilancia revolucionaria, que era muy bonito. Hacíamos, por ejemplo, el café: (...) en ese puesto de mando ya los que andaban haciendo vigilancia revolucionaria ya venían se tomaban su cafecito, con pan, y ya salían a dar su vuelta (...): ah, contábamos (...), este...nos reíamos de las cosas que...que pasaban, de lo que nos contaban. (...) Había mucho temor.

La gran Cruzada Nacional de Alfabetización, y que fue una etapa más en nuestras vidas donde se pudo dar la integración del campo a la ciudad, y de la ciudad al campo. Y fue donde...el momento que nos ayudó a tomar conciencia, la difícil situación que se pasaba en el campo, y el maltrato que recibía la gente. Pienso que fue una guerra, no de fusiles, (ilegible): de aprendizaje, de cartilla, de lápiz y papel. Estoy tan orgullosa de participar.

Y la metodología (...), que era del aprender haciendo. Aprendían...le enseñaban, y aquello era tan lindo que luego lo llevábamos a la práctica. Sí: eso fue lindo, eso fue lindo...yo recuerdo cómo nosotros, aun estando los grupos armados, que eran de la contra, nos movíamos. Y donde pasábamos y mirábamos aquellas botas y decían: “¡FDN: Fuerza Democrática Nicaragüense!”: era la contra. Y nosotros salíamos corriendo, y ya nos decían los señores a los que íbamos a alfabetizar: “¡miren: ustedes, váyanse ya!”.

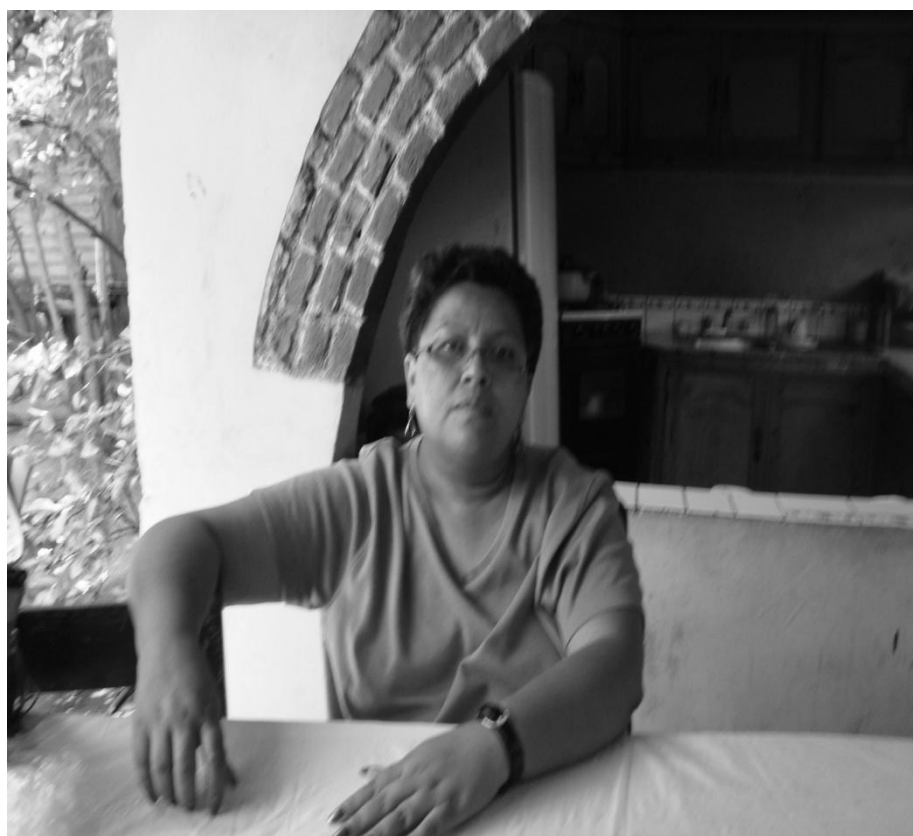
“En el año noventa, yo pienso de que...fue cuando se dio la...se dice de que hay corrupción, ¿verdad?, en el gobierno (...).Quedamos tan marcados, y quedamos...se dice que ya no podíamos trabajar para los gobiernos, y fueron 16 años, que...por mucho que quisimos (...), pero hubo tanto desastre económico y sin oportunidades, pues se tuvieron que emigrar..

“(En el 2007) no estábamos preparados para ganar, sin embargo a pocos meses, se fue mirando el cambio: se fue mirando la...lo...el interés, ¿verdad?, por ayudarle a los pobres, por ayudarle a los jóvenes, está integrando (...) a los campesinos. Que...han habido proyectos de vivienda, (...) ha priorizado la salud, la educación la ha priorizado: hay proyectos buenísimos; lo que son del abastecimiento; por ejemplo el “Hambre Cero”: Ya, de aquí en Ocotal, unos puestos (...), y el arroz que se está comprando a 11 pesos, se está comprando a 5’50; el aceite, que estaba a 40, se está comprando a 35; los frijoles a 15, se están comprando a 10 (...): las tienditas que ha puesto el gobierno. Y si es la salud, es gratuita: la educación es gratuita y obligatoria. Y la salud, están dando buena medicina, están atendiendo, (ilegible) proyecto de becas

para los jóvenes: los están apoyando. Y están...hay buenas expectativas para la juventud.

Ay, mi gran sueño es que...es trabajar. Trabajar. Y que...esperar que la situación económica se mejore, para plantearme nuevas metas... ”.

AMPARO RUBIO



“Bueno, yo te pudiera decir que cuando ya tenía uso de razón, a eso de los... entre los siete u ocho años, por venir de una familia sumamente pobre, de extrema pobreza, pienso yo. Mi mamá era maestra, ganando un salario muy mínimo, porque era una maestra empírico,: no tenía título (...). Mi papá era un hombre, fue muy...analfabeto, que aprendió, ¿verdad?, a conducir vehículo y se dedicó a este proceso.

Mi papá cuando militó, militó en el partido conservador. El partido conservador era como la expresión en ese tiempo de la gente que no estaba de acuerdo con el sistema. Entonces, mi papá me decía, cuando lográbamos estar juntos y comernos los frijoles, te voy a decir la palabra que decía, no había nacido todavía mi hermana (...). Decía: “¡qué desgracia la mía, jueputa, que sólo tuve huevones, sólo tuve una hija mujer, jueलगranputa, para acudir a volar verga, que yo ya estoy viejo!” (...). Y aquello fue un reto para mí. Si yo soy mujer, y yo también puedo”.

Aparte del nivel de conciencia, mi papá siempre hablaba de la injusticia (...), aun siendo conservador. Una vez se lo llevó preso la guardia porque andaba pegando papeletas que decía la consigna, eh... “por Agüero mue...”, no, ¿cómo era?: “por Agüero muero” (...), o una cosa de esas, pero en contra de la guardia, ¿no?, en contra de la oligarquía somocista.

Entonces, este...lo que yo recuerdo de mi infancia, entre los siete y los ocho años, que nosotros fuimos parte de la economía del hogar: teníamos que trabajar, eh...en mi caso y tenía...trabajé vendiendo en las calles, trabajé empacando arroz, escogiendo café (...), aquí en Ocotal, abriendo tabaco, ¿verdad? Mi mamá, una mujer muy entregada a su trabajo, y por la misma condición de ser una maestra empírica, pues la mandaban fuera de (...) Ocotal. Entonces, yo hacía el rol de mamá para mis hermanos (...): seis (...). Entonces, yo me sentía con una responsabilidad de traer el sustento también, pero a la vez inducir a que mis hermanos fueran a la escuela.

Ellos jugaban de columpio, ellos jugaban de rayuela, ellos jugaban (...)de todo como cualquier niño, ¿no? (...)...jugaban de carrito de madera, cositas así de este tipo (...). A la calle no los dejaba salir.

Este barrio hasta ahora vos le veis (...), este era uno de los barrios periféricos de Ocotal, entonces la gente aquí vivía o de lavar, de planchar, de vender leña, eh...eran poca la gente de carpintería, era poca la gente que tenía como solvencia económica: era un barrio bien pobre, no había como mucho desarrollo, ¿no? Fíjate: “cómo no, yo te devuelvo el café que me prestaste, la sal, el azúcar”, pero había como eso: mi mamá siempre nos enseñó a nosotros...decía mi mamá: “si ustedes no tiene qué comer, y el otro no tiene qué comer, más bien le vamos a causar un problema, mejor es que aguantemos, ¿verdad?”. Siempre mi mamá incidió (...) en que nosotros no teníamos por qué dar a conocer el problema que teníamos.

Y yo iba a la escuela, ¿verdad?, yo misma le... me volví una comerciante, desde niña, ¿verdad?, sin tener un peso en la bolsa, yo lograba incidir en los comerciantes grandes

para que me dieran naranjas, mandarinas, frutas... Yo tenía la voluntad de ir a la escuela, pero yo decía: “y el uniforme vale treinta pesos; la falda vale veinte, la escarapela vale diez, y los zapatos valen quince y no tengo”. No iba, porque no me dejaban entrar.

Me conocían, porque yo vendía en la calle, y entonces esperaba a que entraran los...la gente que vendían los productos y yo les decía: “ustedes me esperan y yo voy a ir a entregar”. Yo ya conocía gente de la burguesía de Ocotal a quien yo le entregaba las naranjas, las mandarinas, los huevos...y con eso que yo aportaba yo fui obteniendo un pequeño capitalito.

Pero por las noches, cuando yo salía de...de hacer todas esas faenas, ya tenía nueve años, diez años, entonces yo fui viendo más la responsabilidad, ¿verdad?, con mis hermanos, con mi familia. Creo que eso me va llevando también a tener un poquito de conciencia de que las cosas eran injustas

Y aquí en Nicaragua siempre se ha dado la explotación de la mano de obra no calificada, y te la pagan más barato, y de infantil, pues. Entonces, eso me llevó a trabajar. Bueno, yo tenía que seleccionar...te dan una arroba de...de tabaco, hay una mesa grande, como esta (...), y vos aprendés a seleccionar el tabaco, ¿verdad? (...). Y lo que haces es poner el tabaco en medio, lo seleccionás: y esto es el primera, segunda, tercera, cuarta, tripa: el que está sucio lo amonás, lo apegás y lo seleccionás y se lo entregás a alguien para que lo reciba. Uno lo agarra, lo va abriendo con cuidado, y uno lo mira y dice: “esto es primera, está limpito; este es segunda porque tiene una manchita aquí; este es tercera porque ya está sucio; este es cuarta porque está roto, esta ya es quinta porque no sirve para nada” (...). Y por eso me pagaban cuatro pesos, y yo en el día me hacía dos, tres bolsas de tabaco (...). Yo trabajaba desde las siete de la mañana a las cuatro de la tarde.

Y llegó un momento, como te digo, que vas ganando espacio, y la gente te va respetando por tu trabajo, y trabajaba en la noche en (...) selección de café, y tienes que dejarlo bien seleccionado, porque ese es el café de exportación: no puede llegar negro, no puede llegar quebrado: tenés que dejarlo limpio es ese proceso. Y después, como te digo, me dediqué más a la venta en la calle, porque ya me gustó, como la independencia: sí, me gustó.

Mi mama venía los viernes en la noche, entonces mi mamá trabajaba viernes, sábados y domingo aquí, no creas que venía a descansar. Además, mi mamá era costurera,

entonces ella hacía remiendos que nosotros le agarrábamos a la gente en la semana (...), y yo creo que todas esas cosas, mi mamá se le cegó un ojo, porque como no teníamos luz, lo hacía con candela”.

“La situación económica de mi familia era fuerte, y ya (...) no podía estudiar, pero yo ya había conocido a unas monjitas, ¿verdad? (...). Y entonces me preguntó una monja (...), era la directora de las franciscanas, me dijo: “¿por qué no estás yendo a la escuela?” (...), y le dije: “porque mi mamá no tiene: sólo mis hermanos van a ir”. Entonces me dice la monja: “Vos vas a venir a la escuela”. Entonces, estudiaba de siete a doce del día. Entonces, las monjas fueron vieron como en mí como interés, ¿verdad?, y ella era la directora del hospital. Entonces las monjas, una de ellas, madre Socorro me dice: “Amparo, ¿a ti no te gustaría –me dice- estudiar enfermería?”, “Sí y, ¿con qué, si nosotros no tenemos?”. Entonces me dice: “Yo te voy a mandar”. Ese es un colegio privado, el único que había aquí, donde toda la burguesía de Ocotal mandaba a sus hijos (...). “Te vas a venir todos los días a las cuatro de la mañana, vas a limpiar los salones de clase y así vas a pagar tu colegio. Yo te voy a dar tu uniforme, te voy a dar tu comida, y el sábado nos vas a ayudar”. Ah, yo acepté. Me dice: “A partir del lunes –a mí no se me olvidó que era un jueves- vas a llegar por las tardes, después de las clases de la tarde, al hospital para que vayas aprendiendo. Y así fue. Yo me iba todos los días a las tres de la tarde (...), tendría como diez u once años (...). Yo no dejé de trabajar, no: siempre yo estaba vendiendo en las calles.

Entonces, cuando yo ya estaba con los nueve meses de la auxiliar de enfermería, me dice la monja, nuestra madre que yo voy a trabajar en el hospital, en el turno de la noche, en pediatría. Yo andaba pero feliz, contenta”.

“Que yo recuerde, ¿verdad?, siempre mi vida fue...de adolescente fue de trabajo (...): nunca inculqué a mis padres: mi madre fue una mujer que lo que ella trabajó fue para nosotros. Logramos en esa etapa, si mal no recuerdo y la mente no me traiciona, poner una pulpería, ¿verdad?, ya logramos hacer otro cuartito ahí.

De lo poco que yo recogía, se...yo siempre los llevaba a la Iglesia, a la misa, en la mañana, y por la tarde los llevaba al cine, y ese era como un premio (...) para ellos, y aparte de los cinco pesos que yo llevaba, me encantaba pasar por la calle y tomar una

foto: había unos caballitos y un señor que con una cámara...y yo les tomaba esa foto, a mis herma...y además los llevaba al parque.

Fíjate, nunca hablé con ellos, porque siempre que yo les hablaba era para decirles cosas de disciplina, cómo eran las cosas, que si tenían que hacer la tarea, que si ya lavaste los calcetines, que tenés que planchar la camisa...siempre estaba como encima de ellos, entonces no tuve como esa relación de jugar con ellos.

Yo me acuerdo que yo entraba en el cine con 25 centavos, con cada...yo (gastaba) tres pesos para entrar en el cine con mis hermanos (...): yo al final de la semana yo tenía que tener 11 ó 12 pesos guardados (...) para salir con ellos. Era películas de Cantinflas: ese tipo de películas de animales, de santos, de máscara de plata, ese tipo de películas yo les llevaba. Y, imagínate, siempre hubo identidad de clases, ¿no?: había un palco, donde iban los niños con dinero (...); había otro donde los asientos eran acolchonados, era para otro tipo de niños, ¿verdad?, pero más caro. Entonces, yo iba a donde estaban las bancas, o sea, lo más barato.

Yo me acuerdo una vez, una gallina puso un huevo, y no tenía dinero mi mamá, entonces mandó a fiar una libra de azúcar, y yo le digo: “mamá, hacé unos merengues, batímelos ahorita, con este azúcar (...), que yo ya hoy lo voy a vender”. Yo me acuerdo que eran como 20 pesos, era plata (...): ya traje yo arroz, azúcar para la comida, y todavía le sobró a mi mamá para comprar carne.

Yo estaba consciente por qué no fui de pequeña a la escuela, ¿ves?, yo preferí que fueran mis hermanos (...). Y yo siempre añoré llegar al instituto, pero no pude, yo sólo tuve mi sexto grado, no pude seguir estudiando. Cuando yo fui a la secundaria (...), fue la revolución la que me permitió prepararme (...): yo estudié después del triunfo de la revolución”.

“¿Dónde yo empiezo a tomar conciencia?: cuando yo estoy en el hospital trabajando, ya aparecen algunos doctores (...). Vinieron de Managua a dar sus prácticas al hospital (...). Entonces yo oía que decía el doctor Zamora y el doctor Fletes (...): “¡qué barbaridad, que ingratitud lo que están cometiendo!”, ¿verdad?, Somoza...o sea, expresaba cosas negativas de Somoza.

Como que el hombre ya estaba haciendo un trabajo con la gente del hospital (...). Y cuando una noche yo me quedé en una vela donde el doctor Fletes, yo le comencé a preguntar (...) qué cosa era eso, que me explicara, porque yo había escuchado, pero no sabía. Él ya me explicó la contradicción de las clases sociales, eh...que la burguesía qué es lo que hacía, la oligarquía qué es lo que hacía, bueno, me comenzó a explicar toda la lucha de clases, y aquello me sembró en mí (...), y yo recuerdo que yo decía: “a ver cuándo me toca otra vez vela con el doctor pa que me vuelva a explicar”. Entonces yo le pregunté: “pero doctor, pero, ¿cómo es eso?, ¿cómo se puede hacer”. Me decía: “mirá: ¿vos ves a ese niño lustrando?”, “sí, porque mi hermano también lustró”, le dije. “¿Vos creés que es justo?, ese niño debería estar en la escuela”. “Sí”, le dije. “Entonces, esta es la explotación del hombre por el hombre”: me daba cla...como clase, ¿no?

El doctor (...) me llevaba a su casa para que le ayudara a su esposa a limpiar, y me pagaba, y me regalaba ropa, me regalaba cosas. Pero ya me iba hablando, me decía, por ejemplo, que Dios era justo, que nuestro Señor Jesucristo murió en la cruz por la justicia, y lo que había en este país era injusticia, que hay que ir a unirse con otros grupos (...): “vamos a hacer las comunidades cristianas”. Y yo le decía: “doctor, pero, ¿para qué ese grupo?”. “Para que le pidamos a Dios, para que le imploremos a Dios que le toque el corazón a esta gente, ¿verdad?, y que nosotros podamos, a través de nosotros, como cristianos, ver qué podemos hacer”. Y ahí me fui enrollando y enrollando y enrollando”.

Luego aparecieron los...los curas, los curas de Maryknoll, que era Fernando (...) y el padre...el hermano Roberto. Aquellos sí vinieron hablando de la teología de la liberación. Aquellos nos decían que era injusto que tuvieran cercada la tierra cuando nuestro Señor no dejó ni fronteras, ni nada cercada: la tierra la dejó para sobrevivir (...). Ah, no, y aquello me encantó, y ya me fui metiendo y ya iba más a misa. Me gustó porque ya me estaba diciendo... como que...yo me sentía identificada con lo que él hablaba; lo que él decía a mí me gustaba porque yo me sentía identificada. Decía: “¿cómo es posible que la gente no vaya a la escuela (...), ¿cómo es posible que los dejen entrar porque andan descalzos a la escuela, que les exigen la escarapela?”.

Entonces aquello me fue identificando e identificando más con la Iglesia, y me voy metiendo a las comunidades cristianas de base (...) como a los catorce años. Mira: para nosotros la teología de la liberación es la justicia social, que se debe conllevar a través de todos los hombres y las mujeres, ¿verdad? (...), la justicia social es la...la teología es lo que nuestro Señor nos enseñó.

Entonces, aquí aparece un cura, que ese fue como el acabose de todo, porque si esos hacían trabajos, aquel se fue al monte, a la montaña. Ese... ese cura se llama Evaristo Beltrán. Ellos inventaron una estrategia que se llamaba irse a un retiro (...). Entrabas el viernes y salías el domingo. Entonces, ahí habían personas preparadas (...), y uno te hablaba de la teología de la liberación, otro te hablaba de la fe, otro te hablaban del amor, pero con... con cosas prácticas, ¿no? (...), otro hablaba del perdón. Habían distintas charlas que las desarrollaban en dos, tres horas como temáticas (...). Y al final, a los tres días, venías vos y hacías un pacto con Dios, aparte que supuestamente te perdonabas con todo el mundo, hacías un pacto con Dios. Y ese pacto con Dios, ¿era ir al campo y decirle al campesino, al obrero, y a quien fuera, que estaba siendo explotado! Y ese pacto con Dios, ¿era ir al campo y decirle al campesino, al obrero, y a quien fuera, que estaba siendo explotado!, y que no era justo, ¿verdad. Que el no tenía porqué pagar al terrateniente los seiscientos pesos que le cobraba por las dos manzanas de tierra. Que él, por ejemplo, podía hacer su propio abono orgánico.

Por ejemplo, mirá: en esa época aquí estaban metiendo la droga, la marihuana como loco a los jóvenes (...), y los curas comenzaron a hablar de ese tema. Y ese tema acabó. La guardia llegó...porque, ¿quiénes eran los que primeros que...hacían las grandes plantaciones de droga?: la misma burguesía, para mantenernos aislados de la realidad, al joven lo querían tener sometido bajo la droga y el alcohol.

Entonces, en mil novecientos... te voy a decir...setenta y...cuatro, o setenta y cinco aquí el movimiento cristiano es fuerte (...): ya estos están hablando con los jóvenes, ya están en...yéndose a hacer trabajo en los institutos, te deban esquelitas: “te invitamos a las reuniones de Fulano de Tal...”, pero lo más bonito es que se van metiendo la misma burguesía.

Entonces se formó un grupo de mujeres que se las llamó “Las llamas de las antorchas”. Había mujeres de toda Nueva Segovia, jóvenes, ¿verdad?, chavalas. Y salían a hacer el trabajo cristiano. Pero ya nos metíamos a los montes, a la profundidad, ahí se iba, convivía con el...con el campesino, ¿verdad? De la limosna que supuestamente se recogía se compraban cuadernos, se compraban lapiceros. Eso era parte de lo que nosotros entendíamos por la liberación, la teología: que teníamos que enseñarles a leer y a escribir para que el hombre interpretara su realidad. Eso es lo que el padre nos enseñaba.

En el setenta y cinco es cuando se da el famoso “a desalambrar”, que era, ¿no mirabas esa cerca ahí? Entonces, cortalo con machete, porque esa tierra es tuya, trabajala: la tierra es de quien la trabaja: la tierra, el agua, no tiene precio (...): los padres, la comunidad cristiana fue su eje. ¿Te imaginás cómo la Iglesia Católica tradicional se nos vino encima? Se unió con la burguesía y nos comenzó a decir que éramos vagos (...), que éramos ladrones, que éramos vándalos, que esos curas eran guerrilleros, que eran comunistas.

Yo siempre he dicho que la...que el trabajo, la antesala del Frente Sandinista fue la comunidad cristiana de base, mira: yo te digo que hubiera sido un fracaso, yo te digo por qué: yo pienso que el Frente Sandinista no hizo la labor política, sino que la hizo la comunidad cristiana de base. La comunidad cristiana de base: esa fue el semillero del Frente Sandinista, y si no, fijate: Bayardo Arce sale de la comunidad cristiana; eh...la Mónica Baltodano sale de la comunidad cristiana; el mismo Omar Cabezas sale de la comunidad cristiana, ¿ves? Los revolucionarios de este pueblo salimos de la comunidad cristiana: Tenés a Leonardo Matute... y, como te digo, la vivencia ahí es lo que me permitió a mí darme cuenta, y dar el salto, pienso, cualitativo y cuantitativo, cuando yo fui al Frente Sandinista. Yo salí de ahí, de la comunidad cristiana: Entonces, si vos abonás el nivel de infancia que yo tengo, mi adolescencia...acelerada, estás buscando una respuesta, ¿Quién soy yo?, ¿qué creo yo?, ¿qué hago yo?, ¿para qué sirvo yo?, te vas a la comunidad cristiana de base y te identificás con todo lo que te enseñan ahí. ¿Cuál es el otro paso? Tomar las armas.

El frente era tan conspirador, que ese papelito lo tenías que llevar, vos recibías la misa completa, y cuando te daban la paz, (se lo entregabas). Y nada ha pasado, ¿eh? Me dicen a mí que mi contacto (...) me lo voy a encontrar en la iglesia de Ocotal (...), ¿verdad?, y que a ese compañero yo le voy a entregar (...) un recado que yo le llevo (...), un papelito (...). Y cuando yo veo al compañero: “Ese no es. No puede ser ese”, porque es el hijo de un guardia” (...) Dice que cuando él me mira a mí (...): “No es posible, si yo siempre le he visto en la comunidad cristiana, no creo que ande metida en estas cosas”. Yo tenía mi contraseña, hombre, cuando pasaron como veinticinco minutos, yo digo: “me voy a acercar, si es bueno, y si no, también (...)”. Entonces ya le vi, y le dije: “¿cómo estás, William?”, y entonces le digo yo: “aquí con la mitad cargándola”, que era mi contraseña. Y entonces me dijo: “yo tengo la otra parte” (...). Y yo se la entregué.

Pero, ya había una célula que la estaba manejando la Ruth, que es la Mónica Baltodano. Ese... esa célula, que era de gente cristiana, pero nosotros sin darnos cuenta de quién era la Ruth, nosotros le seguimos el juego. Cuando a ella la denuncian, nosotros andábamos también en esa empresa. Cuando yo caigo presa, qué tres días: fue horrible. Horrible. Te imaginás todo lo que le pueden hacer a un preso político que te golpean porque quieren saber que qué estabas haciendo, con quién andás, que si tu papa y tu mama colaboran, quienes son los otros. Te atemorizan, ver un montón de gente armada. Y nos preguntaban, tenían una revista: “¿conocés a este?”, “no”. Yo decía que no. “¿Y a ese?”, “no” (...), es que me iban a preguntar y me iban a mal matar. “¿Y a este lo conocés?”. “No, nunca lo he visto”.

Entonces, ya un órgano que se llamaba OSN, que es el sistema de inteligencia de Somoza, ya tenía fichado a mi papá porque había estado preso; mi mamá porque era de las comunidades cristianas de base, yo porque era una niña rebelde (...). Y de repente vos sentís que tu vida está en peligro, y que te tenés que ir. Te tenés que ir a la montaña porque es la única opción (...): o les volás tiros y les ganás la guerra, o te morís”.

“Cuando yo ya me voy al frente norte, ya me ingreso a una columna (...), cuando nosotros bajamos para el setenta y...ocho, el cuatro de septiembre, sí: de septiembre, es cuando la guardia agarra esta casa, y la del otro lado y matan a un compañero, Leonardo Matute. Entonces, ahí ya, no regreso más. Nunca más volví a esta zona.

Un campamento guerrillero era como una base militar, donde había disciplina. El día en un campamento era: cinco de la mañana, ejercicio, lo que aguantaras haciendo ejercicio (...); eh...te daban tu clase de táctica militar (...), entonces, era hasta las cuatro, cuatro y media, cinco de la tarde. Te buscabas tu...si andabas hamaca (...), si tenías sal para comer, si tenías lechita condensada pues la comías, lo que tuvieras (...), tenías que tomar (pocos) tragos de agua porque tenías un poquito en la cantimplora, y tenés que compartir (...): no te podías deshidratar, y tenías que estar listo y en disposición combativa para la hora en que tu enemigo llegara (...). Habían unos hoyos que nosotros hacíamos en algunos lugares (...), ahí entrabas y ahí te camuflabas (...), tenés que aprender a manejar hasta como le vas a hablar al campesino para que te de de comer cuando no tenés, y tenés que aprender que todo lo que se mueve se come, y se vive alrededor de lo que tenés. Siempre manteníamos...porque acordate de la ciudad te

llegaba logística muchas veces: medicinas, comida. Siempre nosotros caminábamos en la mochila comidita, y agua de dónde fuera, siempre la guardábamos. Yo te digo algo, y siempre lo he dicho: cuando vos te vas por una circunstancia o por una razón, estás claro, estás claro que si no matás te matan, y el que sobrevive es el que tiene más conocimientos y más fuerza. Eso es así.

El comandante Borge cuando llegaba a un campamento, siempre caminaba pinturas, perfumitos, y siempre les llevaba a las compañeras. Siempre que él llegaba llevaba algo, porque decía que las mujeres eran flores, independientemente que éramos mujeres, que éramos militantes dentro del frente sandinista. Decía: “no son mujeres que son militantes; son militantes que son mujeres”.

Y yo te digo que la mejor universidad que yo he tenido, nunca fui a la universidad, porque nunca he ido (...), la mejor universidad, la hice con el Frente Sandinista. Allí aprendí a que lo más importante que vos tenés en tu vida, que es tu vida, la das por los demás, y que ese sentimiento que se llama solidaridad cristiana, solidaridad de humanos, lo das ahí: cuando vos sentís que te están reprimiendo a tus hermanos, a los pobres (...) y vos decís “no tengo nada (...), lo único que tengo es mi fuerza de trabajo” (...), la das a cambio de qué: de que te maten, de que nadie (...) se acuerde de vos cuando ya estás muerto, pero te fuiste consciente de que lo hiciste porque estabas es contra de la explotación del hombre por el hombre, que fue por lo que nuestro Señor luchó.

Participé en la insurrección de septiembre en Estelí, me mataron a mi jefe, sacamos a algunos heridos (...), salí por el lado de Cholutecas (...), me capturan las fuerzas armadas de Honduras, los Cobras, ahí me quebraron los brazos (...), me dio asilo Panamá, a través del general Omar Torrijos, llegué a una base (...), allí llegó la comandante Dora María Téllez (y) nos atendió.

Nos seleccionaron en un grupo (...), y nos dijo el comandante Omar Torrijos, que íbamos a ir a un lugar (...) donde íbamos a estar con mucha amplitud, que nos iban a dar conocimientos militares (...), y salimos una madrugada sin saber a dónde íbamos (...), y al final estaba Fidel Castro esperándonos en el aeropuerto, y nos saludó, y nos dio la mano, y nos dijo: “esta es la mano del pueblo de Cuba”. Ah, te imaginás la impresión que yo tenía de ese hombre que yo he admirado tanto (...): con su vestido militar, nos llegó y nos saludó, y nosotros todos enclenques, todos hechos papilla, y nos parecía mentira que estábamos viendo a Fidel Castro: un hombre alegre, te daba bromas, nos abrazó, nos tomó el brazo y nos dijo: “adelante, esta es la mano solidaria,

Cuba para los nicaragüenses, aunque –nos dijo- Somoza mandó a pedir mi barba (...), yo soy para ustedes todo, no sólo la barba”. *A mí no se me olvida eso*. Nos abrazó a todos (...) uno por uno. Recuerdo que sólo íbamos dos mujeres que íbamos en ese grupo (...). Esa compañera lo vio, y era chiquita, más chiquita que yo (...), la compañera se forzaba enormemente en los entrenamientos, porque incluso él dijo: “entre más sudor en el entrenamiento, menos sangre en el combate”. *Eso lo dijo Fidel cuando nosotros llegamos.*

Y allí nos entrenaron en guerra de guerrillas, ya en Cuba, en guerrilla urbana, en contrainteligencia, en inteligencia militar (...), nos enseñaron a tirar desde una 22, una 9 milímetros, una 45, un FAL (...), armas de alcance, un RPG 7 (...), me enseñaron a tirar con un 82 milímetros...ya venías preparado como a la guerra, yo ya me sentía tan segura, porque yo con los ojos vendados podía armar y desarmar un fusil.

Ya no era la guerra de guerrillas, sino que ya nos considerábamos un ejército: ibas a pelear ya con posiciones, ya veníamos estructurados como una columna”.

“Cuando nosotros estuvimos en el aeropuerto ahí en Cuba, me acuerdo un compañero que se llama Silvio Cascos nos llamó y nos dijo:”hermanos, vamos a la insurrección final”: era cuestión de tiempo: nosotros (...) teníamos la seguridad de que el pueblo, y las condiciones subjetivas estaba dada, que el pueblo estaba preparado, nosotros éramos una vanguardia armada, política, militar, y sabíamos que íbamos a derrotarlo. Y sabíamos que la opinión internacional estaba a favor de nosotros.

Yo venía como segundo jefe de (...) columna del Frente Sur (...). Fue duro, porque yo ví caer muchos compañeros, yo te digo que...que duele...todavía...que no pudiste hacer mucho por ellos, que tuviste que dejarlos heridos...que se murieran, y al final, como le digo yo, cuando ya estaba a punto de ver la victoria, ¿lo viste?, y eso duele. Fue una experiencia bien dura: dura. Sabías que tenías que avanzar, porque habían estrategias de cómo las columnas se iban a encontrar combatiendo... fue duro...fue duro....

Yo recuerdo a un compañero de Carazo que decía, o que me decía: “yo lo único que quier es conocer a mi hijo”. Se murió en el camino. Teníamos a Da...Daniel Núñez (...), compañero con una gran flebitis, y me...y decía: “¡avancen, no se paren, déjenme que yo aquí me voy a morir” (...). Él sobrevivió.

Yo sabía que iba a salir viva, fíjate que yo tenía seguridad que iba a ver a mi hija, que iba a ver a mi madre, que iba a ver a mis hermanos (...), y yo estaba segura, y yo todos los días le decía: “Señor, Señor, yo quiero salir viva de esto”. Yo siempre confesé que iba a salir con vida, yo nunca me alejé de Dios, nunca. Siempre yo me encomendaba a Dios, y yo siempre le decía: “Señor –yo siempre hablaba con él- (...) yo quiero salir de esto.

Y resistimos y avanzamos, y llegamos a Peñas Blancas, la frontera (...), después llegamos a Rivas, y ahí nos quedamos hasta que el comandante dijo: “hay que montar en los camiones, Somoza ya se fue y hemos ganado”. Y subimos la bandera del frente, y la de Nicaragua. (Eso fue) en Peñas Blancas: de ahí a Managua, hay como unas cuatro horas (...). Eran miles y miles y miles de compañeros que salían de las colinas, ¿verdad?, y los que se quedaron en el...allí sosteniendo el punto (...), esos no pudieron ver lo que yo vi en la plaza. Y entonces, cuando íbamos sobre la carretera salía la gente con las banderas del frente.

Y cuando íbamos por el camino la gente salía, nos tiraban agua, nos tiraban flores (...). La gente se sentía como que estaba quién sabe dónde (...), con pancartas, diciéndonos: “¡muchachos –así nos decían a los guerrilleros-, muchachos: los queremos mucho!”. Imaginate, cuando pasamos por Masaya la gente tiraba cohetes, tiraba bombas, los compañeros tiraan balas. ¡Es que eso era una locura!”

“Cuando llegamos a Managua, aquella plaza estaba. Se desbordaba. Se desbordaba. Fíjate que ya habían subido todos los frentes (...). Nosotros fuimos los últimos en llegar, porque éramos más. Y los camiones iban despacito, ¿eh? Nos íbamos parando por todos lados, había gente que nos pasaba nacatamales, otra gente que nos pasaba tortillas. ¿Te imaginás, qué alegría?

Y cuando llegamos ahí, la gente se iba y le decía a uno: “Este es mi hijo y no lo vi, a mí me habían dicho que estaba en el Frente Sur”, “Esta es mi hija”, a ver si alguno los había visto. Y alguno yo lo vi. A alguno lo lograste enterrar a otro lo lograste quemar, ¿verdad?, pero no lo podías decir que sí lo habías visto (...), porque te daba dolor.

Yo le conté a mi mamá que yo sentía que yo buscaba a mi gente y no la encontraba, porque mi mamá estaba en Honduras, se habían ido todos huyendo de la guardia (...). Entonces yo tengo una tía (...) y ella la pobrecita andaba con una de sus fotos mías buscándome. Y me pregunta a mí. ¿Cómo vendría yo...? Le digo: “tía, si soy yo”. Y

lloraba mi tía, y lloraba y lloraba y lloraba y lloraba y lloraba. Nos montamos un grupo de compañeros y aquel agarraba un Mercedes-Benz que a saber de quién era, y fuimos (...). Y entonces, cuando llegamos, yo veo (...) a mi mamá con una panita a moler al molino. Y le digo: “¡¡mamiii!!”, y aquellas panitas...se le cayó.

Y cuando yo veo la gran virgen grandota, dije: “Señor, mataron a alguien de mi familia, ¿verdad?”, porque aquí la costumbre es que rezan nueve días (...). Y entonces mi mama lloraba y lloraba y lloraba. Y mi papa lloraba, y mis hermanos lloraban. Y los veo todos que están completos y yo digo: “¿Y entonces quién se murió?”. Y me decía mi mamá que era yo”.

“Y después yo me integré a las fuerzas armadas, después del triunfo de la revolución. Me integré a las fuerzas armadas donde las fuerzas armadas me mandaron. Yo fui con disciplina. Entonces, yo conocía al comandante Borge porque había sido un hombre de lucha (...), y yo siempre quise trabajar con él (...), porque fue un hombre...uno, porque era un fundador del frente, y era un hombre tan tenaz y tan beligerante (...). Entonces, aquella tenacidad de aquel hombre, aquella seguridad, yo creo que... que forjó en mí como...el líder, porque (yo trabajé) en el equipo de ayudantía de él, como ministro del interior. Y, pasamos al ministerio, a raíz del triunfo, que no sabíamos nada, absolutamente nada. Ya llegaban vestidos de guerrillero, y, ¿qué será esta cosa del ministerio del interior?, si nadie sabía nada: había que (organizar) la policía, la emigración, había que crear un montón de ramas, entonces le dice el comandante Borge: “¡Omar Cabezas, hacete cargo de formar el ministerio del interior!”, y dice: “¿Qué es esa mierda?”.

Yo recuerdo una vez, yo estaba en ese equipo de ayudantía y entonces había que seleccionar las cartas (...): “que tengo preso a Fulano, que está en la Modelo” (...). El comandante era de los hombres que trabajaba incansable todo el día. Y en la noche se iba pabellón por pabellón y le preguntaba a la gente: “vos, ¿por qué estás preso?” (...), y yo lo tenía que anotar, y correr, y al día siguiente había que ir a ver quién era ese hombre, y a hacer justicia. Y el comandante no esperaba a que el tribunal especial de justicia (...) hicieran ese juicio: había que sacarlo, porque se estaba haciendo una injusticia con ese hombre.

Era un hombre duro cuando tenía que ser duro (...): mira, había un caso de un hombre (que) había participado cuando la masacre, una masacre que hubo en Managua. Y aquel hombre lloraba pidiéndole perdón al comandante en la cara (...). Era un criminal. Al comandante, cuando lo tomaron preso (...), lo malmataron, le...le hicieron barbaridades, hasta se dijo que había perdido un testículo de los golpes que la habían dado (...): eso si no te lo puedo decir si es cierto, eso sólo se manejó. Lo que si yo te puedo decir es que en esa cárcel estaba el hombre que había torturado al comandante, y lo perdonó. Pero al que había masacrado al pueblo no lo perdonó, porque le dijo que él tenía que hacer justicia a través de los tribunales de justicia que el pueblo tenía.

Yo trabajé para una dirección que se llama Dirección General para la Seguridad del Estado (...), y mi jefe inmediato superior se llamaba Lenin Cerna Juárez (...), y yo te digo: vos sabés que en la guerra vas a matar o te matan: nosotros conspirábamos para que la contrarrevolución no entrara a Nicaragua, que no asesinara a los campesinos que estaban sembrando en el campo (...). Nuestro trabajo era de inteligencia, de contrainteligencia: entonces, yo te digo, honestamente, en todo Estado hay represión. Si no hay represión, no puedes sobrevivir. Y yo soy de un criterio: el que pega primero, pega dos veces.

Y en una ocasión yo estuve cara a cara con un contra, con un jefe contra que le decían Pajarito (...). Y cuando él me vio me dice (...): “no vayas a Jicaró”, “¿por qué”? Porque mi agente no me estaba informando bien, casualmente por eso iba. Y mi agente no me estaba informando porque ya me lo habían matado la contrarrevolución: mi trabajo era infiltrar gente a la contra (...) y me lo mataban (y nosotros) igual. Para que se llegara a los acuerdos de Sapoá (...), tuvimos que haberles hecho un desgaste interno a la contra, los echábamos a pelear, lo mandaban a infiltrarse para matar a los jefes...eso es un trabajo de dirección: muy duro”.

“Estuve en el aeropuerto cuando llegó el papa (...) en la seguridad (...), muy cerca. Yo trabajaba de civil (...), y entonces se le estaba brindando la seguridad al aeropuerto. Hay hubieron vidrios quebrados, eh...cómo te dijera...fue horrible, porque parte de la derecha trabajada por la CIA nos metió gente para que volara piedra, para que insultara al papa, y hacer prevalecer que era el frente sandinista el que nos estaba haciendo eso.

Imagínate, cuando a mí me comunicó mi jefe (...) que iba a ir de seguridad al aeropuerto, imagínate, a (proteger) al papa. Estar cerca del papa para mí era una bendición, y de repente te encontrás con todo ese relajó, ya la idea del papa ya se te quita. Mira: con muchas ovaciones de la gente: él no quiso orar por...por las madres ni por los caídos, las madres le pedían a él que orara (...), le gritaban que orara por sus hijos y que parara la guerra. Nunca se pronunció. Eso me...cómo te dijera...me deformó el concep...no, es que mucha gente dice: “el papa peregrino”, “el papa tal cosa”, y yo digo que...tal vez fue bueno en otro sitio, aquí no, y por eso yo no dejo de ser cristiana.

La noche de lo oscuro...imagínate que digan que vos estás en lo oscuro, y vos está seguro de tu proyecto, cuando viste morir compañeros, cuando viste llorar a las madres, cuando aguantaste tantos años (...), por favor, que venga alguien a decirte que estás equivocado y que es la noche oscura...hay que tener respeto”.

“Cuando perdimos las elecciones eso para mí fue un golpe duro. Yo lloré...Daniel Ortega cuando perdimos en el noventa dijo: “...y vamos a mandar desde abajo”. Y lo cumplió. Yo trabajé en las fuerzas armadas, eh...trabajé en el área de la contrainteligencia en la Dirección General, a través del Ministerio del Interior (...), pero siempre me ha gustado el...el trabajo social, y cuando perdimos yo tomé la decisión de salirme de las fuerzas armadas y (...) me vine con una mano atrás y otra delante (...), y me dieron una indemnización por servicio (...) de 3.000 dólares (...), hice mi casita y me dediqué al trabajo.

Y entonces, yo consideré que se habían cometido injusticias con algunas compañeras que habían sido cocineras y por el hecho de ser cocinera no le querían dar su paguita (...), y formé un frente, que se llamaba Frente de Mujeres Armadas Nora Astorga, y entonces ese frente de mujeres se armó con armas, y entonces las mujeres armadas le exigieron al gobierno de la Violeta que nos tenía que pagar a las (...) cocineras: le metimos demanda, nos tomamos las carreteras (...). Y entonces me dijeron a mí que si yo entregaba las armas iban a indemnizar las mujeres (...). Yo sabía, los gobiernos liberales sólo hablándoles con fuerza y demostrándoles con fuerza (...) es que ellas podían pagarle todo a esas mujeres (...). Al final logré el objetivo: les pagaron a las

mujeres, les dieron sus casitas, becas, y ahí quedó el Frente Norte de Mujeres Nora Astorga”.

“Lleva un año y nueve meses (...): imagínate, cuando te encuentras un barco saqueado, eso se encontró Daniel. Como puede ser...el hombre está haciendo todo el esfuerzo del mundo. Inmediatamente, la educación gratuita, inmediatamente, la salud gratuita (...): a mi hija me la operaron, yo pagué 2.000 dólares, (y si eso pasa hoy), mi hija corre y entra al quirófano sin ningún problema porque ya los equipos están, y sin pagar los 2.000 dólares.

Como te digo, fue duro y se trabajó de doméstica (...), cortando frutas en el campo, todo lo que podía hacer alguien que no tiene trabajo, eso he hecho yo (...). Esta es mi tiendita, y de esto vivo.

Estoy en la tiendita y unos abuelos me quieren ver, y de repente me dicen que tengo que trabajar. ¿Y en qué?: “Tenés que atender a la gente de la contra (...), los que estuvieron volándonos tiros a nosotros” (...). Acepté (...). Y entonces ellos me dicen “compañera”, “mi hermana” (...). Y yo voy a donde tengo que ir, y tengo que demostrar que son humanos, y que hay que pagarles una pensión (...). Ese es mi trabajo, el más difícil: hablar por aquel que estuvo enfrentado conmigo. ¿No crees que eso es amor a Cristo? (...). No me paga nadie: yo vivo de mi tiendita.

En la mañana lo primero que hago es encomendarme a Dios, ¿verdad?, bañarme (...), vio qué es lo que tengo que hacer, cuáles son mis prioridades (...), hago las cosas que tengo que hacer desde el punto de vista político, eh...paso por la mañana saludando a mi mamá, bebo café con ella, llamo por teléfono a mis hermanos para ver cómo están, llamo a mis hijas: una tiene treinta y un años, la otra tiene veintiséis y la otra tiene veinticuatro (...). Una es abogada, la otra ya se va a graduar de abogada, y la otra estudió relaciones internacionales

Las tres ellas son muy identificadas con el Frente, pero tengo una, la más chiquita que dice que ella nunca le hubiera perdonado a Dios que no le hubiera dado una madre como la que tiene (...). “¿Por qué vos decís eso?”. “Mamá, porque tú ha sido como el espejo mío para formarme”. Ella ahorita es la procuradora de aquí de Ocotlán.

Y todas las cosas que yo pasé yo se las cuento, para que ella no se me las vaya a subir los humos: yo aguanté hambre, yo anduve descalza, yo vendí flores en la calle (...), jalamos leña, vendimos bolsas...todas esas cosas, yo lucho para que ellas no volvieran

a pasar todo eso (...). Y lo logré: me siento realizada como madre, como mujer y como revolucionaria. Y como sandinista (...). Todo valió la pena: todo valió la pena.

Lo que me ha llevado hasta donde estoy, y le doy gracias a Dios todos los días, ¿verdad?, de haber tenido los padres que yo tuve, que yo he tenido, pues, porque todavía mi mamá todavía...mis hermanos.

En el año trabajo todo el año, sólo tengo dos días en la vida que cierro (...) y digo: “voy para mi casa, voy a dedicar esa hora a mis héroes, a mis muertos, a dedicarlo y a celebrarlo para mí”: es el diecisiete de julio y el diecinueve de julio: yo lo paso con mi familia en mi casa, y entonces cocinamos, ponemos música revolucionaria, ponemos la bandera ¿Por qué lucha un revolucionario? Para que haya justicia social, para que tengamos un techo digno, para que tengas trabajo digno, para que tus hijos vayan al colegio, para que tengas mejores niveles de vida, para que ya no hayan (niños) trabajando en las calles, para que ya no vayan a vender a las calles.

Pero yo siempre iba a la Iglesia: nunca dejé de ir (...). Como todos los días decirle al Señor que me bendiga, que bendiga a mi madre, a mis hermanos, a mis hijas, que me de perseverancia, que me de paciencia”.

ROSARIO RUGAMA



“Cuando yo era niña, que me pueda acordar de mi edad, más o menos seis años, yo me considero, sí, una niña muy tranquila, muy feliz, muy querida por mis abuelos, por mi madre. Aunque mi padre no vivió conmigo, porque mi papá, este...tuvo una segunda señora y ya a mi papá lo podía ver, se puede decir, los domingos por la mañana, de cinco, seis, siete de la mañana. Una media hora lo miraba, porque yo iba a traer la leche al corral de él.

Mi papá era coronel de la Guardia Nacional. Nunca ví entrar a mi papá, es decir, al cuarto a dormir: no. Cuando él llegaba nosotros estábamos dormidos, cuando él se iba, quedábamos dormidos. Entonces, la relación entre mi padre este...nunca fue...nunca ví

pues, violencia ni maltrato, porque él, mejor dicho, no vivía con nosotros. Aunque él llegaba a dormir, no vivía con nosotros.

A la edad de seis, siete años, era una niña descalza, porque mi mamá no tenía posibilidades: mi mamá lavaba ropa y planchaba. Ella le lavaba, lo más a la guardia (...). Nosotros le teníamos mucho miedo a la guardia. Mi mamá nos crió, mejor dicho, sola, de las lavadas y las planchadas. Ella iba...caminaba como cinco kilómetros a lavar ropa, iba al río grande a lavar. Eran grandes maletas de ropa los que ella lavaba para darnos de comer.

Pero para el año setenta...setenta y dos, ella tuvo una casita. La casita era de varilla de maíz (...), entonces, a ella le regalaron como cinco metros cuadrados. Entonces allí ella hizo una casita donde dormíamos sus hijos (...). Éramos tan pobres que mi mamá...que las cobijas eran de saco de bramante: un saco grueso (y) rústico, de...que empacaban el maíz de otros países (...), y la gente pobre los agarraba. Y como mi familia todos éramos descalzos, nunca supimos pues lo que era una buena comida, una buena cama.

Y recuerdo una vez que ella parió a una de mis hermanas, que es la segunda hermanita mujer, ella...mejor dicho, la parió en el suelo: mii hermanita Mercedes nació el mero día del terremoto: el mismo día de diciembre del terremoto. El terremoto estaba en la madrugada, aunque nosotros, o sea, tal vez ella sintió toda aquella tensión. Nosotros...yo por ser una niña no...no experimentaba eso. Ya miré la lucecita prendida a la medianoche y oí un llanto. Me sorprendí porque yo nunca miré, pues, la barriga de mi mamá (...). Y así sucedió con cuatro hermanitos más, que aparecían en la cama y no sabía cómo llegaban. Yo no sabía lo que era menstruación, no sabía nada de eso.

Como la ropa eran harapos viejos lo que teníamos, no gastábamos en ropa. Lo que a veces, de vez en cuando comprábamos eran chinelas, para ponerse en los pies. Pero como yo no manejaba, yo me crié una niña descalza, yo me puse mi par de zapatos...mi primer par de zapatos a los nueve años: un par de zapatos de hule, que me los regalaron.

Cuando a mi hermanita le faltaban cuatro días para cumplir dos meses, a mi mamá le apareció un trabajo en León: era en la salinera de (...)un señor empresario, gran empresario de Managua (...): son gente que tienen salinas, son gente que tienen bastante, son gente liberal, que tienen bastante tierra.

El 7 de diciembre nosotros salíamos a recoger gofio, gofios son dulces de pinol con azúcar (...). Entonces nosotros salíamos de casa en casa a gritar, y nos regalaban dulces. Entonces ya llegábamos con un costal grande de comida, pues (...). Las purísimas eran...eran como...son unas alegrías. En León yo las conocí las purísimas en agosto, que les dicen “la Purísima chiquita (...): los niños...ponen un altar, la Virgen la adornan bien bonito con flores, un altar blanco, ponen la Virgen, le ponen lucecitas de todo color, revientan bombas. Pero eso es como para compartir el privilegio de la Virgen María que dio a luz a Jesucristo, el Salvador.

Recuerdo que antes nosotros no sabíamos ni siquiera tocar la Biblia (...). Y recuerdo que yo, cuando iba a misa, yo no entendía lo que el padre decía. Entendía después la eucaristía (...), pero al principio a mí no me interesaba porque no entendía nada.

Cuando yo aprendo a leer es en las clases...primeramente un año en la mañana, pero a medio año me salgo, por las mismas dificultades de mis padres. El otro año, vuelvo a intentar otro año: igual, al medio año me vuelven a sacar. Cuando ya estoy en Managua, lo mismo, y así. Después, me hacen una evaluación, yo era una niña inteligentísima (...), y me calculan el cuarto grado. A mí, de un año pasar a cuarto grado, me emociona.

Ya acompañada me...sigo estudiando. Entonces, a mí la pareja no me detuvo de estudiar: Yo siempre me integré a estudiar (...): estudiaba costura, estudiaba...y me iba en la noche...a estudiar (...). Siempre era una de las mejores alumnas”.

“Cuando Sandino, mi abuelo me contaba que era duro: era duro porque se miraba la injusticia con...con el pobre, pues. Él me contaba la historia cuando a Sandino...la historia que está en la canción que dice: “Sandino dijo a Sacasa / anda y vete pa’ tu casa”. Dice mi abuelo que fue real, que esa canción es real: así como Sandino le dijo a Sacasa, así lo sacaron en la canción. Todo ese tratado que hicieron cuando él se reunió, le buscó en la noche, no sé en qué lugar, y ahí lo esperaban los enemigos para envenenarlo, todo eso fue real.

Y dice que cuando los yankis vinieron a Nicaragua, a la guerra, que venían en caballos, con espadas y caballos, dice mi abuelo que ellos estaban en unos subterráneos (...). Dice que los caballos sólo trotaban, de los yankees, cuando iban montados, iban queriendo volar cabezas (...). A ellos no les importaba ni niño ni mujeres ni nada. Entonces mi abuelo me contaba esas historias. Él vivía en León”.

La historia de mi abuelo y de mi abuela es muy diferente. Mi abuelo sólo vive con su madre, una madre soltera, y mi abuela se cría con su padre, porque su madre la regaló. Su mamá, pues, la regaló, a saber los motivos (...). Según la historia de los dos, mi abuelita fue la que más sufrió, fue maltratada.

Y entonces esa vez (mi abuelo) se encontró con Sandino a pie. Dice que él era un hombre alto, delgadito, con unos pantalones bien pegaditos, con unas camisas hasta aquí el puño, y que un cinturón huso, y la pistola, y el sombrero (...). Dice que le dijo: “¿de dónde sos?”. “No, yo soy de Madriz, de Palacagüina” (...). Supo que era Sandino porque después le dijeron...”.

“Dormíamos en un camarote de tabla y mi madre se levantaba a las dos de la madrugada a cocinar. Ella tenía un molino al pie de la orilla de la puerta del cuarto, donde nosotros dormíamos, tenía un molino, y ese molino... este...ella molía el maíz allí, para cocinarle a los hombres.

Cuando ya tenía más o menos once años y medio, yo corté algodón. Era bien duro cortar algodón porque se me hacían...se me pinchaban las manos de la punta de la flor del algodón (...). Me iba a las seis de la mañana, no estudiaba (...), nos pagaban un peso, al día. Yo empacaba sal también. Ya el empaque de sal lo hice a los trece años. Ya aprendí ahí a empacar sal. Me daban las bolsas llenas de sal y yo las agarraba de aquí y con el pie, empacaba. Con el pie jalaba el mecatito que estaba aquí, amarrado en la máquina y prensaba: con las dos manos agarraba la sal, la ponía aquí en la máquina, empacaba y la volaba. Aprendí también a cargar camiones de sal: la bolsa de arroba me la tiraba. Yo cargaba por arroba el camión: subía a una escalerita: raca-raca-arriba, y subía al camión hasta que llenábamos los camiones. Pero eso era por horas extras.

Allí pasé como tres años trabajando. Pero como yo quería estudiar, entonces la esposa de (el empresario), que eran los vecinos de la Jabonería Prego, en Managua, del barrio...del barrio Libertad, ese...barrio de la gente millonaria. Entonces ellos le pidieron a mi mamá (...) que ellos me iban a ayudar con los estudios, pero que además de eso, pues, me iban a reconocer 300 pesos mensuales.

Ya cuando la gente se tiró a las montañas, yo me fui otra vez (...) para Managua. Entonces (...), en junio del 79, yo me vine a pasear donde mis abuelos, estuve como un

mes ahí, entonces ya en ese tiempo si, ya sabía decir de guerrilla, los guerrilleros, los muchachos, los chavalos (...). No podía andar, ya era cuando habían puesto el toque de queda. Ya en septiembre matan a uno de mis primos, en Estelí, y lo enterraron a la orilla de la piscina porque desde el avión lo...lo mataron a la orilla de allí, porque mi familia, todita se metieron a la guerrilla.

La diferencia entre mi familia es que mi padre fue guardia, coronel de la Guardia Nacional. Entonces, mi padre fue desaparecido: mi padre fue...lo eliminaron, pues, no se supo dónde quedó enterrado. Lo que más me duele a mí de este es que yo no puedo...una de las cosas es que yo no pude ver a mi padre, por lo malo que fue, pues mi padre fue tan malo...tantos muertos que él causó. Si él no hubiera hecho tanto desastre, yo tal vez le pude haber visto.

Entonces, una de tantas que yo me voy (...) para León, donde mi mamá, yo paso la noche allí (...), eso fue en junio...del setenta y nueve (...), vino la guardia y quemaron todos los carros que estaban ahí (...): cinco, siete: a toditos les pegaron fuego. Y a la orilla de esos carros estaba la casa de mi mamá. Mi mamá, este...salió huyendo, pues. Mi papá viene saliendo como primo de Leonel Rugama (...): yo no lo conocí (...). La vida de Leonel...era un hombre joven, estudiante, que se interesaba, pues, por salir adelante, sus padres, muy humildes, también. Pero él quería ser un hombre de...de ver la vida diferente (...). Era un hombre estudiante, muy inteligente (...), él siempre andaba con...él era líder de los jóvenes. En el seminario...sé muy poco, sólo se pues que él era el que sobresalía, el que hacía preguntas, el que opinaba (...). La muerte de él fue cuando ya...por las noticias, porque ir, yo no fui. Pero por las noticias cuando ya se (dijo) que lo habían matado (...) pues sólo sentimos el dolor, y mucha gente fue al entierro, pero yo no fui (...). Estuve trabajando en la Casa de Cultura, que lleva el nombre de Leonel Rugama”.

“Cuando el Grupo de los 12 llega a todo Nicaragua (...) a Palacagüina llega. Nosotros estábamos en la plaza (...), y ellos estaban en el atrio. Entonces allí es donde ellos empiezan a hablar de Ernesto Cardenal, y todo el mundo la...a Ernesto Cardenal lo ponía como un hombre tan...pero superimportante que todo el mundo parábamos los oídos, todo el mundo en silencio, y nos entró Ernesto Cardenal (...), que era un hombre que defendía...que estaba a la par de pueblo, que era un hombre justo, que luchaba por los campesinos, que él hacía justicia, que era un hombre...santo, si se podía decir.

Y ya después, en las Comunidades Eclesiales de Base, también salía Ernesto Cardenal a relucir, y hablaban, pues, que Ernesto Cardenal (...), cuando estamos en las montañas: Ernesto Cardenal, estamos cortando maíz, estamos cortando...arrancando los frijoles, estábamos debajo de un puente...siempre estábamos hablando de Ernesto Cardenal. Después lo conocimos en la televisión, lo conocí en Managua, cuando estaba ahí en los grupos, de largo: nunca estuve cerca de él (...). Entonces decía: este señor, con lo que habla, pues tiene...se nota que está a la par de...de la gente humilde (...): nos imaginamos que él es hijo de una mujer humilde (...). Escuché sobre la comunidad de Solentiname que él hizo revolución allí. La revolución que hizo fue sacando a la gente de las casas, integrándolas a participar en las homilías, el apoyo con la misma gente, agrupándolas, y en los campos, así, en las casas, afuera, haciendo misas de campaña.

En las Comunidades de Base, que me acuerdo que nos reuníamos en la noche, que no sé si era una vez por semana o dos veces por semana (...), pero en una casa, nos encerrábamos, y cantábamos y orábamos, y leíamos, pues. Y la reflexión que hacíamos la poníamos en la vida real, que estábamos viviendo. Debajo de un árbol de guanacaste se hizo una misa. Entonces, ya miraba yo así, tan bonito, tan diferente que estar en un templo así como este...yo lo miraba bonito, pues: alegre, nos sentábamos en piedra. Miraba como que al momento de leer la Biblia y hacer la misa así, yo me sentía que estaba en tiempo de Jesucristo.

Yo comienzo a descubrir cuando a las Comunidades Eclesiales de Base, que se lee la lectura de Jonás, de Noé, de Adán y Eva, y se viene explicando (...) y nos vamos involucrando todos y se hace una cadena, todos explicamos, y todos entendemos todos hablamos en un mismo lenguaje.

Los cursillos eran...a veces nos veníamos a Somoto, pasábamos tres días allí, al cursillo, y estudiábamos la Biblia, y estudiábamos parte de la teología, estudiábamos el significado de...de las lecturas (...) y a traducirlo a las realidades de las potencias: del Canadá, de los Estados Unidos, desde la vida real. Todo eso para mí fue una sorpresa (...). Y me llamaba la atención que todos nos quedábamos en total silencio, concentrado en lo que nos decía el sacerdote (...). Fascinante, fascinante. Feliz.

Allí es cuando la gente ya comienza a despertar, y decimos: “sí, yo puedo estar en el coro”, estuve un tiempo, que estuve en el coro de la Iglesia de Palacagüina, y estuve

también promoviendo las rifas para recaudar fondos. Recuerdo una vez que estuvimos rifando una máquina de pedal.

Antes, se cantaba: “Alforja campesina pinolera”: esa se cantaba en la misa. Y, si no, estaba la otra, el “Cristo de Palacagüina”, también se cantaba en las misas. Pero fue en los años ochenta que se comenzó a cantar la “alforja campesina”. Hoy en día no se canta la “alforja campesina”, en la misa eso se ha perdido, porque esa es de la misa ya popular de los años ochenta”.

“Entonces, cuando ya estaba yo en Managua, llegó la guardia donde yo estaba, y recuerdo que yo me refugié, me metí debajo de un inodoro, de porcelana. Entonces, la guardia hasta ahí se metió a revisar todos los cuartos (...), y a mí me hallaron ahí, pues (...). Como a mí se me trabó aquí, la mandíbula (...), entre todos me agarraron y me metieron la cuchara en la boca para poder gritar, porque ya los guardias (...), nos habían desnudado, nos habían revisado la piel, nos habían revisado, pues, de pies a cabeza, nos desnudaron, pues.

El 18 de julio también nos habían agarrado los guardias (...). Ese día, el 17, 18 y 19 de julio fue de lo más terrible, porque fue un momento de persecución que en la mera esquina que nosotros íbamos pasando, nos salían, nosotras no sabíamos ya ni para dónde agarrar”.

“Entonces, ya cuando el mero 19 de julio, pues, fue cuando ya nosotros estábamos en Managua (...), cuando aquel murmullo (...), que todos buscábamos la plaza, las banderas (...), los camiones para allá y para acá.

Ya en el 81 yo ya me voy de Palacagüina a Condega (...), ya tengo pareja, yo ya conseguí pareja, que es el papá de los chavalos, que es militar, del ejército (...), él es de Condega (...). Entonces ya él me lleva para donde su familia, me tocó caminar para llegar donde su familia doce horas (...), yo iba fatal, muerta, los pies en llagas.

Después de eso, ya fue cuando me tocó estar en la cruzada de alfabetización, en la mera montaña (junto a) todos los brigadistas (...) en la casita, donde estábamos dando clase, las familias que nos apoyaban. Daba clase en muchos lugares, allá el tiempo nos habían dado un fusil. Nosotros caminábamos ese tiempo dando clase pero con un fusil.

Caminábamos la cartilla, la mochila, el fusil y la cantimplora de agua, y el sombrero. Eso era nuestro machete.

Mi abuela aprendió a leer en un periódico. Cuando la Cruzada de Alfabetización ella entró a la cruzada: en la casa de mi abuela se daba clase, para aprender a leer y a escribir, que mi abuela prestó su casa para que los chavalos llegaran a dar clase a la gente analfabeta, y mi abuela fue una de las que por primera vez, mi abuelita, en el ochenta, conoció un lápiz.

En Condega ya es cuando se organizan los grupos de los CDS. Entonces, fui parte de apoyo de los CDS, y me metía a los puentes, debajo de los puentes, y a los graneros, nos mandaban a cuidar. Para poderme dar la oportunidad de ser maestra, me mandaron a cortar maíz: el maíz seco se abría...la cáscara, la hoja del maíz, con la uña se abría y se sacaba la mejor cáscara para que protegiera la mazorca, y se quebraba y se sacaba.

Había un hombre que se llamaba “Tirofijo” (...), de Palacagüina, de riíto abajo. Tirofijo tiene muchas muertes como “milpa” y como “recontra”. Tengo un primo que se llama Abel Rugama (...) que tiene como alrededor de setenta y dos muertos en su conciencia, que a mí me da vergüenza y me duele, decir, pues, que es un hijo de mi tío. Ya para el 84, cuando Daniel Ortega ya va a ser electo a presidente, fue un momento duro que comenzamos a rodar lágrimas (...) porque la gente que estuvo en las montañas estuvimos con todo el amor para ver una Nicaragua diferente, vimos, pues, que los que estaban de cabeza de la política (...), como que nos ignoraban (...). Y mucha gente se fue retirando, se fue retirando.

Como en ese tiempo ya son...eh, ya viene el momento de la tarjeta, ya viene el momento de la ra...del racionamiento de los productos para comer (...): a mí me tocaba un cuarto de jabón para la semana (...), igual el azúcar, igual el arroz, igual los frijoles, igual el aceite: Yo nunca aguanté hambre (...): no aguantamos hambre. La gente que se supone que aguantó hambre... que nadie, para mí nadie aguantó hambre. Había dificultad con alguna gente”.

“Cuando el Vía Crucis que pasó, que fue en el...bueno, ya ni me acuerdo el año, ¿verdad? (...), él pasaba de Departamento en Departamento. Cuando en ese tiempo, yo estaba en Palacagüina. Nos reunimos y toda la gente que estaba ahí reunida salíamos

en peregrinación, eh, por ejemplo, si iba de aquí, de Ocotal, le agarraban en Yalagüina hoy a la noche (...). Entonces, delante de Yalagüina le estaban esperando, tenían la comida, el lugar de dormir, y todo: el momento de oración, de alabanza y todo. Después de eso, iba para Palacaguina, en Palacagüina ya sabíamos lo mismo: la comida, la dormida, y de ahí nos íbamos a encaminar hasta Condega (...). Entonces, la gente de Palacagüina le iban a dejar a Condega; la gente de Condega, a Estelí; la gente de Estelí, a la Trinidad...”.

(Fue) Bonito, alegre, acogedor...muy, muy, muy bonita, hasta lágrimas, hasta lágrimas, sí (...), de alegría, de emoción: yo caminé. A la...en ese tiempo no lo sentí cansado, porque claro, no fueron 16 kilómetros los que caminé, tal vez fueron 13 ó 12 kilómetros. No lo sentí cansado. Ya después nos regresamos y siguió otra gente.

Compartíamos los alimentos, no se comía lo mismo, el que ya se quedaba sin alimento, le daba al que no tenía, le daba el que tenía. Cobija, lo mismo: si aquel tenía frío y el otro tenía el abrigo, le prestaba el abrigo y se calentaba el otro”.

“(Los ciudadanos hoy) se encierran a adquirir sus propios intereses, sus negocios, van evolucionando sólo sin importarle que el vecino está con hambre (...). No ven que no hay una escuela y que los niños no andan en la escuela, no ven que no hay un centro de salud ni un médico para la gente (...). Hay muchos barrios, hay muchas comunidades que están dormidas. Hay una apatía, un conformismo, un consumismo.

Lo que queda más que todo es lo que uno percibió en aquel entonces. Pero ya con la misma gente no vivimos, la gente se ha desintegrado, o nos hemos desintegrado (...). La misma situación económica nos hizo variar de lugar. Pero el conocimiento que pudimos adquirir, ese no se va a olvidar jamás. Ese lo llevamos en la mente, en el corazón, en las experiencias bonitas que hemos vivido.

Una de mis ilusiones más grandes que hay, es que los jóvenes...yo no pude tener esas oportunidades...pero sería bueno que todos los jóvenes logran al llegar a la universidad, se prepararan de la mejor manera más sana, tanto mujeres como varones, y que las mujeres no sean maltratadas por los hombres (...). Mi mayor ilusión es eso, que los niños, y los jóvenes, tanto hombres como mujeres, vivan felices”.

RAFAEL CHAVARRÍA



“Mi nombre es Rafael Chavarría y soy nacido aquí en Solentiname. Aquí nací, mi juventud aquí, y voy para la tercera edad ya, y siempre estoy en Solentiname. Cuando yo ya crecí ya entendí un poco...aquí era un lugar muy...muy remoto, podemos decir así, porque en primer lugar, este, no había dónde ir a ganarse un día de trabajo, si no que, como hacían mis padres (...), hoy iba a trabajar a...a mi trabajo, y ayudaba dos

días al vecino, o al compañero. Y a los dos días llegué a regresar de los dos días de trabajo. No se decían: “te voy a pagar”. Así se ayudaban.

Y para comprar eh...el querosín, los fósforos, la sal, y el jabón, el azúcar...no había ninguna pulpería aquí en Solentiname. Teníamos que ir a San Carlos...al remo, al remo. Dilatábamos diez, nueve horas (...), sí, para llegar allá. Salíamos así como decir “hoy”, salíamos a las... dos de la tarde, con esos vientos bravos, ahí íbamos, con botecitos llenos de leña, porque es que íbamos a vender allá. Llegábamos a la última punta de allá, allí dormíamos, porque tal vez el tiempo estaba muy bravo (...) ya en la salida para San Carlos, una punta que se llama “La Venadita”. Ahí mal dormíamos encima de las leñas, entre el bote, ahí. Salíamos dos de la noche para llegar allá a las cinco de la mañana a San Carlos, a las seis de la mañana a San Carlos. Allí vendíamos, comprábamos el querosín, el azúcar, y ya de vuelta “p’atrás”.

Allí íbamos a hacer unos 30 ó 40 córdobas, porque el /ininteligible/ de leña la vendíamos a cinco pesos. Llevábamos 500 reales de leña, era una tonteríita, pero con eso ya uno compraba porque en el tiempo rendía más el tiempo que ahora. Y así, pues, éramos olvidados. En Solentiname no había educación, no había salud, aquí se morían mucho los niños”

“Mi madre era la que medio atendía a los niños, por ello vivieron algunos niños, no porque la mayoría se morían de...cosas, pues, de parásitos, de alguna fiebre. Otra de las cosas también que mi madre atendió mucho, también, a las mujeres...ella parteaba (...) a los niños que nacían, ¿ya, porque aquí no había nada; aquí no había un centro de salud, aquí no había nada, y había veces que se daba la ocasión que la que iba a parir, se miraba grave. Y a veces se moría. Y a veces se hacían esos viajes así a San Carlos, al remo, con una pobre mujer que iba ahí dando gritos tal vez en el bote. Era terrible, pues, ese tiempo.

Sobrevivíamos sembrando... la agricultura: (...) el maíz, frijol, arroz, al plátano. Sí: eso no íbamos a comprar, si que lo que íbamos a comprar era el azúcar, el jabón, los fósforos, el querosín para alumbrar”.

“Pero a través de los años, había aquí una señora que pedía que viniera un sacerdote a Solentiname (...): esa iglesia que está ahí (...), entonces, ahí se manejaba

sucia...sucia...monte. Venía aquí una vez por año, por año venía aquí un sacerdote a celebrar, y hasta ese momento íbamos... la comunidad iba a limpiar cuando iba a venir el sacerdote. Resulta pues de que...había esa señora y pedía a los santos, al Señor...que viniera un sacerdote, un padre a Solentiname algún día...y se le cumplió el deseo, porque al tiempo, la noticia de que venía un padre a Solentiname a comprar una propiedad para convivir con nosotros. Y ese padre fue Ernesto Cardenal: cuando él viene aquí... él viene imitando lo que éramos nosotros los campesinos: sembrando... la agricultura, y comprando ganado... compró ganado (...), pero vio que eso no le dio resultado, porque la agricultura no sirve. Entonces dejó...dejó de sembrar y comenzó él... como él es artesano...comenzó él a trabajar lo que es el arte.

Desde ese momento que Ernesto Cardenal viene, Solentiname cambia mucho, en todo aspecto: en lo que es...lo económico, la cultura, y el arte pues, también. Le da vida a uno el arte, porque como que se desarrolla, tiene amistades...sociales, uno sale a Managua, lo buscan, entra a casas que quizá (...) no hubiese entrado.

Y así pues, viendo él, buscando la solución de sobrevivir (...) en ese momento, algunos regalos que le llevaba la gente a él, en guacales, guacal de jícaros, y cumba...miraba que llevaba algunos dibujos las cumbas, y entonces decía: “aquí hay algo, porque vienen... estas cumbas vienen labradas y vienen con figuras”. Fue cuando él ya miró de que...ya dijo él que iba a traer un pintor de Managua para ver si nos daba unas clases (...), como una escuelita: él nos apoyaba con el lienzo; o sea, la tela, la pintura, los pinceles (...). Después ya vino Roger Pérez de la Rocha, un pintor famoso que vivía en Managua, ya nos vino...este, enseñando a mezclar pintura y a darnos algunas técnicas.

Resulta pues que llegamos a lograr todas esas cositas (...), y cuando él miraba que ya estaban las pinturas, entonces él se las...nos hacía el favor, se las llevaba a Managua y allá nos compraban los amigos (...). Entonces ya nos traía que quinientos córdobas, que cuatrocientos pesos (...). Pues ya nosotros con ese dinero nos sentíamos alegres, porque agarrar en ese tiempo quinientos córdobas es como agarrar ahora 20.000, 30.000 córdobas”.

“El trabajo que él hizo en ese tiempo con la juventud fue organizar la juventud, porque había necesidad de organizarla. Nosotros allí en esa iglesia compartíamos los... las

misas, las misas campesinas (...). La misa eran pues, un diálogo: se leía el evangelio del diario, y después lo comentábamos todos los que participábamos en la misa. Y él allí de todas las ideas de todas las personas, él hizo un libro: El Evangelio en Solentiname, tal vez lo ha oído mencionar.

Cuando vino Cardenal, (mi hermano) Elbis tenía dieciocho años (...). El fue trabajador en el campo, le llevábamos nosotros adonde mi papá él. Y mi mamá era horneadora, hacía pan. Y él salía a vender pan, ¿eh?, salía también a ganarse ahí el trabajo. Era muy pescador, le gustaba mucho pescar. Él llevaba todo lo que eran los quehaceres caseros, ¿ya? El iba a la escuela también, tenía 4^a grado, o 5^o grado.

Como le estaba contando, que él formó un grupo. Entonces él se vino para donde él (...). Él se integró por medio de otro compañero, Laureano. Laureano se integró primero con él, a ayudarlo a trabajar ahí, y entonces Ernesto le ofreció que le ayudaran a trabajar y que él les iba a seguir...les iba a dar clase diario. Él les daba clase dos horas y el resto, pues, le ayudaban en la comunidad ahí.

Ellos hacían todo, pues. Ellos trabajaban, ellos este...hacían...iban a San Carlos a hacer compras...trabajaban allí, después hacían este...tenían un círculo de estudios, en la mañanita, y después a las seis de la tarde. Y la clase que él les daba, dos horas diarias, después almorzaban, descansaban, y si había que ir a buscar leña iban a buscar leña, se iban a buscar...un cerdo para comerlo, y así... a pescar.

Pero en ese momento, él la...lo que él estaba trabajando con los jóvenes es, haciendo, diciéndole a los jóvenes cuál era la necesidad de desbaratar un gobierno, en ese momento que era un dictador, que era un gobierno que no...que todo lo quería para él, un gobierno que estaba matando a muchos jóvenes por decir la realidad. El objetivo fue que aprendieron ellos de... de crear unos, una idea muy buena, ¿verdad?, que eran los pasos que teníamos que hacer nosotros para liberar a un pueblo, ¿verdad?, y para liberar a ese pueblo en ese momento era agarrar las armas e ir a combatir. Ese era el trabajo que hacía Ernesto Cardenal con los jóvenes.

La conciencia era grande, que aquí...tenían que luchar ellos por todo, para que todos fuéramos iguales, que hubiera un progreso aquí en Solentiname, que no fuera así como vivíamos, que hubiera cultura, todas esas cosas pues, ellos lo practicaban y por eso ellos dieron su vida.

Venían otra gente, otros compañeros jóvenes a...y le daban instrucciones ya, de militar (...). Ahí llegaban a hacer prácticas de...de saber manejar un arma, ¿ya?, y algunas

veces iban a Costa Rica, a donde otro grupo, otras veces fueron a El Salvador, fueron a México o así.

Aquí había un guardia, que decía que Cardenal era comunista. Decían que era comunista, pues. No decían que era guerrillero, sino comunista. Y que estaba preparando a los muchachos para ir a la guerrilla. Eso decían los guardias. Entonces yo tenía que andar un poco...como escondido. Pero ellos fueron tan astutos que...vienen aquí por...en ese momento: ¡pram pram!: brotan profesores, bastantes. Pero esos profesores eran para ponerle atención a Ernesto Cardenal (...). Entonces se dan cuenta ellos que había...que vino (...) un médico, atendiendo a la gente (...), pero era oreja.

Ellos se van y se toman el cuartel de San Carlos, incluso ahí iba mi hermano. Pero en la retirada allí fue el...la mala suerte de que le tocó a mi hermano y a otro compañero de él que se llamaba Donald Guevara...los agarró la Guardia en la retirada. Y allí los mataron, pues. Y ahí los mataron pero no agarraron a todo el grupo que ahí iba., Yo caí preso: estuve tres meses preso. Y allí me apaleaban y me hacían...zanganadas, la guardia, ahí en San Carlos, ¿verdad? Y no me mataron porque agarraron a mi hermano (...), si no me hubieran matado a mí también. Aquí hubo una represión terrible, aquí en Solentiname. (...). La represión que hubo es de todos los que éramos con Cardenal, la familia, la sacaron de aquí. Y se fueron a huir a Costa Rica”.

“Porque hasta los dos años que asaltaron el cuartel de San Carlos los muchachos estos, hasta los dos años, fue el triunfo, ya a nivel nacional. Y esos dos años vivieron en las casas de los sandinistas los liberales, la gente liberal (...). Pero cuando hay el cambio, ahí ellos salieron en carrera, porque la gente ya venía de vuelta. (Entonces) yo me voy para Masaya (...)dos años (...). Allí trabajé ya sí, directamente como... trabajé con el Frente, pero, como correo trabajé yo (...). Como correo yo venía de San Carlos a dejar... este, información. Ahí llegaban de la frontera y (...) me entregaban, y le entregaba, y me volvía a ir a Masaya. Y allí pasé la guerra, en Masaya.

Cuando ya se gana, ¿verdad?, cae de...de ministro...Entonces nosotros hacíamos talleres, como en ese momento nosotros trabajábamos y teníamos clientes que eran de los Estados Unidos, se le llevó al ministerio de cultura a entregar tal 30, 40 pinturas, y (...) daba la orden de pago y yo venía con el dinero a pagar a los demás compañeros. Y

así los hermanos países revolucionarios que estaban dispuestos a apoyar a Ernesto Cardenal en cuanto que ganara la revolución, si no se ganaba, pues...

Pero como se gana la revolución un 19 de julio entonces a él le dan todo lo que le habían prometido para Solentiname, que era: un pueblo, que es este pueblito (...), una fábrica, un colegio, este, ¿qué mas? un barco, un parque... y desarrollar lo que es Solentiname (...) en los ochenta, sí, porque estaba mandando el partido (...). Incluso teníamos amigos en los Estados Unidos que nos compraba toda la pintura por medio de...de un delegado de Solentiname que era Alejandro Guevara”.

“Ya (en los 90) fue más feo, un poquito. Porque ya allí en primer lugar ya no teníamos estrategia: se estancó, y como que se olvidó un poco. Se olvidó algunos años. Hacíamos otras cosas, porque no había salida. No venía gente, no venía el turista aquí (...). Entonces nos pusimos a trabajar de nuevo en las tierras. Elena Pineda. ¿Le conoce? Cuando ella mira eso, que estábamos así, se puede decir...derrotados, ¿verdad?, entonces ella viene y nace la “Unión de Pintores y Artesanos...Elbis Chavarría”, se llama. Entonces todos venimos y nos unimos a la unión: nos unimos a trabajar, inmediatamente se hizo una feria, una exposición en Managua. Y nos fue muy bien y entonces volvimos a arrancar otra vez. Volvimos a renacer, volvimos a nacer (...). Entonces ya venimos y venimos otra vez, no se ha terminado la organización (...), porque nosotros formamos una microempresa ya juntos.

Entonces nos montaron una exposición en Metrocentro, en Managua. Y estuvo muy bueno, y... fue un éxito, y nos pagaron todo (...). En esa ida, de esa feria, podemos decir (...), la mayor parte hallamos con quién trabajar. Y hasta la vez estamos trabajando con la gente que hallamos.

“Entonces allí hubo fábrica...bueno, muchas cosas. Pero cuando se pierde otra vez el...el partido pierde, cae, esto cae. Cae y se queda así 16 años: ahora vuelve a renacer otra vez y ahí vamos: Todas las ayudas que han venido ahora es por parte de la APDS (...). El gasto de combustible lo pagan los hermanos este...españoles, se les dan sábados y a veces los domingos (...) y sueldos también para los profesores. Y también se está haciendo un museo ahí arriba, para la juventud se está poniendo una línea de Internet, también para la juventud ahí se está haciendo también una biblioteca.

Y nosotros estamos haciendo ahorita, con los organismos estos españoles que acaban de venir (...), buscando un mercado, pa' la venta, porque eso es lo que no tenemos nosotros (...). No, no tenemos. Sólo aquí estamos nosotros dispuestos a... el turismo, y algunos comerciantes que nos compren en Managua, en Granada, en Masaya"

"Yo lo que le quiero decir es de que Ernesto Cardenal le ha dado el nombre a Solentiname, porque en este tiempo que yo le digo a través de la venida de él (...), Solentiname tiene un valor a nivel nacional e internacional Si no hubiese venido...eso yo me pregunto y les hago preguntas a algunos de aquí. Quizá que yo no viniera aquí ni estuviera conversando con usted". No nos engañemos mucho. Aquí toda la gente no es con Ernesto, no era con Ernesto Cardenal en aquel tiempo, ni es...un setenta por ciento con Ernesto.

Ya (el catolicismo) ha decaído un poco, y han entrado también otras iglesias, y hay bastante gente de otras sectas, no católicas (...), por la...por el trabajo que hacen algunas iglesias bastante bien. La Iglesia Católica no hace un trabajo bueno como hacen las otras iglesias: andan gente mucho pastoreando, y trabajando a la gente, pero tenemos gente bastante católicas. A veces viene el padre y celebra ahí en la iglesia y ahí vamos (...). Aquí viene dos veces al año. Hay un delegado también que viene cada quince días, (y) aquí el tiempo de los vía crucis, pa' Semana Santa, viene una monja, aquí viene, o algunos delegados, se hacen los...las celebraciones, vía crucis... todo lo que es...lo que corresponde a Semana Santa, pues (...). Y para tiempo de diciembre se hace una...celebración de la Virgen María a nivel de la comunidad.

Yo, sea lo que sea, no dejo de ser sandinista, porque tengo una persona que murió por la liberación, y yo tengo que ser firme, aunque no esté mucho de acuerdo, pero ojalá Dios quiera que en el futuro se componga bien esto. Tengo un hermano que dio su sangre por (...) liberar un pueblo".

JOSÉ DOLORES CISNE



“Yo soy de un departamento del centro de Nicaragua, que se llama Chontales. Y allí pasé, podría decir, mi infancia, hasta los 9 años (...). Lo que yo recuerdo un poco es que mi padre (...) militaba en el Partido Conservador (...). Él contaba alguna historia, y mi mamá contaba la historia de que...recordaba que cuando mataron a...a Somoza viejo, a mi padre y a muchos conservadores los metieron preso. Mi padre era antisomocista, ¿verdad? Y él contaba algunas cosas: este...por ejemplo, la muerte de

algunos personajes, de la muerte de Somoza, de...porque también, este...el esposo de una prima mía (...) que fue muerto por haber participado en el asesinato de Somoza (...). Mi papá sí contaba que a él le dieron la ley fuga. La prima mía quedó con su hija nada más, que todavía vive.

Mi papá tenía una finca ganadera: tenía una ganadería y tenía una venta en el pueblo, que se llamaba Villa Somoza (...), era comerciante: compraba granos y vendía granos: él hacía mucho dinero. Y también, este, me contaba que antes de ser comerciante y tener la finca él fue...este, el que...trabajaba con bueyes tirando la madera a los ríos cuando...cuando no existía todavía los transportes. También (...), en el tiempo de la 2ª guerra mundial cuando él trabajó sacando, este...látex (...). Y entonces con ese dinero (...) hizo la finca.

Era una casa bien grande, y una venta, y...este (...) tenía un patio (...). Éramos muchos primos, hacíamos equipo de béisbol y había un campo grande. Entonces los más grandes, yo sólo observaba en ese tiempo, jugaban béisbol.

Nosotros íbamos hasta la finca y le ayudábamos en el trabajo (...). A pesar de que yo estaba pequeño (...) recuerdo que a veces yo era el que sacaba las pichingas con leche al...a la orilla de la carretera donde pasaba el (carro) que recogía y compraba la leche (...). La finca estaba a 10 kilómetros adentro de...de la carretera (...), tal vez era una hora y cuarenta y cinco minutos de camino de camino a caballo.

A los 9 años fracasó mi papá y entonces nos...nos venimos a Managua (...), y desde entonces hemos vivido aquí en este...en este barrio. Y crecí y estudié en Managua: (...) la primaria, la secundaria y la universidad. Y entonces aquí... aquí me desarrollé. Éramos muchos, ¿no? Entonces la idea era hacer una carrera técnica en la...en la secundaria, comenzó la carrera técnica, (me puse a) a trabajar para después...este...sostener mis propios estudios en...si quería seguir en la universidad, porque mis padres eran muy pobres, no podían darme...no tenían capacidad para darme el estudio en la universidad”.

“Yo me acababa de dormir cuando fue el terremoto. La puerta no se podía abrir pero mi hermano mayor abrió la ventana y cuando salimos habían...las casas de la vecina estaba caída, gritando un...una...la familia que el esposo estaba con una viga aquí, la hija estaba atrapada (...). Yo ya me acuerdo: era pequeño, muy chico y yo no me metía,

pero mis hermanos más grandes y los vecinos rompieron una pared (...) y ya los sacaron.

Pero en la noche se miraba, por ejemplo, de aquí no más a las dos cuadras (...), las manzanas agarraron fuego y la...y las lenguas de fuego cruzaban de la calle de un lado al otro, y encendían la...las casas del otro lado. Y se escuchaban las explosiones de la gasolinera. Y al día siguiente (...), la guardia, que todavía estaba, ponía la...la gente muerta en las cune...en las aceras, echaba gasolina y les pegaba fuego. Pero... y lo que me impresionó eran las formas cómo se movía el cuerpo cuando se estaba quemando. Entonces mi papá me miró cuando yo...estaba como asustado, me regañó (...), porque no tenía que andar haciendo nada ahí, pues. Y, después, lo que recuerdo de Managua (...) era la gente saqueando, la gente pasaba (...) con televisores, pasaban con comida (...). Saqueando las tiendas, ¿no?

Y esta parte de aquí, de toda esta parte de la casa (se derrumbó), no había casa, era un patio vacío: no había una casa (...). Las familias de allá, que tenían más dinero, también se vinieron para acá. Entonces, las familias de los que tenían más dinero pusieron unas carpas y entonces ahí nos metimos”.

“Había un sentimiento como de admiración, de nosotros los jóvenes para los guerrilleros. Porque la verdad es que la guardia fue muy represiva. Había...un... una frase, en Nicaragua (...), es que en Nicaragua, decía, es un delito ser joven: los que eran, digamos, más golpeados (...) eran los jóvenes (...). Si vos ibas por la calle y te encontrabas un BECAT, le decíamos nosotros a estos jeep, te paraban, y te maltrataban y te golpeaban. Y eso fue creando como un odio...o sea, el temor se fue volviendo como un odio.

Vos no podías salir, tenías coartada tus libertades como joven, no podías andar en la calle. Si te (sorprendían) en la calle, te golpeaban, te maltrataban, amanecías muerto al día siguiente amarrado (...). Yo recuerdo que ya en el 79 mi...mi padre también decía: “bueno –él mismo decía-, yo preferiría, digamos que ustedes se fueran a luchar por su vida en vez de que los agarren aquí y los maten sin poderse defender”.

Entonces eso fue creando una especie de...de un sentimiento, digamos tan...de un odio tan grande hacia la guardia, y que hoy, (...) la única alternativa donde (...) ya se volvió tan extremo que (...) tenías que hacerte hacia una de las partes (...). Casi la mayoría de

los jóvenes, digamos, de los barrios, habían tenido algún tipo de represión por parte de la guardia.

Estábamos incorporados al movimiento estudiantil que se llamaba MES: “Movimiento Estudiantil de Secundaria” (...), y entonces nosotros nos organizábamos y sobre todo (...) participábamos en las protestas en...dentro del instituto, en las protestas en la calle (...) y siempre llegaba la...la guardia, ¿no? (...), y entonces ellos llegaban a desalojarnos y a...y a tirar balas (...). Recuerdo algunos compañeros donde algunas veces fueron detenidos. Yo tuve la suerte de que en las marchas nunca, nunca fui detenido: algunas veces me lanzaba por encima de las calles...de las casas y (...) la gente...había...casi la mayoría de las casas que estaban alrededor del...del instituto era gente que era solidaria con los estudiantes, ¿no? Entonces muchas veces nos escondían en sus casas.

En la última insurrección de Managua, mi hermano mayor, que fue el que participaba más en...en el movimiento de la guerrilla urbana, me capturaron con él (...). Algunos de los que estábamos presos, murieron. Pero, por ejemplo: mi papá y mi mamá, dicen que ellos lograron, buscándonos (...), saber dónde estábamos (...). Y allí, cuando nosotros llegamos (...), no podías ni...ni dormir, porque tenías que estar de pie de tanta gente que estaba detenida (...). Había mucho conflicto allí. Yo como era tal vez uno de los más jóvenes, algunos dirigentes de los sindicatos (...), y me decían que yo era el único que tenía posibilidades de salir (...) a retomar el trabajo (...). Entonces, ellos me hicieron espacio allí donde me daban de comer, porque yo debía de estar flaco.

Nos sacaron. A nosotros nos pareció extraño (...). Y había un carro de esos (...) grande, y entonces nos metieron en la...en la...donde meten las maletas. Ahí nos metieron a los dos, y nos llevaron (...). Cuando se parqueó acá, estaban mi papá y mi mamá: estaban muy, muy delgados (...), y parece que (...) le sacarían dinero a mi padre. Entonces, el 17 (...) yo recuerdo que me senté a oír un rato de que ya estaba la Junta de Gobierno (...). Estaba muy contento, muy alegre: me sentía como liberado. Tanto fue así que mi padre dijo: “No, ya aquí ya Somoza (ya no está)”, a la noche yo me fui a dormir. Yo dormí casi 24 horas”.

“Pero ya después, el 20 ya nos incorporamos a las actividades: (...) mi hermano se incorporó al ejército, porque él estaba organizado en la guerrilla, y yo me quedé trabajando en las organizaciones que se comenzaron a formar: fui parte de la Juventud Sandinista.

Habían un grupo que eran los grupos de...de alfabetizadores, y los grupos que eran de...para organizar la cruzada. Entonces (...), los que estaban dispuestos a participar en la organización de la cruzada, tenían que...que irse 4 ó 6 meses antes (...) para preparar las condiciones (...), ir a conversar con las familias (...), o para buscar el lugar donde se iba a dar la clase, ¿no?, y para hacer también los censos (...) de las personas que no podían leer ni escribir. Allí, entonces, tener...hacer el...la demanda de las necesidades en base a eso de las personas que se necesitaban para hacer la alfabetización

Yo era responsable (...) del apoyo logístico de la (cruzada) de toda la zona de la Costa Atlántica Sur, lo que es, digamos, la zona donde se encuentra, este... la mayor cantidad de miskitos (...). Allí pasé aproximadamente como más de un año: Mi trabajo inicialmente fue, este, visitar las comunidades y ahora el censo, ayudarles a levantar el censo del...de las personas que no sabían leer, dónde iban a estar ubicados los...los brigadistas. Ya cuando llegaron los brigadistas entonces mi trabajo fue movilizarlos (...): yo recuerdo muy bien que eran más... aproximadamente como 150 comunidades (...), que estaban la mayoría a lo largo del río Coco.

Lo primero fue llevar a los...a los brigadistas, ¿no?, y después había que estar, digamos, este, llegando a visitar a los brigadistas para abastecerlos de...de alimentos: de harina, aceite, fruta, sal, que se le daba a los brigadistas y ellos lo llevaban a las casas de las familias donde estaban alojados para...para hacer allí los alimentos. Entonces yo, cada...cada 15 días tenía una ruta. Más bien la gente apoyaba mucho al...al... a los brigadistas, ¿no? Por varias cosas: primero porque...porque hubo una buena relación; segundo porque, eh, porque para algunos, sintieron como una gran oportunidad la...el hecho de aprender a leer y escribir, porque nunca habían tenido, en algunos casos, ni un maestro. Entonces, era, un momento, me parece, de mucha alegría.

En el 81 regresé a Managua (...): había una buena relación (...) todavía, ¿verdad? Pero después que salí sí comenzó, digamos, a haber todo un conflicto (...), entiendo yo que uno de los problemas que tenía el gobierno sandinista (...) era que junto con los

miskitos se incorporaban (...), algunos de ellos, (...) a las tropas de...que estaban en Honduras, de la contrarrevolución y (...) trataban de hacer base social.

Hubo muchos miskitos que se incorporaron a la contrarrevolución. Pero fueron por (...) las características culturales y las medidas a veces impositivas también (...): eso también creaba conflicto del gobierno con...poblaciones indígenas. Además (...), algunos aspectos culturales estaban siendo violentados por parte del ejército”.

“Pasé aproximadamente doce...casi dieciséis...a ver, casi doce meses o un año (...). Siempre el...el...la guerra, digamos, en la montaña es (...) guerra de guerrillas, (...) casi no hubo...no fue una guerra convencional, sino una guerra de guerrillas donde el...el...la contrarrevolución te hacía emboscadas, nosotros les hacíamos emboscadas a ellos (...), y ellos venían, entraban (desde) Honduras.

Yo prácticamente estuve, digamos, el tiempo que estuve movilizado fue básicamente en la frontera con Honduras. (...): hubieron algunos combates muy, muy, muy brutales. Por ejemplo, el combate último que participamos fue el combate que se llamó de San José de las Mulas: allí si fue un combate muy fuerte porque, lo que pasa es que una fuerza (...) aproximadamente de quinientos hombres, había ingresado en el país (...). Entonces allí fue un...un combate muy fuerte donde...donde se utilizaron artillería, la aviación, y casi la mayor parte de la fuerza de la contrarrevolución, esa fuerza de tarea, prácticamente fue aniquilada. Era muy, muy dantesco el...el panorama después que pasó el combate.

Después de estar mucho tiempo allá en el monte (...) me acosté, y estaba viendo las estrellas, y puse el fusil aquí al lado. Pero, de repente, como a las ocho de la noche (...) comenzó una balacera, saltaban las balas por todos lados (...): yo me arrastré muchos metros hasta lograr alcanzar unos...unos postes que había. Yo recuerdo que también habían jóvenes dentro de la contra, porque nosotros capturamos a tres. Lo más que tendrían eran 17 ó 18 años: eran de origen campesino. Y recuerdo que...había uno que era mayor, y ese se le mandó fusilar (...). Los otros dos se mandaron a Managua”.

Ellos, (los civiles), se sentían un poco resguardados, pero cuando se llegaban a campamentar 800 hombres y no hallaban de comer, comenzábamos...aunque se pagaba el ganado que se comía (...), y cuando comenzaban los combates, la gente era la que

sufría (...). Después de esos combates (...) ya no quedaban población: las casas estaban abandonadas, la misma gente se iba.

La vida cambió mucho (...): la gente tenía más libertad, la gente (...), leía, hacía lo que quería. Pero la situación económica se tornó muy dura, sobre todo digamos, cuando su... el bloqueo, porque muchos de los productos que nosotros consumimos son importados (...): los jabones de Palmolive de baño, los cigarros con filtro, los blue-jeans, las camisetas de vestir, las cuchillas de afeitar (...). En términos generales, ya no...la población sentía, digamos que había un interés por satisfacer las (...) demandas de educación, pero el contrapeso, digamos, por otro lado de... tener que exponer la vida, sobre todo de los jóvenes, nuevamente.

Y ya comenzamos a tener acceso a otro... a otras ideas, a otras formas de pensar. Y había mucha unidad entre la gente (...): antes, por ejemplo, la gente de estas dos cuadras de esta manzana, todos nos conocíamos, todos nos apoyábamos, nos ayudábamos, y hacíamos piñata a los niños”.

“Cuando la Violeta vino al poder (fue) muy, muy triste (...), y además creo que también fue un proceso muy doloroso para la gente (...). En primer lugar, el hecho de haber expuesto tanto la vida para después encontrarse con que entregar el gobierno a un partido político que representaba a la contrarrevolución.

A partir de ese cambio, (...) cuando los medios de producción y el capital comenzó a traspasarse a un grupo elegido. Pero había algo, digamos que fue, este, bien importante (...), ayudó mucho a que la revolución, la gente, la población le fuera perdiendo ese sentimiento de apoyo a la revolución: fueron los medios de comunicación. Comenzaron a crear mucho odio, mucho resentimiento en la población.

Nunca habíamos tenido un nivel de pobreza tan grande en la población. O sea: no hemos tenido sectores en tan extrema pobreza. Claro, hay, digamos sectores que ahora tienen enormes capitales, pero por otro lado también hay un gran sector de la población que tiene niveles infra en sus ingresos. Y eso no lo habíamos tenido.

No habíamos llegado al extremo, digamos, donde una persona se enferma, nadie lo atiende, y se muere sin que nadie lo socorra (...). Ahí se perdió la solidaridad entre nosotros: o sea, entre la mayoría, porque como te digo, sí hay ciertos grupos, digamos, que se mantuvieron siendo solidarios, hasta hoy”.

“En estos 18 meses sí han habido cambios (...): ha logrado restablecerles algunas cosas a la gente: la luz, nosotros vivíamos doce, dieciocho horas de apagones (...), no se cómo lo ha hecho el Daniel Ortega, o el gobierno realmente, que le ha hecho fuerza para restablecer y que tengamos 24 horas de luz de luz. Se ha mejorado, digamos, el abastecimiento de agua a la población, la educación nuevamente se hizo pública (...), los centros de salud que dan todo tipo de atención (...), no se siguió en el concepto de caída profunda hacia una pobreza mayor, como que logró (...) detenerlo un poco. Nosotros sí quedamos con dificultades: yo, siendo un profesor universitario, no tengo carro. (Suelo) levantarme a las 5 de la mañana, ¿verdad?, acompañar y ayudar un poco a mi esposa a dejar hecha la comida y la casa, preparar el desayuno (...) e ir a agarrar el bus para estar a las 8 de la mañana en mi trabajo. Y en mi trabajo, cumplo con las labores que tengo que cumplir hasta el mediodía (...). ...el bus para la casa como a las cinco que pasa...llegar a casa. Y ya llego como a las seis: enciendo la televisión, me pongo a ver las noticias, trabajo un poco en la computadora”.

**SELECCIÓN DE TITULARES DE
PRENSA NICARAGÜENSE
(No incluidos en los Capítulos y
digitalizados por el autor)**

En el país de las fábulas

El somocismo apunta contra Ernesto Cardenal

por Carlos Gayo'

Cuando un país toca fondo en el derrumbe, cuando la corrupción ensangrienta los rostros cuando el cinismo se institucionaliza en el poder, es la hora de la muerte de los poetas. La poesía es perseguida. Donde hubo campesinos, trabajando la tierra y esperando nuevos tiempos, donde hubo pájaros e iguanas al sol, hoy hay cuarteles, lentes oscuros, miradas torvas, fusiles apuntando la aurora. Solentiname sólo es silencio.

Qué triste vida la de un periodista pagado por un Dictador! Dinero que obliga a escribir las líneas de la vergüenza, de la mentira. Como las escritas en "Novedades", panfleto del dictador, contra la persona y la poesía de Ernesto Cardenal.

En la edición del 19 de enero, el diario Novedades, en la diatriba contra Cardenal, desnuda sus llagas neofascistas, enciende las antorchas inquisitoriales, no sólo contra este poeta nicaragüense, uno de los más leídos en el mundo entero, sino contra los poetas que piensan que la poesía debe vivir el tiempo en que se vive, y que hasta la muerte es poca, cuando se está en la lucha

por alcanzar esos soles desconocidos, que en Nicaragua pueden ser la libertad.

Desde el diario de Somoza, se dictó sentencia contra Pedro Joaquín Chamorro, se le amenazó. Y en carta dirigida a la casa presidencial, él expresó que esperaba con valentía el golpe que se le tenía preparado. Y el golpe vino, y la sangre de Pedro Joaquín quedó entre los escombros, de una ciudad fantasma, custodiada por miles de fusiles.

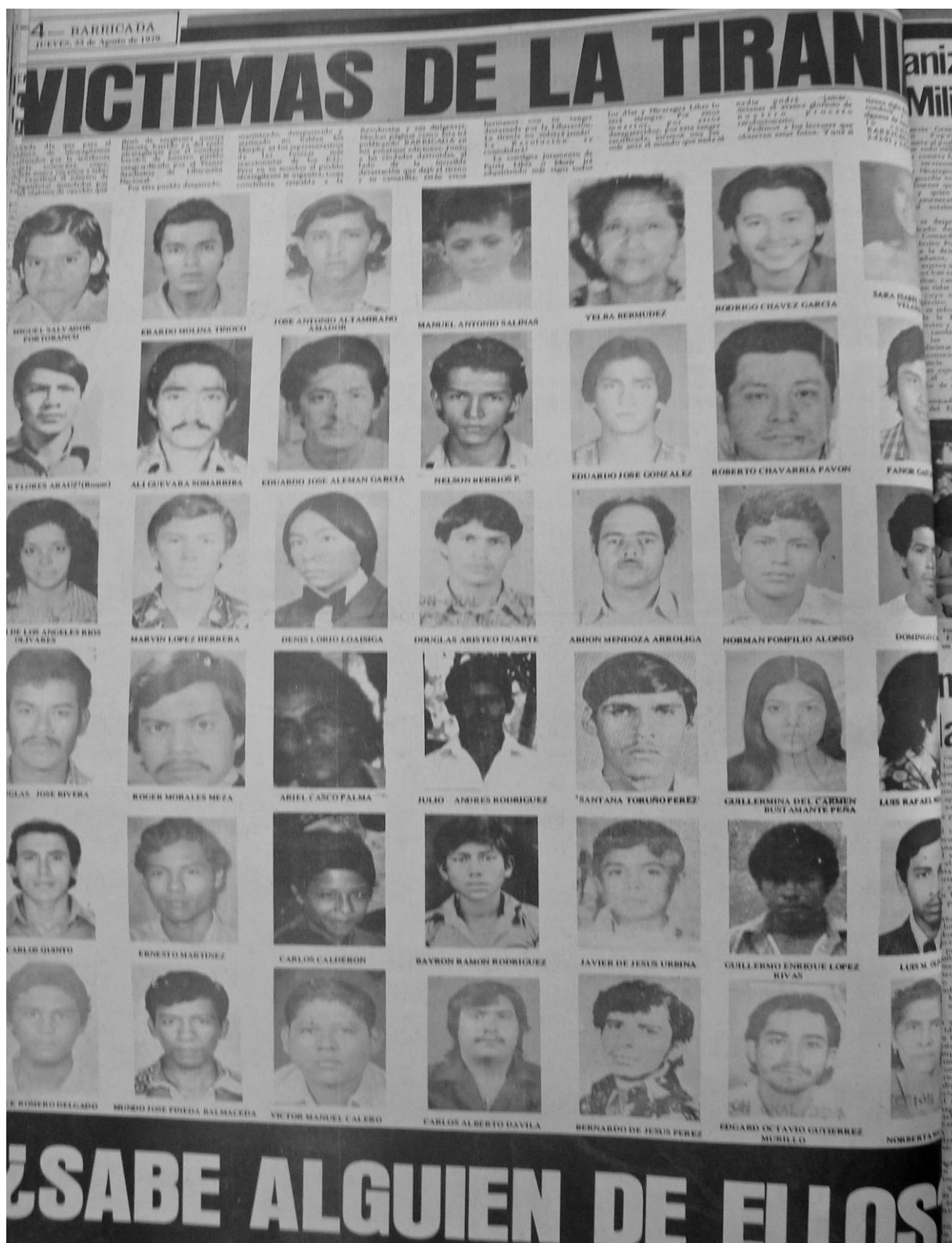
La campaña contra Ernesto Cardenal, es una nueva amenaza? De todas formas, desde ahora identifiquemos a quienes la patrocinan, pues en este país de fábulas, todo puede suceder, mientras las masas no detenten el poder, mientras el país no goce de su soberanía.

El país de Rubén Darío, vive la cárcel, el destierro y la muerte, para los poetas. Aquí, quien a poesía vive, a plomo muere.

Por todo esto, en la organización y en la canalización de las fuerzas de los nicaragüenses, unidos, todos debemos escribir una nueva Nicaragua. Hoy la mejor poesía es la lucha.

LA PRENSA, 22 de Enero de 1978.

Historia de la Teología de la Liberación en América Latina: Pervivencias y realidades del espíritu de Solentiname (Nicaragua) a través de los testimonios orales



BARRICADA, 23 de Agosto de 1979



Director:
Dr. Pedro J. Chamorro C.
Director-Garante
Ing. Xavier Chamorro C.
Director:
Don Pablo Antonio Cuadra

LA PRENSA

AL SERVICIO DE LA VERDAD Y LA JUSTICIA

Managua, D.N., Domingo 29 de Enero de 1978

8 Páginas
Diario editado por
LA PRENSA, S.A.

75¢

TELEX PRENSA 3751061 - Dirección Cablográfica Laprensa
CENTRAL TELEFONICA 27502 - 27503-27504-27505-27506- Agdo. 192. AÑO LI No. 14,911

Ingenio San Antonio continúa huelga

(Información página ocho)

Iglesia respalda!

Una vez más decimos a nuestro pueblo, especialmente a quienes sufren, que estamos a su lado, que sus penas y alegrías son también nuestras y les alentamos a seguir a Cristo, su mensaje y ejemplo. Estamos de acuerdo con los que tratan de solucionar los problemas que afectan al país, utilizando caminos civilizados.

La muerte de nuestros ciudadanos no puede sernos indiferente. Por esta razón pedimos al Gobierno Nacional, buscar soluciones definidas y verdaderas a los problemas que enfrentamos y que respondan a las exigencias de la mayoría de la colectividad, en las circunstancias actuales.

Comité de huelga: El paro sigue

Contundente documento de todos los obispos

Con su elevada autoridad espiritual, los Obispos de Nicaragua escribieron un Mensaje a la Nación, en el que no sólo respaldan la huelga general y nacional de brazos caídos que se mantiene desde hace una semana reclamando justicia, sino que se muestran plenamente de acuerdo con "las exigencias de la mayoría de la colectividad, en las circunstancias actuales", o sea, que "Somos abandonados el poder para que el país pueda al fin caminar por los senderos de la vía democrática."

El vigoroso documento de la alta Jerarquía católica de Nicaragua, viene a significar, sin duda, un indiscutible apoyo moral al movimiento de resistencia pacífica en que se encuentran empujadas las fuerzas vivas de la nación para rescatar los valores republicanos y para que en nuestro martirizado país haya en todo su esplendor la justicia social, la justicia humana, la dignidad y respeto humanos.

Con la eterna sabiduría ecuménica de la Iglesia, el Mensaje de los Obispos dice lo que quiere decir, y es imposible que nadie pueda llamarse a engaño en cuanto a su proyección y significado. Su texto expresa textualmente:

Pasa a la última página No. 3



En un comunicado emitido hoy el Comité Nacional de Huelga señala con firme convicción que el pronunciamiento de la Iglesia Católica Nicaragüense, respaldando el paro general de actividades, no sólo significa un apoyo moral sin precedentes en nuestra historia, sino que además constituye un claro anticipo del triunfo por la justicia y la libertad.

Con el lema de: sigue el paro! Ni un paso atrás!, el comunicado del Comité Nacional de Huelga dirigido a obreros, empleados, estudiantes, profesionales y empresarios expresa:

"Estamos triunfando! La férrea unidad de todos los sectores de nuestro pueblo, ahora respaldada por el ejemplar pronunciamiento de la IGLESIA CATOLICA, en torno a la más grandiosa jornada cívica y moral de nuestra historia, es un anticipo del triunfo de la JUSTICIA Y LA LIBERTAD que pronto vamos a alcanzar."

"Somos afortunados que no resistiríamos mucho y que el tiempo nos derrotaría. Pero se equivocó. Entonces ha iniciado la represalia, y las amenazas de más represalias en el futuro extremo de imponer un ESTADO DE EMERGENCIA NACIONAL en abierta violación a la Constitución. Somos, en su manifiesta debilidad, trata de sacar fuerzas de flaqueza."

Pasa a la Pá

Brigadas cristianas distribuirán víveres

Hemos recibido el siguiente comunicado del Comité Cristiano Pro-Libertad:

Nosotras, mujeres asociadas de la

a) Ayuda económica a pequeños empresarios que forman parte de ningunas Cámaras o Asociaciones que están apoyándoles.
b) Distribuir víveres

Se suman

LA PRENSA, 29 de enero de 1978

amás los leoneses habían locales. El hecho ocurrió nos viviendo. La multitud ion que registra un hecho nte Dora María Téllez se

Inician campaña para alfabetizar a 650 mil nicaragüenses

Una extraordinaria labor está desarrollando el Ministerio de Educación Pública al iniciar una campaña nacional de alfabetización que cubrirá a unos 650 mil analfabetos.

La campaña, se inicia a solamente 15 días del triunfo revolucionario, el Ministerio de Educación Pública empieza una campaña gigantesca, extraordinaria, que muchos países organizados y con dinero no han podido realizar con éxito. Nos referimos a la

Campaña Nacional de Alfabetización que espera cubrir a 650 mil analfabetos en el territorio nacional. Dicha campaña está siendo coordinada por el padre Fernando Cardenal será llevada a cabo en colaboración con otros ministerios con los cuales se formará la COMISION NACIONAL DE ALFABETIZACION.

Expresa el sacerdote jesuita que este proyecto no sólo pretende enseñar a leer sino que las personas pasen de ser

objeto a sujeto, constructores de su propio futuro, que se integren activa y críticamente dentro del gran proceso de la Revolución sandinista.

Mapifiesta que esta campaña contará también con la participación del pueblo entero quien así como en la insurrección supo tomar su puesto en la lucha, hoy sabrá tomar su puesto en esta otra gran lucha por llevar la alfabetización y la conciencia del proceso revolucionario que estamos viviendo todos los nicaragüenses.

"Esperamos que todo aquel que sepa leer colabore en esta campaña, especialmente los estudiantes y maestros" señala Cardenal. Respecto a si la campaña tendrá alguna prioridad en cuanto a las zonas rurales o urbanas, el compañero Fernando indicó que se le dará más importancia al campo que a las grandes ciudades, puesto que las prioridades en el Gobierno de la Junta de Reconstrucción

EDITO

La orden de combate ha ahora se llama NORMALIZACION y Mlicianos Sandinistas sacrificio, disciplina y espíritu manifiesto en las pasadas aprestan a ganar la nueva t sabemos que nuestra lucha siempre hemos tenido en cu era la guerra unicament político-militar por el cu NICARAGUA.

La dictadura Somoc derrota no se detuvo intentando inútilmente lo cual destruyó todo e

Escuelas, hospitales fueron convertidas bombardeo somocista cruciales momentos ron prever plena y inestabilidad del comercio y la care necesarios que ven pueblo padece han series de alimentaci

Ese es el cuadro que hoy los sandi cuando lograrlo, exigirá incomoda

Porque esto Estado, al Gobie serie de tareas manos debido vimos obligado seguido sirvien reorganización

Pero somo importancia urgencia de reconstrucci significado con la situa la larga noc

DIRECCION NACIONAL CONJUNTA CITA A BRIGADA SIMON BOLIVAR

La Dirección Nacional Conjunta del Frente Sandinista de Liberación Nacional (F.S.L.N.), por este medio cita a los compañeros miembros de la Brigada Simón Bolívar, a reunión el día Martes 14, a las 4:00 P.M. en el Auditorio de la Escuela Militar Carlos Aguero (antes local de EE.BI., en el Complejo Germán Pomares (antiguo Bunker).

(Pasa a la Página 6 No. 4)

BARRICADA , 10 de agosto de 1979



BARRICADA, 26 de Agosto de 1979

COLES, 20 de Agosto de 1980

BARRICADA

AÑO DE LA ALFABETIZACIÓN

volución
nocista:
ilegales
terías

Absuel
uno
la F

Rodolfo Espinosa
los cinco miembros
absuelto por la
Distrito para lo
magnanimidad de la
había sido puesto
esta mañana.

Francisco Fiel
abogado defensor
Morales, introdujo
Apelaciones recur
personal, pues la
había visto a su
encuentra en El Ch
El abogado
Largaespada dice q
proceso judicial, e
de los acusados
militares deben ac

Rehabilit
procesad

La Corpora
Pueblo, está poni
para rehabilitar
del Tuno, ubica
Atlántica de Nic
¿Que cosa es
que abunda en l
del cual se extr
distintos usos,
chicles, suelas
plásticos, capote

Los gingo
planta compra
sumos esta ge
luego se lleva
Estados Unidos
A raíz del
parte de la ma
La Tronquera
pañeros de Wa
ten el sitio en
instalarse un b
Sin embargo
consideración
ninguna mar



Los compañeros brigadistas entran triunfantes a la ciudad de Chinandega después de haber derrotado a la ignorancia en las montañas de Nueva Segovia.

Brigadistas victoriosos regresan a Chinandega

por Eduardo Mora J.

CHINANDEGA.— "Juana, Juana! Mi hijo, llega mi hijo", decía doña María, de aproximadamente 48 años, al ver acercarse al contingente de camiones que traía a los heroicos guerrilleros culturales desde Ni...

Las Milicias Populares Sandinista se encargaron, junto a la Policía, de darles protección a los compañeros alfabetizadores.

Después de hacer su arribo, los compañeros junto al pueblo, demostrando la gran disciplina...

desfilaron por las calles de la ciudad.

Fue algo impresionante ver la gran cantidad de gente que se desplazaba por las calles a la par de estos 700 heroicos compañeros del E.P.A., eran aproximadamente unas 4.500 personas

BARRICADA, 20 de agosto de 1980

BARRICADA
ORGANO OFICIAL DEL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL

ANO 1 - No. 44 • Niágua, Nicaragua Libre • VIERNES, 7 de Septiembre de 1979. • AÑO DE LA LIBERACION • Teléfonos: 2-4291 - 2-4292 - • 8 Páginas • Valor: CS 1.00 revolucionario.

*denuncia Daniel Ortega: Sectores reaccionarios Pretenden condicionar Soldados somocistas se
existe una conspiración de E.U. interesados en la ayuda y ya pararon han acantonado en países
militar contra Nicaragua frenar la Revolución envío de ocho millones vecinos al nuestro*

Inclaudicable defensa de nuestra Revolución

AFIRMA COMANDANTE BORGE

En Nicaragua co

MANAGUA, Sept. 7 (PL). — Daniel Ortega, miembro de la Junta de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, denunció ante la VI Asamblea General de la OEA, la campaña de los sectores reaccionarios contra el proceso revolucionario en ese país.

Ortega dijo que esa ofensiva logró ya detener la concesión de una ayuda de ocho millones de dólares que iba a conceder el gobierno de los Estados Unidos, pues se trata de condicionarla a la dirección política que tome el país.

Ortega planteó que se conspira militarmente contra Nicaragua y que se detectaron concentraciones de soldados somocistas en países vecinos.

El orador agregó que, al igual que los sandinistas fueron generosos en la victoria, serán inflexibles en la defensa de su revolución y llamó a las naciones no alineadas a cooperar en la consolidación del proceso nicaraguense.

"Sabemos que el imperialismo está interesado en hacer fracasar nuestro proceso y va a utilizar los recursos a su alcance para lograrlo. Hoy más que nunca necesitamos el apoyo desinteresado de los no alineados y creemos que la consolidación de nuestra revolución es un reto para este movimiento".

APOYO A PROPUESTA DE PRESIDENTE MEXICANO

Ortega recordó que Nicaragua sufrió durante su historia tres invasiones extranjeras.

Comandante Daniel Ortega. Los sandinistas seremos inflexibles en la defensa de nuestra revolución y llamamos a las naciones no alineadas a cooperar en la consolidación del proceso nicaraguense.

(Pasa a la Página 8 No. 3)

BARRICADA, 7 de septiembre de 1979



BARRICADA, 8 de Octubre de 1979

conocer...
posteriores a la fecha...
Managua, D.N., 8 de Octubre de 1979.

Nicaragüense, la revolución avanza!

COMIENZA LA ALFABETIZACION

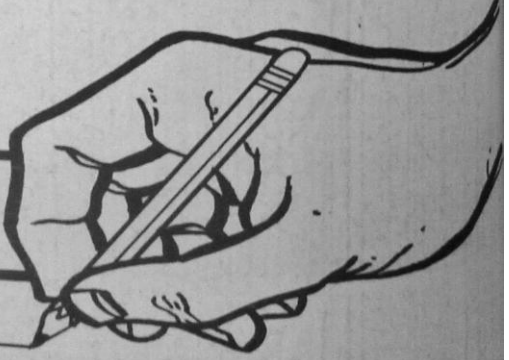
El censo, la primera operación

LA REVOLUCION
NECESITA SABER
CUANTOS DEBEN APRENDER!
NECESITA SABER
CUANTOS PUEDEN ENSEÑAR!

Contesta con entusiasmo y veracidad los datos
que te solicite el encargado de censo que te visite.

Aprender a leer es tu salvación.
Enseñar a leer es tu obligación

REVOLUCION
ES EDUCACION



BARRICADA, 25 de Octubre de 1979



LA PRENSA, 1 de Octubre de 1980

Director:
CARLOS F. CHAMORRO S.
Administrador:
ROBERTO VANEAS
Año II - No. 386
Managua, Nicaragua Libre
12 PAGINAS



BARRICADA

ORGANO OFICIAL DEL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL

AÑO DE LA ALFABETIZACION
TELS.: REDACCION: 2-42-91
- 2-42-92 - 2-53-17.
CIRCULACION Y
SUSCRIPCIONES: 70542.
Contribución Revolucionaria:
UN CORDOBA.

Tres decretos en defensa del pueblo

Libertad de prensa garantizada

Los nuevos decretos de profundo carácter revolucionario que fueron promulgados a toda la nación por la Junta de Gobierno, serán discutidos mañana en el Consejo de Estado de la República.

Los decretos sobre la "Ley que regula el tiempo del proceso judicial", la "Ley para regular las emisiones de contenido económico", y la "Ley para regular las informaciones sobre seguridad interna y defensa nacional", fueron dados a conocer por los miembros de la Junta de Gobierno: Dr. Rafael Córdova Rivas, Dr. Arturo Cruz y Dr. Sergio Ramírez, respectivamente, en cadena nacional de radio y televisión dada su enorme trascendencia. Ellos constituyen la concreción de los anuncios que hicieran la Dirección Nacional y la JGRN el pasado 23 de Agosto, sobre nuevas medidas tendientes a fortalecer el clima necesario para la Reconstrucción Nacional, la reactivación económica, y la defensa de nuestro pueblo.

Con el primero, se garantiza la atención prioritaria de nuestro pueblo alrededor de las tareas centrales de la Revolución, definiendo al mismo tiempo, el periodo en que legalmente podrá hacerse proselitismo político en nuestro país, alrededor de elecciones para mejorar el poder revolucionario. Y con los otros dos, se asegura la vigencia de la libertad de prensa y la defensa de los intereses populares de toda la nación, ante los elementos que pretenden abusar de la libertad conquistada para crear artificialmente, a través de los medios de comunicación, un clima de detrimento de los intereses revolucionarios.

Las leyes referidas no imponen nuevas penas a sus infractores, sino que establecen un mecanismo de rectificación en los medios de comunicación, y les remite a la Ley de Seguridad y Orden Público que ya fue promulgada.

LA JUNTA DE GOBIERNO DE RECONSTRUCCION NACIONAL DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA
(Pasa a la Página 5 No. 1)

Constatan dirigentes

Bananeras violan derechos humanos

Miembros de la Junta de Gobierno y de la Dirección Nacional del FSLN, visitaron ayer la plantación de bananos "El Paraíso", para constatar la situación deplorable en que viven y laboran, los obreros agrícolas de ese centro productivo, que se repite en las 16 fincas del departamento.

Los Comandantes Daniel Ortega, Jaime Wheelock, Henry Ruiz y los doctores Ernesto Cruz y Sergio Ramírez, se trasladaron a bordo de un avión, hacia la plantación, y durante cuatro horas inspeccionaron

(Pasa a la Página 5 No. 6)

Los cristianos europeos solidarios

Una delegación de cristianos provenientes de diferentes países invitados por el CEPAD de Nicaragua y sostuvieron ayer una reunión con el Comandante de la Bayardo Arce y el Comandante René Núñez, del FSLN. Durante la entrevista, los compañeros se manifestaron muy satisfechos por los logros de la Sandinista y ratificaron la solidaridad de la delegación.

(Pasa a la Página 12 No. 2)

Comemoran la Jornada de las Pancasán

En la ciudad de Managua, donde hace trece años se dio a conocer la heroica gesta de la restauración por IRENA y la Tercera Brigada, se conmemoró la gloriosa acción del 27 de Agosto de 1967.

(Pasa a la Página 5 No. 7)



Los trabajadores de la Plantación "El Paraíso", muestran a los dirigentes de la Revolución, la situación de los campamentos, contruidos desde la época de la fiebre algodonera.

Educación para nueva Nicaragua

BARRICADA, 27 de agosto de 1980

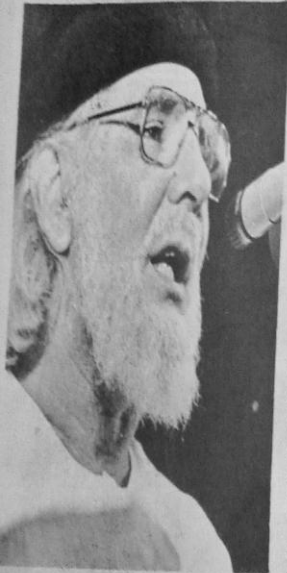
2 Internacionales



Servicios informativos de ACAN-EFE, ADN, AFP, ANN, AP, CERIGUA, CTK, DPA, ENFORPrensa, HONDUPRESS, IPS, NOTISAL, NOVOSTI, PAP, POOL de Agencias No Alineadas, PRENSA LATINA, SAI PRESS, TASS.

JUEVES, 22 de Noviembre de 1984.

BARRICADA



Ernesto Cardenal: peligro de invasión es inminente

BUENOS AIRES. - El Ministro de Cultura de Nicaragua, el sacerdote Ernesto Cardenal, declaró al llegar invitado por el gobierno argentino, que el peligro de una invasión al país centroamericano es cada vez más inminente.

Cardenal que llegó junto a Raúl Guerra, del Departamento de Relaciones Internacionales del Frente Sandinista, recordó que "la guerra hace tiempo que la

tenemos y nuestro pueblo está en defensa de la Revolución Sandinista". Abordando otros temas, Cardenal se refirió a la participación de los cristianos en el movimiento revolucionario y a las relaciones entre el cristianismo y el marxismo.

Cardenal fue invitado a un acto que el próximo viernes promueve la gobernante Unión Cívica Radical (UCR) junto a otros partidos, en

apoyo a un plebiscito convocado por el presidente Raúl Alfonsín, para que se respalde la posición oficial a los términos de un acuerdo de Chile, sobre el diferendo del Canal de Beagle, el que ha suscitado polémicas aquí en el país vecino.

Al acto fueron invitados también el vicepresidente de Bolivia, Jaime Paz Zamora; el vicepresidente de Perú, Javier Arias; el expresidente de Costa Rica, José Figueres;

el senador venezolano Pompeyo Márquez y otros dirigentes latinoamericanos.

En otro orden, Argentina firmó ayer un convenio para instalar una oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), mientras la Confederación General del Trabajo advirtió sobre la consecuencia que pueda provocar la política económica.

Corte de La Haya se pronunciará sobre jurisdicción

LA HAYA. - La Corte Internacional de Justicia anunció que el próximo lunes 26 pronunciará dictamen sobre su jurisdicción en la demanda planteada por Nicaragua contra Estados Unidos, por medio del cual se sabrá si el alto Tribunal sigue entendiendo en la causa.

El gobierno de Washington había rechazado la jurisdicción de la Corte en abril pasado, informando que se retiraba de este ámbito jurídico un día antes de que Nicaragua presentara la demanda. Pero tal decisión, de acuerdo a la ley que rige la corte, sólo puede hacerse efectiva seis meses después.

El lunes 26 de noviembre, el presidente por el momento Taslim Oluwalanu anunciará su decisión sobre el tema de su jurisdicción.

El 10 de mayo pasado la Corte de 15 miembros pronunció un dictamen preliminar en el que los Estados Unidos no es decir, cesar todas las hostilidades militares y paramilitares que afectan la soberanía e integridad territorial de Nicaragua. Las medidas internacionales de la Corte estudia el caso. En el momento, el gobierno de Washington no ha aceptado ese dictamen preliminar.

Por el momento" no hay F-5, pero ...

EU continuará ayuda militar a Honduras

WASHINGTON. - Estados Unidos no tiene "por el momento" para suministrar a Honduras aviones de combate F-5, pero continuará brindándole ayuda militar, según declaraciones de un portavoz del Departamento de Estado norteamericano.

Hughes afirmó que en el momento la Casa Blanca no se propone enviar aviones a Honduras (F-5, aunque está siendo "varios senderos" para lucir lo que él calificó como "una amenaza" por el aumento del armamento en la zona. Sin embargo, observadores estadounidenses

licópteros del ejército de Estados Unidos, entre los que figuran seis del tipo Chinook con capacidad para transportar 60 hombres armados cada uno. Las fuentes indican que los nuevos suministros bélicos norteamericanos al régimen hondureño se suman a una cantidad que nunca ha sido

en las 12 bases militares que Estados Unidos tiene en Honduras.

El Pentágono mantiene en Honduras mil 693 efectivos de todas las fuerzas armadas yanques, según datos del Departamento de Defensa al 30 de junio, los que junto con efectivos del ejército hondureño realizan actualmente siete operaciones de contra-insurgencia, las que -según un portavoz estadounidense- forman parte de una serie de ejercicios preparatorios para las grandes maniobras conjuntas norteamericanas-hondureñas.



Genocidio salvadoreño: Más de 50 mil víctimas

Alejandro Bendaña: Nicaragua tiene

Otra protesta en Filipinas

ZAMBOANGA. - Más de 100 personas realizaron una marcha funebre en la ciudad de Zamboanga, en Filipinas, en memoria de Ferdinand Marcos, fallecido el 8 de agosto de este año a los 86 años, al ser trasladado a Manila. César Ocasio, que fue asesinado en su trayectoria política, al régimen. (AP).



BARRICADA, 5 de marzo de 1983

Director:
CARLOS F. CHAMORRO B.
Sub-Director:
MANUEL PINELL C.
Año IV
Nº. 1286
14 PAGINAS

BARRICADA

ORGANO OFICIAL DEL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL

TELEFONOS:
Circulación y Suscripciones: 7-65-43
Redacción: 7-46-85
Anuncios: 7-47-23
Cartera y Cobro: 7-28-51
Apartado Postal 576. Telex: 2017 BARRI
2 CORDOBAS
Año de Lucha por la Paz y la Soberanía

MANAGUA, NICARAGUA LIBRE SABADO, 5 de Marzo de 1983.

Juan Pablo II respondió al pueblo

La primera que quiere la paz es la Iglesia

El Papa Juan Pablo II y el pueblo de Nicaragua vivieron ayer una de las tardes más intensas que se recuerdan en mucho tiempo. Se vivió una impresionante misa pero también vivió un constante diálogo lleno de peticiones a Su Santidad.

Se escucharon posiciones distintas, pero también se llegó a coincidencias. "La primera que quiere la paz es la Iglesia", exclamó con energía y una fuerte voz el Papa Wojtyla en respuesta a la incansable consigna,

pronunciada decenas de veces en miles de gargantas desde muy temprano: Queremos la paz. Fue el momento cumbre del diálogo ante una Plaza 19 de Julio llena por sus cuatro costados, tachonada de banderas del FSLN, del

Vaticano, de Nicaragua y de miles de peticiones en mantas, pancartas, afiches, murales y hojas volantes. El pueblo echó mano de lo que pudo para expresar a Juan Pablo II todas sus necesidades por lograr la paz.

La palabra PAZ fue la más pronunciada ayer durante las dos horas 35 minutos que tardó la misa del Sumo Pontífice inicialmente diseñada para una hora y media.

(Pasa a la Página 5)

Comandante de Brigada Hilario Sánchez.

Dolorosa pérdida para la Patria Falleció Cmdte. Hilario Sánchez

El Ministerio de Defensa de la República de Nicaragua, informa: I.-Que el día dos de marzo del año en curso, cerca de las 19 horas, se produjo el naufragio de la embarcación número 52 MIDA-ENRA que navega entre la localidad de San Carlos y el Archipiélago de Solentiname, en el Gran Lago de Nicaragua, cerca de la Isla Chichicaste, transportando a seis oficiales del EPS que cumplían una misión de su cargo, encabezados por el Comandante Guerrillero y Comandante de Brigada, Jefe de la Segunda Zona Militar, Hilario Sánchez Viquez, quien pereció ahogado como consecuencia del naufragio.

II.-Menos de una hora después del accidente, fue posible que el yate "Chato Medrano" acudiera en auxilio de los naufragados ante los llamados de auxilio que hicieron; todos los oficiales y tripulantes pudieron ser rescatados, a excepción del Comandante Sánchez, quien alcanzó a hacer grandes esfuerzos para rescatar a sus compañeros. III.-Desde esos mismos momentos, unidades de superficie de la Marina de Guerra Sandinista, Tropas Guardafuerzas y medios de la FAS, iniciaron una intensa labor de búsqueda y rescate que no

(Pasa a la Página 5)

Reunión con Juan Pablo II

El Comandante Daniel Ordoñez, asistido a su derecha y el Comandante Tomás Borge a su izquierda, el Papa Juan Pablo II estuvo por 36 minutos con los líderes de la Dirección Nacional de la Junta de Gobierno. La reunión procedió a la estrechada que sostuvo durante minutos el jefe de la Iglesia Católica con el Comandante Ordoñez, Coordinador de la Junta de Gobierno. El encuentro se realizó en el Centro Cívico de las Convenciones César E. Silva, lugar al que llegó el Papa a las 15:36 de la tarde del día de ayer. La reunión

La Dirección Nacional del FSLN y la Junta de Gobierno se reunieron con el Papa Juan Pablo II en el Centro César Augusto Silva, de Managua.

Daniel alude al dolor del pueblo al despedir al Papa

"Queremos la paz"

BARRICADA, 5 de marzo de 1983



BARRICADA. 2 de noviembre de 1984

Director: CARLOS F. PINELL C.
Sub-Director: MANUEL PINELL C.
Año IV
Nº 1286
14 PAGINAS

BARRICADA
ORGANO OFICIAL DEL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL
MANAGUA, NICARAGUA LIBRE SABADO, 5 de Marzo de 1983.

TELEFONOS:
Circulación y Suscripciones: 7-05-43
Redacción: 7-48-55
Anuncios: 7-47-23
Cartera y Cobro: 7-47-57
Apertado Postal 576, Telex: 2017 BARR.
2 CORDOBAS
Año de Lucha por la Paz y la Soberanía

Peticiones y ruegos masivos al Papa

La misa recién comenzaba. El Papa se dirige al pueblo rodeado de los Obispos y sacerdotes concelbrantes. La Dirección Nacional ocupó una tribuna especial junto al altar mayor. Fue una tarde intensa en donde el pueblo luchó por hacerse escuchar.

El pueblo luchó para que se oyera su voz!

La primera que quiere la paz es la Iglesia", dijo Juan Pablo Segundo al pueblo en respuesta a la incansable consigna de ayer tarde "Queremos la paz". La gráfica registra el momento de la llegada a la Plaza 19 de Julio.

Vivamente frustradas y con lágrimas en sus ojos las madres de los héroes y mártires bajaron hasta la calle, frente al altar mayor, para pedir al Papa Juan Pablo Segundo una oración por sus hijos y una condena a la agresión. La respuesta nunca llegó. (Foto: Tapia).

BARRICADA, 5 de Marzo de 1983

Director: CARLOS F. CHAMORRO B.

Sub-Director: XAVIER REYES A.

AÑO VI

Nº. 1857

PAGINAS

BARRICADA

ORGANO OFICIAL DEL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL

TELEFONOS:
Distribución y Ventas: 254-3544
Redacción: 254-7233
Anuncios y Suscripciones: 254-7247
Cartera y Cobro: 254-7247
Apartado Postal 576. Telex: 2017 BARR.

3 CORDOBAS

1984: A 50 años... Sandino Vive!

dirección Nacional a los BEP: Quedarse a resguardar los restos de Carlos en la capital

Managua será bastión de la defensa patria

Miles de jóvenes en la Plaza de la Revolución Carlos Fonseca. Con la misma alegría con que iban a la corte, asumieron la nueva orden de combate: defender Managua.

Comandante de la Revolución Jaime Wheelock interviene en el acto anoche en la Plaza Carlos Fonseca. Lo acompañan los Comandantes de la Revolución Tomás Borge, Víctor Tirado y Humberto Ortega, el Dr. Sergio Ramírez y el compañero Carlos Carrión.

- ★ Es preferible que se nos caiga el café a que se nos caiga la Patria
- ★ Histeria guerrerista y signos inequívocos de que preparan agresión
- ★ 63 violaciones aéreas, fragatas en nuestras costas, y nuevas maniobras
- ★ No renunciaremos a ningún armamento que sea eficaz para la defensa
- ★ Planes concretos de defensa y miles de fusiles en los próximos días

La entrega de fusiles al pueblo en los próximos días y la puesta en marcha desde ayer de los planes de organización de la defensa nacional y militar, anunció anoche el Comandante de la Revolución Jaime Wheelock, al llamar a la defensa de la Patria y a convertir Managua en el bastión de la resistencia ante lo que llamó signos inequívocos de preparativos de una agresión norteamericana en estos días.

Wheelock precisó la importancia de defender la capital, calificándola como "el centro de la Patria", y recordando que en este centro está el Mausoleo de Carlos Fonseca, cuyos restos deben ser resguardados. Agregó que Managua es lo primero que hay que defender y lo último que abandonar.

El dramático llamamiento del dirigente se produjo cuando anunciaba a miles de jóvenes integrantes de los BEP que en vez de cortar café, se quedarían para garantizar la defensa de Managua.

"Es preferible que se nos caiga el café a que se nos cayera la Patria", afirmó, y apuntó a los BEP que cambió la orden de combate y que ahora hay que dedicarse a la preparación combativa para la defensa de Managua.

Tras destacar el júbilo con que los jóvenes prepararon sus mochilas y se disponían a marcharse a las montañas, afirmó que no podía permitirse que el alma y el nervio de la defensa de Managua estuviera fuera de la capital.

Después de hacer un recuento de las últimas agresiones aéreas y navales de EE.UU., así como de sus aprestos de guerra que incluyen un aparato técnico-militar y propagandístico, Wheelock expresó que Nicaragua no renunciará a su derecho de adquirir armas eficaces para defender la soberanía y el decoro nacional.

Carlos Fonseca en el compromiso de los jóvenes a defender la Patria de una intervención yanque.

Nicaragua convoca de urgencia a Consejo de la ONU

Reagan amenaza con usar el "poder de emergencia"

AMINT informa sobre golpes del pueblo mercenarios CIA

Información en página 5

Corinteños alerta ante presencia de barcos EU

Periodistas de BARRICADA observan desde una lancha, a la fragata yanque (dentro del círculo) que permanece amenazante frente al puerto de Corinto. Desde hace dos noches los corinteños permanecen en alerta y en disposición combativa ante esta nueva y peligrosa amenaza. Reportaje en página cinco.

El pueblo contesta a amenazas

Yanques se equivocan con los nicaragüenses

Cancillería denuncia

Otro "pájaro negro" viola nuestro espacio aéreo

página 4

Cambió la orden de combate

Jóvenes responden: "aquí o allá..."

Editor: CARLOS F. CHANORRO B.

Sub-Director: JAVIER REYES A.

AÑO VI

1978

BARRICADA

ÓRGANO OFICIAL DEL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL

MANAGUA, NICARAGUA LIBRE

JUEVES, 29 de Noviembre de 1984

1984: A 50 años... Sandino Vive!

Con un vuelo del SR-71 podemos construir tres escuelas para la infancia de millones tras la agresión diaria

Maniobras costaron 33 millones de dólares
Honduras gasta 42 mil dólares en los ejercicios de invasión

Arquiles Morales

En estos días nuestro pueblo se enfrenta a un ataque que en tantas ocasiones ha sufrido el país. El SR-71, el avión espía más sofisticado del mundo, está sobrevolando nuestro espacio aéreo. En las maniobras de guerra que se están realizando en Honduras, según los datos que escuchamos, se gastaron 33 millones de dólares. En ellas participaron incesantemente los helicópteros UH-1H, que Reagan dio a Honduras. Son 35 aparatos y el cálculo es que cada hora de vuelo cuesta por unidad mil 200 dólares, arrojan un gasto en sólo una hora de 42 mil dólares que el gobierno hondureño podría utilizar en cosas más importantes que alistar la guerra.

En apenas cinco años, el imperialismo ha convertido a América Central en un inmenso arsenal que pretende, ahora utilizar en su beneficio, haciendo de la región un inmenso campo de guerra. Ver crónica en la página cuatro.

El imperialismo norteamericano está llenando de aviones a los ejércitos centroamericanos.

LO QUE PODRIAMOS HACER CON LOS VUELOS DEL SR-71

| VUELOS | Un vuelo SR-71 | Seis vuelos (*) | 40 Vuelos (**) |
|--------------|----------------|-----------------|--|
| COSTO (USA) | 250 000 | 1 500 000 | 10 000 000 |
| EQUIVALENCIA | | | |
| | 3 Escuelas | 20 Escuelas | Un hospital totalmente equipado con 150 camas. |

(*) Fue el total de vuelos escuchados por los nicaragüenses entre el 1 de y el 14 de noviembre.

(**) Es el total de vuelos detectados por nuestro Defenso Anónimo entre el primero de noviembre y la fecha actual.

otro pretexto para invadir

Grave amenaza de Reagan

Donald Reagan volvió a atacar a Nicaragua ayer, afirmando el mismo argumento de que Estados Unidos "no puede aceptar así la presencia de los M19 en Nicaragua", una declaración al periódico Washington Times, en la que afirmó que "los M19, de que hacía rumores de que hacían reuniones con 'casas mite-rias' que parecen contener los famosos MIG.

La renovación de sus amenazas son una virtual repetición de los alegatos que creó casi al mismo tiempo de ser reelecto a la presidencia de USA el 8 de noviembre pasado, cuando "falso" una información de que en Corinto se estaban desembarcando los mencionados aviones.

La versión de la administración Reagan, que nunca llegaron a confirmar, y que primero lo que algunos medios de información llamaron una "mini-crisis de los MIG", se produce sin embargo en una circunstancia publicitaria similar a la de la reelección.

Hace exactamente dos días Estados Unidos fue llamado a responder ante la

Corte Internacional de Justicia en La Haya, las acusaciones que Nicaragua le hace por las agresiones, no obstante, con este segundo alegato sobre los MIG, Reagan provoca una nueva embestida a través de los medios de publicidad, y junto a él aparece el senador republicano Pete Wilson, afirmando que "Estados Unidos debería bombardear a Nicaragua, antes de que

pueda usar los aviones soviéticos para agredir a naciones vecinas".

Mientras Reagan advirtió que estaba en contacto con la URSS, Wilson llegó al extremo de decir que un bombardeo en Nicaragua estaba cubierto por la ley de poderes de guerra de su país, y del TIAR. Mas información en la página cinco.

Denuncia Hugo Torres

90 mil marines en maniobras

Noventa mil marines norteamericanos están involucrados en grandes maniobras militares que Estados Unidos desarrolla en su territorio continental, en el Caribe y en Centroamérica, alaró ayer el Comandante de Brigada Hugo Torres, Jefe de la Dirección Política del EPN.

Ante decenas de instructores políticos de unidades militares de Managua, Torres habló de las distintas maniobras que actualmente realiza EE.UU. en los próximos días. En este orden mencionó las Compuets: Flite 85; Quick Thrust; las de Barbados e Islas del mar Caribe; Reader 85; las Amstruth de la Libertad; y las Alouette III y Grandere II.

Torres denunció que en los últimos días ha habido un arribo inusitado de grandes cantidades de armamento norteamericano a Honduras que ha incrementado sustancialmente el potencial militar de ese país y de los propios EE.UU. en el área.

En este marco se inscribe la solicitud del gobierno hondureño de firmar un tratado militar de ayuda mutua con la Administración Reagan, para legitimar y justificar las bases norteamericanas y la presencia de tropas yanquis en ese país.

Reveló que el ejército hondureño, que está siendo configurado de acuerdo a la más alta concepción moderna, realiza ejercicios de contrainsurgencia, desembarcos aéreos y navales y prácticas con unidades de despliegue rápido.

En estas maniobras participan permanentemente tropas norteamericanas como la 82 División aerotransportada; la 101 División de aviación aérea; la 24 División de infantería mecanizada; unidades de Kanjerv; y, sus flotas integradas por portaviones, destructores, fragatas, helicópteros, así como las unidades de aseguramiento; aseguramiento móvil; y las unidades de resguarda. (Ampliación en página tres).

queos, imprecisiones, fallas y otros clavos

Por qué se casea gas utano?

Conseguir el gas para cocinar la comida de todos los días, es un "dolor de cabeza" para amplios sectores del pueblo. — (Foto PEB).

El Director de PETRONIC anunció que importarán 14 mil barriles de gas para corregir el abastecimiento, pero eso no es todo. Nicaragua tiene a las costas, lo que son, cruceros.

Los distribuidores de Tropi-gas y Esmagen consultados por esta diario se remiten a la importación y a las compañías no se abastecen y emplearon a las mismas, lo que son, cruceros.

Nicaragua y RDA firman convenio de colaboración

BERLIN, Nov. 28. — ADN. — Al finalizar la cuarta sesión de la Comisión Mixta RDA-Nicaragua, los Vice-Ministros de Comercio Exterior de ambas países, Wilhelm Bastian y Mario Cardenal Chamorro, respectivamente, firmaron hoy aquí un convenio sobre la colaboración económica y científico-técnica para el año 1985 y más allá. Fue acordado, entre otras cosas, que la República Democrática Alemana suministrará a Nicaragua productos farmacéuticos, medicamentos, y abonos, vehículos, máquinas para la construcción de carreteras y otras, así como equipos para la enseñanza y la salud pública.

El documento fue suscrito en presencia del Comandante Henry Ruiz, Miembro de la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional y Ministro de Planificación de Nicaragua.

Henry Ruiz fue recibido el mismo día por el Ministro de Comercio Exterior de la RDA, Hans Isenhardt, para una conversación.

cuestiones de la realización de los suministros bilaterales de mercancías tuvo lugar hoy aquí entre el Secretario de Estado en el Ministerio de Transporte de la RDA, Dr. Heitz Schmidt, y el Ministro de Transporte de Nicaragua, Carlos Zarruck.

Estudian política de incentivos

Cinco mil cortadores más a cafetales del norte

Cerca de cinco mil brigadistas, lleguen ya a las fincas estatales y cooperativas cafetaleras de Jinotega y Matagalpa, para salvar la cosecha de café, informó el delegado del MIDINRA en la VI Región, Miguel Barrios.

Un mil 200 de esos brigadistas se corresponden al aporte de la propia región. Barrios agregó que "este fin de semana esperamos más."

Añadió que los incentivos incluirán también juguetes, ropa y herramientas, y que en los próximos días se anunciará oficialmente el contenido preciso de los estimulos en discusión.

Este año, el Estado revolucionario subió a 20.90 córdobas el precio de la lata de café cortado, lo que está produciendo mayores ingresos a los cortadores.

Hizo Jueves Santo contra el gobierno

Ataques políticos de Cardenal Obando

MANAGUA, (ANN).— El Cardenal Miguel Obando respondió con ataques al Gobierno sandinista, al llamado del canciller padre Miguel D'Escoto, que lo instó a denunciar la agresión que sufre Nicaragua y a pronunciarse contra los 100 millones de dólares solicitados por el presidente norteamericano para los contrarrevolucionarios nicaragüenses.

El canciller D'Escoto, sacerdote de la orden Maryknoll hizo el llamado a la Conferencia Episcopal durante un panel organizado por el Sistema Sandinista de Televisión y al que no asistió el Cardenal Obando a pesar de haber sido invitado.

Obando y Bravo, durante su homilía en la iglesia María Mazzarello afirmó que es insultado por los medios de comunicación que según su criterio "dicen medias verdades".

Obando afirmó sentirse "100 por ciento nicaragüense", expresó que en los medios de comunicaciones "se ha dicho que hemos ido a pedir 100 millones de dólares". El Cardenal viajó a finales de enero pasado a Estados Unidos, coincidiendo con el inicio de la campaña del presi-

dente norteamericano para obtener la partida millonaria para los contrarrevolucionarios.

LO QUE DIJO

Durante ese viaje, el Cardenal Obando afirmó en Nueva York que Nicaragua está en peores condiciones que durante la dictadura somocista y que el Gobierno sandinista le estrecha a la iglesia el espacio vital para acallarla.

Recientemente el Obispo de Chontales Pablo Antonio Vega viajó a Estados Unidos donde insistió en la supuesta persecución a la Iglesia y acusó al gobierno de asesinar a tres sacerdotes.

En una posterior conferencia de prensa en Managua Vega negó la versión y admitió haber conversado con los cabecillas contrarrevolucionarios Enrique Bermúdez y Adolfo Calero.

Según el Cardenal Obando lo que dijo en Washington es que diez sacerdotes fueron expulsados del país, que algunos religiosos fueron llamados a procesamiento judicial, que las oficinas de Promoción Social de la diócesis capitalina fueron intervenidas y que en Nicaragua hay hambre.

ERAN CONTRAS

El Gobierno sandinista en julio de 1985 presentó pruebas en el sentido que los sacerdotes extranjeros expulsados del país participaban en actividades contrarrevolucionarias.

A la vez el Ministerio del Interior presentó por televisión un video que reveló la participación del sacerdote nicaragüense Luis Amado Peña en actividades contrarrevolucionarias, al tiempo que Oswaldo Mondragón, cura capitalino, también fue mencionado por un "contra" como colaborador en declaraciones públicas.

El sacerdote Amado Peña permaneció algunos meses recluido en el Seminario Nacional y posteriormente fue indultado por las autoridades.

DESACATO A LA LEY

En octubre pasado la Seguridad del Estado ocupó el local de la Comisión de Pro-

moción Social Arquidiocesana (COPROSA), donde confiscó 10 mil ejemplares del periódico "Iglesia", que no contaba con permiso para publicarse de la Oficina de Medios de Comunicación Social y cuyo tiraje instaba a desobedecer la Ley del Servicio Militar Patriótico.

COPROSA estaba financiada por la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) norteamericano, con 593 mil dólares para supuestos programas de beneficio social en el interior del país.

LO DE RADIO CATOLICA

Obando acusó también al Gobierno sandinista de silenciar la Radio Católica, clausurada en enero pasado al negarse como en ocasiones anteriores su director Bismarck Carballo a formar parte de la cadena nacional de radio y televisión que transmitió el mensaje de año nuevo del Presidente Daniel Ortega.

"ASESORIA LEGAL"

Partidas de Nacimiento de Managua y de los Departamentos, Autenticaciones, Divorcios, Títulos Supletorios, Declaratorias de Herederos, Casos Criminales.

Atención de Lunes a Viernes de 8 a 10 por la mañana y de 2 a 3 por la tarde. Sábado de 9 a 12, previa cita. Costado Sur de Hospital Bautista, de Radio Ondas de la ciudad. Cuentas corrientes y medio correo al Sur. Teléfono: 32989.

EL NUEVO DIARIO, 31 de Marzo de 1986

BARRICADA - 21 de junio de 1993

12

Provocaciones a católicos de la Colonia Nicarao

Feligreses exigen cambio de párroco

■ Solidaridad en la
14 de Septiembre

Freddy Potoy

Desde las ocho de la mañana de ayer, feligreses de la Colonia Nicarao, se congregaron en la Parroquia San Pablo Apóstol y al son de la *Misa Campesina*, exigieron a las máximas autoridades de la Iglesia Católica en Nicaragua, el cambio de párroco.

Antes, abrieron el templo, donde relexionaron sobre la Palabra de Dios, al tiempo que reiteraron su demanda de que se retire al padre Jorge Solórzano, tras su decisión el pasado jueves, de clausurar la parroquia.

Luego de entonar el canto del ofertorio, los feligreses de la Colonia Nicarao salieron en procesión hacia la Iglesia de la Colonia 14 de Septiembre, donde Solórzano estaría celebrando la misa dominical, pero no asistió.

Al llegar a esta parroquia empezaron los cantos de la *Misa Campesina* y *Popular*. De pronto, una señora identificada como Vilma de Rocha, penetró a la Iglesia y muy enfurecida trató de arrebatar el micrófono a un católico de la Nicarao, empezando así, una seria discusión.

Rocha siguió discutiendo acaloradamente, al extremo de intercambiar algunos "malos" con otras señoras de la Colonia Nicarao. Los católicos enfurecidos se empujaron entre sí, situación que terminó al intervenir varios señores de ambas colonias a calmar los ánimos.

Rechazo a acusaciones

Previo a los hechos, don Carlos Ortega, de 80 años, leyó algunos pasajes bíblicos. Rechazó las acusaciones del padre Solórzano, que "nos acusa con toda soberbia de marxistas y terroristas. Ese discurso ya está gastado".

Tanto él como demás miembros de la comunidad católica de la Nicarao, ratificaron que seguirán cantando la *Misa Campesina*, porque fue en esta comunidad donde nació. "Nosotros queremos un padre que guíe a sus ovejas y no que las saque del templo. El nos ha humillado e insultado", dijo al referirse al padre Solórzano.

Parafraseando al padre brasileño Pedro Casaldáliga, dijo que la *Teología de la Liberación* no se aprende en Roma, detrás de un escritorio o con la *barriga* llena, sino, visitando a los enfermos y ayudando a los niños que buscan un poco de comida en los basureros".

Como cristianos comprometidos—agregó—no podemos pasar desapercibidos tanto dolor y miseria que hay en nuestra sociedad.

A la celebración religiosa asistieron feligreses de la Colonia 14 de Septiembre, donde manifestaron su apoyo a los de la Nicarao, por "la humillación, soberbia, orgullo e insultos del padre Solórzano".

Don Rafael Valdez, dijo que en respuesta a la actitud del padre Solórzano, le exigirán que clausure la Iglesia de la Colonia 14 de Septiembre, donde también les prohibió cantar la *Misa Campesina*. "Pero demostraremos que el Grupo Galo podrá llegar cuando



Montano/BARRICADA

Católicos de la Colonia Nicarao, salieron ayer en procesión a la Colonia 14 de Septiembre

BARRICADA, 21 de Junio de 1993

LA PRENSA Martes 13 de Julio de 1993



centración de fe se realizó en la Colonia Nicarao cuando el Cardenal Miguel Obando y Bravo celebró la misa en el parque de la misma, donde se reunió una gran cantidad de feligreses.

iden reglam

NACIONAL 19

Cardenal oficia en la Colonia Nicarao

ROSARIO MENDOZA COREA

El Cardenal Miguel Obando y Bravo brindó su apoyo solidario al padre Jorge Solórzano, párroco de San Pablo Apóstol, quien ha enfrentado contradicciones con algunos sectores católicos de la Colonia Nicarao, desde su toma de posesión de esta parroquia.

Su Eminencia, quien visitó esa comunidad atendiendo al programa preparado con anterioridad por la parroquia, realizó unas cincuenta confirmaciones a los feligreses del sector, además de dejarles el mensaje de Dios en la tierra.

Al referirse al futuro de las celebraciones litúrgicas, dejó ver que se trabajaría en la búsqueda de un terreno para construir el templo de Cristo en esta comunidad.

Como se ha informado en otras ocasiones, el oficio religioso se está celebrando en las últimas semanas en el parque de la Colonia Nicarao, medida adoptada por el padre Solórzano, "la cual lleva la intención de evitar mayores anomalías con el sector que propicia la desunión", comentó la señora Rosa María Corea, de esta zona.

Al referirse a esta situación, el padre Jorge Solórzano dijo que "hace once meses, cuando asumí esta comunidad, encontré hambre y sed de Jesucristo y por eso estoy trabajando aquí".

"Esta es la Iglesia de Dios y aunque no tengamos un templo, puedo asegurar que ésta es la verdadera parroquia del Señor", afirmó al referirse a todos los asistentes a la misa campal del domingo último.

POR MARÍA
vendrá la **Paz**, la **Reconciliación** y la **Justicia**.
Rece el **Santo Rosario**.



 **LA CAMARA DE COMERCIO DE NICARAGUA**
CON LA COLABORACION DE LA DIRECCION GENERAL DE INGRESOS

Considerando la importancia que los Empresarios, Contadores y Profesionales conozcan adecuadamente los alcances del Decreto 5-93 y su Reglamentación, Ministerial 12-93 relacionados con

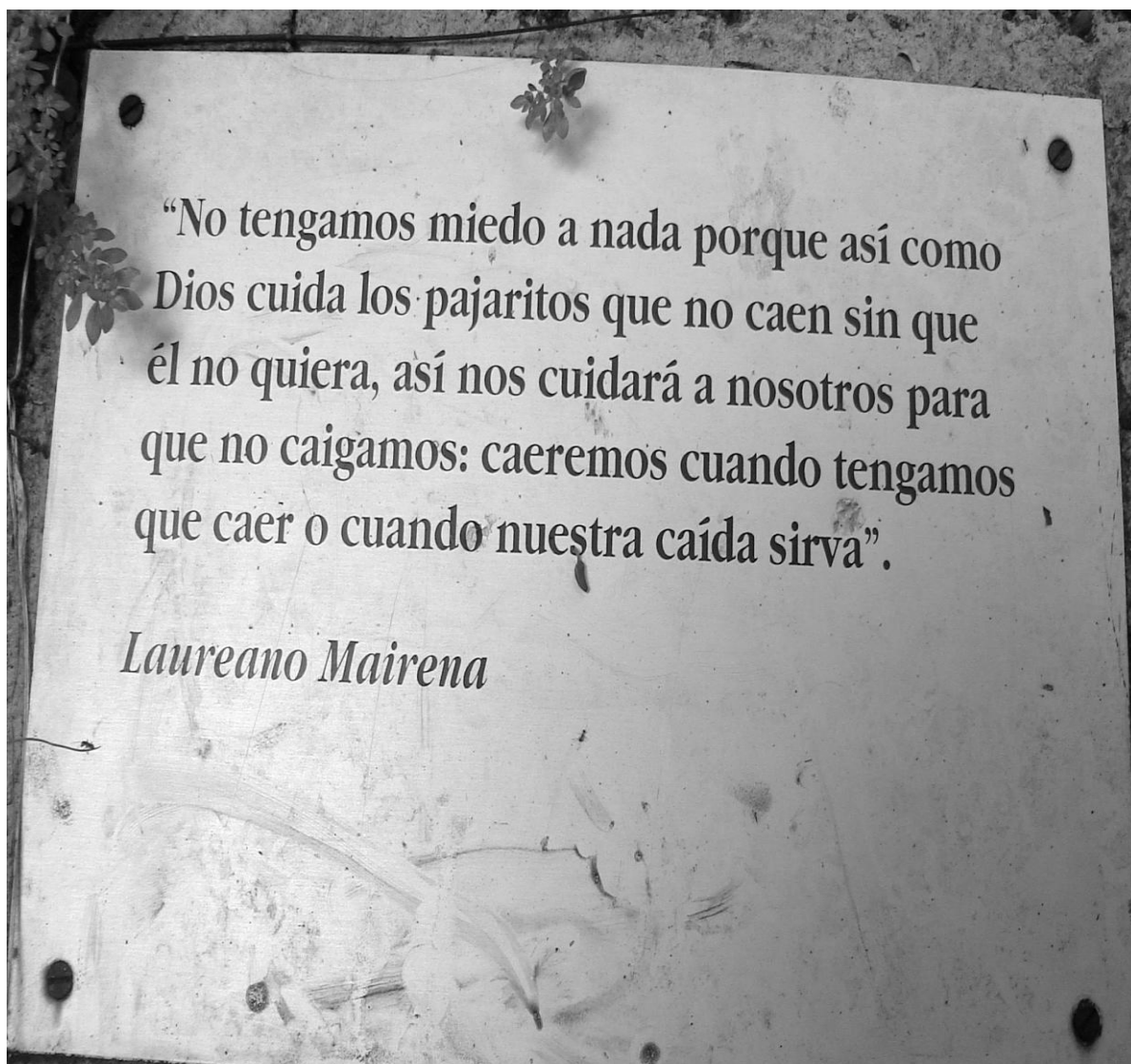
TRATAMIENTO FISCAL
A LAS GANANCIAS O PERDIDAS CAMBIARIAS
AVISAN

A los interesados que el Sábado 17 de los corrientes el señor Subdirector General de Ingresos, Lic. Silvio Iván Bendaña, dictará un seminario en:

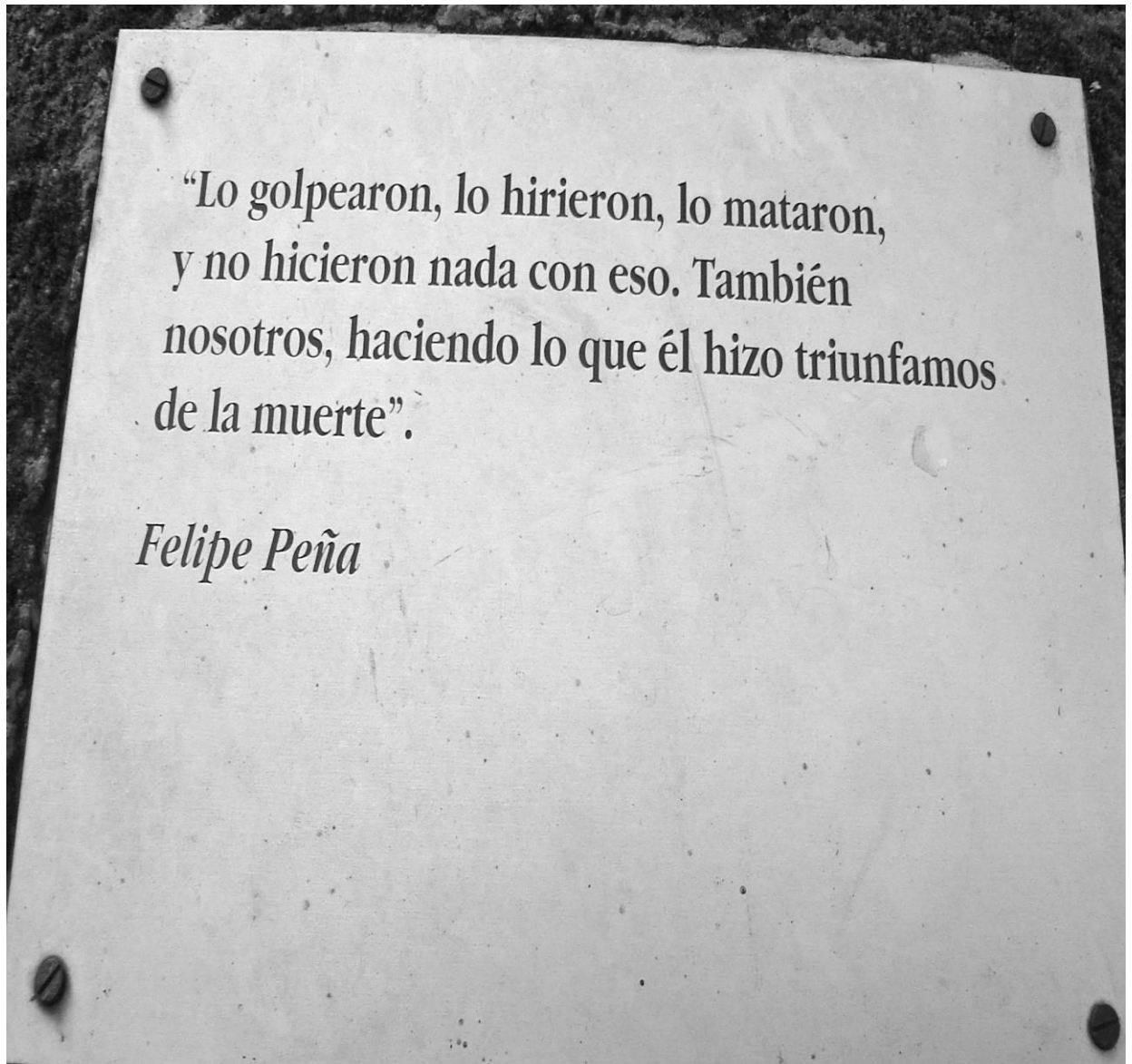
Local : Cámara de Industria de Nicaragua, situada de los Semáforos de Plaza España 300 metros al sur.

LA PRENSA, 13 de Julio de 1993

APÉNDICE ICONOGRÁFICO
(Fotos del autor que no están
incluidas en el texto, realizadas en
Solentiname en 2008)



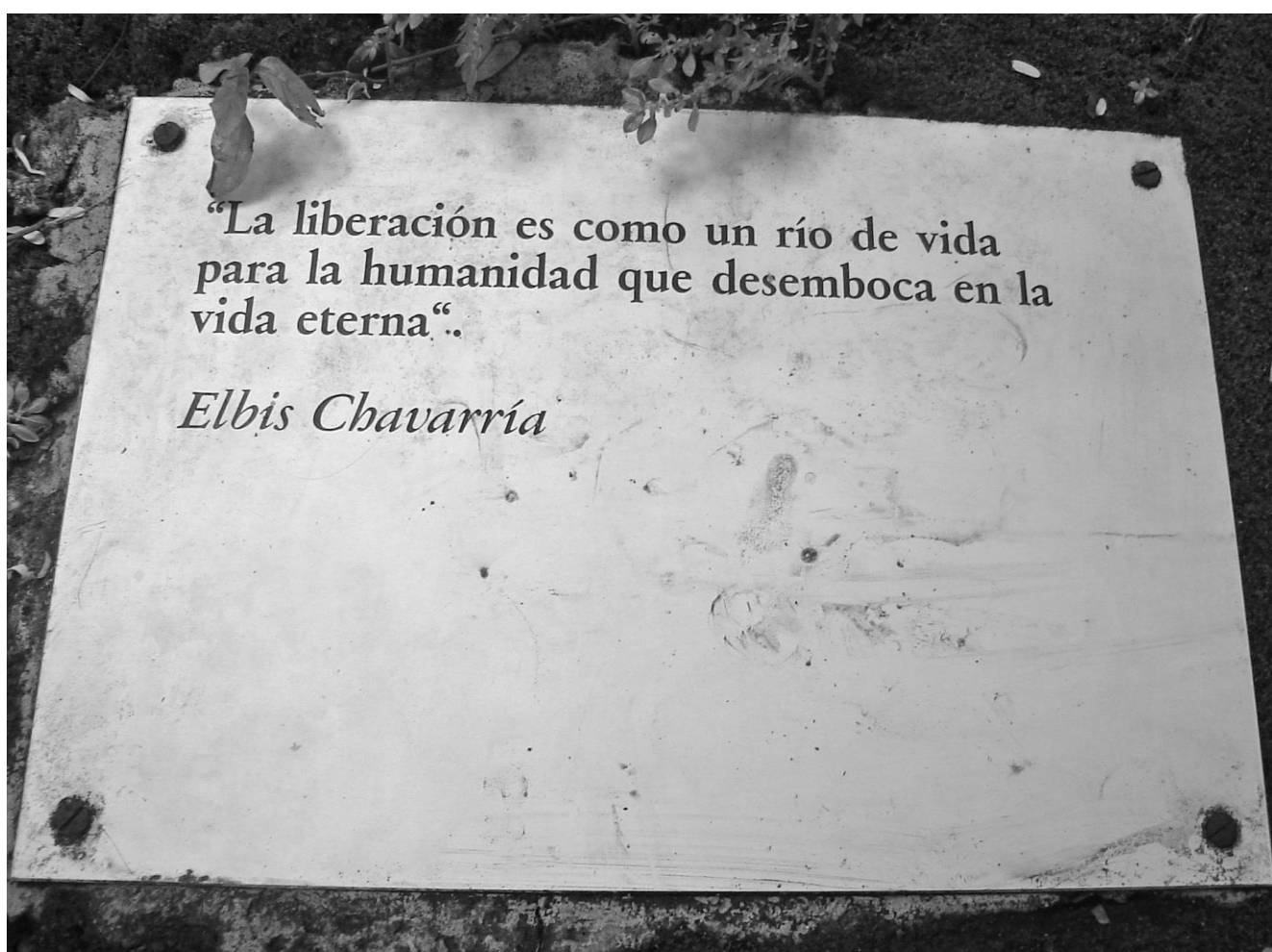
Lápida de Laureano Mairena, *chavalo* de la Comuna de Solentiname y caído en el asalto a San Carlos.



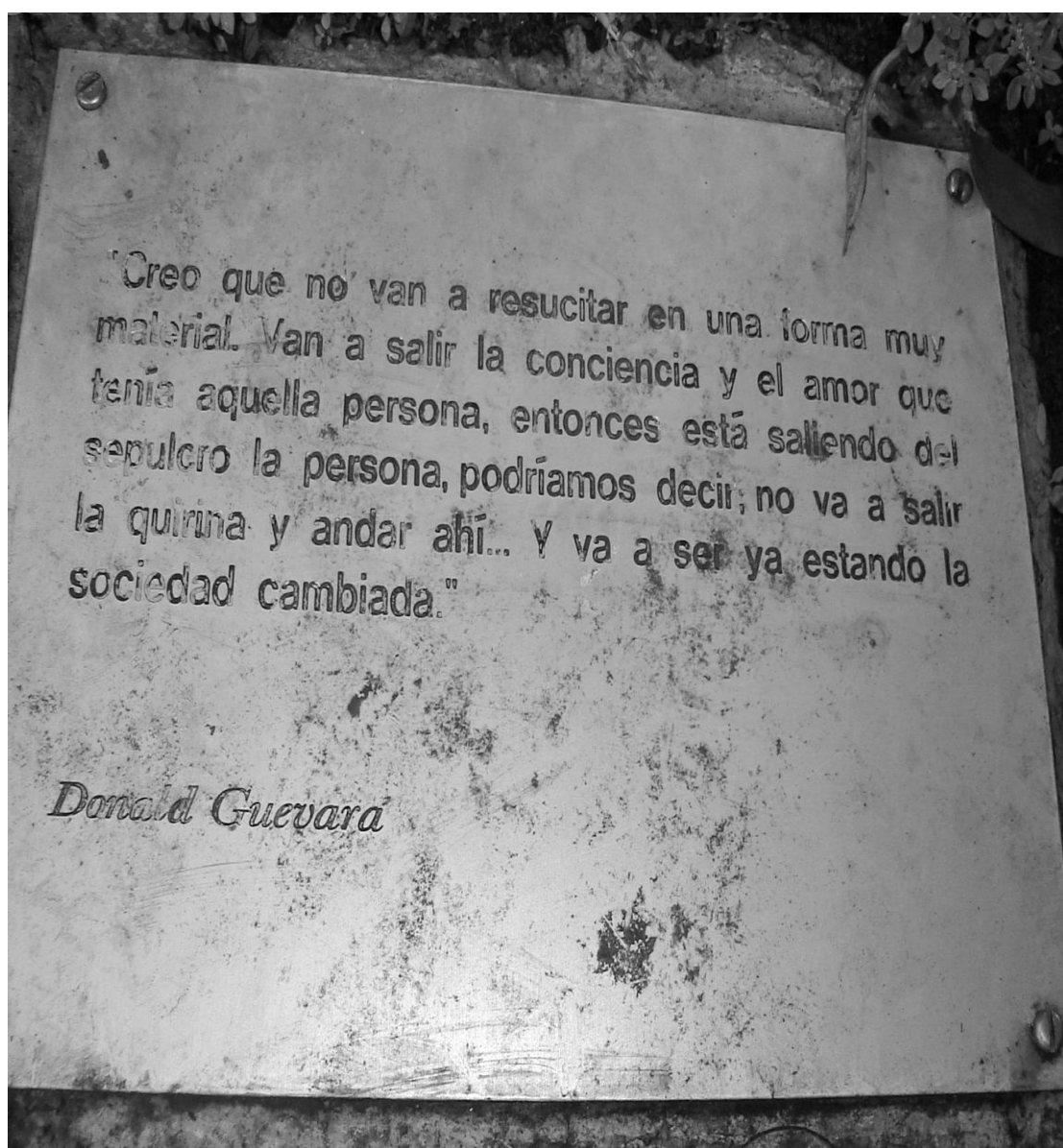
Lápida de Felipe Peña, *chavalo* de la Comuna de Solentiname y caído en asalto al cuartel de San Carlos



Lápida de Alejandro Guerra, *chavalo* de la Comuna de Solentiname, caído en el asalto al cuartel de San Carlos



**Lápida de Elbis Chavarría, *chavalo* de la Comuna de Solentiname, caído en el
asalto al cuartel de San Carlos**



Lápida de Donald Guevara, *chavalo* de la Comuna de Solentiname, caído en el asalto al cuartel de San Carlos



**EL VIA CRUCIS DE SOLENTINAME TRAS LA MUERTE DE LOS
“CHAVALOS” . 1977**

